

oir

18
18
18

UNL

F.A

123

V.3. B. 137375



2 Hojas manuscritas fortada 444 pag

Re



HISTORIA GENERAL DE LOS VIAGES.

O NUEVA COLECCION
DE TODAS LAS RELACIONES
de los que se han hecho por Mar, y Tierra, y se han
publicado hasta ahora en diferentes lenguas de todas
las Naciones conocidas.

DONDE SE CONTIENE

LO MAS NOTABLE, VNUO, Y MAS CURIOSO DE LOS PAISES
a donde han penetrado los Viages, con las costumbres, Religiones, Artes,
Ciencias, Comercio, y Manufacturas de sus habitantes.

Obras traducidas del Italiano al Francés

Por el Sr. DON ANTONIO FRANCISCO PREBOST.

Y el Castellano

Por DON MIGUEL FERRAZINA.

Aumentada con las Relaciones de los ultimos Viages que
se han hecho en este Siglo.

TOMO TERCERO.



CON LICENCIA.

En Madrid: En la Imprenta de Don Juan Antonio Laguna. Año de 1761.

Se halla a la venta, y todos los que fueren faltantes separadamente, en la Librería
de Donde Espargo, frente de la Puerta de la Puerta del Sol.

K.0000153399

F.A

123

V.3

R.137375





HISTORIA GENERAL DE LOS VIAGES,

Ó NUEVA COLECCION

DE TODAS LAS RELACIONES
de los que se han hecho por Mar, y Tierra, y se han
publicado hasta aora en diferentes Lenguas de todas
las Naciones conocidas:

DONDE SE CONTIENE

LO MAS NOTABLE, UTIL, Y MAS CIERTO DE LOS PAISES,
à donde han penetrado los Viageros, con las costumbres, Religion, usos,
Artes, Ciencias, Comercio, y Manufacturas de sus habitantes.

OBRA TRADUCIDA DEL INGLÉS AL FRANCÉS

Por EL ABATE ANTONIO FRANCISCO PREVOST.

Y AL CASTELLANO

Por DON MIGUEL TERRACINA.

Aumentada con las Relaciones de los ultimos Viages que
se han hecho en este Siglo.

TOMO TERCERO.



CON LICENCIA.

EN MADRID: En la Imprenta de Don Juan Antonio Lozano. Año de 1763.

Se ballará este, y todos los que fueren saliendo successivamente, en la Librería
de Juan de Esparza, frente de la Fuente de la Puerta del Sol.

HISTORIA GENERAL
DE LOS VIAJES.

Ó NUEVA COLECCION
DE TODAS LAS RELACIONES
de los que se han hecho por Mar, y Tierra, y se han
publicado hasta agora en diferentes Idiomas de todas
las Naciones conocidas:

DONDE SE CONTIENE

LO MAS NOTABLE, UTIL, Y MAS CERTO DE LOS PAISES,
a donde han penetrado los Viajeros, con las costumbres, Religion, usos,
Artes, Ciencias, Comercio, y Manufacturas de los habitantes.

ORNA TRADUCIDA DEL INGLÉS AL FRANCÉS

Por EL ABATE ANTONIO FRANCISCO PREVOST.

Y AL CASTELLANO

Por DON MIGUEL TERRACINA,
Aumentada con las Relaciones de los últimos Viajes que
se han hecho en este Siglo.

TOMO TERCERO.



CON LICENCIA

En Madrid: En la Imprenta de Don Juan Antonio Lozano. Año de 1763.

Se hallará este, y todos los que se han publicado sucesivamente, en la Librería
de Juan de Espinosa, frente de la Puerta de la Puerta del Sol.

LICENCIA DEL CONSEJO.

DON Juan Miguèl de Ocharàn , Oficial Mayor de la Secretaría de Camàra , y de Gobierno del Consejo , de cargo del Secretario Don Joseph Antonio de Yarza , cuyas ausencias , y enfermedades exerzo : Certifico, que por los Señores del Consejo se ha concedido licencia à Don Juan Antonio Lozano, Impressor en esta Corte , para que en uno , ò mas cuerpos , pueda vender , y dár al Público *la Coleccion de los Viages , hecha en Francès por el Abate Prevost ; y traducida al Castellano por Don Miguèl Terracina* , con tal que esta Certificacion se ponga al principio de cada Libro: Y para que conste , lo firmè en Madrid à veinte y tres de Diciembre de mil setecientos sesenta y dos.

Don Juan Miguèl de Ocharàn.

SE CORREGIRAN ASSI LAS ERRATAS.

Paginas.	Lineas.	Erratas.	Correcciones.
247...	18...	Biurt ..	Biyurt.....
306...	11...	§. III..	§. II.....
338...	10...	Biffaos.	Biffagos.....
402...	37...	Vidirio.	Vidrio.....
410...	33...	Erigido.	Exigido.....

Y tres de Diciembre de mil seiscientos sesenta
 Y para que conste, lo firmé en Madrid á veinte
 eacion le ponga al principio de cada libro:
 Don Miguel Treviñán, con tal que esta Certifi-
 cacion se ponga al principio de cada libro:
 Adán Perroff; y traducida al Castellano por
 la Coleccion de los Reyes, hecha en Francia por el
 mas cuerpos, pueda vender, y dar al Público
 Imprentor en esta Corte, para que en uno, ó
 dido licencia á Don Juan Antonio Lozano,
 que por los señores del Consejo le ha conce-

Don Juan Miguel de Obdruán



HISTORIA GENERAL DE LOS VIAGES, DESDE EL PRINCIPIO del XV. Siglo.

PARTE TERCERA.

LIBRO V.

VIAGES EN DIFERENTES PARTES DEL AFRICA,
y en las Islas adjacentes.

CAPITULO PRIMERO.

DESCRIPCION DE LAS ISLAS CANARIAS, Y DE LA ISLA MADERA,
por Thomàs Nicols.



OCOS son los que dexarán de observar, en el curso de esta Obra, la execucion del Plán, que se propuso en el Prefacio. Fatigados los Autores Ingletes, de seguir à sus Comerciantes por la inmensa extension de Costas, ò en algunos Países de que apenas han podido decirnos los nombres; y saliendo en fin, de una carrera fastidiosa, y molesta, declaran, que en adelante serán las Relaciones mucho mas utiles, y divertidas.

INTRO-
DUCCION

Thomàs Nicols, que es el primero que facen à la Scena, nos dice en un corto Prefacio, que vivió diez y siete años en las Canarias, y que no pudo dexar de escribir à vista de los errores, y falsedades de al-

NICOLS.
An. 1550

gunos Viageros, principalmente las de Andrés *Thebet*, que en un Libro, intitulado: *El Nuevo Mundo Anchtartico*, dedicado al Cardenal de Sens, Guardia de los Sellos de Francia, dice haver sido testigo de todo quanto refiere.

Hackluit nos ha conservado la Obra de Nicols; pero sin fecha, y sin mas señal del tiempo, que una nota del Autor, donde se halla que vivia en las Islas Canarias en calidad de Factor de tres célebres Negociantes de Londres, Thomàs Loke, Antoni Hickeman, y Eduardo Castelin. Por otras noticias parece, que estos Comerciantes Ingleses estaban asociados en el año de 1554. para el Comercio de Guinèa, y los dos ultimos hasta el de 1556, pero sin Thomàs Loke; de modo, que se puede inferir, que la residencia del Autor en las Canarias acabó el año de 1554; pero tambien se conoce por algunos de sus terminos, que computo su obra muchos años despues de su buelta. De qualquier modo se ha tenido siempre por una pieza, tanto mas curiosa, y quanto que á lo mas notable que se halla en otros Autores, añade muchas cosas que le son proprias, como las Cabas de las Momias, de que en otra parte no se halla mas que rastros muy imperfectos. Sin esta razon, que debe hacer elegir la Relacion de Nicols para fundamento de todo lo que pertenece á la Descripción de las Canarias, hay la de ser el unico que ha tratado de todas las Islas de este nombre; y para dár toda perfeccion á este Artículo, supliendo lo que el mismo Nicols omitió, hemos tenido por conveniente añadir á sus luzes las de algunos hombres habiles, que escribieron sobre el mismo assunto, sin ser de la classe de los Viageros. El primero es Sir Edmond Scory, que escribió en el año de 1600. Segundo, un juicioso Medico, cuya Obra, compuesta á la mitad del ultimo siglo, pareció digna al Doctor Sprat de insertarse en la Historia de la Sociedad Real de Inglaterra. Tercero, Edems, cuyas observaciones sobre el pico de Tenerife, en el año de 1715. se han puesto en las Transacciones Filosoficas.

Las Islas Canarias, de que la menos distante de la Costa de Africa está 40. leguas de ella, se estienden 5. grados y 30. minutos del Ovest al Est; y del Sud al Nord, no es su extension mas que de dos grados, y 15. minutos; pero si se comprehenden en ellas la Isla Madera, y Puerto Santo, ocupan 5. grados, y 30. minutos. Su situacion es entre el primer Meridiano, que atraviesa la parte Occidental de Ferro, y 5. grados, y 30. minutos de longitud; como entre 27. grados, y 30. minutos, y 29. grados, y 45. minutos de latitud del Nord; ò si se comprehenden en ellas las otras dos Islas que hemos dicho, 33. grados, y 10. minutos. Esta positura, que es la que se les dà aqui, debe mirarse como la mas perfecta, porque está fundada sobre exactas observaciones, que se tendrán presentes en todo este Artículo.

17. 1560

§. I.

ISLAS CANARIAS EN GENERAL.

ESTAS Islas son siete, y su primer descubrimiento produjo disputas muy vivas entre los Españoles, y Portugueses, que se atribuan exclusivamente este honor. Los Portugueses pretendian haverlas reconocido en sus Viages à Etiopia, y à las Indias Orientales; pero lo mas cierto es, que se debe este conocimiento à los Españoles, sin poderles disputar por lo menos, que fueron los que hicieron su primera conquista con el socorro de muchos Ingletes.

Sobre su nombre hay las mismas dudas; diciendo algunos Escritores, que la que le llama propiamente *Canaria*, lo ha dado à todas las demás, y que ella lo tomó de la multitud de perros que havia en su terreno. Para confirmar Andrés Thevet esta opinion, refiere, que cierto Juba llevó de ella dos perros muy grandes; pero los Isleños, à quien preguntò el Autor lo que discurrían sobre esta Relacion, le dixeron, que nunca havian sabido que su Isla produxesse, ni huviesse producido mas perros, que qualquiera otro País: que sin disputa los havia en él; pero del mismo modo que en todos los Países del Nord-Ouest, y en algunas partes de las Indias Occidentales, donde los habitantes los comen en lugar de carneros. Tambien supo el Autor de algunos de los primeros Conquistadores, que las Islas Canarias han tomado su nombre de la multitud de cierta especie de cañas, de que se hablará despues. Estas crecen en mucho numero de una misma raíz; y por poco que se les oprima, dán de si un licor de color de leche, que se tiene por un veneno sutil, cuyos malignos efectos experimentaron algunos Españoles, al tiempo de su primer descubrimiento. En quanto à las cañas de azucar, es cierto, que las plantaron los Españoles muchos años despues de la Conquista; por lo que no puede derivarse de ellas el nombre de *Canaria*.

Los Isleños recibieron de sus vencedores el nombre de *Canarios*. Sus vestidos eran pieles de macho anchas, y puestas con negligencia. Habitaban entre las rocas, en cavernas, donde vivian con bastante amistad, y union. Su lengua era una, y se alimentaban con carne de macho, de perro, y leche de cabras. En la misma leche echaban harina de cebada, componiendo una especie de pan, llamado *Goffia*, que usan todavia algunos de sus descendientes. El Autor, que comió de él muchas veces con gusto, dice, que es en extremo sano.

Lo mas verosimil, que pudo descubrir del origen de los Isleños, es, que proceden de ciertos deserrados de Africa, expulsos antiguamente de los Romanos, que les cortaron la lengua por haver blasfemado de sus Dioses; pero asegura, que no reconoció en su Idioma ninguna señal de la Lengua Romana, ni de la Arabiga.

Año 1560

Las Canarias están baxo el gobierno del Rey de España, cuyos Oficiales, y Ministros residen en la Gran Canaria; y aunque solo posee las tres Islas fecundas, que son, Canaria, Tenerife, y Palma, se ha reservado la jurisdicción de las demás, para librar à los Vassallos de la opresión de sus Señores.

SUPLE-
MENTO.

Nicols no cuenta mas que siete Islas, la Gran Canaria, Tenerife, Gomera, Palma, Hierro, ù Ferro, Lanzarote, y Fuerte-Ventura; pero hay otras seis al rededor de Lanzarote, que se llaman Graciosa, Rocca, Alegranza, Santa Clara, Infierno, y Lobos, que tambien se llama Vecchio Marino, y està entre Lanzarote, y Fuerte-Ventura. Pueden unírseles tambien los Salvages, que està entre las Canarias, y Madera; aunque son unas rocas pequeñas, é inútiles, lo que al parecer dà motivo à Nicols para no nombrarlas.

En su titulo usa de la alternativa de Islas Canarias, ò Islas afortunadas; suponiendo, que son las de que habla Ptolemeo. Con efecto hay mucha apariencia de que son las mismas, y mas bien que las de Cabo Verde, como discurren otros; porque los Antiguos hablan solo de una cordillera de Islas, à lo largo de la Costa Occidental de Africa, no pudiendose creer con fundamento, que conociesen las Islas de Cabo-Verde, sin conocer las Canarias, (lo que era preciso juzgar, en la suposición de que las primeras fuesen las Islas afortunadas) pues las Canarias están directamente en la ruta que va à ellas, la mitad mas inmediatas al Continente, y la mitad menos distantes del Estrecho de Gibraltar. Por otra parte, se puede dudar muy bien con algunos Autores, si los Griegos estendieron su conocimiento àzia el Sud, à tanta distancia como las Islas de Cabo-Verde. En fin, lo que al parecer decide la cuestión, es, que una de las Islas Afortunadas se llama formalmente Canaria en Ptolemèos; à menos que no se quiera suponer, que los que descubrieron las Canarias, las nombráran así, à imitación de este Autor. Además de esto, es cierto, que los Arabes, successores de los Romanos en las Ciencias, como en la extensión del Imperio, y probablemente mejor instruidos de todo quanto pertenecia al Africa, llamaron à las Canarias Al Jazayr Al-khaledat, esto es, Islas Afortunadas.

Los Antiguos ponian su Elyfio en las Islas Afortunadas; lo que ha hecho discurrir, que tomaban este nombre de su feliz templanza de ayre, y de la fecundidad del terreno. Otros han juzgado, que en los tiempos en que no se atrevian las gentes à alexarle de las Costas, fue arrebatado al Mar por el viento algun antiguo Navegante; y teniendo la fortuna de encontrar estas Islas, les puso el nombre de Afortunadas, por creer les era deudor de su conservacion. En quanto al nombre de Canaria, convienen los mas Escritores con Thevet, atribuyéndolo al mucho número de perros, que se encontró en ella al principio. Dapper, en su Descripción de Africa, nos dice, que los Moros las llamaban à todas *Elbard*, del pico de Tenerife. No hay duda en que fueron conocidas de los Romanos; pero despues de la decadencia del Imperio, quedaron olvidadas por muchos siglos, de

todas las Naciones de Europa, excepto de los Arabes, y Moros, que tuvieron á España dominada por mucho tiempo. La primera mencion que hacen de ellas los Modernos, es por el año de 1393. que fueron descubiertas por Henrique III. de España. En el de 1417. conquistò B-fancour à Lanzarote, y Fuerte-Ventura. Gomera, y Ferro fueron sojuzgadas por Fernando Pereyra, y su muger, en nombre, al parecer, de Malsior, sobrino de Bentacour, que las trocò todas quatro con Henrique de Portugal, por una parte de la Isla de Madera. Este Principe embió el año de 1447. una Flota para conquistar las demás; pero abandonó el designio por las pretensiones del Rey de Castilla. El año siguiente de 1448. se pasó sin ninguna alteracion; y poco despues fue conquistada la Gran Canaria por Pedro de Vera, simple habitante de Xerez; así como Palma, y Tenerife lo fueron luego por Alfonso de Lugo, à expensas de Don Fernando el Catholico. En fin, el año de 1483. fueron unidas á la Corona de España, por un Tratado entre Don Alfonso de Portugal, y Don Fernando de Castilla.

En el año de 1445. quando Luis de Cada-Mosto hizo su viage, se hallaban yá las quatro Islas conquistadas, habitadas por Christianos subditos de España; y su Governador era un Español, llamado *Herveya*, natural de Sevilla, y puede ser que el mismo que hemos nombrado Pereyra. Dice tambien el Autor, que siendo mas considerables las otras tres Islas, no havian hecho todavia su Conquista los Españoles, y que las habitaban Idolatras: que la Gran Canaria tenia ocho, ù nueve mil habitantes; y Tenerife catorce, ó quince mil.

Alguna idea se puede formar de estos Aborigenes, por lo que se refiere de los que se conservan en la Isla de Tenerife. Linschoten, y otros Escritores los llaman *Guanchos*, raza grossera, y barbara, que tienen tantas mugeres quantas quieren, y erian sus hijos con cabras. Todos sus bienes son comunes; se entiende, sus alimentos, porque no conocen otras riquezas. Cultivan la tierra con cuernos de buey; y sus Ascendientes ignoraron aun el uso del fuego. Miraban con horror la efusion de sangre; de modo, que haviendo apressado un Navio Español, aunque era grande su odio à esta Nacion, no imaginaron venganza mas rigorosa, que emplearlos en guardar las cabras, cuyo exercicio era entre ellos el mas despreciable. No conociendo tampoco el uso del hierro, se servian de piedras cortantes para quitarse el cabello, y afeytarse; y sus casas eran unas cabernas formadas entre los peñascos.

Este exceso de barbarie no impedía el que tuviessen alguna idea de un Estado futuro; porque cada Comunidad tenia siempre dos Soberanos, uno vivo, y otro muerto. Quando perdian su Gefe, lavaban su cuerpo con mucho cuidado; y poniendolo de pie derecho en una caberna, le ponian en la mano una especie de cetro, con dos cantaros á los lados, uno de leche, y otro de vino, como una provision necesaria para su viage.

An. 1560

En tiempo de Cada-Mosto se hallaba cada Isla dividida en muchas Señorías, y la de Tenerife tenia 9. La Guerra que se encendia con frecuencia en estos pequeños Estados, les hacia olvidar los sentimientos de humanidad, que eran naturales à la Nacion; de modo, que siempre hacian la mortandad con exceso. Sus armas no eran mas que piedras, con un genero de lanzas, ú dardos armados, unos de cuerno, y otros endurecidos solo al fuego, que los hace tan peligrosos como el hierro. Por cotas de malla se untaban el cuerpo con el zumo de ciertas yervas, y plantas, mezclado con sebo. Esta untura, que renovaban muchas veces, les ponía el cutis tan recio que servía tambien para defenderlos de el frio.

Parece que cada Canton tenia sus usos, y culto de Religion particulares. En la Isla de Tenerife se contaban nueve generos de Idolatría; unos adoraban al Sol; otros la Luna, los Planetas, &c. La Poligamia se acostumbraba en general; pero el Señor tenia el primer derecho sobre la virginidad de todas las mugeres, que se creían muy honradas quando queria usar de ellas.

Siempre que entraba algun Señor nuevo, conservaron por mucho tiempo una práctica muy barbara, ofreciendole algunos juvenes para ser sacrificados en su honor. El Señor hacia una grande fiesta; y al concluirse, eran llevados à la cumbre de un peñasco todos los que querian darle esta muestra de afecto; y pronunciando alli varias palabras misteriosas, acompañadas de algunas ceremonias, se arrojaban ellos mismos à un profundo valle, y quedaban despedazados antes de llegar à el. Para recompensar el Señor este sangriento obsequio, se consideraba obligado à colmar de beneficios, y honores à los parientes de los muertos; lo que hace dudar si se hacia el sacrificio mas bien por inclinacion à la sangre, que por respeto del Soberano.

Durret en la Relacion de su viage à Lima, nos dice, que estos Guanches, ò Guanches (nombre que les han dado los Españoles) eran una Nacion robusta, y de grande estatura; pero delgados, y morenos, que los mas tenian la nariz chara, eran vivos, agiles, atrevidos, y naturalmente Guerreros. Hablaban poco, pero muy veloz; y comian tanto, que un hombre solo consumia algunas veces, en una comida, veinte conejos, y un cabrito. Segun la Relacion del Doctor Sprat, quedan aun en la Isla de Tenerife algunos descendientes de esta antigua raza, que se mantienen con cebada molida, de que componen cierta pasta con leche, y miel. Siempre se les encuentran algunas provisiones colgadas en pieles de macho encima de sus hornos. No beben vino, y la carne de los animales no es alimento que los incita. Son tan agiles, y ligeros, que baxan de lo alto de las Montañas saltando de peñasco en peñasco; pero los que intentan hacer esto, sin estar exercitados, se matan ordinariamente. Se sirven para ello de un genero de pica, de nueve, ú diez pies de largo, sobre la que se apoyan para arrojar se, ó para deslizar se de un sitio à otro, ó para romper los angulos que se oponen à

su

su passo, poniendo el pie en algunos sitios, que no tienen seis pulgadas de ancho. El Cavallero Ricardo Hawkins dice, que los vió subir, y baxar en esta forma algunas Montañas escarpadas, que solo su perspectiva le causaba terror. Sprat refiere la Historia de veinte y ocho prisioneros, que el Governador Español hizo llevar á un Castillo de inmensa altura, donde los tenia por muy seguros; pero que se huyeron atravesando muchos precipicios, con una osadía, y agilidad increíbles. Añade, que tienen un modo extraordinario de silvar, y que se oye á cinco millas de distancia, lo que confirman tambien algunos Españoles; y asegura, que habiendo hecho silvar á un Guancho junto á su oído, estuvo mas de quince dias sin poder oír perfectamente.

Dice tambien Sprat, que los Guanchos usan de las piedras en sus combates, lanzandolas con tanta fuerza, como una bala de mosquete. Cada Mosto asegura lo mismo, y se conforma con Sprat en la mayor parte de esta Relacion. Uno, y otro dicen, como testigos de vista, que estos barbaros arrojan una piedra con tanto acierto, que no tienen miedo de errar el blanco; con tanta fuerza, que á pocos golpes rompen un escudo; y tan lexos, que se pierden de vista.

En quanto á las producciones de estas Islas, no encontraron los Españoles á su arribo, trigo, ni vino en ellas. Lo que tenían entonces mas util, era el queso, muy bueno en su especie; las pieles de macho, que curtían los habitantes con perfeccion, y el febo que se hallaba en abundancia. Despues se han plantado viñas, y sembrado todo genero de granos; y quando Sir Ricardo Hawkins hizo el viage el año de 1593, encontró ya vino, y trigo de la produccion del Pais; pero se engendra en el trigo un gusano, que se llama *gorgojo*, y consume toda la substancia dexando el pellejo entero. Las Canarias dan oy, además del vino, y trigo, azucar, conservas, *orcal*, pez, que no se derrite al Sol, y por consiguiente buena para las obras mayores de los Navios; hierro, y frutas de las mejores especies, y muchos ganados. La mayor parte de estas Islas pueden proveer á los Navios su surtimiento de agua, y todas las Relaciones se conforman en representarlas, como un origen fecundo de toda especie de commodidades; pero celebran en particular los ganados, el trigo, la miel, la cera, el azucar, el queso, y las pieles. El vino de las Canarias es gustoso, y muy fuerte, y se portea á las mas partes del mundo. Roberts dice, que es el mejor del Universo; y Linschoten confirma todo lo que se dice de la fertilidad de las Canarias; añadiendo, que no hay granos que no produzcan con una misma abundancia; y que entre sus ganados se crían tambien los camellos.

Le-Mayre asegura lo mismo en quanto á la fecundidad de estas Islas en todo lo que es mas gustoso, y necesario á la vida; pero no habla con tanta ventaja del agua, pues dice que es de mediana bondad. Los habitantes están en la misma opinion, y necesitan purificarla, filtrandola por entre algunas piedras. El mismo Mayre observa, que el tiempo de la cosecha en las Canarias es comunmente por los meses de Marzo, y Abril, y que en algunos parages hay dos cosechas cada año.

A. 1760

Añade, que vió un cerezo, que dió fruto à las seis semanas de injerto. Se halla en ellas la *orifella*, planta que produce la grana de Canarias, pero que necesita mucho mas cuidado que la que se cria naturalmente en Holanda, y en los demás Países de Europa. Los paxaros de Canaria, que se llaman *serins*, ó canarios, y se crian en Francia, no tienen el canto tan suave, ni la pluma tan hermosa, y variada como en el sitio de su origen. Además de los vegetables que hemos dicho, producen estas Islas oy, garbanzos, habas, y *cobes*, que es una especie de grano semejante al maíz, de que se sirven para beneficiar la tierras papas, zarzamoras, zerezas, ubas pinas, coloquintida, cebollas de rara hermosura, todo genero de raíces, de legumbres, y de ensaladas, con una variedad infinita de flores. Entre los pescados es muy abundante el cavallo, y tambien muy comun el esturgion, que es el principal alimento de los pobres. Las Canarias abundan tambien de cavallos, y de corzos.

Estas observaciones pertenecen á las Canarias en general; pero Lanzarote es celebrada particularmente por sus cavallos. La Gran Canaria, Palma, y Tenerife, por sus vinos. Fuerte-Ventura, por la multitud de paxaros marinos. Y Gomera, por sus Corzos.

Conviene notar, que las provisiones están mas caras en las Islas de Comercio, que en las demás; de modo, que la ventaja de los Navios está siempre en descansar en estas, quando no vãn á las Canarias á comprar vino. Dampierre es quien hace seriamente esta reflexion, despues de haver conocido la verdad por una funesta experiencia. Duret nos dice, que los Soldados que guardan los Fuertes, son llevados allí de España,

S. II.

ISLA CANARIA.

SU longitud es doce millas, con casi otras tantas de ancho. Se considera como la principal de las Islas de este nombre, por la unica razon de que es donde reside la Justicia, y el Gobierno. El Tribunal Superior se compone de una Audiencia, que están en posesion de toda la autoridad, y reciben todas las Apelaciones de todas las demás Islas.

La Ciudad se llama en Latin *Civitas Palmarum*. En Español la Ciudad de las Palmas, y comunmente Palma, y Canaria. Tiene una magnifica Cathedral. con muchos Oficios, y Dignidades. La administracion ordinaria de los negocios Civiles se halla entre muchos Regidores, que forman el Cabildo. La Ciudad es grande, y casi todos sus habitantes muy ricos; y la arena de la Isla hace los caminos tan buenos, que despues de la menor lluvia se puede andar por ellos con zapatos de terciopelo. El ayre es templado, sin que nunca se conozca exceso de frio, ó calor. Se cogen dos cosechas de trigo, una en el mes de Febrero, y otra en el de Mayo, y es de la mejor calidad, haciendo un

pan

pan tan blanco como la nieve. En la Gran Canaria hay otras tres Ciudades, que se llaman *Telde*, *Galder*, y *Guia*. La Isla tiene doce manufacturas de azucar, que se llaman *Ingenios*, y cada uno parece una pequeña Ciudad en la multitud de sus trabajadores.

El método que se usa en las Canarias para el azucar, es el siguiente: Un buen campo produce nueve cosechas, en el espacio de diez y ocho años. Se toma primero una caña, que los Españoles llaman *planta*, y echandola sobre un surco, se cubre con tierra, donde se riega con varios ramos de agua, sacados de una valsa. Esta planta, como una especie de raíz, produce muchas cañas, que se dexan dos años sin cortarlas, y no seis meses como dice Thebet. Se cortan hasta el pie, y atandolas con sus hojas, que se llaman *cobolia*, se llevan en haces á los Ingenios, donde se muelen en un molino, y el jugo que va por un canal á una grande caldera, se dexa hervir hasta que adquiere cierta consistencia. Entonces se pone en unas vasijas de barro, en forma de pilon de azucar, para llevarlo á otro sitio, donde se purifica, y blanquea. De las *espumas* de la caldera, y del licor que destilan los panes al blanquearlos, se compone una tercera especie de azucar, que se llama *pamela*, ó *netas*. El ultimo marco, ó desecho de todas estas operaciones, se llama *remiel*, ó *melaza*, y se hace tambien de ella otro genero de azucar, que se llama *refinado*.

Quando se ha concluido la primera cosecha, se pone fuego á todas las hojas que quedaron en el campo, esto es, á toda la paja de las cañas, lo que consume todos sus tallos, hasta el nivel de la tierra; y sin otro socorro que el de regar, y limpiar el terreno, producen las mismas raíces, en el espacio de dos años, otra cosecha, que se llama *zoca*: la tercera, que llega en el mismo periodo, se llama *tercia zoca*: la quarta, *quarta zoca*; y así de las demás, hasta que la vejez de las plantas obliga á renovarlas.

La Isla Canaria produce un vino de especial bondad; y es tambien muy abundante en excelentes frutas, como melones, peras, manzanas, naranjas, limones, granadas, higos, alberchigos de diferentes especies, y principalmente *el platano*. Este arbol no es á proposito para los edificios, y se cria al margen de los riachuelos. Su tronco es muy derecho, y sus hojas muy recias, no fahiendo de las ramas, sino de lo alto del arbol, donde están en el mismo tronco. Tienen una vara de largo, y media de ancho, y en cada arbol no hay mas que dos, ó tres ramas, en las que se forma el fruto en numero de treinta, ó quarenta. Su figura es como la del pepino, y negro quando está maduro, pudiendose decir, que no hay confitura mas deliciosa. Este arbol solo produce una vez. Despues se corta, y de la misma raíz sale otro, y así se executa continuamente. La Isla de Canaria está muy surtida de animales de cuernos, de camellos, de cabras, de gallinas, de anades, de pichones, y perdices; y segun Herbert, de puercos, de trigo, arroz, cebada, y de mucha variedad de flores, y raíces. La leña es lo que mas le falta,

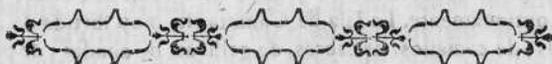
17. 1560 y su situación es à 27. grados del Nord, ò mas bien à 25; à lo menos esta es la latitud de su Capital.

Esta Isla tiene por todas partes trece, ó catorce leguas de extensión, y quarenta de circunferencia. Segun la opinion comun, es la misma que los antiguos, particularmente Ptoleméo, llamaron con el nombre que oy tiene, y es la principal de todas estas Islas. El nombre de su Capital es *Canaria*, ó Ciudad de las *Palmas*.

SUPLE-
MENTO.

Le-Mayre, que se hallaba en esta Isla el año de 1682. nos dice, que la Ciudad està defendida por un Castillo, puesto sobre una colina, pero de poca resistencia; y Duret asegura, que tiene una buena Ciudadela, y un pequeño Fuerte à la izquierda, y que delante de él andan los Navios. Está al Sud-Sud-Ovest, à legua y media de la Rada, donde el anclage es tan bueno, como peligroso en la misma Ribera de la Ciudad, por las rocas que hay debaxo del agua. Se cuentan en la Ciudad de Canaria cerca de doce mil vecinos, cuyo valor se dice, que suple lo dèbil de sus murallas. Tiene una legua de circunferencia. Sus edificios son muy hermosos, y la mayor parte de las casas con dos altos, y terrados en lo alto: El Palacio Episcopal, el Tribunal de la Inquisición, y el Consejo Soberano, que es como el Parlamento de las siete Islas, residen en Canaria; pero el Obispo, el Governador, y la gente de distincion se mantienen en Tenerife. Hay en Canaria quatro Conventos fabricados, segun Duret, por los Comerciantes Genoveses; y son, los Dominicos, los Franciscos, las Bernardinas, y los Recoletos. Los Franceses tienen alli un Consul; y Mayre fue llamado Medico para visitar à su muger, cuyas enfermedades necesitaban Medicos mas ilustrados que los que havia en la Ciudad.

El *platano*, en las Indias Occidentales, es de la altura de un manzano ordinario; pero tiene el tronco muy derecho, y en disminucion desde el piè, hasta lo alto: en su substancia es parecido al tallo de la col: las ojas son comunmente mas anchas de lo què dice el Autor, y la semejanza que le dá con el pepino, fuera mas exacta, añadiendo que es mas recio: crece en racimos, que tienen desde diez y seis hasta treinta y quarenta. Quando empieza à madurar, es de un color obscuro blanquecino; entonces està un poco mas duro que la batata, y cubierto de una cascara muy recia de un verde baxo. Al passo que va madurando, assi el fruto, como la cascara, se ponen amarillas, y quando empieza à passarse, queda la cascara negra; pero si se le quita, se vè el fruto de un amarillo obscuro algo roxo, muy parecido al oro, y no hay nadie à quien no le guste mucho.



§. III.

ISLA DE TENERIFE.

ESTA Isla está al grado 27. y medio de latitud. Su distancia de la Isla de Canaria, es doce leguas al Oueft, y se le dán 17. leguas de largo, aunque algunos dicen, que son 22. y otros mas, ó menos. Su anchura es muy irregular, desde tres leguas hasta quince, y tiene 60. de circuito. El terreno es alto, y en medio de la Isla hay una Montaña redonda, que se llama el Pico de Teyde, cuya altura es tan prodigiosa, que tiene mas de quince leguas de camino. De su cumbre, que es de media milla de circunferencia, salen algunas veces llamas, y azufre. Dos millas mas abaxo, no se halla mas que ceniza, y piedras pomex; y á otras dos millas está cubierta la Montaña de nieve todo el año. Un poco mas abaxo produce algunos arboles de extraordinaria altura, que se llaman *Vinatico*, cuya madera es muy pesada, y nunca se pudre en el agua. Hay otra especie de arboles, llamados *Barbusane*, de la calidad del *Pino*: mas abaxo se hallan Bosques de diez, ò doce millas de largo, y su tránsito es muy delicioso por la multitud de paxarillos, que hacen un canto admirable, y particularmente se celebra uno muy pequeño, del color de la Golondrina, con una mancha negra, y redonda, del tamaño de un quarto, en medio del pecho, cuyo canto es prodigioso; pero si se encierra en jaula muere á poco tiempo.

Tenerife produce los mismos frutos que la Isla de Canaria, y se halla tambien, como en las demás Islas, un arbolillo llamado *Taybayda*, de que se saca un licor como leche, que se espesa á pocos instantes, y forma una excelente liga; pero el arbol que se llama *Dragon* es proprio de la Isla de Tenerife. Se cria en las tierras altas, y pedregosas, y por unas incisiones, que se hacen á su pie, sale un licor parecido á la sangre, de que hacen los Boticarios una droga medicinal. Este licor se llama *Goma Dragante*, ó *Sangre de Drago*. Tambien se hace de la madera de este arbol unas tarjatas, ó pequeños escudos muy estimados; porque tienen la propiedad, de que dandoles con una espada, se une á ellos de tal modo, que cuesta dificultad el separarlos.

Esta Isla produce mas trigo que las otras; lo que le ha hecho dár el nombre de Nutriz, y granero, en tiempo de carestia. En las rocas de Tenerife se cria una especie de moho, ò helecho, llamado *Orbel*, que se usan los Tintoreros. La Isla tiene doce Ingenios, ò manufacturas de azucar; pero lo que mas se admira es un pequeño Canton de una legua de circunferencia; y se cree no haver otro en el mundo que le iguale. Su situacion es entre dos Ciudades, llamada la una *Larutava*, y la otra *Rialejo*. Este pequeño espacio produce aun mismo tiempo agua excelente,

año. 1560

que se junta en él de las rocas, y montañas: granos de todas especies: todo genero de frutas: seda, lino, cañamo, cera, y miel: excelentes vinos en abundancia, una gran porcion de azucar, y mucha leña. En general la Isla de Tenerife provee mucho vino á las Indias Occidentales, y á los demás Países; el mejor se cria á las espaldas de una colina, llamada *Rambla*. La Ciudad Capital, que se llama *Lagane*, ó con mas propiedad San Christoval de la Laguna, ó San Christoval de el Lago, está fundada en los margenes de un Lago, á tres leguas del Mar. Es de buena fabrica, y tiene dos hermosas Parroquias. En ella reside el Governador; y los Regidores se ponen por la Corte de España. Hay otras quatro Ciudades en la Isla de Tenerife: *Santa Cruz*, *Larotava*, *Rialejo*, y *Garabico*. Antes de la Conquista, tenia esta Isla siete Reyes, que vivian en cabernas como sus Vassallos, manteniendose de los mismos alimentos, y sin mas vestidos que pieles de macho, como los habitantes de Canaria. Yá se ha dicho, que la sepultura que daban los Barbaros á los cuerpos de sus Principes, consistia en ponerlos de pie en una grande caberna; y si havian gozado de la autoridad soberana, les ponian en la mano un palo en forma de Cetro, con un vaso lleno de leche al lado. El Autor vió trescientos de estos cuerpos en una caberna, y les encontrò el cutis tan seco, que lo compara al pergamino; pero no dice nada, de que se pueda inferir, como estaban tan bien conservados. Cada Isla tenia su Lengua particular, además de la que era comun á todas las Canarias.

Las Islas de Canaria, de Tenerife, y de Palma pertenecen al Rey de España, que saca de ellas 50000. ducados anuales. Tambien están baxo la jurisdiccion de un solo Obispo, con 125. ducados de renta.

Tenerife, aunque la segunda de las Islas en Dignidad, es la mas considerable por su extension, riquezas, y comercio.

SUPLE-
MENTO.

Sir Edmund Scory, hombre sabio, dice, que esta Isla se llamó *Nivaria*, por la nieve que rodèa al Pico de Teyde como un collar; y que el nombre de Tenerife se lo han dado los habitantes de la Isla de Palma, en cuya Lengua, *Tener*, significa *Nieve*, y *iffe* una *Montaña*. El Capitan Dampierre publicó muy buenas observaciones sobre esta Isla. Dice, que siendo su extension al Nord, y Sud, están sus principales Puertos al lado del Est, y Ouest. Nombra por mas considerables á Oratava al Ouest, y Santa Cruz al Est. Oratava es el mas cèlebre para el Comercio, donde tienen los Ingleses un Consul, y muchos Comerciantes. Es mas peligroso con los vientos de Ouest, que Santa Cruz con los del Est. La mejor agua se halla tambien en Santa Cruz de modo, que las Embarcaciones embian allí sus Chalupas, aun del mismo Oratava. Este Puerto dista de la Rada una milla, y solo lo divide una pequena lengua de arena, donde el abordage es muy apacible, y commodo; y de los dos Puertos, es el mas seguro en Invierno; pero una, y otra Rada están tan abiertas al Est, y al Ouest, que muchas veces tienen los Navios que hacerse al Mar, y aun dexar caer sus anco-

ras

ras para mas brevedad, bolviendo despues tranquilamente al mismo parage. En Santa Cruz está el mejor anclage, media milla de la Ribera, sobre 30. 40. y 50. brazas de un fondo arenoso. Si se encuentran alli muchos Navios, se hallan muy estrechos, y cerca unos de otros. Junto á Santa Cruz hay otro Puerto, llamado la *Rota*, y lo demás de la Isla está cercada de rocas inaccesibles. La Ribera es generalmente muy alta, y aun escarpada en la mayor parte de los parages donde pueden acercarse las Embarcaciones. Entre este Puerto, y el Sitio donde se halla la agua fresca, hay dos pequeños Fuertes, que dominan la Rada, y algunas Baterias de cañones, repartidas á lo largo de la Isla. La Ciudad que está sin murallas, y es muy pequeña, está defendida tambien por otros dos Fuertes.

Las casas de Santa Cruz no passan de doscientas; pero todas son de piedra, y de dos altos. Los mejores Edificios son la Iglesia Parroquial, y algunos Conventos, siendo tres de Religiosos, y tres de Religiosas. Hay tambien una Hermita sumamente divertida.

A tres millas de Santa Cruz se descubre Laguna, que está á 22. grados, y 28. minutos Owest de Tolon, y por consiguiente cinco minutos de Oratava; y un grado, y cinco minutos de Ferro, fundada sobre una pequeña eminencia. La tierra de los dos lados de la Rada está llena de rocas; pero de trecho á trecho hay algunos pedazos cultivados. A lo largo de las Montañas son todas viñas, entremezcladas tambien de muchos peñascos, que solo producen aquella especie de cañas venenosas, de que yá habló Nicols.

La Ciudad de Laguna forma una perspectiva muy hermosa por el lado que cae á la falda de la colina, y por el otro lado se estiende en el llano. Es bastante grande, y de buena fabrica, y sus casas, sin ser uniformes, le dán un ayre de una Ciudad considerable. Distinguese muchas, que parecen otros tantos Palacios. Tiene dos Conventos de Monjas, y quatro de Religiosos; un Hospital, algunas Capillas, y dos Iglesias Parroquiales con hermosos Campanarios. Las calles son espaciosas, y muy buenas, que salen de enmedio de la Ciudad, de una grande Plaza, cercada de hermosos Edificios.

La mayor parte de las casas tienen sus jardines, y algunas terrazas, en que hay hermosas calles de limones, y naranjos. La situacion de Laguna es capaz de muchos adornos; y como domina al Mar, y está abierta por el lado del Est, tiene la ventaja del viento de comercio, que de ordinario es muy suave; de modo, que en todo el día apenas se halla sin algun ambiente fresco, de que saca tanta utilidad el llano inmediato, que la yerva tiene en él un verdor admirable. Este llano se termina al Owest por unas Montañas, que lo proveen de otro beneficio agradable, como la frescura de sus aguas. La principal fuente se lleva á la Ciudad por cañones de piedra, puestos sobre pilares; y dice Dellon, que su frescura de agua procede de los grandes arboles que hay al rededor de su nacimiento, y que todas las Colinas inmediatas están llenas de naranjos, limones, y granados: que
al

Añ. 1560

al pie de la Montaña hay un terreno delicioso , á cuyo lado cae el agua de las rocas con un suave susurro ; y juntandose en un canal , riega el llano por espacio de quatro millas y media , y entrando despues en un aqueducto que la lleva milla y media , hasta doscientos pasos de la Ciudad , se deposita en ella en cisternas. Por el otro lado que está al Est , ha puesto la naturaleza un Lago , ó estanque de agua fresca , que tiene media milla de circuito. En todos tiempos se hallan cubiertas sus orillas de una multitud de ganados ; pero en Invierno acuden infinitos paxaros marinos , que dan á los habitantes la diversion de la caza , y de este lago es de donde ha tomado la Ciudad el nombre de Laguna. En fin , si se considera en la Capital de Tenerife , la situacion de su vista al Est , (porque la vista se estiende hasta la Gran Canaria) sus jardines , sus calles de arboles , y sus bosques , su llano , su lago , su aqueducto , y la suavidad de vientos que la Refrescan , debe tenerse por una habitacion deliciosa. No puede hacerse la pintura de lo demas de la Isla , pues está llena de rocas , y de montes escarpados , de que no pueden salir los Viageros , sino es con trabajo en alnos , y en mulas , de cuyos animales se sirven tambien para los carros.

Desde Laguna se descubre al Sud Oueft una punta de montaña , que excede á todas las demás ; pero que desde este punto de vista , parece poco considerable , porque está cercada de muchos montes. Este es el famoso Pico , que se mira con razon como la parte del Globo Terrestre mas distante del centro.

La tierra , dice Sir Edmund Scory , que se eleva insensiblemente , desde el Puerto de Santa Cruz , hasta la Ciudad de Laguna. Esta Capital está admirablemente situada en medio de un llano , cuya circunferencia es de diez millas , rodeado de altas montañas excepto ázia el Nord-Ouest. Por aquella parte entra un ayre , que dà mucho fresco á la Ciudad , y empezando de ordinario al medio-dia , dura hasta la media noche , aunque al mismo tiempo corre de lleno al Sud-Est en el Mar. Por la noche es el fresco algunas veces excesivo , á causa del rocío que cae entonces con abundancia. Las casas son de piedra sin labrar , casi todas de dos , á tres altos ; no tienen chimeneas , ni aun en la cocina ; y solo un horno en la pared : por lo que , comen los habitantes su vianda asada en Parrillas. La formacion de la Ciudad es muy buena , y las calles bastante derechas ; no tiene murallas , y está bien surtida de agua.

Dice Sir Edmund , que no puede olvidar los belicosos halcones que acuden todas las tardes á las cercanías del Lago , siendo un espectáculo muy divertido ver ocupados á los Negros en cazarlos , y aun en combatirlos. Son mucho mayores , y mas fuertes que los de Berberia. Asistiendo el Virrey un dia á esta caza , y viendo el gusto con que la miraba el Autor , le assegurò , que un halcon que havia embiado á España al Duque de Lerma , se bolvió desde Andalucia á Tenerife ; de modo , que no habiendo descansado en algun Navio , llevó de un solo buelo 250. leguas Españolas ; y se cogió medio muerto con las Armas del Duque de Lerma al cuello. Desde el instante en que partió

de

de España, hasta el en que se cogió, no passaron mas que diez y seis horas. An. 1566

El famoso Pico de Tenerife, segun la opinion comun, es el Monte mas alto del Universo. Linschotèn asegura, que se descubre desde 80. millas en el Mar. Y otros Autores varian algo en esta distancia. No se puede subir à èl fino en los meses de Julio, y Agosto, porque lo demás del año està lleno de nieve, aunque no la haya en sus inmediaciones. Se gastan tres dias en llegar à su cumbre; y desde ella se descubren al instante las demás Islas, y sale mucho azufre, que se conduce à España. Beckman dice, que esta maravillosa Montaña està en el centro de la Isla, y se eleva como una pyramide, ó mas bien como un pilon de azucar; pero que no pudo ver su cumbre, porque la ocultaban las nubes. Aukins la llama un conjunto pyramidal de rocas, en bruto, que están como incrustadas por algun incendio subterráneo, que dura todavia.

La misma diferencia se encuentra en los Autores, sobre la verdadera altura del Pico, que sobre la distancia desde donde puede descubrirse en el Mar. No obstante, por una observacion hecha en el Barometro, se reconoció, que el azogue baxa once pulgadas en lo alto de la Montaña; esto es, de veinte y nueve, à diez y ocho, que corresponde, segun las Tablas del Doctor Halley, à dos millas y un quarto. Este cálculo se conforma bastante con el de Beckman, que pone la altura perpendicular del Pico à dos millas y media; y observa tambien, que los Holandeses ponen en èl su primer Meridiano.

Dampierre dice, que la Isla de Tenerife es abundante de trigo, cebada, y maíz, que se transporta muchas veces à otros Países, y excede en fertilidad à todas las Islas inmediatas. El Capitan Robert asegura haver visto alli un arbol de coral, el mayor que pueda haverse descubierto en el Mundo. Duret pone por una produccion natural de Tenerife, el pino, el dragon, y la planta de aloès. El pino dà un genero de goma, ó especie de pez, que se saca por un método muy simple: cortado el arbol en pedazos, se echa en un foso hecho en tierra, y encendiendolo por una de dos puntas, se obliga la pez à caer en el foso.

Esta Isla produce tres generos de excelentes vinos, que se conocen con los nombres de Canario, de Malvasia, y de Verdone. Los Ingleses los confunden todos tres, con el nombre Sack. Beckman dice, que las viñas que producen el Canario, fueron trasplantadas por los Españoles, del Rin à Tenerife, en el Reynado de Carlos Quinto; y asegura, que en un año solo se llevaron à Inglaterra quince, y diez y seis mil moyos. Dampierre, el Mayre, y Duret prefieren la Malvasia de Tenerife à la de todos los demás Países. Los dos ultimos aseguran, que no se conocia en Tenerife, antes que los Españoles llevaran de Candia algunas vides, que producen oy mejor vino, y en mas abundancia, que en la misma Isla de Candia, cuya bondad se aumenta con el transporte, y la navegacion. Tambien habla Dampierre del Verdone, ò del vino verde, que es mas fuerte, y mas rudo que el Canario; pero se suaviza en las

An. 1560 Islas Occidentales, donde se estima mucho, y cogiendose al Est de la Isla se embarca en Santa Cruz; pero el Canario que se coge al Oueft, se embarca en Oratava.

Dellon dice, que el precio de una pipa de Malvasia comunmente no passa de veinte ducados, y los derechos de salida suben á diez y siete reales de à ocho, siendo la pipa de 480. pintas. Añade, que como es muy comun en Tenerife el dinero, comercian los Estrangeros con mucha ventaja, y que las mercaderias mas vendibles en las Canarias son las espadas, las pistolas, los cuchillos, los reloxes de todo genero, los peynes, el buen paño negro, y pardo, las cintas, y toda especie de lienzo fino, y comun.

No falta riqueza alguna en Tenerife, si es cierto, como lo asegura el Capitan Robert, que tiene una Mina de oro en la punta de Negos. Con este motivo dice, que un pobre hombre, mas codicioso que sus vecinos, fue sorprehendido en una de estas Montañas con varios utensilios de hierro, y otros instrumentos, que descubrieron su intencion. Tambien se le encontró alguna porcion de oro; y justificado el delito de haver cabado en las minas, lo ahorcaron pocos dias antes del arribo del Capitan.

Un hombre sabio, que hizo observaciones curiosas sobre la Isla de Tenerife, cuya noticia debemos al Doctór Sprat, habla así de sus producciones. „ Las viñas que producen el excelente vino de Tenerife, se „crian todas en la Costa, á una milla del Mar; y las que están mas „adentro de la tierra no se estiman tanto, ni aun se mejoran trasplan- „tandolas á las otras Islas.

„ En algunos parages de la Isla de Tenerife, crece una especie de ar- „bolillo, llamado *Leñam*, que compran los Ingleses por palo aroma- „tico. Hay albercoqueros, melocotonos, y perales, que producen dos „veces al año; y unos limones, que tienen otro mas pequeño en su „centro, por lo que les llaman *Preñada*. Tenerife produce algodón, y „coloquintida, y los rosales florecen por Navidad, siendo sus flo- „res muy hermosas, así por su color, como por el tamaño; pero „no se crián tulipanes. Las rocas están cubiertas de una yerba, ò gallo- „cresta marina. Tambien nace á la orilla del Mar otra yerba de hojas „anchas, tan fuerte, y venenosa, que mata á los cavallos; pero no „es tan dañosa para los demás animales. Se han visto salir de una sola „caña 80. espigas de trigo, que es muy roxo, y casi tan trasparente „como el ambar. En los buenos años, media fanega de trigo produce „cincuenta fanegas.

„ Los *serins*, ò *canarios*, que se llevan á Inglaterra, se crián en los „barrancos, ó ramblas formadas del agua que cae de las montañas. La „Isla de Tenerife abunda tambien en codornices, y perdices muy her- „mosas, y mayores que las de Europa. Los palomas torcacés, torto- „las, cuerbos, y halcones ván de las Costas de Berberia, y hay pocas „montañas donde no se descubran enjambres de abejas. Las cabras mon- „tanas trepan algunas veces hasta lo alto del Pico, y los puercos, y

33, conejos son muy comunes en la Isla. En quanto al pescado, es por
 33, lo general de mejor guiso que el de Inglaterra. Los cangrejos de Mar
 33, no tienen las piernas tan grandes: el *clacas*, que sin disputa es el me-
 33, jor pescado de concha del Universo, se cria en las rocas, donde mu-
 33, chas veces se encuentran cinco, ó seis debaxo de una grande concha.
 33, Tambien se estima mucho una especie de anguila, que tiene seis, ó
 33, siete colas de una vara de largo, unidas á un cuerpo, y cabeza de la
 33, misma longitud. Los *turtles*, que son una especie de tortugas; y los
 33, *subridas*, son pescados mucho mejores que nuestras truchas.

33, El Puerto de Santa Cruz está á la parte Nord Est de la Isla; pero
 33, esta tiene otras tres Ciudades mucho mas hermosas, y grandes: San
 33, Christoval de Laguna, Oratava, y Garrachico.

Sir Edmond Scory, yá citado, se hallaba en las Canarias al princi-
 pio del decimoséptimo siglo. La idea que nos dá de Tenerife, es mas
 exacta que las demás relaciones. Dice, que esta Isla está dividida por
 una cadena de montañas, con mucha similitud á la nave de una Iglesia,
 de que el Pico hace como la torre, ó campanario. Si se divide en doce
 partes, hay diez folos de montañas impracticables, de rocas, bosques, y
 viñas; pero lo demás consiste en tierras de labor, de que asegúra, que
 sin embargo de la pequenez del espacio, ha visto coger en un año 5200.
hannaks de trigo, y una prodigiosa cantidad de cebada, y arroz.

Las principales viñas son las de Buena-Vista, Dante, Oratava, Figües-
 te, y principalmente las de Rambla, que producen el mejor vino de la Isla.
 Hay dos generos de vinos muy estimados, que son la Malvasía, y el Ver-
 dona. Este procede de un grano muy largo, y se tiene por pesado: el
 otro de un grano redondo, que forma un licor delicioso, digno de
 trasportarle á todas las partes del Mundo, y que resiste al calor, y
 al frio. En quanto á frutas, no hay País que produzca mejores es-
 pecies de melones, de granadas, de cidras, de higos, de naranjas,
 limones, almendras, y datiles. La seda, la miel, y por consiguiente la
 cera son tambien muy excelentes; y si estos tres manantiales de rique-
 zas se cultiváran con mas cuidado, excederian á las de Florencia, y
 Napoles. La parte del Nord está llena de bosques, y de agua muy bu-
 na. Allí se vé el cedro, el cyprès, el olivo silvestre, el lentisco, la sa-
 bina, con palmas, y pinos de admirable altura. Entre Oratava, y Gar-
 rachico, se halla un bosque entero de pinos, que perfuma el ayre con
 delicados olores; y toda la Isla los produce en abundancia, siendo la
 madera de que se hacen los toneles, y todos los demás utensilios. Ade-
 más del pino derecho, se cria otro, que se estiende, y enfan-
 cha como la encina: le llama los habitantes *árbol immortal*, porque
 nunca se corrompe en el agua, ni debaxo de tierra. Es casi tan roxo como
 el palo del Brasil, y de la misma dureza; pero no tan unctioso como
 la otra especie. Hay algunos tan gruesos, que aseguran seriamente los
 Españoles, que toda la madera de la Iglesia de los Remedios en Laguna
 es solo de un arbol de estos.

El arbol llamado *dragon*, excede á los demás por sus proprie-

Año 5. Co dados: tiene el tronco muy recio, se hace muy alto, y su corteza parecè á las conchas del un dragon, ò serpiente, que es de donde sin duda toma su nombre. Las ramas, que salen todas de lo alto, estàn juntas de dos en dos como las mandragoras: son redondas, suaves, y lisas, como el brazo de un hombre, y salen las hojas como de entre los dedos. La substancia del tronco, debaxo de la corteza, no es madera formal, sino una materia esponjosa, que sirve muy bien, quando está seca, para hacer colmenas. En el Plenilunio sale de él una goma clara, y bermeja, que se llama *sangre de Drago*, y es mucho mejor, y mas adstringente que la de Goa, y de las Indias Orientales, que los Judios alteran de ordinario, de quatro á uno. En la proporcion de su tamaño, contiene la Isla de Tenerife mas habitantes, que ninguna otra del Oceano. Dampierre hace subir su numero á 15000 hombres, y hay lugar de creer, que lo juzgò mayor; pues añade, que la Isla puede poner 12000 hombres en Campaña. En quanto á los habitantes Españoles, dicen Dellon, y Durrèr, que las personas de distincion, y las que tienen algunas conveniencias, son muy afables, y cultos; pero que el carácter de los pobres es, como en España, la gravedad, y la pereza. No hay Labrador infelíz en Laguna, que no lleve una espada larga, así en la Ciudad, como caminando, y que no quiera mas bien morir de hambre, ó á lo menos vivir con un potage, y raíces, que poner el menor medio para lograr mas conveniencia; sin embargo de que el pescado, la caza, y las demás cosas son muy abundantes. Dampierre añade, que las mugeres, tan perezosas como los hombres en el trabajo, se tapan con un grande velo, que no les impide mirar con el ramo del ojo todo lo que mas les agrada. En el Artículo siguiente se expresará mas bien el carácter de los habitantes de Tenerife, en una curiosa Relacion, que pertenece á los Guanches.

§. IV.

ISLAS DE GOMERA, DE PALMA, DE HIERRO, DE LANZAROTE,
y de *Fuerte Ventura*.

LA primera de estas cinco Islas está seis leguas al Owest de Tenerife, y no tiene mas que ocho leguas de longitud. Se le dá el titulo de Condados; pero en las causas civiles pueden los Vassallos del Conde de Gomera apelar á los Jueces que residen en la Isla de Canaria. La Capital tiene el mismo nombre de la Isla, y es una hermosa Ciudad, con un excelente Puerto, donde las Flotas de las Indias se detienen con gusto para tomar refresco. Tres leguas al Sud de ella corre un hermoso rio de agua dulce, y la Isla produce á sus habitantes suficiente cantidad de granos, y frutas. No tiene mas que un Ingenio, ò manufactura de azucar; pero produce muchas viñas. Su latitud es 27. grados de Nord, y en nuestros Mapas se halla en el grado 28.

ISLA DE PALMA.

Añ. 1560

ESTA Isla dista de Gomera 12. leguas al Nord, cuya forma es redonda, y tiene 25. leguas de circuito, siendo muy celebrada la abundancia de sus vinos, y azucar. La Capital que se llama Palma tiene un grande Comercio de vino en las Indias Occidentales, y en los demás Países. Hay en ella una hermosa Iglesia, y administran la Justicia, y los demás negocios, un Governador, y Cabildo de Regidores. No hay en la Isla otra Ciudad mas que San Andrés, muy buena; pero pequeña, y tiene quatro Ingenios donde se hace especial azucar; dos, que se llaman Zanzas, y los otros dos Tassacortes. El terreno produce poco trigo, y en sus urgencias recorren los habitantes á la Isla de Tenerife.

SUPLEMENTO.

Los mejores vinos de Palma se crian en un Canton, llamado Brenia, que produce todos los años 12000. barriles de Malvasía; y es de la misma Fertilidad en frutas, y granos. Por el año de 1652. se formó en esta Isla un volcan con un temblor de tierra tan violento, que se sintió en Tenerife, donde la primera erupcion del azufre encendido se estendió como un relampago. Por mas de seis semanas se vió desde la misma Isla, tan brillante la llama por la noche, como una vela encendida en una sala; viendose tambien caer mucha ceniza, y arena, que arrebatò el viento á esta distancia.

ISLA DE HIERRO.

DOS leguas al Oueft de Palma está la Isla de Hierro, que tiene seis leguas de circuito, y pertenece al Conde de Gomera, y está situada á 27. grados de latitud del Nord, y en nuestros Mapas se halla á 3. grados mas. Sus principales producciones son la carne de cabra, y el orchel, sin que se haya visto en ella mas que una viña plantada por Juan Hill, Inglés de Tanton. No tiene mas agua dulce que la que se recoge de la lluvia, con el focorro de un arbol grande, que está en medio de la Isla, cubierto siempre de nubes. El agua que destilan sobre las hojas, cae continuamente en dos cisternas espaciodas, construidas al pie del arbol, y es suficiente para todos los habitantes, y ganados, y aun añade Dapper, que ha proveído algunas veces á Flotas enteras.

SUPLEMENTO.

La mayor parte de los Viageros concuerdan en la noticia de este arbol, y algunos añaden varias circunstancias, que aumentan el prodigio. Dicen que el tronco tiene dos varas de grueso y 48. pies de alto, y que el diametro de sus ramas es de 120. pies. Dapper refiere, que las nubes que lo cubren, excepto en el mayor calor del dia, le comunican un rocío tan abundante, que se le ve continuamente destilar agua, y caen en las cisternas veinte toneles por dia. Estas son de piedra, con diez y seis pies de profundidad, y veinte pies quadrados de ancho, y están puestas al Nord del arbol. Dice tambien Dapper, que los Isleños le llaman Garoe, y los Españoles Santo; que es de muy buena figura, y las hojas conservan siempre el verde del laurel; pero no son mayores que las del nogal, y

Año 1560

su fruto es un genero de nuez, ò avellana muy dulce, y gustosa. Para conservar con mas seguridad el arbol santo, se le ha hecho una cerca de piedra; y dice el mismo Escriitor, que al tiempo de la Conquista, mostrando los Españoles mucha admiracion, de no hallar en la Isla fuentes, pozos, ni rios, les dixeron los Isleños, que recogian el agua lluvia en vasijas. Estos havian cubierto con cuidado su arbol con tierra, y cañas, confiados en que sus vencedores se verian en precision de abandonar la Isla; pero presto se descubrió el secreto, porque una muger lo revelò á su galan Español.

La mayor parte de los Viageros no hablan, como Nicols, sino de un arbol que dá á la Isla su provision de agua; pero el Cavallero Ricardo Hawkins, dice, que son muchos mas, de que los Isleños facan el mismo beneficio. Refiere, que el arbol grande está en un valle en medio de un bosque espeso de pinos, que defendidos la mayor parte del dia del ardor del Sol, por las altas montañas que los rodean al Sud-Est, reciben sobre sus hojas los vapores que se exhalan del valle, bolviendo á caer despues de haverse condensado en nubes. De las hojas de los pinos, dice, que caen sobre las del arbol que está en medio del valle, y del arbol á las cisternas; pero este focorrò de la naturaleza, no impide que los habitantes junten agua lluvia con mucha diligencia, conservandola en otras cisternas. Aunque la Relacion de Hawkins difiere de las demàs, se reconoce á lo menos en ella, el mismo arbol de que han hablado los otros Viageros. Solo hay uno que niega refueltamente el hecho, tratando de ficcion lo que todos refieren tan seriamente: este es el Mayre en la Relacion del Viage, que hizo á las Islas Canarias en el año de 1682. Haviendo oído hablar de este arbol maravilloso, procurò á su arribo tomar algunos informes, refiriendo todas las circunstancias que dexamos dichas; pero asegura, que haviendolos mirado siempre como fabula, confirmó esta opinion con lo que oyò á los habitantes. No puede objetarse á esta Relacion, que los informes del Mayre se tomaron en la Isla de Tenerife, y no en la de Hierro, pues confiesa luego, que hallò algunos Isleños, que le hablaron de distinto modo, y reconocian muchos arboles de esta naturaleza; reduciendose al concepto, de que no daban tanta porcion de agua, como se ha dicho.

Se ha de observar, que todos los Autores yà citados, no hablan sino por testimonio de otro; pero añadirémos la Relacion de Luis Jacksons, que fue testigo de vista. Este dixo á Purchas, que estando en Hierro el año de 1618. viò el arbol, que era del grueso de una encina, la corteza muy dura, y seis, ò siete varas de alto, las hojas asperas, pero blancas por debaxo, y no produce flores, ni fruto; que está á la espalda de una colina, y de dia parece marchito, no dando el agua sino es de noche, quando la nube que lo cubre empieza á condensarse, y destila bastante para la provision de la Isla, que segun su Relacion se compone de 8000. almas, y 100000. cabezas de ganado. Dice tambien, que el agua se conduce en cañones de plomo desde el pie del arbol á un grande estanque, que cabe 20000. toneles, cercado de

Añ. 1560

de una muralla de ladrillo, y enlodado de piedra; que desde alli se transporta en barriles à diversos parages de la Isla, donde hay otras cisternas, y que el estanque se llena todas las noches.

Comparadas todas estas noticias, aunque no tengamos motivo para deshechar la de un hombre, que habla de lo que vió, principalmente en un hecho, que no es del todo imposible, nos parece que la Relacion del Mayre es la mas probable, pues se concibe mas facilmente, que muchos arboles puedan proveer el agua á la Isla de Hierro, mas bien que uno solo. Tambien pudiera preguntarse, como se manejaban los Isleños antes de nacer este arbol, ó qual sería su recurso si llegara á faltarnos; pues aunque dice Linsehten, que tienen agua en algunos parages inmediatos de la Costa, es tan dificil el llegar á ella, que no pueden sacar mucha utilidad; y que el terreno de la Isla es tan seco, que no se encuentra una gota en ningun sitio. Lo que parece mas seguro, y en que convienen muchos, que con la mayor diligencia indagaron esta Historia, es, que jamás hubo tal arbol, y que es ficcion quanto de él se ha dicho.

El mismo Viagero añade, que la Isla de Hierro es muy estéril; pero otros Escriitores han dicho despues, que produce trigo, cañas de azucar, y muchas frutas, y plantas, sin contar grande cantidad de ganados, que proveen de lechela, y queso á los habitantes. Hay un volcan, que se rompe algunas veces con grande ruido, y muchos destrozos. En el año de 1677. Se abrió uno que duró solo cinco dias. (En dicho año fue quando quedó sepultado Puerto Real en la Jamayca, por un temblor de tierra) Pero quinze años despues en el de 1692. padeció la Isla otra erupcion mucho mas terrible, que duró seis semanas, acompañada de temblores de tierra.

ISLA DE LANZAROTE.

ESTA Isla se halla à 29. grados, y 30. minutos de latitud, 18 leguas de la Gran Canaria ázia el Sud-Est, y su longitud es de 122. leguas. Solo produce carne de cabra, y orobel, y tiene Título de Condeado. En tiempo de Nicols pertenecia á Don Agustín de Herrera, que se intitulaba Conde de Fuerte Ventura, y de Lanzarote; pero sus Vassallos tenían el derecho de apelacion á los Jueces Reales de Canaria, como queda ya dicho. Esta Isla embia todas las semanas à Canaria, á Tenerife, y á Palma, algunas Barcas con carne de cabra seca, que se llama *Tusfinetta*, y usan en lugar de tocino.

Lanzarote tiene trece leguas del Nord al Sud, nueve de ancho, y 40. de circunferencia. El año de 1596. la tomaron los Ingleses al mando de Leonidas, Conde de Cumberland, y despues se fortificó con mas cuidado. Marmol, en su Descripcion de Africa, pone aqui la Ciudad de Cayas, que los Argelinos saquearon con lo demás de la Isla, llevandose 468. prisioneros.

Lanzarote no tiene mas que una Ciudad; pero hay dos Puertos en la Costa Oriental, llamado el uno *Puerto de Naos*, y el otro *Puerto de Caballos*, distantes entresi un tiro de cañon. El primero, que es el mas profundo, se abre entre dos cadenas de rocas, que hacen muy peli-

SOPLEN-
MENTO.

Añ. 1560

groño el Canal. La situación tan perniciosa de estos dos Puertos, los hace tan desiertos, que no se vé en ellos ni una casa. Están à tres leguas de la Ciudad, y el camino de comunicacion vá por entre algunas montañas; pero en el de Cavallos se ha fabricado una Iglesia.

El Coode de Cumberland, y el Doctor Layfield, su Capellan, nos han dexado dos Relaciones de la toma de Lanzarote, en que se halla una Descripción curiosa de la Ciudad, y de sus antiguos habitantes. El 13. de Abril de 1596. dando vista à Allegranza, que es la mas Septentrional de las Canarias, y casi inmediatamente à las tres pequeñas Islas llamadas Grangés, se dexaron al Ouesst, para descansar aquella tarde en la de Lanzarote. A otro dia anclaron en otra Rada, que mira al Est Sud-Est, cerca de una peligrosa cadena de rocas. Los Ingleses iban informados de que el Señor de la Isla, y de Fuente-Ventura poseía mas de 100000. libras esterlinas, y destacaron al Cavallero Juan Berkeley con 500. ó 600. hombres, para atacar la Ciudad, que distaba 9. ó 10. millas del parage donde havia desembarcado la Flota. Aunque el camino que tomó le pareció el mas corto, estaba lleno de arena, y de piedras que lo hacian muy difícil. Llegando à la Ciudad, halló, que los habitantes havia huido con sus mejores efectos; pero no pudieron llevarse sus vinos, y queso, de lo que hicieron los Ingleses abundantes provisiones. Berkeley resolvió perseguir à los fugitivos, y embió detrás de ellos un Destacamento, que à media milla de la Ciudad se halló detenido por un Castillo muy fuerte, que hay en lo alto de una Colina. Tuvo por preciso formar su sitio; pero unos cien Españoles, ó Isleños, que guardaban la Plaza, buscaron su seguridad en la fuga; y entrando los Ingleses sin resistencia, hallaron doce cañones desmontados, y grandes montones de piedra. El Castillo era de piedra labrada, fortificado con mucho arte, y su puerta estaba en la parte superior de la muralla, à la altura de una pica; de modo, que quitando la escala, podian resistir 20. hombres à 500.

La Ciudad se componia de mas de 100. casas, que la mejor no tenia mas apariencia, que de una choza, fabricada de cañas, y paja, con algunos maderos en lo alto, que mantenian varios pedazos de lodo seco al Sol; y aun la Iglesia era de esta misma forma, sin ventanas, ni otra luz, que la de la puerta. No tenia division para el Coro, y en uno, y otro lado havia un banco de piedra, que llegaba hasta el Altar. Los Ingleses encontraron en ella varias señales de la Religion Romana, y à poca distancia vieron un Convento empezado à fabricar, con un jardin muy bien cultivado. Berkeley prohibió, que se destruyessen, ó quemassen los Edificios.

Aunque los habitantes eran tan agiles, que fue imposible alcanzar, ó prender à ninguno, observó Layfield, que acompañaba à Berkeley, que son muy morenos, y de grande estatura. Sus armas son picas, y piedras; y quando se les apunta con las armas de fuego, se echan à tierra; pero luego que oyen el ruido del tiro, se vuelven à levantar con sus picas, y piedras, y dando bueltas al rededor de un Batallon, lo in-

comodan mucho. Su Isla se estiende al Nord Est, y Sud Est, y está á 28. grados, y algunos minutos del Nord. Una cadena de montañas que la divide, sirve de asilo á algunas fieras, que no maltratan á las cabras, ni carneros, que pacen allí tambien; pero hay pocos animales de cuerno, y aun menos cavallos. Los valles son fecos, y arenolos, y no dexan de producir algun trigo, ó cevada. La cosecha era entonces por el mes de Abril, y esperaban los habitantes otra para el de Septiembre.

ISLA DE FUERTE-VENTURA.

ESTA Isla está á 27. grados de latitud; distante 50. leguas del Promontorio de Guér en Africa, y 24. al Est de la Gran Canaria. Se le dán 15. leguas de largo, y 20. de ancho, y pertenece al Señor de Lanzarote. Sus producciones son trigo, cevada, cabras, y orchel; y en quanto al vino es lo mismo que Lanzarote. Por el lado del Nord, á distancia de una legua, tiene otra pequeña Isla llamada *Graciosa*, por cuyo intermedio pasan sin riesgo los mayores Navios.

Su longitud de Sud Ouest al Nord Est, es de 25. leguas; pero su anchura es muy irregular, porque se compone de dos Penínsulas, unidas por un Istmo, que no tiene mas que quatro leguas de ancho. Su circuito es de 70. leguas, á causa de los dos Golfos, que se forman por el Istmo; y esta Descripción se conforma bien con la de nuestros Mapas.

SUPLE-
MENTO.

Dapper dice, que Fuerte-Ventura tiene tres Islas en las Costas: la *Nagla*, *Tarafalo*, y *Pozo negro*. Por la parte del Nord tiene el Puerto de *Chabras*, y otro al Ouest, que se celebra por muy bueno. Entre esta Isla, y la de Lanzarote pueden hallar las mayores Flotas un abrigo comodo, y seguro; pero la Costa es peligrosa al Nord Est, pues bate el Mar furiosamente en ella, contra infinitas rocas.

§. V.

TRES VIAGES A LO ALTO DEL PICO DE TENERIFE, CON ALGUNAS

Descripciones sobre el origen de los Guanches, y sobre las Cabas de los Muertos,

FALTAN tantas circunstancias á las antiguas Descripciones del Pico de Tenerife, que será de gusto para los Lectores verlas juntas en este Artículo, segun las Relaciones de los Viageros modernos. Tenemos tres, que son obra de otros tantos Ingleses, testigos de vista de lo que refieren, y los unicos á quien debemos un Diario exacto de este Viage: El primero es el Cavallero Scory, hombre sabio, que hizo sobre la Isla de Tenerife, y sobre el Pico, algunas observaciones, cuyo extracto publicó Purchas; pero habiendo omitido este Editor la fecha, debemos creer, que son del año de 1600. El extracto se compone: Primero, de un Viage al Pico, y algunas observaciones del Autor. Segundo, de sus

SCORY.
Añ. 1600

Añ. 1600 reflexiones sobre la naturaleza del terreno de Tenerife, y sobre sus producciones. Tercero, de una Relacion sobre los antiguos habitantes de la Isla. Quarto, de una Descripcion de Laguna. El segundo, y ultimo de estos Articulos se han puesto ya en los Suplementos, que hemos hecho á la Descripcion de Nicols, y los otros dos son los que vamos á escribir; aunque observando que Purchas, segun su modo ordinario de suprimir sin metodo, muchas cosas de sus mejores Autores, no hace el extracto de toda la Obra, y nos dexa sin saber á qué se reduce lo demás de ella. El segundo Viage al Pico, está inserto en la Historia de la Sociedad Real de Londres, por el Doctar Sprat, Obispo después de Rochester; y aunque está sin nombre de Autor, y sin fecha, se puede inferir por algunas circunstancias, que se escribió en el año de 1650, ó 52. El tercero Viage es de Mr. Edems, que lo hizo en el año de 1675. y consistió en que se insertasse su Relacion en las Traducciones de la Sociedad Real, siendo estas tres piezas sumamente curiosas, y que cada una contiene muchas reflexiones diferentes, merecen que se pongan con distincion; y para perfeccionarlas mas, se les añadirán algunas observaciones sobre la Historia Natural de Tenerife, comunicadas por el Autor de la segunda Relacion.

DESCRIPCION DEL PICO DE TENERIFE, Y DESCUBRIMIENTOS de los Guanichos.

LA famosa Montaña de Teyde, que comunmente se llama el Pico de Tenerife, causa tanta admiracion mirada de cerca, como de lejos. Su bala se estiende hasta Garrachico, desde donde hay dos jornadas y media hasta la cumbre. Aunque parece que termina en punta muy aguda, como un pilon de azucar, con el que tiene bastante semejanza, es no obstante llana en su extremidad, estendiendose mas de 100. perchas, que viene á ser el distrito de una fanega de sembradura. El centro de este espacio es un golfo, ó sima, que vomita grandes piedras, con llamas, y humo, acompañadas de un ruido prodigioso. Siete leguas se pueden subir en mulas, ó asnos; pero desde allí es preciso continuar el viage á pié, con grandes dificultades, y cada uno tiene que llevar su provision de viveres.

La falda de la Montaña, en las diez millas primeras, está poblada de hermosos arboles de todas especies, y el terreno se halla regado con arroyuelos que salen de sus fuentes, y uniendo se, baxan hasta el Mar en crecidos torrentes, en especial quando cae alguna lluvia violenta. Llegando á la mitad del camino, es el frio insuportable, no pudiendose marchar sino es por la parte del Sud, y solo de dia. Esta region fria no se acaba hasta dos leguas de la cumbre, donde el calor es tan excesivo, como en lo hondo del valle. De modo, que entonces es preciso caminar á la parte del Nord, y solamente de noche. El tiempo mas commodo del año para este Viage, es en medio del Estio, porque se evitan los torrentes, que forman la nieve derretida. Si se llega á lo alto al fin de

la noche, se pueden passar allí algunas horas; pero es imposible mantenerle despues de salir el Sol; pues inmediatamente se reciben, por la parte del Est, unos vapores tan ardientes, que parece salen de un horno encendido.

Es muy notable, que desde la cumbre parece el Sol mucho mas pequeño quando está elevado sobre el Horizonte, que quando se ve ponerse, y que parece rebolverse sobre su centro. El Cielo se descubre allí muy claro, y sereno, y no llueve nunca, ni se siente ningún viento, que es lo mismo que se refiere del Monte Olympo. Aunque la Isla está tan llena de rocas, que se cuentan 2000. parece desde la extremidad del monte, como un hermoso llano dividido en porciones, con varias listas de nieve; pero lo que se tiene por la tierra, no es en realidad mas que las nubes, que están muchas millas debaxo del que las mira.

Toda la parte de arriba es descubierta, y esteril, sin alguna apariencia de arbol, ò de zarza. Por la parte del Sud salen de ella muchos arroyuelos de azufre, que baxan á la region de la nieve, por lo que esta se halla entremezclada en algunos parages con vetas de azufre. La llama del Volcan, de que hemos hablado, sale con mas fuerza en el Estio; y si se echa en el Golfo una piedra resuena como un vaso hueco de cobre, herido de un grande martillo, y por esto le han dado los Españoles el nombre de *Caldera del Diablo*; pero los naturales de la Isla estaban persuadidos formalmente, á que es el Infierno, donde estaban las almas de los Malos para ser atormentadas continuamente, y que las de los buenos habitaban el agradable valle, donde se ha fundado la Ciudad de Laguna; y con efecto no hay en el mundo Canton de mas suave templanza de ayre, ni de perspectiva mas alegre, que la que se logra desde el centro de este llano. El origen de los Guanchos es poco conocido; y al arribo de los Españoles eran barbaros, y lo son todavia. Su antigua Lengua, que no dexa de subsistir en la Ciudad de Candelaria, es muy parecida á la de los Moros de Berberia. Betancour, Gentil-hombre Francés, que fue el primero que descubrió sus Islas, los representa como Paganos, que no tenian la menor idèa de Dios. Pero al contrario el Cavallero Scory asegura, que reconocian un poder supremo, á que daban diversos nombres, tales como los de Achuhurahan, Archuhuchumar Achguayaxeras, que significan el mas grande, el mas sublime, el conservador de todo lo que existe. Quando necesitaban agua, ò se hallaban incomodados por el desorden de las Estaciones, ò por alguna otra desgracia, llevaban sus carneros, y cabras á un sitio destinado para los Exercicios de Religion; y apartando aquel dia los hijos de sus madres para que no mamàran, sacaban sangre á todos sus ganados, en la opinion de que este era el medio de apaciguar la colera Divina, y de alcanzar del Cielo lo que les faltaba. Hallabanse con algun conocimiento de la immortalidad, y del castigo futuro del delito, pues consideraban al Volcan del Pico, como el Infierno de los malos, y le

1600 llamaban Echeyde, y al Diablo Guayotta; pero el Autor no dice que tuviesen comercio con este enemigo de Dios.

En los negocios civiles tenian alguna apariencia de orden, pues havia Reyes de quien se reconocian Vassallos, renovandose el juramento de sumision quando se caaban. Se hallaba establecido el derecho de successio entre ellos, con exclusion de bastardos, y tenian cierto numero de Leyes, cuya observancia professaban. Sus Reyes no habitaban otras Palacios, que algunas cabernas, abiertas en las rocas, ó formadas por la naturaleza; y aun se ven muchas, entre las que parece se distinguen las que pertenecian á los Principes de la Nacion. La Isla de Tenerife fue gobernada mucho tiempo por un solo Rey, que nombraban *Adexi*; despues, los hijos de uno de estos Monarcas, se sublevaron contra su Padre, y siendo nuevos, dividieron el Reyno en otras tantas partes. Entre ellos, y sus successores se movieron algunas Guerras, que debilitaron insensiblemente la Nacion, teniendo tanta parte en ellas la ambicion, como el robo. Las injusticias mutuas consistian en hurtarse los ganados; particularmente las cabras manchadas, de que hacian mucho aprecio; y son muy parecidas, assi en el color, como en el tamaño, á los corzos de Inglaterra. Para los matrimonios tenian establecido cierto método, que consistia en tomar el consentimiento de los Padres con algunas ceremonias; pero despues de conseguido, guardaban pocas formalidades para la consumacion; por lo que dichos contratos se disolvian con la misma facilidad que se hacian. Era permitido dexar á la muger siempre que se disgustaban de ella, y tomar en adelante otras muchas, aunque con la restriccion, de que todos los hijos que nacian despues del ultimo divorcio, se tenian por ilegítimos; y solo el Rey estaba exempto de esta Ley en favor de la successio, y con el mismo pretexto podia casarse aun con su hermana. Siempre que nacia algun hijo, havia destinada una muger para echarle agua sobre la cabeza; y desde aquel instante contrahia con la familia un genero de afinidad, que no le permitia casarse con un hombre de la misma raza.

Los jovenes se exercitaban en saltar, correr, y lanzar dardos, y piedras; pero particularmente en la danza, de que aun oy hacen su mayor delicia, y vanagloria. La virtud, y honesta simplicidad, eran tan recomendables entre ellos, que por una ley inviolable se castigaba de muerte al que hacia violencia á alguna muger.

La mayor parte de los Guanchos eran muy bien formados, y de buena complexion, y algunas veces se hallaban Gigantes de increíble altura. En una de las cabernas, se descubrió la cabeza de un Guancho, que tenia ochenta dientes, y su cuerpo, que se halló en la caberna sepulcral de los Reyes de Guymur, de cuya linea se dice que era, tenia quinze pies. Al Sud de la Isla son los Guanchos de color de oliva; pero á la parte del Nord eran blancos, en especial las mugeres, que tenian tambien el cabello muy largo, y hermoso. Su vestido comun era una casaca corta, de piel de cordero, sin mangas, ni cuello, atada por de-

lante con correas de cuero. Las mugeres se vestian como los hombres, y esta casaca se llamaba *Tomire*; pero la modestia les hacia añadir otra ropa de piel, que baxaba hasta los talones, porque tenian por mucha indecencia llevar el pecho, y pies descubiertos, y se enterraban con el ultimo vestido que se havian puesto.

Los Guanchos sembraban para su alimento cevada, y habas, pues no conocian el trigo. La cevada la cocian al fuego, y molindola en molino de mano, sacaban la harina, y componian una especie de pan, con agua, leche, y manteca, que es á lo que llamaban *Giffio*, y era su principal sustento. No obstante, comian algunas veces carne de carnero, de cabra, y de puerco; pero esto era solo en ciertos dias señalados como fiestas. Entonces se juntaban para unir la buena comida á otros regocijos; y el Rey, que presidia estas Asambleas, distribuia por su propia mano tres cabras á cada cuadrilla, compuesta de 20. Guanchos; y *Giffio* á proporcion. Despues iban todas las cuadrillas sucesivamente delante del Monarca, y hacian sus habilidades en todos los exercicios, establecidos por costumbre. Durante estas fiestas se publicaba un armisticio, que permitia entrar á los hombres en el País de sus enemigos; y muchas veces, sin embargo de la Guerra, se convidaban unos á otros á sus funciones, con un perfecto olvido de todos sus disgustos. Quando sembraban sus tierras, hacia el Rey la particion del terreno, distribuyendolo entre los hombres. Usaban cuernos de animales para cultivarlo, y al echar la simiente pronunciaban algunas palabras misteriosas: los demás trabajos domesticos pertenecian á las mugeres.

Tiene una especie de fruta, que llaman *Mozan*, del grueso de un garbanzo, que al principio es muy verde, y poniendose encarnado al passo que madura, se queda al fin muy negro. Pudiera compararse con nuestras zarzadoras, si no fuera de gusto mas delicado. Los Guanchos solo toman su jugo, y hacen de él una especie de miel, que llaman *Chaerquen*. El *Mozan* se coge muy maduro, y secandolo al Sol por siete, ò ocho dias, lo muelen despues con piedras, y puesto á hervir con agua, le dán consistencia de almibar. Esta es la medicina de los Guanchos para el flujo de vientre, y para otros muchos males. Usan tambien de la sangria en los brazos, en las sienas, y en la frente; pero su lanceta no es mas que un cincel muy agudo.

SEGUNDO VIAGE AL PICO DE TENERIFE.

Aunque el Doctor Sprat no dá á conocer el Autor particular de esta Relacion, asegura, que los Comerciantes del Viage era una Compañia de gente honrada, cuyo credito no admite excepcion. Provehidos de un guia de cavallos, y criados, salieron de Oratava, Puerto de Mar al Nord de Tenerife; y empezando su marcha á media noche, llegaron á las ocho de la mañana al pie de la Montaña, donde se detuvieron debaxo de un grande pino, para descansar hasta las dos de la tarde; y siguiendo despues el camino, por entre muchas monta-

ANONIMO.
Año 1652

Añ. 1652. ñas arenosas, y estériles, sin encontrar un árbol, padecieron mucho calor hasta el pie del Pico, donde no tuvieron mas abrigo que grandes peñascos, que parecia haver caído de alguna parte de la Montaña.

A las 6. de la tarde empezaron á subir el Pico; pero habiendo caminado una milla, encontraron un camino tan aspero, y difícil para los cavallos, que resolvieron dexarlos con sus criados. En esta primera milla, algunos de los Viageros sintieron delmayos, y males de corazon, y otros fueron atormentados con vomitos, y dolores de tripas; siendo aun mas extraño, que las crines de los cavallos se encrespáron. Pidiendo vino los enfermos, que se llevaba en unos barrilillos, lo encontraron tan frio, que no pudieron beberlo sin calentarlo, y no obstante era el ayre muy poco, y sossegado; pero al ponerse el Sol fue tan violento, y frio, que obligados á detenerse debaxo de los peñascos, encendieron grandes lumbres toda la noche.

A las quatro de la mañana bolvieron á caminar, y habiendo andado una milla, se halló tan indispuesto uno de los Viageros, que tuvo que botarse. Allí empiezan las rocas negras, y prosiguiendo los demás su marcha, llegaron al pan de azucar, que es el parage donde empieza el Pico á tomar esta figura. La mayor dificultad que encontraron fue la arena blanca, aunque havian tomado precauciones contra ella, previniendose de zapatos, cuya suela era un dedo mas ancha que lo superior del cordobán; y de este modo llegaron con mucho trabajo á lo alto de las rocas negras, que es llano como un enfocado. No faltandoles mas que una milla hasta la cumbre, se hallaron con mas animo, y sin querer descansar llegaron á ella. Su temor era hallarse embueltos en un humo espeso, tal como les havia parecido desde abaxo; pero no percibieron mas que unas exhalaciones muy calientes, cuyo olor era de azufre.

En el ultimo tránsito de su marcha, no conocieron alteracion en el ayre, que se mantuvo bastante moderado; pero en lo alto era tan violento, que queriendo celebrar su empresa bebiendo por la salud del Rey, y hacer una descarga de sus fusiles, apenas podian mantenerse. La fatiga havia quebrantado sus fuerzas, y necesitaban repararlas; y queriendo probar el aguardiente, se aumentó su admiracion, hallandola dissipada; pero el vino les pareció mucho mas fuerte, y mas espirituoso que antes.

La cumbre del Pico, sobre que se hallaban, sirve como de borde al famoso Golfo, que llaman los Españoles *Caldera*, y creyeron que su boca podia tener un tiro de fusil de diametro, y que se estiende ázia el fondo el espacio de ochenta vergas. Su forma es la de un embudo, y sus bordes están cubiertos de piedrezuelas tiernas con mezcla de azufre, y arena, entre las que se exala un humo, y vapores calientes, tan perniciosos, que llegando uno de los Viageros á mover una piedra bastante gruesa, estuvo á peligro de quedar sofocado. Aun las piedras están tan calientes, que no pueden tocarse sin precaucion; y ninguno

se atrevió á baxar mas que quatro , ó cinco vergas , porque hundiendo se la tierra al poner los pies , temieron no poder bolver á subir tan facilmente ; pero se asegura , que algunos Viageros mas atrevidos , se han aventurado , y llegando hasta el fondo , no encontraron cosa mas notable , que una especie de azufre claro , muy parecido á la sal sobre las piedras.

Desde lo alto de esta cèlebre Montaña , descubrieron los Comerciantes Ingleses la gran Canaria , que dista catorce leguas : la Isla de Palma , que está diez y ocho : la de Gomera á siete ; y la de Hierro á mas de veinte ; pero su vista se estiende sin limites sobre la superficie del Oceano.

Luego que el Sol se descubrió sobre el Orizonte , pareció que la sombra del Pico cubria no solo la Isla de Tenerife , y la de Gomera , sino es todo el Mar , á tanta distancia , quanta podia percibir la vista ; y la punta del Monte parecia rebolverse distintamente , y representarse negra en el ayre. Quando el Sol se elevó mas , se formaron tan repentinamente las nubes , que encubrieron en un instante á los Ingleses , el Mar , y la Isla de Tenerife , á excepcion de algunas puntas de montañas inmediatas que las penetraban. Nuestros Observadores no pudieron conocer si estas nubes se levantan algunas veces sobre el mismo Pico ; pero en estando á baxo , se miran como suspensas , sobre la punta , ò parece que la rodean ; cuya apariéncia es constante , mientras corren los vientos de Nord-Ouest , y á esto llaman los habitantes el Cabo , siendo para ellos un Pronostico cierto de alguna tempestad.

Uno de los mismos Comerciantes , que repitió este Viage dos años despues , llegó á lo alto del Pico antes de amanecer , y poniendose al abrigo de una roca para librarle de lo fresco del ayre , reconoció bien presto humedo su vestido. Y mirando al rededor , quedó muy admirado de vér muchas gotas de agua que destilaban de las rocas. Tambien observó , que de lo alto de las otras montañas manan continuamente pequeñas venas de agua , que se juntan , ò se dividen segun la disposición del terreno.

Haviendo estado algun tiempo en lo alto del Pico , baxaron los Ingleses por un camino arenoso , hasta el sitio que se llama pan de azucar ; y como es de tal forma que parece perpendicular , salieron presto de él. Reconociendo este parage , descubrieron una cueba que les causó admiracion : su forma es la de un horno , cuya boca está en lo alto ; y entrando en curiosidad , baxaron con cuerdas , que tenian sus criados. La profundidad es de diez vergas , y la anchura de quince. Al baxar se vieron precisados á detenerse sobre un corte de nieve muy dura , para librarle de un agujero lleno de agua , que parece pozo , y está directamente debaxo de la boca de la cava. Tiene seis varas de profundo , y no pudieron conocer los Ingleses si es manantial de agua viva , ò si procede de la nieve derretida , ò de lo que destilan los peñascos. Por todos los lados de la Gruta , se ven pedazos de yelo suspensos , que llegan hasta el corte de la nieve , de la que está llena el fondo ; pero viendo

Añ. 1715 los Viageros muy incomodados del frio excesivo, dexaron este sitio para continuar su marcha; y á las cinco de la tarde llegaron á Oratava, con los rostros tan encendidos, y tan ardientes, que para refrescarse tuvieron que hazerse lavar la cabeza mucho tiempo con claras de huevo.

La altura perpendicular del Pico es dos millas y media, y los Comerciantes Ingleses no descubrieron en su Viage mas arboles que pinos. Tampoco vieron alguna señal de yerva, ò de zarza; pero en medio de la arena blanca, observaron una planta muy parecida al junco. Cerca del lugar donde pasaron la noche, descubrieron tambien muchas de las cañas, de que se ha hablado en la Relacion de Nicols: su raíz tiene cerca de medio pie de ancho, y los tallos, ó renuevos son de siete á ocho pies. En la punta producen una frutilla encarnada, que apretandola despiende una especie de leche tan venenosa, que si se echa sobre la piel de un cavallo, ò otro animal le hace caer al instante el pelo. Se encuentran muchas secas de que se sirvieron los Ingleses para calentarse; pero esta planta no es propria del Pico de Tenerife, aunque crece en todas las partes de la Isla, y algunos Naturalistas la tienen por una especie de Euforbio.

TERCER VIAGE AL PICO DE TENERIFE, POR M^r. EDEMS.

EDEMS.
Añ. 1715

EL Martes 13. de Agosto de 1715. salió del Puerto de Oratava á las diez y media de la noche el Autor, acompañado de quatro Ingleses, y de un Holandés, con algunos criados, y cavallos para llevar sus Provisiones: su guia era el mismo que havia servido otras muchas veces á todos los Estrangeros que hicieron este Viage.

Antes de media noche llegaron á la Ciudad de Oratava, que está dos millas del Puerto, y segun las instrucciones del guia, tomaron unos bastones acomodados para facilitar su marcha.

El dia siguiente, á la una de la mañana, se adelantaron hasta el pie de una montaña muy aspera, á milla y media de la Ciudad, y mirando á todas partes con la claridad de la Luna, que era grande, descubrieron el Pico rodeado de una nube blanca, que lo cubria, como un sombrero. Siguiendo desde alli el pie de la montaña, llegaron á un llano, que llaman los Españoles *Dornagito en el Monte Verde*, esto es, agugero pequeño en la Montaña Verde. Este nombre lo toma, segun dice el Autor, de un profundo agugero que se halla un poco mas adelante sobre la derecha, en que cae una agua pura, y fresca de las Montañas. Despues de haver andado por varios caminos, y á asperos, y á faciles, llegaron á las tres cerca de una Cruz de madera, llamada de los Españoles *Cruz de la Solera*, desde donde vieron delante de sí el Pico. Aunque desde la Ciudad fueron subiendo casi continuamente por diversos rodeos, no por esto les pareció menos alto, y las nubes blancas cubrian todavia su punta.

Media milla mas allá se hallaron en la falda de una montaña muy as-

pe-

pera, y escarpada, que se llama *Caraballa*, cuyo hombre toma de un grande pino, que les hizo observar su guiso. Este árbol tiene con efecto una grande rama, que por el modo con que se estende mas que las otras, parece un mastil; pero las demás forman una copa muy parecida á la parte anterior de una carabela; y por uno, y otro lado se encuentran bastantes pinos. Entre estos arboles vieron muchos arroyuelos de azufre encendido, que baxaban de la montaña serpenteando, y pequeños torbellinos de humo que salian de los parages donde havia empezado á encenderse el azufre. La noche siguiente tuvieron el mismo espectáculo, quando se retiraron debaxo de las rocas á descansar; pero no pudieron descubrir de donde procedia la inflamacion, ni donde se consumian dichos arroyuelos.

A las cinco de la tarde llegaron á lo alto de la montaña donde encontraron un grande árbol, que llaman los Españoles *Pino de la Merienda*. Su tronco está descubierto, por el fuego que diferentes Viageros han encendido á su pie, y destila mucha trementina. A poca distancia se detuvieron los Ingleses para calentarlo, y tomar algun alimento, y descubrieron muchos conejos, que han poblado aquellos parages desiertos, y arenosos. Desde este sitio, hasta muy cerca del pan de azucar, se passa mucha molestia por la abundancia de arena.

A las seis se volvieron á marchar, y tres quartos de hora despues, llegaron á *Portillo*, que es la entrada de muchas rocas grandes, desde donde volvieron á descubrir el Pico, que les parecia estar dos leguas y media de ellos; y el guia les aseguró, que se hallaban á la misma distancia del Puerto; pero el Pico siempre se les manifestaba rodeado de nubes blancas. A las siete y media llegaron á las *saldas*, ó avenidas del Pico, desde donde hasta la *Stancha*, que solo está un quarto de milla del pan de azucar, tuvieron que caminar sobre unas piedrezuelas tan movibles, que los cavallos se hundian hasta encima del pié; y debian de profundizarse bastante, pues haciendo el Autor un grande hoyo, no pudo encontrar lo firme.

Conforme se acercan al pan de azucar se ven dispersas muchas piedras grandes, que segun Relacion del guia, se han precipitado á impulso de los volcanes. Se hallan tambien algunas masas de piedra, que tienen mas de 70. tocas de largo; y dice el Autor, que quanto mas lexos están del pie del Pico, se parece mas á la piedra comun de las rocas; pero las que están menos distantes son mas negras, y mas sólidas. Hay otras que tienen el color del guijarro, con un genero de brillo, que hacen dificultar, que el fuego no las ha alterado; pero las demás se parecen mucho al carbon de fragua; lo que no dexa duda, de que de qualquiera parte que procedan, han padecido las impresiones de un calor ardiente. A las nueve llegaron los Viageros á la *Stancha*, un quarto de milla mas arriba del pie del pico, por la parte del Est. Allí encontraron tres, ó quatro peñascos duros, y negros, con unos concavos bastante grandes para el abrigo de muchas personas. En ellos pusieron sus cavallos, y buscando para sí mismos un retiro acomodado, se entregaron al sueño. Sus

Añ. 1715 criados dispusieron despues la comida que llevaban, y siendo su animo descansar todo el dia, aprovechò Edems todo el tiempo para observar varios objetos, que lo llenaban de admiracion. Al Est del Pico, se ven á quatro, ò cinco millas de distancia, muchas montañas, que se llaman *Malpeses*, y mas lexos al Sud, la que tiene nombre de *Montaña de Roxada*. Todos estos montes eran antiguamente volcanes como lo cree el Autor, á vista de las rocas negras, y de las piedras quemadas, que se hallan en ellos muy parecidas á todo lo que se encuentra en las cercanías del Pico. Si se consideran las reflexiones de Edems no hay con que comparar este monton confuso de despojos entretregidos unos con otros, que pueden tenerse por una de las mayores maravillas del mundo. Despues de haver comido con mucho apetito, quisieron los Viageros bolver à dormir; pero restaurados yá de la fatiga que los obligó al primer sueño, no pudieron conseguirlo en un sitio tan incommodo, y su unico recurso fue jugar á los naypes lo demás de la tarde. A las seis descubrieron la gran Canaria que tenían al Est por Nord. La hambre bolver à estrecharlos, y cenaron á las nueve de la noche, discurriendo cada uno poder dormir despues, debaxo del peñascó; y haciendo camas de sus vestidos, pusieron piedras por almóhadass; pero les fue imposible lograr ningun reposo, porque el frio atormentaba á los que estaban lexos de la lumbre; y á los que estaban cerca, los incommodaba el humo. Otros se veían perseguidos de las moscas, con grande admiracion de que fuesen tantas, en un parage donde el ayre es tan fuerte, y penetrante por la noche. El Autor cree que es la causa, las muchas cabras que trepan algunas veces sobre aquellas rocas; mayormente habiendo encontrado una muerta, en una caverna muy inmediata á la cumbre de la montaña. Sin duda no pudo subir tan alto sin mucho trabajo; y muy acalorada en su marcha, se le apoderó el frio hasta causarle la muerte; sino es que se quiera suponer, que se murió de hambre; ó que la sofocó algun vapor sulfureo: lo que parece mas probable, porque el Autor añade que se havia secado hasta reducirse casi á polvo. En fin diciendo el guia que era tiempo de partir, bolveron à caminar á la una de la mañana; y como el camino no permitia yá llevar cavallos, se los dexaron en aquel sitio, con algunos hombres para guardarlos.

Entre la Stancha, y la cumbre del Pico, se encuentran dos montañas muy altas, cada una de media milla de camino. La primera está cubierta de guijarro menudo, en que es muy facil resbalar: la otra no es mas que un conjunto monstruoso de gruesas piedras, unidas á la tierra, solo por su peso, y entremezcladas sin orden. Descansando muchas veces los Viageros, llegaron á lo alto de la primera montaña, donde tomaron algun alimento. Despues empezaron á subir la segunda, que aunque es mas alta, es mas segura para caminar, porque lo grueso de las piedras las hace mas estables. No obstante, por mas de media hora tuvieron grande fatiga, descubriendo despues el pan de azucar, que se les havia ocultado por la interposicion de las dos montañas.

En la cumbre de la segunda, encontraron el camino bastante llano por

por espacio de un quarto de milla , hasta el pie del pan de azucar , donde mirando sus relojes , vieron con admiracion que eran ya las tres. La noche era muy clara, y la Luna alumbraba muchos; pero en el mar veian algunas, nubes , que debaxo de ellos parecian como un valle extremamente profundo. El viento corria bastante fresco al Sud Est por Sud, manteniendose afsi casi continuamente en todo el Viage. En media hora que estuvieron sentados al pie del pan de azucar, vieron salir en muchos parages un vapor semejante al humo, que levantandose en pequeñas nubes , se desaparecia al instante , dando lugar à otros pequeños torbellinos, que seguian à los primeros. A las tres y media , bolvieron à subir la parte mas trabajosa de su Viage ; y Edems , y otros, que caminaron con animo , subieron à lo alto en un quarto de hora ; pero el guia, y los demás no llegaron hasta las quatro.

La cumbre del Pico es un obalo , cuyo diametro mas largo , se estiende del Nor-Nord-Ouest al Sud-Sud Est ; y segun el juicio que pudo formar Edems , tiene por lo menos 140. toefas de largo , y ciento y diez de ancho. En este circuito encierra un grande Golfo, llamado *Caldera*, cuya profundidad mayor cae à la parte del Sud. Por todos sus costados , es bastante escarpado ; y por algunos parages , tanto como la baxada del pan de azucar. Toda la comitiva baxò hasta lo hondo , y à las quarenta toefas se encontraron algunas piedras tan gruesas , que excedian à la altura de un hombre. En lo interior de la Caldera , puede amasarfe la tierra como una especie de pasta; y si se alarga en forma de vela, se vé con admiracion , que arde como azufre. Por dentro , y por fuera se hallan muchos parages ardientes ; y si se levanta una piedra , tiene pegado bastante azufre. Encima de los agugeros por donde sale el humo, es tanto el calor, que con dificultad se puede poner en ellos la mano. La cueva donde encontrò Edems la cabra muerta, está al Nord-Est por Est, en el recinto de la cumbre. El guia le assegurò , que muchas veces destilaba en ella el verdadero espiritu de azufre ; pero los Ingleses no vieron este Fenomeno en el corto tiempo que se detuvieron alli.

Edems dice , que es error imaginar , con los Autores de algunas Relaciones , que en lo alto del Pico es dificil la respiracion ; y asegura que lo mismo respirò alli, que al pie del monte, y que comió con el mismo apetito. Antes de salir el Sol , fue el ayre tan frio , como el mayor que havia experimentado en Inglaterra en los mas rigorosos Inviernos , y apenas pudo resistir sin sus guantes. Cayò tambien un rocío tan abundante, que todos sacaron sus vestidos mojados ; pero el Cielo se mantuvo muy sereno. Un poco despues de salir el Sol , vieron en el Mar la sombra del Pico , que se estendia hasta la Isla de Gomera ; y la de la cumbre les parecia impressa en el Cielo como otro pan de azucar ; pero siendo muy densas las nubes à su rededor , no descubrieron mas Islas que la Gran Canaria , y Gomera.

A las seis de la mañana resolvieron bolverse , y à las siete llegaron cerca de una cisterna de agua , que no havian visto à la subida, y se dice que no tiene fondo ; pero el guia les assegurò que era incierto , y que

Añ. 1715 siete, ù ocho años antes, la havia visto èl en seco, mientras duraron las agitaciones de un furioso volcan. Edems hizo juicio que esta cisterna podia tener treinta y cinco brazas de largo, y doce de ancho, y que su profundidad ordinaria es de catorce brazas. En las orillas tiene una materia blanca, que los Ingleses, con apoyo de su guia, tuvieron por salitre. Tambien havia en muchos parages yelo, y nieve, uno, y otro muy duro, aunque cubierto de agua. Edems hizo sacar una botella de esta agua, y la bebió con una poca de azucar, y dice, que nunca la havia bebido tan fria. Al lado derecho tenia un grande monton de yelo formado en punta, de donde juzgaron los Ingleses que caía el agua à la cisterna.

Tres, ò quatro millas mas abaxo, descubrieron otra cueba llena de esqueletos, y huesos humanos; y havia algunos de tan extraordinaria magnitud, que los tuvieron por de Gigantes; pero no pudieron saber de donde procedian tantos cadaveres, ni qual era la estension de la caverna.

El 15. de Agosto à las seis de la tarde, bolvieron à entrar en el Puerto de Oratava, de donde havian salido.

CONJETURA SOBRE EL ORIGEN DEL PICO, CON LA DESCRIPCION de la Cava de los muertos, y de las Momias de la Isla de Tenerife.

ANONIMO.
Añ. 1652

EL Autor de la segunda Relacion del Pico, añade una Descripcion curiosa sobre la Isla de Tenerife; y sus habitantes; y aunque no es obra suya, la logró de un hombre muy juicioso, que havia vivido veinte años en dicha Isla, con las dos calidades de Medico, y Comerciante. Haviendo extractado de ella algunas observaciones para ilustrar la Relacion de Nicols, hemos reservado lo que concierne à la Historia Natural de la Isla; y à las Momias que se han encontrado en ella, para formar aqui un Articulo, que es de tanta curiosidad como el del Pico.

La opinion del Medico, ù Comerciante, es, que hallandose impregnado de azufre todo el terreno de Tenerife, llegó á encenderse en tiempos antiguos, y que toda la Isla, ò su mayor parte, se volò de una vez. Entonces salieron de las entrañas de la tierra muchas montañas, y grandes peñascos, que se ven oy en todos los Cantones de la Isla; pero particularmente à la parte del Sud Owest; y segun las mismas ideás, encontrandose la mayor parte del azufre en el centro de la Isla, levantò el Pico à la prodigiosa altura, que causa la admiracion de los Viageros. El Autor se persuade á que los que observen con atencion, los sitios, la disposicion, y forma de todos aquellos peñascos calcinados, entrarán inmediatamente en su opinion: porque estas grandes masas están tendidas al rededor del Pico, à tres, ò quatro millas de distancia, una sobre otra, y en un orden que hace juzgar que inflamada la tierra con la fuerza del azufre, rebentò de golpe para vomitar montañas, y torrentes de peñascos, que rodaron consufamente unos encima de otros, en

especial ázia el Sud-Ouest : pues en esta parte de la Isla, desde la cumbre del Pico , hasta la Costa , no solo se ven vastos montones de estas rocas quemadas , sino tambien las señales de muchos rios de azufre , que destruyendo absolutamente el terreno , lo dexaron perpetuamente esteril. Por la parte del Nord , no se ve casi ningun peñasco.

Juzga el Autor , que al tiempo de la grande erupcion , salieron del hornillo muchas minas de diferentes metales ; y aun se reconocen señales en una multitud de rocas , que tienen el color , unas de oro , otras de plata , ú de cobre ; particularmente en los *Azulcios* , que son unas montañas altas à la parte del Sud Ouest , donde han llegado muy pocas personas ; pero alabandose él , de haver tenido tiempo , y curiosidad de visitarlas , asegura , que vió en muchos parages , una tierra algo blanca , mezclada de piedras azules , que están cubiertas de un orin amarillo , semejante al del cobre , ú del vitriolo. Tambien descubrió algunos manantiales de agua vitriolica , que no pueden estar distantes de algunas minas de cobre. Un Fundidor de Campanas en el Puerto de Oratava , aseguraba que haviendo llevado dos cargas de esta tierra , sacó bastante oro para hacer dos grandes fortijas ; y un Portuguès que hizo el Viage à las Indias Occidentales , repetia muchas veces , que estaba cierto en que la Isla de Tenerife tenia tan buenas minas como las de Mexico , y Perú. En fin , un amigo del Autor sacó con que hacer dos cucharas de plata , de algunas cargas de tierra que llevó del mismo lado de las montañas. Tambien se hallan en ellas aguas nitrosas , y algunas piedras cubiertas de un orin de color de azafran , con gusto à hierro.

El mismo Escritor dice , que la Isla está llena de manantiales de agua fresca , que sabe à leche ; y que en Laguna donde es rara el agua , se purifica filtrandola por entre algunas piedras ; y además de esto , confirma la mayor parte de las observaciones de Nicols.

En quanto à los Entierros , dice , que como su calidad de Medico le dió motivo à hacer considerables servicios à los Isleños , consiguió que lo dexassen visitar sus cavernas sepulcrales ; cuyo espectáculo no permitian à nadie , ni se podia intentar contra su voluntad , sin exponerse à perder la vida. Tienen una veneracion estrema à los cuerpos de sus ascendientes , siendo para ellos mucha profanacion la curiosidad de los Estrangeros. En su corto numero , y pobreza , son tan altivos , y zelosos de sus usos , que el mas vil de la Nacion tendrá à menos casarse con una Española. Hallandose el Autor en *Guimar* , Ciudad poblada casi unicamente de los descendientes de los antiguos Guanchos , pudo lograr que lo llevassen à sus cavas. Estas son unos sitios labrados antiguamente en las rocas , ó formados por la naturaleza , con mas , ó menos magnitud , segun la disposicion del terreno. Los cuerpos están alli cofidos en pieles de cabras , con correas de lo mismo , y una costura tan igual , y tan lisa , que causa grande admiracion. Cada mortaja de estas está proporcionada exactamente al tamaño del cuerpo ; pero lo mas admirable es , que casi todos los cuerpos están enteros , y así en los del uno , como en los del otro sexo , se hallan los ojos , pero cerrados , los cabellos , las

Añ. 1652 orejas, la nariz, los dientes, los labios, y la barba, y hasta las partes naturales. El Autor contó trescientos, ò quatrocientos, en diferentes cavas, unos en pie, y otros tendidos en camas de madera, que los Guanchos tienen arte de poner tan dura, que no hay hierro que pueda penetrarla.

Un dia que el Autor cazaba conejos con huron, cuyo exercicio es muy comun en la Isla de Tenerife, perdió aquel animalillo en una madriguera un cascabel que llevaba al cuello, y aun el mismo se desapareció, sin que se pudieran descubrir sus rastros. Buscandolo uno de los Cazadores à quien pertenecia, por entre las rocas, y malezas, descubrió la entrada de una cava de los Guanchos, y entrando en ella manifestó inmediatamente su miedo á grandes gritos, habiendo visto un cadaver de extraordinaria magnitud, cuya cabeza estaba sobre una piedra, los pies sobre otra, y el cuerpo en una cama de madera. Recobrandose algo el Cazador con las ideas que yá tenia de las sepulturas de los Guanchos, cortò un grande pedazo de piel que tenia el muerto sobre el estomago; y asegura el Escritor de esta Relacion, que era mas suave, y delgada, que las de nuestros mejores guantes, y tan distante de todo genero de corrupcion, que el mismo Cazador la empleó por muchos años en otros usos. Estos cadaveres están tan ligeros como paja; y el Autor que havia visto algunos quebrados, asegura, que se distinguen en ellos los nervios, los tendones, y aun las venas, y las arterias, que parecen pequeñas cuerdas.

Segun lo que nos dicen los mas ancianos Guanchos, havia entre sus ascendientes, una Tribu particular, que tenia el arte de embalsamar los cuerpos, y lo conservaba como un mysterio sagrado, que no se debia comunicar nunca al vulgo. Esta misma Tribu componia el Sacerdocio, y los Sacerdotes no se mezclaban con las demás Tribus por casamientos; pero despues de la conquista de la Isla, fue destruida la mayor parte por los Españoles, y pereció el secreto con ellos. La tradicion ha conservado solo un corto numero de los ingredientes que entran en esta operacion, que eran manteca mezclada con grassa de oso, guardada expressamente en pieles de cabra. Este unguento lo ponian á herbir con ciertas yervas, como una especie de espliego, que se cria en abundancia entre las rocas; y otra yerva, llamada *Lava*, de una substancia gomosa, y glutinosa que se halla en la cumbre de las montañas; otra planta que era un genero de *Cyclamen*, ó criadilla de tierra; la salvia silvestre, que se cria en todas las montañas; y en fin otros muchos simples, que hacian en estas mezclas uno de los mejores balsamos del mundo. Despues de esta preparacion, empezaban vaciando el cuerpo de sus intestinos, y lavandolo con una legía, hecha de corteza de pino, seca al Sol en el Estio, ò en una estufa en Invierno. Esta purificacion se repetia muchas veces; y luego se hacia la untura por dentro, y por fuera, con grande cuidado de dexarla secar á cada vez; lo que se continuaba hasta que el balsamo huviesse penetrado enteramente los cadaveres, y que retirada la carne, se viesse descubiertos todos los

mus-

musculos; y se conocia estar concluida la operacion, quando el cuerpo quedaba extremadamente ligero. Entonces lo cosian en pieles de cabras, como hemos ya dicho; y es de notar, que para escusar el gasto quando se hacia la operacion con pobres, les quitaban el craneo, y los cosian tambien en pieles, pero sin curtir, y con pelo; quando las de los ricos eran tan finas, y curtidas con tal propiedad, que se conservan muy suaves, y delgadas hasta oy.

Los Guanchos refieren, que tienen mas de 20. Cavas de sus Reyes, y de sus Grandes Hombres, ignoradas aún de ellos mismos, excepto de algunos viejos, que son los depositarios de un secreto tan respetable, que no deben revelar nunca. En fin el Autor observa, que la Gran Canaria tiene sus Cavas como Tenerife, y que los muertos estaban sepultados en ellas en sacos; pero en lugar de conservarse tan bien, están los cuerpos enteramente consumidos.

Los Guanchos tienen en estos sitios funebres unos vasos de tierra tan dura, que no se puede conseguir quebrarlos. Los Españoles los han encontrado en muchas Cavas, y se sirven de ellos para el uso de sus cocinas.

No falta, para perfeccion de un Artículo tan curioso, mas que añadir aqui algunas reflexiones del Cavallero Scory. Dice que los antiguos Guanchos tenían un Oficial público para cada sexo, con titulo de *Embal-samador*, cuyo principal oficio era componer cierta preparacion de polvos diferentes, y de muchas yervas, junto todo, y mezclado con manteca de cabra; que despues de haver lavado con cuidado los cuerpos muertos, los untaban por quince dias con este balfamo, exponiendolos al Sol, y rebolviendolos sin cessar, hasta que quedaban secos, y embarados. El tiempo de esta ceremonia, arreglaba la duracion del luto de los parientes; y despues embolvian el cuerpo en pieles de cabra, cosidas una con otra, con una destreza, y propiedad maravillosa. Luego los llevaban à unas cuevas profundas, cuyo acceso no se permitia mas que á los Ministros de las obsequias, donde los ponian echados, ù de pies. Hallandose en Tenerife el Cavallero Scory vió muchos de estos cuerpos, que estaban sepultados mas de mil años havia; sin embargo, no añade las señales en que podia reconocerle tanta antigüedad; y Purchas asegura, que havia visto en Londres dos de estas Momias.

§. VI.

DESCRIPCION DE LA ISLA DE MADERA.

LA Isla de Madera está á treinta y dos grados de latitud del Nord, y sesenta leguas de la de Tenerife al Nord-Est. Fue descubierta por un Inglés, llamado *Matham*, y conquistada despues por los Portugueses: toma el nombre de la multitud de arboles silvestres de todas especies de que está poblada. No obstante por mucho tiempo se estuvo en la creencia de que entre la Isla de Palma, y esta, havia una Isla no descu-

Año 1560

Añ. 1560 bierta, llamada despues San *Brandon*, que era la verdadera Madera, donde abordó Macham.

Madera produce una renta considerable al Rey de Portugal. Su Capital, que se llama *Funchal*, está fortificada con un Castillo, y el Puerto es commodo, y bien defendido. En la Ciudad se admira la Iglesia Cathedral, donde no se ha omitido gasto para la hermosura del Edificio, y para el Establecimiento del Clero. El Gobierno es formado por el de Portugal, á donde se llevan las Causas en ultima instancia.

El circuito de la Isla es de 30. leguas, y su terreno alto. Los hermosos arboles de que abunda, se crianen las Montañas, entre las que se ha hallado el arte de introducir el agua con diversas maquinas. Tiene otra Ciudad, llamada *Machico*, cuya Rada es tambien muy buena para los Navíos. Se cuentan en la Isla de Madera seis Ingenios donde se hace excelente azucar. Produce con grande abundancia todo genero de frutas, peras, manzanas, ciruelas, dátiles, melocotones, melones, batatas, naranjas, limones, granadas, cidras, higos, y legumbres de todas especies. Tambien se cria en ella el arbol que produce la sangre de dragos; pero nada le hace tanto honor como sus excelentes vinos, que se transportan á todos los demás Países del mundo.

Por la parte del Nord, á doce leguas de distancia, se halla otra Isla llamada *Puerto Santo*, cuyos habitantes viven de su propia economía; pues como la Isla de Madera produce poco trigo, se han aplicado á la Agricultura, lo que los hace independientes del socorro de sus vecinos. A seis leguas de Madera por el lado del Est. hay tambien otras Islas, llamadas los Desiertos, que en una corta extension, solo producen orchel, y cabras.

Entre Tenerife, y Madera, ha puesto la naturaleza, casi á la misma distancia de una, y otra Isla, la que se llama *los Salvages*, que no tiene mas de una legua de circuito, sin que nunca se haya visto en ella arbol, ni fruto; pero las cabras hallan bastante pasto entre las rocas, y piedras.

SUPLE-
MENTO.

Dapper, y otros Geografos ponen, ó cuentan á Madera entre las Canarias; pero aunque Nicols une su Descripcion á la de estas Islas, está muy lexos de comprehenderla, baxo el mismo nombre, pues reduce claramente el numero de las Canarias á siete.

Es bien notable, que muchos Escritores ponen baxo el nombre de Madera, la Isla de Puerto Santo, y que así en Inglaterra, como en España, se dice muy comunmente *las Maderas*. De estas dos Islas no tenemos Relacion particular; pues como la mayor parte de los Viageros no hacen mas que tocar á alguno de sus Puertos, y las mas veces sin salir á ellos, nos han dado pocas luces de lo interior del País. No obstante, se hallan en tres Autores algunas reflexiones, que no debemos omitir. El primero es *Luis de Cada Mosto*, que estaba en Madera el año de 1455; cuyo Viage á las Islas de Cabo Verde está inserto en la Coleccion Italiana de Ramusio, y se le dará lugar en esta. Juan *Orington*, Capellan del Rey Guillermo, en su Viage á Surate del año 1689, nos ha dexado un

Ca-

Capitulo entero sobre las producciones de Madera; y Juan *Atkins*, Cirujano de Navío, que publicó su Viage de Guinéa del Brasil, y de las Indias Occidentales, entre los años de 1720. y 1723. escribe tambien lo que observò en dicha Isla.

Madera, que saca su nombre de los muchos arboles que produce, està entre treinta y dos grados, y doce minutos, y 32. grados, y 50. minutos de latitud, y entre un grado, y quince minutos de longitud. Funnel dice, que por buenas observaciones ha hallado, que està dicha Isla à 32. grados, y 20. minutos de latitud del Nord. La longitud, segun su calculo, es 18. grados, y 15 minutos de Londres; pero es cierto que la latitud es aqui muy general; á menos que no haya querido reducirla á Funchal, que las observaciones del Cavallero Narborougk ponen 10. grados mas al Sud. En nuestros Mapas està Madera ázia los 32. grados, y 40. minutos de latitud, y 40 minutos Est de Hierro, y tiene 75. millas de largo, y 30. de ancho.

El Doctor Fryer en su Relacion de la India Oriental, asegura, que es la mayor Isla del Oceano Atlantico; pero Tenerife puede disputarle la extension. Algunos Escritores modernos, dàn à la Isla de Madera 140. leguas de circuito; y otros 60: quando Cada Mosto, que parece se acerca mas à la verdad, no le dà mas que 140. millas. El mismo Autor dice, que tiene muy buenas Radas; pero ningun Puerto. Puerto Santo no dista mas que 12. leguas, y se descubre facilmente en tiempo sereno.

Ovington en su Viage á Surate refiere, que sin embargo de las Relaciones de los Portugueses, que atribuyen el primer descubrimiento de Madera á Juan Gonzalez, y Tristán, baxo la proteccion de Henrique Infante de Portugal, lo cuentan muy distinto los Habitantes de la Isla. Dicen que en el año de 1344, se casó un Gentil-hombre Inglés, con una muger muy rica, y embarcandose con ella para passar de Bristol à Francia, lo arrojaron unos impetuosos vientos á esta Isla. Tomando tierra en ella, la encontró sin habitantes, ni cultura, lo que le causó una melancolía tan profunda, que le quitó la vida. Los Marineros volvieron à hacerse à la vela, y ganaron felizmente la Costa de Berberia; y encontrando en ella algunos Portugueses, les dieron cuenta de su viage, y de la Isla que havian dexado, ofreciendo bolverla à encontrar, si se les proveía de Embarcaciones, y gente. Esta oferta pareció tan ventajosa à los Portugueses, que proponiendola à la Corte de Lisboa, lograron los focorros que deseaban, con los quales encontraron efectivamente la Isla de madera; y en pocos años hicieron de aquel País desierto, y bruto, un jardin delicioso.

Segun Cada Mosto, el Principe Don Henrique embió la primera Colonia à Madera, por el año de 1431. al mando de Tristán Tessora, y Juan Gonzalez Zarco, á quien nombrò Governador; y entre uno, y otro repartieron la Isla. El Canton de Machico tocó al primero, y el de Funchal al segundo; y desde aquel instante empezaron los nuevos habitantes à limpiar la tierra; pero habiendo usado del fuego para destruir los

Añ. 1560 los bosques, les fue tan imposible el dexerlo, que muchas personas, y entre ellas el mismo Gonzalvez, no pudieron librarle de las llamas, sino es retirandose al Mar, donde se mantuvieron dos dias con el agua hasta el cuello, sin ningun alimento. Madera estaba entonces habitada en quatro partes: Manchico, Santa Cruz, Funchal, y Camera de Lobos. A lo menos, estas eran las principales habitaciones; porque havia otras menos considerables, y el total de los habitantes era ochocientos hombres, comprehendida una Compania de cien cavallos. No es de admirar, que despues de tantos años se hayan multiplicado hasta hallarse en estado, segun relacion de Atkins, de hacer tomar oy las armas á diez y ocho mil hombres.

En el año de 1601, quando Moquet se hallaba en esta Isla, tenia dos Ciudades, defendida la una con dos Castillos. La Guarnicion del uno era de Españoles, y la del otro de Portugueses. La Ciudad, que Maquet llama *Madera*, y debia llamar *Funchal*, está en un valle, al pie de una montaña, donde hay, segun dice, una prodigiosa abundancia de manantiales, que algunas veces causan terribles inundaciones, hasta arruinar los Puentes, las Casas, las Iglesias, y los demás Edificios. Esta Ciudad era entonces muy poblada, á causa de los muchos Esclavos que la habitaban, é iban á trabajar fuera de ella, en las manufacturas de la azucar; y Juan de *Cloux*, que se havia casado con la sobrina de Don Christoval de Mora, Virrey de Portugal, era Consul de Francia; y todas las demás Naciones de Europa tenian Factores en la Isla.

El Cavallero Narborougk, que se hallaba en ella el año de 1669, dice que Funchal, ó Fonchiale, que es como lo escriben, está situada en una Bahía al Sud de la Isla, muy cerca del Mar. Por la parte de la Ribera está defendida de una muralla, y otras fortificaciones. Muchos arroyuelos de agua fresca que la riegan, entran en la Bahía por un arco que passa por debaxo de la muralla. La Ribera, en algunos parages está cubierta de guijarros de Mar, y en otros de muchas rocas. El fondo es muy malo en la parte Oriental de la Rada; pero los Navios pueden anclar á tiro de cañon. Entonces se daba una milla de longitud á la Ciudad, y tres quartos de milla de ancho. La Bahía está á 32. grados, y 10. minutos de latitud del Nord. Barbot, residente en Madera en el año de 1681, representa á Funchal al pie de una montaña, y muy estrecha en su longitud. Añade, que está Guarnecida de tres Fuertes, ó Castillos, y que el Adelantado, ó Governador del Rey de Portugal tiene alli su residencia ordinaria.

Ovington dice, que el nombre de esta Ciudad es *Tonchal*, ó *Tanzal*, pero que se nombra comunmente Funchal, á causa de la abundancia de hinojo que produce. En el año de 1689, que es el de su Viage, le pareció de una magnitud moderada, aunque tenia veinte Iglesias. Este es el centro, ó unico sitio de Comercio, que consiste principalmente en vino, y azucar; y la de Madera se tiene por la mejor del mundo.

Los campos de la Isla son muy montuosos; pero igualmente deliciosos, y fecundos. Se refresca la Ciudad con siete, ù ocho rios, y va-

mos arroyuelos, que baxan de las montañas; y no se puede mirar sin admiracion la fertilidad de los parages mas elevados, que están cultivados como los mejores llanos, y producen trigo con la misma abundancia; pero las muchas nubes que se forman allí, son muy perjudiciales à la uba.

El Capitan Urin se hallaba en Funchal el año de 1717; y dice que está defendida por dos grandes Fuertes, y que sobre una roca, à alguna distancia de la Ribera tiene otro, que es capaz de buena defensa por su situacion. Añade, que detrás de la Ciudad se eleva el terreno por grados hasta las montañas, estendiendose en forma de círculo por muchas millas. Esta campiña está llena de jardines, de viñas, y hermosas casas, que hacen una agradable perspectiva. De las montañas caen claras, y abundantes aguas, que conducidas à bastante distancia por aqueductos, sirven à los habitantes para regar, y adornar sus jardines.

Funchal, dice Atkins, hallandose en ella en 1720. es la residencia del Governador, y del Obispo, y forma una Ciudad grande, y bien poblada. Tiene seis Parroquias, muchas Capillas, tres Monasterios de Religiosos, y tres de Monjas. Estas están con menos estrechez que en Lisboa pues tienen la libertad de recibir à los Estrangeros, y comprarles las bagatelas que necesitan. El Colegio de los Jesuitas es un hermoso Edificio; y los habitantes son una mezcla de Portugueses, de Negros, y de Mulatos, que el comercio hace iguales, y no se desdennan de enlazarfe con casamientos.

El Puerto es incommodo, y peligroso, mientras duran los vientos de Ouest, y de Sud Est, que corren libremente en la Rada. El anclage no es seguro, sino à una milla de la Ribera, sobre un fondo de quarenta varas, solo por la parte de Ouest; y aun allí hay precision quando la alteracion de las aguas anuncia algun viento impetuoso, de romper los cables para ganar el Mar, y evitar las Islas Desertas. Las margenes de la Ribera son tan asperas, que para toda cargazon se necesitan grandes precauciones, y aumentando los vientos la dificultad, es necesario elegir tiempo à proposito. Las Embarcaciones pequeñas pueden mantenerse al ancora baxo la roca, ò peñascos del Fuerte de Loo, que las cubre del viento de Ouest; pero si la menor parte de una borrasca les hace bolver la proa àzia el Mar, no tienen que pensar entonces los Marineros mas que en ganar prontamente la Ribera, y abandonar su Embarcacion à toda ventura, y aunque los alojamientos sean mas seguros en tierra, no son menos incomodos, por la molestia continua de las moscas, y otros insectos.

Barbot nos dice, que además de Funchal, hay en la Isla otras dos Ciudades, *Monceveico*, y *Santa Cruz*, que tiene treinta y seis Parroquias: un Colegio, cinco Monasterios, quatro Hospitales, ochenta, y dos Hermitas, y muchos Castillos, y Casas de Campo.

Los Mapas particulares ponen tres Ciudades en Madera, todas en la parte Meridional de la Isla. *Marsillo*, Plaza pequeña, con una Bahía, y un Puerto à la estremidad Sud Ovest de la Isla; y es el anclage excelente,

Añ. 1560 sobre doce, quince, diez y siete, y veinte brazas: *Funchal*, àzia el medio de una grande Bahía: *Santa Cruz*, en otra Bahía muy abierta, àzia la punta Oriental de la Isla; y entre esta punta, y Santa Cruz, debe estar situada Machico; que aun que no se vé en los Mapas, se sabe por los Geografos, que tiene una Iglesia muy buena, con un Convento de Bernardinas. Generalmente se concuerda en que el ayre de Madera es excelente; y assigura Ovington, que es muy templado, y que casi siempre está el Cielo claro, y sereno. Con este motivo observa, que los climas que están como Madera entre los 30. y quarenta grados de latitud, hallandose exemptos de frio, y de calor, no solo son los mas deliciosos, sino tambien los mas convenientes à la constitucion humana, y por consiguiente mas favorables à la salud.

Moquet habla de Madera, como del assiento mas delicioso del Universo. El ayre, dice, es de una suavidad admirable, no debiendo causar admiracion, que los Antiguos hayan colocado alli los Campos Elisèos. Segun esto, parece que Moquet sigue la opinion de los que cuentan à Madera entre las Canarias.

Por la Descripcion de Atkins se vé, que la Isla es un conjunto de montañas, entremezcladas de Valles fertiles. Las alturas están cubiertas de bosques, que sirven de abrigo à las cabras monteses: el medio es jardines, y lo hondo viñas. Los caminos son muy malos; lo que obliga à transportar el vino en barriles cargados en asnos.

La Descripcion que nos ha dexado Cada Mosto de Madera, parece preferible à todas las que se han escrito despues de èl. Dice que el terreno, aunque montuoso, es de una rara fertilidad, que producía antes hasta treinta mil *Staves* Venecianos de trigo, (que cada uno pesa tres libras) y daba setenta por uno; pero que por falta de habilidad en el cultivo, no dá mas que treinta, ó quarenta: que tiene muchos manantiales excelentes, además de siete, ù ocho Rios: que esta abundancia de agua fue la que hizo pensar al Principe Henrique el embiar alli cañas de Sicilia: que esta transplantacion à un clima mas caliente, les dió tanta fecundidad, que excedió à todas sus esperanzas: que el vino era muy bueno en su tiempo, aunque entonces se hallaba muy en sus principios, y tan abundante, que se hacían yà unos transportes considerables. Entre las vides que se llevaron à Madera, hizo elcoger el Principe Henrique en Candía, algunas de malvasía, que prendieron perfectamente; y por lo general es tan favorable à las viñas el terreno de Madera, que se ven en ellas mas racimos que hojas, y grandes en estremo. Tambien se halla en su perfeccion la uba negra, llamada *Pergola*. Cada Mosto dice, que los habitantes empezaban entonces la vendimia por Pasqua.

La Isla no produce nada con mas abundancia que el vino; y se distinguen tres, ó quatro especies que proceden de las vides de Candía. El que tiene el color de champaña se estima poco. El de color baxo es mucho mas fuerte; y la tercera especie, que se llama malvasía, es verdaderamente delicioso. La quarta es el *tinto*, que es de tanto color como

la malvasía, pero mucho mas inferior en el gusto, y lo mezclan con otros vinos, tanto para conservarlos, como para dárles color. Cada Mosto observa, que al encubarlo se le echa un genero de pasta, compuesta de la piedra de *Zeß*, que se muele con mucho cuidado, y se echan nueve, ò diez libras en cada tonel. El vino de Madera tiene la propiedad de que se perfecciona con el calor del Sol, ò se repara si ha padecido alguna alteracion; pero para esta operacion se necesita que la boca del tonel esté abierta, y pueda recibir el ayre.

El producto de una viña se parte con igualdad entre el Propietario, y los que cogen, y pisan la uba; y no obstante se ven enriquecer los Comerciantes, y Mercaderes, mientras los Cosecheros, y Vendimiadores, se consumen en pobreza. Los Jesuítas que poseen la mejor partida de viñas de malvasía, hacen de ella vinos excelentes.

Se dice, que en años comunes produce la Isla de Madera veinte mil pipas de vino. Entre los habitantes se consumen ocho mil, y las demás se transportan á las Indias Occidentales, y á los demás Países; pero particularmente á la Barbada; donde los Ingleses lo prefieren á todos los demás vinos de Europa.

Atkins pretende, como Ovington, que las cenizas de los bosques quemados en los principios del descubrimiento, dieron mucha fecundidad á las cañas de azucar; pero que un gusano que empezó á introducirse en ellas, arruinó las plantaciones, y se mudaron en viñas, que compensaron á los habitantes con la excelencia de sus vinos. El que se llama malvasía es un cordial admirable, y la mejor pertenece á los Jesuítas de Funchal. La vendimia se hace oy en los meses de Septiembre, y Octubre, y el producto annual sube á veinte y cinco mil pipas. Segun el mismo Autor, Madera no tiene propriamente mas que dos generos de vinos: el uno algo moreno, y otro roxo, que se llama *tinto*, que en la opinion comun saca este nombre, de que con efecto es tinto, ò tiene este color, aunque los habitantes se obstinan en negarlo.

Madera produce una singular abundancia de melocotones, de albercoques, de ciruelas, cerezas, higos, y nueces; y los Negociantes Ingleses, á quien se ha permitido residir en dicha Isla, han llevado de Inglaterra ubas, pinas, zarzamoras, avellanas, y otras frutas, que se crian mas bien en un clima caliente, que no debaxo de un Cielo tan frio como el nuestro. La *Banana* es una fruta que estiman los habitantes con grande veneracion, y como la mas deliciosa de todas, hasta persuadirse á que es la fruta vedada, origen de todos los males, del genero humano. Para confirmar esta opinion, alegan lo grande de sus hojas, que son bastante anchas para haver podido cubrir la desnudéz de nuestros primeros Padres; y en Madera, es como una especie de delito cortar una Banana con cuchillo, porque entonces se ve en la substancia de la fruta alguna semejanza con la Imagen del Salvador crucificado.

Los habitantes hacen de sus cidras un genero de confitura muy deliciosa, y delicada, que llaman *Sucker*, de que cargan todos los años para Francia, dos, ò tres Navios pequeños. La azucar con que la com-

Añ. 1560 ponen se transporta con escasez , porque es muy raro; y se usa con buen suceso para la enfermedad Inglesa , llamada *Consumpcion*.

Entre los arboles , celebra mucho Casa Mosto el Cedro , y el *Naso* de Madera , que otros llaman Dragon. El primero es muy alto , grueso , y derecho , de un olor muy singular , y se hacen de él hermosas tablas , que sirven particularmente para los techos. El *Naso* es de color de rosa , y además de las tablas , se hacen de él caxas de fusil muy excelentes , y arcos de grande reforte. Estos se embian á las Indias Occidentales , y las tablas á Portugal.

Atkins descubrió en los jardines de Madera una curiosidad muy extraordinaria , que es la flor inmortal , que despues de cogida se mantiene muchos años sin marchitarse. Crece como la salvia , y la flor parece á la de la manzanilla. El Autor cogió muchas , que se hallaron tan blancas , y frescas al fin del año , como en el instante que se cogieron.

Cada Mosto refiere , que en su tiempo abundaba la Isla en todo genero de ganados , y que en las montañas havia muchos javalies. Los faysanes , y perdices son muy comunes en ella , y hay algunos faysanes blancos ; pero no hay otros animales monteses , aunque sí acuden codornices. Los habitantes refirieron al Autor , que en el origen del establecimiento , se encontró allí un numero increíble de palomas , que se dexaban coger con un lazo que se les tiraba al cuello , y sin recelarse de ninguna traycion , miraban estupidamente al Cazador , mientras él meditaba su perdicion ; y añade , que este informe le pareció verdadero , pues se vé aun lo mismo en algunas Islas recién descubiertas.

Las principales provisiones de la Isla son los cabritos , puercos , vaca , que comunmente es muy flaca , las legumbres , naranjas , nueces , higos , los yams , las bananas , &c. y no habiendo mercado fixo , embia la Campiña á las Ciudades , lo que juzga necesario para su consumo. Uriag se queixa de que ordinariamente son los alimentos muy caros. El Comercio se hace en cambios ; y Atkins dice , que las provisiones mejor recibidas en Madera son la harina , los bueyes , el pilchard , y los areques , el queso , manteca , sal , y aceyte. Despues de los alimentos estiman mucho los sombreros , pelucas , camisas , medias , y todo genero de telas recias , y paños finos , en especial los negros , que es el color ordinario de los Portugueses. Tambien quieren muebles , y utensilios , baxillas de estaño , sillas , escritorios , papel , libros de cuenta , &c. Los habitantes dán vino en trueque ; el comun , sobre el pié de treinta mil-reys la pipa ; y la malvasía sobre el de sesenta mil. Cada mil-reys sube á doce escelinos y medio , y seis y medio se pagan en mercaderias del mismo valor , y los seis restantes en vellecs ; pero quando se hace alguna remeta considerable , conceden quarenta , ó cinquenta por ciento. Como transportan despues todas estas mercaderias al Brasil , están algunas veces muy caras en Madera.

OVINGTON. Los Comerciantes Ingleses , que residian en dicha Isla , mientras Ovington se mantuvo en ella , no eran mas que doce ; y viviendo conformes á los usos de su Patria , se trataban muy bien en sus Casas de Campo

no omitiendo nada para tener una vida gustosa. Allí se juntaban debaxo de los naranjos, y limoneros, que continuamente se refrescaban con varios arroyuelos de agua viva; y no hay con que comparar la scena que tenían á la vista. Las Colinas estaban pobladas de viñas, y los valles llenos de frutas, que perfumaban el ayre. Las felbas, y las calles de arboles, formaban una hermosa variedad en esta perspectiva, y la hacian mucho mas alegre. El ayre era sereno, y el canto de los pajaros una melodía continua. El Mar, y los Navíos ofrecian otro punto de vista mas distante; y en fin, por qualquiera parte que bolviessen los ojos, hallaban siempre nuevos embellefos, en la admirable diversidad de objetos, de que se hallaban rodeados.

En tiempo de vendimia, apenas toman los pobres otro alimento, que pan, y ubas; y sin esta sobriedad les seria difícil evitar la fiebre en una Estacion tan ardiente; y aun los deleytes sensuales á que se abandonan sin reserva, unidos al exceso de calor, arrianarian al instante aun los mas vigorosos temperamentos. Por tanto, aun los mas ricos Portugueses observan un regimen continuado, y nunca instan á sus convidados á beber. Los criados que sirven una comida, tienen siempre la botella en la mano; pero aguardan con tal exactitud la orden de los amos para ofrecerles vino, que no les basta una seña simple. Esta afectacion de templanza se estiende tanto, que ningun Portuguès se atreverá á orinar en las calles, porque se expondria á la nota de embriagado.

Los habitantes de Madera gastan mucha gravedad en sus vestidos, y comunmente usan del negro, por respeto, segun discurre Ovington, al Clero de la Isla, que se ha puesto en posesion de una grande autoridad; pero no pueden estar un instante sin la espada, y puñal. Aun los mismos criados no dexan estos adornos inseparables; y se les vé servir la mesa, con el plato en la mano, y la espada al lado, hasta en los mayores calores; y sus espadas son extremamente largas.

Las casas no tienen ningun fausto; y son tan simples en su fabrica, como en los muebles. Hay muy pocas de dos altos; y las ventanas, que no tienen vidrios, están abiertas todo el dia, y se cierran de noche con postigos. El País no produce ningun animal venenoso; pero hay infinitos lagartos, que perjudican mucho á las frutas, y á la uba. Las culebras, y los sapos, que se multiplican prodigiosamente en las Indias, no se hallan bien con el ayre de Madera.

La Isla ha perdido mucha fertilidad de la que tenia en el origen de sus plantaciones; y por muy cansada la tierra, se ha disminuido tanto su vigor, que en muchos parages es necesario dexarla descansar tres, ó quatro años; y quando despues de ellos no produce nada, se considera por absolutamente esteril. Esta alteracion se atribuye, tanto á la deficiencia de los habitantes, como á la debilidad del terreno. Todos los vicios, principalmente la incontinenca, dominan en Madera á todo genero de gentes; y el exemplo de los hombres ha autorizado en algun modo á las mugeres para que satisfagan sus inclinaciones desordenadas. Ovington atribuye parte de este desorden al uso establecido de casarse sin ver-

añ. 1689 se, ni conocerse; y refiere, que mientras estuvo en Madera, sucedió, que havendose de casar un joven muy rico, con una persona, que tambien lo era, llegó la vispera del casamiento sin haber hallado ocasion de verse. Sin embargo, una curiosidad poco conforme al uso, llevó al joven á la casa de la que havia de ser su muger, donde fue bien recibido. Mientras estaba allí, oyó por casualidad la voz de dos doncellas, que se entretenian en un quarto inmediato, y mirando al instante por el agujero de la llave, rogó, que le manifestassen á su muger; pero le respondieron: mañana; bueno será mañana. La principal precaucion que observan en los casamientos de las hijas, son por la familia del hombre, y su origen, para librarle de toda alianza con Judios, y Moros, que son muchos en Madera. Los hombres no gastan tanta delicadeza en la eleccion de las mugeres; pero se mira como la mayor bageza, tomar para una hija un marido de distinta Religion; cuyo rigor se estiende hasta á los Ingleses, solo con la diferencia, de que haciendose Catholicos se habilitan para casar con las Portuguesas; en lugar de que la mancha de Judios, ó Moros, no se borra aún con esta mudanza. No obstante, sucede muchas veces, que las riquezas vencen estos obstaculos; pero tambien se han visto dissolver con facilidad semejantes casamientos. Ovington dice jocosamente, que nunca hubiera juzgado que la sobriedad, y continencia pudiesen ser obstaculos del Matrimonio; pero que una Dama de Madera, que queria casar á su hija con un joven de la Ciudad, lo despreció despues, por haver sabido, que siempre havia gozado de una perfecta salud, sin andar divertido con mugeres mundanas, y sin haver contraido enfermedad vergonzosa; concluyendo, que tanta sabiduria no podia proceder sino de una complexion débil; y así no lo tuvo por digno de ser su hierno.

El homicidio se halla en Madera con una especie de estimacion, que ha llegado á ser como acto distintivo; de tal modo, que para adquirir cierto grado de fama, es necesario haver derramado la sangre de otro. El origen de tan detestable costumbre, es la proteccion que concede la Iglesia á los homicidas; pues encuentran un asilo inviolable en las menores Capillas, que son infinitas. Funchal está lleno de ellas, y en el campo hay muchas; y la indulgencia que se tiene con un delito de esta naturaleza, es verguenza de la humanidad; pues basta que un reo llegue al canto de un Altar, en los mas horribles delitos, para que desprecie todos los rigores de la Justicia; siendo el mayor castigo que puede temer, el destierro, ó prision, de que tambien puede librarle con regalos.

El Clero es tan numeroso, que es de admirar, que tantos Ecclesiasticos ricos, puedan mantenerse en tal grado de opulencia, con el trabajo de tan corto numero de habitantes; pero para disminuir el reparo dicen los Portugueses, que no se admite al Sacerdocio ninguno, que no goce algun caudal, que le impida ser de gravamen á la Iglesia. Se pone grande cuidado en no recibir á los que tienen raza de Moro, ó Judío; pero hay una Iglesia con el titulo de *Santiago*, donde se permite officiar

á los Sacerdotes Africanos. Los Jesuitas tienen el primer orden entre las Religiones , y su Iglesia excede á las demás en riquezas , y hermosura. El Autor logró verla en todo su lustre el dia que se celebraba la Fiesta de San Ignacio. Los adornos extraordinarios, la musica, è iluminación componian un espectáculo magnifico. Cerca de esta Iglesia hay un famoso Hospital para galicos , donde vió Ovington muchos enfermos que le parecieron objetos muy repugnantes ; pero aunque hay la libertad de verlos, se ha de procurar no decirles la menor palabra que los ofenda; porque en tan infeliz situacion , conservan su natural altivez , y soberbia; y solo vió una muger , que dió algunas señales de confusion, y arrepentimiento.

Las Iglesias son los sitios donde se entierran los muertos , cuyos cadaveres se adornan con mucho cuidado , aunque sin atahud ; y mezclan con la tierra una porcion de cal para que se consuman mas prontamente; de modo , que en menos de quince dias , puede ocupar otro cuerpo aquella sepultura. Haviendo decidido la Iglesia Romana la suerte de los Hereges , trata sus cadaveres con pocas consideraciones ; y los Ingleses que mueren en Madera , se atienden aun menos que los carcabos de las bestias ; porque se les niega todo genero de sepultura , y no tienen mas destino que ser precipitados al Mar. Ovington cita un exemplo de esta costumbre , que llama barbarie , en un Comerciante Inglés , que murió estando èl alli. Queriendo enterrarlo con decencia todos los Comerciantes de su Nacion , y librarlo à lo menos del rigor del Clero , resolvieron llevarlo entre las rocas , con la esperanza de que alli estaria seguro de las diligencias Eclesiasticas ; pero no les salió bien su pensamiento : pues acudiendo los Portugueses en tropa al sitio de la sepultura , sacaron el cuerpo , lo expusieron à los insultos publicos , y lo arrojaron despues al Oceano. Esto mismo se practica en las Indias Orientales , y en todos los Países del dominio Portuguès. Apenas encuentran parage bastantè indigno para el entierro de un Herege ; aprehendiendo , que los vapores de su cadaver no inficionen toda la estension de un Canton Catholico.

El Autor censura agriamente la conducta Eclesiastica , y otras cosas que omitimos , en atencion à que habla apasionado , con el disgusto que ocurrió á su Capitan en Madera; y aunque atribuye la causa principal á los Jesuitas , acusandolos de un exceso de zelo, por su Religion, è estrañò, que quiera formarles delito de ello. Algunos Marineros Ingleses, que sabian la Lengua Portuguesa , fueron bien recibidos en el Colegio de los Jesuitas , y inclinandose à la Religion Romana , se hicieron explicar sus principios. Estando para partir su Navio , se hallaron ausentes à la revista que hizo el Capitan de la Tripulacion ; y facilmente se discurrió que haviendo resuelto hacerse Catholicos , havrian renunciado el Viage de las Indias. El Capitan acudió al Governador , quien mandó que se hiciesen algunas diligencias en la Ciudad en atencion à la Nacion Inglesa ; pero su autoridad no se estendia à poder forzar el Colegio de los Jesuitas. Entre tanto, haviendo señalado los Ingleses el dia de su partida,

Añ. 1689 entraron à bordo, desde donde embiaron à la Ribera una Pinaza bien armada, para tomar algunos Pescadores, que supieran la falta de sus Marineros; y costeando el primer dia, encontraron por casualidad dos Eclesiasticos, que iban en una Barca à Funchal. Estos dos Reverendos, como les llama el Autor, quedaron sorprehendidos al verse aprisionar por una Tropa de Marineros; pero su sentimiento fue mayor, quando se les intimó que era necessario despedirse del delicioso asiento de Madera, y prepararse para el Viage de las Indias. Entonces pidieron que se les permitiera escribir al Governador; y su carta, que dexaron leer à los Ingleses, se reducía à ruegos, è instancias excessivas de ser socorridos à qualquiera precio. El Capitan escribió tambien al Consul de su Nacion para justificar su conducta.

Con estas dos cartas se commovió toda la Ciudad, y animado el Pueblo, tanto como el Clero, declararon, que si no les entregaban al instante sus Sacerdotes, experimentaria toda la Nacion Inglesa su venganza en Madera; y con efecto, los Comerciantes que havia en la Isla empezaron à temer su ruína, y se valieron de todos los medios posibles para apaciguar el Populacho, que corria por las calles pidiendo sus Sacerdotes, y maldiciendo à los Hereges. En fin, temiendo que la obstinacion del Capitan podria exponerlos à las ultimas violencias, pidieron que se les dexasse ir à bordo para reducirlo à razon; y dudosos del suceso, llevaron consigo todo su dinero, con animo de no bolver à la Ciudad, si no sacaban algun fruto de su negociacion; pero el Capitan, despues de haverlos oido, comprehendió que no podia retener los prisioneros sin causar un perjuicio muy considerable à Inglaterra, pues era muy grande la diferencia entre unos Marineros fugitivos, que lo abandonaban voluntariamente, à dos Eclesiasticos que queria facar con violencia de su Patria. Determinado ultimamente à satisfacer à los Portugeses, dexò la venganza al Escritor de esta Relacion, que creyó tomarla escribiendo con injuria de la Iglesia Romana, y sus Ministros.

ISLA DE PUERTO SANTO, Y DE SAN BRANDON.

Cada Mosto, que es el primero que ha dado alguna descripcion de estas dos Islas, nos dice, que la de Puerto Santo fue descubierta por los Portugeses el año de 1418, dia de Todos Santos, de cuya festividad faca su nombre. El Principe Henrique de Portugal, formó en ella una Colonia al mando de Bartholomé Perestrella, con el titulo de Governador. A la Isla se le dán quince millas de circuito.

El mismo Autor añade, que produce bastante trigo, y avena para su provision; y que mantiene bastante porcion de vacas, y puercos; pero principalmente una prodigiosa multitud de conejos. Entre muchas especies de arboles, tiene el Dragon, de cuya sustancia, ó jugo, que se faca en ciertas Estaciones, se forma una goma, que con diversas purificaciones se reduce à lo que los Baticarios llaman *sangre de Drago*. Este arbol dá un fruto de admirable gusto, algo amarillo, y de la hechura de una

cereza. En Puerto Santo se halla la mejor miel, y mas hermosa cera del mundo ; pero en corta cantidad. El pescado es abundante en las Costas, principalmente la *Dorada*, y el *Dentali*. La Isla no tiene Puerto ; pero la Rada es commoda, y cubierta por todas partes, excepto entre el Sud, y el Est ; lo que la hace peligrosa quando corre viento de aquella partes y con esto concluye, Cada Mosto, su Descripcion.

En el mes de Abril de 1595. se apoderò de la Ciudad de Puerto Santo el Capitan Amias Preston con sesenta hombres ; la que entonces era bastante grande, y de muy buena fabrica. Los habitantes se retiraron con sus mejores efectos á una montaña inmediata, donde no se atrevieron á atacarlos los Ingleses ; y aunque ofrecieron rescatar la Ciudad, hallandose Preston ofendido con algunos insultos que le havian hecho, la hizo quemar hasta los cimientos. Lo mismo executò con todos los lugares de la Isla, que estaban habitados por Soldados viejos Portugueses, á quienes se concedia este retiro como recompensa de sus servicios. En el año de 1681 descansando Barbot en esta Isla, hallò en ella muchas Aldeas, y algunos Lugares.

Nicoh habla de San Brandon, sin explicar la magnitud, ni propiedades de la Isla. Linschoten añade algo mas ; pero con la misma incertidumbre. Dice, que á la derecha de las Canarias, cerca de cien leguas de Hierro, se ha encontrado muchas veces por casualidad una Isla, que los Marineros llaman *San Brandon*, o *Boranora*. Los que la han visto la representan como un sitio delicioso, donde el verdor, los arboles, y todo genero de provisiones son muy abundantes. Se cree, que está habitada de Christianos ; pero nadie ha podido dár razon de su País, ni Lengua. Los Españoles que han partido muchas veces de las Canarias para buscarla, no han logrado todavia descubrirla ; lo que hace suponer á algunos de sus Escritores, que es una Isla encantada, que nunca se manifiesta á los que la buscan. Otros refieren, que tiene sus días, y tiempos para dexarle ver, ù desaparecerse, ò que la fuerza de los corrientes aparta de ella los Navios. En fin otros conjeturan mas juiciosamente, que siendo la Isla muy pequeña ; y estando casi siempre rodeada de nubes, no permiten los corrientes que se pueda llegar bastante cerca para verla. Sea como quiera, se tiene por cierto, segun Linschoten, que la Isla de San Brandon está á la distancia que se ha dicho de Canarias ; y añade, que no puede dudarfe un hecho tan apoyado por diversos testigos oculares ; pero sin embargo de este ayre de persuasion con que se explica, se inclinan los Autores de esta Colecion á creer, que esta es una Isla quimérica, como la de *O-Bressi*, que tambien parece quererfe burlar de la curiosidad de los Marineros.

HISTORIA DEL DESCUBRIMIENTO DE LA ISLA DE MADERA.

ALCAFORADO.
AÑO 1421

EN muchos Autores se hallan varias Relaciones de este descubrimiento. Juan de Barros Tito Livio de Portugal, habla de él muy sucintamente en la primera Decada de su *Asia*. El Doctor Manuel Clemente lo publicó en Latin, con una Dedicatoria al Papa Clemente V. Manuel Thomè compuso sobre el mismo asunto un Poëma Latino, con titulo de *Insulana*. Antonio Galbano se dilata algo sobre este Descubrimiento, en el Tratado de las Empresas de los Españoles, y de los Portugueses hasta el año de 1550. Manuel de *Faria y Sousa*, Ilustre Comentarador del *Camoens*, cita á Galbano en la primera estancia del quinto Canto de la *Lusiada*; pero no tenemos otra Relacion mas completa, que la de Francisco *Alcaforado*, Cavallerizo del Principe Henrique de Portugal, primer Autor de las Navegaciones, que nos han descubierto nuevos Mundos; y además de ser anterior á todas las otras, fue compuesta para el Principe, en un tiempo en que la atencion, y critica pública, huviera descubierto, y despreciado la menor falsedad; y ninguno era mas capaz que Alcaforado, de hacer una Descripcion exacta de este suceso, por haver sido uno de los que asistieron al segundo descubrimiento.

Su Obra se publicó primero en Portuguès, por Don Francisco Manuel; y traducida despues en Francès, se publicó en París en 1671. Aquí seguimos esta Traduccion por no haver podido lograr el original; declarando el Autor Francès, que habiendo encontrado el estilo lleno de comparaciones, digresiones ethimologias, y reflexiones molestas, determinò reformarla; pero conservando escrupulosamente las menores circunstancias historicas.

Es muy notable, que no se halla ninguna noticia de Machin, Machan, Marcham, ò Marchan, en los Historiadores Ingleses; y que Hakluyt, que es el primero que ha hablado de él, toma de Galbano todo lo que refiere. No se puede negar que hay algunas objeciones que poner á la verdad de esta Historia, en ciertos puntos donde no se conforman bien las circunstancias con el tiempo del Autor; y aunque no se consideren estos errores como motivo para despreciar la Obra, es necesario suponer á lo menos, que los Editores los han introducido en ella; pero tambien es verdad, que lo que toca á la persona de Machan, se halla confirmado por Ovington, que escribió por informes de los mismos habitantes de Madera.

Reynando en Inglaterra el Rey Eduardo III. concibió una viva passion con una Doncella, de nacimiento superior, un hombre de valor, y entendimiento, llamado Roberto Machin, logrando la preferencia entre todos sus Ribales; pero los Padres de su Dama, que se llamaba Ana Dorlé, conocieron la inclinacion de su hija; y resueltos á no consentir un casamiento que lastimaba su orgullo, sacaron una orden del Rey para pren-

prender à Machin, hasta que se asegurara el destino de Ana con otro enlace; y la hicieron casar con un hombre distinguido, cuyo nombre ocultò Machin despues de su aventura. Inmediatamente fue llevada Ana à Bristol à las tierras de su Marido, y el Amante prisionero logró al instante su libertad; pero animado tanto del sentimiento de su injuria, como de su pasion, intentò perturbar la felicidad de su Ribal. Algunos amigos lo socorrieron, y yendose à Bristol, hallò modo de vér à su Dama por los artificios ordinarios del amor. Como ella no havia perdido la inclinacion que le havia inspirado, resolvieron unanimes dexar à Inglaterra, y refugiarse en Francia, cuya diligencia fue tanta como su temeridad. Fingiendo un dia Ana, que queria tomar el ayre, se hizo llevar à la orilla del Canal, por un Criado de confianza, y entrando en un Batel que la aguardaba, llegó à un Navio, que su Amante tenia prevenido para su fuga.

Inmediatamente se alzaron ancoras, bolviendo las velas àzia las Costas de Francia; pero la inquietud, y precipitacion de Machin, no le permitieron escoger los mejores Marineros de Inglaterra; lo que junto à el viento que le fue poco favorable, perdiendo la tierra de vista antes de anochecer, se hallò à otro dia como perdido en la inmensidad del Oceano. Esta situacion durò trece dias, en los que se viò abandonado à la discrecion de las olas; pues entonces no se conocia todavia el uso de la brujula para la navegacion. En fin, el dia catorce por la mañana, divisò su gente muy cerca, una tierra, que parecia Isla; y al salir el Sol se aclarò su duda, descubriendo algunas selvas de arboles desconocidos. Tambien les causò admiracion vér muchos paxaros de nueva figura, que se ponian sobre sus mastiles sin recelo.

Hechando la Chalupa al Mar, entraron en ella algunos Marineros para salir à tierra, y bolvieron con buenas noticias, y grandes demostraciones de alegría. La Isla parecia desierta; pero à lo menos les ofrecia su aylo despues de tan largos, y mortales sobrefaltos. Varios animales se havian acercado à ellos, sin amenazarlos con ninguna violencia. Vieron algunos arroyos de hermosa agua, y arboles cargados de fruta. Machin, y su Dama, con sus mayores amigos, se hallaron muy ansiosos de ir à desahogarse en tan delicioso Pais, à el que se hicieron llevar al instante en la Chalupa, dexando la demàs gente para guardia del Navio. El terreno le pareció encantado, y prodigioso; y animados, tanto con la mansedumbre de los animales, como con la suavidad del ayre, y la variedad de flores, y frutas, se adelantaron algo à lo interior de la tierra. Presto encontraron un hermoso prado poblado de laureles, regado de un arroyuelo que baxaba de los montes, y corria sobre hermosos guijarros. Un grande arbol, que les brindaba con su sombra, les hizo resolver à detenerse en aquella agradable soledad, y haciendo algunas chozas pensaron en descansar algunos dias, y deliberar lo que debian hacer; pero su tranquilidad fue poco durable, pues à los tres dias se movió una borrasca del Nord-Est, que arrebatando el Navio de sus ancoras, lo arrojó à las Costas de Marruecos; donde estrellandose contra

1421 las rocas, fue presa toda la Tripulacion por los Moros, y encerrada en una estrecha prision.

No encontrando Machin á otro dia ningun rastro de su Embarcacion, infirió, que se havia sumergido. Esta nueva desgracia consternò toda su Tropa, è hizo tal impresion en su compañera, que murió poco despues. Ya se hallaba su animo abatido con las primeras desgracias que se siguieron á su partida, sacando de ellas tristes presagios que le hacian esperar algun fin funesto; pero este ultimo golpe le hizo perder el habla, espirando á los dos dias, sin poder pronunciar una palabra. Penetrado su Amante de un accidente tan tragico, no le sobrevivió mas que cinco dias, pidiendo por unico favor á sus amigos, que lo enterráran en el mismo sepulcro. Havian hecho el hoyo al pie de un genero de Altar que erigieron debaxo del grande arbol, y en èl pusieron tambien al desgraciado Machin; luego afianzaron una Cruz sobre este triste monumento, añadiendo una inscripcion que havia compuesto èl mismo, y que en pocas palabras contenia su triste aventura. Acababa con un ruego á los Christianos, (si llegaban algunos á aquel parage) de que fabricáran en èl una Iglesia, con el titulo de *Jesus Salvador*.

Despues de la muerte del Gefe, no pensaron los demás sino en salir de un sitio tan desierto. Pusieron todos sus esfuerzos en componer la Chalupa de modo que pudiera resistir una larga navegacion, haciendose á la vela con el animo, si era posible, de bolverse á Inglaterra; pero la fuerza del viento, ó la ignorancia de los Marineros, que tomaron el mismo rumbo que el Navio, les hizo dár en la misma Costa, donde tuvieron igual desgracia.

Las prisiones de Marruecos se hallaban entonces llenas de Esclavos Christianos de todas Naciones, como lo están oy las de Argèl. Havia en ellas un Español de Sevilla, llamado Juan de Morales, que habiendo sido mucho tiempo Piloto, se divirtió mucho con la Relacion de los prisioneros Ingleses, y supo de ellos la situacion del nuevo País que havian descubierto, y las señales de tierra con que podia reconocerle. Aquí tiene por preciso el Historiador, tomar el hilo de las circunstancias que ocurrieron para el segundo descubrimiento de Madera.

Juan Primero de Portugal, que bolveria victorioso de la Guerra con Castilla, emprendió pasar á Africa con una poderosa Armada para la conquista de Ceuta, que con efecto tomó el año de 1415. Acompañabanlo en esta Expedicion los Infantes de Portugal, y entre ellos Don Henrique, entonces Gran Maestre de la Orden de Christo, que se distinguió con singularidad. Haviendo cultivado este joven Principe el Estudio de la Geografía, y Mathematicas, tuvo ocasion entre los Moros de tomar informes del País, y de los Mares de que estaban rodeados. Lo que supo de ellos, le motivó una passion implacable por los descubrimientos; y despues de la reduccion de Ceuta, se retiró á la Provincia de los Algarbes, donde fabricó, cerca del Cabo de San Vicente, un Fuerte, y una Ciudad que llamó *Tercia Naval*, que tomó luego el nombre de *Villa de Infante*. Allí se entregò enteramente á la execucion de sus Proyectos, aplicando á ellos todas las rentas de su Orden. El

El principal instrumento que eligió para tan noble empresa, fue á Juan Gonzalbo Zarco, Gentil hombre de su casa, cuyo valor se havia señalado en el sitio de Ceuta, donde el Rey lo condecorò con la Dignidad de Cavallero. Se asegura haver sido el primero que introduxo la Artilleria en los Navios; y en el año de 1418. havia descubierto la Isla de Puerto Santo, en un Viage que hacia para encontrar el Cabo de Boxador. Dos años despues pasó los Estrechos por orden del Rey Juan, para ir à cruzar las Costas de Africa. Aqui se debe observar, que en el año de 1416. Don Sancho, ultimo hijo del Rey Don Fernando de Aragon, y Gran Maestre del Orden de Calatrava, dexó al morir una grande porcion de dinero para Redempcion de Cautivos; y despues de algunas dilaciones se embió de España un *Foisst*, cargado del dinero para cumplir la voluntad del Principe, y salieron muchos Esclavos Christianos de las Prisiones de Marruecos. Juan de Morales, que fue de este numero, passaba desde Africa à Tarif, quando la Flota de Zarco atravesaba el estrecho. Sin estár las dos Coronas en Guerra abierta, tenian algunas diferencias, que autorizaban al Comandante Portugués para aprehender el *Foisst*; pero como su cargazon solo podia inspirarle piedad, dexó libre la Embarcacion, quedandose con Morales, por haverlo conocido de bastante capacidad, y habilidad para servir al Principe Henrique en sus Proyectos. No hubo violencia en este nuevo cautiverio; por que luego que supo Morales el motivo de su detencion, manifestó mucha alegría, y se ofreció voluntariamente á el servicio del Principe de Portugal; e inmediatamente comunicò á Zarco la esperanza que tenia de hacerse recomendable á primera vista, por algunas declaraciones, y noticias importantes, y habló de la nueva Isla que havian descubierto los Ingleses, sin olvidar la Historia de los dos Amantes.

Aqui es necessario confessar, que la objecion que resulta contra la verdad de esta Historia, es dificil de resolver. Se nos ha dicho, que despues de la muerte de Machin, partieron al instante sus compañeros, y encontraron á Morales en las Mazmorras de Marruecos. Con que si se supone como refiere Galbano por las Cronicas de Castilla, que el descubrimiento de Machin fue en el año de 1344. es preciso que la prision de Morales huviesse durado 76. años, hasta el tiempo en que encontró á Zarco; y aun seria mas largo el intervalo si la aventura de Machin havia sucedido el año de 1328. como escribe Herbert. El mismo Historiador de esta Relacion pone este suceso en el Reynado de Eduardo III. que empezó en 1327, y acabó en 1378; pero sin contraherlo mas que al ultimo año que reynó, resultarian siempre quarenta y dos años por la prision de Morales: lo que no solo es poco probable, sino contrario al sentido del Historiador, que parece pone un espacio muy corto entre uno, y otro suceso, y tambien contra lo que expressamente dice la Cronica, de que el mismo Machin pasó à Africa, y fue presentado despues al Rey de Castilla. Es verdad que esta suposicion de la Cronica se puede considerar como invencion de algun Español, que creyó fortificar entonces las pretensiones de España sobre Madera; pero el primer reparo queda

Añ. 1421

en toda su fuerza. Tampoco puede darse otra respuesta, sino que Morales faltó á la verdad, diciendo que sabia de los Ingleses, lo que solo supo por la tradicion de los demás Esclavos, ò que Alcaforado no refiere con legalidad lo que supo de Morales.

Gustosísimo Zarco de lo que oía, no tuvo otro deseo mas que de bolver à Tarca Naval para hacer un presente tan rico á su Principe. Morales fue recibido como embiado del Cielo; y apenas declaró sus proposiciones, quando despachó Henrique un Correo al Rey su Padre, ponderandole sus ventajas, y pidiendole permiso para executarlas. En la Corte encontraron algunos obstáculos, por la oposicion secreta de algunos enemigos del Principe; pero informado de todo por Zarco, fue en persona, y su presencia desvaneció al instante las dificultades. Señalóse para el mes de Junio la expedicion, y se dieron ordenes para equipar un buen Navio, y una Chalupa de remos, segun el uso de aquellos tiempos. Zarco fue nombrado para mandar esta pequeña Flota, y tomó por compañeros al Capitan Juan Lorenzo, Francisco de Cardabal, Ruy Paez, Alvarez Alfonso, Francisco Alcaforado, Autor de esta Relacion, y dos Pilotos diestros, Antonio Jago, y Lorenzo Gomez.

Zarco llegó en su ruta á Puerto Santo, donde le contaron los Portugueses que havia dexado allí dos años antes, como una verdad constante, que al Nord Est de la Isla se veían siempre unas tinieblas impenetrables, que desde el Mar subian hasta el Cielo; que nunca se conocia que se minorassen, y parecia que las guardaba un espantoso ruido que procedia de alguna causa oculta; y como entonces no se atrevia nadie á alexar de la tierra por falta de Astrolabio, y demás instrumentos, (cuya invencion es posterior) y se imaginaba, que haviendo perdido las Costas de vista, era imposible bolver á ellas sin un socorro milagroso de la providencia, se tenia esta pretendida obscuridad por un abyssimo sin fondo, ò por la boca del Infierno. Los Escritores mas ilustrados, aseguraban que era la antigua Isla de Cipango, que queria el Cielo tener oculta baxo de un velo misterioso, donde se creia entonces, que se havian retirado los Obispos Españoles, y Portugeses Christianos, para librarle de la esclavitud, y opresion de los Moros; y añadian, que no se podia penetrar sin pecado un Mysterio tan Divino, pues no havia querido Dios que precediesen todavia á este descubrimiento las señales indicadas en las antiguas profecias.

Esta Artículo nos dá motivo á decidir un punto muy contestado, en quanto dice el Autor, que los instrumentos necesarios para la navegacion no se havian inventado en los años de 1418, y 1420, quando los Portugueses descubrieron á Madera, y Puerto Santo. Al mismo tiempo se vé en él, que fueron inventados algunos años despues de este descubrimiento; pues lo estaban yá quando el Autor compuso la Relacion; con que debemos aplicarnos á esto, como no se quiera suponer, que es alguna interpolacion de D. Francisco Manuel, como se ha observado yá en las reflexiones preliminares, ò de alguno que tuvo el manuscrito antes que él; pero bolvamos á la Historia. Las exortaciones de Morales hicieron def-

despreciar á Zarco todos los falsos temores que se le referian; y uno, y otro juzgaron, que las tinieblas que se les pintaban como una cosa temible, eran al contrario la señal cierta de la tierra que buscaban. No obstante; despues de alguna consideracion resolvieron detenerse en Puerto Santo, hasta el quarto de Luna, para observar el efecto que producia en la sombra; pero la Luna se mudó sin que se observára la menor alteracion en aquel Fenomeno. Entonces concibieron todos los Aventureros un temor tan vivo, que havrian abandonado su empreſa, si Morales no se huviera mantenido firme en sus idéas, defendiendo siempre, fundado en las noticias que le dieron los Ingleses, que la tierra que se buscaba no podia estar muy lexos; y á Zarco le hacia comprehender, que hallandose aquella tierra defendida siempre del Sol con la espesura de sus bosques, salia de ella una humedad continua, que producía aquella nube densa, objeto de tantos temores, é imaginaciones.

En fin, no consultando Zarco mas que su animo, se hizo á la vela un dia por la mañana, sin descubrir su resolucion mas que á Morales; y para que no faltasse nada á su descubrimiento, bolvió la proa del Navio directamente ázia la sombra mas negra, y obscura. Esta osadía aumentó los temores de la Tripulacion, y conforme se abanzaba, se descubria mayor obscuridad; llegando á ser tan terrible, que apenas se atrevian á mirarla. Cerca de Medio-dia se oyó un espantoso ruido que se esparró por toda la estension del Horizonte. Este nuevo riego, renovó de tal modo los temores, que todos los Marineros empezando á gritos, suplicaron al Capitan que mudasse de ruta, y les librasse la vida. Este los juntó con semblante grave, y con un discurso eficaz les inspiró alguna resolucion. Siendo poco el ayre, y muy rapidos los corrientes, hizo que dos Chalupas lleváran el Navio á lo largo de la nube; y el ruido servia de señal para adelantar, ó retirarse, segun lo mas, ó menos violento que se oía. Yá empezaba á disminuirse la nube por grados, y por la parte de Est se descubria mucho menos densa; pero las olas continuaban un ruido terrible. Por entre la obscuridad se descubria al parecer alguna cosa aun mas negra, aunque fue imposible distinguirla en la distancia donde se hallaban. Algunos Marineros aseguraban, que havian visto Gigantes de prodigiola altura, y eran las rocas que se descubrieron á poco rato. Aclarandose en fin el Mar, y empezando á disminuirse los vapores, infirieron Zarco, y Morales, que se hallaban muy inmediatos á la tierra; y con efecto la vieron al instante, quando aun no lo esperaban. La alegria de los Marineros es mas facil de concebir, que de explicar; siendo el primer objeto á que dieron vista una pequeña punta, que llamó Zarco punta de San Lorenzo. Haviendola doblado, se vió al Sud una tierra que se dilataba en cuesta; y desvanecida enteramente la sombra, quedó una perspectiva agradable hasta las montañas.

Destacóse á Ruy Paez en la Chalupa con Morales para reconocer la Costa; y entrando en una Bahía, la hallaron conforme á la descripcion que hicieron á Morales los Ingleses. Dexando á la Ribera, descubrie-

1721 brieron sin trabajo el monumento de Machin, y las demás señales que esperaban distinguir; y satisfaciendo su piedad en el sepulcro de los dos Amantes, llevaron estas felices noticias al Navío. Zarco tomó posesion del País en nombre del Rey Don Juan, y del principe Don Henrique, Cavallero, y Gran Maestro de la Orden de Christo; y aplicando sus primeros cuidados á la Religion, mandò levantar un nuevo Altar cerca del sepulcro de Machin, el día 8. de Julio en que se cetebraba á Santa Ilibèl, que es la fecha de este grande suceso.

La principal diligencia de los Marineros, fue buscar en el País habitantes, y ganados; pero no encontraron mas que paxaros de diversas especies tan mansos, que se dexaban coger con la mano. Resolvióse seguir las Costas en la Chalupa; y doblando una punta al Ouest, se encontró una Playa, donde se descargaban en el Mar quatro rios hermosos. Zarco llenò una botella de la mejor agua para llevarla al Principe Henrique; y subiendo algo mas, arribò á un valle, regado por otro rio. Mas adelante se descubrió otro valle poblado de arboles, y algunos caídos. Zarco hizo de ellos una Cruz, y fixandola en la Ribera, nombrò á aquel parage *Santa Cruz*. Un poco mas arriba passaron una punta, que entraba bastante en el Mar; y viendola muy poblada de cuerbos, la nombraron *Punta de los Grajos*, cuyo nombre conserva.

Esta punta, con otra lengua de tierra que està á dos leguas, forma un Golfo, poblado entonces de hermosos Cedros; y algo mas adelante descubrió Zarco otro Valle, de donde salia una agua algo blanca, que antes de entrar en el Mar, formaba una grande balsa. Todas estas delicias naturales inclinaron al Capitan á hacer salir otra vez á su gente para que se internasse mas en la tierra; pero algunos Soldados, encargados de este orden, bolvieron bien presto á decirle, que por todos lados havia visto el Mar á su rededor, y por consiguiente se hallaban en una Isla, contra la opinion de los que tenian esta tierra por una parte del Continente de Africa.

Zarco pensò unicamente en elegir en lo interior del País algun sitio á proposito para establecerse; y arribò á una Campiña bastante vasta, menos poblada de bosques que los demás Cantones; pero tan llena de hinojos, que la Ciudad que se edificò despues en ella, y que es la Capital de la Isla, tomò de esto el nombre de *Funchal*. En este territorio salen de aquel valle tres hermosos rios, que uniendose para entrar en el Mar, forman dos Islas pequeñas, cuya disposicion animò á Zarco á que se acercara su Navio. Despues continuò su ruta por tierra hasta la misma punta que havia visto al Sud, donde dexò puesta la Cruz. Mas allá descubrió una Ribera tan apacible, y llana, que le puso el nombre de *Playa Hermosa*; y poco mas adelante se hallò detenido por un arroyuelo de bella agua; pero tan rapido, que intentando des de los suyos passarlo á nado, fueron arrebatados del corriente, y no huvieran podido evitar el riesgo á no ser socorridos con promptitud; cuyo acontecimiento hizo dár al arroyuelo el nombre de *Socorridos*, con mas feliz motivo, que

el que se dió de *Agraviados* à un rio del Mar Arabigo, de que hacen men-
cion los Historiadores Portugueses.

Siguiendo su marcha, se acercó Zarco á una punta de peñasco, que cortandose con el agua del Mar, formaba una especie de Puerto. Allí juzgó haver descubierto las huellas de algunos animales, aumentandose mas su curiosidad con que hasta entonces no havia visto otras; pero presto se defengaño viendo saltar al agua una multitud de lobos marinos, que salian de una caverna que havia formado el agua al pie de la montaña, y era donde se juntaban aquellos animales. Este descubrimiento hizo á Zarco nombrarla *Camera dos Lobos*, como se llama oy.

En este sitio se movieron unas nubes tan densas, que hacian parecer los peñascos mucho mas altos, y algo mas terrible el ruido de las olas que se rompian en ellos, por lo que resolvió Zarco bolverse al Navio. Hizo provision de agua, de madera, de paxaros, y plantas de la Isla, para presentar al Principe Henrique, y haciendose á la vela para Europa, arribó á Lisboa al fin del mes de Agosto, sin haver perdido un hombre en el Viage.

El suceso de esta empresa le adquirió tanta consideracion en la Corte de Portugal, que se le señaló publicamente dia de Audencia para hacer relacion de sus descubrimientos. Presentó al Rey muchos troncos de arboles de un grueso extraordinario; y con la idea que dió de la prodigiosa multitud de bosques que havia en la Isla, la nombró aquel Principe *Isla de Madera*. A Zarco se le dió orden de bolver á ella por la Primavera en calidad de Capitan, ó Governador de la Isla, á cuyo titulo añaden oy sus descendientes el de Conde.

El segundo Viage se hizo en el mes de Mayo de 1421, partiendo Zarco con su Muger Constanza Rodriguez de Sá, aunque otros dicen de Almeyda, y Juan Gonzalvo, su hijo mayor, y sus dos hijas Helena, y Beatriz. En pocos dias bolverió à encontrar la Isla; y porque la Rada donde arribó, no se conocia mas que con el nombre de Puerto Inglés, él la nombró *Puerto Machino*, en honor de la memoria del desgraciado Machin; y la Ciudad que se ha fundado despues allí, tiene el nombre de *Machino*, ó *Machico*. Saliendo à la Ribera, mandó derribar el hermoso arbol, que cubria los Altares, y sepulcro que dexamos dicho, y lo aprovechó al instante en la fabrica de una Iglesia de *Jesus Salvador*, segun la ultima voluntad de Machin, que se conservaba aun en su Epitafio; y à los tres melancolicos huesos de los dos Amantes, dió honrosa sepultura en el Coro.

Despues de haver cumplido con sus primeros deberes, y cuidados de la Religion, eligió para el establecimiento de la Colonia, el parage que le havia parecido mas commodo, y agradable en toda la Isla, que era un hermoso valle con mucha agua. Allí abrió los cimientos de una Ciudad, que se llamó *Funchal*, y se hizo muy presto bien famosa. Constanza, su muger, dedicó en ella el primer Altar á Santa Cathalina; lo que parece contrario à la Relacion de Barros, que supone dos Iglesias fabricadas en Funchal antes que esta. Este error del Tito Livio Por-

Año 1421 rugés haze muy sospechoso todo lo que refiere después, del fuego que se empleó para destruir los bosques, que se mantuvo en ellos siete años, mayormente, quando Madera nunca ha estado sin muchos arboles, aunque se han cortado infinitos para las Manufacturas, & Ingenios de azucar, que han llegado alguna vez á ciento y cincuenta.

Muriendo el Rey D. Juan, concedió su hijo, y sucesor Eduardo al Principe Henrique las rentas de esta Isla por su vida en recompensa de las cantidades que havia consumido en descubrirla, y poblarla, cuya donacion se hizo en Cintra, por un acto solemne en 26. de Septiembre de 1433; y por el mismo motivo se concedió la autoridad espiritual perpetuamente al Orden de Christo. Alfonso, sucesor de Eduardo, confirmó estas disposiciones en 1439; y en quanto á Juan Gonzalbo Zarco, cuyo merito, y servicios merecian tambien algunas recompensas, le mudaron el nombre, y armas los Principes sus Amos, condecorandolo con un titulo de Conde, con la de nominacion de *Camera dos Lobos*, en memoria de la caverna que havia descubierto; y por armas tomó una Torre de plata, sostenida de dos Lobos Marinos, con una Cruz de oro en lo alto. Sus descendientes usan de dicho titulo, y armas.



CAPITULO II.

VIAGE DE LUIS DE CADA MOSTO, A LO LARGO de las Costas de Africa, hasta Rio Grande, en el año de 1455.

CADA MOSTO. **D**OS Viages tenemos de Cada Mosto en las Colecciones de Ramusio, y de Grineo; uno á los rios de Sanaga, ó Senegal, de Gambia, ó Gambia, y de Rio Grande; otro á la misma Costa de Africa, y á las Islas de Cabo Verde.

Compuestas estas dos Obras en Italiano, las conservó Ramusio en aquel Idioma; pero Grineo publicó una Traducción Latina que difiere del original en muchas partes esenciales: v.gr. la Italiana dice, que el Autor partió de Venecia el año de 1454, y la Traducción en 1504. Fácilmente se conoce, que en una, y otra es yerro de Imprenta; y desde luego se puede haber juicio de que el Impreso Latino es el que incurrió en este descuido; pero la conjetura se haze evidente, observando después, que el Principe Henrique, que fue quien empleó á Cada Mosto, murió en el año de 1453.

Los dos Viages tienen por cabeza un Prologo del Autor, y una Introduccion, compuesta por el que tuvo cuidado de recogerlos. En la segunda de estas dos piezas se lee, que Cada Mosto fue el primero que descubrió las Islas de Cabo Verde, aunque los Portugueses atribuyen el ho-

nor de aquel descubrimiento, doce años antes á *Dionis Fernandez*, uno de sus Compatriotas. Luego que se publicaron estos Viages de Cada Mosto, se hicieron tanto mas apreciables, quanto que habiendo representado los Antiguos los Países inmediatos á la Linea como una Region inhabitable, manifestó á sus Lectores, que eran muy fertiles, y se hallaban bien poblados. Además de esto se hizo juicio de que sus descubrimientos podian ser de considerable utilidad para el Comercio; y Ramusio parece que se persuade á que por los rios de Senegal, que creía ser brazos del Niger, se podia abrir un Comercio facil con las ricas Comarcas de Tombuto, y de Melli, transportando así el oro á Europa con mas commodidad, y diligencia, que por los vastos, y peligrosos desertos, que dividen estas dos Regiones de la Berberia. Siendo la sal, segun León, la mercaderia mas preciosa que se podia llevar á los Negros, se hacia juicio de tomarla en la Isla de *Sal*, que es una de las de Cabo-Verde; surtiendo todos los Países de la orilla del Niger, cuya extension se suponía de quinientas millas, y recibir en trueque oro, y Esclavos; para que mientras se conducía el oro á Europa, se transportasen los Esclavos al Mercado de Santiago, otra de las Islas de Cabo-Verde, de donde sería facil llevarlos inmediatamente á las Indias Occidentales.

Para lograr este Comercio habria sido preciso entonces alcanzar el consentimiento de los Portugeses, que eran dueños de toda aquella Costa de Africa, hasta muchos grados mas allá de la Linea. Ramusio, cuyas razones referimos, juzgaba que havia poca dificultad en ello, porque todos los Europeos tenian permiso de comerciar hasta la extremidad de Guinéa; pero como los Portugeses no habian emprendido Comercio de esta naturaleza, buscaban los medios de poderlo conseguir. Los Ingleses lo intentaron muchas veces; pero los obstaculos que encontraron, manifiestan bien que si no es imposible el suceso, á lo menos no es tan facil como lo imaginaba Ramusio. Por otra parte suponía una comunicacion entre el Niger, y los demás rios que entran en el Mar Occidental; lo que es opinion resistida de todos los Viageros de alguna reputacion. Mr. de la Isle la ha rebatido tambien en estos ultimos tiempos, y su Mapa ultimo de Africa, representa al Senegal, el Gambia, y el Niger como rios absolutamente separados.

Despues de hacer Cada Mosto en su Prologo la Apologia de su obra, declarando que se inclina inviolablemente á la verdad, habla del Infante Henriquez, esto es del Principe Don Henrique, primer Autor de los descubrimientos. Alaba mucho su grande espíritu, y talento, su habilidad en todos los conocimientos Astronomicos; añadiendo, que se entregó enteramente al servicio de la Religion, haciendo la Guerra á los Moros, adquiriendole sus progresos, y hazañas una immortal reputacion. Hallandose á la muerte del Rey Juan su Padre en el año de 1432. lo hizo llamar, y le encargó, que no abandonara nunca la hereyca resolucion de perseguir los Enemigos de la Santa Fés; y este generoso Principe empeño su palabra; y para cumplirla casi al instante, emprendió

A. 1454

con Don Eduardo su hermano, y sucesor del Rey Juan, la Famosa Guerra contra el Reyno de Fèz, que durò muchos años. Su zelo contra los Moros, fue inmutable, y sin intermision embió sus Caravelas á cruzar en las Costas de Azafi, y de Mesa; pero siendo igual su passion á los descubrimientos, añadía á esta comision la de que abanzáran siempre á lo largo de la Costa. Con efecto llegaron hasta el grande Cabo que se le ha dado nombre de *Cabo de Non*, cuyo titulo ha tomado de la imposibilidad que se creía haver en passar mas adelante; pero el Principe Henrique, que pensaba de otro modo, añadió tres Caravelas, á las que havia embiado hasta entonces, y passaron cien millas de dicho Cabo; aunque no encontrando mas que Costas arenosas, y desiertas, se volvieron por la misma ruta.

Faria dice, que quando se dobló el Cabo de Non, y se descubrió el de Boxador, fue en el año de 1415. muchos años antes de la muerte del Rey Juan, segun se ha visto en el Capitulo Primero de esta Obra; pero aqui damos noticia del Prologo de Cada Mosto, sin detenernos en la exactitud de la Cronologia.

Mas animado el Principe con este progreso, aprestó la misma Flota el año siguiente, con orden de que abanzára ciento y cinquenta millas mas, y de que fuesse lo mas lexos que pudiera, ofreciendo colmar de beneficios á los que intentaran la empresa. Partieron en fin; pero todo su animo, y respeto á las ordenes del Principe no pudieron hacerles adelantar sus descubrimientos. Sin embargo, su mucha penetracion le hacia conocer que debian encontrarfe nuevos Países, y otras Naciones; y no cansandose de embiar Caravelas, llegó el feliz tiempo en que se descubrieron ciertas Costas, habitadas por los Arabes del Desierto, y por los Azanaghiz, Nacion feroz, y morena. Descubiertos los Negros de este modo, se continuó descubriendo sucesivamente las demás Naciones, segun vá á explicar Cada Mosto; y esta es la sustancia de su Prologo.

Despues refiere, que tenia 22. años quando emprehendió su Viage, y que yá havia hecho muchos á algunos parages del Mediterraneo, y el de Flandes, que intentaba bolver á hacer por adelantar fortuna; porque no niega que además del designio de emplear su juventud, era su principal objeto adquirir riquezas, y dignidades. Lo mas apreciable de sus Relaciones es, el ser las mas antiguas que nos quedan de las Navegaciones Portugéas; y aunque hay algunas anteriores, no son mas que extractos reducidos, y simples compendios de los Autores, que no merecen el nombre de Diarios de los Viageros. Cada Mosto fue hombre de espiritu, è inteligencia, cuyas dos qualidades sobrefalen en toda su Obra; y á excepcion de algunas circunstancias, en que no queda duda que lo engañaron los Comerciantes de Africa, á lo que están expuestos casi todos los Viageros, no tenemos Diario mas curioso, y apreciable que el suyo. En él se encontrará particularmente una descripcion muy instructiva del Comercio de oro de Tombaro, y de sus ramos principales, que han sido tan ignorados de los ultimos Viageros. Esto manifiesta muy bien, que no es siempre la multitud de Escriitores la que aclara las materias ob-

curas ; y que un Viagero instruíto , dá mejor idèa , y mas arreglada de los Países que ha corrido , que veinte Autores medianos que escriban de ello.

Cada Mosto resolvió bolver á Flandes con el poco dinero que le quedaba , embarcandose en una Galera Veneciana , mandada por el Capitan Marco Zeno , Cavallero de Malta , saliendo de Venecia en 8. de Agosto de 1454. tuvieron vientos contrarios cerca del Cabo de San Vicente , y les fue preciso detenerse allí , en ocasion que el Principe Don Henrique de Portugal , vivia junto á dicho Cabo , en un Lugar llamado *Riposera* , à donde se havia retirado voluntariamente para entregarse al Estudio. Este célebre Protector de la Navegacion , y de los Viageros embió inmediatamente al Navio á Antonio Gonzalez su Secretario , acompañado de un Veneciano llamado *Pavicio Conti* , que era entonces Consul de la Republica en Portugal , y havia entrado tambien en servicio del Principe por su inclinacion à los Viages. Llevaban algunas muestras de azucar de Madera , de sangre de drago de la misma Isla , y de otras cosas utiles , que empezaba el Principe à sacar de los Países que habia descubierto. Despues de varias razones , dixeron á los Venecianos del Navio , que Don Henrique havia hecho pob'ar muchas Islas desiertas , y que aquellas riquezas que les manifestaban eran yá sus frutos. Añadieron , que aquello era nada en comparacion de las grandes cosas que el Principe havia executado : Que desde tal à tal año penetró algunos Mares desconocidos hasta entonces , y en varios Países , donde su gente havia hecho increíbles descubrimientos : Que los Portugeses , empleados en estas admirables empresas , sacaron grandes ventajas de su Comercio con las Naciones Barbaras , ganando algunas veces hasta mil por ciento.

En fin , su Relacion pareció tan maravillosa à los Venecianos , que la mayor parte de los Passageros , y particularmente Cada Mosto , quedaron poseídos de la passion à los Viages. Preguntaron si el Principe dexaba libertad de hacerlos à los que querian emplearse en su servicio ; y se les respondió , que no lo reusaba à nadie con ciertas condiciones , que se reducian. Primero : A que havian de equipar , y cargar un Navio à su Costa , ò cargarlo solamente ; porque el Principe franqueaba sus Caravelas. Segundo : Que en el primer caso se reservaba à la buelta la quarta parte de los bienes que traían ; y en el segundo , tomaba la mitad de la cargazon. Tercero : Que si el Viage se malograba , eran de cargo del Principe todos los gastos ; pero se aseguró mucho , que era imposible dexar de recoger grandes frutos de tan noble empresa. Gonzalez añadió , que Don Henrique se alegraria de vér entrar allí los Venecianos , y los trataria con distincion : porque hallandose persuadido à que se encontrarían especias en los Países que havia empezado à descubrir , sabia que los Negociantes de Venecia , eran mas practicos en el Comercio que las demás Naciones.

Cada Mosto se presentó inmediatamente al Principe , quien confirmandole todo quanto se le havia dicho , aumentó su deseo con muchos

Añ. 1454 ofertas; y la juventud, la curiosidad, y ansia de enriquecerse, le fueron de tal estímulo, que no dexaron sosiego al joven Viagero. Empezó á informarse de las mercaderías mas oportunas para sus intentos, y bolviendole á bordo, dispuso de las que havia destinado para los Países Baxos; y sin reservar mas de lo que consideró favorable á la expedición que meditaba, dexó que partieran las Galeras Venecianas. El Principe Henrique aplaudió mucho su resolución, colmandolo de favores mientras se mantuvo en Portugal. Mandó equiparle una Caravela de 90. toneladas, y confirió su mando á Vicente Diaz, natural de Sago: cargandola Cada Mosto, casi enteramente por su cuenta, partieron juntos el 2. de **Añ. 1455** Marzo de 1455. con viento Nord-Est.

El 25. arribaron á la Isla de Puerto Santo, que está 600. millas al Sud del Cabo de San Vicente, cuya Descripción omitimos por quedar ya dada en el Capitulo antecedente. De aquí partieron el 28. de Marzo, entrando el mismo dia en *Manchico*, Puerto de la Isla de Madera, distante quarenta millas de Puerto Santo; y en tiempo sereno pueden verse una Isla á otra. La de Madera se hallaba poblada 24. años antes por los cuidados del Principe Henrique, como ya hemos dicho; y desde ella tomaron al Sud, arribando en pocos dias á las Canarias, que distan 320. millas de Madera; y tambien omitimos á qui su descripción, por diferir muy poco de la que ya hemos dado de estas Islas.

Cada Mosto descansó en Gomera, y Hierro, y tocando tambien en la de Palma, sin salir á ella, bolvió á hacer vela para seguir su ruta ázia Etyopia. Logrando siempre un viento favorable, arribó al Cabo Blanco, que está setenta millas de las Canarias; y dice, que tomando al Sud en este tránsito, se mantuvo siempre distante de la Costa de Africa, que dexaba á la izquierda, estando las Canarias muy abanzadas en el Mar por la parte de Ouest. De este modo navegó la mitad de su ruta; y tomando después á la izquierda, buscó la vista de las Costas, por no passar el Cabo sin advertirlo: porque después se está mucho tiempo sin descubrir la tierra. Las Costas se profundizan desde el Cabo, formando un Golfo que se llama *Forma de Arguim*, del nombre de una Isla pequeña que está en el mismo Golfo, que tiene por lo menos cincuenta millas de rinconada. Otras tres Islas hay en él, que los Portugeses havian ya nombrado: á la primera, *Blanca*, por sus arenas blancas: á la segunda, *das Garzas*, porque encontraron tantos huevos de estas aves, que cargaron dos Barcas; y á la tercera, *Coari*. Todas tres son pequeñas, arenosas, y desiertas; pero la de Arguim tiene agua fresca.

Debe observarse, que al Sud del Estrecho de Gibraltar, la Costa, que es la de Berberia, no está habitada mas allá del Cabo de *Cantim*; desde el qual, hasta el Cabo Blanco, hay una Region arenosa, y desierta, que la dividen de Berberia por el lado del Nord los Montes Atlas, y los habitantes le llaman *Sara*. Por la parte del Sud toca al País de los Negros, y tiene de extension cincuenta, ó sesenta jornadas. Este desierto se dilata hasta el Oceano, y está cubierto de arena blanca tan arida, é igual, que siendo el País tambien muy baxo, solo tiene apariencia de

un llano, hasta Cabo Blanco, que toma este nombre de la blancura de su arena; donde no se encuentra ninguna especie de árbol, ni de plantas; pero al mismo tiempo es muy hermoso, de figura triangular, y cada una de sus tres puntas distan entre sí una milla.

En toda esta Costa se halla una prodigiosa abundancia de pescado rico de toda especie, y de excelente calidad. El Golfo de Arguim es muy profundo en toda su extension; pero lleno de rocas, y atravesado de corrientes, que hacen muy peligrosa su navegacion por las noches; y Cada Mosto supo que se havian perdido en él dos Navios. El asiento del Cabo Blanco es al Sud-Ouest del Cabo Cantin.

A espaldas del Cabo Blanco, tierra adentro, hay á seis jornadas de la Ribera, una Ciudad llamada *Hoden*, sin Murallas; pero muy frecuentada de los Arabes, y de las Caravanas de Tombuto, y de las demás Regiones del País de los Negros. Su alimento son datiles, y cevada, y leche de sus camellas. Es tan seco el País, que tienen muy pocas vacas, y cabras. Son Mahometanos, y muy enemigos del Christianismo; y no teniendo habitaciones fixas, andan siempre errantes en los Desiertos, esleudiendo sus correrias, hasta la parte de Berberia mas inmediata al Mediterraneo, siempre caminan en mucho numero, con un tren considerable de camellos, en que conducen cobre, plata, y otras riquezas de Berberia, y del País de los Negros á Tombuto, para sacar de allí el oro, y *malaguettes*, que es una especie de pimienta. Su color es moreno, y ambos sexos usan por unico vestido una ropa blanca, guarnecida de encarnado. Los hombres llevan turbante como los Moros, y van siempre descalzos. Sus desiertos estan llenos de leones, de pantheras, de leopardos, y abestruces, cuyos huevos celebra mucho el Autor.

Conociendo el Principe Henrique de Portugal la importancia del Golfo de Arguim, prohibió su entrada por diez años á todos los que no se comprehendian en su ordenanza, que eran los que no tenian en la Isla de aquel nombre alguna habitacion, ó Factores aprobados. Los Portugueses que gozaban del Privilegio, comerciaban con los Arabes que llegaban á la Costa, y por el oro, y Negros que sacaban de aquellos Barbaros, les daban diferentes mercaderias, como paños, y otros tejidos, alfombras, plata, y alkhizeli. El Principe mandó construir un Castillo en la Isla de Arguim para asegurar el Comercio, y todos los años llegaban á ella algunas Caravelas de Portugal. Los Negociantes Arabes llevaban al País de los Negros muchos cavallos de Berberia, que trocaban por Esclavos; y un buen cavallo les valia de ordinario doce, ó quince Negros. Tambien llevaban seda de Granada, y de Tunez, plata, y otras mercaderias, por las quales tomaban Esclavos, y oro. Los Esclavos se conducian á *Hoden*, y de allí á los montes de Barka, y luego á Sicilia. Otros eran llevados á Tunez, y á toda la Costa de Berberia. Los demás iban á la Isla de Arguim, y todos los años entraban setecientos, ù ochocientos en Portugal.

Antes de establecer este Comercio, entraban las Caravelas Portuguesas, en numero de quatro, y algunas veces mas, bien armadas, en el

Ann. 1455 fo de Arguim, y hacian por la noche varias salidas á la Costa, cogiendo los habitantes de uno, y otro sexo, que vendian despues en Portugal. De este modo estendieron sus correrias á lo largo de las costas hasta el Rio de Senegal, que es muy grande, y divide la Nacion de los Azanaghins de la primera comarca de los Negros.

Los Azanaghins habitan muchos parages de la Costa, mas allá del Cabo Blanco, y están inmediatos á los desertos, y poco distantes de los Arabes de Hoden. Se mantienen con daziles, cevada, y le che de camelias; y como se hallan mas cerca del País de los Negros, que de Hoden, han llevado alli su Comercio, que se reduce á sacarles mijo, y otros focorros para su subsistencia. Comen muy poco; no conociendose Nacion que tolere el hambre con mas paciencia. Los Portugueses apressaron muchos, y se hallaron mejor con ellos para Esclavos, que con los Negros; pero yá havia tiempo que concluyó el Principe Henrique la Paz con su Nacion, y estableció reglas de Comercio, que no permitian á los Portugueses insultarlos. Esperaba que familiarizandose con los Christianos recibirian facilmente los principios, è impresiones del Christianismo, mayormente no teniendo sino unas confusas idéas de la Religion Mahometana.

Cada Mosto atribuye una costumbre muy singular á la Nacion de los Azanaghins. Dice, que llevan rodeada la cabeza con una especie de pañuelo, que les tapa los ojos, nariz, y boca; y la razon de este uso es, que considerando á la nariz, y boca como conductos asquerosos, se creen obligados á encubrirlos tan seriamente como otras partes, de quienes se tiene el mismo concepto en otros Países menos barbaros; y por tanto, solo descubren la boca para comer.

Aunque no reconocen ningun Superior, se distinguen no obstante los ricos con algunas demostraciones de respeto. Por lo general son todos muy pobres, embusteros, perfidos, y los mayores ladrones del Mundo. Su estatura es mediana; y se rizan los cabellos, que tienen muy negros, y sueltos sobre la espalda. Todos los dias los humedecen con grasa de pescado; y aunque el olor es desagradable, miran este uso como adorno. No havian conocido otros Christianos que los Portugueses, con quienes tuvieron guerra trece, ò catorce años. Cada Mosto asegura, que quando vieron sus Navios, que eran espectáculo desconocido á sus ascendientes, los tuvieron por grandes pajaros, con alas blancas, que iban de algun País distante. Viendolos despues al ancla, y sin velas, infirieron, que eran pescados. Otros que observaron, que aquellas maquinas mudaban de sitio, y que haviendo pasado uno, à dos dias en algun parage, se les veía el dia siguiente á cincuenta millas, y siempre en movimiento á lo largo de la Costa, imaginaron que eran espíritus vagabundos, temiendo mucho sus visitas. Suponiendo que fuesen criaturas humanas; no podian concebir que hiciesen en una noche mas camino que el que eran ellos capaces de andar en tres dias; y esta reflexion les hizo confirmarse en la opinion de que eran espíritus. Muchos Esclavos de su Nacion, que Cada Mosto havia visto en la Corte del Principe Hen-

rique, y todos los primeros Portugueses que entraron en aquel Mar, aseguran esto conformes. Añ. 1455

Seis jornadas de tierra mas allá de Hoden se encuentra otra Ciudad llamada *Teggazza*, que significa Caja de Oro, de donde se saca todos los años grande porcion de sal de piedra, que se lleva en camellos á Tombuto, y de allí al Reyno de *Melli*, que es del País de los Negros. Los Arabes vagabundos, que hacen este Comercio, despachan en ocho dias toda su mercaderia, y se buelven cargados de oro.

Este Reyno de *Melli* está en un clima muy ardiente, y es tan escaso de pasto para los animales, que de cien camellos que hacen el viage con las Caravanas, no buelven por lo regular mas de veinte y cinco; y por tanto se halla aquella grande Region sin ningun quadrupedo. Los mismos Arabes, y los Azanaghis enferman en ella por el exceso del calor. De *Teggazza* á *Tombuto* se ponen quarenta jornadas á cavallo, y treinta desde *Tombuto* á *Melli*. Preguntando Cada Mosto á los Negros, el uso que hacian los Comerciantes de *Melli* de la sal, respondieron, que se consumia una corta cantidad en el País, como un socorro muy necesario á unos Pueblos inmediatos á la Linea, donde los dias, y las noches son iguales; pues sin este preservativo contra el calor, se corrompe su sangre facilmente, y gastan muy poco arte en prepararla; porque se reducen á disolver todos los dias un pedazo en un vaso de agua, y bebiendolo con mucha ansia, juzgan serle deudores de su salud, y fuerzas. La demás sal se lleva á *Melli* en grandes piedras, que cada dos de ellas hacen la carga de un camello. Allí la quiebran los habitantes del País en pedazos, cuyo peso no excede á las fuerzas de un hombre. Se junta mucha gente robusta, que la carga sobre su cabeza, llevando en la mano una larga horquilla, sobre que descansan en fatigandose. De este modo van á la orilla de un grande conjunto de agua, que no pudo saber el Autor si es el Mar, ó algun rio; pero se inclina á que es agua dulce, porque en un clima tan caliente, no seria necesario llevar la sal, si fuesse aquello Mar.

Quando llegan á la orilla del agua hacen descargar los dueños de la sal su mercaderia, y ponen cada pedazo sobre una misma linea, dexando en ellos su marca; y luego se retira toda la Caravana á media jornada de distancia. Entonces otros Negros, con quienes tienen comercio los de *Melli*, pero que no quieren ser vistos, y son al parecer habitantes de algunas Islas, se acercan á la Ribera en grandes Barcas, examinan la sal, ponen una porcion de oro sobre cada pedazo, y se retiran del mismo modo que han ido. Bolviendo los Comerciantes de *Melli* á la orilla del agua, consideran si el oro que se les ha dexado es precio suficiente; y si quedan satisfechos lo toman, y dexan la sal. Si les parece poca la cantidad, se retiran otra vez dexando el oro, y la sal; y bolviendo despues los otros, ponen mas oro, ò dexan absolutamente la sal. Su Comercio se hace así, sin hablarse, ni verse; cuyo antiguo uso no lo ha alterado ningun motivo de infidelidad. Aunquè el Autor tiene por poco verosimil esta Relacion, asegura, que la sabe por muchos Arabes, algunos Comer-

Añ. 1455 ciantes Azanaghis , y otras muchas personas , cuyo credito celebra.

A los mismos Comerciantes preguntò, por què el Emperador de Melli, que es un Soberano tan poderoso , no havia emprendido por fuerza , ó por industria , descubrir la Nacion que no quiere hablar , ni dexarse ver? Respondieronle, que pocos años antes, resolviendo aquel Principe apoderarse de algunos de aquellos Negociantes invisibles, hizo juntar su Consejo , en que se determinò , que á la primera Caravana harian algunos Negros varios pozos á lo largo del rio, cerca del parage donde se ponía la sal ; y que ocultandose en ellos hasta el arribo de los Estrangeros, saldrian de repente para hacer algunos prisioneros. Executado este Proyecto , se tomaron quatro , huyendo todos los demás ; y como uno solo pareció suficiente para satisfacer el deseo del Emperador, se dexaron libres los tres, asegurandoles que no se maltrataria al otro; pero esta empresa no produjo ningun suceso , pues el prisionero se negó á hablar, aunque se le hicieron muchas preguntas en diversas Lenguas. Guardò el silencio con tanta obstinacion , que despreciando tambien todo genero de alimento , murió á los quatro dias. Esta aventura hizo creer á los habitantes de Melli , que sus Negociantes Estrangeros son mudos. No obstante , algunos juzgan con mas razon, que hallandose el prisionero revestido de la figura humana, no podia estar privado del uso de la lengua ; pero que indignado con la traycion que padecia , resolvió callar hasta morir. Los que lo havian preso , refieren al Emperador , que era muy negro , de buena estatura, y medio pie mas alto que ellos : que su labio inferior era mas grueso que el puño ; y le caía por debaxo de la barba : que lo tenia muy encarnado, y aun le destilaban de él algunas gotas de sangre; pero que el labio superior era como de ordinario : que entre uno , y otro se veían sus dientes, y encías ; y que á los dos lados de la boca tenia algunos dientes de extraordinaria magnitud : que los ojos eran negros, y muy abiertos; y en fin, que toda su figura era terrible.

Este accidente hizo perder el deseo de repetir aquella empresa ; y mucho mas , porque irritados al parecer los Estrangeros del insulto que se les hizo , dexaron passar tres años sin acudir á la orilla del agua. En Melli se creía, que haviendose corrompido sus gruesos labios con el exceso del calor ; y no pudiendo resistir por mas tiempo la privacion de la sal, que es su unico remedio , se vieron precisados á empezar de nuevo su Comercio. La necesidad de la sal se halla allí mas establecida que nunca , segun la opinion de los Negros de Melli; lo que es bien indiferente para el Emperador , supuesto que saqué de ella mucho oro. Estas son todas las luces que pudo adquirir el Autor sobre unos hechos tan dificultosos de averiguar; pero aunque los reconoce por muy estranos, añade que no se deben tratar de fabulosos, en vista de los sugetos que los apoyan, y que él no pone dificultad en creerlos , habiendo visto , y oído en el Mundo tantas cosas maravillosas.

El oro que se lleva á Melli se divide en tres partes ; una que se embia con la Caravana de Melli á *Kokbia* , en la ruta del Gran Cayro,

y de la Syria: las otras dos á Tombuto, de donde parten separadas; una para *Toet*, y de allí para Tunez en Barberia; la otra para Hoden, desde donde se esparce hasta Orán, y Ona, en lo interior del Estrecho de Gibraltar, y hasta Fèz, Marruecos, Arzila, Azafi, y Mesa fuera del Estrecho. En estas últimas Plazas es donde los Italianos, y otras Naciones Christianas ván á recibir este oro por sus mercaderias. En fin la mayor ventaja que han sacado los Portugueses del País de los Azanaghis, es, que del oro que embia todos los años á Hoden, hallaron medio de atraer alguna parte á las Costas del Golfo de Arguim, y de adquirirlo por sus trueques con los Negros.

En las Regiones de los Moros morenos no se fabrica moneda; y aun su uso es tan desconocido como entre los Negros; pero todo el comercio se hace por trueques de una cosa por otra, ó algunas veces de dos por una. Sin embargo, los Azanaghis, y los Arabes tienen en algunas de sus Ciudades interiores, pequeñas conchas, que les sirven de moneda corriente. Los Venecianos las llevaban de levante, y recibian oro por una materia tan vil. Los Negros tienen para el oro un peso, que llaman *Miticat*, que corresponde al valor de un ducado. Las mugeres de los Desiertos de Sara llevan vestidos de algodón, que compran del País de los Negros; y algunas una especie de manto, que se llaman *Alquizeles*; pero no usan de camisa. Las mas ricas se adornan con pequeñas planchas de oro; y todas fundan su mayor hermosura en lo grueso, y largo de los pechos. Con esta idea, apenas cumplen diez y seis, ù diez y siete años, quando los aprietan con cuerdas para hacerlos baxar algunas veces hasta las rodillas. Los hombres montan á cavallo, teniendo su mayor vanagloria en este exercicio; pero la aridez de su País no les permite mantener muchos, ni conservarlos largo tiempo. El calor es muy excesivo en aquella inmensa extension de arenas, y el agua muy escasa. Solo llueve en los meses de Agosto, Septiembre, y Octubre; y se le dixo á Cada Mosto, que algunas veces acuden grandes tropas de langostas amarillas, y encarnadas, de un dedo de largo; y son tantas que forman en el ayre una nube capaz de obscurecer el Sol, y de doce, ù quince millas de extension. Estas incommodas visitas solo suceden de tres á tres años, ù de quatro en quatro; pero no es posible vivir en los parages donde llega la armada de tales insectos, por el grande desorden, è infeccion que causa. El Autor vió una multitud innumerable al passar por las Costas.

Habiendo doblado el Cabo Blanco, continuó su Navegacion la Caravela Portuguesa hasta el rio de Sannaga, ù de Senegal, que divide el Desierto, y los Azanaghis del fértil País de los Negros. Cinco años antes del Viage de Cada Mosto, fue descubierto este grande rio por tres Caravelas del Principe Henrique, dexando establecidos algunos artículos de Comercio con los Moros; y desde aquel tiempo no se havia pasado año sin que embiasse Portugal algunos Navios.

El rio de Senegal tiene en su embocadura mas de una milla de ancho, con una entrada muy profunda. Antes de estrecharse en su madre descu-

Año 1455 bre una Isla, con un Cabo ázia el Mar. Por los dos lados se hallan bancos de arena, y baxíos, que se estienden bastante cerca de la Ribera; lo que obliga á los Navios á observar el curso de la mar, para entrar en el rio, que corre, y sube allí setenta millas, segun le aseguraron al Autor muchos Portugueses que havian entrado en él en sus Caravelas. Desde el Cabo Blanco, que está trescientas y ochenta millas, se llama la Costa *Anterota*; y rodèa el País de los Azanaghis, ù de los Moros morenos, siendo toda arenosa hasta veinte millas del rio.

Cada Mosto quedò muy admirado de hallar una diferencia tan grande de habitantes en tan pequeño espacio. Al Sud del rio son muy negros, grandes, bien formados, y robustos. El País está lleno de verdor, y poblado de arboles frutales. A la otra parte son los hombres morenos, delgados, de poca estatura, y el País seco, y esteril. La opinion de los Sabios es, que el Rio de Senegal sale del de *Ghion*, que procede del Paraíso terrefre. Los Antiguos llamaban á este brazo *Niger*, pretendiendo, que habiendo regado la Etyopia, y abanzandose al Oueft ázia el Océano, se dividia en otros muchos brazos. El Nilo, que sale tambien del Ghion, riega el Egypto, y entra en el Mediterraneo.

El primer Reyno de los Negros es el Senegal, situado sobre el Rio del mismo nombre; y sus Pueblos se llaman *Jalofs*. Todo el País es muy baxo, no solo á lo largo del Rio, sino mucho mas allá hasta el Cabo Verde, que es la tierra mas alta de toda aque lla Costa, á quatrocientas millas de Cabo Blanco. Dicho Reyno de Jalofs, ù del Senegal tiene por limites al Est el País de Tukhusor, al Sud el Reyno de Gambra, el Océano al Oueft, y el Rio al Nord.

Aqui debemos advertir sobre este ultimo artículo, que aunque los primeros Cantones de los Negros estaban en el Rio de Senegal, no tenían Reyno de este nombre; y tambien puede creerse que el Rio lo tomaba de los Azanaghis, que algunos Escritores llaman *Sannhanges*, y habitan á la parte del Nord. De qualquiera modo, la suposicion de un Reyno de Senegal, ù de Sanaga es una falsedad que han copiado muchos Geografos, de Cada Mosto. Tampoco hay Reyno de Gambra, sino un Rio llamado *Gambra*, ò *Gambia*, cuyas orillas estaban habitadas tambien por Negros, divididos en Tribus, mas bien que en Reynos.

El Rey de Senegal se llamaba entonces *Zukholin*, y solo tenia veinte, y dos años, y su Corona no es hereditaria. Ordinariamente se juntan tres, ò quatro Señores de los muchos que hay en el País, y eligen un Rey que Reyna todo el tiempo que quieren; y lo destronan por fuerza á menos de que no se haga bastante poderoso para resistirles. Esto pone en el Gobierno tanta inestabilidad como en Egypto, donde el Soldan del Cayro teme siempre ser desterrado, ù asafinado. Además de esto, no se puede juzgar de estos Reyes por los de Europa, porque sus Pueblos son á un mismo tiempo pobres, y feroces: no tienen Ciudades muradas, ni mas habitaciones que miserables Aldéas, cuyas casas están cubiertas de paja larga. Pudieran tener piedra, y cal; pero no conocen su uso. El Reyno de Senegal no tiene, segun el Autor, mas que doscientas millas de estension á lo

Jargo de las Costas; y otras tantas de tierra interior. La renta del Rey es incierta; pero los Señores del País, para ganar su favor, le regalan cavallos, y otros animales, como vacas, y cabras. Tambien le dan diferentes legumbres, y raíces, principalmente mijo. La mayor parte de sus riquezas, procede de robos; pues sorprende, y apresia para esclavitud los Países vecinos, sin perdonar à sus mismos Vassallos. Parte de estos Esclavos los emplea en el cultivo de las tierras que le pertenecen, vendiendo los demás à los Azanaghis, y à los Comerciantes Arabes, que los toman en trueques de cavallos, y de otras cosas, ò à los Navios Christianos despues que se abrió el Comercio con ellos. Cada Negro puede casarse con quantas mugeres tiene proporcion de mantener, y el Rey tiene siempre treinta, ò quarenta, haciendo distincion de ellas, segun su nacimiento, y classe de sus Padres. Las mantiene en ciertas habitaciones inmediatas à su Palacio, ocho, ò diez juntas, con mugeres que las sirvan, y Esclavos que les cultiven sus tierras. Tambien se les señalan vacas, y cabras con Esclavos que las guarden; y quando las visita el Rey no lleva ningunas provisiones, pues saca de ellas todo su mantenimiento, y el de su comitiva. Todos los días al salir el Sol prepara cada muger de la habitacion á donde vá, tres, ó quatro platos de diferentes viandas, como cabrito, pescado, y otras delicadezas de el gusto de los Negros, haciendo que los lleven sus Esclavos al alojamiento del Rey; de forma, que al despertar halla quarenta, ó cincuenta platos que hace le sirvan segun su apetito. Lo demás se reparte entre su acompañamiento; pero como siempre es muy numeroso, los mas se quedan con bastante hambre. De este modo se pasea successivamente de una habitacion en otra para visitar todas sus mugeres; lo que le adquiere de ordinario una multitud de hijos; pero en declarandose la preñez de alguna, no buelve à llegar á ella. Todos los Señores observan esta misma costumbre.

Estos Negros siguen la Religion Mahometana; pero con menos luces, y sumision que los Moros blancos. No obstante los Señores tienen siempre consigo algunos Azanaghis, ó Arabes para los exercicios de su culto; y es maxima establecida entre los Grandes de la Nacion, el que deben estar mas sometidos à las Leyes Divinas, que el Pueblo; pero despues que se han hecho familiares con los Christianos, se ha minorado mucho su respeto al Mahometismo.

Los Negros del Senegal andan siempre desnudos, y solo se cubren por medio del cuerpo con pieles de cabra, al modo de nuestros calzones; pero los Grandes, y los Ricos llevan camisas de algodon, que hilan las mugeres del País. El tejido de cada pieza no tiene mas que seis pulgadas de ancho; porque no han podido hallar el arte de hacerlas de mas anchura, por lo que se ven obligados à coser cinco, ò seis juntas para las obras que necesitan mayor estension. Sus camisas les llegan hasta la mitad del muslo, y las mangas son muy anchas; pero no pasan de la mitad del brazo. Las mugeres van absolutamente desnudas desde la cabeza à la cintura; y de medio á baxo se cubren con una especie de saya de algodon que les llega hasta media pierna. Uno, y otro sexo van desnudos de cabeza, y pi;

Añ. 1455 pero trenzan , ò anudan el cabello con bastante arte , sin embargo de tenerlos muy cortos. Los hombres se aplican del mismo modo que las mugeres á hilar , y lavar los vestidos.

El clima es tan caliente , que en el mes de Enero excede el calor á el de Italia en el mes de Abril ; y quanto mas adelante es mas insupportable. Así los hombres como las mugeres acostumbrañ lavarse quatro , ò cinco veces al dia ; y aunque son muy pulcros en sus personas, son excesivamente alquerosos en los alimentos. Sin embargo de ser de una ignorancia, y groseria, sin limites en las cosas á que no están habituados, no les falta arte , ni habilidad en los negocios de que yá tienen costumbre. Son tan habladores, que nunca está ociosa su lengua : mienten mucho, y siempre están dispuestos á engañar. No obstante , la caridad es una virtud tan comun entre ellos, que los mas pobres dan de comer, de cenar , y cubierto á los Estrangeros , sin pedirles el menor reconocimiento.

Tienen con frecuencia guerra en lo interior de su Nacion , ò contra sus vecinos. Las armas que usan son targetas hechas de la piel de un animal, que llaman *Danta*, que son muy dificultosas de penetrar: la hazagaya, especie de dardo, que lanzan con una destreza admirable, armada de hierro dentellado , lo que hace las heridas muy peligrosas ; una especie de cimarra arqueada, que compran de los Negros de Gambia ; porque si tienen hierro en su País lo ignoran , y sus lucas no alcanzan á saberlo trabajar. Tambien tienen un genero de javalina, muy parecido á nuestras medias lanzas. Con tan pocas armas son muy sangrientas sus guerras , porque yerran pocos golpes. Son altivos , atrevidos, y tan despreciadores de la muerte, que la prefieren á la fuga. No tienen cavalleria porque hay pocos cavallos. Son muy poco instruidos en la navegacion , y hasta el arribo de los Portugueses no havian visto ningunos Navios en sus Costas. Los que habitan las margenes del rio , ò la Ribera del Mar , tienen unas Barquillas que llaman *Zappolies*, y *Almadies*, ò *Almadias*, hechas de un tronco hueco, que la mayor puede contener tres , ò quatro hombres. Se sirven de ellas para la pesca, ó para transportar sus utensilios por el Rio. Son los mejores nadadores del mundo , cuya calidad les conoció el Autor con muchas experiencias.

Passado el rio de Senegal , continuó Cada Mosto su navegacion á lo largo de la Costa, hasta el País de *Budomel*, que está ochocientas millas mas allá. Toda esta extension es una tierra baxa , sin ninguna monte ; y la Caravela se detuvo para tomar noticias del mismo Principe de Budomel, que yá havian visto muchos Portugueses, y celebraban su carácter. Llevabanse á bordo algunos cavallos Españoles, que son muy estimados de los Negros, varias estofas , sedas , y otras mercaderias.

Luego que se ancló en una Rada llamada *Palma* de Budomel , embió Cada Mosto su Interprete á la Ribera para dár aviso de su arribo , y hacer algunas proposiciones de Comercio. El día siguiente pareció el Principe Negro con un acompañamiento de quince cavallos , y ciento y cincuenta hombres de á pie , y convidó á los Portugueses á que salieran á tierra ofreciendo obsequiarlos. Cada Mosto no lo reusó, y fue recibido con

mucha atención. Después de un rato de conversacion entregò al Principe siete cavallos con sus arneles, y otras mercaderias del valor de trescientos ducados. Su pago debia hacerse en la casa del Principe, que estaba veinte y cinco millas de la Ribera, y se le rogó á Cada Mosto que fuera él mismo à recibirlo, quien resolvió fiarle en la opinion que se le havia dado de Budomel, y passar tambien algunos dias en su casa para satisfacer su propria curiosidad. Antes de partir le regalò el Principe una Doncella de doce años, que le embiaba, segun dixo, para que le sirviera en su Cabaña.

El Principe Negro proveyò cavallos á Cada Mosto, y todo lo necesario para la comodidad del Viage. Quando se arribò á quatro millas de la habitacion, encargò á *Bisboror*, su sobrino, y Señor de una Ciudad inmediata, que lo tratára con los mayores obsequios. Cada Mosto se detuvo allí 28 dias, y era por el mes de Noviembre. Hizo varias visitas al Principe Budomel, con su sobrino; y en cada Viage adelantò sus observaciones sobre los usos del País; pero tuvo mayor motivo de hacerlas mas formales baxando por tierra hasta el rio de Senegal. El tiempo bolvió tan malo, que no pudiendo volver al Navio sin peligro, resolvió embiarlo á la entrada de este rio, yendo él á encontrarlo á cavallo. Es de notar, que para embiar sus ordenes á bordo, preguntó á los Negros si havia alguno que quisiese encargarse de su carta. Muchos se ofrecieron con presteza, y el Navio se hallaba á tres millas de la Ribera. El Mar estaba muy alterado, y corria un viento impetuoso, por lo que parecia imposible executar una comision, tanto mas terrible, quanto havia muchos bancos de arena á lo largo de las Costas, y mas hallà otros por entre los quales passaba un corriente de tanta violencia, que era muy dificil vadearlo, además de la fuerza de las olas, que se rompian contra los bancos, y parecian formar un obstaculo invencible. Lo grande del peligro no detuvo á los Negros; y preguntando Cada Mosto á dos de ellos qué recompensa querian, se redugeron sus deseos á dos *Marvielgis* de estaño, que cada uno corresponde á tres ochavos de nuestra moneda; y á este precio emprendieron llevar la carta.

33 No pueden representarse, dice el Autor, las dificultades que tuvieron
 33 en un Mar tan furioso, para passar los bancos de arena. Algunas veces
 33 se me perdian de vista, y los juzgaba sepultados en el agua. En fin, uno
 33 de ellos, no pudiendo resistir á la fuerza de las olas, bolvió la espalda al
 33 peligro, y bolvió á la Ribera; pero el otro al parecer mas vigoroso,
 33 pasó los bancos, despues de haver luchado mas de una hora contra la
 33 violencia de los vientos, y del agua, llevó mi carta, y me traxo la res-
 33 puesta, que apenas me atrevia á tocar, como una cosa maravillosa,
 33 y sagrada. De este modo, concluye Cada Mosto, supe que los Negros
 33 de Budomel son los nadadores mas habiles de todo el mun-
 33 do.

Yá hemos dicho que los Reyes, y Señores Negros no tienen Ciudades, ni Castillos. Aqui se hallan del mismo modo, siendo sus mas ricas habitaciones unas miserables Aldeas. El Principe Budomel era dueño de una parte del Reyno; pero en un País donde la subordinacion de las clases

Ab. 1455 ses es poco conocida, solo procedia de la opinion de sus riquezas, la qualidad de Señor, ò de Principe, y el respeto que le tenian los otros Negros. El merito personal, tal como la fuerza, el buen juicio, la justicia, el animo, y buena prelencia producen algunas veces el mismo efecto; y Budomel se hallaba tambien con esta ventaja. El sitio de su residencia no era Ciudad murada, ni Castillo fortificado; y para él, y sus mugeres se le havia asignado el dominio de algunas habitaciones que visitaba sucesivamente. Una de ellas era en la que se havia detenido Cada Mosto, que no tenia mas que cincuenta casas, cubiertas de paja, fabricadas muy cerca una de otra, con un solo, y grandes arboles que las rodeaban, y dos, ó tres transtos para su entrada. No obstante, en cada casa havia su patio, con un seto. En este sitio tenia Budomel nueve mugeres, y mas, ó menos en otros parages. Cada una estaba servida de cinco, ò seis Doncellas, con las que podia satisfacer el Principe su apetito siempre que queria, sin que se ofendieran sus mugeres. Los dos sexos son igualmente lascivos; y Budomel hizo grandes instancias á Cada Mosto para que le comunicara algun secreto para satisfacer á muchas mugeres; porque estaba persuadido á que los Christianos tenian sobre esto mas luces que los Negros. Los zelos, y la embidia es el vicio comun de toda la Nacion; siendo para un Negro mucho ultrage el entrar en las casas de sus mugeres, de lo que están privados aun sus hijos; Budomel se hallaba siempre acompañado de doscientos Negros; pero esta guardia, ò acompañamiento no estaba obligada con ninguna ley; y se retiran unos, y acuden otros; de modo que la correspondencia que hay entre ellos hace que casi siempre estén completas las Plazas. Además de esto, continuamente acuden, á donde reside el Principe, muchas personas de las habitaciones inmediatas. A la entrada de su casa se encuentra un grande patio, que conduce á otros seis, uno despues de otro, antes de llegar á su retrete. En medio de cada uno hay un grande árbol para comodidad de los que tienen que esperar allí para sus dependencias. Todo el acompañamiento del Principe se distribuye en estos patios segun sus empleos, y clases; pero aunque los interiores son para la gente mas distinguida, hay pocos Negros que se acerquen muy familiarmente á la Persona del Principe. Los Azanaghis, y los Christianos son casi los unicos que tienen entrada libre en su quarto, y libertad de hablarle. Afecta mucha grandeza, y magestad, y solo se dexa ver cada dia una hora por la mañana; y por la noche se presenta algunos instantes en el ultimo patio, sin apartarse mucho de la puerta de su retrete; no dándose entonces entrada mas que á los Grandes del primer Orden. No obstante dá algunas Audiencias á sus Vassallos; y en estas ocasiones es quando se reconoce el orgullo de aquellos Principes Africanos; porque de qualquiera condicion que sean los pretendientes, se hallan obligados á quitar sus vestidos, á excepcion de lo que los cubre por medio del cuerpo. Quando entran despues, en el ultimo patio, se ponen de rodillas, baxando la frente hasta el suelo, y con las dos manos se cubren la cabeza, y espaldas de arena. Ninguno está exempto de esta humilde ceremonia, ni aun los partentes del Principe; en cuya postura se mantienen bastante tiempo los suplicantes,

tes, continuando su rocío de arena. En fin, quando el Principe empieza á manifestarle, se adelantan ázia él, sin dexar la arena, ni levantar la cabeza, y mientras le explican su pretension finge que no los vé, ó á lo menos afecta no mirarlos, manteniendose hablando con otros. Al concluir su discurso buelve la cabeza acia ellos, y honrandolos con una simple mirada les responde en dos palabras. Cada Mosto, que fue testigo muchas veces de esta escena, imagina, que Dios no podría pretender mas respetos si se dignara presentarse á la raza humana; y que este exceso de sumision no puede proceder sino de mucho temor: esto es, que los Negros viendo quitar sus mugeres, è hijos, por los que son mas ricos que ellos, y mas poderosos, se habitúan á temblar delante de los Tyranos, de quien tienen tanto que temer, respetandolos mas que al mismo Dios, de cuyo nombre tienen poco conocimiento.

Tanta fue la complacencia de Budomel con Cada Mosto, que lo llevo á su Mezquita en la hora de la Oracion, habiendo dado orden de estar en ella á los Azanaghis, ò Arabes, que eran sus Sacerdotes. Al entrar en el Templo con algunos de los principales Negros, se detuvo Budomel, y por algun tiempo tuvo los ojos elevados al Cielo. Dando despues unos pasos, pronunció en voz baxa algunas palabras, y luego se humilló enteramente, besando con respeto el suelo. Los Azanaghis, y todo su acompañamiento hicieron lo mismo á su exemplo. Aunque se levantó, fue para empezar, y repetir diez, ò doce veces los mismos actos de Religion, lo que duró mas de media hora.

Luego que acabó se bolvió al Autor preguntandole lo que juzgaba de aquel culto, y rogandole que le diese alguna idea de la Religion Christiana. Cada Mosto tuvo la osadía de responderle en presencia de sus Sacerdotes, que la Religion de Mahoma era falsa, y solo la de Roma verdadera. Este discurso hizo reir á los Arabes, y á Budomel; pero despues de una corta reflexion le dixo aquel Principe, que tenia por muy buena la Religion de los Europèos, porque solo Dios podia haverles dado tantas riquezas, y talentos; pero que la de Mahoma le parecia buena tambien, y que se persuadia á que los Negros tenian mas segura la Salvacion que los Christianos, porque siendo Dios un Señor justo, que daba á los Christianos su Paraíso en este Mundo, era forzoso que en el otro reservasse grandes recompensas para los Negros, que estaban faltos de todo en este. Este Principe manifestaba mucho juicio, y reflexion en todos sus discursos, y quiso que Cada Mosto le explicara los principios, y ceremonias de su Religion. No era tanto el apego que tenia á la suya, que no huviera abrazado facilmente la Christiana, sino huviesse temido irritar á los Negros. Así lo dixo varias veces á Cada Mosto, su Sobrino, en cuya casa estaba alojado, que tambien se dilataba mucho en oirlo hablar en esta materia.

La mesa de Budomel, y de los Señores de su Nacion, la mantenian sus mugeres del mismo modo que en Senegal, embiando cada una cierto numero de platos. Los Señores Negros comen en el suelo sin alguna regularidad, y sin mas compañía que sus Moros, á quienes miran como á

Año 1455

otros tantos Preciproses, cuyas instrucciones reciben con gusto. La gente popular acostumbra comer 10. ù 12. en un mismo plato, entrando la mano todos de una vez; pero esta apariencia de gula, no impide el que sean muy sobrios; comen poco à cada comida; pero hacen muchas al dia.

El calor es tan excesivo en las Regiones de los Negros, que no se cria en ellas trigo, arroz, ni otro genero de grano que pueda servirles de alimento. Tampoco prevalecen las viñas, despues de haver probado sus tierras, hechando diferentes semillas que les han llevado los Portugueses. El trigo necessita un clima templado, y frecuentes lluvias, las que no tienen casi nunca, porque se pasan 9. meses sin que vean caer una gota, que es desde Octubre hasta Junio. Sin embargo, tienen mijo, habas, y avellanadas de diversos colores. Su haba es ancha, aplastada, y de un encarnado vivo; aunque tambien las tienen blancas. Siembran, y plantan en el mes de Julio para coger en el de Septiembre; y como entonces es el tiempo de las lluvias, crecen los rios, y dan à la tierra alguna fecundidad. Todo el trabajo de la Agricultura, y cosecha no dura de este modo mas que tres meses; pero los Negros lo entienden muy poco, y son tambien muy perezosos para sacar mucho fruto de su fatiga. No plantan mas de lo que juzgan necesario para el curso del año, sin pensar nunca en hacer provisiones para vender. Su metodo para cultivar la tierra, es ponerse cinco, ù seis en un campo, y removerlo con las espadas que les suplen por hazadas, rompiendolo solo à quatro, ù seis pulgadas de profundidad; pero la lluvia les dà bastante fecundidad para producir con abundancia lo que se les confia con tanta negligencia.

Sus licores son el agua, la leche, y el vino de palma. Este ultimo lo sacan de un arbol que se cria en abundancia en todo el País, y no es el que produce los datiles, aunque de la misma especie; y dà todo el año este licor, que se llama *Mighol*. No se necessita mas que hacer en el tronco dos, ò tres hendeduras, y colgar unas calabazas en que cae una agua morena, que destila con lentitud; porque desde la mañana hasta la noche, no se llenan mas que dos calabazas en cada arbol. Es de gusto muy bueno, y si se bebe sin mezcla de otra cosa, embriaga como el vino. Cada Mosto asegura, que el primer dia es tan agradable como nuestros mejores vinos; pero que va perdiendo cada dia su dulzura, y vigor hasta convertirse en vinagre. No obstante, el tercero, ó quarto dia es mas sano que el primero; porque perdiendo algo de su dulzura, se hace purgante. Cada Mosto lo usaba, y le parecia mejor que el vino de Italia. El *Mighol* no es tan abundante que lo tengan todos à discrecion; pero como los arboles que lo producen estan esparcidos en los campos, y selvas, cada uno procura cierta cantidad de licor por su trabajo; y los que mejor lo logran son los señores, que emplean mas gente en recogerlo.

Los Negros tienen diversas especies de frutas, poco semejantes à las de Europa; pero excelentes, sin el socorro de ningun cultivo, aunque pudieran ser mucho mejores si se tuviera cui-

dato de cultivarlas. En general, es fértil el País, lleno de buenos pastos, y de infinitos árboles hermosos, que no conocemos en Europa. También se encuentran muchos lagos pequeños de agua dulce, con abundancia de pescado, que no parece á el de Italia, principalmente un grande número de culebras de agua, que llaman los Negros *Katkatrici*.

Usan en sus alimentos de un aceyte, que no pudo descubrir el Autor de donde lo sacan, ni de qué se compone, y tiene tres qualidades notables: su olor, parecido al de la violeta: su gusto, que se acerca al de la aceituna; y su color, que tiene mas que el azafran.

En el País de los Negros se hallan diferentes generos de animales, principalmente una prodigiosa cantidad de culebras, algunas muy venenosas. Las mayores que tienen hasta dos toefas de largo, no tienen pies, ni alas, como se ha publicado; pero son tan gruesas, que se han visto muchas tragarse una cabra de un solo bocado. Los Negros refieren, que estos terribles animales se retiran en tropas á ciertos Cantones del País, inmediato á las montañas, donde las hormigas blancas, que son otros monstruos, tienen tambien su alvergue, y con un maravilloso instinto, fabrican con tierra, que llevan en la boca, algunas casas para estos terribles vecinos. El Autor refiere, por dicho de los Negros, que estas casas son parecidas á los hornos, y que se ven hasta ciento y cincuenta en un mismo parage. Hasta aqui se puede creer, que no se ha faltado á lo verosímil; pero en lo que vamos á referir, parece que Cada Moflo no conserva tanta medida.

Los Negros, dice, son grandes encantadores, y en todas ocasiones recurren á sus encantos, particularmente con las culebras, ó serpientes. Un Genovés, hombre de juicio, le refirió, que estando el año antes en el País de Budomel, alojado tambien en casa de Bisboror su sobrino, oyó á media noche grandes silvos al rededor de la casa. Perturbando este ruido su sueño, vió levantarse á Bisboror, y que dió orden á dos Negros de que le llevassen su camello, diciendo, que era tiempo de partir. El le preguntó, qué á donde iba tan tarde? y le respondió, que era llamado á ciertos negocios, pero que muy presto bolveria; y con efecto bolvió antes de amanecer. Deseoso el Genovés de saber la substancia de esta aventura, le hizo nuevas preguntas á su arribo; y Bisboror le dixo: no haveis oído unos silvos al rededor de la casa, cerca de media noche? pues estas eran serpientes; y si yo no me huviera valido de mis encantos para hacerlas retirar á sus Cantones, me havrian muerto mucha parte de mis ganados.

Manifestando el Genovés alguna admiracion de este discurso, añadió Bisboror, que no havia en ello nada de maravilloso, y que Budomel su tío hacia mucho mas: que quando queria envenenar sus dardos, acostumbra á formar un grande círculo, en el qual juntaba por medio de sus encantos todas las serpientes de aquellas cercanías: que despues les dexaba la libertad de retirarse, á excepcion de la que juz-

Año. 1455 gaba mas venenosa : que viendola sola la mataba , y mezclando su sangre con la simiente de cierta planta , inficionaba de tal modo sus dardos , que la menor herida era mortal en un quarto de hora. Tambien aseguraba el Genovès , que el Principe Bisboror le ofreció hacerlo testigo de muchos encantos ; pero que no siendo de su gusto este odioso espectáculo , no quiso admitir sus ofertas. De esto concluye Cada Mosto , que los Negros son hábiles hechiceros ; y adelantando mas su credulidad , añade , que la Historia de las Serpientes le parece muy verosimil , porque se le havia asegurado que en Italia hay tambien Christianos que saben encantarlas.

El País de Senegal no tiene mas animales domesticos , que bueyes , vacas , y cabras ; y no se encuentran carneros , por no poderse habituar á un clima tan ardiente. Por tanto , ha proveído la naturaleza , segun las diferencias de los Países , á todas las necesidades del genero humano. A los Europeos facilita la lana , porque no podrian resistir sin ella en el País tan frio que habitan ; quando los Negros que no tienen necesidad de vestidos recios en sus ardientes Comarcas , no pueden criar los carneros ; pero la Providencia lo suple , dandoles algodón , que es mas apropiado para su País. Los bueyes , y vacas son mas flacas que en Italia ; lo que tambien debe atribuirse al calor ; y entre ellos es cosa muy rara una vaca roxa ; porque todas son negras , ó blancas , ó manchadas de estos dos colores. Los Animales de presa , como leones , panteras , leopardos , y lobos son muy abundantes en el País de los Negros ; los elefantes monteses andan alli en cuadrillas como los jofalves en Venecia ; pero nunca pueden domesticarse como en los demás Países. Siendo muy conocido este animal , solo observa el Autor , que es de una magnitud extraordinaria ; de lo que puede hacerse juicio por los colmillos que nos traen á Europa ; pero solo tiene dos de esta especie en la quixada inferior , como el javalí , con la unica diferencia de que los de este animal se rebuelven ázia arriba , y los del elefante ázia abaxo. Cada Mosto estaba creído por las noticias anteriores á su Viage , que los elefantes no podian doblar las rodillas ; y que dormian en pie ; pero asegura que es una estraña falsedad , y que los ha visto no solo doblar las rodillas caminando , sino es echarse , y levantarse como los demás animales. Nunca se les quitan los colmillos antes de su muerte ; y por muy montaraces que sean naturalmente , no hacen ningun mal quando no se les acosa ; pero si alguno los irrita , se defienden con la tronpa que les ha dado la naturaleza en lugar de nariz , que es de extraordinaria longitud. La alargan , y acortan segun quieren ; y si cogen á un hombre con esta terrible maquina , lo arrojan casi tan lexos como la piedra despedida de la honda ; siendo en vano quererle librar huyendo , porque son estremamente veloces. Los mas nuevos son de ordinario los mas perniciosos ; y el parto regular de las hembras es de tres , ó quatro cada vez. Se mantienen de hojas de arbol , y de frutas , que atrañen hasta la boca con el socorro de la trompa. Entoda la mansion que hizo el Autor entre los Negros , no descubrió mas animales que los que hemos dicho. Pero vió muchos paxaros,

particularmente papagayos, que aborrecen mucho los Negros, porque destruyen su mijo, y legumbres. Se dice que los hay de muchas especies; pero Cada Mosto solo distinguió dos: los unos semejantes á los papagayos que se traían de las Indias Orientales por la via de Alexandria; pero algo mas pequeños; otros, mucho mas grandes, que tienen la cabeza morena, el pico, cuello, piernas, y cuerpo, mezclados de amarillo, y verde. De todos traxo muchos, á Europa; en especial de los mas pequeños, que aunque se le murieron bastantes en el Viage le quedaron mas de ciento y cinquenta, que vendio en España, á medio ducado cada uno. Estos paxaros son muy diestros en la construcción de sus nidos; pues juntan muchos junces, y ramitos de los arboles, formando un tejido, que con grande arte pegan á la extremidad de las ramas mas delgadas; de modo, que estando suspenso, lo valancèa el viento agradablemente; su figura es la de una pelota de viento, de un pie de largo, en que no dexan mas que un agujero para que les sirva de entrada. Nos inclinamos á creer, que la naturaleza les hace escoger las ramas delgadas, y mas endebles, para librarfe de las culebras, cuyo peso no les permite maltratarlos en aquel retiro: los Negros tienen tambien grande abundancia de unos paxaros, que se llaman en Europa, *Pabos de Faraon*, y son al parecer los pabos de Indias, que se traen de Levante. Sin detenerse Cada Mosto en los nombres, ni en las descripciones, añade, que tienen otros muchos, grandes, y pequeños, muy semejantes á los de Italia.

Mientras se mantuvo con Bisboror, fue muchas veces por curiosidad al Mercado, ó Feria de los Negros, que se tenia el Lunes, y el Viernes en un prado, á poca distancia de su habitacion. Allí se juntaban de quatro, y cinco millas de las cercanías muchas personas de ambos sexos, con sus Mercaderias; y los que habitaban mas lexos tenían tambien Mercados en sus Cantones. En estas Ferias es donde se reconoce la suma pobreza de su Nacion, no viendose mas que mijo, legumbres, esteras de palma, cañones de madera, armas del País, un poco algodón crudo, y algunas piezas de estofa. Sin embargo se halla alguna vez tambien oro; pero en corta cantidad. Como no tienen moneda, ni ningun genero de cuño, se hace el Comercio solo por trueques, de una cosa por otra, ù dos por una, segun los diversos valores. Los que iban de lo interior del País, se detenian mucho tiempo en considerar á Cada Mosto, mirando á un hombre blanco como un prodigio. Causabales la misma admiracion su color que sus vestidos; y como iba á la Española, con una capa sobre una ropa de damasco negro, admiraban tambien la forma, y calidad del paño. Tomandole las manos se las untaban con saliba, para asegurarle de si era la blancura artificial. La mira del Autor en asistir á estos Mercados era observar la porcion de oro que se llevaba á ellos.

Los cavallos son tan estimados, como raros, entre los Negros. Los Arabes, y Azanaghis se los llevan de Berberia, y de los Países inmediatos á Europa; pero el calor excesivo no les permite vivir mucho tiempo. Demás de esto, las habas, y el mijo, que son su unico pasto, los en-

47. 145) engorda de tal modo, que mueren ordinariamente de ello, ò de mal de orina. Un cavallo enjaezado se trueca por muchos Negros, desde nueve, hasta doce, y catorce, segun su hermosura. Quando un Señor compra alguno, junta sus encantadores, y hechiceros, que encendiendo algunas yerbas secas, ponen encima del humo la cabeza del cavallo por la brida, repitiendo algunas palabras. Despues lo untan con el mejor aceyte; y guardandolo por diez y ocho, ó veinte dias, sin dexarlo ver á nadie, le atan al cuello ciertos encantos embueltos en cuero encarnado. Con esta ceremonia se persuade el dueño, que con toda confianza puede ponerse, y entrar en qualquiera riesgo.

Las mugeres de los Negros son de un humor muy alegre, principalmente en su mocedad, divirtiendose mucho con la danza, y el canto. Para esto eligen la noche, y la luz de la Luna; y debemos creer muy facilmente al Autor, quando asegura, que las danzas de los Negros son muy diferentes que las de Italia.

Nada causaba tanta admiracion á estos Barbaros, como los arcabuces, y Artilleria de la Caravela Portuguesa. Haciendo Cada Mosto disparar un cañon delante de algunos Negros que havian subido á bordo, se conoció su espanto, sin embargo de su dissimulo, por unas violentas agitaciones, que se aumentaron, quando se les dixo que solo un tiro de aquella furiosa maquina podia quitar la vida de un golpe á cien Moros. Recobrandose un poco, declararon, que una cosa tan perjudicial no podia dexar de ser obra del Diabolo. Sofegóse su temor oyendo tocar una gayta, haciendoles creer los diferentes sonidos de este instrumento, que era algun animal que cantaba en diversos tonos. Riendose Cada Mosto de su simpleza, les aseguró, que era una maquina simple, y se la entregó vacía, y sin ayre. Entonces conociéron, que era en efecto obra del arte; pero quedaron persuadidos á que unos tonos tan suaves, y varios, solo podian proceder del Poder Divino, dando por razon, que nunca havian oído cosa semejante. De este modo, les parecia todo admirable, hasta los menores instrumentos del Navío; repitiendo continuamente, que los Europeos debian de ser hechiceros, mas habiles que los de su País, y poco inferiores al mismo Diabolo: que sus Viageros de tierra hallaban dificultad en trazar un camino de un sitio á otro; y ellos, con sus Navios, no erraban su ruta en el Mar, á qualquiera distancia que estuviessen de la tierra.

Los Negros chupan la miel en el panal, y dexan la cera como cosa inutil, y comprando el Autor algunas colmenas, les enseñó el modo de sacar la miel, y les preguntó despues, que discurrían que podia hacerse de lo demás? Respondieron, que no lo juzgaban bueno para nada; pero quedaron muy admirados al ver, que haciendo unas velas, las encendió en su pretencia; y gritaron diciendo: Los Blancos no ignoran nada. Cada Mosto acaba la descripción del País de Budomel, diciendo, que no se conocen en él mas que dos instrumentos mûlicos; uno que llevan los Moros, y se le pudiera dar el nombre de tymbal; y el otro que parece violon, aunque nó tiene mas que

dos cuerdas, que se tocan con los dedos, sin hacer ninguna armonía.

Esta larga mansion dió motivo al Autor para conocer la mayor parte del País; y despues de haver comprado algunos Esclavos, resolvió doblar el Cabo Verde para hacer nuevos descubrimientos, y probar fortuna. Acordábase de haver oído decir al Príncipe Henrique, que mas allá del Senegal havia otro rio, llamado *Gambia*, de donde ya se havia sacado alguna porcion de oro, y que no podia hacerse este viage sin adquirir inmensas riquezas. Esta grande esperanza le hizo bolver á la Caravela, y alzar al instante velas.

Un dia por la mañana descubrió dos Embarcaciones, y se acercó á ellas: una pertenecia á Antonio Ufo di Maro, Gentil hombre Genovés; y la otra á varios Portugueses, que estaban en servicio del Principe Henrique. Uno, y otro navegaban de acuerdo ázia las Costas de Africa, con animo de passar el Cabo Verde, y de buscar su fortuna haciendo nuevos descubrimientos. Cada Mosto, que tenia la misma intencion se unió con ellos, y siguieron su navegacion ázia el Sud, teniendo siempre la tierra á la vista, y desde el dia siguiente descubrieron el Cabo.

Se le dió el nombre de *Cabo Verde*, porque los Portugueses que lo havian descubierto la primera vez el año antes, lo encontraron poblado de arboles, que no pierden su verdor. Entra bastante en el Mar, terminando su punta en dos Montes pequeños. Al rededor del Promontorio se encuentran muchas Aldéas de Negros del Senegal, formadas de chozas, que se descubren de passo. La Costa tiene algunos bancos de arena, que se estienden en el Mar por una milla.

Haviendo doblado el Cabo Verde, descubrieron los tres Baxeles tres Islas desertas, pobladas de grandes arboles. La necesidad de agua les hizo descansar en la que les pareció mayor, y mas fertile; pero no encontraron en ella ningun manantial. No obstante, hallandola llena de nidos de paxaros, y de huevos, cuya especie no conocian, se detuvieron allí un dia entero, gastandolo en la caza, y pesca. Cogieron un grande numero de pescados, entre los quales havia doradillos, que pesaron doce, y quince libras.

Esto era por el mes de Julio, y el dia siguiente continuaron su ruta, conservando siempre la vista de la Tierra. Este lado del Cabo forma un Golfo, y su Costa es baxa, y cubierta de hermosos arboles, cuyo verdor se mantiene siempre; esto es, que las hojas nuevas substituyen á las que se caen, no conociendose nunca como en Europa, que se marchiten. Están tan cerca del Mar, que puede juzgarse que los riegan; y hacen una perspectiva tan hermosa, que despues de haver navegado al Est, y al Owest, asegura el Autor no haver visto otra igual. Riegan el País muchos riachuelos, de que no puede sacarse ninguna ventaja, porque es imposible á los Baxeles entrar en ellos.

Mas allá del pequeño Golfo, está habitada la Costa de dos Naciones de Negros, llamada la una los *Barbasins*; y la otra los *Serreres*, que

no tienen dependencia con el Senegal, y están sin Reyes, ni Superiores. La distincion entre ellos es unicamente por las riquezas, ó calidades personales; y son Idolatras, sin ningunas leyes, y muy crueles. Sus armas mas familiares son el arco, y las flechas; y si sale alguna gota de sangre de la herida, mueren inmediatamente. Tienen el negro muy hermoso, y buena estatura. Su País está lleno de bosques, de lagos, y de rios, lo que les sirve de grande defensa, porque no se puede llegar á ellos sino es por unos desfiladeros muy estrechos. Esto es lo que los ha conservado siempre en su libertad; pues los Reyes del Senegal han intentado muchas veces dominarlos, y no han sacado mas que verguenza de sus empresas.

Abanzando á lo largo de esta Costa, con el viento al Sud, descubrieron nuestros Navegantes la embocadura de un rio, que se ensancha un tiro de flecha; pero sin profundidad. Dieronle el nombre de *Barbasini*, que es el que tiene en los Mapas que se han publicado de aquel País, á sesenta millas de Cabo Verde. Todo el dia continuaron siguiendo la Costa; y por la noche anclaron á quatro, ò cinco millas de la Ribera. Al salir el Sol, volvieron á hacer vela, con la precaucion de tener siempre un hombre en lo alto del arbol mayor, y dos delante del Baxel, para observar si batía el Mar contra alguna roca, ò sobre algun banco de arena. Así arribaron á la entrada de otro rio, que les pareció tan ancho como el de Senegal. Su hermosura, y la de los arboles que lo guarnecian hasta la punta de la Ribera, los determinaron á hacer salir uno de sus Interpretes Negros. Cada Baxel llevaba algunos que havian sacado de Portugal, Esclavos antiguos, que los Portugueses havian apressado en sus primeros Viages, y estaban bien instruidos en la Lengua de sus Amos. Echaronse fuertes sobre qual de los tres Baxeles havia de embiar los suyos á tierra, y le tocò al Gentil-hombre Genovés. Inmediatamente despachò una Barca armada, con orden á su gente de no salir á la Ribera, antes de haver desembarcado el Interprete, que iba encargado de informarse del gobierno, y riquezas del País.

Poniendolo en tierra, se apartaron á alguna distancia, y vieron muchos Negros, que salian á su encuentro; pero despues de algunas palabras, se echaron sobre él con sus armas, y lo mataron miserablemente, sin que se le pudiera socorrer. Esta noticia, que llevaron prontamente á la Flota, hizo juzgar á los Comandantes, que una Nación capaz de tratar con aquella crueldad á un hombre del País, no usaria con ellos de menos barbaridad; por lo que prosiguieron su navegacion á lo largo de la Costa, que era baxa, y poblada toda de arboles, cuya hermosura se aumentaba á cada passo. En fin, arribaron á la boca de un granderío, que en su menor anchura tenia tres, ò quatro millas, sin obstaculo para navegarlo. Entrando en él confiados, supieron el dia siguiente que era el Rio de Gambia.

La gente de las tres Caravelas se creyò inmediata de alguna rica Comarca, que los havia de compen sar su penoso viage, y colmar sus es-

peranzas. Resolvieron que fuese delante la Embarcacion mas pequeña, y que abanzara todo quanto le fuese posible, con orden, de que si encontraba bancos de arena, sondeara todas las profundidades; y si todo el rio se hallaba navegable, que se volviera inmediatamente, y anclara, advirtiendoles por señas el suceso de su empresa. No encontrando menos de quatro brazas, dió el aviso de que iba prevenido, y se bolvió á resolver embiar con él las Chalupas bien armadas, con la instruccion, de que si los Negros los iban á atacar, se bolviessen las Chalupas, y la Caravela sin ninguna disputa, porque su intento no era usar de fuerza para una empresa de Comercio, y no se havia de solicitar nada, sino con el agrado, y civilidad.

Empezando las Chalupas á subir el rio, encontraron, por espacio de dos millas, 12. y 17. brazas de fondo; y continuando su curso les parecieron las dos margenes muy alegres, por la multitud de hermosos arboles de que estaban pobladas; pero reparando en que empezaban á torcerse, y que los rodéos de tierra eran ya muchos, no tuvieron por conveniente penetrar mas adelante. Quando se bolvian, divisaron á la entrada de un rio pequeño, que se unia con el grande, tres Barcas pequeñas, que los Negros llaman *Almadies*, parecidas á nuestros Esquifes. Aunque los Viageros tenian bastantes fuerzas para defenderse, tomaron sus remos con grande diligencia, así por el temor de las flechas envenenadas, como por las ordenes de sus Gefes. Juntandose con la Caravela, se vieron perseguidos de los Negros, quedando admirados al llegar á bordo, de no hallarlos mas que á tiro de flecha de distancia. Estos Barbaros eran veinte y cinco, ó treinta, y manifestaron bastante sobrelato, y novedad á vista de un espectáculo tan extraño para ellos, como la Caravela. Manteniendose algun tiempo en mirarla, se les hicieron infinitas señas, é instancias para que se acercáran; pero todo fue en vano, y se bolvieron por donde havian ido.

El dia siguiente á las tres de la mañana, las dos Caravelas que se havian quedado en la boca del rio, aprovecharon la marèa, y algun viento para entrar en él, y unirse con sus compañeros, y fueron una detrás de otra; pero apenas subieron tres, ó quatro millas, quando se vieron seguidas de muchas *Almadies*, sin poder conocer de donde iban. Revirando de bordo se fueron ázia los Negros, haviendose cubierto antes de todo quanto podia servir para su defensa contra las flechas envenenadas. El combate parecia inevitable, pues las *Almadies* se hallaban ya debaxo de la proa del Navio de Cada Mosto, que era el mas abanzado; y dividiendose en dos lineas lo pusieron en su centro. Todas eran quince, con ciento y cinquenta Negros bien formados, y de buena estatura. Llevaban camisas blancas de algodón, y en la cabeza una especie de sombrero blanco, levantado por un lado, con un plumage que les daba una presençia muy marcial. En la proa de cada *Almadie*, havia un Negro, cubierto con una targeta redonda, que parecia de cuero, y observaba los objetos, y los acontecimientos. En este estado en que se hallaban los Barbaros á los dos lados del Baxel, cesaron de remar, y teniendo altos

Año 1455 sus remos, miraban la Caravela con admiracion. Así se mantuvieron hasta el arribo de las otras dos Embarcaciones, que acudieron con prontitud à vista del peligro. Luego que las vieron muy cerca, abandonaron los remos, y sin mas preparacion empezaron à disparar flechas. Las tres Caravelas no hicieron movimiento; pero tiraron quatro cañonazos que dexaron à los Negros como inmóviles; y poniendo los arcos à sus pies, tendieron la vista por todas partes con grandes muestras de temor, y buscando al parecer la causa de un ruido tan terrible. Recobrandose algo, luego que dexaron de oírle, tomaron animo, y empezaron à disparar flechas con mas furia, hallandose solo à la distancia de un tiro de piedra. Los Portugueses les tiraron algunos arcabuzazos, hiriendo à un Negro en medio del pecho, que cayó muerto. Esto espantó à los demás; pero no dexaron de continuar su ataque; por lo que se les mató mucha gente, sin perder un hombre en las tres Embarcaciones.

Luego que reconocieron supèrvida, resolvieron bolver todos sus esfuerzos contra la Caravela mas pequeña, que estaba muy mal armada. Cada Mosto conoció su intencion en la diversidad de sus movimientos, y hizo poner esta Caravela entre las otras dos. Al mismo tiempo se dió orden de hacer una descarga general de la Artilleria, y fusileria; y aunque se tuvo cuidado de no tirar contra las Almadies, el ruido, y aun la agitacion de las olas, causó tanto espanto à los Negros, que se retiraron en desorden. Despues de su partida, se ataron las tres Caravelas juntas, y por el medio de una ancora sola, se afirmaron tanto como lo está un Navio en una grande calma.

Cada Mosto buscó en los dias siguientes alguna ocasion de dár à entender à los habitantes del País, que no se pensaba en hacerles daño. Los Interpretes se acercaron à una Almadie, y saludando à los Negros en su Lengua, les preguntaron, que por què havian atacado à unos estrangeros que no deseaban mas que su amistad, como havian adquirido la de los Negros del Senegal; y que haviendo ido de un Reyno muy distante con regalos para ellos de parte del Rey de Portugal, sólo aspiraban à unas buenas condiciones de amistad, y de Comercio. Rogaronles que à lo menos les dixeran el nombre de su País, y de su rio; y convidandolos à que tomassen en los tres Baxeles todas las mercaderias que quisieran, les asseguraron, que no se les tomara en trueque mas que una corta porcion de las que ellos tuviessen, ò nada, si se creían obligados à no dár nada recibiendo mucho.

A todas estas instancias respondieron los Negros, que havian oído hablar de los Blancos, y de su arribo al Senegal; que era forzoso ser muy malvados para entablar con ellos amistad, pues no se ignoraba que su alimento era carne humana; y que solo compraban los Negros para devorarlos: que ellos no querian comunicacion con gente tan cruel; y antes bien se esforzarian à matarlos, y presentarian sus despojos à su Principe, que residia tres jornadas del Mar: que su País se llamaba *Gambia*, y su Rio de otro nombre, de que no pudo acordarse el Autor. Mientras esta conferencia, se movió un viento tan favorable, que se apro-

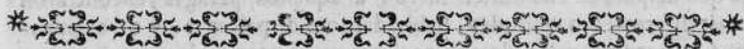
aprovecharon de èl las Caravelas para acercarse á los Negros; pero huyeron á su vista, siendo este el fin de una guerra que queria evitar Cada Mosto tanto como ellos. Añ. 1455

Los Comandantes de las tres Caravelas resolvieron subir el Rio cien millas, con la esperanza de encontrar Pueblos mejor dispuestos; pero hallaron resistencia en sus Marineros, que impacientes por bolverse á Europa, se opusieron resueltamente á pasar mas adelante. Desconfiados Cada Mosto, y los demás Gefes de su autoridad, determinaron hacerse á otro dia á la vela para bolverse á Cabo Verde.

En los dias que se detuvieron en el Rio, no havian visto mas que una vez la Estrella del Norte muy baxa en el Horizonte; porque observandola en un tiempo muy claro, no se descubria mas que á la altura de una lanza encima del Mar. Tambien observaron casi á la misma elevacion seis Estrellas muy grandes, y muy brillantes, que se descubrian al Sud, en la forma del margen, las que tuvieron por el Carro; pero no havien- *

*

perdido todavia de vista la Estrella del Norte, no podian esperar ver mejor aquella constelacion. En el mismo parage hallaron que el primero de Julio duraba la noche once horas y media, y el dia á proporcion. El clima es excesivamente caliente, y se aseguró al Autor, que en lo interior de la tierra, aun la lluvia es de un estremo calor. No obstante, algunas veces es el ayre algo mas templado, y se dá nombre de Invierno á la temporada en que sucede esta diminucion; la que empieza en el mes de Julio con lluvias que duran hasta Octubre, y caen todos los medios dias. Quando se levantan algunas nubes al Nord Est quarta al Est, ò al Est-Sud Est, va la lluvia acompañada de violentos truenos. Sin embargo, en esta Estacion es quando empiezan los Negros á plantar, y sembrar, como los del Senegal. Sus viveres son el mijo, legumbres, raices, carne de cabra, y leche. Tienen unos crepúculos muy cortos; porque solo se passa un quarto de hora entre las tinieblas, y el salir el Sol. En este corto intervalo, se manifiesta el Cielo turbado, como si lo obscureciera un humo espeso. Cada Mosto cree que esta súbita aparicion del Sol procede de que el País es muy baxo y sin montañas.



CAPITULO III.

SEGUNDO VIAGE DE CADA MOSTO, en el año de 1456. y descubrimiento de las Islas de Cabo-Verde.

COMO la barbarie de los Negros de Gambia, y la sublevacion de los Marineros Portugueses no dieron tiempo á Cada Mosto de reconocer perfectamente el País, se affoció el año siguiente con el Gentil hombre Genovès, que havia encontrado, para bolverse á emprender el mismo Viage. Su Proyecto agradó tanto al Principe Henrique, que

CADA
MOSTO.
II Viage.
Añ. 1456

Año 1455

los hizo acompañar de otra Caravela tripulada en su nombre. Las tres Embarcaciones salieron de Lagos à primeros de Mayo; y un viento favorable los llevó en pocos dias à las Canarias; y sin detenerse en ellas, siguieron su ruta con la misma felicidad, hasta dár vista al Cabo Blanco; pero manteniendose à lo largo toda la noche siguiente, los sorprendió una borrasca de Sud-Ouest antes de amanecer, que los hizo tirar al Ouest por Nord tres dias, y tres noches, para ceder à la violencia de las olas, mas bien que para retroceder. Al tercer dia descubrieron la tierra con una estrema alegría de encontrarla en un parage de donde la juzgaban muy distante. Dos hombres que se hicieron subir al Perroquete distinguieron claramente dos Islas, y fue tanto mas grande la satisfacion de los tres Baxeles, quanto se consideraba que serian ignoradas de los Europèos. Como se creyeron desiertas, y los Gefes no aspiraban mas que à encontrar ocasiones de enriquecerse, olvidaron al Gamba para aprovechar lo que les ofrecia la fortuna; y buscando un anclage comodo al rededor de una de ellas, lo encontraron, y despacharon à la Ribera una Chalupa bien armada.

Algunos Marineros que tomaron tierra refirieron, que habiendo estendido bastante su reconocimiento, no descubrieron ninguna señal de habitacion. Para aclarar mejor las dudas, hizo salir Cada Mosto el dia siguiente diez hombres armados de fusiles, y ballestas, con orden de ir à lo alto de un monte que parecia muy elevado, y que observassen desde alli, no solo si estaba la Isla habitada, sino es si se descubrian otras en quanto alcanzara la vista. Esta gente no encontró habitantes; pero sí una prodigiosa multitud de palomas, que se dexaban coger, y llevaron bastantes à los Baxeles. Desde el Monte descubrieron otras tres Islas, una baxo del viento àzia el Nord, y las otras dos al Sud en su ruta, una à vista de otra. Tambien creyeron distinguir al Ouest alguna cosa que parecia Islas; pero siendo mucha la distancia no pudieron asegurarse. Cada Mosto se inclinó poco à ir à ellas; porque juzgandolas desiertas como aquella donde havian abordado las Caravelas, temió gastar inutilmente una estacion apreciable; pero tuvo el honor de haver descubierto quatro. Los que despues de esta noticia fueron à aquellos parages, encontraron diez de diferentes magnitudes, habitadas solo de palomas, y otros paxaros. Las tres Caravelas alzaron anclas para acercarse à las dos que aun no se veian desde los mastiles. Descubriendolas bien presto, y pareciendo la una muy poblada de arboles, se buscò el modo de abordarla. Por casualidad se encontró la boca de un rio, y saltando yá el agua en la Flota, se ancló alli para renovar la provision Muchos Marineros que subieron bastante en la Chalupa, divisaron algunos lagos, llenos de sal, de que llevaron grande porcion à bordo. El agua del Rio les pareció muy buena, y hallaron en él infinitas tortugas, que muchas tenian la concha tan grande como una rodela. Cogieron muchas que los Cocineros de la Flota prepararon de diversos modos, como yá havian hecho en el Golfo de Arguim, donde las hay en la misma abundancia, aunque mucho menores. Gustandolas el Autor por curiosidad, las hallò de tan buen gusto

como la vaca , y de un olor excelente ; y se determinó salar una buena porcion para surtimiento del Viage. Añ. 145

Cada Mosto hizo pescar otros pescados , cuya abundancia le pareció admirable ; y sin conocer sus nombres , se comieron muchos , celebrando tanto su tamaño como su calidad. La boca del rio tiene de ancho un tiro de flecha , y su madre , ò canal puede contener una Embarcacion de ciento y cinquenta Toneladas. Allí pasó la Flota dos dias refrescándose , y partió llena de excelentes provisiones , y entre ellas infinitas palomas muy gordas. A la primera de estas Islas llamó Cada Mosto *Buena-Visita* , como que era la primera que descubrió despues de la tormenta. A la otra puso *Santiago* , por haver salido de *Lagos* , el dia de San Phelipe , y Santiago.

Bolviendo à hacer vela para acercarse á Cabo-Verde , dió á vista de tierra en un parage llamado *Spedegar* , y siguió siempre las Costas hasta *las dos Palmas* , que es un sitio entre Cabo-Verde , y el Rio del Senegal. Conociendo muy bien este Mar , dobló à otro dia el Cabo , y siguió abanzando sin obstaculo hasta el rio de Gambra , en el qual se determinó à entrar inmediatamente. Algunos Negros que encontró en sus Almadies , no se atrevieron à acercarse à la Flota. Subióse con la fonda en la mano , un espacio de diez millas , hasta dár vista à una Isla , à que se acercaron para anclar. Un Marinero de la Flota llamado *Andrés* , murió aquel dia , y fue enterrado en ella ; y siendo muy estimado de sus compañeros , dieron à esta Isla el nombre de San Andrés , que conserva todavía.

Continuando en subir el rio de Gambra , no se hizo caso de algunas Almadies , que seguian á lo largo las Caravelas ; pero Cada Mosto puso en su Chalupa diferentes Interpretes , para solicitar de nuevo à los Negros. Enseñaronles , y les ofrecieron varias chucherias , repitiendoles muchas veces , que podian acercarse sin temor , y que no debian esperar sino beneficios , y alhagos de aquella tropa de Estrangeros , que les parecian tan poco en la ferocidad , como en el color. En fin venciendo su desconfianza , fueron llegando poco à poco ; y dos de ellos , que entendian perfectamente la Lengua de los Interpretes , subieron al Baxel de Cada Mosto , y manifestaron mucha admiracion al ver lo interior de la Caravela con todas sus velas , y aprestos. Tambien les causó mucha novedad , así el color , como el vestido de los Estrangeros.

Hicieronles muchas atenciones , y se les dieron algunos regalillos , de que se mostraron muy satisfechos. Cada Mosto les preguntó el nombre de su País , y el de su Principe ; y respondieron que el País se llamaba *Gambra* , y su Principe *Forosangoli* : que su residencia era entre el Sud , y el Sud Oueft , à nueve , ò diez jornadas de distancia : que era Tributario del Rey de Melli , el mayor Principe de los Negros ; pero que á uno , y otro lado del rio havia otros muchos Señores que habitaban mas cerca ; y que si Cada Mosto deseaba ser conocido , le harian ver uno , que se llamaba *Battimansa*. Esta oferta se recibió con tanto gusto , que re-

Añ. 1455 novando los áfagos, se guardaron los dos Negros en la Caravela, siguiendo el río baxo su direccion. En fin se arribò cerca del parage donde residia Battimanfa; y segun el calculo del Autor estava quarenta millas de la boca del río.

Se debe notar, que siempre se subió al Est, aunque se encontraron otros muchos rios, que entran en el Gambia; y en el parage adonde se havia arribado, no tenía mas que una milla de ancho. Allí se anclò, y Cada Mosto diputó al Principe, con los dos Negros, uno de sus Interpretes, con algunos regalos. Dióles tambien orden de declarar à Battimanfa, que un Rey Christiano, que se llamaba el Rey de Portugal, embiaba desde la extremidad del Mundo, algunos de sus Vassallos, para ofrecerle su amistad, y algunas riquezas desconocidas de los Africanos, que havia concedido el Cielo à los Reynos de Europa.

Luego que los Mensageros explicaron su comission à Battimanfa, embió algunos Negros à la Caravela, con los que se hizo un Tratado de amistad, y algunos trueques por oro, y Esclavos; pero la cantidad del oro no llenaba las esperanzas que se haviam concebido con la Relacion de los Pueblos del Senegal, que como eran muy pobres tenian una alta idea de las riquezas de sus Vecinos. Además de esto, los Negros de Gambia estimaban tanto su oro como los Portugueses; pero manifestaron tanto gusto à las bagatelas de Europa que se hicieron trueques muy ventajosos.

En once dias que se mantuvieron las Caravelas al ancla, llegaron de las dos orillas del río muchos de aquellos Barbaros, atraídos los unos por curiosidad, y otros para vender sus mercaderias, entre las quales, siempre se encontraban algunos anillos de oro; traian algodón crudo, y texidos; y la mayor parte de las piezas eran blancas, y algunas rayadas de azul, encarnado, y blanco. Tambien tenian civeta, y pieles del animal de este nombre; y Monas grandes, y pequeñas, que daban muy baratas pues apenas llegaban à cinco quartos. La onza de civeta salia por nueve, ù diez sueldos, y no la vendian à peso, sino à cantidad. Otros llevaron frutas, principalmente datiles silbestres, que los Marineros comian con ansia, aunque les parecieron inferiores à los de Europa, y de muy distinto gusto. Cada Mosto no quiso probarlos por conservar su salud.

Las Caravelas estaban continuamente llenas de una multitud de Negros, que se diferenciaban mucho, así en la figura, como en la Lengua. Llegaban, y se bolvian libremente en sus Almadies, hombres, y mugeres, con tanta confianza como si huviera mucho tiempo que se conocian. Para su navegacion no tienen mas instrumento que los remos; y aconstumbran remar en pie, sin apoyarlos en el borde de la Barca. Tienen la forma de una media lanza, largos de siete à ocho pies, con una tabla redonda del tamaño de un plato, que está unida à la extremidad. Sirvense de ellos con mucha destreza à lo largo de las Costas, y en sus rios; pero el temor de ser presos por sus vecinos, y vendidos por Esclavos, apenas les permite aventurarse à entrar mucho en el Mar.

Viendo Cada Mosto que empezaba à introducirle la fiebre entre su gente , persuadió à los demás G. fes à que se bolvieran à la entrada del rio. Los cuidados que aplicó al Comercio , no le impidieron las observaciones sobre las cosas del País. Notó, que la Religion de los Negros de Gambia , consiste en diversos generos de Idolatria ; y aunque reconocen un Dios , se hallan entregados à todas las supersticiones de la hechiceria. Hay entre ellos algunos Mahometanos , que no tienen habitacion fixa , y llevan su comercio à otras Comarcas , sin que la gente del País conozca sus tratos , y diversas correspondencias. Es poca la diferencia de alimentos entre los Negros de Gambia , y los del Senegal ; pero comen la carne de perro , cosa que el Autor no havia visto en otro parage. Su vestido es de lienzo de algodón , que tienen en abundancia ; lo que sin duda es el motivo de que no anden desnudos , como en el Senegal , donde el algodón es mas raro. Las mugeres ván vestidas como los hombres ; y en su mocedad se complacen , en hacerse varias figuras con la punta de una aguja caliente , en los brazos , cuello , y pecho. El calor del clima es estremo , aumentandose al passo que se vá ázia el Sud. Cada Mosto lo encontró mucho mas ardiente en el rio , que en la Ribera del Mar ; porque la multitud de arboles que pueblan sus margenes , tienen encerrado el ayre. Junto à una fuente de buena agua , donde se provician los Marineros , vió uno de extraordinaria magnitud ; y havendolo medido , lo encontró de diez y siete codos de recio. Aunque estaba hueco , mantenia verde la hoja , y sus ramas hacian una sombra dilatadísima. No obstante hay algunos mayores ; de donde puede concluirse , que el País es muy fertil. Tambien lo riegan muchos aroyuelos , y está muy lleno de elefantes ; pero los Negros no han podido hallar modo de domesticarlos. Mientras las Caravelas se hallaban al ancla , vieron pasearse tres à la orilla del agua , y embiando al instante la Chalupa , con alguna gente armada , se entraron los elefantes en la espesura al verla llegar ; y estos fueron los unicos que vió el Autor vivos. Gnami Mansa , Señor Negro , le enseñó uno nuevo ; pero muerto. Para esta caza no usan los Negros mas que sus arcos , y azagayas envenenadas. Su metodo es ponerse detrás , ó en lo alto de los arboles ; y pasan de un arbol à otro siguiendo à los elefantes , que siendo muy grandes , reciben muchas heridas antes de poder rebolverte , y hacer alguna resistencia. No hay quien se atreba à esperarlos en campo raso , ni que pueda librarse huyendo ; pero es animal tan docil , que nunca hace daño , si no se le ofende. Los colmillos del que vió el Autor muerto , no tenia mas que tres palmos de largo ; lo que manifestaba su poco tiempo , en comparacion de los grandes , y viejos , que los tienen de diez , y doce palmos ; y sin embargo tenia tanta carne como cinco , ò seis bueyes juntos. El Señor Negro , regaló à Cada Mosto la mejor parte , y repartió lo demás entre los Cazadores ; y sabiendo Cada Mosto que se podia comer , hizo asar , y cocer algunos pedazos , para poder referir en su País , que havia comido de un animal que nunca havian visto ; pero la encontró muy dura , y desagradable al gusto ; lo que no le impidió hacer falar una poca , para presen-

17. 1453

tarla al Principe Henrique. Dice, que el elefante tiene redondo el pié como los cavallos; pero sin casco, y que en su lugar le ha provido la naturaleza una piel negra, dura, y muy recia, con cinco grandes callos por delante, que tienen la forma de cabezas de clavos. El pié del elefante pequeño tenia un palmo de diametro. Gnumi Manfa regaló à Cada Mosto otro pié de elefante de tres palmos, y una pulgada de ancho, y un colmillo de doce palmos. Uno, y otro llevó el Autor al Principe Henrique, quien lo embió poco despues á la Duquesa de Borgoña, como una curiosidad de las mas raras.

El rio de Gembra, y todas las aguas de la misma Costa tienen infinitas serpientes de las llamadas *Calatríci*, y otros animales igualmente temibles. Se ven muchos cavallos marinos, animales amphibios, muy semejantes á la vaca marina. Su cuerpo es tan grande como una vaca terrestre; pero las piernas muy cortas, y el pié hendido, la cabeza ancha como la del cavallo, y dos colmillos monstruosos, que le salen como los del javalí; y el Autor los vió de dos palmos y medio de largo. Este animal sale del agua para pasearle en la Ribera, y anda como los quadrupedos; y Cada Mosto se alaba de que ningun Christiano lo havia visto antes que él, sino que huviesse sido en el Nilo. Tambien vió murcielagos, ó mas bien mochuelos de tres palmos de largo, y otros muchos paxaros muy diferentes de los nuestros; pero todos buenos para comer.

Dexando el País del Principe Battimanfa, gastaron las Caravelas pocos dias en baxar el rio, y como llevaban bastantes riquezas para determinarle á abanzar mas à lo largo de las Costas, nadie mostrò repugnancia à esta empreña. No obstante, como la corriente del Gembra los llevaba mucho mas allá de su boca, y por otra parte se abanzaba la tierra al Sud-Sud Ouest, hasta cierta punta que se tuvo por un cabo, juzgó Cada Mosto, que era necesario tirar á lo ancho àzia el Ouest; pero acercandose á la punta, se reconoció que no era cabo, y que por la otra parte estaba la Ribera muy derecha, y llana: tambien fue preciso mantenerse á alguna distancia de ella, porque el golpe de las olas daba à conocer que havia muchos bancos, y rocas por algunas millas de Mar; y poniendo un hombre en la proa, y otro en el perroquete, se procuraron reconocer los riesgos que amenazaban. A estas precauciones se añadió la de no navegar sino de dia, y anclar por la noche. Para evitar toda disputa, fortaban las Caravelas cada dia qual de las tres iría de vanguardia. Esto se observó dos dias, manteniendose siempre á vista de la Costa. El tercero se descubrió la boca de un rio que tenia media milla de ancho, y por la tarde se vió un Golfo pequeño, que se tuvo por otro rio; pero como la noche se cerraba, se resolvió anclar hasta otro dia, con animo de entrar en él. Con efecto era Golfo; pero muy presto se descubrió la verdadera boca de un grande rio, cuyas margenes estaban cubiertas de arboles verdes, de una magnitud, y hermosura extraordinaria, determinóse no solo anclar en él, sino armar dos Chalupas para tomar noticias. Despues de algunas horas refieren los Interpretes, que el rio se llama-

ba

la *Kaxa Mensa*, del nombre de un Señor Negro que residia á treinta millas de la Ribera; pero que se hallaba entonces ocupado en una guerra con sus vecinos.

Siendo estas circunstancias poco favorables, se salió á otro dia del Golfo, que está cien millas del Río de Gambia. Treinta y cinco millas mas allá se encontró un cabo, ó á lo menos una punta mas alta que lo demás de la Costa; y por ser su tierra algo colorada se le dió el nombre de *Cabo Roxo*. Mas adelante se descubrió la embocadura de un rio bastante ancho, y sin entrar en él, se le puso *Santa Ana*. Algo mas allá se descubrió otro, casi de la misma anchura, que se le nombró *Santo Domingo*, y está á cinquenta, ó sesenta millas de Cabo Roxo.

Un dia despues se percibió una cala, que al principio se tuvo por un Golfo á que se daban por lo menos 20. millas de profundidad; pero luego se reconoció facilmente la entrada, ó boca de un rio muy grande, distinguiendo los hermosos arboles que tenia á la otra parte en la Ribera del Sud. Se gastó mucho tiempo en atravesarlo; y solo tocando á la tierra, se descubrieron algunas Islas á poca distancia de Mar. Resuelto Cada Mosto á reconocerlas, hizo consentir á los demás Gefes á anclar. A otro dia se vieron venir á remo dos grandes Almadies, que se acercaron con resolucion á las Caravelas; una con treinta hombres, y otra con diez y seis. Inspirando esta audacia alguna desconfianza, se tomaron las Armas para esperarlos; pero al llegar bien cerca levantaron en un remo un lienzo blanco para señal de paz, á que correspondieron los Portugueses del mismo modo. Entonces la Almadie mayor se adelantó ázia la Embarcacion de Cada Mosto, manifestando todos los Negros alguna admiracion al ver los rostros blancos; y examinaron la forma del Baxel, los mastiles, los puentes, las velas, y el cordage. Un Interprete les preguntó el nombre de su País; pero no pudo entenderse su Lengua. Se les compraron algunos anillos de oro ajustandolos con diversas señas; y Cada Mosto se halló muy mortificado de verse en la precision de dexarlos, sin poder sacar de ellos algunas luces. Tambien infirió de esto, que no pudiendo yá sacar utilidad de sus Interpretes, le serviria de poco penetrar mas adelante; por lo que resolviendo bolverse por el mismo rumbo, convenció á los otros dos Comandantes á lo mismo.

Dos dias se mantuvieron en esta embocadura, que llamaron *Rio Grande*. La Estrella del Norte les pareció muy baxa; y entre otras observaciones hallaron en las marèas algunas diferencias, que no havian visto en otro País. En lugar de que en Venecia, y los demás Países de Europa se suceden el fluxu, y refluxu de seis en seis horas, duran allí el fluxu quatro horas, y el refluxu doce. El fluxu llega con una violencia increíble; y con trabajo bastaban tres ancoras para sostener cada Caravela; y siendo mayor la fuerza del agua, que la del viento, fue preciso levar velas.

Entrando en el Mar para bolverse á Portugal, quiso Cada Mosto por curiosidad viscar dos grandes Islas, y algunas pequeñas que descubrió á 30. millas del Continente. Las dos grandes están habitadas de Negros;

Añ. 1456

y su terreno es muy baxo, y poblado de hermosos arboles; pero la dificultad de la Lengua bolvió á fer un obstaculo invencible; y en fin se partiò para Portugal, á donde se arribò felizmente.



CAPITULO IV.

VIAGE DE PEDRO DE CINTRA A SIERRA,
Leona, Escrito por Cada Mosto.

CINTRA.

Añ. 1462

Las dos emprellas de Cada Mosto excitaron á muchos Portugueses á probar fortuna por los mismos pasos; y entre varios Baxeles que emprendieron este Viage, embió el Rey de Portugal dos Caravelas, despues de muerto el Principe Henrique, mandadas por el Capitan Pedro de Cintra, uno de sus Gentiles hombres Ordinarios, con orden de abanzar lo mas lexos que pudiera en las Costas de los Negros, y hacer en ellas nuevos descubrimientos. Un joven Portugues, que hizo este Viage, y yá havia acompañado a Cada Mosto de Secretario en los suyos, fue á verlo á su buelta, dandole la Relacion de todos los Descubrimientos de Cintra, empezando desde Rio Grande, que fue el fin del Viage antecedente. Despues tomó Cada Mosto el trabajo de reducir las á su estilo.

Las dos Caravelas abordaron á las dos grandes Islas, que hay á la entrada de Rio Grande; y hablando algunos Negros que se hizo llevar Cintra, una Lengua que no pudieron entender los Interpretes, se entrò en sus tierras para buscar sus habitaciones. Solo encontró pobres chozas, adornadas las mas con algunas estatuas muy toscas, que adoraban los Negros. No pudiendo sacar ningun informe de los habitantes, siguiò su Navegacion á lo largo de las Costas, hasta la embocadura de otro rio que tiene tres, ò quatro millas de ancho, y está quarenta millas de Rio Grande. Se llama *Belegue*, del nombre de un Señor Negro que reside alli cerca. Mas allá encontraron los Portugueses un Cabo á que pusieron *Cabo Verga*. Toda la Costa que es de 140. millas desde el rio *Belegue*, hasta este Cabo, es muy montuosa, y poblada de arboles; lo que hace una agradable perspectiva á alguna distancia. Ochenta millas mas adelante, á lo largo de la misma Costa, hallaron otro Cabo, el mas alto que hasta entonces havian visto, que en su centro remataba en una punta muy aguda, y está cubierto de arboles siempre verdes. Nombrósele *Sagres*, en honor del Principe Henrique, que havia hecho construir una Fortaleza de este nombre en el Cabo de San Vicente; y para distinguir estos dos parages, llaman los Portugueses á este Cabo *Sagres de Guinéa*.

Sin explicar el Autor como se hizo entender Cintra de los habitantes, dá una descripcion de sus usos, que supone un grande conocimiento del

del País. Son Idolatras ; y los objetos de su culto , algunas Estatuas de madera en forma humana , á las quales ofrecen sus alimentos. Los hombres , y mugeres son mas bien morenos que negros. En el Rostro , y demás partes del cuerpo tienen diferentes señales que se hacen voluntariamente con hierro caliente. Los dos sexos andan desnudos , y solo cubiertos por medio del cuerpo con un pedazo de corteza de arbol. Se mantienen de arroz, mijo , y diferentes especies de havas mayores que las nuestras. Tiene tambien algunos bueyes , y cabras. A poca distancia del Cabo se ven dos Islas pequeñas , pobladas de hermolos arboles ; pero desiertas.

Los Negros de este rio , que al parecer es el de *Pongue* , porque el Autor no lo nombra , tienen grandes Almadies , capaces de 30 , y 40. hombres. Reman en pié como otras Naciones , y tienen las orejas taladradas de muchos agujeros en que ponen varios anillos de oro. Tambien los llevan en la nariz , que taladran del mismo modo , quitandose quando comen este incommodo adorno. Las mugeres de distincion se ponen anillos aun en las partes que por naturaleza deben ocultar.

Haviendo doblado el Cabo de Sagres descubrió Cintra , quarenta millas mas allá , la embocadura de un rio , á que puso *San Vicente* , y tiene quatro millas de ancho. A cinco millas de este encontró otro , cuya boca es aun mas ancha , y le nombró *Rio Verde* : todas estas Costas son montuosas ; pero seguras para la navegacion , y anclage : veinte , y quatro millas mas hallá de Rio Grande se halló otro Cabo , que los Portugueses nombran *Liedo* ; esto es , alegre , porque su vista es muy agradable. Desde el Cabo de Liedo sigue una montaña por espacio de 50. millas á lo largo de la Costa , muy alta , y poblada de arboles verdes ; en el parage donde acaba , se descubren , á siete , ù ocho millas de Mar , tres Islas , que la mayor no tiene mas que diez , ò doce millas de circuito. Cintra las nombró *Islas Salvezze* , y á la montaña *Sierra Leona* , á causa de un espantoso trueno que se oyó de lo alto , y parecia al rugido de los leones.

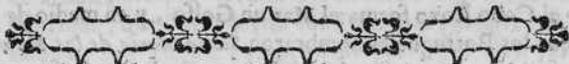
Mas allá de esta montaña , cuya cumple está siempre cubierta entre las nubes , se halla otra Costa baxa , y peligrosa por sus bancos de arena , que entran mucho en el Mar. A 30. millas de Sierra Leona descubrieron los Portugueses un grande rio , cuya embocadura es de tres millas de ancho ; y lo nombraron *Rio Roxo* , porque el agua les pareció algo roxa. Mas adelante vieron otro Cabo , que tambien llamaron *Roxo* , por el color de sus tierras , y por la misma razon dieron nombre de *Roxa* á una pequeña Isla desierta , que está siete , ù ocho millas de la Costa. Desde ella observaron , que la Estrella del Norte solo estaba á la altura de un hombre sobre el Mar.

Desde el Cobo Roxo forma el Mar un Golfo , y en medio de él entra un rio , que los Portugueses nombraron *Santa Maxia de las Nieves* , por haverlo descubierto aquel dia. A la otra parte de dicho rio forma la tierra una punta , en cuyo extremo se ve una Isla pequeña. El Golfo está lleno de ancos de arena , que se habanzan á diez , ù doce millas de la Cos-

Año. 1462

ta, batiendolos el agua con mucho impetu, con corrientes muy violentos. Estos bancos hicieron dar à esta Isla el nombre de *Scanni*. Veinte y quatro millas mas allá se halló un grande Cabo, á que se puso *Santa Ana*; y setenta millas mas adelante de él se descubrió un rio, que se nombró *Rio das Palmas*, porque tiene muchos de estos arboles. Su boca, aunque ancha, está llena de bancos de arena, y baxios, que hacen muy peligrosa la entrada. A setenta millas de allí se vió otro rio, que se le dió el nombre de *Rio de Fumi*, porque en el instante que se percibió, parecia la Costa llena de humo. Veinte y quatro millas de este rio se halló un Cabo, que entra mucho en el Mar, y tiene à su espalda una alta montaña, que le hizo nombrar *Cabo del Monte*. Setenta millas mas adelante, se dió en otro Cabo, pero pequeño, con una Montaña de mediana altura; por lo que se le nombró *Capo Cortese*, ò *Mesurado*. Habiendo anclado, se distinguieron la noche siguiente, entre los arboles, muchos fuegos, que los Negros, asustados con la vista de los Baxeles, encendieron para avisarse.

Passado el Cabo, por espacio de 16. millas, se vè á lo largo de la Ribera una selva grande de arboles verdes, que los Portugueses llamaban *Bosque de Santa Maria*. Anclado allí las Caravelas, se vieron algunas Almadies, con dos, ò tres Negros cada una, armados de palos puntiagudos. Dos, ò tres de ellos llevaban arcos, y targetas de cuero. Sus orejas, y narices estaban agujereadas; pero en lugar de anillos de oro, llevaban una cosa blanca, que parecia dientes humanos. Los Interpretes les hablaron mucho tiempo sin poderse hacer entender. Subiendo tres de estos Negros con osadía á una Caravela, se prendió uno; y los otros dos se dexaron libres, segun la orden que se tenia del Rey de Portugal; que considerando, que no siempre entendian los Interpretes la Lengua del País que se iba á descubrir, deseaba, que por fuerza, ó por industria, se asegurára algun habitante, para que entre los muchos Negros que havia en Portugal, se viesse si alguno podia entenderlo, ò que aprendiendo èl la Lengua Portuguesa, pudiera dar algunas luces. Como Cintra no debia esperar yá nada, de un Viage mas largo, resolvió bolverse à su País, y presentó su Negro al Rey, que solo pudo entenderse con una Esclava de Lisboa, que sabia otra Lengua, que tambien entendia el Negro. El Rey tuvo ocultos los informes que dió, excepto el de que el País del Negro abundaba en unicornios. Despues de tratar muy bien, y vestir à este Barbaro, se le restituyó el año siguiente á su tierra en una Caravela; y este fue el unico Baxel que hizo este Viage antes de irse Cada Mosto á Venecia.



CAPITULO V.

VIAGE DE JORGE ROBERTS AL CABO-VERDE,
y à las Islas del mismo nombre, en el año de 1721.

EN esta Relacion , que se publicó en Londres el año de 1726 , declara el Autor , que á excepcion de lo que refiere por noticia de otros , no escribe cosa que no sea verdad exacta , y que aunque tiene muchos motivos para creer todo lo que no ha visto por sí mismo , lo escribirá no obstante con mucho cuidado, y precaucion. A esta Apologia, añade , que por poco que gusten sus aventuras , á lo menos no duda que la Descripcion que hace de las Islas de Cabo-Verde, de sus producciones, manufacturas, &c. serán de una grande utilidad para los Ingleses que comercian en ellas. La primera parte de la Obra contiene las aventuras del Autor ; y lo demás se destina á la descripcion de dichas Islas , pudiéndose tener por la mejor Relacion que ha salido de ellas en ningun Idioma. La noticia de los infortunios de Roberts se pone con tanto mas motivo, quanto habiendolo pasado once dias en poder de unos Pyratas , llega á ser util para el conocimiento de los usos, y costumbres de estos malvados.

ROBERTS
año. 1721.

El 14. de Septiembre de 1721. entró el Capitan Roberts en servicio de algunos Comerciantes de Londres para el Viage de la Virginia. Allí debia tomar el mando de un Navio llamado el *Delfin*, con cargazon para la Costa de Guinèa , de donde debia bolver á la Virginia , ó á las Barbadas , segun la esperanza que tuviera de hacer su Viage mas util á los propietarios.

El Capitan Scot , uno de los Gífes de la empresa , navegaba á la Virginia en un Navio de 22. cañones , llamado el *Rey Sagamore* , y Roberts partiò con él ; pero obligandolos un viento contrario á descansar en Plymouth , encontraron allí al Conde de *Belhaven* , nombrado para el Gobierno de la Barbada , que con el mismo motivo havia entrado en el , sobre el *Real Ana* , grande Navio de Guerra : mejorandose el tiempo , sin prometer mucha constancia , bolverió este Señor á hacerse á la vela , con tan malos presagios , que siendo arrojado contra las rocas del *Lezard* , pereció con la mayor parte de su tripulacion. Mas atento Scot á su seguridad , aguardó un mes entero para bolver á hacerse al Mar , y logró una feliz navegacion sin cosa notable , mas que las observaciones de Roberts sobre la Isla de Tenerife , cuya descripcion dexamos ya hecha.

Arribando á la Isla de Sal , una de las de Cabo-Verde , no encontraron ninguno de sus habitantes , y partieron á las ocho de la noche.

Añ. 1721 abordando otro dia á las diez de la mañana á la Isla de Buena Vista, donde intentaban cargar sal, y anclaron en la Rada Inglesa, baxo de la pequeña Isla, mas allá de la roca abismada.

El dia siguiente salieron á la Ribera para ajustarle con los trabajadores que havian de sacar la sal de las minas, y para comprar otras mercaderias, como cavallos, y borricos, de que querian hacer parte de su cargazon; y despues se aplicaron al trabajo. El metodo del País es, que la gente de un Navio recibe la sal en las minas, transportandola á corta distancia á un parage á propósito para hacerla secar, y los habitantes la cargan despues en borricos, poniendo un Negro para llevar estos animales en tropas, y divisiones, de quince cada una; pero se ha de tener cuidado en no hacer llevar de una vez mas sal de la que puede embarcar la gente al instante; porque si se conduce mucha al sitio del embarco, no bastan cuidados, ni precauciones para librarla de la arena, que se mueve, y levanta al menor ambiente, por ser de mucha ligereza; y reboliendose con la sal, le causa un perjuicio considerable para su venta. Otro consejo dá el Autor sobre la carga de las bestias, diciendo, que mientras se les ocupa en hacerlas sacar sal, es necesario llevarles todos los dias heno para conservarlas; porque si se fían, y descuidan con los Negros, faltan á su obligacion con tan mala fee, que se pierden los mejores animales, ó se devilitan de tal modo, que se minoran mucho su valor en otros parages. En fin, añade el Autor, que se ha de llevar tambien bastante agua para la provision del Baxel, mientras se saca la sal; porque estando las fuentes muy distantes de las minas, es muy costoso conducirla en cargas; y si hay animales á bordo, es imposible poder proveer á este gasto.

Dexando la Isla de Buena Vista para ir á la de Mayo, se encontraron en ella cinco Embarcaciones, que cargaban sal para el Baltico. Este encuentro fue feliz para los Marineros Ingleses, que empezaban á sentir lo que llaman hambre de Ouest, esto es, que les faltaba agua, y tabaco. De la Isla de Mayo se salió para la de Santiago; pero queriendose acercar al Puerto de *Villa de Praya*, con todas velas, los arrojó el viento mas abaxo de la Rada, sin que por muchos esfuerzos pudiesen entrar en tres dias en ella. La falta de agua hizo perecer en este intervalo parte de los asnos, cuya triste leccion enseñó á los Ingleses á recoger sus velas al acercarse á esta Bahia, porque de ordinario corre en ella un viento de tierra, de que no es facil librarle.

Renovada la provision de agua, y leña, y tomando heno, y cocos verdes para los animales, se bolvieron velas ázia la Barbada. En este transito se encontró una ballena muerta, y sobre ella una prodigiosa multitud de paxaros que la devoraban, y aunque la tierra mas inmediata estaba trescientas leguas. Al fin de Marzo de 1722, se aborðó al Puerto de la Barbada; y los cavallos, y borricos iban en tan mal estado, que no pudieron venderse sino muy pocos; y las provisiones se hallaban tan caras en el mercado, que si alguna gente honrada de la Isla, amigos de nuestros Comerciantes, no les huviesen dado algunas de valde, havria

fido preciso matar la mayor parte de dichos animales. Para mayor desgracia, el vino de Canaria, que se comprò en Tenerife, le vendia por menos que el de Madera, aunque havia costado al doble, y era mucho mejor; pero el gusto de los habitantes de la Barbada està declarado de tal modo por el de Madera, que lo prefieren a qualquier otro.

Todos estos contratiempos hizieron presurar al Capitan Scot; y disgustado Roberts con su resolucion, lo empenò á que por sus sueldos, y algun dinero, le comprasse una Faluca, llamada la *Margarita*, de sesenta Toneladas para comerciar por si mismo, cargandola de varias mercaderias para la Costa de Guineá, y para las Islas de Cabo-Verde; se viò precisado á partir con Scot á mediado Julio, por temor de algunos Piratas que cruzaban en las cercanias de las Islas Caraibes; pero tres dias despues lo separò de èl un viento fuerte. Luego tuvo la desgracia de enfermar; y mientras estava reducido á guardar la cama perdió el Piloto la ruta por descuido, ò por ignorancia, andando mucho tiempo errante, sin poderse reconocer. En fin, con muchos rodeos arribaron á la mitad de Octubre á la Isla de Sal.

Anclaron en la Bahia de Palmera, que està al Nord de la Isla, siendo la temporada de las tortugas verdes; con cuyo motivo, dice Roberts, que los Franceses van muchas veces á las Islas de Cabo-Verde con la unica idèa de pescar en ellas tortugas, salandolas en la Ribera, al modo que el bacallao en Terra Nova, y vendiendolas despues en las Indias Occidentales con mucha ganancia. Las conchas las guardan para Francia, donde se venden mejor que en Inglaterra; principalmente las de las tortugas de estas Islas, que son mas finas, y trasparentes que las de otros parages: demàs de esto encuentran tambien en ellas ambar gris, particularmente en la Isla de Sal; y se cree que si los gatos monteses, y aun las tortugas verdes no se comieran esta preciosa goma, se encontraria con mucha mas abundancia.

Necesitando Roberts algunos refrescos, embiò su Chalupa á tierra para que le llevassè algunas tortugas verdes recién cogidas; y en menòs de dos horas la viò bolver con una que pesaba entre 200, á 300 libras, con un Negro de San Nicolás, que se la regalaba en nombre de sus compañeros, los quales en numero de sesenta fueron á Sal, á pescarlas por orden de un Capitan de Navio, que havia ido cerca de un año antes á cargar á Buena-Vista; pero como tan larga ausencia les quitaba la esperanza de bolverlo à ver, ofrecieron à Roberts la mitad de sus tortugas, de su aceyte, de sus conchas, y del ambar gris, porque condujera la otra mitad á la Isla de San Nicolás. Siendo su animo ir á esta Isla les ofreciò llevar sus mercaderias; aunque sin aceptar su regalo hasta saber à quien pertenecia el principal. El Negro juzgaba que quien lo havia empleado era un Capitan Inglés; pero aunque se le nombraron los Puertos de Inglaterra, y de otros parages, no pudo reconocerlos. En fin nombrandò Roberts las Bermudas, assegurò el Negro, que el Capitan havia ido de aquellas Islas. El dia siguiente hizo vela para San Nicolás, haviendo cargado seis Negros, con dos de sus mugeres, y un niño del pecho. A

otra noche anclò en la Rada de *Trefall*, sobre seis brazas de fondo.

Al otro dia por la mañana llegó à bordo un Sacerdote Portuguès, que se declaró por dueño de todo lo que los Negros havian adquirido en la Isla de Sal, diciendo que los havia embiado à la pesca de tortugas, y del ambar gris, ajustados con cierto salario. Como la mayor parte se havian quedado allí con el fruto de su trabajo, y segun la Relacion de Roberts, temia que le fuesen poco fieles, ajustò con él, que por cien dollars, y un buen Esclavo, iria à tomar en Sal los Negros, y su pesca. Roberts no se hizo rogar en una ocasion tan simple de ganar dinero, y de congratular à los Portugueses; pero ajustó que los cien dollars se le havian de entregar antes de desembarcar los Negros, y las mercaderias.

Antes de este Viage dexò la Rada de *Trefall*, que dista quince, ò diez y ocho millas de la Ciudad, para ir à anclar en la antigua Rada de *Paraghisti*, desde donde es el camino mejor, y mas corto hasta la Ciudad de San Nicolás. Su animo era trocar el trigo, y arroz, por estofas de algodón, que llaman los Portugueses *Baraful*, por ambar gris, sangre de drago, y vender tambien alguno à dinero. Por otra parte havia sabido, que las Islas de encima del viento se hallaban tan faltas de provisiones, que de un año à aquella parte havian muerto mas de quinientas personas de hambre, y de miseria; y como la mayor parte de su cargazon consistia en trigo, y arroz, se prometia grandes ventajas. No obstante esto, resolvió no dilatar mas la satisfaccion del Sacerdote Portuguès, temiendo que sus Negros hallassen medio de bolverse sin su socorro. Esta empresa era solo de ocho dias; y en la Estacion en que se hallaba, no tenia que temer el arribo de otras Embarcaciones, que pudieran quitarle sus esperanzas de comercio.

Con esta resolucion bolvió el dia siguiente ázia *Currifal*, para renovar su provision de agua, y leña. Este sitio es muy comodo para el agua, que baxa hasta el mar; pero la leña está muy distante, y es el camino tan trabajoso, que no huviera podido conseguirla sin la asistencia de quatro Negros que llevaba à bordo con el Sacerdote. Unicamente lo havian acompañado para hacerle este servicio, por lo que lo dexaron al bolverse à hacer à la vela.

A las diez de la mañana del dia siguiente, lo detuvo una calma que duró todo el dia; y cerca de la noche divisò tres Baxeles, pareciendole el primero que observó cuidadosamente con su antejo, grande, y cargado. Tuvo por cierto que los otros dos serían lo mismo, y que arribarian juntos. Sin embargo, como la calma continuaba, y ellos no hacian ninguna señal, pasó la noche al ancla; pero moviendose viento al salir el Sol, distinguiò bien presto en el Navio, que havia observado mucha gente en camisa, y una andana de cañones, que le hicieron muy sospechoso aquel encuentro. Ya no era tiempo de libertarse huyendo, porque el Navio se hallaba muy cerca; pero luego que llegó à tiro de cañon, enarbolò payellon de Inglaterra, lo que alentó à los Ingleses. Roberts

manifestò inmediatamente el suyo ; y notò, que el Navio llevaba setenta hombres , y catorce cañones. Dexandose vér el Capitan, preguntò quien pertenecia la Faluca , y de donde iba. Roberts respondió, que era de Londres , y venia de la Barbada. Dixosele entonces que yà lo sabian , y se le mandò con rigor que embiara su Chalupa.

Roberts obedeció sin reparo ; y el Capitan del Navio era un Portugués llamado *Juan Lopez* , como se supo despues ; pero sabiendo muy bien la Lengua Inglesa tuvo por conveniente hacerse conocer por un Inglés, nacido ázia el Nord de Inglaterra , con el nombre de *Jonh Rufel*. A los dos Marineros que le embió Roberts preguntó por el Patron de la Faluca , y mostrandole á Roberts que se estaba passeando en la Tilla , se enfureció mucho , y le dixo mil injurias. Roberts estaba en chancletas , y en camisa , tan incapaz de defenfa por su situacion , como por la pequenez de su embarcacion. Bien comprehendió en las manos que havia caído , y que si manifestaba algun desprecio con el silencio , se exponia à que lo matasen de un balazo ; su respuesta fue una atenta demonstracion de estrañeza de verse tratar de aquel modo ; pero se le repitieron los ultrages , añadiendo furiosas amenazas, reconviniendole con èl no haverse presentado personalmente á bordo. Dixo á esto, que como solo havia oído pedir la Chalupa, no juzgò que aquella orden le comprehendiese : á èl. Oh miserable perro (replicò Rufel) finges no haverme oído ! yò te harè portar de otro modo. Esta Relacion de las furias de un Pyrata , no merecia entrar en esta Historia , si el Autor no huviera advertido que tiene por muy util , que se conozcan las costumbres de tan odiosa raza.

Immediately mandó Rufel á algunos de los suyos que le llevasen á Roberts, encargando à otros diez, ù doce de aquellos malvados que tomáran possessión de la Faluca. Al arribo de Roberts, que se le llevó al instante, sacò su sable, repitiendo con terribles blasfemias que sabia enseñarle à vivir. El desgraciado Roberts se juzgò en su ultima hora , y profugió disculpando su ignorancia ; pero el otro , con el animo al parecer de espantarlo , tenia levantado el sable , y continuaba las amenazas. Uno de los suyos afectò detenerle el brazo, y ofreció á Roberts que no le sucederia ningun daño. Entonces quiso saber Rufel , por què iba tan mal vestido? Y Roberts se disculpó diciendo, que no esperaba verte delante de un hombre tan temible. Pues por quien me tensis? (replicò Rufel) Muy embazado Roberts con esta pregunta , pensò mucho tiempo la respuesta ; y en fin temiendo ofenderlo, tanto con la verdad, como con la adulacion, le dixo : creo que sois un hombre de distincion , que hace grandes empresas en el Mar. Mientes , respondió Rufel ; ò si crees decir verdad , ten sabido que somos Pyratas.

Ofreciendole Roberts irse á vestir con mas decencia , le dixo jurando mas que nunca , que yà era muy tarde , y que se quedaria en el estado que se havia dexado prender ; y que su Embarcacion , y quanto havia en ella , no le pertenecia yà. Bien lo veo , respondió Roberts ; pero yà que me es imposible impedirlo , espero de vuestra generosidad , que os contentareis con que pueda servirlos de alguna utilidad , dexandome lo

Año. 1722

demás. El Pyrata le dixo con menos brutalidad , que sus compañeros lo decidirian; y le pidió una memoria exacta de todo lo que llevaba à bordo, principalmente del dinero ; pero que si se encontraba alguna cosa mas de lo que declaraste , lo quemaria vivo con su Faluca.

Toda la gente del Navio , que oía esta conferencia , afectando alguna compasion , le aconsejó con un tono de amistad , que fuese sincero en su declaracion , principalmente en quanto al dinero , armas , y municiones, que eran el objeto principal ; previniendole , que acostumbra castigar con severidad á los que procedian de mala fè. Dióles noticia muy fiel de todo quanto pudo acordarse; y á las preguntas que se le hicieron sobre el designio de su Navegacion presente, respondió con la misma sinceridad, que iba à Sal , para cumplir un ajuste con un Sacerdote Portuguès. Sobre esto le dixo Rufel , que el Sacerdote no veria ya el tesoro en que fundaba sus esperanzas , porque èl lo havia mandado tomar à algunos bribones de su Tropa , y havian huído con el botín. Añadió, que los informes que tuvo sobre el arribo de Roberts , y algunas luces que tenia sobre una cantidad de 1500. à 2000. dollars , que el Sacerdote , y el Governador de San Nicolás tenian , era el unico motivo que lo havia llevado ; y que sin esto , hubiera sido su animo , y el de sus Compañeros , ir á Buena-Vista. Roberts le preguntó, que de quien sabia todas estas cosas ? Y le dixo, que del Capitan Scot. Pues sois acaso su amigo? (replico Roberts) Mas de lo que merece, dixo el Corsario ; porque nos hemos contentado con quemar su Navio , y echarlo à tierra en la Isla de Buena Vista.

No pudiendo Rufel borrar de su idèa al Sacerdote , y Governador, resolvió adelantarse à la Rada de Parghisi , para ir à la Ciudad, y sorprenderlos en ella ; y dió orden à Roberts de que le sirviese de guia en su Faluca. Como hasta entonces se havia mantenido al ancla, los Pyratas dexaron caer el cable para escusarse del trabajo de la maniobra ; las otras dos Embarcaciones havian estado immobiles sobre sus anclas ; pero quando vieron navegar al primero , empezó à moverse para seguirlo la *Rosa* , Navio de treinta y seis cañones , mandado por *Edmond Lo* , Gefe General de los Pyratas. Haviendose unido en breve tiempo , informó Rufel à *Lò* de todo quanto havia pasado , y de la esperanza que tenia aquella misma noche de apressar al Sacerdote , y al Governador. Celebrando su Proyecto, hizo passar *Lò* à su bordo algun refuerzo de gente.

El Navio de Rufel continuò, abanzando hasta la altura de *Porto-Lappa* , que es una Bahía pequeña entre *Currisal* , y *Paraghisi*. Allí juró uno de los Pyratas , que segun su conocimiento , era aquel el parage mas inmediato á la Ciudad, y mas commodo para el desembarco. Al instante hizo Rufel bolver àzia la Bahía ; y llegando à media legua de tierra , talizó en su Chalupa con treinta y cinco hombres , para ganar la Ribera. Al Navio se le dió orden de seguir su corso , èir á anclar en la antigua Rada da *Paraghisi*.

A otro dia bolvió á bordo Rufel , y su gente con el Sacerdote , el hijo del Governador, y cinco , ò seis Negros que havian apressado. Inmediatamente hizo vela para unirse con los otros dos Navios , que-

quedaron á la entrada de la Rada. Mostrandose el General en el fuyo, preguntó desde lexos si traían buenas noticias; y Rufel respondió, que quería darfe las él en persona. El Sacerdote, y demas prisioneros fueron puestos en la Chalupa; y Roberts con ellos, para presentarlos al General Ló, y Rufel los siguió en su Elquife.

„ Al entrar en el Navio, fueron todos los Pýratas á saludarlos sucesivamente, asegurandoles que estaban compadecidos de su desgracia.
 „ Esta ceremonia se hizo con tanta gravedad, que no pudieron distinguir
 „ los prisioneros si era insulto. Con el mismo semblante se les dixo, que
 „ era preciso que rindiessen su obsequio al Comandante; y un Artillero
 „ se encargó de presentarle á Roberts, quien encontró á Lo sentado en
 „ un cañon, no obstante que tenia sillas allí cerca; pero un Heroe de
 „ aquel orden, no podia manifestarse sino en una postura marcial. Man-
 „ dando que se le dexasse solo con Roberts, le dixo, que sentia su pérdi-
 „ da; que siendo Inglés como él, no deseaba encontrar sus Compatrio-
 „ tas, excepto algunos en que tendria gusto de castigar su arrogancia;
 „ pero que havindole caído la suerte de llegar á su poder, debia tener
 „ animo, y no mostrar flaqueza. Roberts respondió, que en medio de
 „ su disgusto, consideraba que trataba con gente de honor, que sabria
 „ convertirle aquella desgracia en ventaja suya. El Corsario le aconsejó,
 „ que no se confiase mucho, porque su destino dependia del Consejo, y de
 „ la pluralidad de votos. Repitió, que no deseaba encontrar gente de su
 „ Nacion; pero que como, así él, como sus compañeros, no esperaban
 „ nada sino de la fortuna, no se atrebian á mostrar ingratos á sus mas
 „ cortos favores, porque no se ofendiesse, y los abandonara en sus em-
 „ presas. Tomando despues un tono mas suave, rogó á Roberts, que se
 „ sentára, aunque sin hacerle el honor de mudar de postura. Sentandose
 „ Roberts, le preguntó el General lo que queria beber. Respondióle,
 „ que no era la sed su necesidad mas urgente; pero que en reconocimien-
 „ to de su favor, admitiria lo que se le diese. Ló le bolvió á decir, que ha-
 „ cia muy mal en disgustarle, y abatirse: que aquello era casualidad
 „ de la guerra, y el disgusto era capaz de perjudicarle á la salud; que
 „ mucho mejor haria en poner un semblante alegre; y aun era tambien
 „ el medio mas seguro de inclinar á todos á sus intereses. Todos estos
 „ consejos eran sin duda otras tantas ironias; y Roberts se admiró mu-
 „ cho de hallar esta figura tan familiar en unos Corsarios. Vamos, dixo
 „ Ló; otra vez seréis mas afortunado; y tocando una campana acudió uno
 „ de los suyos, y mandó que le llevessse *Pouch* en el vaso grande. Tam-
 „ bien pidió vino, y se le sirvió uno, y otro con mucha diligencia. Al
 „ beber con Roberts, le ofreció todos los buenos oficios que dependie-
 „ ran de él; y le dixo, que sentia el que no huviesse sido preso diez dias
 „ antes; porque entonces tenia su Tropa en abundancia diversos gene-
 „ ros de mercaderias, que havia tomado á dos Navios Portugueses que
 „ navegaban al Brasil, y consistian en estofas de seda, y de lana, lienzo,
 „ hierro, y todo genero de utensilios; y habria podido inclinar á sus
 „ compañeros á que le huviesse dado parte de lo que havian arrojado

Año 1722

„ al Mar como superfluo ; pero que si algun dia lo encontraba en una
 „ ocasion tan favorable , le ofrecia compensarlo de su pérdida ; en fin,
 „ que él se preciaba de ser su fervidor , y amigo. Quando yò huviera in-
 „ tentado darle una respuesta agria , dize Roberts , me lo havrian impe-
 „ dido tantos alagos fingidos , ò sinceros , que me obligaban à darle
 „ gracias.

Entre tanto se dió aviso al General , de que el Capitan Rufel con los prisioneros Portugueses , esperaba sus ordenes para entrar ; y consintiendo en verlos , entraron con ellos los principales Corsarios , ocupando todo aquel espacio. Lò , mandò à los prisioneros que se sentassen , y hizo que le refiriera Rufel todas las circunstancias de la expedicion. Dixo , que los treinta y cinco hombres que desembarcaron , empezaron à obrar , prendiendo à dos Negros de la Isla , haciendoles sus guias para llegar à la Ciudad por la noche , como lo executaron à las nueve , siendo de doce millas el camino que anduvieron por tierra. Encontrando à los Negros sin desconfianza , juzgaron que no se les malograria ninguna parte del boñin , y se encaminaron à la casa del Governador donde dexaron à su guardia. Despues fueron à sorprender en la suya al Sacerdote , quien acababa de llegar de Currifal ; pero sin embargo del sobresalto que debió causarle esta visita , tuvo animo para no dár à entender la menor señal. Hizo servirles carne , y vino , rogandoles que no se ofendieran de la mala comida que les daba en una ocasion tan imprevista , ofreciendoles para otro dia todo lo mejor que huviesse en la Ciudad.

Rufel le dió las gracias , y le declarò , que iba encargado de una comission importante , y deseaba no dilatar su execucion : que sabiendo por conduçto cierto , que él , y el Governador tenian una buena porcion de dollars , iba à pedirle la parte que tenia en aquel thesoro , fundado en que nada perjudicaba mas al comercio , que la ocultacion del oro , y plata , impidiendo su circulacion. El Sacerdote respondió à esto sin turbarse , que los que le havian dado aquella noticia lo havian engañado , y que no podia hallar ninguna apariencia de que en una Isla tan desierta ; y poco cultivada se pudiesen juntar thesoros. Rufel replico , que habiendo recibido de la naturaleza dos focorros para verificar los hechos de aquella especie , en los ojos , y manos , queria usar de ellos. Lexas de mostrarle tímido , mandò el Sacerdote encender algunas hachas , porque no tenia otras luces , sintiendo solo , que aquellas provisiones Eclesiasticas , que recibia del Obispo de Santiago , se empleassen en distinto uso que el del servicio Divino. Rufel hizo reconocer todos los rincones , y apartamientos de la casa , donde no encontrando mas que veinte dollars , despreciò una cantidad tan pequeña. De alli bolvió à la casa del Governador , y haciendo las diligencias con igual cuidado , tuvieron el mismo sucesso. No dudando entonces de la falsedad de los informes , mandò hacer una guardia exacta à su gente toda la noche , y resolvió por la mañana llevar algunos prisioneros para la satisfaccion del General.

Lò , que havia oído de la Relacion con muchas señales de disgusto , no pudo contenerse aqui de interrumpirlo. ¿ Es esto (dixo jurando) lo que me

me vale el haver estado esperando toda la Noche? Què necesidad tenemos de estos miserables? Dinero es lo que necesitamos; si no lo tienen, vayan al diablo con su Isla.

Sentido Rufel de verse interrumpir tan secamente, respondió con voz ayrada, que èl tenia tanto interès como el General, y toda la Tropa, en hallar dinero quando lo havia: lo que bastaba para conocer que no havia emitido nada para buscarlo: que estaba persuadido à que el Sacerdote, y el Governador solo tenian 20. dollars, que repartidos entre todos los compañeros apenas les tocarian à seis sueldos; y no era honor fuyo detenerse en cantidades tan cortas. En quanto à mí, añadió, no me inclino à lo que no merece mi atencion; y siempre que encuentre alguna cosa que la merezca, harè ver, que no me falta animo, y osadía; pero yà que tengo el oficio de ladron, quiero que la ocasion, y el motivo sean dignos de mí; principalmente en los parages que debemos mirar como un asylo, contra infinitos casos que pueden ocurrirnos. Lò pareció haverse arrepentido de su impulso colerico, y declaró con mas blandura, que todo lo que Rufel havia dicho era cierto; que lo reconocia por hombre de animo, y de juicio, y que sin disputar sobre tal bagatela, le rogaba que acabasse su Relacion.

Adulado Rufel con este elogio, bolvió à proseguir, diciendo, que desde la casa del Governador embió à llamar al Sacerdote; pero aquel engañoso Portuguès havia huido yà con todos sus Esclavos, quedando solo en su casa una vieja, de quien se supo su fuga. Rufel intimó al Governador, que era muy anciano, que no le daba mas que dos horas de tiempo para encontrar los fugitivos; y mostrandose poco tocado de que se le dixera, que acaso seria imposible descubrirlos, porque havia en las montañas unos rincones impenetrables, juró, que si no se les llevaban en las dos horas, reduciria la Ciudad à cenizas. Algunos Negros fueron à buscar al Sacerdote, y lo encontraron al fin, quien llegó con semblante humilde disculpando su fuga, y tratandola èl mismo de locura, è imprudencia, pues no tenia ningun motivo de ocultarse. La unica venganza que tomó Rufel, fue alegrarle con toda su gente à costa de su vino, y provisiones, convidando tambien à todos los habitantes para que participáran de la funcion; pero despues de haverlo chafqueado mucho tiempo con su desazon, le declaró que era preciso que lo acompañára, y figurera à bordo, con el Governador, y otros cinco, ù seis Isleños. Espantado el Sacerdote con esta orden, preguntò, llorando, si era para ser Esclavo? Para consolarlo se le assegurò, que los Pyratas eran tan buenos Christianos como èl, y que solo se pensaba en presentarlo al General para darle testimonio de que ni el Governador, ni èl tenian dinero. Ellos han venido, añadió Rufel, sin ponerme otra objecion; aqui los teneis, disponed lo que os parezca.

Lò se manifestó muy contento de la conducta de su Capitan, è hizo varias preguntas à sus prisioneros; y como no tenia utilidad que facar de su presencia, los puso en tierra con bastante humanidad.

A Roberts no se le tratò con tanta generosidad; y se le declaró que

Añ. 1722 no le faltaria nada en el Navio; pero que era preciso se mantuviera en él, hasta que el Consejo decidiera su suerte. Hallandole á otro día muy pensativo en la Tilla, se acercó á él uno de los Pyratas, y manifestándole que sentia mucho su trabajo, le preguntó si se acordaba de haverlo visto; y dixo que havia servido á sus ordenes quando mandaba, en el año de 1718. una Fragata de 300. Toneladas, llamada la *Sufana*. Al mismo tiempo se acercaron otros dos Pyratas, que tambien havian servido en dicha Fragata, y le tuvieron la misma conversacion. Hizo memoria de ellos; y quedó mas admirado, quando habiendo añadido que tenian quarenta, ó cinquenta piezas de lienzo fino, y cinco, ù seis fardos de estofas de seda, con otras mercaderias, le aseguraron que aguardaban á ver la decision del Consejo, para componerle una pequeña cargazon, á que añadirian todo lo que pudieran alcanzar de los demás compañeros. Mirando entonces á uno, y otro lado, como recelosos de haver sido oidos, le dixerón con mas secreto, que si no cuidaba de sí mismo, se hallaria obligado á quedar con ellos, porque su Piloto havia dicho que conocia perfectamente la Costa de el Brasil, y el animo de los Pyratas era ir por aquella parte, luego que huviesen cruzado algun tiempo en la de Guinéa: que solo havia un medio de poderse librar; pero que dependiendo su libertad, y vida de lo que le querian confiar, le encargaban un secreto inviolable, que entre las leyes en que se fundaba su compañía, se havian impuesto con un terrible juramento, la de no obligar á seguirlos á ningun hombre casado: que su Piloto, á quien yá se havia preguntado si lo era, respondia que no lo sabia de cierto; pero que creía que sí, y que ellos que lo havian conocido, en el instante que lo vieron procuraron rendirle el servicio de asegurar que era casado, y tenia quatro hijos: que demás de esto havian confesado en la bondad de su carácter, y fidelidad en sus prometas: que si queria verse libre, consistia en él, sosteniendo que con efecto tenia muger, y cinco, ù seis hijos.

Tambien le dixerón, que un hombre de los mas distinguidos en su Tropa pedia, con mucha instancia, que se anulasse este juramento; con pretexto de que la necesidad debia ser su ley principal, y les era imposible cruzar las Costas de Guinéa sin un Piloto que las conociesse: que para persuadirlo mas facilmente, añadia, que en el Córto que se iba á hacer á Guinéa, se podia esperar tomar alguno que tuviesse las circunstancias necesarias, sin la calidad de casado, y que entonces se daria libertad á Roberts; pero que era necesario esperar este feliz encuentro para deshacerse de él. El General se oponia mucho á este dictamen, representando, que si se violaba algun articulo de los juramentos fundamentales, no se podian asegurar en nada. Toda la Tropa era de su opinion; pero siendo Rufel el G.º del partido contrario, y que se havia adquirido tanta consideracion era de temer que venciesse su parecer. Dicho esto, y temiendo los tres Marineros hacerle sospechosos, se apartaron de Roberts, dexándole que manejára lo demás que le importaba.

Apenas se retiraron quando salió el General á la Tilla, mandando que se juntára el Consejo con la seña ordinaria. Esta era un Pavellon de se-

seda verde, que los Pyratas llamaban *the green Lrumpeter*, esto es, la *Trompeta verde*, porque en él havia la figura de un hombre con la Trompeta en la boca. Acudiendo todos al Navio del General, se acomodaron unos en su Camara, otros sobre los Puentes, y en los parages que quisieron, y les dixo que solo los havia hecho juntar para que almorzaran con él. No obstante, bolviendose àzia Roberts, le preguntò si era casado; quien respondió, que yá havia diez años que lo estaba, y que quando salió de Londres havia dexado cinco hijos, y embarazada la muger. Preguntóle tambien si havia quedado su familia con alguna conveniencia; y dixo Roberts, que habiendo padecido otras veces muchas desgracias, era la cargazon de la Faluca la mayor parte de su caudal, y que si llegaba à perderla, no esperaba poder dár pan à sus hijos. Mirando Lò á Rufel, le dixo, que era preciso dexarlo. Còmo dexarlo? respondió el otro blasfemando. Bien me entendeis, replicó el Almirante, y jurando tambien, repitió, que se le havia de dexar libre. Encolerizado Rufel, pretendió que la primera ley de la naturaleza para cada uno, era el cuidado de su propia conservacion, y refirió muchos proverbios para probar que la necesidad no tiene ley. Lò, insistió sin alterarse, en que nunca consentiria en ellos; pero que si la pluralidad de votos era contraria á su dictamen, tendria paciencia; y que estando junta toda la Assamblea, podia decidirle aquel negocio al instante. Entonces se dió orden à todos de juntarle en los Puentes, y á Roberts se le previno que se quedasse en la Camara.

Dos horas duró el Consejo; y baxando Lò, y Rufel los primeros, preguntaron á Roberts, si era cierto que su Faluca estaba muy maltratada. Ay de mí! (respondió éste) por todas partes hace agua! Agua hace? (replicó Rufel) Pues què haveis de hacer con ella si se os entrega? fuera de que os hallais sin Marineros, porque yá todos son nuestros. Continuando en representarle sus necesidades, se esforzó mucho tiempo á hacerle conocer su miseria; y despues le dixo Lò, venid, venid, examinaremos el caso bolviendo à beber. Trajose pounch en abundancia, y cada uno se puso à hablar de sus expediciones passadas en Terra-Nova, en las Islas de America, Canarias, &c. Llegada la hora de comer, los combidó à todos Lò: sirvieronseles algunas viandas, que se arrebataban de las manos unos à otros, como perros hambrientos; y decian, que este era uno de sus mayores deleytes, y que no havia cosa que les pareciesse mas marcial.

El dia siguiente llegó uno de los Marineros que havian hablado con Roberts, á disculparse de su poca comunicacion, diciendo, que lo motivaba uno de los articulos de su sociedad, que los privaba con pena de muerte, tener correspondencia secreta con qualquiera Cautivo. Dixole, que tenia poco que fiar de su Piloto, pues lo discurria con animo de tomar partido con los Pyratas, y que los demás de su comitiva pensaban lo mismo: de modo, que si se le entregaba la Faluca, no le quedaria mas que su criado, y un muchacho para gobernarla: que así él, como sus compañeros, huvieran querido ofrecerles sus servicios; pero que se hallaban ligados por otro articulo, que mandaba, que si alguno de la Tropa

Añ. 1722 proponia alguna cosa que mirasse à su separacion, ó manifestasse algun deseo de retirarse, se le diessè inmediatamente de puñaladas sin otra formalidad. Añadiò, que hasta el punto en que su Piloto havia dicho que su amo tenia perfecto conocimiento de las Costas del Brasil, se mostrò Rufel inclinado à servirlo, y aun havia propuesto compenstarle la perdida de su trigo, y arroz, con una pequeña cargazon de lienzos, estofas, sombreros, zapatos, medias, galones de oro, y otras mercaderias, que guardaban los Pyratas, con la unica mira de darlas à los que apressaban, quando eran conocidos, ò se inclinaban à ellos; pero que habiendo mudado Rufel de animo, seria tal vez en vano, que Lò se interessara por Roberts; porque habiendo sido Rufel dos veces General, conservaba mucho ascèndiente en toda la Tropa; y tambien havia tratado siempre à los prisioneros con mas miramiento que Lò.

Luego que este hombre dexó à Roberts, entrò Lò, y sin tocar en el asunto de su trabajo le habló de muchas cosas indiferentes. Roberts se vió obligado à mantener con buen semblante, una conversacion muy fastidiosa; porque los Pyratas toman un ayre de autoridad tan absoluta, que al primer disgusto ultrajan à sus prisioneros con golpes, y palabras: y el mas indigno de ellos forma à veces en esto su diversion. Rufel llegó al mismo tiempo, y le dixo muy risueño, que quanto mas pensaba en la proposicion de entregarle su Faluca, hallaba menos ventaja para èl: que lo havia tenido por hombre de juicio; pero que en las instancias que hacia por ella, no hallaba mas que una obstinada desesperacion: que por lo que tocaba à sí mismo, consideraba interessado el honor de su compania en no permitir, que un hombre honrado se quisessè perder voluntariamente: que deseandole mucho bien, havia buscado toda la noche algun expediente mas util à sus verdaderos intereses, que la restitution de su Faluca, y discurría haverlo encontrado; y asi era necessario empezar, pegando fuego à aquella mala Embarcacion. Os detendremos, añadiò, en calidad de simple prisionero, tal como sois aora, y en esta suposicion os ofrezco, y me obligo à que toda la compania os prometa entregaros la primera presa que hagamos. Este socorro servirà mejor que la Faluca para restablecer vuestros negocios, y podrá ponerlos en estado de dexar el Mar, y de que os retireis à vivir felizmente entre vuestra familia.

Roberts le diò las gracias; pero mostrando poco gusto de sus ofertas, le rogò que consideràra, que en lugar de serle tan ventajosas como creía, solo podian acabar de arruinarlo; porque adónde havia de tener esperanza de poder disponer nunca de el Navio, y cargazon que se le queria dar; ni quèn havia de quererle comprar nada, quando no podia probar que tenia derecho de venderlo? y mas si sabiendo los propictarios alguna cosa, hallandose obligado à restituirles el valor entero de su caudal, se veria tambien expuesto à ser encerrado en un calabozo, ó verse conducir al suplicio.

Esta respuesta no satisfizo à Rufel, y la trató de objecion muy frivola. En quanto al derecho del Navio, y temor de ser descubierta, dixo, que los Pyratas podian hacerle un papel de venta, y darle por escrito otros inf-

instrumentos, y titulos que asegurarian su posesion : que demás de esto era facil librarle del conocimiento de los propietarios, porque los Piratas sabian siempre , yà por las declaraciones del Patron del Navio , ò por los papeles que tenian cuidado de tomarle , quienes eran los principales interesados en la cargazon, de què País, y donde habitaban : que los escritos, y titulos podian hacerse con otro nombre que el de Roberts, y servirle hasta concluir su venta, y tomando entonces su verdadero nombre, no podria nunca ser descubierto.

Roberts se viò obligado à reconocer, que no solo havia verosimilitud en esta proposicion sino alguna especie de certidumbre, y alabò mucho el talento, y habilidad de Rufel. No obstante, despues de haver confesado que un plan tan astuto podia serle seguro, tuvo valor para decir que lo detenia un motivo mucho mas poderoso que la passion de enriquecerse, y eran los remordamientos de su conciencia. De aqui se entendió sobre la necesidad de la restitution, tocando muchos puntos que juzgó capaces de estimular en sus oyentes algun principio de arrepentimiento. Con efecto, su discurso produjo diferentes impresiones. Unos lo felicitaron por su eloquencia, y le dixeron que era à proposito para un buen limosnero de Navio. Otros le intimaron con aspereza que no tenian necesidad de Predicador, y que los Piratas no tenian otro Dios que el dinero, ni mas Salvador que su espada; pero tambien huvo algunos que celebraron sus principios, y desearon que à lo menos se respetass. mas la humanidad entre su Tropa. Esta variedad de dictámenes fue acompañada algunos instantes de silencio; pero Rufel lo rompió para probar à Roberts con muchos sophismas, que aun suponiendo que fuesse delito la Pirateria, no lo podia ser en él, recibiendo de los Piratas lo que ellos huviesen quitado, porque no havia tenido parte en las presas, y era prisionero contra su gusto. Suponed, le dixo, que hayamos tomado la resolucion de quemar nuestro botin, ò arrojarlo al Mar: ¿ A què se reduce el derecho de el Propietario quando su Navio, y mercaderias se han quemado? La imposibilidad de hacerlas restituir anula todos sus derechos. Decidpues, sino hacemos lo mismo, quando os damos lo que está en nuestro arbitrio quemar.

Ló, y todo el auditorio parecia estar gustosos con esta disputa; pero conociendo Roberts, que el tono de su adversario llegaba yà à ser muy serio, rompió de un golpe diciendo, que reconocia en todos el poder, y facultad de disponer de él; pero que habiendo sido tratado hasta entonces con tanta generosidad, contaba de el mismo modo con su benignidad para lo sucesivo: que si gustaban de darle su Faluca, era la única gracia que les pedia, y confiaba poder, con un trabajo honesto, reparar sus perdidas presentes. Comovido Ló con estas razones, dixo à la Junta: Señores, este pobre hombre no propone cosa que no sea muy arreglada, y me parece que se le debe dár su Faluca. Que os parece? Todos dixeron que sí, y de este modo se concluyó la disputa.

Por la noche quiso Rufel cortejar à Roberts en su bordo, y la conversacion fue al principio bastante divertida. Despues de cenar, se cubrió

Año. 1722

la mesa de pounch , y de vino. El Capitan tomó un vaso , y bebió por la felicidad de la Tropa. Roberts no se atrebió á negar á este brindé ; y despues se bebió por la prosperidad del Comercio en el sentido de las ventajas que havian de sacar de él los Pyratas. El tercer brindé fue por el Rey de Francia , y Rufel propuso despues al Rey de Inglaterra. Todos bebieron successivamente hasta Roberts, segun el uso Inglés ; pero haviendo mezclado Rufel algunas botellas de vino en el pounch para darle fuerza ; Roberts, que tenia aversion á esta mezcla , pidió que se le permitiese beber aquel brindé con un vaso de vino. Aqui fue donde blasfemando Rufel, le juró, que le haria beber una porcion del mismo licor que los demás. Muy bien , dixo Roberts : yo beberé antes que reñir ; sin embargo de que para mí es un veneno esta bebida. Tu beberás, respondió Rufel , aunque te sirva del mas mortal veneno , á menos que no te caygas muerto antes de llevarlo á los labios. Roberts tomó el vaso que tenia cerca de una botella entera , y hizo el brindé que se havia propuesto. Rufel lo interrumpió diciendo : por quien ? El otro dixo , por quien se acaba de beber es por el Rey de Inglaterra. ¿Y quien es el Rey de Inglaterra? preguntó Rufel. Me parece dixo Roberts , que el que lleva la Corona es Rey , á lo menos mientras la lleva. ¿Y quien la lleva ? insistió Rufel. El Rey Jorge , respondió Roberts. Entonces Rufel entrando en grande furia lo llenó de injurias , y dixo que los Ingleses no tenían Rey. Extraño es, dixo Roberts, que hayais propuesto la salud de un Rey , sin conocer su existencia. Saltando el ferioso Corsario á una de sus pistolas , lo havria muerto, si no lo huviese detenido el que estaba á su lado. Entonces acudió á la otra, repitiendo muchas veces, que la Inglaterra no tenia mas Rey que al Pretendiente. Los mas inmediatos lo bolveron á detener. El Artillero Mayor , que estaba en la mesa , y era hombre de consideracion en la Tropa , se levantó con seriedad , y hablando con la Compania, dixo: Señores , si nuestro intento es mantener las Leyes que tenemos juradas, y establecidas, como os considero obligados á ello por los mas poderosos motivos de la razon , y de nuestro propio interès , me parece , que debemos impedir á Juan Rufel, que las quebrante en el acceso de su furor, Rufel, que aun no havia foggado su colera , pretendió defender su conducta ; pero hablandole el Artillero con la misma firmeza, le dixo , que no se le havia dado ningun poder de matar á un hombre à sangre fria, sin consentimiento de la Tropa, que tenia los prisioneros baxo su proteccion ; y bien veo, añadió, que lo que os irrita es no haver podido violar nuestros Artículos en el assanto de Roberts. Por tanto , se sabrán reprimir vuestros excessos, guardando el prisionero hasta mañana , para llevarlo á bordo del General , que ordenará su suerte con mas equidad. Aprobando toda la Assamblea estas razones, se dió orden á Rufel , á quien se havian quitado las armas , de que se mantuviese quieto si no queria ofender la Tropa , y verse tratado como un sedicioso. El Artillero dixo á Roberts, que se le havia llevado inmediatamente al General, si no les fuera prohibido, con orden expresa, el recibir las Chalupas despues de las nueve de la noche.

Siendo llevado à otro dia al Navio de Lô, le ofreció su proteccion; Año. 1722
 y despues de comer ll-gó à bordo Rufel, acompañado de Francilco Spriggs, Comandante del otro Navio de los Pyratas. Dixo al General, que los Pilotos, y Marineros de Roberts, querian entrar en servicio de la Tropa en calidad de voluntarios. Lô respondió, que entregar la Faluca à Roberts sin ninguno de los suyos, era tirar à matarlo; y que lo mismo era romperle la cabeza de un pistoletazo. Yo no me opongo à ello, respondió Rufel; pero lo que propongo es para utilidad nuestra, y quisiera saber quien tendrá atrevimiento para contradecirme. A esto añadió, que en calidad de *Quartel-Maestre*, y por la autoridad que le daba este empleo, queria que el Piloto, y los Marineros se recibiesen al instante en la Tropa: que gracias al Cielo defendia la justicia, y el interés público, como estaba obligado; y que habiendo alguno que se opusiera à ello, tenia pistolas à su lado, y un puñado de valas para hacerse obedecer. Buelto despues à Roberts, le dixo: Amigo, la compañía te ha dado tu Faluca, y la tendrás con dos hombres, y nada mas. En quanto à provisiones, no llevarás otras, que las que actualmente hay en ella; y acordandome de que algunos de los nuestros intentan formarte alguna cargazon, se lo prohibo en virtud de mi autoridad; porque puede ser que las mercaderias que quieren darte, las hayamos menester dentro de pocos; y en fin, juro por todo lo mas sagrado, que si se passa alguna cosa de nuestros Navios à la Embarcacion, sin participarmelo, y sin mi orden, quemaré al instante tu Faluca, y à tí mismo con quanto en ella tienes.

Como su empleo de *Quartel-Maestre* le daba efectivamente este poder, no pudo Lô oponerse à su resolucion; y solo faltaba llevar à Roberts à la Faluca; y se fue del Navio del General, sin que huviesse quien se atreviera à darle el menor socorro, por las amenazas de Rufel, pues la generosidad es una virtud muy comun entre los corsarios. Estando dispuesto este furioso Pyrata, para bolver à su bordo, se encargò de llevar à Roberts en su Chalupa; y llegando à el Navio, diò orden de que se dispusiera la cena; y mientras tanto, hizo llevar pounch, pipas, y tabaco. Convidó à todos los Oficiales, y à Roberts. Rufel le dixo, que lo convidaba para que bebiera, y comiera mucho, porque tenia que hacer un Viage tan dificil, como el del Profeta Elias al Monte Horeb; y que no teniendo viveres, ni licores en su Faluca, debia hacer en su estomago una buena prevencion para resistir mucho tiempo la sed, y la hambre. Esta burla tan agria, hizo conocer à Roberts toda la desgracia de su situacion. Con todo, respondió, que esperaba mejor trato de los que le dexaban la vida, y libertad; pero Rufel le juró que no tenia mas favor que esperar que la cena que se preparaba.

Yo le pedí, dice el Autor, que antes de abandonarme en este estado à las funestas estremidades que parecian amenazarme, me dexara en la Isla inmediata, ó en las Costas de Guinèa; en fin, que hiciera de mí todo lo que quisiera, yá con colera, ó ya con benignidad, supuesto que me dispensaba de entrar en su servicio. Respondiome, que de mí havia

40.1712 dependido ser su amigo ; pero que habiendolo despreciado , era preciso contentarme con la eleccion que yò havia hecho , y que aun me trataba con mas piedad de lo que debia esperar, despues de haverlo indispuesto con su Tropa , mas de lo que nunca havia estado , ni queria estar.

Disculpando Roberts la inocencia de sus intenciones , le suplicò , y á todos los combidados que lo miráran, mas bien como objeto de piedad, que de venganza le dixo : „ Tus argumentos , y persuasiones „ son inutiles , y yá es muy tarde. Haviendo reusado nuestra piedad, „ quando se os ofreció , ha quedado yá decidida tu suerte. Llenad el es- „ tomago para mantener las fuerzas todo el tiempo que puedas ; porque „ hay mucha apariencia de que esta comida sea la ultima de vuestra vida, „ á menos de que teniendo una conciencia tan delicada , no te halles tan „ querido del Cielo , que alcance sus milagros. Si acaso siento alguna „ piedad , es por los dos hombres que deben acompañarte , y estoy tenta- „ do de quedarme con ellos , para que disfrutes solo los locorros del Cie- „ lo. “ Algunos de la junta le dixeron , que aquellos dos hombres se exponian voluntariamente á seguir á su Amo , y estaban resueltos á acom- pañarlo en sus desgracias. Sin duda , replico Rufel , que les havrá comu- nicado su buena conciencia. Yá vereis como el Cielo no niega nada á gente tan justa.

Estas burlas se continuaron toda la cena ; y á las diez mandò llamar Rufel algunos Marineros que havia nombrado para guardia de la Faluca , y les preguntò si lo havian quitado todo segun sus ordenes. Juraron , que no quedaba nada en ella sino agua. ¿Como agua , replico Rufel blasfemando ? no os he mandado vaciar to tos los toneles ? No hemos falta- do á ello , respondieron ; pues el agua que hemos dexado es la del Mar- que le entra por todas partes. Esta respuesta fofegò al Corsario , y le diò motivo para repetir sus ironias. En fin viendo se acofado del sueño, dió orden de que Roberts , y sus dos compañeros fuesen llevados á la Faluca ; y al poner el pie en el Elquife , oyó Roberts la voz de su Piloto, que le dixo con un falso tono de tristeza. Capitan , con que estas resuel- to á abandonarme ? „ Yo le preguntè (dice Roberts) si no era èl , quien „ me dexaba voluntariamente ? Y me respondiò : que discurría que era „ precisado. Dixele , que se quedàra con Dios y llamandome otra vez, „ me rogò que escribiese á su hermano , y le dixera adonde lo havia dex- „ xado. Yo le instè , que no sabia su residencia ; y me dixo que vivia „ en Carlingfort en Irlanda. Traydor , le respondi yo : ¿No me havias di- „ cho en la Barbada que eras tù , y toda tu familia de Escocia ? El no re- „ plicò mas ; y siendo la noche muy obscura , perdimos en un instan- „ te de vista el Navio.

Este Piloto que havia tomado Roberts en la Barbada , le dixo con efecto que era Elcoés , y que habiendo servido en una Embarcacion de la Nueva Inglaterra , havia perdido todo su caudal en un naufragio. A la verdad , estaba casi desnudo , quando Roberts lo entrò en su servicio , y su conducta fue tan buena en la Barbada, que no debia nada á su partida.

Roberts tuvo prueba de ello , en la libertad con que se le dexó salir ; porque el metodo de aquella Isla es , detener á un Capitan por las deudas de su gente , y no dexarlo alzar ancoras hasta satisfacer á los acreedores con sus ganancias futuras , ó con fianzas abonadas. Roberts , que hizo buen juicio de su caracter , le comprò vestidos , y los instrumentos precisos para su profesión. No le encontrò vicio alguno de los que son comunes en la gente de Mar , tales como el juramento , la blasfemia , embriaguez , lascivia , y otros. Era un rigido Presbyteriano , que observaba con escrupulo las Leyes de su Iglesia ; y los unicos disgustos que tuvo con él , fueron sobre la Iglesia Anglieana , contra la qual se alteraba muchas veces en sus conversaciones. No obstante , despues de haverse familiarizado con los Corsarios , llegó á ser peor que ellos ; y en dos dias se acostumbrió á todo genero de vicios. Su nombre era *Flunter*.

Siendo en su proprio Esquife donde tuvo Roberts la libertad de bolver á la Faluca , esperó con impaciencia el dia para reconocer el estado en que se hallaba. Desde luego encontrò en ella con que llenar su sotabordo de migas , y cortezas de vizcocho , con quatro , ò cinco puñados de tabaco de hoja. Como todo le era apreciable en el parage que estaba , recogió con cuidado aquellos miserables desperdicios. Encontrò su brujula , el cuadrante , y algunos otros Instrumentos de Mar. Tambien le havian dexado la cama , como mueble inutil para los Corsarios , que á excepcion de los Oficiales , no tienen otra que la Tilla. De provisiones de boca no halló mas que diez botellas de aguardiente , y treinta libras de arroz , con una cantidad muy corta de harina ; y el agua que quedaba en los Toneles , apenas llegaba á seis quartillos.

Despues reconoció las velas , y en lugar de las suyas , se le havian dexado unas medio podridas ; pero algun Pyrata tuvo la compasión de poner seis agujas con un poco hilo torcido , y algunos pedazos de angèo viejo , de que empezó al instante á aprovecharse. En esta tarèa gastò tres dias con sus dos compañeros , manteniendose con harina , arroz crudo , y algunos vasos de aguardiente , para conservar el agua con que esperaban hacer alguna masa. Al quarto dia hicieron una torta pequena , que la dividieron fielmente en tres partes , y fue el mejor manjar que comieron desde que se havian separado de los Pyratas. Otro dia , que era el 3. de Noviembre , compusieron una especie de gacheta , que los consolò mucho ; y habiendo puesto las velas en estado de servir con grandissima dificultad , observò Roberts que se hallaba aquel dia á 17 grados de latitud. El Piloto de Rufel le havia dicho al despedirse , que estaban á 65. ó diez leguas de la Isla de San Antonio , Est por Sud-semi-Est.

En esta suposicion tirò ázia las Islas de Cabo-Verde , principalmente ázia la de San Nicolas. El 7. de Noviembre se hallò por sus observaciones á 16. grados y 50. minutos del Nord , cerca de 46. leguas de San Antonio. La noche siguiente llovió un poco , y pudo recoger ocho , ò diez quartillos de agua. A esto se siguió una calma de muchos dias ; y el 10. con un viento fresco que corrió hasta el 16. llegó á dar vista á San Antonio en distancia de 18 , ò 19. leguas. Repitiendo la calma aquella tarde

Año 1722

pescó un *Shark*, que los Franceses llaman el *Requin*. Esta pesca les costó mucho trabajo, y aun puso en riesgo la Embarcacion, con los violentos bayvenes del Monstruo Marino, que tenía once pies y medio de largo; y y así Roberts, como sus compañeros, juzgaron que sería su peso de 300 libras. Despues de haverlo tenido por muerto en la Tilla, lo vieron empezar de nuevo sus movimientos con tanta furia, que no pudieron contenerlos sino cortandole un grande pedazo de cola, donde tiene la mayor fuerza. Hallaronle en el vientre cinco hijuelos del tamaño de un merlan. El higado no era de un negro encarnadino como en los demás animales de esta especie, sino de un hermoso pardo. Encendiendo al instante lumbre Roberts con su fusil, que era la unica arma que se le havia dexado, se sirvió de agua del Mar para cocer mejor alguna parte de su pesca, con que hizo una comida muy deliciosa. Faltandole sal para conservar lo demás, lo cortó en pedazos largos para secarlo al Sol. Su fusil le sirvió con mucha utilidad, pues no le havia quedado otro instrumento con que poder encender lumbre; y hallandose por la noche sin luz, observaba la brujula con un carbon encendido, para arreglar su rumbo.

En el tiempo que estuvo Roberts con los *Pyratas* descubrió la ruta que querian tomar, aunque afectaban el secreto. Su intento era, ir directamente á la Costa de Guineá, y cruzar en ella todo el tiempo que pudieran. De allí debian tomar ázia las Costas del Brasil, donde se prometian montes de oro, y baxar despues ázia las Islas, para llegar al fin de la Primavera á las Costas de la America Septentrional, desde donde querian ir en el Estío á las de Terra-Nova.

Hallandose Roberts el 17. á ocho leguas de San Antonio, creyó poder usar de su agua con menos economía, y coció en ella algunos pedazos de pescado con arroz; y excitadas sus esperanzas con la vista de la tierra, comió por la vez primera con tanto gusto como apetido. A otro dia por la mañana descubrió claramente á *San Antonio*, *San Vicente*, *Santa Lucía*, *Terra-Bianca*, y *Monte-Guarde*, que es la montaña mas alta de la Isla de San Nicolás. Por todos los costados de la Isla se distingue en la forma de un pilon de azucar, cuya punta se ensancha despues. En fin, el 20. ancló en la Rada de Currifal sobre 16. brazas, á un quarto de milla de la Ribera. Su primer cuidado fue buscar el cable, que los *Pyratas* le cortaron en su primer encuentro, y al entrar en la Rada descubrió la punta. Tomando su Chalupa, fue á sacarlo con un lio de cordel, que queria atar á la extremidad, con la esperanza de arrimarlo así á la Faluca; pero la noche interrumpió su empresa.

Uno de sus compañeros llamado *Potter*, le pidió licencia de ir á tierra en el Esquife para llevar agua fresca, y consintió en ello. Viendose rendido de sueño, dió orden al otro de que velara hasta la buelta del compañero, y se echó á dormir. Despertando antes de amanecer sobresaltado, lo llamó diferentes veces sin que le respondiera. Levantandose para buscarlo, y hallandolo dormido sobre la Tilla, conoció, mirando á todas partes, que el corriente lo havia alexado de la Isla; y muy sorprenden-

prendido consideraba el riesgo de las olas à que se hallaba expuesto toda la noche, y en un trabajo mayor que nunca, sin esperanza de que pudiesse Potter reunirsele. Sin embargo, llegando el dia, hallò modo, con mucha fatiga, de ganar una Bahía arenosa, que llaman los habitantes *Puttako*, donde ancló el 22. de Noviembre sobre seis brazas de un hermoso fondo de arena.

Cerca de noche, le llegaron siete Negros de Paraghisi, que le llevaron una corta cantidad de agua de parte del Sacerdote, y del Gobernador de San Nicolás; y le aseguraron que podia acercarse à Paraghisi luego que se huviera pasado el corriente, que seria dentro de una hora; y proponiendoles que esperaràn à su compañero que se havia quedado en Currisal, le protestaron que siendo el viento contrario, se pasarían por lo menos quince dias antes que pudieran subir à lo largo de la Costa. En fuerza de esta objecion se hizo à la vela para ir con los Negros à buscar à Potter; pero siendo el viento muy recio, tuvo que descansar en un parage llamado *Porto-Gary*; y queriendo hacer un nuevo esfuerzo, se tratò de tal modo su vela mayor, que los Negros quisieron abandonarlo, è irse à su Barca; y se valió de todas las razones que pudo para quitarles este pensamiento. Por un lado les representó que seria barbaridad dexarlo sin socorro; y por otro, que iban à exponerse aun con mayor locura al furor de las olas, en una Barca mucho mas fragil que su Embarcacion. Pero no pudiendolos persuadir, respondieron que no veían mas riesgo en su Barca, que en un Baxel sin velas, agua, y sin provision; ò que en caso de perecer, querian mejor que fuesse à vista de sus habitaciones, que en parages distantes. Uno de ellos añadió, que Roberts estaba seguro de que no le faltasse nada, quando arribasse à qualquiera otra tierra; pero que ellos no tenían otra seguridad que la de quedar en esclavitud. Sin embargo de sus quejas, y reprehensiones, lo dexaron; y siguiendo el viento con mucha furia, se hallò incierto sobre el rumbo que havia de tomar. Su situacion, apenas le dexaba esperanza de ganar la Isla de Mayo, à la de Santiago; y no tenia conocimiento de las de San Juan, y San Felipe. Los Mapas que havia visto de ella, eran bien imperfectos; y se acordaba haver leído en muchas Relaciones, que estas dos Islas son muy peligrosas; pero despues conoció que el juicio que havia formado por su lectura, era enteramente falso.

Toda la noche pasó con los sobresaltos que pueden discurrirse; pero al amanecer divisó al Est. Nord-Est à *Terra Vermilia*, ò punta de *Vermilbari*, como la nombran los habitantes. El dia, y noche siguiente hubo menester para acercarse à ella; y por la mañana sin haver visto nadie huvíse subido à su bordo, oyó la voz de un hombre que preguntaba en Portuguès, si estaba el Baxel al ancla. Luego descubrió tres Negros, que eran los que hacian la pregunta; y les respondió, que con la consternacion mortal en que se hallaba, apenas conocia su estado; pero que buscaba la Isla de Santiago. Entonces uno dellos, que se llamaba *Colan-Verde*, le aseguró, que conocia perfectamente à Santiago, San Fe-

Añ. 1722 Felipe, y San Juan, y podia llevarlo al Puerto que eligiese de estas tres Islas: que el de San Felipe era abundante en provisiones; pero de mal anclage, y Mar muy fuertes; y que San Juan tenia un excelente Puerto, donde ofrecia llevarlo con seguridad.

Admitiendo Roberts esta oferta, procurò desde luego con el socorro de los tres Negros, reparar el desorden de sus velas; y entregandose despues á la conducta de Colau, tomò directamente ázia la punta Nord de San Felipe. Haviendola doblado, bolvió mas al Sud, siguiendo las Costas hasta dar vista à *Ghors*, que es parte de la misma Isla. Desde alli descubrió la de San Juan, à la que se dirigió; y luego que pasó las Isletas que hay en el intermedio, con mucha confianza de Colau, que le hizo tomar mas arriba de la mas Oriental, ganó facilmente la punta Ouest de San Juan. Segun el Piloto Negro, faltaba todavia que abanzarse ázia la punta Nord, que los habitantes llaman *Gbelango*, distance de la otra cerca de dos leguas. Entonces quiso saber Roberts del Piloto, donde colocaba el Puerto; pero quedó bien sorprendido al ver en su incertidumbre, que no lo sabia. La unica luz que pudo sacarle fue, que estaba seguro de no haberlo pasado todavia. Aplicaronse á seguir la Costa, observando con cuidado su situacion; y descubriendo en fin el Puerto, se conoció que se hallaban debaxo del viento; porque estando detrás de una punta, es necesario haverla pasado para descubrirlo; y siendo el viento muy fuerte à lo largo de la Costa, es muy difícil subir para ganar la Ribera, además de que hay un corriente muy imperuoso que aumenta la dificultad. Confuso Roberts con estos obstaculos, preguntó à su Piloto si conocia por debaxo del viento algun parage donde se pudiesse anclar. El Negro respondió, que no, y que si no se ganaba la Ribera, antes de passar la *Punta de Sal*, no solo sería imposible abordar, sino muy difícil evitar el naufragio. Roberts le pidió consejo; pero él le dixo, que no tenia otro que darle, sino abordar à las rocas, donde cada uno se salvaria como pudiesse. Roberts le respondió, que no sabia nadar, ni tampoco su compañero; pero el Negro replicó que estando tan cerca de las rocas iba à abordar. Tomando entonces Roberts su fusil, le dixo, que él sabia impedir que se le hiciesse violencia en su bordo. El Negro saltò al instante al agua, y deseandole buena fortuna, ganó la tierra à nado. Sus dos compañeros, que no eran tan diestros en nadar, no se atrevieron à seguirlo, y aun protestaron no ser capaces de dexar à Roberts desamparado; pero tambien le rogaron que no los abandonara à las olas, sin agua, y sin provision. Dixoles, que solo buscaba el medio de abordar à un parage seguro, ú donde poder dar al traste; y arrepentandole que en qué modo le havia amenazado Colau, respondió, que aquel perfido, como podian haver observado, se havia atribuido un conocimiento que no tenia. Entonces los dos Negros llenaron à Calau de imprecaciones, deseando verlo perecer antes que llegara à las rocas. Roberts les dixo, que si querian trabajar en la bomba para aliviar algo la Faluca, confiaba todavia poderlos poner con seguridad en tierra; pero ellos insistieron en que no trabajarian en nada hasta que lo vieran al ancla, obligandose sin embargo con terribles juramentos à no abandonarlo. Ro-

Roberts se acercó á la Ribera, poniendose tan cerca de Punta de Sal, que por la extremidad de la punta, havia podido saltar un hombre desde el bordo á la Ribera. La razon que le hacia aventurarse tanto contra las rocas era manifiesta, porque pareciendole aquella punta la extremidad de la Costa por debaxo del viento, no era seguro el hallar mas allá bastante abanzada la tierra para remolcar con facilidad. Demás de esto, las rocas eran lisas, y escarpadas, y sabia por experiencia que esta especie de rocas, no entran de ordinario mucho en el agua; y no siendo la dificultad mas que de trepar por ellas, en estando bastante cerca para sentir el pie, buscaba algun parage favorable para este intento; pero á la primera vista que dió á la tierra por el otro lado de la punta, descubrió una pequeña Bahía muy profunda, en la que resolvió entrar. La sonda le dió al principio trece brazas; y doce despues; y ayudandole mucho mas que sus velas, un corriente del Nord que entra en la Bahía, se acercó insensiblemente á tierra; y aunque le pareció muy desigual la Ribera, lo que es ordinariamente señal de un mal fondo, apenas se vió sobre nueve brazas, que ancló á todo riesgo. Viendose los dos Negros tan cerca de tierra, se arrojaron al instante al agua, y ganaron felizmente la Ribera.

Siendo cerca de noche, la pasó Roberts con tranquilidad en este sitio, y al amanecer vió tres Isleños á la orilla del Mar; los que no viendo en la Faluca mas que dos hombres, entraron libremente á nado para ir á bordo. Hicieron á Roberts ofrecimientos corteses, hasta proponerle que fuese á comer á tierra con ellos; pero les respondió, que no sabia nadar, lo que les causó mucha admiracion, repitiendo muchas veces, que les parecia muy extraño que unas gentes que se atrevian á atravesar el grande Mar, lo hiciesen sin saber nadar; y celebrado mucho el uso de su Nacion, aseguraron que no havia entre ellos niño alguno, que no pudiera librarle á nado de todo genero de peligros. Saltandole agua á Roberts, fueron á traerla; y bolviendo bien presto con dos calabazas que tendrian tres azumbres, les ofreció preparar algunas raciones de su pescado. Luego que las vieron secas, le dixeron que creian ser del pescado *Sarde*, y preguntaron si devoraba los hombres. Respondiendoles Roberts que havia muchos exemplos de ello, arrojaron con espanto las que tenian en las manos, diciendo, que nunca huvieran creido que los hombres fuesen capaces de comer un animal que se mantenía de su carne. Este disgusto no les impidió trabajar en la bomba, y limpiar enteramente la Faluca. Para recompensarles Roberts su trabajo, les ofreció un vaso de aguardiente, sintiendo que los Piratas no le huviesen dexado mas, para darles con liberalidad. No queriendo beberla, le dixeron, que pues tenia tan poca, y estaba acostumbrado á aquel licor, le aconsejaban que la guardasse para sus urgencias: que siendo el agua su bebida natural, se hallaban muy bien con ella; y nunca havian gustado el *Agua Ardenta*, (así la llamaban) aunque no ignoraban que era muy buena: pero que se acordaban, que un *Pyrata Francés*, llamado *Marinouin*, haviendo arribado á su Isla con una grande provision de aquel licor, sin escasearlo á los habi-

47. 1723 rantes, los mas que bebieron de èl, se bolvieron locos algunos dias, porque no estaban acostumbrados, y otros enfermaron de peligro: que sin embargo, havia bastantes Negros que deseaban todavia verte apressar de Pyratas, como fuesen llevados á alguna Region donde estuviessen en abundancia aquel licor caliente.

Preguntòles Roberts si tenian mucho algodon en su Isla; y le dixeron, que todos los años lo producía con abundancia; pero que la falta de lluvias hávia hecho el ultimo muy esteril: que no obstante, apenas havia Negro en ella, que no tuviese cinco, ú seis ropas, aunque las usaban poco: que como los Navios llegaban rara vez allí, consumian el algodon en sus propias necesidades, y que casi todos los habitantes les daban con gusto algunas piezas para reparar sus velas; pero èl les assegurò que no tomaria nada de ellos sin pagarlelo; y dice Roberts, que si huviera tenido algunos granos de vidrio, ú otras bagatelas, havia podido adquirir todo el algodon de la Isla.

Admiraron mucho su reloj de arena, y sus instrumentos astronomicos: Los Portugueses, à quienes havian visto muchas veces instrumentos de la misma especie, no quisieron nunca decirles su uso. A Roberts, que tuvo gusto en darles alguna explicacion, le dixeron, que todos los Blancos eran unos *Fritanquers*, que es el nombre que dan à sus hechiceros. El respondió: que toda correspondencia con el Diabolo causaba horror à los Ingleses, y que en su País los hechiceros eran quemados vivos. Dixeron, que aquella era muy buena ley, que la desearian entre ellos; y para explicar la habilidad de los Blancos, concluyeron, que sin ser tan malos como los hechiceros, pues los castigaban con el fuego, debian ser mas sabios que el mismo Diabolo; y dieron por razon, que havian observado, que sus hechiceros, cuya ciencia procedia del Diabolo, no tenian niugun poder contra los blancos. Fundados en esto, empeñaron à Roberts para que hiciera de modo que no perjudicassen à sus ganados, y principalmente à sus hijos, à quienes mataban con enfermedades de consumpcion quando tenian odio à su familia.

Dice Roberts, que acaso podrá causar admiracion, que entendiese tan perfectamente su Idioma; pero que sabiendo la Lengua Portuguesa, de que se compone la mayor parte de la suya, mezclada con el antiguo Mandingo, que es su primitiva, no decian cosa de que no pudiese comprender el sentido; además de que sus menores palabras iban acompañadas de tantos movimientos, y gesticulaciones, principalmente en esta Isla, y la de San Felipe, que se entendiè su pensamiento, aun antes de expresarlo.

Aquella tarde bolvió el viento tan impetuoso, y el Cielo se cubrió de nubes tan densas, que se creyò Roberts amenazado de una tempestad. Ya havian llegado à bordo otros muchos Negros, y à su ruego entrò uno de ellos à nado con el cabo de una cuerda para amarrar la Embarcacion contra las rocas; pero lo hizo de tal modo, que cayendote al instante la cuerda por haber quedado floja, quedó inútil su trabajo, sin que pudiera Roberts convencerlo à que volviera à ponerla; y respondió, que

fi el viento alexaba la Faluca , se obligaba con sus compañeros á llevar á los dos Ingleses á tierra No obstante , algunos de ellos consintieron en bolver á la Ribera para buscar á Colau-Verde , cuya destreza , y desago podrian servir de algun socorro. El viento fue desigual la noche siguiente , y una hora antes de salir el Sol , llovió bastante al Est Nord-Est , y al Nord-Est ; lo que explicaron los Negros como una señal de viento que se aumentaria con el dia ; pero sin embargo , salió el Sol muy claro ; aunque á las ocho de la mañana fue el viento muy impetuoso , y corrió con tanta furia al Medio-dia , que Roberts no havia visto nunca las olas en tal agitación. Hallabase sin saber qué partido tomar ; y reduxo todos sus esfuerzos á persuadir á los Negros á que no lo abandonáran. El resto del dia , y la noche siguiente se passaron sin sobresaltos ; pero por la mañana que era el 28. de Noviembre , bolvieron los vientos tan furiosos , que arrancando la Embarcacion de sus anclas , la estrellaron , y rompieron miserablemente contra la punta de una roca. El agua entraba por todas partes ; y viendo los Negros este peligro , se arrojaron al agua para ganar la tierra á nado ; pero despues bolvieron para socorrer á Roberts , y su Marinero , que daba gritos lastimosos. Con la ayuda de algunas tablas quebradas los llevaron al pie de una roca , donde hallaron bastante facilidad para subir mas de quince pies encima de las olas. Hallandose allí la roca en un espacio de nueve , ó diez pies , se detuvieron para tomar aliento ; mientras que otros Negros , que havian visto su desgracia desde lo alto de la Costa , les trageron agua , y algunos alimentos del País. En el mismo sitio encendieron lumbré para cocer coloquintida , ó una especie de calabazas ; y empezando á sollegrarse el tiempo passaron allí toda la noche.

Los Negros emplearon el dia siguiente en salvar los restos de la Faluca , principalmente las menores piezas de madera , donde quedaba alguna señal de pintura ; y dixeron á Roberts , que si podia discurrir algun medio de reunir los mastiles , el timon , y algunas otras partes que parecia no estár quebradas , creian poderlo llevar hasta el Puerto de *Ovens* , donde podria sacar alguna utilidad de ellas. Roberts admiró su bondad en esta proposición , y reconocido á sus buenas intenciones , les dixo , que si arribaba á aquel Puerto alguna Embarcacion , que necesitasse sus tristes reliquias , las vendería con la unica mira de darles su precio , y recompensar sus servicios con un regalo muy inferior á su agradcimiento. Sensibles á esta promesa , dieron una respuesta que merece ponerse en los terminos del Autor. „ Le protestaron , que juzgaban no „ haver hecho más de lo que debian , asistiendo á unos Estrangeros en su „ desgracia : que no obstante la diferencia de su color , y aunque los con- „ sideraban los Blancos como criaturas de otra especie , estaban persua- „ didos á que todos los hombres son de una misma naturaleza ; pero que „ sin embargo conocian que los havia hecho Dios muy inferiores á los „ Blancos. “ Admirado Roberts de su buena razon , les respondió , que en substancia no veia entre unos , y otros mas diferencia que el color , ni conocia otra causa de ello , que el calor excesivo de su clima ; y que

47. 1722 si un Blanco fuera á vivir á su Isla con una muger de su País , expuesto como ellos al ardor del Sol, no dudaba que en tres, ó quatro generaciones seria su posteridad de el mismo color, y complexion.

Mucha mas novedad le causó oírles decir, que en esta suposicion acaso perderian los Blancos su color; pero que los cabellos conservarían siempre su naturaleza, y no se pondrian crespos como los de los Negros; y aun añá dieron, que havian conocido por una larga experiencia, que tenían alguna maldicion, siendo criados para servir, y ser Esclavos de los Blancos. Contento Roberts de verlos con esta idèa, les dixo, que era esta opinion muy recibida en el Mundo. Ellos se pusieron tan de parte de esta respuesta, que la confirmaron, diciendo, que era una verdad comprobada con la costumbre annual de los Blancos, que iban á tomar, ó comprar millares de Esclavos á Guinéa.

No solo libraron los Negros todas las reliquias que havia en la superficie del agua, sino que capuzando con estrema osadía, sacaron del fondo dos cubos de hierro, que llevaron apescurados á Roberts. No hay quien les gane á nadar, y capuzar; y como la pequeña Bahía de Punta de Sal es de una agua tan clara, que en el buen tiempo se descubre el fondo hasta ocho, y diez brazas; es uno de sus mas gustosos exercicios, despues de la pesca, arrojar una piedra á lo hondo, apostando entre sí, sobre quien la encontrará con mas destreza. Tienen el arte de conservar el aliento, de modo, que pueden mantenerse en el fondo mas de un minuto.

Al medio dia dieron á Roberts una comida de colcoquintidas herpidas, y algun pescado que havian cogido. Mientras los dos Ingleses olvidaban su desgracia para comer con mas apetito, les llegó un mensagero del Señor Lionel Gonzalbo, Governador de la Isla, que se disculpaba de no ir en persona, por hallarse atormentado de una rheuma, y embiaba á Roberts algunas colcoquintidas, y tres, ó quatro criadillas de tierra, con oferta de un quarto de cabrito montès para el dia siguiente. En el mismo instante se dexò ver otro embiado del Sacerdote, que en lugar de traer algunas provisiones á los dos Ingleses, llevaba encargo de su amo, de preguntarles si havian librado alguna porcion de harina. Despues de esta pregunta, añadió, como de su proprio motivo, que si les quedaba *Aqua Ardenta*, darian un grande gusto al Sacerdote en embiarfela. Roberts les manifestó los restos de su naufragio, que consistian en algunas tablas, y los dos cubos de hierro. A vista de dichos cubos, ponderò mucho este embiado el poder de su Amo, que podia ser mas util á los Estrangeros que el Governador; y concluyo declarando á los Ingleses, que lo complacerian mucho embiandole uno de ellos. Luego acudieron otros Negros, y entre ellos Domingo Gomez, hijo de Antonio Gomez, que havia sido Governador de la Isla antes de Lionel Gonzalbo. Roberts concibió una justa opinion de Gonzalbo no viendo en Gomez mas que un Negro; lo que consiste, en que despreciando los Portugueses el ir á mandar á una Isla tan pobre, dexan tomar con gusto á los Negros sus nombres, y titulos. Gomez regalò á Roberts algunas colcoquintidas, un

papagayo, y varias bananas, con una torta compuesta de bananas, y maíz. Preguntandole el Capitan Ingles, con que podria corresponderle à tantos favores, respondió, que quedaria muy satisfecho con su amistad, y que todos los demás habitantes no aspiraban à otra cosa; à excepcion del Sacerdote, que no cessaria, segun su costumbre, de hacerles muchas demandas; pero que ya le hacia esta advertencia para que no se dexara enganar. Roberts le dixo, que à su buelta à Inglaterra no se cansaria de celebrar la generosidad de los Negros, para persuadir à sus compatriotas à que fuesen con frecuencia à su Isla. Gomez dixo, que por desgracia no producía su País nada ventajoso para el Comercio: que su Padre, y otros Negros muy ancianos le havian dicho que se acordaban haver visto algunos Estrangeros, que les dixeron que era Isla muy pobre, y sus habitantes tan miserables, que impedía à los Navios el irlos à visitar.

Mientras esta conversacion, reparó Roberts en un Negro que parecia oírlos con una atencion extraordinaria; y mirandolo con mas cuidado, observó, que se diferenciaba de los Negros de Guinea; pero que era amulatado como los Arabes de las partes Meridionales de Berberia, y tenia los cabellos rectos, y obscuros, aunque algo cortos. Estandolo considerando, quedó admirando de oírle decir en Ingles, que la Isla producía muchas riquezas, ignoradas de los Portugueses, cuyos usos no habian los Isleños, como el oro, ambar gris, cera, y diferentes paños de tintura. Explicandose mas, supo Roberts con un gusto igual à su admiracion, que este Estrangero era Ingles, nacido en Carleon, orillas del Rio Usk, en el País de Galles: que su nombre era *Carlos Franklin*, y era hijo de un Juez de Paz. Havia mandado muchos Baxeles de Bristol, y en un Viage à las Indias Occidentales fue preso por el Pirata *Barthelemy*, y llevado à la Costa de Guinea, de donde halló modo de huirse. Refugióse en Sierra Leona casa de un Principe Negro llamado *Thomè*; y *Barthelemy* se valió de todo genero de amenazas para sacarlo de este asilo; pero el Principe *Thomè*, fiel à su promesa, le dió una respuesta aliva, que le hizo retirarse. Despues de su partida, el Capitan *Plunket*, Gefe de la Estoria Inglesa de Sierra Leona, habiendo oido ablar de *Franklin*, y teniendolo por algun malvado de la Tropa del Pirata, lo hizo pedir al Principe *Thomè*, con la unica mira de condenarlo al suplicio segun el rigor de las Leyes Inglesas. El Principe Negro advirtió de ello à *Franklin*, sin ocultarle, que se hallaba suspenso por temor de disgustar à los Ingleses. Comprehendiendo *Franklin* que le seria dificultoso probar su inocencia, le pidió que aguardasse el arribo de algun Navio de Bristol, à cuyo Capitan conociera; y habiendo compadecido mucho su desgracia el Principe, alcanzó que le renovasse su proteccion con un terrible juramento; pero repitiendo *Plunket* sus instancias, deseó, por el interès de la paz, ser embiado à lo interior de la tierra, cuyo favor le concedió el Principe. Además del motivo de su seguridad, havia sabido que se hallaba mucho oro en el centro del País, principalmente entre doce, y trece grados de latitud, tanto del Nord, como del Sud, y puede ser que hasta la extremidad Meridional de aquella vasta Region. El Principe *Thomè* lo embió al Rey de

Añ. 1732

Bembolu , con quatro Guardias , y un *Baston de Estado* , que le servia como una Carta de creencia. Su Viage duró siete dias; y segun el calculo de su marcha , hizo juicio de haver andado cien millas. Passó por muchas Ciudades , en que fue bien recibido; y en los quatro dias primeros no hizo ninguna observacion importante; pero despues conoció , que el oro era muy comun entre los habitantes. La vigilancia continua de sus Guardias le impidieron tomar algunas noticias; y supo de ellos mismos , que tenian orden de quitarle todas las ocasiones , de adquirir mucho conocimiento , y de llevarlo por los caminos mas desiertos; y principalmente de no dexarle escribir. El Principe Thomè le havia quitado todos sus papeles , con pretexto de guardarlos hasta su vuelta; pero persuadidos los Negros à que los Blancos son todos *Fittaxars* , ó hechiceros , imaginan , que el Diabolo , à algun genio está siempre pronto à proveerlos de todas las cosas que necesitan. En fin , arribó à la Corte del Rey de Bembolu , donde à vista del Baston de Estado , fue recibido con mucha urbanidad , y afecto , siendo la admiracion del Rey , y de todo su Pueblo , que hasta entonces no havian visto ningun Europeo en su Capital.

Observando Roberts , que mientras habló Franklin , lo escuchaban con mucha atencion todos los Negros que havia al rededor , les preguntó si havian comprendido alguna cosa de su conversacion. Dixeronle , que no; pero que admiraban el que el Señor Carolos (así llamaban à Franklin) huviesse hallado modo de hablarle en una Lengua que ellos no entendian. Entonces les dixo Franklin , que era del mismo País que Roberts; y esta noticia como muy estraña se divulgó al instante entre todos , rogando à Roberts , que la confirmára él mismo , porque ellos tienen por principio sentado , no creer lo que les dice otro , quando pueden satisfacerse con sus propios sentidos.

Roberts se hallaba impaciente por ver su Ciudad , cuyo camino lo havia representado Franklin como inaccesible , por la multitud de peñascos escarpados , y puntiagudos , que era preciso atravesar. Los Negros , à quienes preguntó , confirmaron lo mismo , y le hicieron una extravagante descripcion de su Isla. Sin embargo , como el Governador , y el Sacerdote lo havian convidado à sus casas , resolvió vencer todas las dificultades , con tanto mas motivo , quanto en el parage donde estaba se hallaba expuesto por mañana , y noche à perecer por las piedras que caian de lo alto de las montañas. Los Negros le dixeron , que aquellos movimientos protegian de las cabras monteses que se retiraban de noche à las cabernas. Con efecto , el Autor dice , que toda la Isla no es mas que un compuesto de montañas , una sobre otra ; que la cumbre de la una , forma el pie de la otra , haciendo juntas una especie de Domo. Luego que se resolvió à partir , quiso Domingo servirle de guia , con la precaucion de atarlo detrás de él , para sostenerlo en la marcha. La primera parte del camino se hizo con facilidad , y se detuvieron para descansar un rato ; pero andando algo mas , conoció Roberts que le seria muy difícil continuar. Apartandole algunos Negros para buicar mejor senda , dexaron caer gran-

gran-

grande piedra , que puso en riesgo á todos los que los seguian. Domingo protestó, que no queria exponer al Capitan Inglés á los riesgos que ocurrían de dia ; pues el ardor del Sol hacia menos capaces de consistencia á los peñascos , y se desprendian las piedras con mas facilidad ; y que al contrario , la humedad de la noche formaba una especie de argamasa que las detenia. Esta reflexion, que la experiencia hizo conocer á Roberts por verdadera , los determinó á bolverse al parage de donde havian partido ; y Domingo propuso hacer venir una Barca para ir á la Ciudad por Mar. Aunque para esta determinacion se necesitaban muchos dias , confintió Roberts en ella , por hallarse acometido de una violenta calentura , y muy debil con tanto disgusto, y fatigas ; á que se añadia, el excesivo ardor del Sol , que le era preciso sufrir continuamente. Dióle una enfermedad tan peligrosa , que por mas de seis semanas desesperaron de su vida su Marinero , y Franklin. Los Negros le asistieron mucho mas de lo que huviera podido prometerse en la Region mas culta de Europa, y mas afecta á los Ingleses. En fin , quando se halló en estado de entrar en la Barca , los Negros que se encargaron de llevarlo con Domingo , tomaron al Sud Ouesit , encontrando el Mar siempre muy tranquilo ; quando por el otro lado nunca dexa de conocerse el viento , particularmete al paso que se acerca el Sol al Meridiano. Por la noche se arribó á *Fuipo*, donde encontró Roberts un cavallo del Governador , en que montó para ir á su casa. Esta no era propriamente mas que una choza , y fue recibido en ella con mucha atencion ; pero haviendo ofrecido á Domingo hospedarle en la suya , fue despues á la casa del Señor Antonio , Padre de este Negro. Yá se le havia dispuesto en ella una cama , que era un precioso socorro , atendido el País , y los habitantes. Componiafe de quatro estacas clavadas en tierra , á distancias proporcionadas , y de quatro maderos informes , que estaban unidos á ellas con cuerdas de *Bananero* : el fondo lo ocupaba un xergon lleno de cañas , sobre el qual havia una grande porcion de hojas secas de *Bananero* cubiertas con una estera ; y por sabanas dos pedazos de una tela blanca de algodón. La colcha era tambien de algodón con rayas azules , y blancas.

Dos meses estuvo Roberts en la casa del Señor Antonio Gomez sin poder reestablecerse ; pero empezando á tomar fuerzas se entretenia con la pesca , empleando muchas veces tres , ó quatro en este exercicio. Los Negros llevaban la leña que necesitaban para quemar, y cocer el pescado ; y sobre las rocas encontraban sal , formandoia naturalmente el calor del Sol del agua del Mar.

La familiaridad en que vivia Roberts con los Negros le dió motivo á informarse de qué Navios havian visto en su Isla algunos años antes ; y supo, que en siete años no havian arribado mas que dos ; uno de Inglaterra que compró Puercos ; y otro Portugués , que conduciendo Esclavos de San Nicolás al Brasil , descansó en San Juan para hacer agua , y fue arrebatado de sus anclas en una violenta borrasca. El arimo de Roberts era passar á la Isla de San Felipe , donde sabia que abordaban los Navios con mas freqüencia. Despues de muchas reflexiones resolvió

1722 juntar todos los restos de su Faluca, y componer de ellos una Barca, con la ayuda de los Negros. Le dió veinte y cinco pies de largo, y diez de ancho, con quatro pies y diez pulgadas de profundidad, calafateandola de algodón, y helecho, con una mezcla de sebo, y estiércol de asno. Esta composición adquirió tal dureza secandola al Sol, que no solo no era capaz el calor de derretirla, sino es que el agua del Mar no la podia perjudicar. El estiércol de asno la defendia de los pescados, que sin él se havrian comido el sebo; fuera de que tampoco huviera podido Roberts juntar bastante sebo para toda la obra, por que dice que quarenta cabras no le provian mas que cinco libras; y una Vaca gorda, apenas daba mas.

Quando juzgó que se hallaba su Barca en estado de resistir el Mar, alcanzó de los Negros una ancora que havia pescado despues de la partida del Navio Portugués, cuyo accidente hemos referido. De este modo se acercó á Furno, desde donde fue á la Ciudad para despedirse; pero quedó sorprendido de que Franklin, despues de haverle ofrecido confiantemente embarcarse con él, huviesse mudado de repente de resolución; y afectando quedar satisfecho de sus razones, sin mas compañía que su Marinero, y seis Negros que se ofrecieron á seguirlo, partió dos horas antes de amanecer, con la maréa de la mañana. Tenia esperanza de passar el canal, anticipandose á los vientos que hemos referido, que al medio dia son muy impetuosos; y ganó el viento por encima de *Villa*, para dár en *Fonte de Villa*, que es una Bahía arenosa, en que se creyó obligado á entrar, porque el viento empezaba á mudarse al Nord. Tuvo la paciencia de seguir la Costa hasta la punta de *Nossa Singora*, doblandola con felicidad; y entrando en la Bahía del mismo nombre, ancló sobre seis brazas. Tambien es arenosa esta Bahía; pero el agua muy clara, y mas tranquila que en *Fonte Villa*, á lo menos mientras que corria el viento. Sin embargo, se detuvo poco Roberts en ella, por aviso de unos Negros embiados de Thomé Santi, que le aconsejaron que ganára otra Bahía pequeña llamaba *Laghate*, donde el Mar era tan igual, con tan poca dificultad en la Ribera, que podria acercarse á ella, y salir á toda hora; y se ofrecieron á servirle de guias hasta la Bahía. Thomé Santi mandaba la cavalleria de la Isla, y se hallaba con orden del Governador de abanzarse á las Dunas hasta *Nossa Singora*, para assegurar la Costa, hasta saber los intentos de Roberts.

La Bahía de *Laghate* era como los Negros la havian representado; y en la Isla de San Felipe, que tambien se llama *Fuogo*, encontró Roberts dos Carpinteros Negros, que se havian instruído en la Factoria Francesa del Senegal, y estuvieron despues cinco años en Nantes en Bretaña, para perfeccionarse en su profesión. Hicieronle notar tantos defectos en su Barca, que se determinó á volver con ellos á la Isla de San Juan, donde havia madera en abundancia. Thomé Santi, y algunos pasajeros, le pidieron licencia para acompañarlo, y haciendose á la vela una hora antes de la maréa, aprovechó un viento Sud, que duró hasta la punta de *Nossa Singora*, teniendo la fortuna de arribar á ella antes del reflujo. Abriendo despues la punta tuvo felicidad tambien de hallar el viento de

Comercio, que le hizo abanzar hasta *Balleavillier*, antes del fin del re-fluxo; pero encontrando despues el viento Nord, temió no poder ganar á Furno con la marèa siguiente, lo que le hizo anclar en *Balleavillier*, para aguardar la que se seguia. Sirvióle de tal modo antes de acabarse la noche, que habiendo salido á las quatro de la mañana, arribò al medio dia á Eurno. Sus Passageros le dieron diez ropas de algodon, que le sirvieron para hacer una vela muy buena, y para vestirse èl, y su fiel Marinero.

Dos meses passaron antes que se concluyeran los reparos de su Barca; y haciendose en fin á la vela con animo de ir á Santiago, tocò en San Felipe para volver á ella á Thomè-Santi, y los otros Passageros. Allí gastò tres dias en tomar agua, y otras provisiones, y partiendo despues para Santiago, confiesa, que si no gastó mas de diez dias en este transito, fue por el conocimiento que tenia del corriente, sin lo que havrian sido insuperables las dificultades que havia que vencer. Buscó la Bahia llamada *Ribero das Bharças*; pero habiendo anclado en ella se determinó á ganar la Isla de Mayo, por el disgusto de no haver encontrado alli ningun Baxel, ni bastante sal. Hizo una corta cargazon de colcoquintidas, y maiz, de que esperaba sacar mucha ganancia en esta Isla, porque sabia que se hallaba afligida de una ditacada hambre. Su experiencia le havia dado á conocer, que la ruta mas segura para ir á la Isla de Mayo, era ganar la punta Nord de Santiago; y alzò ancoras, para ir á echarlas á la marea siguiente, en la Bahia de *Ribero de Pinta*. A otra marèa ganò á *Porto Terrafall*, donde se vió obligado á esperar por trece dias mejor tiempo. En fin, aprovechandose de una marèa contra el viento, se abanzò hasta *Porto Facienda*; pero no pudiendo ganar la punta del Nord, fue á dar á una Bahia desconocida, que la nombrò *Porto Signore Georges*, por los motivos que explicaremos. La entrada de esta Bahia está cerrada con muchas rocas, que la mas ancha, lo era de un tiro de piedra, saliendo casi todas de la superficie del agua, y estendiendose á mas de una milla de la Ribera; pero con mucho cuidado, y desconfianza, hallò modo de passar por entre todos estos escollos. Se halló en la Bahia, como en un nido, tan seguro como agradable, á cubierto pos todas partes, y sin descubrir ni aun el Mar, á quien servian las rocas de una especie de Baluarte. El fondo es de arena mezclada de cieno, desde cinco brazas hasta tres. Presto vió presentarse un hombre muy anciano, seguido de quatro Esclavos armados de lanzas, que le rogó atentamente que saliese á tierra, dandole al mismo tiempo un melon de agua. El mismo tomó el trabajo de partirlo, con un gusto notable, y con tal propiedad, que indicaba ser hombre de distincion. A Roberts le pareció el melon excelente; pero al principio se sintió poco inclinado á seguir al Estrangero, porque se acordaba haver sabido, que aquella parte de Santiago se hallaba habitada de Bandidos, que se retiran huyendo de las pesquisas de la Justicia. Sin embargo, sabia, tambien que esta raza de malvados, se dexa ganar de buena fe con regalos, y demostraciones de amistad. Este pensamiento le hizo resolver el salir á tierra, donde lo recibió aquel anciano con muchas atenciones;

Añ. 1722

y sin ser muy importuno en su curiosidad, le dixo prontamente que se llamaba *Signore Georges Wharela*: que era Juiz del País: que todas las tierras que se descubrian desde la Bahía eran suyas; que tenia minas de plata en su territorio; pero ignoraba el modo de beneficiarlas; y que hasta entonces no havia querido llevar los Artífices de la Ciudad, temiendo que el Rey de Portugal se apoderara de sus riquezas; pero ofreció manifestar á Roberts algunos pedazos de su metal.

A otro dia los hizo traer; pero teniendo Roberts mucha experiencia para dexarse engañar con apariencias falsas, no encontró en el mineral mas que un pedazo de roca, con una mezcla de algunas pajas blancas, que brillaban al Sol como pequeños granos de cristal. Bien sorprendido el Viage de no reconocer en él las muestras de admiracion que esperaba, mandó llevar con tristeza sus ensayos, aunque no dexó de regalarle un cabrito gordo, y algunas azumbres de leche.

Mudandose el tiempo la noche siguiente, se aprovechó Roberts de él por la mañana para abanzarse hasta *Bighude*, que es la punta Nord-Est de Santiago. A medio dia bolvió el tiempo Nord-Est, y le servió con tal felicidad, que á las tres de la tarde dió vista á la Isla de Mayo, y la de *Monte Pinoso*, que miraba al Sud por Est. Desde otro dia ancló en *Porto Englese*, que los habitantes de la Isla llaman *Tindose*; pero no encontrando ninguna Embarcacion, y pareciendole la Costa desigual, bolvió á hacerse al Mar para ganar á *Kalyete*, ó *Paceco*, que está mas arriba de Kalyete; aunque pudo detenerse en Paceco, no lo executó considerando que las minas de sal estaban muy distantes. Navegando hasta Kalyete, donde ancló, se hizo llevar sal, que dieron los habitantes por las especies que llevaba en su Barca.

Mientras se cargaba la sal, lo abandonaron los Negros de su Tripulacion, imaginando que el intento de Roberts era transportarlos á la Barbada con aquella cargazon; por lo que se hallaba en el mayor embarazo, con su unico Marinero, quando otros dos Negros, natural uno de San Nicolás, y otro de San Antonio, fueron á ofrecerse á su servicio. Este ultimo le asseguró que venderia con mas facilidad su sal en la Isla de San Antonio, y que podria tomar en ella una grande porcion de tortugas, para llevarlas despues á San Nicolás, donde las provisiones se mantenian muy escasas. Roberts oyó con tanto gusto esta proposicion, quanto que si podia ganar aquellas dos Islas, se hallaba seguro de tener baxo del viento la de Santiago, adonde podria ir en todo tiempo.

Con esta resolucion partió de Kalyete; pero ayudandole poco el viento, abandonó el proyecto de ir á San Nicolás, y á San Antonio, y se dirigió á Santiago, tomando ázia la punta Nord-Est de esta Isla. Allí encontró una hermosa Bahía de dos leguas de ancho al Sud de Bighude, y no sabiendo que tuviése nombre, le llamó *Porto sine Nome*. Ancló en un sitio muy acomodado; pero el Negro de San Nicolás le dixo, que aquel parage no era muy seguro, por ser la principal habitacion de los Bandidos; y apenas acabó de decirlo quando recibieron una descarga de

piedras, que fue seguida de otra, y no se huvieran interrumpido si Roberts no huviera caído en nombrar á los Negros que lo insultaban desde la Ribera, al Señor Georges Warelá como á uno de sus mayores amigos. Al oír este nombre le ofrecieron paz, y amistad; pero sin embargo de esto no se inclinó á mantenerse mas tiempo entre ellos; y alzando ancoras con una grande calma, se valió de los remos para ganar á *Porto Formosa*, donde hizo agua, y lena.

Saliendo èl mismo á la Ribera, encontró en ella al Señor *Antonio Thavar*, uno de los sugetos mas distinguidos del Canton, que iba siempre acompañado de ocho Esclavos armados de lanzas, y pistolas; cuya precaucion le era necessaria por la vecindad de *Villbantás*, y *Terrafall*, que eran otras habitaciones de Bandidos; y haviendole dicho Roberts el recibimiento que tuvo en *Porto Sine Nome*, lo felicitó por la fortuna que havia tenido de librarse de aquella raza temible. Thavar era un Blanco de raza Portuguesa, y de un carácter tan expresivo, que ofreció á Roberts seis de sus Negros para proveherle de leña; y á otro dia le embió una carga de viveres, y frutas. En fin, continuando sus atenciones hasta su partida, le regaló el ultimo dia seis, quesos, mucho pescado, y una calabaza llena de miel.

Roberts dexó á *Porto Formosa*, para seguir la Costa con un viento excelente hasta *Porto Madera*; donde ancló contra una roca, quedando muy á cubierto; pero no siendo habitado aquel sitio, y manifestandose muy malo el camino hasta la Ciudad de Santiago, bolvió á seguir las Costas ázia *Praya Formosa*, y desde alli hasta *Porto Lobo*, donde recibió una carta del Comandante General de todas las Islas de Cabo Verde, con un hombre, y un cavallo para llevarlo á la Ciudad. De este modo dexando la Barca al ancla, tomó el camino por tierra. No se le dixo que havia mas que 20. millas, pero halló mas de 40.

Acercandose el tiempo en que el ayre es muy pernicioso en Santiago, asegura Roberts, que á excepcion de *Cachao*, no tiene el Continente de Guinéa parage mas enfermo que esta Isla en los meses de Junio, y Julio. Demás de esto, es la Estacion del año en que arriban menos Baxeles; y con estas luces, conservaba siempre el deseo de ganar alguna Isla encima del viento, principalmente la de San Nicolás, donde havia mas apariencia de encontrar algun Navio de Europa. Esto lo hizo no detenerse en Santiago mas que para hacer su trueque de sal, y adquirir una buena porcion de maiz, de manioc, de cocos, de platanos, y bananás. Haciendose despues prontamente á la vela, procuró ganar el Est de la Isla, no solo porque podia abanzarse desde alli mas facilmente con un viento de Sud, ú de Ouest, sino tambien porque aquel es el lado de la Isla, que tiene Radas mas seguras, á excepcion de Kalyete, y San Martin. Abanzandose, pues, hasta la Altura de *Porto Lobo*, discurrió primero tocar, si era posible, en Buena Vista, donde se despachan muy bien las provisiones; pero el corriente del Nord le hizo abandonar esta resolucion, y tomar la de ir á *Porto Madera*, donde esperó por ocho dias el viento. En fin, hallandolo favorable tiró en derechura á la Isla de Mayo,

Añ. 1722 y al fin del día, lo obligó otro viento á anclar delante de Kalyete. Al día siguiente navegò ázia el Est, costeando por *Pateco*, y *Navia Coverada*, á vista de muchas lumbres que encendian los habitantes con la esperanza de que llegará á sus Cantones; pero él iba resuelto á no interrumpir su ruta hasta haver pasado los *Gallons*, que son una larga cadena de rocas, al Nord-Est de la Isla. Entonces tiró directamente ázia Buena-Vista; adonde havria arribado prontamente, si no lo huviera sorprendido una calma, seguida de vientos inciertos, que le hicieron errar por tres semanas en el Canal. Tuvo precision de bolver al rededor de la punta Sud de la Isla, donde pudo observar lo que los Pilotos llaman *la Ria*, que no es otra cosa que una cadena de rocas abismadas, y arenas ocultas, entre las que passa, y bate el Mar, por espacio de legua y media, con mucha violencia; pero no dexa de haver entre ellos algunos Canales bien profundos para el passo de todo genero de Embarcaciones. Roberts entrò en uno que tenia de tres, á quatro brazas de agua; pero el golpeo del Mar es tan espantoso, que se podia tener por muy riesgado. Ultimamente, acercandose á Buena-Vista, entrò en la Rada Inglesa, donde encontró una pequeña Barca Portuguesa, que havian abandonado los Pyratas. Sirviòle de ella para facilitar su cargazon de sal, hallandose entonces á mediado Agosto de 1724. y la estacion fue de tanta lluvia, que gastò tres semanas en este trabajo.

Añ. 1724

En este intermedio arribò una Embarcacion de Bristol, cuyo Capitan le manifestó tanta amistad, que se huviera determinado á seguirlo, si él mismo no le huviese dicho el designio de su viage. Aqui declara Roberts, sin nombrar al Oficial, que su Viage le pareció contrario á la Justicia universal, que es lo que le impide el nombrarlo, assi como fue el motivo que tuvo para no seguirlo; pero asegura que no era Pyrata.

El Capitan de Bristol lo tratò, y regalò de tal modo, que sin embargo de todas sus precauciones, le costò muchos dias de calentura aquella mudanza de règimen; pero el socorro que recibì de él mismo, lo libertò brevemente de su molesto achaque. Sin embargo de la obscuridad con que afecta explicarse, no dexa de decirnos, que el Capitan llevaba á bordo al Obispo de Santiago, y al Visitador General con su acompañamiento, que iban á visitar todas las Islas; y despues debia hacer el Visitador la visita de toda la Costa de Guinèa, que està baxo el dominio del Rey de Portugal. No se puede imaginar como podian hallarse en un Navio de Bristol tantos honrados Portugueses, ò que era lo que se oponia á la Justicia universal, en el encargo que tomaba un Inglés de conducirlos, á menos de que no fuesse su animo abusar de su confianza para detenerlos como prisioneros, y hacerles comprar su libertad; lo que pudo haver comunicado á Roberts, y esta haverlo reusado, assi por estímulos de Religion como de su proprio honor; pero todo esto no es mas que una congetura. Por otra parte era preciso que el Capitan fuesse hombre de modales, y atencion; pues admirado el Obispo de Santiago de las demostraciones de afecto, que hacia á Roberts, le preguntò si era su Pariente;

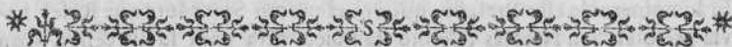
à lo que respondió, que era un Christiano, un Protestante, un hombre; y su Compatriota; quatro titulos que lo hacian acreedor á sus servicios, y amistad.

La noche siguiente partiò Roberts para la Isla de San Nicolás, que es la mas acreditada en el Comercio de años; el qual se hace de ordinario en los meses de Noviembre, y Diciembre, desfilando el de Enero para la cargazon de la sal. Arribando á San Nicolás, buscò Roberts la Rada que se llama *Porto Ghuy*, porque alli està mas tranquilo el Mar que en la de Paraghisi. El dia siguiente entró en ella, y en pocos dias hizo su trueque de sal, por maiz, y trigo de Indias, medida por medida.

Algunas lluvias, que empezaron à caer de tiempo en tiempo, le hicieron temer que llegassen los vientos de Sud, y de Oueft, que eran los unicos que le podian perjudicar; pero los Negros le aseguraron que no tenia que affustarse, y mostrandole una montaña puntiaguda, que se llama *Monte Fradre*, le dixerón que la niebla de que estava rodeada a nunciaba siempre vientos de Nord, por todo el tiempo que permanecia. A pesar de todas estas seguridades se moviò una borrasca, que estrellò la Barca de Roberts contra las rocas, y por fortuna se hallaba entonces en tierra, así el como todos los suyos.

No le quedaba mas recurso que algunas Cartas de recomendacion, que havia logrado en Buena-Vista del Obispo de Santiago, y sus Eclesiasticos, y entre ellas una del Obispo para dos Religiosos de San Antonio. El Limonero de este Prelado, que era el mismo Sacerdote que Rufel havia preso en San Nicolás, le diò tambien otra para su successor. Con este socorro se dirigió á la Ciudad, donde fue tan bien recibido, que el successor del Sacerdote le ofreció al instante diez dollars por las reliquias de su Barca, porque necesitaba madera para alargar el Coro de su Iglesia; y para asegurar su posesion, publicò Centuras contra los que ocultassen aunque fuesse un clavo. Roberts se hallò con mas dinero que quanto havia tenido en muchos años; pero le dieron unas tercianas, que lo debilitaron mucho hasta fin de Octubre. La asistencia que recibio del Sacerdote, y de los habitantes contribuyò bastante á su salud; aunque mucho mas la noticia que se le diò del arribo de un Navio Inglés que havia anclado en Terrasall. Mientras hacia diligencia de un cavallo para este Viaje, le traxeron una carta del Capitan, cuyo nombre era *John Harfoot*, que por fortuna era su conocido; y sabiendo de los Negros las desgracias de Roberts, le escribió inmediatamente instandole á que fuesse á bordo. Su vista fue de grandissimo gusto, y navegando Harfoot á la Barbada, sacò mucha utilidad de los consejos de Roberts para su cargazon, y partiendo juntos se detuvieron algunos dias en Buena-Vista. Despues passaron por la Isla de Mayo, de donde fueron á anclar á Porto Praya, en la de Santiago. Alli encontraron un Navio Inglés, que bolvia de las Costas de Guineá, cargado de Eclavos, de cera, y de colmillos de elefante para Lisboa. El Capitan se llamaba Moise Durel, y el Navio el *Merry Thought*. Roberts no se detuvo en aprovechar esta ocasion para

añ. 1724 bolverse en derechura á Europa, y partiò con Durel el 15. de Noviembre, tirando al Nord con animo de ir á *Porto Cidade*; pero empezando á hacer agua la Embarcacion, les fue preciso descansar en Santa Lucia. Otras desgracias que le ocurrieron en este Puerto, la reduxeron á tan mal estado, que Roberts aconsejó al Capitan que se volviera àzia la Barbada. Llevaba à bordo ciento y ochenta Esclavos, un Supercargo Portugues, algunos Oficiales de la misma Nacion, y al Señor *Antonio de Parra*, ultimo Governador de Cachao. Este Gentil hombre puso algunas objeciones contra la Barbada, representando particularmente que no era mas que una Isla pequeña. Roberts le respondió que era cierto no ser mas que una Isla; pero que á excepcion de un Rey, un Patriarca, y un hombre noble, no havia en Lisboa cosa que no se pudiesse encontrar en la Isla de la Barbada. Determinòse en fin tomar esta ruta; pero para justificar el Capitan su conducta, tuvo la precaucion de que firmáran este Decreto todos los Oficiales Portugueses. Atribaron á la Bahía de Carlile el 25. de Diciembre de 1724. donde se passaron algunas semanas; y bolviendo à hacer vela para Lisboa, se diò vista á las Costas de Portugal al principio del mes de Marzo de 1725. en el Puerto de Lisboa encontró Roberts á *Alexandro Baxter*, Comandante de un Bergantin, que le concedió generosamente el passó hasta Londres, adonde arribo al fin de Junio con su fiel Marinero



CAPITULO VI.

DESCRIPCION DE LAS ISLAS DE CABO-VERDE.

ROBERTS **M**UCHOS son los Viageros que nos han dado una corta descripcion de alguna Isla del Cabo-Verde, en que tocaron, navegando àzia el Sud; pero el Capitan Roberts es el unico que publicó la Descripcion general; y por tanto esta será el fundamento de este Artículo, añadiendo, segun nuestro metodo, las observaciones de los demás Escritores.

ROBERTS
En diversos
tiempos.

Haviendo dado Roberts en su primera parte la Relacion de sus propias aventuras, dice que ofrece en la segunda, la noticia de sus investigaciones sobre la naturaleza, situacion, producciones, y costumbres de los Países de Cabo-Verde. En dos tiempos divide su vida, acomodando á ellos sus conocimientos; el primero es, el del comercio que hizo en aquellas Islas; y el segundo, el en que no teniendo casi mas calidad que la de Viagero, y aun de habitante, pudo satisfacer con mas cuidado su curiosidad. A las relaciones que hizo por sí mismo, juntó las que pudo recoger de los habitantes naturales, quando las consideró dig-

dignas de su atencion, y confianza: porque teniendo los Pueblos de aquellas Islas muchas nociones confusas, que sus Ascendientes han llevado de Guinea, no ha querido recoger estas fabulas

ROBERTS
En diversos
tiempos.

Particularmente se dedicó à todo lo que concierne al Comercio, y á por la naturaleza de las producciones, como por la commodidad de los sitios. El Mapa que tomó trabajo de componer, pertenece propriamente á su Obra; y esto es, que corresponde à todos los parages que describe. Alaba, y pondera mucho su exactitud; y con efecto, como yá se ha visto en la Relacion de su Viage, que hay pocas Islas, cuyas Costas no siguiesse, y que passaba continuamente de una à otra, se concibe, que su Mapa merece mas preferencia, que todas las que han publicado otros Viageros menos instruidos, à lo menos por lo que toca á la distancia mutua de las Islas, á su figura, y á su magnitud. En quanto al punto de su situacion puede quedar alguna duda; no porque Roberts dexasse de señalar la latitud, y aun la longitud de cada Isla al frente de su descripcion; sino porque no se vé que estas posiciones hayan sido observadas, à excepcion de la de Paraghisi; ò si lo fueron, no se dice con particularidad en qué parage; lo que las hace de muy poco uso. A la verdad puede suponerse que se tomaron en medio de cada Isla; pero aun quando esta suposicion fuera mas verosimil, no podria comprehender mas que á Mayo, y San Felipe, pues las Costas Septentrionales de las Islas de Sal, y de San Juan, y las Costas Meridionales de Santiago, San Nicolás, y San Antonio, corresponden muy bien à las latitudes señaladas en la descripcion. El Mapa de Roberts no parece tampoco muy seguro en las longitudes; porque si convienen con su descripcion sobre las Costas Orientales de Sal, de Buena-Vista, de Santiago, y de San Felipe, las mismas Costas están muy al Owest; quatro minutos, para la Isla de Mayo, y tambien veinte minutos mas al Owest, para la de San Juan; quando al contrario las de San Nicolás están en ella poco menos de 22. minutos, y las de San Antonio, tambien poco menos de cinquenta y tres. Es cierto, que las latitudes, y longitudes de Roberts no son exactas, ò que sus planes se han gravado con poco cuidado. Nos inclinamos à echar la culpa à los Gravadores, considerando que las contrariedades del Mapa, y de la descripcion podian concordarse facilmente.

Asimismo debe obserbarse, que si Roberts ha señalado en las Costas muchas Plazas, que no se hallan en los demás Mapas, culpandoles esta omision, no dexò tambien de olvidar algunas que lo exponen, á la misma censura, tales como *Ribeyra Grande* en la Isla de Santiago, y *Santo Domingo Abacon*. Tambien omitió señalar el sitio de cada Pueblo con un círculo pequeño para indiciar su verdadera posicion. En fin, tampoco trazò enteramente la ruta de su Embarcacion; y si lo hizo alguna vez, no fue con la exactitud que debia esperarse de un Viagero tan curioso, y observante.

§. I.

OBSERVACIONES GENERALES SOBRE LAS ISLAS DE CABO-VERDE.

ROBERTS
En diver-
sos tiem-
pos.

DESCUBRIENDO los Portugueses estas Islas, les pusieron el nombre de *Islas de Cabo-Verde*. El Cabo tomó el suyo de la continua verdura de que está cubierto; y las Islas, del Cabo, à cuya frente están situadas. No obstante, los Portugueses las llaman tambien las *Islas Verdes*, sea por simple contradiccion, ó por alusion à la yerba verde, que llaman *Sargolfo*, de que todas ellas se hallan cercadas; la qual tiene mucha semejanza con el mastuerzo aquatico, y su fruto es parecido à la ubaspina. El Mar se vé cubierto de ella desde el grado 20. hasta el 24; y en algunos parages está tan espesa, que manifiesta como un grande numero de Islas flotantes, capaces de detener los Baxeles, quando el viento no es suficiente para hacerles vencer este obstaculo; sin que se pueda imaginar lo que produce esta verdura en una parte del Oceano, que está más de ciento, y cinquenta leguas de las Costas de Africa, y que no tiene fondo. Los Holandeses llaman à las Islas de Cabo-Verde, *Islas de Sal*, porque se encuentra mucha en ellas.

Su numero son diez: *Sal, Buena-Vista, Mayo, Santiago, Fuego, à San Felipe, Braba, San Nicolás, Santa Lucía, San Vicente, y San Antonio*. Otros cuentan doce, y algunos catorce; pero dan con poco fundamento el nombre de Islas à quatro rocas, que las dos primeras que se llaman *Ghuny, y Carnera*, están al Nord de *Braba*, y las otras dos llamadas *Choor, y Branca*, al Oueft de *San Nicolás*.

Las Islas de Cabo Verde se estienden un poco mas de tres grados del Sud al Nord, con la misma extension del Est al Oueft; esto es, que están entre catorce grados, y treinta minutos, y diez y siete grados, y quarenta y cinco minutos de latitud. Del mismo modo, su longitud de Ferro, es entre quatro y siete grados. *Sal, Buena-Vista, y Mayo* están un poco mas al Est, de Nord à Sud; *Santiago, Fuego, y Braba* mas al Sud, del Est al Oueft; *San Nicolás, Santa Lucia, San Vicente, y San Antonio* mas al Nord Oueft; sobre la misma linea del Sud-Est al Nord-Oueft. *Ovigton* dice, que se estienden en forma de media Luna, cuyo lado convexo está buuelto àzia el Continente de Africa. *Beckman* añade, que à los que las pasan navegando, les ofrecen una perspectiva muy agradable. *Mayo*, que es la mas inmediata del Cabo Verde, dista de él 93. leguas, Oueft por Nord. La situacion de estas Islas es muy favorable para el refresco de los Navios que navegan à Guinéa, ò à las Indias Orientales.

Todos convienen en que el ayre de las Islas de Cabo-Verde es de un calor extremo, y muy enfermo. *Sir Richard Hawkins* pretende, que el Clima es uno de los mas perniciosos para la salud humana, de quantos hay en el Mundo. Dos veces havia abordado à él con el disgusto de perder la mitad de su gente, de calenturas malignas, y disenteria. Co-

mo

mò es muy rara la lluvia , se pone la tierra tan ardiente , que no se pueden sentar los pies en los parages donde hieren los rayos del Sol. El viento de Nord-Est, que se mueve un poco antes de las quatro de la tarde, trae despues un fresco repentino , cuyos efectos son muchas veces mortales. Por esto tienen los habitantes la precaucion de cubrirse la cabeza con una gorra que les cubre hasta las espaldas , y el cuerpo con una ropa doble de algodou. Tambien observa Hawkins que en este Clima , como en las Costas de Guinea , y en todos los Países calidos , tiene la Luna mucha mas influencia sobre el cuerpo humano , y que por consiguiente es muy nocivo passar la noche al sereno

Beckman refiere, que en la mayor parte de las Islas de Cabo-Verde, es el terreno pedregoso , y estéril , principalmente en las de Sal , Buena-Vista , y Mayo. Sal , y Mayo tienen infinitos cavallos monteses ; y demàs de esto hay en Mayo muchas cabras , y sal en tanta abundancia , que se podrian cargar , segun dicen , mas de dos mil Baxeles. Las demàs Islas son mucho mas fértiles , y producen arròz , maiz , trigo de Indias , bananas , limones , cidras , naranjas , granadas , nueces de cocos , algodou , higos , y melones , Tambien hay cañas de azucar ; y las cabras paren de ordinario á tres , y quatro Cabritos , y muchas veces hacen tres partos en un año. Las viñas dán tambien dos cosechas.

Dampierre observa, que las aves , y animales son unos mismos en las Islas de Cabo-Verde ; pero que muchas Islas tienen mejor comodidad que otras , de pastos , y otros alimentos para ciertas especies de animales ; v. g. Santiago , que tiene mas bosques , y granos , mantiene mayor numero de volatiles. La principal parte de ganados consiste en carneros , y cabras ; y los bucyes , y vacas son muy raras ; pero es tanto el numero de afnos , que los Baxeles Ingleses hacen un Comercio particular de ellos en la Barbada , y en las demàs plantaciones.

La riqueza de los habitantes consiste en sus pieles de cabras , y en la sal de Buena-Vista , de Mayo , y de Santiago. Barbot dice, que curten con excelencia sus pieles al modo de Levante ; y Beckman asegura , que en su especie , son las mejores del Mundo. Dapper dice, que la volateria multiplica prodigiolamente en todas las Islas ; lo que confirma Mandelsto , que pretende que las gallinas , los faisanes , y los pichones , fueron llevados alli por los Portugueses. Las codornices , perdices , torcaces , y pavos de Indias son muy comunes , y varatos , y los conejos están en grande abundancia.

Cogense alli tantas tortugas , que todos los años van muchos Baxeles á cargarlas , salandolas para transportarlas á las Colonias de America. Estos animales ponen sus huevos en la arena en tiempo lluvioso , y los dexan empollar al Sol. Entonces es quando las cazan los habitantes , sin mas embarazo que bolverlas de espaldas con estacas , porque son tan grandes que no podria conseguirse con las manos. Su carne es de tanto uso en las Colonias , como el bacallao en todos los Países de Europa.

Atkins dice, que los Portugueses establecidos en las Islas de Cabo-Verde , reciben indiferentemente todos los Navios que arriban á ellas , vendien-

ROBERTS doles con equidad, refrescos, y provisiones; pero Santiago es la principal fuente para todo. Barbot añade, que los Franceses del Senegal, y de Gorea embian por provisiones à esta Isla, quando tienen escasez en aquella parte de la Nigricia, tomando los viveres, por Esclavos, y otras riquezas. El año de 1593. en tiempo que viajaba el Cavallero Hawkins, tenían un Comercio considerable en Santiago, en Fuego, en Mayo, en Buena-Vista, en Sal, y en Braba, adonde iban continuamente de Guineà, y de Benin, sacando Esclavos, azucar, arroz, telas de algodón, ambar gris, cibeta, colmillos de elefante, salitre, piedras pomez, esponjas, y alguna corta porcion de oro, que los mismos Isleños sacaban del Continente.

Segun el Capitan Filips, el principal Comercio de las Islas de Cabo-Verde en el año de 1693. consistia en la sal de Mayo, que iban á cargar los Navios Ingleses para la Isla de Terra-Nova. Tambien se veian en ella muchas Embarcaciones Inglesas, que por aquella ruta iban á sus Colonias de America, para comprar afnos, y otros ganados, que vendian con mucha ventaja en la Barbada. Roberts dice, que en Santiago se halla una piedra singular, cuya descripción daremos en el Artículo de Mayo.

El mismo Autor refiere, que todas las Islas de Cabo-Verde, estaban casi desiertas quando las descubrieron los Portugueses; pero no pudo saber de los habitantes en qué año fue la llegada de estos nuevos huéspedes. Solo se acordaban de haver visto arribar à Santiago una tropa de Estrangeros, que se establecieron alli, y embiaron diversas Colonias á las demás Islas. Estos Establecimientos particulares se sostuvieron mal; porque la falta de viveres arruinò bastantes de hambre. Se pasó mucho tiempo sin llover; y apenas se acordaban de haver visto la lluvia en seis, ò siete años, en las Islas de Buena-Vista, de Mayo, y particularmente en la de Sal: à lo menos solo havia caído en las montañas, donde los habitantes refieren, que se juntan las nubes, y haciendose mucho mas pesadas, se disuelven para regar inutilmente unos sitios esteriles, y desiertos. Las Islas de Sal, de Buena-Vista, y de Mayo, que son muy llanas, detienen las nubes tanto menos, quanto las arrebatan continuamente el viento, que es á lo que se atribuye la sequedad de aquellas tres Islas.

Sal, Santa Lucia, y San Vicente, que son tres de las mayores Islas de Cabo-Verde, se hallan sin ningun habitante; y Dampierre, y Beckman dicen, que los primeros que hubo en ellas, fueron algunos Portugueses deserrados; pero las otras están bastante pobladas de Negros, y Mulatos, siendo digna de referirle la razon que se atribuye á ello. Los primeros Portugueses, principalmente los de Santiago, adquirian algunos Negros de Guineà para el trabajo de su Colonia; pero como los mas llevaban una vida poco regular, se consideraban obligados al tiempo de su muerte à dár libertad á varios de estos miserables Esclavos, para satisfacer parte de sus desordenes. Lograda la libertad, no pensaban casi todos ellos mas que en alxarsarse de sus Tyranos, pasandose á las Islas inmediatas,

tas, donde siendo el ayre poco diferente de su Clima nativo hallaban modo de establecerse con felicidad. Los Portugueses que conocieron su prosperidad entraron allí despues que ellos; pero declinó muy presto su Comercio en aquella parte de Africa, luego que las demás Naciones de Europa penetraron en la Guinéa, y hasta las Indias Orientales. Como el numero de los Negros no havia cesado de multiplicarse, llegó á ser entonces tan superior al de los Blancos, que para evitar estos el bochorno de la sumision, se retiraron á Santiago, ù á Portugal. Los que quedaron dispersos entre los Negros, no tuvieron mas recurso que mezclarse con ellos por matrimonio, produciendo aquella raza de color de cobre, de que están pobladas todas las Islas. Observando el Rey de Portugal lo que havia pasado en tantos años, dió la mayor parte de las Islas de Cabo Verde á varios Señores de su Corte, reservandose solo la de Santiago, á que unió en estos ultimos tiempos la de San Felipe. No obstante, el Governador de Santiago se intitula Governador General de todas las Islas de Cabo Verde, y de la Costa de Guinéa, desde el Rio de Senegal, hasta Sierra Leona. Los Señores particulares poblaron sus Islas de vacas, de cabras, y otros ganados. Al principio las gobernaban por un Teniente, con una autoridad muy limitada; porque no solo la sentencia de vida, ù de muerte, sino los demás castigos corporales, pertenecian al Governador de Santiago. Yá en estos tiempos se ha establecido para aquellas Islas un Ministro llamado Oidor, con la jurisdiccion civil, y la inspeccion, y manejo de las rentas de la Corona; de modo, que al Governador General no le queda mas que la administracion Militar.

El Puerto de Santiago es como la Aduana Portuguesa para todos los Navios de aquella Nacion, que comercian en los parages de Guinéa, dependientes de Portugal; pero las rentas que saca la Corona de las Islas de Cabo Verde, no son considerables; aunque es cierto que le cuesta poco el guardarlas, porque en ellas no hay mas fortificaciones que las de Santiago, y San Felipe; y aun son bastante endebles, excepto las de la misma Ciudad de Santiago, que fueron construidas por los Españoles mientras dominaron á Portugal. Tampoco tienen todas las Islas mas defensa que su propia Milicia, sin socorro de ningunas Tropas del Rey. Los habitantes de Santiago, y de San Felipe, que son Vassallos inmediatos á la Corona, se hallan en mejor pie que los de las demás Islas, que mudan con frecuencia de propietarios, y de dueños.

Mucho dice Roberts que podria estenderse sobre las manufacturas de coton de las Islas de Cabo Verde, y probar, que los Navios Ingleses podrian furtirse en ellas con mas conveniencia que en Inglaterra, de las telas que sirven para el Comercio de los Esclavos de Guinéa; pero que no se atreve á decidir absolutamente, si esto seria con ventaja de los Ingleses. Tambien añade, que podia hablar mucho de el Nitro que producen las mas de aquellas Islas; pero cree haverse explicado yá bastante sobre este punto, que se hallaba casi desconocido en Europa, antes que el lo publicase. Es cierto, dice, que algunos años antes se havia llevado á Portugal una porcion considerable de Nitro, sacada de la Isla de San Vicente, cu-

ROBERTS
*En diver-
 sos tiem-
 pos.*

yo Comercio se abandonò , porque se juzgaba haver descubierto , que la mayor parte era de la naturaleza de la sal marina. Tambien confia , que habiendo hecho la experiencia, viò que se encendia con dificultad , que solo se disipaba una octava parte , y que el resto quedaba fixo como la sal del Mar ; pero asegura haver encontrado en la misma Isla otro , que se reduce à menos de la mitad despues de inflamado , y algunas veces à una quarta parte escasa. En la Isla de San Juan , es tan volatil , è inflamable , que se evapora continuamente , à excepcion del que se recoge cerca del Mar ; y Roberts desea , que los curiosos indaguen la razon de esta diferencia.

Dice, que al rededor de las Islas de Cabo-Verde , tiene el Mar ordinariamente su flujo, y refluxo en el espacio de seis horas , y algunos minutos : que las marèas muertas tienen tambien su curso regular , excepto quando lo perturban los vientos inciertos, que son alli mas frequentes que en ningun otro parage del mundo ; pero por muy tranquilo que sea el tiempo , se halla el Mar siempre mas agitado en las Bahias por los Plenilunios , y en sus mutaciones , que por los quartos de Luna. El Autor observò , que mientras un viento recio alteraba mucho el Mar en el Canal, que divide à San Felipe , de San Juan , se hallaba muy sossegado en Furno , que es una Bahia de esta segunda Isla. Al contrario , por el Plenilunio , ó en la mutacion , quando en el Canal havia una grande calma por tres , ó quatro dias , y el Mar se hallaba tambien muy tranquilo , se alteraba con tanto impetu en la Ribera , que aun en Furno no se podia entrar en una Barca pequena sin exponerse à ser cubiertos de agua.

El corriente de la marèa es al Nord-Est , y el refluxo al Sud-Ouest , à menos que no lo interrumpan las puntas de algunas Islas , ò la forma irregular de las Costas. El flujo , y refluxo son igualmente regulares entre Santiago , y San Felipe. Entre San Felipe , y San Juan son mas violentos , como entre San Juan , y las pequenas Islas que hay al Nord ; pero las marèas mas impetuosas son entre San Nicolás , y San Antonio , principalmente en el Canal estrecho que divide à Santa Lucia de San Vicente.

A la variedad de los vientos , y à las puntas de las Islas , añade Roberts otra causa que altera el curso natural de las marèas ; que es la fuerza de los corrientes , cuya qualidad , y numero , no se atreve à determinar : solo pudo descubrir en quanto à su qualidad , que un poco antes de la Estacion de las lluvias , que es por los meses de Junio , y Julio , y Agosto , y parte del de Septiembre , vãn los corrientes al Nord-Est ; y entonces , à alguna distancia de las Islas , empieza el flujo à abanzarse àzia los Canales , entrando en ellos con mucho mas impetu que el refluxo. Al contrario , quando los corrientes vãn al Sud-Ouest , lo que sucede de ordinario al fin de las lluvias , y algun tiempo despues , es mas violento el refluxo que el flujo.

Es-

Estos corrientes dependen de las Estaciones, que no corresponden siempre á los mismos tiempos del año, aunque no sea mucha la diferencia. Con los vientos del Sud, al fin de Junio, se espera lluvia; y no obstante suele no haverla hasta Julio, y algunas veces hasta mediado Agosto. El mes de Septiembre lleva generalmente, aunque con mucha variedad, algunos vientos impetuosos de Est, de Sud-Est, y de Sud-Sud-Ouest, acompañados de lluvias. En el mes de Octubre son los vientos de Sud-Sud-Ouest, y de Sud-Ouest; y al fin del mismo mes corren los de Ouest Nord-Ouest, y de Nord-Ouest, con truenos, relampagos, grandes lluvias, y algunas veces uracanes violentos; pero de poca duracion. En el intermedio de estas lluvias, y antes de ellas, está el tiempo sereno, y los vientos suaves, y varios; pero es propiedad de aquella Estacion, que un corto viento del Sud, altera mas el Mar, que el mas impetuoso del Nord. En Noviembre, si llueve algo, es generalmente seguido de un viento fresco de Nord, que algunas veces se hace muy fuerte; pero lo aplaca al instante una grande lluvia, y dexa el Mar muy quieto.

Pasada la Estacion de las lluvias, es muy regular que el tiempo se quede en nieblas, principalmente de dia; y si las lluvias empiezan desde principios de Noviembre, es entonces quando empieza esta disposicion de tiempo, y dura muchas veces hasta fin de Enero. En todo este intermedio, son los vientos de mucho impetu al Nord, Nord-Nord-Est, y Nord-Est, quarta Nord; y desde alli hasta la temporada de las lluvias, casi siempre Est; y al passo que van haciendose mas del Est, se van minorando.

Quando corre el viento que lleva la lluvia, segun la Estacion, dura poco, si es pronto, y violento; y entonces le llaman los Portugueses *Travado*. Quando con mucha violencia vá acompañado de truenos, y relampagos le llaman *Turnado*.



§. II.

ISLA DE SAL, Y DE BUENA-VISTA.

ROBERTS pone la Isla de Sal á diez y siete grados, y diez y ocho minutos de longitud Ouest del Cabo-Verde; y segun nuestro Mapa está á 5. grados, y 30. minutos de dicho Cabo; con que la diferencia es de doce minutos. Dampierre dice, que está á 16. grados de latitud del Nord, y 19. grad. y 33. minut. de longitud Ouest del *Lezard*; lo que hace cerca de tres grados, y ocho minutos mas de lo que dice Roberts. Añade, que se estiende del Nord al Sud ocho, ò nueve leguas, y que no tiene mas que dos de ancho. No tiene rocas, ni bancos de arena, que hagan difícil su arribo; pero no es muy comodo su anclage en el tiempo de lluvias. La mejor rada es la que tiene delante de la Ciudad de Palmera. Su apariencia es de dos Bahias, que las divide por medio una punta de rocas.

ROBERTS Esta Rada está situada á la parte Occidental de la Isla; y se reconoce fácilmente por tres Palmas, que es de donde toma el nombre; y se han conservado con tanto mas cuidado quanto además de servir de señal á los Navios, son las unicas de su especie, en toda la extensión de la Isla. Una milla al Sud de la Rada, se descubre una Isleta, que parece tan blanca como la nieve, por el mucho escurecimiento de los paxaros. Para entrar en la Rada, se han de tener las tres Palmas al Nord, y se ha de avanzar hasta el Sud Oueft de la Isleta. Con una Embarcacion pequeña, se puede entrar en la una de las dos Bahías, que está al Nord, con seguridad de poder anclar en ella, con igualdad de tres brazas, y media. Quando se llega á *Rabadijunck*, parece la otra Bahía muy hermosa, aunque su fondo es muy malo; pero despues de haver pasado la punta de *Mordereap* se puede anclar en todas las partes de la Bahía de este nombre, y encontrar buen fondo en qualquiera profundidad. La Isla tiene otras muchas Bahías, donde puede anclar todo genero de Navios pequeños; pero las principales son estas.

De cinco montañas que hay en la Isla de Sal, las mas altas son, la del Nord, y la del Est, que parecen dos pilones de azucar. Antiguamente, abundaba Sal en cabras, vacas, y afnos; pero en el año de 1705, poco antes que Roberts abordara á ella, la desampararon los habitantes por falta de lluvias, á excepcion de un viejo, que se resolvió á morir en ella, lo que con efecto sucedió el mismo año. La sequedad fue tan excelsiva, que la mayor parte de los ganados, murieron de sed, y hambre. Sin embargo, lloviendo alguna cola, se restablecieron insensiblemente los que havian quedado, hasta que un raro acontecimiento acabò tres años despues de estinguirlos enteramente. Arribando á Sal una Embarcacion Francesa á la pesca de tortugas, se viò precisada por el mal tiempo á dexar en ella treinta Negros, que llevaba de San Andrés para este trabajo. Como estos infelices no encontraron otro alimento, se mantuvieron con las cabras monteses, y solo dexaron una, que no pudieron cazar en las montañas. Tambien mataron casi todas las vacas, de modo que al fin se vieron reducidos á comer los afnos.

Cerca de seis meses despues, navegando un Navio Inglés á la Isla de Mayo, descubrió humo, que salia de la Isla de Sal; y como sabia que estaba desierta, discurrió que seria la tripulacion de algun Navio, que havria dado al traste contra aquella Isla; y embiando á ella su Chalupa, recibió á bordo los treinta Negros por compasión, y los dexó en la Isla de San Antonio. Roberts supo este incidente de uno de dichos Negros, que tuvo parte en esta aventura.

Los Negros de San Nicolás, que acompañaron á Roberts el año de 1722, le dixeron, que havia entonces en la Isla de Sal, nueve vacas, ò toros, con la cabra que hemos dicho; pero que los afnos eran todavia muchos, aunque no tantos como antes de la sequedad, lo que referian como testigos de vista.

El Coton que se cria en las Islas de Cabo-Verde, nunca ha sido de mucho uso; pero los habitantes de algunas Islas lo gastan para sus camasi-

ó si hacen de él alguna ropa, se la ponen rara vez. El tronco de este arbolillo echa una llama brillante; pero no dura mucho tiempo al fuego; y quando está bien seco, se enciende solo flotandolo.

Los datiles de la Isla de Sal son tan buenos como los de qualquiera otro Cantón de Africa; pero de las tres Palmas que hemos dicho, solo una lleva fruto.

El Valle de Palmera se riega con un arroyuelo que se forma en la Estacion de las lluvias, y prosigue corriendo un mes despues; pero entonces se seca, y queda la Isla absolutamente sin agua dulce. Sin embargo, se ha notado, que cabando la tierra un poco mas arriba de la Palma que lleva fruto, se puede aun encontrar hasta Navidad.

Entre los diversos generos de pescados de que abundan las Costas, hay uno que los Negros llaman *Mean*, del tamaño de una Merluza, aunque mas recio, y toma la sal, como el bacallao. Roberts se persuade á que un Navio podria hacer mas presto su cargazon de él, que de bacallao en Terra-Nova, y que se venderia del mismo modo, principalmente en Tenerife; y como la sal está tan cerca, seria mas pronta la operacion, y con menos gasto, á que tambien ayudaria la mucha destreza de los Negros de San Nicolás, para la pesca, y la saladura.

Con mas frecuencia se halla ambar gris en la Isla de Sal, que en las demás Islas; pero los gatos monteses, y las tortugas verdes destruyen la mayor parte. Dampierre refiere, que mientras estuvo alli en 1683. un cierto Coppinger, compró un pedazo de ambar gris falso, de color de excremento de Pichon, pero sin olor. Un Comerciante de Bristol, llamado Read, dixo á Roberts, que havia encontrado en Fuego un pedazo, que sobrenadaba cerca de su Navio, y era verdadero ambar gris.

Tambien dice el Autor, que se halla en Nicobar, y en el Golfo de la Florida; pero que los habitantes tienen el arte de contrahacerlo, y engañan algunas veces con este fraude á los Comerciantes. Añade, que un Negociante llamado *Hill*, hombre distinguido, le mostró parte de un grande pedazo, que se havia encontrado en la Bahía de Honduras, cuyo color era obscuro, que tiraba á negro, de la dureza del queso, y de muy agradable olor. Roberts, que havia viajado mucho, asegura, que á excepcion de las Bermudas, de las Islas de Bahama, y de aquellas Costas de Africa, con las Islas que hay entre Mozambique, y el Mar Bermejo, no ha podido averiguar, que se halle el ambar gris en otros parages.

Dapper dice, que la Isla de Sal está casi toda llena de piedras, y que no tiene arboles, ni plantas; y en fin, que no produce mas que cabras, de que se matan todos los años muchas, solo para aprovechar la piel. El Capitan Cawley, que se hallaba en Sal en 1683. no encontró en ella frutas, ni agua dulce; pero vió mucho pescado, y algunas cabras muy pequeñas. Entonces no tenia la Isla mas que cinco habitantes: el Governador, un Mulato, dos Capitanes, y un criado para servirlos. Todos eran Negros; pero querian ser llamados Portugueses, y era ofenderlos el darlos otro nombre; porque se prin-

ROBERTS precian de que su sangre está mezclada con los Portugueses. Diez y seis años despues, no encontró el Capitan en la Isla mas que cinco, ú seis hombres, con un Governador muy pobre, que le regaló tres, ó quatro cabras flacas, asegurandole, que eran las mejores del País. Dampierre le dió en agradecimiento un vestido entero; porque se compadeció de verlo tan derrotado, y con un sombrero que no valia un sueldo. Por otros vestidos viejos le compró diez fanegas de sal, y queriendolo colmar de alegría le dió un poco plomo, y polvora para tirar.

El año de 1689. vió el Guat en la Isla de Sal, un cavallo montés, de color bayo, y bella marca. Vió tambien un gato montés, ó zorra, con muchos Alnos, y cabras; pero la carne de estas no le agradó mucho. Dice tambien, que infinitos paxaros marinos fueron á ponerse en sus mastiles, ú deiscansar en los puentes, dexandose tomar con la mano; pero que su carne era de muy mal alimento. No halló en la Isla mas aves que gorriones, y aun le parecieron menores que los de Francia. Añade, que havia llevado de las Canarias una golondrina, que dexandola salir todas las mañanas de la jaula, bolvia fielmente por la noche; pero que la mataron por casualidad. La Ribera dice, que está cubierta de tortugas, principalmente en el tiempo de su cria; y cogió dos, que cada una pesaba quinientas libras, cuya concha era muy hermosa.

Dampierre, que estaba en Sal en 1699. dice, que la Isla es muy estéril, sin que se vea algun arbol, excepto algunas zarzas por el lado del Mar; y aunque no se descubria yerba, vió algunas miserables cabras, que encuentran con que mantenerse; pero no pudo reconocer otro animal.

El Guat, y Roberts, aseguran, que la naturaleza por sí misma forma alli la sal, en las aberturas de las rocas, sin otro focorro que el calor del Sol. Cawcey atestigua, que en su tiempo iban los Navios Ingleses muchas veces á cargar sal para las Indias Occidentales, y que las Salinas tenian entonces dos millas de largo. Dapper dice, que ázia la punta Sud-Est, cerca de una costa arenosa, se contaban en su tiempo sesenta y dos minas de sal.

No debemos olvidar en la descripcion de la Isla de Sal, los paxaros que llaman los Portugueses Flamencos, y la forma de sus nidos, segun el Capitan Dampierre, que vió muchos de ellos. Su figura es como de garza; pero son mas grandes, y algo rojos. Mandelslo dice, que tienen blanco el cuerpo, y las alas de un encarnado como de fuego, y tan grandes como cisnes. Se juntan á vandadas, y de ordinario están en sitios pantanosos de poca agua. Alli es donde hacen sus nidos, juntando el cieno á la altura de pie y medio sobre la humedad. El asiento es bien ancho; pero lo van disminuyendo hasta lo alto, y la naturaleza enseña á los Flamencos á hacer un agujero, que es donde ponen sus huevos. Como tienen muy largas las piernas, los empollan teniendo un pie en el suelo, y sobre el nido la rabadilla. Nunca ponen mas de dos huevos; pero rara vez menos. Los hijuelos, no empiezan á bolar hasta que han

aca-

acabado de crecer , y en recompensa corren con una velocidad admirable. El Autor pudo coger algunos , y haciendo prueba de su carne , la halló de buen gusto , aunque flaca , y morena. La lengua es muy grande , y en su raíz tiene un peloton de grasa , que es un bocado excelente ; y dice Dampierre , que un plato de lenguas de Flamencos , fuera digno de la mesa de un Rey. El color de los hijuelos , es al principio de un pardo claro , que se oscurece al passo que van creciendo las alas ; pero necesitan diez , ò onze meses para llegar á la perfeccion de su color , y tamaño. Estos paxaros huyen mucho , y habiendolos esperado Dampierre con otros dos Cazadores , una noche cerca del parage donde se retiraban , los sorprendieron tan felizmente , que mataron catorce de los tres tiros. Ordinariamente están de pie , unos contra otros , en una fila , excepto quando comen. En esta posicion , no hay quien , á distancia de media milla , no los tenga por una pared de ladrillos , porque su color es en extremo parecido. Estos paxaros se hallan en España en varias lagunas de Sal ; y particularmente en una Aldèa del Reyno de Murcia , llamada Petrola , en cuya laguna son frecuentes.

II. La Isla de Buena-Vista , ha tomado este nombre de los Portugueses , porque fue la primera de las de Cabo-Verde , que descubrieron ; aunque el Doctor Fryer dice , que este nombre procede de quatro Colinas , que forman una hermosa perspectiva á los que se acercan á ella. Hallase á 16. grados , y 10. minutos de latitud del Nord , y 5. grados y 14. minutos de longitud Ouest del Cabo. Su longitud de Sud-Est , al Nord-Ouest , es de 8. leguas , y su anchura del Nord-Est al Sud Ouest , de cerca de 15. millas.

Treinta , ò quarenta años hace , que de todas las Islas de Cabo-Verde , passaba Buena-Vista por la mas abundante en vacas , en cabras , puercos , cavallos , afnos , en maiz , coloquintidas , melones de agua , y batatas. Roberts refiere una historia , que le parece increíble , por relacion desinteresada de un viejo Negro. Dice , que un Governador de Buena-Vista , entre muchos regalos , que se discurrió obligado á hacer al Capitan de un Navio Ingles , que cargò sal en su Isla , le embió una batata tan gruesa , que dos hombres tuvieron que atarla con una cuerda , y llevarla acuestas con una estaca , como quien lleva un tonel ; pero en el año de 1722. no se criaban en ella batatas , ni casi otra planta. Aun las vacas se han destruido , á excepcion de treinta , ò quarenta que pertenecen al Governador. Sin embargo , Roberts viò llevar al Capitan Manuel Domingo , un novillo , que en poco tiempo produjo siete Becerras , ó terneras.

La mayor parte de los habitantes mantienen algunas cabras , cuya leche , el pescado , y las tortugas , es su principal alimento ; y su mejor recurso para las demás provisiones , es al arribo de los Navios Ingleses que ván á cargar sal , que se valen de los Isleños para este trabajo , pagandolos con vizcocho , harina , y vestidos viejos. Tambien les dan seda cruda , que gastan en guarnecer sus camisas , gorros , y peynados de las mugeres. Los hombres ván generalmente vestidos al modo de Europa ,

ROBERTS ya porque no tienen otra ropa que la que reciben de los Ingleses, ò porque con estos modelos han aprendido á cortar sus vestidos de cotton. Las Mugerres, esto es, las que vãn vestidas, llevan sayas de cotton, atadas con una venda. Sus camilas son como las de los hombres; pero mas cortas, pues apenas les passãn del estomago. Al cuello llevan pañuelos bordados con aguja de diferentes figuras de feda, principalmente las de las Doncellas, y Viudas, que son de bello humor, y muy alegres. Los pobres, y las viejas solo gastan cotton azul para estos adornos. Sobre la camisa usan todas una especie de camisola, con mangas que se abotonan. Por delante apenas tiene quatro pulgadas, y cerrandole por debaxo del pecho, sirve esto para que se mantenga. Sobre esta camisola se ponen un manto de cotton; siempre azul las Casadas, y quanto mas subido el azul se tiene por mas rico; pero las solteras, lo llevan indiferentemente, blanco, ò azul, rayado, ò de un color solo. Son pocas las que gastan zapatos, ni medias; y aun esto solo es en los dias festivos; pero los hombres sí lo acostumbra; y en toda la Isla no viò Roberts tres, que fuesen descalzos de pie, y pierna.

Esta descripcion de vestidos no alcanza mas que à los dias de fiesta; porque en todos los demàs tiempos, uno, y otro sexo vãn casi desnudos. Las mugeres no llevan mas que un pedazo de tela de cotton desde la cintura hasta la rodilla, y los hombres, una especie de calzones, que no tienen mas que la tela necesaria para cubrirse honestamente. Algunos, por falta de calzones, se ponen en la cintura varios harrapos de vestidos, siendo tal su pereza, que nunca toman una aguja para remendar, ni recofer aun la mejor ropa.

El mismo vicio les hace no cuidar del cotton, aunque produce su Isla mas que todas las demás juntas; y para juntarlo aguardan à que arribe algun Navio que lo pida, ni las mugeres piensan en hilarlo sino quando lo necesitan. Por tanto, en passandose la fazon con dificultad se encontraràn cien libras en toda la Isla; aunque Roberts asegura, que con facilidad podia surtir cada año la cargazon de un Navio. Tambien dice, que en algunos años que ha faltado enteramente en todas las Islas, lo ha producido con abundancia la de Buena-Vista, con cuya observacion propone este Comercio para Guinea. Quisiera que se pudiesse en *Barrafouls*, diciendo que en muy poco tiempo podrian hacerse uno, ò dos mil, que solo saldrian á seis, ò ocho sueldos cada uno. El *Barrafoul*, es de cinco pies, y medio de largo, y quatro de ancho, medida Inglesa. Con esta porcion añade Roberts, que se comprarian cien Esclavos, y algunas veces doscientos, en todos los parages de Guinèa, donde se vende bien el cotton.

Buena Vista produce sal muy buena, de que cargò el Autor en el año de 1722. en la Estacion de las lluvias, esto es, en un tiempo en que la Ribera de la Rada estava tan humeda, y resbaladiza, que los afnos la transportaban á bordo con mucho trabajo. Haviendo deshecho la lluvia la sal en las minas, hallarou modo los Negros que empleò Roberts en sacarla, de congelarla en el espacio de tres semanas, y hacer su provision.

Tam-

Tambien produce la Isla indigo que cria naturalmente como el cotton, sin mas fatiga de los habitantes que el cuidado de cogerlo; pero por desgracia, ignoran el arte de separar la tintura, ù de hacer como en las Indias Occidentales, lo que se llama la piedra azul; y se contentan con tomar las hojas verdes, y molerlas en morteros de madera, por falta de Molinos. De este modo forman de ellas una especie de caldo, ù gachuela, de que hacen algunas tortas redondas, que secan para su uso.

El Autor se persuade à que en este mismo estado, merecia el indigo de Buena-Vista transportarse à Inglaterra; y tomò el trabajo de llevar cinco, ó seis tortas, para probar si podia hacerlas utiles en el Comercio; pero entregandolas à un Negociante, faltò arte, y metodo para hacer esta experiencia. El mismo Roberts ignoraba, como se debia hacer la operacion para sacar la tintura; y despues supo de algunos habitantes de San Nicolas, que podia hacerse por medio de una legia; aunque ocurre que hay otros medios mas seguros, aconsejando à los Ingleses à que los tanteen.

La piedra vegetable es mas comun en Buena-Vista, que en las demás Islas, y crece en tallos como la pella de la coliflor, ó como el coral; pero es mas porosa que este, y de color algo roxo. Tambien se encuentra ambar gris al rededor de Buena-Vista; pero es necesario precaver el artificio de los Isleños, que han hallado el secreto de contrahacerlo, ù alterarlo, con una especie de jalea, ó escremento que arroja el Mar sobre las Costas.

Buena-Vista no tiene tanto pescado como la Isla del Salvador, excepto contra la roca llamada *John Lettre*, donde es tan bueno, y tan abundante como en Sal. Sin embargo, hay tanto en los demás parages, que solo de una redada, sacò Roberts cinquenta y seis sargos, y otros muchos pescados.

El terreno de la Isla es baxo en su mayor parte; pero tiene montañas de piedra, y colinas de arena. La Costa del Est, y la de la punta Sud Est, bolviendo àzia el Sud, hasta la Rada Inglesa, solo se componen de arena blanca, mezclada con algunas piedras negras. Tiene dos Radas frecuentadas de los Navios; y la mas celebre es la Rada Inglesa, que està al Sud de la pequeña Isla. Es muy hermosa, y dilatada; pero tiene muchos baxios pequeños pedregosos que salen de la Ribera del Nord. No obstante, se puede anclar en ella por todas partes, sobre un fondo de trece brazas hasta quatro, siempre que se eviten los baxíos. A distancia de una milla de la punta Sud de la pequeña Isla, hay una roca, que se estiende mas de una milla al Sud-Ouest, y es muy escarpada por el mismo costado de la Isla, aunque està rodeada de baxios por todos los demás lados, y entre la Isla, y la roca està el Mar muy libre. Contra dicha roca se encuentran siempre nueve brazas; pero conforme se abanza àzia la Isla, se muda el fondo por grados hasta cinquenta brazas, lo que no impide el poder anclar en ella con seguridad. Sin embargo, el mejor anclage es, en el sitio donde la punta Sud de la Isla pequeña empieza à manifestarse al Nord Ouest.

ROBERTS
En diver-
sos tiem-
pos.

La otra Rada ha tomado el nombre de Bahía, ó Rada Portuguesa; y aunque no es tan buena, ni comoda para el desembarco como la primera, tiene la ventaja de estár mas cerca de la Ciudad. Demás de esto, no tiene para los Navios, nada mas peligroso que su Ribera, principalmente quando se está al Sud de los baxios de *Kalyete San Jorge*, hasta que se arriba à la punta Sud-Est. La roca de Juan Letton está cinco leguas al Sud-Ouest de *Kalyete San Jorge*; y con buen tiempo se puede ver desde ella à Buena-Vista. Su punta Nord se eleva encima del agua, como lo gruesso de una Embarcacion de doscientas, ó trescientas toneladas. Por el mismo lado es muy escarpada; pero al Ouest-Sud-Ouest, y al Est Nord Est, se estiende cerca de media legua. Roberts pasó por su punta Ouest-Sud-Ouest, siempre con diez brazas, y descubrió claramente el fondo, que le pareció cubierto de una multitud de pescados. Haviendolo pasado anclò en un agua muy clara, donde hizo una pesca tan abundante, que se vió obligado à bolver mucha parte al Mar. Entonces vió que las olas se rompian con mucho ímpetu contra la roca; pero èl la havia pasado con la Marea alta.

Dice, con bastante complacencia, que los habitantes de Buena-Vista aman naturalmente à los Ingleses, y saben todos algunas palabras de su Lengua; y aun las mugeres hacen los mayores esfuerzos para entenderla. El Governador, que se llamaba *Señor Pedro Letton*, era hombre honrado; y el Capitan Manuel Domingo, con la misma integridad, le pareció à Roberts, uno de los mas nobles, y mas apreciables caracteres, que hasta entònces havia encontrado en los Negros. Sabia leer en Francès, y en Inglès, y tenia muchos libros, entre ellos una Biblia Francesa.

La Isla de Buena-Vista era del viejo Marquès de Minhas; pero despues de muerto la ha dado el Rey de Portugal à otros Señores.



§. III.

ISLA DE MAYO.

ESTA Isla toma su nombre del mes de Mayo en que fue descubierta; y dice Roberts, que se halla à quince grados, y doce minutos de latitud del Nord, y cinco grados, y veinte y nueve minutos de longitud Ouest del Cabo-Verde. Está catorce leguas Sud por Ouest de Buena-Vista, y la mayor parte de su terreno es baxo; pero se distingue por tres montañas, que la mas alta, y mas Oriental se llama *Pinosá*, y la mas Septentrional *San Antonio*.

Dampierre pone la Isla de Mayo à 15. grados, y dice que dista cerca de quarenta millas Est-quarta Sud-Est de la de San Nicolas; que su circunferencia es de siete leguas, y su figura redonda, con muchas puntas de rocas, que entran una milla, ó mas en el Mar. Con motivo de estas pun-

puntas observa, que navegando al rededor de la Isla; se ve romper el agua en ellas, pareciendo que advierten el peligro. El año de 1699, dió buelta á las dos partes de la Isla, sin descubrir otros obstaculos para la navegacion. Sin embargo, algunos Escritores pretenden, que al Nord, y al Nord Nord-Ouest hay baxios peligrosos que se estienden bastante en el Mar. Esto mismo confirma el Capitan Roberts, representando la parte del Nord, como llena de rocas, y baxios. El mas temible de estos escollos, es una cadena de rocas, que dilatandose una legua, queda con refluxo en seco en bastantes parages; pero entre esta cadena, y la Ribera hay Canal, donde encuentran las Embarcaciones suficiente agua para su paso, aunque no dexa de tener riesgo para los que no lo conocen perfectamente.

ROBERTS
En diver-
sos tiem-
pos.

Toda la Isla es muy seca, y generalmente tan esteril, que en los mejores Cantones es muy mala la tierra, que se reduce á una especie de arena, ó piedra calcinada, sin apariencia de agua que pueda humedecerla, excepto en la Estacion de las lluvias, que corren con tanta rapidéz como caen. Sin embargo, se halla en el centro de la Isla una fuente, de que se forma un arroyuelo, que corre ázia un Valle entre dos Colinas; pero es tan escaso para la provision de los Navios, que los que van á cargar sal en la Isla de Mayo, tienen que tocar en Santiago para hacer aguada. Demás de esto, el arroyuelo está distante de la Bahia; y solo se encuentra á media milla de la Ribera un pozo pequeño de agua turbia, que sirve para refrigerar los años.

Aunque la Isla de Mayo ha padecido tanta sequedad como Sal, y Buena-Vista, se hallan en ella mas vacas, que se tienen por las mas gordas, y mejores de todas aquellas Islas; pero no tiene tanto pescado como Buena-Vista, ni las tortugas son tan abundantes. Dampierre asegura, que vió en ella bastantes bueyes, vacas, y cabras; pero muy pocos paxaros. Tiene trigo, Yams, batatas, y *Lataneros*. En el año de 1683, que Dampierre hizo alguna residencia, los bueyes, las cabras, y los años, eran mas abundantes, que en las demás Islas; pero quando bolvió á ella quince años despues, havian assolado los Pyratas la Isla, disminuído la abundancia de ganados, y destruído parte de los habitantes.

Las principales frutas de la Isla de Mayo son los higos, y los melones de agua; pero dice Dapper, que las higueras tienen tan poca corteza, que sale el fruto muy insípido. Los Negros se mantienen con Pompones, y una especie de legumbre, semejante á las habas, llamada *Callabance*. Tambien tienen algunos arboles en lo interior de la Isla; pero en las Costas no se descubren mas que varias zarzas dispersas, á la espalda de las Colinas. Entre los vegetales se cuenta la piedra, cuya descripción hemos dado en el Artículo de Buena-Vista.

El coron no es tanto en Mayo como en Buena-Vista; pero los Isleños podrian tener mas del que necesitan para su uso, si no se halláran con el mismo vicio que sus vecinos. Dampierre dice, que vió algunos arbolillos de él, cerca de la Ribera; pero que son mas en el centro de la

ROBERTS Isla, donde tienen los Isleños sus habitaciones. Tambien se vé una especie de seda de algodón, que se cria en las pendientes arenosas de las Salinas, sobre un arbolillo muy tierno, de tres, ó quatro pies de alto, en una bolsa del grueso de una manzana. Quando llega à su sazón, se abre la bolsa por sí misma, dividiendose insensiblemente en quatro partes. Esta seda sirve solo para fundas de almohadas, y otros cogines. Haviendo puesto el Autor algunas de dichas bolsas en un armario, antes que acabassen de madurar, quedó admirado de verlas abrirse, y echar su coton en dos, ò tres dias. Tambien atò, y liò otras bastante fuerte para que no se abrieran; pero haviendolas afoxado un poco algunos dias despues, se abrió passò el coton, para salir de ellas por grados, como sale la pulpa de una manzana que se asa. Despues encontró Dampierre coton de la misma especie en Timor, en las Indias Orientales, donde madura por el mes de Noviembre; pero no lo viò en otra parte. En los mismos pendientes de las Salinas se cria una planta, que se enrosca sobre la tierra como la Vid, con hojas anchas, que puede ser la batata de España.

El mismo Autor asegura, que en la Isla de Mayo hay muchos generos de pajaros grandes, y pequeños, como palomas, tortolas, y *Minitas*, que son del tamaño del cuerbo, y pardas *Crustias*, que es otra especie de ave parda, grande como el cuerbo, y solo se vé de noche. Sirve de remedio para lo ecético, sin tener otro uso que para dicha enfermedad los *Rabeques*, especie de garzas pardas, que son de buen alimento: *Cornuas*, y gallinas de Guinea, que llamamos *Pintadas*, tomado este nombre de los Portugueses que las llaman *Galinhas Pintadas*, son de la misma naturaleza que la perdiz; pero mayores que las gallinas de Inglaterra, con las piernas largas, que les sirven para correr velozmente, y alas cortas, que no les permiten volar muy largo. Son tan fuertes, que con trabajo puede sugetarlas un hombre. Tienen el pico recio, pero constante: el cuello largo, y delgado, y la cabeza muy pequeña para la proporción del cuerpo. Sobre ella tiene el macho una especie de cresta pequeña, del color de una nuez seca, y muy dura. A uno, y otro lado se le descubre un genero de oreja, ò oido encarnado; pero la hembra no tiene ninguno de estos adornos. La pluma de las *Pintadas* está manchada con mucha regularidad de pardo claro, y obscuro. Se mantienen con gufanos, ò cigarras, que son muy abundantes en la Isla de Mayo, y su carne es dulce, tierna, y muy gustosa. Las unas la tienen blanca, otras negra; pero igualmente buena. Para su caza, no se valen los habitantes mas que de perros; y es esta caza tanto mas facil, quanto además de la pesadez de su vuelo, ván de ordinario doscientas, ò trescientas en cada banda. Si se cogen nuevas se domestican lo mismo que las gallinas.

Aunque no es tanta la abundancia de pescado en Mayo como en Buena-Vista, no faltan en la Bahía el delphin, el bonito, el muller, el *Snapper*, el pescado de plata, &c. Y aun observa el Autor, que hay pocos lugares en el Mar mas favorables para la red. De una redada, sacó un dia à la Ribera seis docenas de pescados grandes, la mayor parte de pie,

pie , y medio , ù dos pies de largo. Tambien se encuentran tortugas , y con frecuencia se vén algunas Ballenas pequeñas.

Arkus refiere, que estando en la Isla de Mayo en 1721. pescò con la caña algunos sargos , que los Portugueses llaman *Porgas*, varios *Saltadores*, *Groupas*, un *Roc-Fish*, y muchos de los que nombran *Judios*. El *Roc-Fish*, es recio , corto , y de un amarillo obicuro debaxo del vientre , en los oídos , y en la boca. El Judío tiene la boca doble ; la de arriba solo le sirve para pompar el ayre por diversos canales que tiene en ella ; pero no para tragar. Tiene unas aletas como la merluza , y su carne es excelente.

Dampierre dice, que en los meses de Mayo, Junio, Julio, y Agosto vá á las Costas de la Isla de Mayo una especie singular de tortugas , para obar en ellas ; pero no tienen la carne tan buena como las de las Indias Occidentales. Debe notarse , que así en las latitudes del Nord , como en las del Sud , oban las tortugas en la Estacion de las lluvias , aunque parece, que cayendo con tanto impetu , y abundancia , deberan corromper los huevos ; pero por muy violenta que sea la lluvia , se pierde al instante en la arena , mucho mas profunda sin duda , que los huevos que entierran las tortugas en ella ; ó si no passa de ellos , el Sol que la calienta despues , la hace mas propia para empollarlos. Dampierre observò siempre lo mismo , no solo en las tortugas , sino tambien en los cocodrilos , aligatores , guanos , y todos los demàs amphibios que ponen huevos.

La principal riqueza de la Isla de Mayo es la sal , siendo esta Isla la mas celebre de todas las de Cabo Verde para esta mercancia , de que todos los años vãn los Ingleses á cargar muchos Navios. El tiempo mas oportuno para cargarlos es en el Estío ; y dice Dampierre, que sin embargo de la dificultad del abordage , es freqüentada en extremo la Isla , para la sal. En el año de 1699. no necesitò mas que seis dias para juntar ochenta toneles ; y en el mismo tiempo viò arribar à la Rada muchas Embarcaciones , que iban à hacer la misma cargazon para Terra-Nova, donde affigura Barbot que hacen los Ingleses grande comercio. Añade el mismo Autor, que la Isla de Mayo podria surtir todos los años la carga de mil Navios.

Dampierre describe el modo de hacer , y cargar la sal , con mas exactitud que ningun otro Viagero. Al Oueft , esto es en la parte de la Isla en que está situada la Rada , ha formado la naturaleza una grande Bahía arenosa , que la atravieffa un banco de arena , ancho solamente de quarenta passos , pero de dos , ò tres millas de largo. Entre este banco , y las Colinas que le corresponden en la Costa , se ve una Salina , ó Estanque de sal , de cerca de dos millas de largo , y media milla de ancho. Casi siempre está seca la mitad de este espacio , pero la parte que cae al Nord , nunca está sin agua. En esta ultima parte es donde , desde el mes de Noviembre, hasta el de Mayo, que es toda la Estacion de la sequedad , se encuentra siempre sal. El agua de que se forma , se lleva del mar por unos pequeños coaductos , hechos en el Banco de arena. Esta operacion fo-

ROBERTS solo se hace en las marèas vivas, llenandose mas, ò menos la Salina, segun la altura de la marèa. Si hay yà alguna sal quando el agua del Mar se introduce en ella, se disuelve al instante; pero dos, ò tres dias bastan para renovar la congelacion; y la misma operacion se empieza cada vez que se saca la sal, y que se vacia el Estanque. Quando el Autor hizo su cargazon, se tenia la marèa de un Novilunio, y todos le asseguraron que era el tiempo mas oportuno; pero no pudo imaginar la causa de ello.

Los que vãn à cargar sal, la toman al passo que se forma, poniendola en montones en algun parage seco, antes que se le introduzca agua nueva. Es muy notable, que en este Estanque no empieza à congelarse la sal, sino en la Estacion seca; quando en las Salinas de las Indias Occidentales, es en la temporada de las lluvias, particularmente en la Isla de la Tortuga.

Los Ingleses hacen en la Isla de Mayo un grande comercio de sal; y comunmente tienen alli un Navio de Guerra para guarda de los Baxeles, y Barcas que vãn à ella de todas sus Colonias. El numero de estas Embarcaciones sube algunas veces hasta 100. en un año, sin mas gasto que el de hacer juntar la sal en la Salina, y trasportarla à-bordo. Este no es grande, porque siendo los años muy comunes en la Isla, no tienen mas que alquilarlos de los Negros, quienes los conducen tambien, pues la pobreza del País no les permite otra ocupacion. Como la Salina, apenas està media milla de la Rada, unos mismos años pueden hacer muchos viages en un dia; y habiendose yà arreglado el numero de los que han de hacer, no es facil reducir à los Negros à que hagan mas de los estipulados. Frier dice en sus Viages, que se lleva la sal à la Ribera en carretoncillos, movidos con el ayre. En la Salina hay una especie de Ponton, que llaman los Ingleses *Frape Boat*, y en medio de èl se han levantado algunas tablas de separacion, para asegurar los Esquifs que vãn alli à recibir la sal; por que el Mar està siempre muy agitado en la Ribera, aunque se halle tranquilo en la Bahia. Del mismo modo se han precabido con estacadas, y cordages todos los inconvenientes, que pudieran interrumpir el trabajo. Dampierre se dilata mucho sobre todas estas precauciones del arte, para la utilidad de los parages donde el Mar es violento. Dice, que no son alli tan felices como en America, donde se hace ordinariamente la sal en plena Bahia, sin que nunca haya visto estacadas.

Roberts observa, que la Isla tiene dos Radas, en que pueden estàr seguros los Navios, además de muchos sitios en que entran Barcas, y no merecen atencion. La Rada del Nord se llama *Paseo*, ò *Pacoo*, y se puede anclar en ella sobre seis, siete, y ocho brazas. Aunque el fondo es pedregoso, no es perjudicial à los cables, excepto entre las rocas de coral, que pueden evitarse, llevando la punta mas Oriental de la Bahia al Nord Ouest, ó al Nord-Ouest quarta de Nord. A lo largo de la Costa, hasta la punta de *Yngdost*, se encuentran muchas Rocas, y baxios, estendiendose algunos hasta dos millas de la Ribera.

Def-

Despues de la punta de Yingdost està la Rada Inglesa, donde se detienen las Embarcaciones que vãn á cargar la sal. Su fondo es generalmente muy malo, y lembrado de rocas ázia la punta Sud de la Bahia. La del Nord, es tambien mala para los cables; pero no hay tantas rocas, que puedan detener las ancoras, y caular su perdida. Se dice, que han sido los mismos Ingleses los que han hecho tan mala esta Bahia, arrojando en ella su lastre. En el centro de la Bahia es mucho mejor el fondo, y tiene á lo menos, de ocho, á doce brazas; pero el anclage no es muy seguro al fin de Junio, y en todo Julio, en que son los vientos muy varios.

Dampierre dice, que los habitantes viven en medio de la Isla, muy cerca de esta Bahia, en tres Ciudades pequeñas, que cada una tiene su Iglesia, y Sacerdote. Desde sus habitaciones á la Ribera, no pone mas que seis, ò siete millas. *Pinosá*, que es la principal, tiene dos Iglesias. Las otras dos se llaman San Juan, y Lagoa. No hay cosa mas miserable que sus casas, cuya fabrica es de palos de higuera, que es el arbol unico que pueden gastar en ellas, y las cubren con una especie de caña silvestre. Los Isleños, entrando sus Gobernadores, y Sacerdotes, son Negros, oriundos de Africa; aunque por estãr sometidos á Portugal, tienen su Religion, y Lengua. Son bien formados, robustos, y gruesos. Sin embargo, la Isla parece tan estéril, y pobre á los Estrangeros, que con dificultad puede inferirse de donde toman los habitantes tan buena contextura. Es verdad, que asegura Dampierre, por buenos informes, que su numero no excede de doscientos, y treinta.

Roberts observa, que difieren poco de los de Buena Vista; pero que tienen menos inclinacion á los Ingleses; y hallandose alli en el año de 1722. averiguò, que la Isla no tenia mas que doscientos habitantes, casi todos Negros, ò á lo menos, con muchos menos Mulatos, y Blancos, que las demás Islas.

Dampierre pretende, que los Isleños de Mayo, aunque muy mal alimentados, viven mejor que los de las otras Islas, á excepcion de los de Santiago. Dice que sacan la mayor parte de sus viveres de los Ingleses, que en recompensa de su trabajo, y buenos oficios les dãn todo lo que pueden ahorrar de su provision, con algun dinero, y vestidos viejos. Asi se ven muchos que vãn vestidos decentemente, aunque los mas andan desnudos. Aprovechan la temporada de los Ingleses para ganar alguna cosa; porque no tienen Embarcaciones que puedan servirles para el Comercio, ni los Navios Portugueses vãn á su Isla, con lo que solo tienen el recurso de los Ingleses. Por tanto, debe atribuirse al interès, la inclinacion que les concede Roberts á su Nacion.

En la Estacion de las tortugas velan de noche sobre la arena de sus Costas, para sorprender estos animales, que les sirven de mucho socorro para su hambre; porque acuden infinitas á las Islas de Cabo Verde; pero passada esta temporada, no les queda mas arbitrio que la caza de las gallinas de Guinèa, y el cuidado de sus pequeñas plantaciones. Si quieren passar á la Isla de Santiago, necesitan licencia del Governador, y

ROBERTS que los lleve algun Navio Inglés. El Governador de la Isla de Mayo recibe su Patente del Governador Portugués de Santiago. El que tenia este empleo en 1699. era de excelente carácter , y muy generoso en su pobreza , como lo son casi todos los habitantes. Su esperanza es recibir algun regalillo de todos los Comandantes de Navios , que van á cargar sal , y aprecia mucho ser convidado á bordo ; y siendo esta Estacion, su genero de cosecha, no se aparta un instante de los Ingleses. En 1725, encontró Roberts por Governador á un Negro llamado el Capitan *Vicente Alba* ; pero mas conocido de los Ingleses , con el nombre de *Peter Vincent*.

Los Pyratas que entran con frecuencia en la Isla , se han llevado algunas veces los ganados , y aun los habitantes. En el año de 1683, ocho dias antes del arribo de *Dampierre* , arribó á ella un Navio Inglés, y saliendo su Tripulacion con capa de amistad , se apoderó del Governador , y de algunos otros Isleños. Llevandolos abordo , se les obligó á que embiasen á buscar sus mejores ganados para rescatar su libertad; pero este era un artificio , que se dirigia á llevarse los con los mejores efectos que tuvieran ; y puede ser que no hayan buuelto á ver su Isla. El Capitan Inglés, que cometió esta indigna accion y era de *Brissol* , y se llamaba *Band* ; y havia estado á pique de quemar el Navio de *Dampierre* en la Bahía de Panama. Hallandose el mismo Viagero en Mayo en 1699, fue testigo de la buelta de un Governador, que havia sido preso del mismo modo por los Pyratas, que lo tuvieron uno , ò dos años en sus prisiones.

La Isla de Mayo , con *Tanger*, y *Bombay* en la India, fue parte del dote de Cathalina de Aragón, quando casó en Inglaterra; y es creible, que los Ingleses no havrian abandonado sus pretensiones sobre esta Isla , si la huvieran juzgado digna de conservacion.



§. IV.

ISLA DE SANTIAGO.

Haviendose descubierto esta Isla el primer dia de Mayo, como la antecedente, se le puso el nombre de *Santiago*, cuya Fiesta se celebra aquel dia. Segun Roberts está situada á quince grados de latitud del Nord, y seis grados, y quince minutos de longitud Ouest del Cabo Verde. El Capitan *Philips* la pone á quince grados, y veinte y cinco minutos de latitud, tomando su regla al parecer desde *Praya*, á donde havia á bordado.

Santiago es la mayor de todas las Islas de Cabo Verde; y segun *Beckman*, su longitud de quarenta y cinco leguas, su anchura de diez, y el circuito de ochenta y cinco. *Philips* solo le dá veinte leguas de largo, del Sud-Est, al Nord-Ouest, y diez de ancho Est-Nord-Est, y Ouest

Sud-Ouest. Segun Dampierre , dista de Mayo , quatro , ò cinco leguas al Ouest , y asegura , que es la principal , la mas fertil , y mejor poblada de las Islas de Cabo Verde , aunque es montuosa , y tiene bastante tierra esteril. Philips dice , que està llena de altas montañas desier-
tas.

En quanto al ayre , observa Roberts , que en las Estaciones llovi-
sas , es mas enferma , y peligrosa para los Estrangeros , que todas las otras Islas ; y añade , que à excepcion de *Cachao* , no tiene la misma Guinèa parage mas funesto para la salud , que Santiago ; comparando esta Isla con los Países donde la peste hace sus estragos.

Segun Beckman , el terreno de Santiago es agradable en extremo , produciendo con igualdad , asì lo mas util , como lo mas delicioso para la vida. Sin embargo , Ovington juzga que no es tan hermosa como Ma-
dera , ni tan montuosa ; de lo que infiere , que es mas à propósito para las plantaciones.

Roberts dice , que toda la parte Sud-Est de la Isla es una tierra llana , y que à excepcion de Campo de *Terrafal* , todo la demás son montañas. La mas alta es la de *San Antonio* , que cae en el centro de la Isla. Quan-
do se ve la tierra alta de *Terrafal* , al Est , ó al Ouest , se tiene por una Isla , hasta llegar bien cerca , para distinguir la tierra baxa , que se llama *Campo* , y une esta parte à todo lo demás. En este ultimo parage es don-
de los Portugueses formaron su establecimiento , viendo que no solo era el mas hermoso , sino tambien el mas fertil , y demás arregladas Esta-
ciones ; además de regarlo muchos arroyuelos

Como la Isla de Santiago tiene mucha agua dulce , no pueden fal-
tarle excelentes pastos. Sus animales mas considerables , son los bueyes , y vacas , que segun Dampierre , abundan mucho , aunque se venden à veinte dollars. Los cavallos , asnos , mulas , cabras , y puercos son tambien bastantes ; y se encuentran monos con la cara negra , y la cola muy larga.

Sir Ricard Hawkins dice , que hay algunas civetas , y que en ninguna parte ha visto monos de mejor proporcion. Roberts asegura , que de todas las Islas de Cabo Verde , la de Santiago es la unica que produce monos , y que los tiene en todas partes. Philips los llama *Jackanapes* , y asegura , que multiplican en las montañas , donde los ha visto en grande numero. Beckman habla de una extrema abundancia de bueyes , puercos , y cabras ; pero estas son muy flacas segun Cornwal. Philips dice ha-
verlas visto en tropas de à quinientas , que iban por la Costa àzia su Navio.

Entre los volatiles de Santiago , nombra Dampierre los parakises , los papagayos , las palomas , cortolas , garzas , halcones , el paxaro que se mantie-
ne con cangrejos , los *Goldens* , que son mayores , pero de la misma especie , las corluas , &c. pero principalmente los gallos , y gallinas domesticas , y campestres. Roberts dice , que se hallan aves de todas especies , en par-
ticular gallinas de Guinèa , ó pintadas , y gallinas domesticas , que vãn por la mañana à buscar que comer en las montañas en tropas , y buel-
ven

ROBERTS ven por la noche á las habitaciones , como las palomas en Europa. *En diver-* Cornwall añade, que Santiago tiene pabos; y Beckman dice , que tam- *fos tiem-* bien hay patos , y anades, con la circunstancia notable, de que la mayor *pos.* parte de las aves de la Isla , tienen los huesos tan negros como el azava- che , y el pellejo del mismo color que el de los Negros , sin embargo de fer la carne tan blanca como la de los paxaros de Europa , y de tan buena calidad. Philips dice en general , que la volateria de Santiago es de mediana bondad.

Esta Isla cria en abundancia maiz , trigo de Guinèa , platanos , bananes, mejores que los de madera , colcoquintidas , naranjas , limones , tamarindos , piñas , y melones de agua. Dampierre añade tambien datiles ; y Philips dice , que las naranjas son mejores que las de Portugal , y que las dan casi de valde. La nuez de coco , la guava , y cañas de azucar se hallan en abundancia ; pero se hace poca azucar en la Isla , pues se contentan con la melaza.

Las viñas no prueban mal ; y el Autor discute que con algun cultivo se haria muy buen vino , si el Rey de Portugal no se opusiera á ello por razones de estado. Ovington dice , que son pocas las viñas en Santiago , y que el vino que beben lo llevan de Madera ; aunque Dapper asegura , que de Lisboa. El mismo Autor pone el cedro entre los arboles del País , y nos dice , que todas las yervas , y plantas de la Europa se crian muy bien en èl ; pero que necesitan renovarle todos los años.

Tambien produce coton , y se cultiva mas que en las otras Islas , pues asegura Dampierre , que recogen los habitantes bastante para vestirse , y para embiar una buena porcion al Brasil. El Capitan Corawal habla de la abundancia de su coton , y de sus provisiones ; pero rebaxa mucho su azucar. Entre las frutas , celebra mucho Dampierre una especie de manzana , que los Ingleses llaman *Coustarde* , del tamaño de una granada , y casi del mismo color. Su cutis , así en la sustancia como en lo recio tiene el medio entre el de la granada , y la naranja de Sevilla ; mas delgado que esta , y mas quebradizo que la otra. Lo que la hace mas notable es , que toda está rodeada de pequeños nudos , como otros tantos clavos. Su carne es blanca , tierna , dulce , y gustosa , con el color , y gusto tan semejante á la *Coustarde* Inglesa , que de esto ha adquirido el mismo nombre. En lugar de pepitas , tiene unos huevecillos , ó bellotas pequeñas. El arbol que la cria es de el tamaño de un membrillo , con ramas muy delgadas , pero muchas , y largas. La fruta crece en su extremidad , y está pendiente por su propio peso de un palillo de nueve , ó diez pulgadas de largo. El arbol mayor no produce mas que veinte , ó treinta manzanas ; y Dampierre vió esta misma fruta en todas las partes de America , Islas , y Continente , representandola tambien como muy comun en las Indias Orientales. Tambien se halla en todas aquellas Comarcas , segun el mismo Autor , el *Papa* , que es una fruta del grueso de un melon de olor , hueco del mismo modo , y con la misma semejanza por dentro , y por fuera , así en la figura , como en el color. Solamente tiene en el centro un puñado de simiente algo negra , del tamaño de un

grano de trigo , y de un gusto casi tan caliente como el de la pimienta. Esta fruta es muy gustosa quando está madura ; pero antes de estarlo , no tiene el menor fabor , y entonces se cuece con carne como los nabos , y aun los Europeos la comen con gusto.

ROBERTS
En diversos
tiempos.

El árbol que produce el Papa tiene diez , ó doce pies de alto ; y su tronco à raíz de la tierra , es por lo menos de pie , y medio , à dos de diametro ; pero vá disminuyendose hasta lo alto. No tiene ramas ; y las hojas que son muy grandes salen inmediatamente del tronco , à la punta de un tallo , que aumenta su longitud al passo que la hoja está mas distante de la cima del árbol ; y su forma es redonda , y dentellada. A seis , ó siete pies de la tierra empiezan à salir , y son mas gruesas quanto mas inmediatas à la cumbre. Son muy anchas , y apretadas como el tronco ; y el fruto crece entre ellas con tanta mas abundancia , quanto son mas recias ; y así llega à ser tanto en lo alto , que uno se toca con otros ; pero entonces no excede su tamaño al de los nabos comunes ; y lo que se ha dicho al principio , solo es del fruto de abaxo , que se cria entre hojas menos gruesas.

Dampierre dice , que el pescado es el mismo en Santiago que en Mayo , y en las demás Islas. Philips se alaba de haverlo cogido con mucha abundancia , y muy excelente en la Bahia. Dice , que sus anzuelos no estaban ociosos un instante ; y que luego que usò de la red , fue tanta la pesca , que no pudiendo consumirla su gente , salaron una porcion.

De todos los Viageros que han hablado de las Islas de Cabo-Verde , Roberts es el unico que ha escrito las producciones subterranas de Santiago , observando dos principales. La una , que se halla en bastante abundancia , es la Marcasita , que llaman los Portugueses *Manteca de oro* ; y generalmente es opaca , aunque se halla alguna transparente. A la sombra , es su color de un azul obscuro ; pero al Sol tiene el verdadero color de oro. El Autor supo de algunas personas inteligentes , que residieron mucho tiempo en diferentes Cantones del Brasil , y que tuvieron parte en las empresas de las Minas , que hay alli una Mina de oro , donde se encuentra grande porcion de esta Manteca de oro. Estas mismas personas aseguraron à Roberts , que la pintura que se hace con esta Marcasita , es tan brillante como el verdadero dorado. El segundo fósil , es una piedra encarnada , ó especie de ocre muy curioso , que se halla en una montaña por la parte de Nord. Es de la naturaleza de la greda de Inglaterra ; pero mas blanda , y siempre un poco mas pesada que su polvo , que tiene el olor de la mejor harina. Se dilata en la tierra con diferentes venas ; y aunque en la superficie parece à la piedra ordinaria , varia al passo que se aparta de ella , hasta tomar enteramente el color del azufre. Despues de este se encuentra otra , en que prevalece el encarnado ; y la ultima es de un roxo obscuro , pero vivo , y brillante. De todas havia tomado muestras , que perdió en San Nicolás con su Barca.

Roberts vió en Terrafal una piedra de roca de un amarillo pardo muy luminoso , mezclado de pajueltas brillantes , que relucia al Sol como el cristal ; pero no explica sus congeturas.

La

ROBERTS
En diver-
sos tiem-
pos.

La Isla de Santiago tiene el Privilegio de ser como la Aduana Portuguesa, para todos los Navios de esta Nacion, que van á comerciar al Nord de Sierra Leona hasta Guinea. Esta ventaja, junto con la commodidad de su situacion para el Comercio, havia llevado alli una porcion de Comerciantes, que hacian florecer una manufactura de Barraçouls; pero habiendo declinado su empresa por los motivos que ya hemos explicado, han tomado casi todos el partido de volverse unos á Lisboa, ó establecerse otros en otras Colonias. No obstante muchos se han quedado en la Isla, lo que ha sido motivo de que acudan otros muchos habitantes, que han servido muy bien para poblarla. Para animarlos la Corte de Portugal con sus beneficios, no ha puesto dificultad en concederles la propiedad perpetua de las tierras, sin reservarse alguna renta, ni la menor contribucion. La Isla de San Felipe es la unica que goza de este favor con Santiago; pero sin embargo de una distincion de tal naturaleza no ha sido posible detener alli mucho tiempo á los Portugueses; y aunque les pertenecen las tierras, dexan su uso á los Negros, para ir á gozar de la renta en su Patria. Quando Roberts passó á Santiago, havia tan pocos Blancos, que no contó mas que tres por quarenta Negros.

Dampierre asegura, que los primeros habitantes de Santiago, fueron Portugueses, desterrados por robos, por homicidios, y otros delitos de la misma infamia. El Capitan Cornwall los trata de malhechores transportados, que habiendose mezclado con la raza de sus Colonias de Guinea, no han conservado mas que una semejanza imperfecta de figura, y de Idioma con los Portugueses de Europa, aunque tienen la continua ambicion de no distinguirse de ellos. Han llegado á hacerse verdaderos Mulatos, de grande estatura, pero mal proporcionados; principalmente las mugeres, que tienen los labios gruesos, chata la nariz, y tan malas inclinaciones, como disformidad. A excepcion del Governador, el Obispo, algunos Fidalgos, y los Religiosos, todos los demás son del mismo color, y desproporeion. A esta pintura añade el Capitan Beckman, que son pobres, perezosos, dados al hurto, catholicos en el nombre; pero la mayor parte de una ignorancia, y tal estupidez, que les hace ignorar hasta los primeros rudimentos de la Religion. Sin embargo, se debe notar, que como Beckman no ha sacado este retrato general de los habitantes de la Isla, sino atendiendo á los de Praya, se les debe dar alguna excepcion, particularmente en el articulo del robo; porque Dampierre que reconoce este vicio en los habitantes de Praya, hace mejores officios á los de Santiago. Dice, que no dexan de ser tan pobres, como aquellos, porque tienen poco comercio; pero que la presencia del Governador Portugués, los mantiene en buen orden.

El Obispo, y los Canonigos deben ser Portugueses de nacimiento; pero para la asistencia de las demás Islas, y aun para las funciones subalternas de la de Santiago, se admiten los Mulatos, y los Negros á los grados Eclesiasticos. Los que se presentan para el Sacerdocio reciben la

educacion que conviene à esta dignidad; y si no se consigue hacerlos muy sabios, se procura à lo menos inspirarles todo respeto à su estado, y zelo para las funciones de su ministerio.

ROBERTS
Eu diver-
jos tiem-
pos.

Philips dà à entender, que no siempre son los Mula tos, y Negros los mas ignorantes, y relaxados; porque si las Comunidades Eclesiasticas de Portugal, tienen algun individuo escandaloso, de que quieren deshacerse, lo embian à Santiago, como medio seguro de salir de'èl; y facilmente se comprende, que en un parage donde es menos severa la disciplina que en Lisboa, no pueden corregirle sus vicios. Sin embargo se encuentran, segun Roberts, algunos Eclesiasticos virtuosos, que dãn honor à su profesion.

El mismo Viagero, que por dos veces dió buelta à la Isla, y visitò todos los Puertos, nos ha dexado dos Relaciones; una en el Diario de su Viage, y otra en su Descripcion particular de todas las Islas. Merecen referirse aqui sucesivamente, porque la una dà luz à la otra; y en la Geografia son muy importantes las menores diferencias.

Desde *Furno*, ó *Fuerno*, al Est de San Felipe, atravesò Roberts el Canal, y fue à *Ribera das Bbarças*, Bahía de la Isla de Santiago. Allí resolvió ganar la punta Nord de la Isla, para passar à la Isla de Mayo; y aunque al parecer era esta ruta la mas larga, sabia que en substancia era la mas corta. Hizo vela en fin àzia el rio de *Prate*, ù de la *Plata*, y desde allí à *Terrafal*; despues à *Porto Faciendo*, ù *Porto Signor Georges*, sin poner de ordinario otro intervalo en su Navegacion, que el de las marèas; siendo este el unico medio con que suplió la omisión de las distancias. La Bahía de *Porto Signor Georges*, que es la unica que describe aqui, es pequeña, y oculta, con muchas rocas de diferentes tamaños, que la mayor no era mas larga que de un tiro de piedra, y las mas, sobrefalea del agua. Estendiendole à distancia de media milla de la Ribera, hacen muy difícil el acceso de la Bahía; pero haviendo entrado en ella, es un sitio tan seguro como agradable, donde se está al abrigo de todos los vientos, y tan encerrados, que no se percibe aun el Mar. El fondo es de una arena cenagosa desde cinco hasta tres brazas.

Desde allí abanzandose Roberts en la madrugada hasta *Bigbude*, que forma la punta Nord-Est de Santiago, dexò la Costa al medio dia con un viento Nord-Est, y descubrió à las tres de la tarde el Monte Pinosa en la Isla de Mayo. De *Kalyete* en la misma Isla, bolvió à Santiago, donde entrò en una grande, y hermosa Bahía al Sud, poniendole el nombre de *Porto Sine Noma*, y ancló en ella à la parte del Nord, baxo de la tierra alta. Sondeando despues una pequeña rinconada arenosa, encontró tanta agua, que no le hallò fondo hasta muy cerca de la Ribera; lo que debia causarle tanta menos admiracion, quanto la sonda era una piedra atada al cabo de la caña que le servia para pescar. Aunque encontró todas las señales de un excelente fondo, es la tierra tan alta, que temiendo ser sorprendido de algun viento de Mar, que le cerrasse la salida de la Bahía, bolvió à hacer vela para ir à *Porto Formosa*; y con el mismo viento, gauò despues la de Santiago, desde donde fue à

ROBERTS *Porto Madera*; pero no hallando habitantes en esta Bahía, continuó abanzando àzia *Praya Formosa*, tocando en ella de allí à *Santo Domingo*, y *Porto Lobo*, desde donde fue por tierra à la Ciudad que dista veinte millas de malísimo camino. Desde *Porto Lobo* siguió la Costa, pasando á vista de las Bahías de *San Francisco*, y de *Portate*, y saltandole dia para ganar à *Kalyete*, anclò hasta la mañana en *Villa Praya*, pasando desde allí à *Kalyete*; pero esperando muy presto un viento Sud, resolvió ganar la Costa Est de la Isla; porque no solo es mas facil la Navegacion con el viento de Sud, ú de Oueft, sino que las Radas de aquella Costa son mucho mas seguras; pues à la otra parte no hay una en que se pueda estar con descuido, à excepcion de *Kalyete San Martin*; pero con estos vientos no se podria salir de ella, aunque son los unicos con que se puede ganar la Costa del Est. En fin, desde *Kalyete* fue Roberts à *Porto Praya*.

En su descripción general de las Islas de Cabo-Verde, empieza por la de *Porto Praya*, que está al Sud de la de *Santiago*, y bolviendo por el Oueft, dà otra vez la buelta à la Isla para restituirse al mismo sitio.

Porto Praya está situado propriamente en la punta Sud-Oueft de *Santiago*; y es el primero, y mas celebre Puerto de la Isla, que ofrece una perspectiva muy hermosa. La Ciudad, y el Fuerte se descubren en medio de la Bahía, sobre un terreno bien alto; pero llano, con un valle à los dos lados, donde las Palmas, y los cocos forman tambien una vista muy divertida. El mejor anclage es mas allá de la Isla, en la parte Nord-Oueft de la Bahía; aunque en la parte abierta se puede anclar tambien sobre un fondo de hermosa arena, desde quince hasta cinco, ò seis brazas. En la Costa no falta agua dulce.

A dos leguas de *Praya*, Oueft-Nord-Oueft, se encuentra à *Kalyete San Martin*, pequeño rincon, ancho solo de lo largo de un cable; pero con diez y seis, ò diez y ocho pies de agua. Allí se puede estar con seguridad al ancla, en toda la Estacion de las lluvias, sin que falte el agua dulce; pero aunque este sitio no sea peligroso, no se descubriria facilmente, sino tomando un Negro en *Puerto Praya*, para que sirva de guia. El Autor observa solamente, que à pesar de todas las ventajas de esta pequeña Bahía, es el parage mas pernicioso de toda la Isla para la salud, en la temporada de las lluvias. De *Kalyete* à la Ciudad de *Santiago*, ù de *Ribeyra grande*, no se cuentan mas que quatro millas por tierra, de un camino llano, pero pedregoso. Por Mar, no está dicha Ciudad mas que una legua de la Ribera, al Nord-Oueft de *Kalyete*. Su Rada no tiene nada extraordinario, sino la mala calidad del fondo, que es tan cortante, que no se está en él mucho tiempo sin perder algun ancora entre las rocas, ò sin tener lastimado algun cable; cuyo accidente ha causado la ruina de muchos Navios. Por esto no se ven allí sino un corto numero de Portugueses, que se detienen poco tiempo. Los Holandeses descansaban allí en otros tiempos, para sus refrescos; pero aora no tocan sino à *Puerto Praya*.

Ribeyra de Plata, es una Bahía muy larga, de un fondo bien limpio, des-

desde doce á catorce brazas, hasta tres. Tambien es mas commoda que Puerto Praya, para hacer agua, porque el arroyuelo corre hasta la orilla del Mar. Demás de esto, se hallan en ella todo genero de refrescos, como frutas, raices, aves, vacas, y cabras, á mejor precio que en Puerto Praya, y que en la Ciudad.

ROBERTS
En diversos
tiempos.

Terrafal es un Puerto estimado; pero no surte ninguna provision; y aunque dentro de él se está con mucha seguridad, es muy dificultosa su entrada.

Despues se encuentra la Bahia de *Porto Faciendo*, que es grande, y limpia, con un buen fondo, desde diez hasta quatro brazas. Tiene agua dulce en abundancia; pero como esta parte de la Isla no consiste mas que en pastos, no se pueden lograr otras provisiones sino vacas, y cabras, que son en realidad mas varatas que en ningun otro Canton. El Autor adquirió alli un novillo de dos años, por una camisa vieja, que no huviera valido seis sueldos en Inglaterra.

Entre esta Bahia, y Bighude, que es la punta mas Septentrional de Santiago, se hallan otras muchas Radas pequeñas; pero el País es desierto, y esteril, y la Costa peligrosa, y llena de rocas, ocultas algunas baxo del agua; y las que se manifiestan, no están mas que una milla de la Ribera. Quando se ha doblado la punta de Bighude, buelve la Costa al Sud de *Porto sine Noma*, cuya descripcion queda yá hecha. La Bahia siguiente es la de *Porto Formoso*, á la que no le falta nada de hermosura, segun el origen de su nombre. Azia la punta puede estár una Embarcacion pequeña al abrigo de todos vientos; pero sin explicar lo que le falta, declara el Autor, que no es favorable para el Comercio.

La Bahia de Santiago se reconoce facilmente por la Iglesia de la Ciudad, cuyas paredes son blancas, y la cubierta de texa muy encarnada. La Ciudad está fundada al medio de la Bahia, sobre un terreno elevado, con dos Valles, uno al Sud, y otro al Nord, muy bien plantados uno, y otro de cocos, y de palmas. El fondo de la Bahia es de hermosa arena, y muy seguro el anclage, desde diez brazas hasta doce. Un poco al Nord de la Iglesia, está de ordinario el Mar muy agitado á lo largo de la Ribera. Por otra parte es éste uno de los Cantones de la Isla, en que se hallan con mas abundancia todas las commodidades que produce.

Al Sud-quarta-Sud-Est de esta Bahia, se encuentra, á dos, ó tres millas, la de *Porto Madera*, cuya entrada no tiene de ancho mas que un tiro de piedra, entre dos puntas de rocas escarpadas, donde la profundidad del agua es de nueve hasta seis brazas. Haviendo pasado la punta Nord, se dá sobre quatro brazas, y tres y media; pero se está al abrigo de todos los vientos, sin que se descubra aun el Mar. Un cable de tres pulgadas, mantiene con firmeza al ancla una Embarcacion de trescientas Toneladas. El fondo es de arena, mezclado de raices; pero mas arriba es de un cieno muy suave. En fin, el Puerto es excelente quando se ha entrado en él; y aun su acceso no es muy dificil; pero no es facil percibirlo, porque una punta oculta de tal modo la otra, que no se

ROBERTS
En diver-
sos tiem-
pos.

descubre la entrada hasta despues de haverlo passado; ni tiene por otra parte nada notable. Por tanto, el unico recurso para no enganarse, es tomar en Santiago un Negro que pueda servir de guia.

Despues de Porto Madera se encuentran muchas Bahias hasta *Porto Lobo*; pero no hay alguna que dexé de tener algun riesgo para los Navios, porque la Costa está llena de rocas á flor del agua, aunque no se estienden mas que á una milla de la Ribera.

Porto Lobo, es un Puerto de los mas seguros, quando se ha entrado en él, pues está al abrigo de todos vientos; pero su entrada es muy estrecha; y guarnecida por uno, y otro lado de una cadena de rocas abismadas, que la hacen muy peligrosa para los Estrangeros, si no tienen mucha seguridad en sus Pilotos. Lo interior de esta Bahia tiene la apariencia de un Lago, por su continua tranquilidad. Su extension por todas partes es de tres quartos de milla, y la profundidad, solo de doce á catorce pies, excepto en la punta del Nord, que se encuentran diez y ocho, y veinte pies. El fondo es cenagoso hasta la extremidad del Lago, donde el cieno se muda en una arena muy hermosa. La parte montuosa de la Isla de Santiago acaba un poco al Nord de *Porto Lobo*; y á excepcion de algunas Colinas, no se encuentran mas que campiñas llanas hasta *Porto Praya*.

Entre *Porto Lobo*, y *Praya*, está la Rada de San Francisco, que es una pequeña Bahia arenosa, con un Valle plantado de palmas, y de cocos; pero el fondo es muy malo, y se halla en ella muy poca agua dulce. Una legua mas allá de San Francisco, se arriba á la pequeña Bahia de *Portate*, que es una Estacion muy acomodada para las Embarcaciones menores, y para las Chalupas; pero inaccesible para los grandes Navios, por una roca abismada que causa todo su riesgo. La Rada siguiente, es la de *Porto Praya*, de que ya hemos hablado.

Los Viageros no se convienen en el numero de las Poblaciones de Santiago. Hawkins no contaba en ella, el año de 1593, mas que una Ciudad, y dos Villas. Dampierre habla solo de dos grandes Villas, y algunos Lugares muy bien poblados. Roberts, cuenta quatro Villas, y las llama *Santiago*, *Santo Domingo*, *Santo Domingo Abacace*, y *Villa de Praya*. A estas añade una Ciudad, llamada *Ciudad de Reheyra grande*, dando á entender claramente que es la Capital de la Isla. Sin embargo, todos los demás Viageros dan indiferentemente á la Capital el nombre de *Ribeyra grande*, y de *Santiago*; de que debe concluirse, que solo tiene estos dos nombres, para distinguirla de la otra Santiago, que está en la parte Oriental de la Isla, y es una de las quatro Villas de Roberts, con un Puerto que describe. Debemos referirnos á él, porque habiendo visto todas estas plazas, á excepcion de *Santo Domingo*, que segun dice, es Villa interior á doce millas de la Capital, por tierra, habla en lo demás como testigo de vista. En Santiago era donde residian el Governador, el Obispo, y las demás personas de distincion en 1585, quando el Almirante Drake atacó la Isla. Marchó á esta Ciudad al frente de seiscientos hombres, y habiendo huido los habitantes, la reduxo á cenizas. Ya la ha-

havia saqueado en 1582. Manuel Peradex, Portuguès, que mandaba una Flota.

La Villa de Santiago, ù de Ribeyra grande, està situada tres leguas de Praya àzia el Oueft. Dampierre la pone en la parte Sud Oueft de la Isla, à quinze grados de latitud del Nord; pero Cornwal pretende haver observado, que se halla à quinze grados, y cinco minutos. Esta Villa, segun el primero de estos dos Viageros, està apoyada contra dos montañas, entre las que se descubre un hermoso Valle, que se estrecha mucho al passo que se aparta del Mar; y el mismo Escritor dà el Plan de la Villa, y de la Bahia.

Por otra parte, el Autor de los Viages de Drake refiere, que en el año de 1585, quando su Heroe tomò esta Villa, era de figura triangular, situada en un Valle muy estrecho entre dos montañas, una al Est, y otra al Oueft, que parecian inclinarse sobre ella, teniendo una, y otra varias fortificaciones para defenfa de la Plaza: añade, que estava cercada de una muralla, bañandola el Mar por la parte del Sud, y tenia un Fuerte en la Ribera. En la Villa, y Fuertes havia cinquenta cañones. A el Valle lo dividia un arroyuelo de agua dulce, que formaba muy cerca de la Ribera un estanque donde podian los Navios hacer con facilidad su provision. En la extremidad de la Villa, por la parte del Nord, se ensanchaba bastante el Valle, para formar muchos vergéles, y jardines, poblados de naranjos, limoneros, cañas de azucar, y diversos arboles, y frutas. Estas dos Descripciones no pueden conciliarse, sino suponiendo, que la Villa ha mudado de sitio, y figura, al reedificarse de sus ruinas.

En el Viage del Cavallero Antonio Sherley à Santiago, y à las Indias Occidentales en el año de 1569. se halla la descripcion siguiente. Santiago està situada entre dos montañas muy asperas, dominadas de tres Fuertes muy buenos. El principal està en lo alto de la montaña, que hay al Est, y se inclina en algun modo sobre la Villa; de forma, que no tiene una calle, donde se pueda estàr à cubierto de la Mosquetaria. Los otros dos Fuertes estàn en la Ribera; pero todos tres dominan, así la Villa, como la Rada. La cumbre de las dos montañas no se puede ganar, sino por una senda estrecha, donde no cabe mas que un hombre de frente. El Mar bate à la Villa por delante.

En quanto al arroyuelo dice Dampierre, que en el Valle hay, por la parte del Mar, una calle, y que à lo largo de ella passa un hilo de agua que vâ à parar à un hermoso estanque, ò pequeña Bahia arenosa, ordinariamente muy tranquila; de modo, que los Navios pueden acercarse à ella sin peligro, y hacer facilmente su provision de agua. El Capitan Philips hace otra descripcion de dicho arroyuelo. Dice, que por medio de la Villa passa un arroyo pequeño de doce, ò quinze pies de ancho, y uno de profundidad, que sale mas abaxo de la muralla, y vâ à entrar en el Mar despues de haver regado un diversido vergel, plantado de cocos, y naranjos.

ROBERTS
En diver-
sos tiem-
pos.

ROBERTS
En diver-
sos tiem-
pos.

Dapper dice simplemente, que el Rio de Santiago nace á dos millas de la Villa, y entra en el Mar por una boca, que tendrá de ancho un tiro de ballesta.

Dampierre dà á la Villa doscientas, ò trescientas casas, fabricadas todas de piedra sin labrar, y un Convento, y una Iglesia. Dapper no sube el numero de las casas mas que 200; pero cuenta 2. Conventos, uno de Religiosos, y otro de Monjas, con una grande Iglesia cerca del Castillo. Esta Iglesia es al parecer la Cathedral, que nos representa Roberts como un hermoso Edificio. Nombra un Convento de Religiosos Franciscos, diciendo, que son casi los unicos que comen pan fresco en la Isla, porque reciben todos los años una provision de harina de Lisboa. Estos tienen uno de los mejores jardines del mundo, poblado de frutales muy deliciosos. Un pequeño brazo del Rio, que han sacado licencia de separar, les provee continuamente agua para la frescura, y riego de sus tablares, y para la conveniencia de su Casa. Despues de la Iglesia Cathedral, no hay dentro, ni fuera de la Villa Edificio que llegue á la hermosura de su Convento. La casa del Governador está en un sitio elevado, donde tiene dispuesta de tal modo la vista de las demás, que los texados de estas son el nivel de los cimientos de la suya. Haciendo juicio de todos estos Edificios, por la descripcion que nos hace el Doctor Fryer de los que viò, no tienen mas que un estado; cubierto de ramas, y hojas de cocos; las ventanas son de madera, y las paredes de piedra barro. Su magnitud no passa de quatro varas, cuya mitad ocupa la puerta. Los muebles corresponden á su forma, y tamaño.

Las Fortificaciones de la Villa, no parece que se han aumentado mucho despues del tiempo del Almirante Drake, y del Cavallero Sherley. Dampierre dice, que desde el sitio donde se desembarca, se vè casi al nivel del Mar, un Fuerte pequeño, donde se hace la guardia con cuidado. En lo alto de la montaña hay otro Fuerte, que parece mayor si se atiende á la Muralla que se divide desde la Rada. Aunque tiene Artilleria no pudo saber el Autor su numero de cañones, ni qué uso puede tener esta Fortaleza; pero ya hemos visto que domina el Puerto, y la Villa. Philips asegura, que tiene doce cañones, y que está situada al Est de la Villa, y se descubre muy bien por la parte del Mar. Aunque tuvo tiempo de observar la guarnicion, no nos dice si era numerosa, y solo habla de siete, ò ocho casas pequeñas que se estaban hundiendo, y de una Iglesia que havia junto al Cuerpo de Guardia. A la orilla de la montaña observò un Parapeto, guarnecido de seis cañones pequeños de hierro, en tan mal estado, que no se mantenian en las cureñas. Cerca de la Ribera se distinguian otros seis pequeños apuntados ázia el Puerto, que hicieron salva al Navio en que iba el Doctor Fryer á las Indias Orientales. A poca distancia de esta Bateria se vé un Cuerpo de Guardia, que hace frente á la tierra, y se observan desde èl los Navios que se acercan al Puerto.

El mismo Autor añade, que en las cercanias de la Villa, es el País montuoso, y lleno de rocas; pero que en lo interior de las tierras

es muy agradable , bien regado , y furtido de todas commodidades para la vida.

No será inutil añadir à la Descripcion de Roberts , las reflexiones de otros Escritores sobre la Bahia , ò Puerto de Santiago.

El Doctor Fryer dice , que su figura es un semicirculo de quatro millas de extension , que su punta mas abanzada mira al Sud-Ouest-Semi-Ouest , y Sud , que el fondo está lleno de coral de todas especies , la Ribera arenosa , y acomodada para el desembarco. El Capitan Philips dice , que la Bahia de Santiago es mas pequeña , y mas peligrosa que la de Praya , cuyo fondo es de piedra , y muy malo. Dampierre declara , que es la peor Rada , en que se puede entrar , y que no tiene anclage seguro para mas de tres Navios , y aun estos , han de estar muy cerca uno de otro. Una Embarcacion Inglesa , mandada por el Capitan Barrefoot , que fue à anclar alli al mismo tiempo , perdió en un instante dos ancoras , y el Autor tambien perdió una. Desde la Bahia de Santiago se descubre claramente la Isla de Fuego , no distando mas que siete , ò ocho leguas. Por la noche se ven las llamas que salen de lo alto de su montaña , y de dia el humo.

Philips observa , que se recela tanto en Santiago , el que se huyan los habitantes en los Navios Estrangeros , que no se permite en la Isla ninguna barca ; y con efecto , ni en Santiago , ni en Praya las havia. La misma guardia se hace con esta mira , mientras se halla alli alguna Embarcacion. Con este motivo refiere el Autor , que un viejo Oficial Flamenco , que mandaba en el Castillo , tuvo grandes deseos de irse con él ; pero no se determinó à emprenderlo. Dampierre dice , que se hallan tan absolutamente sin Barcas , que se ven obligados à comprar aun la sal de los Navios estrangeros. Dapper llama al Puerto de Santiago *Porto Keibeyra* , *Corca* , y lo pone al Nord-Ouest de *Cabo Tubarao* , que al parecer es la punta Est de la Bahia. El Piloto Inglés dice , que el Cabo Tubarao está al Sud-Ouest de Praya , y el Puerto Reibeyra al Ouest de esta punta.

Segun el Capitan Philips , la mayor parte de los habitantes de la Villa es de Portugueses ; pero en el resto de la Isla excede el numero de los Negros en veinte por uno. Fryer dice , que los naturales de el Pais , son de un hermoso negro , y de buena estatura ; pero tan ladrones , y desvergonzados , que miran al rostro de un Estrangero con grande frescura , mientras le están cortando algun pedazo de vestido , ò quitandole el volfido. Asi su modo de vestir , como su lengua , son una mala imitacion de los Portugueses. El que puede lograr un sombrero viejo con un lazo de cinta , un vestido hecho pedazos , unas bueltas blancas , y unos calzonzos ; con una espada larga , camina con mucha gravedad , contemplandose , aunque sin medias , ni zapatos , y no se trocará por el mejor Señor de Portugal.

Las mugeres no son tan bien formadas como los hombres Tienen los labios gruesos , el cuerpo mas recio , con la estatura mas pequeña , los pechos largos , y pendientes , y las manos muy anchas. Su vestido con-

ROBERTS
Eu diver-
fos tiem-
pos.

ROBERTS *En diver-
sos tiem-
pos.* fiste en un paño, ó un pedazo de tela, con que se embuelven desde la cintura hasta los pies. Lo demás del cuerpo vá desnudo, y siempre andan descalzas. No obstante, las mas distinguidas llevan algunos collares, y brazaletes, con piedras falsas en las orejas. Tienen una especie de velo que les cae desde la cabeza hasta las rodillas, y un justillo con mangas perdidas.

Haviendo convidado varios habitantes al Doctor Fryer, solo se le sirvió, por grande obsequio, tabaco de humo. El instrumento que les sirve de pipa se llama *Huble-Buble*. Este es una caña larga muy ahumada, que passando por medio de una concha de coco llena de agua, se aplica contra una especie de hornillo, donde se enciende el tabaco sin picar, y cada uno toma el humo todo el tiempo que quiere. A los habitantes de Santiago no son las buenas comidas lo que les adulan, porque no beben sino agua, y se mantienen con frutos de la tierra.

En quanto al gobierno, hemos dicho ya, que la Isla de Santiago ha pertenecido siempre al Rey de Portugal. El Governador que manda en nombre de este Principe, estiene su jurisdiccion no solo á todas las Islas de Cabo-Verde, sino tambien á todos los dominios que tiene Portugal en la alta Guinèa.

La Villa de Santiago es Silla Episcopal, cuyo Obispo, que es sufraganeo de Lisboa, tiene en su Diocesis todas las Islas de Cabo Verde; lo nombra el Rey, y siempre vá de Portugal. Además de el Palacio que tienen en la Villa, logra una hermosa Casa de Campo, á tres, ó quatro millas de tierra á dentro, que se llama Trinidad.

En el año de 1689. era el Obispo, Governador Eclesiastico, y Civil; pero en el de 1693. quando Philips pasó á Santiago, era el Governador un Seglar, que mantenía su dignidad con bastante lustre. Su casa era espaciosa, con un hermoso patio, y un balcon de hierro, que daba vista al Mar. Convidó á Philips á refrescar, sirviendole una caja de mermelada con pan blanco, y una botella de vino de Madra. No quiso ir á bordo, receloso de lo que havia sucedido á algunos de sus predecesores, que fueron presos por Pyratas, haciendoles comprar su libertad á grande precio, ó sacandoles provisiones. Su nacimiento era distinguido, y muy apreciables sus circunstancias naturales. Beckman, que estaba en Santiago el año 1713. halló menos dificultad en persuadir al Governador de aquel tiempo, á que fuese á su Navio, donde lo regaló muy bien; pero fue muy mal recompensado, pues haviendo admitido una comida en el Castillo el dia siguiente, se halló tan malo al bolver á bordo, así él como todos los Ingleses de su comitiva, que tuvieron que recurrir á los contra venenos; pero fuesse por que era ya tarde, ó que la fuerza del veneno excedia los remedios, todos los convidados tuvieron unos vomitos terribles, con ansias, y convulsiones intolerables. Al quinto dia empezaron á restablecerse, aunque hubo dos que se devilitaron tanto, que murieron á pocos meses. Beckman partió desesperado de no haver podido vengar tan grande perfi

Aunque la Villa de Santiago es muy pobre, y casi sin Comercio, observa Dampierre, que ademas de los Navios Estrangeros que arriban á ella por casualidad, van todos los años uno, ò dos Baxeles Portugueses en su ruta para el Brasil, vendiendo algunas mercaderias de Europa, y cargando las telas de coton que encuentran en la Isla. Los Comerciantes de Lisboa embian tambien cada año un Navio, que toma azucar; y buelve directamente á Portugal con esta carga. Dampierre halló en el Puerto, dos Embarcaciones Portuguesas, que navegaban al Brasil, y un Pingüe Inglés, que havia comprado en otra Isla, afsos para la Barbada.

ROBERTS
En diversos
tiempos.

Ninguna provision se puede comprar en la Isla de Santiago, sin licencia expressa del Governador, y él solo tiene derecho para vender ganados. Haviendo ido Dampierre de Praya para comprar refrescos, hizo pregonar el Governador su arribo, con lo que le fue facil hallar maiz, y aves, en trueque de la sal que llevaba; pero los ganados los compró del mismo Governador, con la necesidad de pagarlos en dinero corriente. Philips fue tratado del mismo modo, solo con la diferencia, de que no llevando dinero, no pudo lograr vacas, ni bueyes, y se le ponderó mucho la licencia que alcanzó de tomar algunas cabras, y carneros á trueque de sal. A otro día de su arribo vió cubierta la Ribera de Comerciantes, que le ofrecian naranjas, limones, cocos, y monos, quedando admirado de la multitud que llevaban de estos animales, no pidiendole por cada uno mas que un harapo de vestido, ò algunas varas de mala cinta. Dichos Comerciantes tenian unos, enire las piernas, una cabra, otros un puerco atado á la muñeca, algunos un mono sobre las rodillas, y varios con gallinas de Guinèa entre los brazos. Los Marineros Ingleses se apresuraban á hacer con ellos trueques, por camisas viejas, y caxas pequeñas, y otros muebles, porque nada es inutil en Santiago, cuya efena formaba un xpetaculo entretenido.

Todos los Viagros convienen, en que nada se vende en esta Isla mas bien que los vestidos viejos. Ovington dice, que esta es la mercaderia mas corriente, y de que nunca se halla satisfecha la vanidad de los habitantes. A los vestidos viejos, añade Cornwal los cuchillos, y las tijeras, que dán mas ganancia que el dinero efectivo. Beckman vió á los habitantes de Santiago, correr al Puerto con su volateria, y sus mejores efectos, disputandose la preferencia sobre un cuchillo de dos sueldos, y llorando de disgusto, al ver que los Ingleses lo daban á aquel, de quien admitian las mercancías. Antiguamente tenian allí un celebre mercado de Esclavos, que se transportaban inmediatamente á las Indias Orientales; pero este Comercio ha tomado yá otro giro.

Praya, ò Playa, como lo llama Awkins, significa en Lengua Portuguesa, Ribera. El mismo Autor dice, que la Villa de este nombre está tres leguas de Santiago ázia el Est, en lo hondo de una Bahía, que tambien se llama Praya. Beckman pone el Puerto de Praya á quinze grados de latitud del Nord, y veinte grados, y veinte minutos de longitud de

ROBERTS Londres; pero Dampierre señala catorce grados, y cincuenta minutos de latitud, y veinte y quatro grados, y quarenta y siete minutos de longitud Oueft de Londres. El primero de estos dos calculos es el que parece mas exacto, y no difiere de nuestro mapa, en quanto á la longitud, mas que cinquenta y cinco minutos; pero el de Dampierre lo excede en dos grados, y diez minutos. Segun noticias de Sher-Ley era Praya una Villa muy hermosa en el año de 1596. con un Fuerte guarnecido de seis cañones; pero ahora solo es una mísera habitacion. En el de 1713. encontró Beckman en ella por Iglesia, un mal edificio, con apariencias de Granja. Las Casas estaban dispersas á mucha distancia, sin forma de calles, y se veían las ruínas de un viejo Castillo, donde quedaban todavia siete, ú ocho cañones de hierro sin cureñas. Philips refiere, que en el año de 1699. tenían los Soldados del Castillo de Praya, una contextura de gente muy hambrienta; y aun el Oficial que los mandaba, manifestaba la misma necesidad. Este era un Flamenco anciano, que al parecer no havia tenido muy buena fortuna, quando miraba este empleo por recompensa. Manuel Paredes, que yá hemos citado, saquéò la Villa de Praya en 1582. y tambien la de Santiago. El Almirante Dracke la quemò tres años despues: y Sher-Ley la tomó en 1656. Luego diò con toda la Isla en poder de los Franceses en 1712.

Sir Juan Narborough, que se hallaba en Porto Praya en el año de 1659. dice, que propriamente no es Puerto, sino una hermosa Bahía de figura redonda, con montañas muy asperas á la parte del Est. Añade, que en el fondo de la Bahía, hay otra montaña donde está el Castillo con quatro cañones, pero con poca resistencia. En lo alto de la misma montaña havia otro Fuerte, con tres cañones, por el lado Nord de la Bahía: es la Ribera de arena, y de guijarro; pero cubierta de un bosque de cocos, que forma una perspectiva deliciosa, y un rio de agua dulce, que sale del Valle, y entra en el Mar por medio de la arena. Esta agua no solo es abundante, sino de tan buena calidad, que se conserva mucho tiempo embarcada. Por la parte de Oueft, muy cerca de la Ribera, ha puesto la naturaleza una Isla poblada de yerva, que Narborough hizo segar para sus animales. La Rada no es asilo muy seguro para las violencias; porque un Pyrata, ò qualquier otro Navio de guerra, puede quitar en ella los ganados, sin temor de los Fuertes; y aun la mejor Flota no pudiera librarse de algunos Brulotes que intentaran su ruina, porque corriendo siempre un viento de Mar, y hallandose toda la Bahía abierta, del Est al Oueft-Sud Oueft, tiene dos puntas, por las quales con dificultad se puede evitar la sorpresa.

Sondeando Philips con cuidado á Porto Praya, halló con igualdad, un buen fondo de arena, desde diez hasta siete brazas. Allí anclò entre la Ribera, y la Isleta, con el Fuerte, y la Iglesia al Nord-Oueft-quarta de Oueft: los vientos de comercio corren en ella entre Nord-Nord Est, y Est Nord-Est. La noche es tranquila, y las madrugadas frescas con un corto viento de tierra muy suave.

Barbot dice, que la Rada es bastante grande, para contener al ancla,

sobre catorce brazas , una Flota de cien Baxeles detrás de la Isleta. Algunos Viageros, como Dampierre, y Cornwall, la llaman por corrupcion *Bahia de Prior*. Naborough le dá el nombre de *Priam*; sino es que sea esta falta del Impresor, Dampierre celebra mucho la bondad del Puerto, y dice, que en tiempo de paz, rara vez se halla sin Navios. Antiguamente era como costumbre establecida de los Ingleses, Franceses, y Holandeses, anclar en él, en sus Viages á las Indias Orientales, á las Costas de Guinéa, ó á Surinam. Los Portugueses tambien descansaban allí quando iban al Brasil; pero á la buelta tocaban pocos Navios.

Beckman nos dice, que una milla al Est del Puerto, hay otra Bahía, tan semejante á esta, que sin instrucciones muy ciertas puede causar equivocacion, y aun él mismo se engañó, sin embargo de que muchos de los suyos las havian visto muchas veces. En la una se tiene la Isla de Mayo descubierta á la punta Est de la Bahía, en lugar de que en la de Porto Praya se pierde por algun tiempo la vista de esta Isla, hasta estar bien avanzados para anclar en la primera. Tambien se tiene la cumbre de la Isla de Fuego, enfrente de la quarta Ouest de la Bahía; siendo muy creible, que esta Bahía al Est de Porto Praya, no es sino *Porto Portate*, de que habla Roberts. Mientras Beckman estuvo en Praya, cogió una prodigiosa porcion de pescados, como sargos, carpas, y cangrejos muy grandes, y particularmente del que se llama *Soldado*, al parecer porque su color es sangriento, con escamas, del tamaño de un escudo, puestas en orden como las de la carpa, y salieron algunos que pesaron hasta ochenta libras. Demás de estos, tiene la Bahía pescados de todas especies.

El Comercio de Praya consiste en ganados, aves, y frutas, que los habitantes llevan á los Navios, para trocarlos, como en Santiago, por vestidos viejos, y particularmente por lienzo. En el año de mil seiscientos ochenta y tres, en el Viage de Dampierre, tenian aun la libertad, de vender tambien sus ganados mayores, y algunas veces no los daban sino es por dinero; pero diez años despues, que era el de 1693. en el Viage de Philips, no podian comprarse dichos ganados, sin licencia del Gobernador de Santiago.

Los habitantes de Praya se distinguen, así por su orgullo, como por su pereza; siendo esta en tanto grado, que sin embargo de la fertilidad del País, quieren mas bien sujetarse á recibir su alimento, y demás cosas necesarias para la vida, como del acaso, que aplicar su trabajo, è industria al cultivo. En quanto al orgullo, si se pregunta al mas vil habitante del Canton, que de ordinario no tiene con que satisfacer el hambre, quièn es, y cómo se llama, responderá prontamente, que es pariente muy cercano de algun Señor Portugès, y que él, ò sus Padres, fueron desterrados por una sentencia injusta, sobre falsos indicios, y el mas modesto se hace hijo de algun Capitan, ò de un Coronel. Sin embargo, estas gentes tan nobles, comunmente no tienen verguenza de ponerse, y adornarse con un vestido viejo de qualquiera Estrangeroy

ROBERTS es espectáculo bien curioso, verlos ostentar con fiereza los andrajos, *Eu diver-* que acaban de trocar por sus frutas, y aves, aunque sea la camisa de *fos tiem-* un simple Marinero. La libertad de sus mugeres, es muy grande, no *pos.* siendo de admirar, que con todos estos vicios se hallen en tal miseria; y aun los mismos Oficiales, no se hallan exemptos de la pobreza. Ovington asegura, que en el año de 1689. ofreció al Comandante dos quesos, y otras provisiones de Mar, con la esperanza de lograr pan freico, cuyo regalo recibió con mucha ansia; pero no se encontró en todo el Canton un pedazo de pan que venderle, ni que darle; antes bien miraban los habitantes, como un especial favor, el que les franqueasse algunos pedazos de vizcocho. Todos los Viageros concuerdan en atribuirles un vicio mucho mas odioso, que es la inclinacion al robo. Dampierre advierte, á todos los que descansan en su Bahía, que estén continuamente alerta, ó que tengan por cierto que se les desaparecerá quanto haya á su rededor. En otro parage dice, que no ha visto en ninguna parte tan comun el robo, como en Praya; y que en lo claro del dia, hurtarán un sombrero á vista de un concurso numeroso, huyendo de tal modo, que es inutil seguirlos. Ovington añade, que conviniendose dos, ó tres de ellos para robar á los Estrangeros, se esfuerzan unos á mantenerles conversacion, mientras otros les quitan el sombrero, ó la espada. Si encuentran alguno solo en la inmediacion de la Villa, lo despojan enteramente; y Beckman observa, que tienen tanta ligereza en los pies, como destreza, y fútilidad en las manos; hurtando tanto quanto encuentran, fiados en su agilidad para huir.

En el Comercio usan de la misma desatencion, faltando á la buena fee; y declara Dampierre, que si pasan á sus manos las Mercaderias de un Estrangero, antes que éste reciba las suyas, perderá seguramente las que haya entregado; ni aun puede asegurarse de que dexen de quitarse las que haya recibido ya. Beckman habla de una insolencia, que les es muy ordinaria en la venta de sus ganados. Los llevan atados por los cuernos, ó por las piernas, con unas cuerdas podridas; y luego que han recibido el precio, segun su ajuste, y los han entregado, se retiran á alguna distancia, donde hacen juntos un ruido terrible, gritando, y silvando. Los ganados, aquienes ha causado alguna estraneza el rostro blanco de los Compradores, se acaban de espantar con este ruido; y se agitan de tal modo, que rompen la cuerda, huyendo inmediatamente á las montañas de donde han salido.

Dampierre juzga, que los habitantes de Praya han recibido la inclinacion al robo de sus ascendientes, que eran reos transportados, y se ha hecho en ellos como hereditaria. Tambien puede presumirse, que la corrupcion de sus costumbres, procede del Comercio con los Pyratas, que frecuentan mucho este Puerto.

§. V.

ISLA DE SAN FELIPE, U DE FUEGO

ESTA Isla, que fue descubierta por los Portugueses, el primer dia de Mayo, que se celebra la fiesta de San Felipe, y Santiago, recibió el nombre de uno de estos dos Santos, como Santiago lo tomó del otro, y Mayo del mes, por haverse descubierto en un mismo dia. Sin embargo, se llama comunmente Isla de Fuego, à causa de su Volcan.

Su punta Nord-Est, està diez y seis leguas de la punta de Terrafal, en la Isla de Santiago. Se coloca à quince grados, y veinte minutos de latitud del Nord, y seis grados y cinquenta y quatro minutos de longitud Ouest de Cabo-Verde.

Roberts observa, que la Isla de Fuego, y de S. Juan son muy pequeñas, y poco freqüentadas por los Ingleses: que los Planes que han publicado de ellas, son muy imperfectos, y sus descripciones nada menos; pues representan las Costas de estas dos Islas como muy peligrosas; y la Isla de Fuego en particular como de fierta; y las Radas como muy malas, que todos son errores de que se defengañò Roberts por experiencia.

La tierra de la Isla de Fuego, es la mas alta de todas las Islas de Cabo-Verde, ò mas bien no es mas que una montaña continuada desde la Ribera hasta el centro de la Isla, que forma su cumbre. Desde el Mar no se descubre en ella el menor Valle. Las entradas no parecen à lo mas sino *Barrancos*, formados por el agua, que corre en tiempo de lluvias. Sin embargo, quando se està en tierra, se vè que estos *Barrancos*, son Valles profundos, y sus margenes montañas muy elevadas. Por tanto, no se puede justificar à los que, juzgando solo por las apariencias, han pretendido que toda la Isla es una sola montaña. *Froger* dice, que no es mas que un Volcan; y *Dampierre*, que un grande monte bastante alto. Entre los muchos que hay en efecto en esta Isla, el mas alto es el Pico, donde està el Volcan; pero no es superior à otra montaña que se estienda del Sud-Est al Nord-Ouest, y forma los limites de la jurisdiccion del Capitan *Mountainub*.

El Pico, ó Volcan, que hace dár à esta Isla el nombre de *Fuego*, està situado en el centro, y puede decirse que llega al segundo estado de las nubes, porque la Isla tiene montañas inferiores, cuya cumbre se oculta en ellas muchas veces, como la suya. El Volcan arde continuamente, y arroja llamas, que se distinguen desde muy lejos por la noche. *Froger* dice, que ha visto la llama en la obscuridad, y el humo de dia; y segun *Beckman* causan un horrible espectáculo las llamas, que se elevan por la noche en torvellinos de humo; y dice, que no dexó de verlas entodo un dia, aunque se hallaba sesenta millas de distancia.

ROBERTS
En diver-
sos tiem-
pos.

Roberts, que pasó algun tiempo en la Isla, refiere, que es tan extraña la magnitud de las peñas que arroja el Volcan, como increíble la altura á que las eleva. El ruido que causan en su caída, rodando, y quebrandose en la falda de la montaña, puede oirse facilmente á ocho, ó nueve leguas, como él lo experimentò; y lo compára al del cañon, ó mas bien al de un trueno. Muchas veces viò rodar piedras encendidas, y los habitantes aseguran, que se veían en ocasiones correr de la cumbre de la montaña arroyos de azufre, como torrentes de agua; y que podian recoger una grande porcion. Dieronle muchos pedazos que encontrò, semejantes al azufre comun; pero de un color mas vivo, y que en estando encendido era mas brillante. Añade, que el Volcan arroja tambien algunas veces una porcion tan extraordinaria de cenizas, que no solo cubren algunos parages inmediatos, y siempre ahogan algunas cabras, cuya circunstancia confirman otras Relaciones. El Autor del Viage de Antonio Sherley, à Santiago, y à las Indias Orientales, asegura, que passando de noche por cerca de la Isla de Fuego, cayó tanta ceniza sobre el Navio, que cada uno podia escribir su nombre con el dedo en todas las partes de la tilla. Ovington observa, que salen del mismo parage tantas piedras pomex, que se ven nadar sobre el agua, y las llevan muy lexos los corrientes, haviendolas visto hasta Santiago.

No debemos omitir, el que al tiempo del primer descubrimiento, no tenia la Isla, Pico, ni Volcan; pues el Pico se ha formado por grados, desde la erupcion de las llamas; y si se creen algunas Relaciones, todos los dias se vá aumentando.

Los Isleños de Fuego, tienen una tradicion muy singular del origen de este monstruo Fenomeno. Refieren, que los primeros habitantes de la Isla, fueron dos Sacerdotes que se havian retirado à ella, para acabar su vida en la soledad. Se ignora si eran Mineralistas, Metalistas, Alchimistas, ó Hechiceros; pero mientras su residencia, encontraron una mina de oro, y cerca de ella establecieron su habitacion. Quando huvieron juntado una buena porcion de este precioso metal, perdieron el gusto de la vida solitaria, y buscaron la ocasion de un Navio para bolverse à Europa. Uno de ellos que se creía superior á el otro, se apoderò de la mejor parte del tesoro; lo que causò entre ellos una disputa tan viva, que usando de todos sus sortilegios, hicieron arder toda la Isla, pereciendo los dos en las llamas, que con su diabolico arte havian formado. Este incendio se apagò despues, sino es en el centro donde el fuego ha continuado obrando sus furias.

Roberts es casi el unico Escritor de quien se ha recibido alguna luz, sobre la Geografia, y la Historia Civil, ó Natural de Fuego. Aunque esta Isla se halla sin rios, y tiene tan poca agua dulce, que los habitantes se ven precisados en muchos Cantones, à andar siete, ò ocho millas para encontrarla, no dexa de ser bastante mente fertil en maiz, en coquearidas, y en melones de agua; pero no produce bananes, platanos, ni casi otra fruta, que higos silvestres.

Sin embargo, se encuentran algunas Guayas, plantadas en los jardines

nes, naranjos, y manzanos silvestres, con alguna porcion de Viñas, de que hacen los habitantes una corta porcion de mal vino, que beben antes de acabar de cocer; aunque Barbot dice, que Fuego, y Braba, producen el mejor vino de Cabo-Verde. La Isla no tiene otro Canton desierto, que el Pico, y la otra grande montaña que la atraviesa. Quando los Portugueses empezaron á habitarla, llevaron consigo varios Esclavos Negros, y algunos rebaños de vacas, de cavallos, de asnos, y de puercos. El Rey hizo poner en ella, bastantes cabras, que se abandonaron en las montañas, donde se han hecho muy monteses; y la utilidad de sus pieles pertenece á la Corona. El que tiene el encargo de esta renta, logra el titulo de Capitan de la montaña, con tanta autoridad, que nadie se atreve á matar una cabra sin su licencia.

Como la Isla de Fuego nunca ha sido frequentada de Navios Eñtranjeros, procede de esto la opinion, de que absolutamente es desierta; y muy fiasco Proger en esta falsa idèa, no se ha detenido en decir, que los Portugueses han procurado muchas veces poblarla; pero que la multitud de rocas, y cenizas del Volcan, han sido obstaculos inluperables. Dampierre se contenta con observar, que la Isla es de poca importancia; y que tiene algunos habitantes que viven, segun dice, cerca del Mar, al pie de la Montaña; pero es cierto, que tiene á lo menos, trescientos, ó quatrocientos. Roberts, que procurò instruirle con muchos informes, refiere, que á la verdad quedò desierta por muchos años; pero que habiendo concedido el Rey de Portugal á muchos de sus Vassallos, que quisiessen establecerle en ella, la propiedad de las tierras que cultivaron, fueron bastantes los que passaron á ella: siendo como costumbre establecida en Santiago, el conceder al tiempo de morir, la libertad á los Esclavos Negros, es muy verosimil, que un grande numero de estos libertos, eligieron su retiro en la Isla de Fuego, como hemos observado de otras Islas; y que los Portugueses los han abandonado, por las razones que quedan ya explicadas. Sin embargo, la mayor parte de estos Negros libres, tienen las tierras de los Blancos, quienes han conservado la propiedad de los mejores Cantones, principalmente en las orillas del Mar. Hay algunos Blancos que tienen hasta treinta, ó quarenta Esclavos; y muchos Negros los compran tambien por coton, que corre en la Isla en lugar de dinero, como el tabaco en Marilán, y en la Virginia.

Los mas habitantes de Fuego professan la Religion Romana; pero con infinitas supersticiones, que han tomado de los Negros. Tienen una grande averfion á los Pyratas, desde que padecieron los saqueos de estos malvados.

Fuego era antiguamente el mejor mercado de coton de las Islas de Cabo Verde. Los Navios Portugueses cargaban tambien en ella Barrafouls para Guinèa; pero han sacado tantos, que ha quedado como seco este manantial; de modo, que lo que otras veces era la principal produccion de la Isla, llega oy á faltar. Esta escasez de coton en las Islas de Santiago, y de Fuego, ha obligado á los Portugueses á prohibir con

ROBERTS
En diver-
sos tiem-
pos.

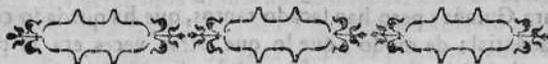
rigorosas penas, que lo vendan á los Franceses, ò Ingleses, que iban tambien á hacer cargazonos enteras para la Guinèa. Este reglamento subsiste en Santiago; pero como Fuego no tiene Aduana, padece mucho abuso.

Los habitantes de esta Isla, hacian en otro tiempo un grande Comercio de asnos, y de mulas, que mantenian en grande numero, y vendian á buen precio; pero una larga sequedad los destruyó de tal modo, que pocos años antes del Viage de Roberts, solo quedaban dos en toda la Isla. No obstante, ya empezaban á multiplicarse, y los Isleños deseaban mucho que los Navios de Europa fuesen á renovar este Comercio. Aunque Roberts no nombra esta Rada, parece evidente que es la de la *Ghata*, por la descripcion que de ella hace en otro parage.

La mayor parte de Blancos, residen en la Villa con el Gobernador; pero tambien tienen algunas casas de campo en las tierras que poseen, y hacen cultivar á sus Esclavos. La principal renta de estas plantaciones era antes el coton; pero desde que la Isla se halla sin él, mantienen los propietarios muchas pjaras de puercos, aves, y otros animales, que sus Negros saben criar. El Gobernador de Fuego era un Portugués, que en otro tiempo havia mandado un Fuerte, ò una Factoria de Portugal, en la Costa de Guinèa.

Es muy extraño, que Roberts no dè aqui alguna explicacion de lo que llama Villa, ni de la situacion, y nombre proprio de esta Plaza. En el Diario de su Viage habló de un Fuerte en la Isla de Fuego; pero en su descripcion no hace mencion de él. Sin embargo parece cosa cierta, que Villa es aqui el mismo parage que cita Dapper en su descripcion de Africa, donde dice, que al Oueít de la Isla de Fuego, hay una Rada con un Castillo construido al pie de una montaña; pero que un corriente impetuoso, que passa por delante de esta Rada, la hace muy incommoda para los Navios: que los que navegan del Est ázia este sitio, deben tomar al Nord, quando se acercan á él, pues de otro modo no arribarian sino con mucho trabajo; porque no solo tendrian que combatir con el viento, sino que el fondo es de tal desigualdad, que puede engañar á cada instante, no habiendo reposo, ni seguridad, sino en la misma Rada, y debaxo del Castillo.

La Isla de Fuego, ò de San Felipe, fue tomada el mes de Septiembre de 1596, por el Cavallero Antonio Sherley, que gastò mucho tiempo en encontrar sitio apropiado para el desembarco, ni pudo poner su gente en tierra, sino con grande dificultad. El Escritor de su Viage dice, que á excepcion del agua dulce, no encontró en la Isla mas que miseria, ò infeccion.



S. VI.

ISLA DE SAN JUAN, O BRABA.

LA situacion de la Isla de San Juan, es á quince grados, y veinte y cinco minutos de latitud del Nord, y siete grados, y dos minutos de longitud Oeste del Cabo-Verde. Se cuentan seis leguas al Est, desde la Bahía de Fuerno en la Isla de San Juan, hasta Villa de San Felipe. Tambien se dá á la Isla de San Juan el nombre de Braba, que significa Silvestre, al parecer porque ha estado desierta mucho tiempo. Su terreno es muy alto, y compuesto de montañas, que se elevan sobre otra en forma de pyramide. Sin embargo, como es tan corta su distancia á la Isla de San Felipe, ù de Fuego, parece baxo en su comparacion. Es fértil en maiz, en colouintidas, en melones de agua, en bananes, y batatas. Abunda mucho en vacas, cavallos, afnos, y puercos.

Francklin, cuyas aventuras hemos leído en el Diario de Roberts, le dixo, que toda la Isla no era mas que un peñasco esteril, dividida por algunos Valles, cubiertos de una capa ligera de tierra, donde los bananes, las colouintidas, y batatas, crecian muy bien: que se hallan en ella muchos higos silvestres, que sirven de alimento á los habitantes: que produce tambien algunos papas, y que los que trabajan en cultivar el maiz, lo cogen con abundancia; pero que los perezolos se mueren de miseria: que muchos habitantes mantienen vacas, cavallos, afnos, y puercos, y que estos principalmente son muchísimos, porque los Isleños no comen su carne sino en los dias de fiesta; y que las cabras monteses se multiplicarian infinito, si no se huviese destruido la mayor parte. Su mucha escasez ha hecho establecer una ley, de que no pueda matarlas otro que el Governador, con la mira de conservar á lo menos la especie; y los *Causa dars*, son los unicos que pueden mantener perros de caza, con licencia del Governador.

Quando este quiere hacer una montería general, cita á todos los Isleños, con orden de juntar todos los perros de la Isla. Tienen una especie de estos animales, que es un medio entre el podenco, y el galgo, muy parecidos al mungrei de Inglaterra; pero con las piernas mas cortas, el cuerpo mas pesado, y mayores las orejas. Despues de la caza se juntan los Isleños, y el Governador les distribuye parte de la que han cogido. Lo demás lo embia á su casa; pero es para repartirlo entre los viejos, y pobres. Tambien dá algunas pieles, y todas las demás se entregan á los dueños de las tierras donde se ha tenido la diversion. Si el Governador caza solo, ò embia á sus criados, distribuye á su arbitrio las pieles y la carne; y aun este es uno de los principales beneficios de su empleo. Roberts supo de los habitantes, que el Rey de Portugal havia dado poco tiempo antes esta Isla á una Dama de su Corte, y que se jun-

ROBERTS
En di- cr-
fos tiem-
pos,

juntaban para ella, en un Almacén fabricado de proposito, todas las pieles de macho, y de cabra; pero despues supo que se dexaron podrir sin aprovecharse de ellas.

La carne de cabra, como la de los demàs animales de la Isla, es flaca en extremo; y yá se ha visto, que faltandole à el Autor febo para calafatear su Barca, el Governador que queria darle este socorro, dispuso una monteria, y que de quarenta cabras, ò machos que se mataron, no se sacò mas que quatro, ò cinco libras de febo, y otras tantas produjo una vaca de las mas gordas que tenia el Governador en sus Vacadas.

La Isla de San Juan es muy abundante en salitre, y el Governador ofreció à Roberts componerle la cargazon de una Faluca tan grande como la que havia perdido, que era de sesenta Toneladas. El salitre se forma en las cuevas, donde todas las paredes estàn llenas, y en las huecos de los peñascos, donde se halla de dos dedos de grueso. Roberts tuvo la curiosidad de hacer diversas pruebas de la tierra de la Isla. En

ciertos parages sacò $\frac{3}{22}$ de nitro, y en otros desde $\frac{1}{20}$ hasta $\frac{1}{32}$. Vió que

la mayor parte de las rocas, está impregnada de este mineral, y aumentada de nitro, como de un genero de liga; porque en la Estacion lluviosa, en que la humedad disuelve las sales, observò, que las rocas se encostraban de él, y que la sequedad lo hacia caer luego en polvo. Tambien se persuade à que esta Isla es rica de minas de cobre; y puede ser que en metales mas finos: sus pruebas son, que encontró muchas fuentes acidas con vitriolo, de lo que se aseguró facilmente, poniendo en ellas un cuchillo muy limpio, que en menos de un minuto se cubrió de partes de cobre muy gruesas, y de un color casi tan hermoso como el de el oro. Dexandolo alli por mas tiempo lo hizo secar despues, y raspandolo, cayó algun polvo de verdadero cobre. Los parages raspados, conservaron tambien por algun tiempo la apariencia del cobre dorado. En algunas fuentes se tincuraban los cuchillos, mas presto que en otras, y se disminuía lo accido, à proporcion de la distancia del manantial.

Roberts encontró diferentes especies de arena pesada; una de un azul algo negro; otra que tiraba à purpura; alguna clara, y brillante; y otra de un encarnado lubido. Tambien encontró una que excedia al hierro en peso, y casi se igualaba con el plomo.

Un dia que trepaba por las rocas al Sud de la Isla, descubrió un peñasco que brillaba à alguna distancia, como el oro bruñido; y mirado de cerca, le pareció cubierto de un dorado muy grueso. Flotandolo con la mano, no hizo alguna mudanza; pero con un cuchillo hizo caer un polvo tan menudo, que apenas pudo recoger alguna parte. Observò, que el peñasco parecia algo negro debaxo de esta superficie dorada; y por otras observaciones reconoció, que solo se doraba en los tiempos de lluvia, quando el agua havia empezado à caer de las montañas. Otras veces repitió su observacion; pero debamos notar, que si las apariencias fueran tan fuertes como las representa, principalmente en quanto à los

me-

metales de que habla despues , no havrian dexado los Ingleses de sacar partido de tan buen descubrimiento.

Otro dia, que reparó en un penasco , que brillaba del mismo modo, con infinitas pajuelas de oro , las encontró casi todas como unas fibras, del grueso de un cabello ; pero tambien descubrió algunas como una aguja ordinaria ; y firviendose de su cuchillo , recogió el peso de una dragma , que no pudo dudar que fuese oro sólido , á lo menos en el juicio que pudo hacer con su vista. Añade, que siguiendo sus diligencias encontró una parte mas compacta , de lo largo de un dedo , costandole dificultad sacarla de la roca , porque la vena entraba mucho mas, y le fue preciso doblarla de diferentes modos , despues de haverla raspado con el cuchillo para poderla arrancar. Su grueso era el del hilo bramante ; pero haviendose roto el cuchillo en esta operacion , tuvo que abandonar su empresa , para unirse con sus Negros , á quienes se guardó muy bien de comunicar lo que havia visto. Sin embargo, antes de dexar la Isla , dixo alguna cosa al Governador , aunque sin descubrirle el parage ; y como hasta entonces no se havia hecho este descubrimiento , dice , que está persuadido , á que nadie habrá adelantado tanto la curiosidad , y suceso. Tambien halló en diferentes parages *la Manteca de Oro* , de que hemos hablado en la descripcion de la Isla de Santiago ; pero no tan abundante , aunque sí con tanto brillo , y con la misma apariencia de oro.

La Isla de San Juan abunda mucho en pescado , y acuden tambien las tortugas, ovando en ella , en la temporada de lluvias ; pero los habitantes no comen sus huevos, del mismo modo que los de Santiago , y de San Felipe ; aunque en las demás Islas se tienen por plato delicioso, como le pareció al mismo Roberts. El principal exercicio de los Isleños, es la pesca de caña , que es lo que los hace tan cuidadosos del naufragio de los Navios , y tan codiciosos de los mas leves instrumentos de hierro que pueden libertar. Entonces havia en la Isla un Negro anciano , que tenia un martillo , y con carbon de higuera halló el arte de hacer anzuelos de clavos , y vendia cada anzuelo por otro clavo , y por la provision de pescado que necesitaba. Añade Roberts, que el pescado de la Isla es tan voraz , que se pudiera tomar con un gancho simple sin cebo.

Es de notar , que casi todos los pescados de la Isla de San Juan tienen los dientes grandes , y cortantes ; de modo , que los Isleños se valen de bastantes precauciones , para que no corten sus cuerdas. Los cebos ordinarios son el cangrejo , que es el mas seguro , y la carne de las demás conchas , y aun la del mismo pescado , que acaba de cogerse.

Como Roberts no tuvo en mucho tiempo otra diversion que la pesca , pudo observar el método con que recogen los Isleños la sal. Esta se forma con el calor del Sol en los huecos de las rocas , donde ha quedado agua del Mar ; y aun los Negros no dexan de echarla á mano quando el tiempo está tranquilo. Solo se necesitan dos , ó tres horas de

ROBERTS
En diver-
sos tiem-
pos.

Sol para esta operacion ; y Roberts se admiraba de encontrar sal del gruesso de dos pies , en los parages donde no havia visto mas que agua ; como de ver sacar dos fanegas de un hueco , que no tenia mas que doce , ò quince pies de extension. Se inclina à creer , que ciertas rocas tienen una qualidad que apresura la formacion de la sal , y que otras al contrario , tienen alguna cosa que la impidan. En algunas notò , que despues de la exalacion del agua , no queda mas que un sedimento cenagoso , pero muy salado ; y algunas veces una costra muy delgada , que se mantiene encima como el cremor de tartaro ; quando en otras se produce una quarta , ò un tercio de sal , á proporcion de su tamaño , y del agua que hay en ellas.

Los habitantes recogen primero la sal , y despues se ocupan al anochechar , en salar el pescado que han cogido , y dexandolo toda la noche en el monton de sal , lo estienden á otro dia de madrugada , para secarlo á el Sol. Entonces pueden comerlo si los estrecha la hambre ; pero esto no sucede de ordinario , sino á el fin del dia , quando han concluido su pesca.

En los sitios donde pescan con mas freqüencia , acostumbran dexar algunas vasijas de barro , que les sirven para cocer el pescado ; porque son muy apasionados á el caldo ; y lo prefieren á el de cabra ; y aun al de vaca.

Las Baleas , que son una especie de Ballenas , van en los tiempos ordinarios de su zelo , á las cercanías de las Islas de Mayo , y de Santiago ; pero principalmente á las de San Juan. Roberts vió en la Bahía de Fuerno un macho , y una hembra , que se mantuvieron tres dias en un continuo recreo. Por la noche se entraban en el Mar , y á otro dia á las ocho , ò las nueve bolvian á la Bahía , durmiendo algunas veces en ella dos horas , tan immobiles , como un Navio sin velas ; y unidos en una disposicion , que era muy facil herir á uno , ò á otro , ò á los dos juntos. Añade Roberts , que la hembra es la mitad mayor que el macho. Estas baleas son muy comunes tambien en las Costas del Brasil , y para pescarlas se usa el mismo método que para las ballenas de Grunland ; y se saca de ellas aceyte. Algunos pretenden que el ambar gris , no es otra cosa que la esperma de este pescado , que se esparce en corta porcion al tiempo de juntarse , y que no siendo al principio mas que una especie de jalea algo blanca , adquiere , flotando en el agua , su color , y dureza. Añaden , que la esperma virgen , ó la primera que se esparce es blanca , y trasparente , y que conserva el mismo color despues de congelada. Roberts asegura haver visto este ambar-gris blanco ; pero no pudo descubrir la causa de su blancura , ni su origen. El Padre Labat , en su Historia de Africa Occidental , ridiculiza esta opinion ; pero sino es el ambar la esperma de ballena , no nos queda duda en que sea alguna substancia , odorifera , formada en alguna bolsa inmediata á sus testiculos. En otro tiempo se hallaba mucho ambar-gris en las cercanías de las Islas de San Juan ; y un Portugués , llamado *Juan Carneiro* , que fue desterrado de Lisboa por cierto delito , y que haviendo adquirido una Chalupa pequeña , comercia-

ciaba en las Islas de Cavo-Verde, encontró en sus Viages un pedazo de ambar-gris, de increíble magnitud; y no solo logró ser llamado á su Patria por esta feliz pesca, sino que con el fruto de su tesoro compró en Portugal algunas tierras considerables; y la roca, en cuya intermediación lo favoreció la fortuna, conserva todavía su nombre.

El numero de los Isleños no excede de doscientos, y aun en el año de 1700. no llegaba mas que á 100, segun relacion de un Negro de San Nicolás, que havia ido allí, y vivia quando Roberts arribó. Este Autor los representa como los mas ignorantes, simples, y los mas humanos de todas las Islas. En otro parage alaba mucho sus virtudes morales, principalmente su caridad, la humildad, y hospitalidad. Se dán por muy ofendidos si se reusan sus beneficios; y su respeto á la edad abanzada, dice el Autor, que puede servir de exemplo á todos los hombres del mundo; pues atienden á todos los ancianos de qualquiera classe, y nacion. Francklin hizo á Roberts, desde el primer dia que lo vió, una pintura del carácter de los habitantes, que acreditó siempre por la experiencia. Dixo, que no necesitaria pescar, ni tomar el menor trabajo para su alimento; porque los Isleños ofrecerian voluntariamente todas las cosas de la Isla. Las mismas ofertas havian hecho á Francklin, que solo se exercitó en la caza, y en la pesca, para deserrar su melancolia.

Mientras el Autor estuvo enfermo entre ellos, nunca se cansó su cuidado de proveerle quanto necesitaba, sin que se passára dia en que no lo visitasse algun habitante, informandose por menudo de su salud, y llevandole algun ave, ò fruta. Tambien lo visitaba el Governador casi todos los dias, y le embiaba dos, ò tres veces á la semana un quarto de cabrito. Todo este tiempo estuvo alojado en casa de uno de los principales Negros de la Isla, y quando recobró la salud, le quedaban cincuenta y una aves de los regalos que se le havian hecho, y entre ellas dos codornices; además de una grande porcion de leche, y de muchas tortas de bananes, que son un compuesto de bananes, y maiz.

El pescado sirve de la principal parte de su alimento, con especialidad el caldo, que queda despues de cocido. Instabanle mucho á Roberts, que lo usára en su enfermedad, como el mejor remedio, que podia encontrar para la calentura. Acostumbraban hacer sopas de coquequintas, hirviendolas por mucho tiempo, para darles cierta consistencia. La flor de maniocke, y de maiz, les sirven para lo mismo, y tambien hacen de uno, y de otro una buena especie de pan.

Tienen otra pasta, que llaman *kus kus*, compuesta de harina de trigo de Indias, hervida en agua fria, hasta que toma consistencia. Entonces la cortan en rebanadas, secandolas al Sol. Si están bien secas, se conservan por muchos meses, y son muy parecidas al Vizcocho del Mar. Roberts asegura, que, en la necesidad, puede servir en un Navio hasta la Barbada.

No há mas que un siglo, que está poblada la Isla de San Juan. Sus habitantes se reduxeron por mucho tiempo á dos familias de Negros, haf-

ROBERTS
En diver-
sos tiem-
pos,

ta el año de 1680, que destruyendo el hambre la Isla de Fuego, passaron á la Isla de San Juan algunos de aquellos habitantes, en una Embarcacion Portuguesa. Los Negros de San Juan los recibieron con alegría, quienes ya havian aumentado mucho las cabras, y vacas, y principalmente los puercos, que dexaron los Portugueses en la Isla quando la descubrieron. La compasion natural movió á los Negros á darles parte de sus ganados; de lo que procedió, que cada uno procuró mantener separadamente los suyos, y que introduciendose el gusto de la propiedad, llegó á tenerse por mas rico el que tuvo habilidad para criar, y mantener mas. Solo las cabras se dexaron en las montañas, continuando en ser monteses.

Los nuevos habitantes de San Juan enseñaron á los otros el arte de hilar el coton, que crecia naturalmente en la Isla, y á hacer un genero de tela para cubrirle; porque antes andaban desnudos, como la mayor parte de los Negros de la Costa de Guinéa. Tambien les comunicaron los principios de la Religion Romana, á lo menos en quanto havian sido capaces de aprenderlos ellos mismos en la Isla de Fuego, de donde havian salido; pero un Sacerdote de dicha Isla tuvo el zelo de hacerse llevar á San Juan, donde procuró cultivar esta primera semilla del Evangelio, y bautizó á todos los Negros. Es verdad, que pudo despues dudar de la bondad de sus intenciones, quando se vió que exigía algunas recompensas muy mercenarias, por el servicio que les havia hecho; pues á unos les sacó telas de coton, á otros coton crudo, é indigo; y en fin, de cada uno lo mejor que tenia, hasta los ganados, de que hizo le dieran mucha parte. Entonces dexó la Isla, concediendo por ultimo favor á los Isleños una Missa, que les dixo en una caberna de la Bahia, de donde tomó el nombre de Fuerno de Padre. Ofrecióles bolver todos los años, lo que cumplió por muchos consecutivos; pero un dia que estaba diciendoles Missa en la misma caberna, se desprendió parte del peñasco, y sepultó al Sacerdote con treinta de los asistentes. Por tres dias se oyó el ruido de sus lamentos, sin que fuese posible darles el menor focorro. De este modo, la Isla de San Juan, quedó mucho tiempo sin algun Ministro Eclesiastico, lo que dió lugar á el origen, y mezcla de muchas supersticiones. Passádos algunos años, emprendió el Obispo de Santiago la Visita de toda su Provincia, dexando en cada Isla Ministros bien ignorantes. A la de San Juan le tocó un Sacerdote Negro, de quien era quarto successor, el que Roberts encontró allí; y asegura este Escritor, que aunque no sabia la Lengua Latina, havia aprendido á leer en el Missal, y celebraba los Divinos Oficios, y administraba los Sacramentos; pero toleraba el uso de las supersticiones establecidas, como lavar los niños antes del Bautismo, poner tierra en la cabeza á las Doncellas, en la ceremonia del Matrimonio, por señal de sujecion, regar con agua las sepulturas, y algunas veces con una porcion del jugo del melon de agua, &c. Siendo un Protestante el que hace esta relacion, no dexa de añadirle algunas reflexiones injuriosas á la Iglesia Romana.

La

La Isla de San Juan se halla tan abandonada de Comercio, que en el espacio de siete años no arribaron á ella mas que dos Navios estrangeros. Roberts supo de Francklin, y de los Negros que los Marineros de algunos Navios Franceses, que iban á cargar mulas á San Felipe, havian tocado muchas veces en S. Juan, en sus Chalupas, para comprar aves, y otros refrescos; pero como no havia llegado ninguno en mucho tiempo, concluian los Isleños, que los Franceses havian suspendido el Comercio de San Felipe, ò que encontraban en otra parte que en San Juan, las provisiones que necesitaban.

El Governador de la Isla administra la Justicia, y sentencia los Pleytos de poca entidad, que se suscitan entre los habitantes. Si se niegan á obedecerlo, tiene facultad para ponerlos en una prision, que no es mas que un Parque descubierto, como en los que se encierra el ganado en Europa.

Alli dice el Autor, que se mantienen algunas veces muchos dias, sin intentar huírse, siendo muy raro el que se rebela; pero quando hay alguno, tiene derecho el Governador para bolverlo aprender, y hacerlo atar de pies, y manos en la misma prision, con una guardia, para que se le mantenga en ella, hasta que satisfaga á su contrario, y pida perdon al Público. Aun en el caso del homicidio, no se elitiende la autoridad del Governador á más; pero Roberts no supo que huviesse exemplar de tan abominable delito; y se le aseguró, que un homicida, en caso de que lo huviesse, le guardaria aprisionado hasta que llegasse la sentencia del Governador de Santiago, ò de la Corte de Portugal. Algunas veces por faltas ligeras, y principalmente quando el reo es de mucha edad, no se le dá por prision mas que su cabaña, ò la de otro, lo que se mira como un especial favor; porque la prision pública es un castigo tan temible en San Juan, como el ultimo suplicio en Inglaterra. En el año 1722. se llamaba el Governador *Leonel Consalbo*, y tenia el empleo de Thomás Santi, que se hallaba con el titulo de Procurador de la Isla de San Juan, y residia ordinariamente en la de Fuego.

Los Mapas, y Relaciones de los Pilotos, están llenos de errores, en quanto pertenece á la Isla de San Juan, no reconociendo mas que una buena Rada, y aun representando su entrada como muy difícil, por la abundancia de rocas. No obstante, San Juan tiene muchas Bahías, ò Radas, donde puedan retirarse los Navios; y la principal, y mejor es la de **Fuerno**, que significa Horno, ò Cueba, yá porque ha tomado este nombre de la aventura tragica que hemos referido, ò de su misma figura, que la pone á el abrigo de todos vientos. Con efecto, si se abanza hasta la roca de Kay, donde se halla bastante agua para un Navio de primer orden, se llega á estár cercado de la tierra de tal modo, que no se puede percibir mas que un ligero ambiente, de los vientos Sud por Est, y Sud por Owest, cuyo unico efecto es algunas veces, precipitar el agua del Mar en la Bahia.

Como al que nunca ha llegado á ella, es muy difícil reconocer su en-

ROBERTS
*En diver-
 sos tiem-
 pos.*

trada: dà Roberts para ello las señales siguientes: Quando se llega ázia la punta Nord de San Felipe, ò Fuego, si el tiempo está sereno, se descubrirá la Isla de San Juan; pero si el tiempo está obscuro, que es lo mas ordinario, se tomará al Nord por Oueft hasta dos leguas de San Felipe, donde se encontrarán las Isletas. Tirese desde allí ázia la mas Oriental, acercandose à ella bastante para divisar su punta Nord, y continúese siguiendo la Costa à distancia de una milla, hasta estar en frente de la punta del Sud. Tomando despues directamente ázia la punta Nord-Est de la Isla de San Juan, que es baxa, y llana, y no puede equivocarse, se navegará á lo largo lo menos media milla, hasta dár en el Sud de la Isla, donde se empezará à seguir la Costa à distancia de lo largo de un cable, se arribará delante de una grande caberna, que se descubre en las rocas, y se verá muy presto à menos de un quarto de milla una punta baxa de roca, que se abanza algo, y se tiene de frente. Despues de esta punta se encontrará à Fuerno; y para doblarla se ha de estar algo á lo ancho, porque la Bahía está tan cerca, y hace codo, que seria difícil entrar en ella de otra suerte. Aunque puede anclarse en ella por todas partes, el parage mas seguro es por el lado del Est.

Si se vá del Est à San Juan, se tendrá cuidado de no abanzar mucho ázia la punta Sud de San Felipe, porque con un viento comun, seria imposible llegar à Fuerno, ni aun à otra parte de la Isla.

Al Nord-Oueft de San Juan, se encuentra otra Bahía, que se llama *Faciend de agua*, y se reconoce en muchos Bananeros, además que no hay en ella otro Valle, que se descubra por la parte del Mar. La Ribera de esta Bahía no es comoda; pero se puede anclar con seguridad ázia el centro por la parte del Nord, sobre ocho, nueve, ò diez brazas de un fondo muy bueno, y se distingue un arroyuelo de agua dulce, que corre casi hasta el Mar.

Mas abaxo, à la parte Sud-Oueft de la Isla, cerca de una punta baxa, y llana, que se eleva de repente, se encuentra la Bahía de Ferrier, que es doble, ò dividida por unas rocas de extraordinaria altura. Esta Rada es muy hermosa, y muy acomodada su Ribera para el desembarco. Detrás del parage mas Sud-Est de la Costa, ha for mado la Naturaleza un Lago, ò Estanque de agua dulce, que siempre está lleno de la que cae de las montañas. En la parte Nord-Est de la Bahía, hay una roca que forma una especie de Dique, á donde pueden llegar las Chalupas. Esta Estacion seria excelente; si no estuviera expuesta à el ayre violento, que sale de los Valles, principalmente en los meses de Noviembre, Diciembre, y Enero, que algunas veces son de tanto impetu, que arrancan los Navios de sus anclas; cuya desgracia havia sucedido algunos meses antes, à una Fragata Portuguesa. Tampoco es segura la Bahía en la temporada de las lluvias, ni en la de los vientos inciertos. Está descubierta à los del Sud-Est, Sud, y Sud Oueft, que algunas veces levantan las olas hasta poder estrellar una Embarcacion contra las rocas de la Costa; pero en lo demás del año es muy bueno el anclage, particularmente en los meses de Marzo, Abril, y Mayo, en que se logra por la tarde vientos suaves de Mar,

y toda la noche, hasta las diez de la mañana, corren los de tierra muy agradables. Añade Roberts, que la Bahía de Ferrier, es mas frecuentada que la de Fuerno, por ser mas conocida que esta.

ROBERTS
En diversos
tiempos.

Señal es otra Bahía de la Isla de San Juan, muy buena, y arenosa; pero de difícil entrada, y sin agua dulce. La de *Sal Point*, ú de la punta de arena, se halla explicada en el Diario de Roberts, y por desgracia es célebre por su naufragio. Otras Bahías tiene lá Isla, que no merecen atención, y á la extremidad de las Isletas, ázia la punta mas Sud Oueft, se halla una rinconada pequeña, en forma de vela tendida, en que puede anclar un Navio de poco porte. Aunque tiene muchas rocas, y grandes piedras, se descubre claramente el fondo, que es de siete hasta doce brazas, y la disposición del sitio hace que se pueda entrar, y salir de ella sin riesgo.

Por mucha claridad que procuremos dár à las Islas de Roberts, es difícil que el Lector no perciba con frecuencia su omisión; pero hemos querido mejor dexar algunas veces su obscuridad, que suplir temerariamente los nombres, y cosas que no tienen mas apoyo que el suyo.



§. VII.

ISLA DE SAN NICOLAS.

Segun el Capitan Roberts, San Nicolás, ò *San Nicolao*, que es el nombre de que usan los habitantes, se estiene mas en longitud que las demás Islas de Cabo-Verde, á excepcion de la de Santiago. Paraghi, su principal Puerto, dista treinta leguas al Oueft de Palmera, en la Isla de Sal, y está diez y seis grados, y quarenta y cinco minutos de latitud del Nord, y seis grados veinte y cinco minutos de longitud Oueft de Cabo-Verde.

Dampierre dice, que su figura es triangular, y que el mas largo de sus tres costados, que está al Est, tiene lo menos treinta leguas, y los otros dos, à veinte cada uno. Añade, que es montuosa, y todas sus Costas estériles.

Roberts la representa generalmente como una tierra muy alta, y su parte mas elevada es una especie de pilon de azucar, que se puede llamar monte; cuya cumbre forma un pico, aunque no termina en punta, y se le llama monte *Gourda*. Su situacion es al Nord Oueft de la Isla; pero bien dentro de la tierra, y por qualquiera parte que se arribe del Mar, se descubre á distancia de nueve, ó diez leguas.

La Costa de San Nicolás es tan libre, y limpia, que desde la punta Est, hasta media legua de la de Sud-Oueft, puede seguir un Navio la Ribera á tiro de piedra.

En la Estacion de los tiempos variables, no hay Rada segura en la Isla; pero quando llega el verdadero viento de Comercio, tiene dos, ó tres

ROBERTS
En diver-
sos tiem-
pos.

tres Bahias medianamente buenas. La mas inmediata á la Villa , es la de Paraghisi donde se puede anclar seguramente , porque nunca corre en ella otro viento que de la Ribera. Tambien tiene una rinconada donde se puede anclar entre quatro amarras de tierra ; pero Roberts describe otra Bahia en que prefirió el anclage para libertarse de la molestia de los habitantes ; y aun que no la nombra, hay mucha apariencia de que es la de *Puerto Velbo*. La de Paraghisi es un canal largo , entre dos puntas de roca , donde las Embarcaciones pueden estar como en un rio , y á sobre sola una ancora, yá á el apoyo de una simple amarra ; y esta situacion las expone á verse sin cesar incomodadas por el concurso de los habitantes. El camino de Paraghisi á la Ciudad está casillano, lo que es rarísimo en todas estas Islas donde la tierra está cortada en todas partes por las rocas, y montañas. Al Norte de Paraghisi, á distancia de media legua , se halla un pequeño banco de arena, cubierto de solo quatro brazas de agua.

Se encuentra despues la Rada de *Porto Lappa*, que no puede equivocarse , porque se descubre al Sud de la Isla ; pero el fondo es malísimo para los cables , y ancoras. Al Est de Porto Lappa , casi en la mitad del camino, entre esta Rada , y la punta Est de la Isla , se halla Currifal, que tiene agua dulce en abundancia , y una situacion muy commoda para las Embarcaciones. El mejor sitio para echar el ancora , está muy al Est , donde se está cubierto. Tiene delante á *Petra de Looma* , ó la roca terrible , contra la qual viene el Mar á romper con un ruido continuo , lo que ha motivado verosimilmente el nombrarla de este modo. Esta Rada no es favorable al Comercio , porque está situada á diez y seis, ó diez y ocho millas de la Ciudad , y el camino lleno de rocas , con la necesidad de baxar , y subir continuamente.

Todas las Bahias que acaban de nombrarse , principalmente las de Paraghisi, y de Currifal , son poco frequentadas de Estrangeros , y el unico motivo que pudo encontrar Roberts de ello , es , que no tienen señal alguna en que puedan conocerse. Sin embargo , á excepcion de la temporada de los *Tornados* , siempre se hallan á lo largo de la Costa algunos Pescadores, ò otros Isleños , entre quienes se puede lograr un Piloto. Demás de esto , navegando con mas lentitud á vista de la Ribera , se dá tiempo para que se junten los habitantes cerca de las Bahias , en bastante numero , para reconocer su entrada.

La Rada mas celebre de la Isla de San Nicolás es la de Terrafal , ò de Trefal , que está al Ouest de la Isla ; y es facil de distinguir por la multitud de grandes Barças , que los Isleños tienen siempre en ella , y entran , ò salen continuamente. En esta Bahia , que es muy limpia , se halla por todas partes un fondo excelente , y en particular al lado del Nord , por la parte del Mar , á distancia de un quarto de milla de la Ribera , ha puesto la Naturaleza un peñasco puntiagudo , y á los dos lados de esta punta , dos valles tan estrechos , como profundos , de donde sale á gunas veces el viento con mucho impetu. Para librarse de estas peligrosas ventiscas , es necesario anclar , en frente de dicha punta , que

es

es entre los dos Valles, donde se encuentran desde diez y seis, hasta tres brazos. ROBERTS
En diver-

Tambien observa Roberts, que se halla atravesada por un grande banco de arena; pero cubierto de diez brazas de agua; y que despues de haverlo passado, se encuentra un fondo de doce, trece, y catorce brazas, que disminuye por grados hasta quatro, ò cinco. los tiem-
pos.

Casi no hay parage en la tierra baxa de la Isla, donde no se encuentre agua cabando, excepto quando ha faltado la Estacion de las lluvias; pero no se necesita este socorro, porque à media milla del Mar la hay siempre muy buena en el Valle, de donde la llevan los habitantes à buen precio en sus borricos. Desde la Bahía de Terrafal, se pueden descubrir en un día claro todas las Islas de *Sotabentos*; pero si el tiempo es algo obscuro, no se distingue la de *Chaon*, ò de los *Perros*.

La Villa de San Nicolás, es una de la de mejor fabrica, y de las mas pobladas de todas las Islas de Cabo-Verde; aunque las casas no son tan grandes como en Santiago, tambien fundadas, ni con tan buenos texados, pues no los tienen sino de paja, ò de hojas de arbol, aun la misma Iglesia. En quanto á lo demás, y principalmente en la regularidad de las calles, es mejor San Nicolás que Santiago; aunque algun tiempo antes del Viage de Roberts, descansando en la Isla un *Pyrata Inglés*, llamado el Capitan *Averry*, quemò parte de la Villa, sobre algunas queixas que pretendia tener contra sus habitantes.

Causa estrañeza, que Roberts no haya puesto en su mapa, la Villa de San Nicolás, ni la de Santiago. Tampoco dà en su relacion otro nombre á la Villa de San Nicolás, que el de la Isla; y quando dice, que *Paraghisi* está mas cerca de ella, que ninguna otra Rada, solo la dà à conocer con el nombre general de *Villa*.

Haviendo abordado *Dampierre* al Sud de la Isla, en el año de 1683, fue à verlo el Governador á la Ribera, y le dixo, que su Villa Capital estaba en un Valle, á catorce millas de la Bahía donde anclò su Navio: que tenia mas de cien familias, además de otros muchos habitantes que se hallaban dispersos en sitios mas remotos.

Jannequin dice, que de todas las Islas de Cabo-Verde, no havia en su tiempo habitadas, sino es la de Mayo, y San Nicolás; y sin duda se fundó en esto *Ovington*, para contar diez Islas desertas, entre las doce que contaba.

Roberts asegúra, que antes de la hambre, tenia San Nicolás mas de dos mil Familias; y que oy no excede su numero de mil, y quatrocientas; que en el espacio de once, ò doce meses, antes de su arribo, havian muerto quinientas de hambre. Para el gobierno Eclesiastico tienen un Sacerdote Portuguès, porque todos profesan la Religion Romana; pero aunque se halla alli mas pura que en las demás Islas, y aunque en la de Santiago, y con menos supersticiones, son de un caracter tan duro, y tan indocil que este Padre Espiritual tiene mucho trabajo en gobernarlas. Todos son Negros, ò de color de cobre, con el cabello crespo, à excepcion de un corto numero de raza Francesa que dexó alli el Piloto

ROBERTS Maringuoia, y de tres Portugueses viejos, con dos, ó tres mugeres ancianas, de la misma Nacion. Dampierre dice, que el Governador que lo visitó, y otros tres, ó quatro Isleños de los mas distinguidos, que le hicieron el mismo obsequio, era el mas blanco de quantos havia visto; pero no dexaba de ser muy moreno. Iban vestidos con bastante decencia, armados todos de espadas, y pistolas; pero la Comitiva, que era de treinta, ó quarenta hombres, no parecia sino un monton de infelices, cuya desnudéz se cubria solo con algunos harapos viejos de vestidos.

Las mugeres de la Isla son mas diestras en sus manos, y con la aguja, que las demás de todas las Islas. La que se pone en publico con una cosa sin bordar, segun el gusto de las mugeres de Buena-Vista, se la acusa de pereza, y de grossera. Tambien son mas modestas, y nunca se ponen desnudas delante de los Estrangeros, como acostumbran las de San Juan; y quando no están trabajando en el campo, se encuentran siempre ocupadas en hilar, ó coser.

En la Isla de San Nicolás, se habla la Lengua Portuguesa con una exactitud, poco comun en las mejores Colonias de esta Nacion; pero si los habitantes tienen esta semejanza de Lengua con los Portugueses, no se parecen menos al Populacho de Portugal, en su inclinacion á robar á los Estrangeros, y en su favor para derramar sangre, quando los anima algun motivo de odio; y usan de sus cuchillos, con tanta crueldad, como destreza. Roberts experimentó su gusto particular en el robo, pues hallandose en su Isla con un Marinero el año de 1722, entraron muchos en su Barca, y observando el parage donde havia puesto lo mejor que le quedaba, comieron derecho de su desgracia para apoderarse de ello, diciendole con grande insolencia, que así la Barca, como todos sus bienes, eran suyos; porque no hubiera podido evitar su perdida sin su socorro, y porque le havian llevado algunas botellas de agua dulce: lo que dice Roberts, que eran dos faltadas; pues se hallaba seguro á el ancia, y el agua que le llevaron la gastaron ellos mismos.

En quanto á las producciones naturales de esta Isla, observa Roberts, que se hallan las mismas especies de arena, y de piedras que en San Juan; y los habitantes pretenden, por una tradicion antigua, que se halla en ellas Plata, y Oro, aunque ignoran el modo de sacarlo. Tambien produce la Isla salitre, y manteca de oro, pero en menos cantidad que en Santiago, y en San Juan.

Dampierre refiere, que sin embargo de las montañas de San Nicolás, y de la esterilidad de sus Costas, hay en el centro de la Isla algunos Valles, donde tienen los Portugueses sus viñas, y plantas, con bosques para leña. El terreno, segun Roberts, es ferul en maiz, platanos, bananes, coloquintidas, melones de agua, y de olor, limones, limas, y naranjas. Se ven algunas cañas de azucar, de que hacen los habitantes melaza. Tienen viñas, de que sacan en buenos años sesenta, ú ochenta pipas de un vino Tartareo; cuya cantidad supo Roberts por el diezmo del Sacerdote. El precio ordinario, es de tres libras esterlinas por cada

ROBERTS
En diver-
sos tiem-
pos.

pipa; pero rara vez se encuentra por Navidad; y su vendimia se hace por los meses de Junio, y Julio.

Antiguamente se hallaba en ella mucha sangre de Dragos pero el arbol que la produce, se ha hecho tan raro, que duda Roberts si se rocogen anualmente veinte, ò treinta libras de esta goma, y por lo regular es corrompida, y contrahecha. Los habitantes atribuyen la ruina de sus arboles, al Pyrata *Mvery*, que haviendo quemado su Villa, y cortado las higueras para hacer las Chalupas, y los Esquifes de su Flota, los obligò à emplear sus arboles de Drago, para los suelos, y techos de sus nuevos Edificios; con efecto, apenas se vè en sus calas otra madera, aunque siendo hueca, y de poca dureza, no es muy à proposito para fabricas.

Antes de la nueva hambre, eran muy comunes en San Nicolás las cabras, los puercos; y las aves; pero aunque esta desgracia no durò mas que tres años, asegura Roberts, que havia causado mas destroz, que en las demás Islas; porque no teniendo el País casi otro Comercio, que el de los afnos, no se vè ya por lo regular un Navio, en el espacio de dos años, principalmente desde que no se necesitaban tanto estos animales en las Indias Occidentales; lo que hizo à los habitantes mas industriosos que à todos sus vecinos. En un tiempo mas feliz, tenia tal abundancia de cabras, y de vacas, que sin disminuir el Capital, pues no las mataban sino à proporcion del producto, embarcaban de ordinario en los Navios anuales de Portugal, dos mil pieles de cabras de las tres Islas de San Nicolás, Santa Lucía, y San Vicente; y cien pieles de vaca, que solo se sacaban de San Nicolás; pero la hambre reduxo el numero de las vacas à quarenta, y aun el de las cabras monteses se havia disminuido de tal modo, que el Governador dixo à Roberts, que en tres años no podrian llevarse ningunas pieles à Portugal.

Roberts llevò à Buena Vista en su Barca, una ternera de año, que le regalò el Capitan Manuel Domingo, para matarla en su Viage, y mantenerse de ella; pero conservandola viva, la quiso dàr en la Isla de San Juan, à Nicolás Confalbo, donde havia estado alojado. El Governador se opuso à ello, con pretexto de que el derecho de criar y mantener vacas, solo pertenecia al Señor Propietario. Roberts propuso hacer este regalo à *Manuel Serravalgum*, pariente del Governador; y entonces, disfrazandose con otro pretexto el proprio interès, diò el Governador su consentimiento, diciendo, que se podia esperar que esta ternera sirviesse para producir un rebaño de su especie al Propietario.

La industria de los habitantes de San Nicolás prometia, en juicio de Roberts, que se volviesse à poblar su Isla muy presto de los animales que se acomodan mejor al País, principalmente puercos, y aves, de que yá havia pocas familias que no tuviesen bastantes, cuya restauracion se havia hecho en el espacio de tres años con un suceso tan feliz, que se podia yá cargar à buen precio una Embarcacion de aves, y de puercos; y aun de cavallos, cuya raza se havia llevado de Buena Vista 14. años antes, por cuidado de un Capitan Francès, llamado *Rolland*.

ROBERTS
En diver-
sas tiem-
pos.

Los habitantes de San Nicolás se hacen vestidos de tela de cotton, en la misma forma que los de Europa, y saben trabajar los botones según todos los modelos que se les dá. También hacen medias de hilo de cotton, y zapatos muy buenos, de los cueros de sus vacas, y cabras, que saben curtir con propiedad. Igualmente hacian de su cotton muchas especies de paños, y colchas, que eran muy buenas para el Comercio de Guineá; y los Portugueses las llevaban á el del Brasil, aun que habiendo sacado tanto, se ha hecho el cotton tan raro como en las demás Islas de Cabo-Verde, á excepcion de Buena-Vista. Demás de esto, San Nicolás nunca ha sido de mucho Comercio, y los afaos, y algunos refrescos para los Navios, han sido siempre sus principales riquezas. El Capitan Cawley que estaba allí en el año de 1683, compró de los habitantes una provision de platanos, bananes, y vino; pero parece que la mejor parte de su Comercio se reduce á las infinitas tortugas que cogen, y otros pescados, en cuya pesca se exercitan mucho. Su Isla es la unica de Cabo-Verde donde se encuentran muchas Barcas, que les sirven para pescar entre las Islas de *Chaon de Branca*, de Santa Lucia, y de San Vicente. Venden el pescado á dinero corriente, ó por las cosas que necesitan; y los Portugueses que tomaban en la Isla paños de cotton, y colchas para el comercio del Brasil, pagaban ordinariamente en moneda de Portugal, porque no llevaban generos del gusto de los habitantes. Los Ingleses, y Franceses los proveían de utensilios, y de otras mercaderias de su satisfaccion, por las que sacaban en trueque afnos, y refrescos; pero la misma hambre, que destruyó sus ganados, hizo salir tambien de la Isla todo el dinero que los Portugueses havian dexado en ella; porque la necesidad en que se hallaban de todo genero de socorros, les hacia pagar á grande precio, aun las menores provisiones, que les llevaba un Navio, pues no tenian cosa que poder dar en trueque sino su oro, ó plata.

Antiguamente era Señor Proprietario de la Isla de San Nicolás, el Marqués *Das Minas*, como de las de Santa Lucia, San Vicente, y San Antonio; pero despues de su muerte, entró el Rey en posesion de las tres primeras, porque San Antonio era la unica hereditaria en la casa das Minas. El Marqués embiaba todos los años un Navio á estas tres Islas, por pieles de cabras, y cueros, que es la ventaja que sacó de la concession del Rey.

ISLAS DE CHAON, DE BRANCA, Y DE SANTA LUCIA.

Estas tres Islas, se hallan igualmente desproveídas de habitantes, y de agua dulce, y las dos primeras tampoco tienen ganados. Las Islas, o mas bien la roca de *Chaon*, dista tres leguas al Ouest de Terrafal, y vá á ella los habitantes de San Nicolás á pescar en sus Barcas. Entre *Chaon*, y *Branca* es el fondo muy malo.

Isla Branca, ó la Isla Blanca, que sus Mapas llaman *Ilha Rondas*, es una roca muy alta, y escarpada, á dos, ó tres millas de *Chaon*, entre Est-

Sud-

Sud-Est, y Oueff Nord-Oueff, à donde tambien se vâ á pescar de la Isla de San Nicolás. Al Sud de la Isla, ù de la roca, ha formado la Naturaleza una especie de rincouada, ó abertura, en donde pueden entrar Barcas; pero tan peligrosa con los vientos fuertes, que los Pescadores de San Nicolás la frecuentan poco, aunque el pescado se halla con mucha abundancia. Roberts supone, que esta Isla ha tomado el nombre de una lista blanca, que se estiene à lo largo de la Costa del Sud, y manifiesta de lexos como unas Colinas de arena blanca. Entre Branca, y Santa Lucia, es el fondo desigual, y quebrado, con muchas rocas dentro, y fuera del agua; pero con alguna precaucion, puede passar un Navio sin riesgo, aunque es empresa peligrosa para los que no conocen estas Islas. Branca cria el *Guana*, animal muy conocido en las Indias Occidentales; pero que no se encuentra en ninguna otra Isla de las de Cabo-Verde, cuya figura es muy parecida al lagarto, y se hallan en Branca de quatro, ò cinco pies de largo.

La situacion de Santa Lucia, es al Oueff-Nord-Oueff de la parte Nord-Oueff de San Nicolás, à distancia de tres, ò quatro leguas. Tiene dos Bahias muy buenas, una al Sud-Oueff, y otra al Sud-Est de la Isla. Las cabras, y asnos son muchos, pero no tiene otros habitantes; sin embargo de que supone Barbo, en su descripcion de Guinèa, que esta Isla es la mas poblada despues de Santiago. El Canal que la divide de San Vicente, està tan lleno de rocas, que es temeridad entrar los Navios en èl.

El Freyer obserba, que en las cercanias de estas Islas, se ve el Mar encendido, y como brillante por la noche, hasta despedir chispas, por muy poco que se agite con el movimiento de los Navios, ù de los pescados; y aunque dice que havia leído algunas explicaciones de este fenomeno en Rohault, y en otros Philosophos, no havia dexado de tenerlo por increíble, hasta que se convenció por su propia vista.



S. VIII.

ISLAS DE SAN VICENTE, Y DE SAN ANTON.

LA Isla de San Vicente, es baxa, y arenosa por el lado Nord-Est; pero alta en casi todas las demás partes, y con muchas Radas, y Bahias.

La principal Bahia al Nord, es la de *Defghat*, que se estiene àzia el Nord-Est, entre dos puntas bastante buenas; lo que no impide que estè muy tranquilo el Mar en ella, y que puedan los Navios anclar con seguridad en la Ribera; pero su entrada es tan difícil, como poco frecuentada con el viento de Comercio. Sin embargo, los Pescadores de S. Nicolás vâ à ella à la caza de Toitugas, aprovechando la calma de la mañana para entrar á remo.

Por

ROBERTS
En diver-
sos tiem-
pos.

Por el lado Nord-Ouest, en frente de la Isla de San Antonio, se encuentra á *Porto Grande*, que es una grande, y hermosa Rada, donde se puede anclar en un excelente fondo de arena, á el abrigo de todos vientos. Se reconoce facilmente, en una roca muy alta, que parece una Torre, en la misma entrada de la Bahía, pudiendose passar por sus dos costados sin temor alguno. Si corre el viento á lo largo de la Costa alta, se padecen unas bufadas muy violentas; pero en pasando de allí, se experimentan con mas igualdad. En esta Bahía hay bastante agua dulce, y leña, como tambien cabras monteses, si se quiere tomar el trabajo de matarlas.

Froger, y Freyer, que anclaron uno, y otro en esta Rada, la llaman Bahía de San Vicente, y nombran pan de azucar á la roca, ó Isla, que hay á la entrada, de la que no passaron mas que á tiro de fusil. Freyer dice, que encontró allí veiate y siete brazas de fondo, y que solo dista de la Ribera lo largo de dos cables: que revolviendo para passarla, se hallan expuestas los Navios á un viento muy impetuoso, que corre de las montañas del Nord-Est; y que muchas Embarcaciones de la Escuadra de Mr. Dugué, perdieron su Perroquete: que esta roca, y la tierra baxa del lado del Nord, que se estiende desde el pie de las montañas ázia el Nord-Ouest, y muy cerca de la Isla de San Antonio, fueron las señales que les hicieron distinguir desde el Nord, la entrada del Canal entre las dos Islas.

Anclaron en la Cala Sud por Est, sobre diez brazas de un buen fondo de arena, y de guijarro, algo al Est de la roca, y salieron á la Ribera para sacar su provision de agua, de un riachuelo que corre una grande parte del año, y entra en una pequeña Cala, la mas profunda al Nord de la Bahía; pero se hallaba entonces seco.

En el Mapa de Roberts, difiere mucho su figura de *Porto Grande* del Plan de Freyer, y este conviene con los Mapas Holandeses, á excepcion de que estos hacen la roca de la entrada mucho mayor, de lo que la representa Freyer. La situacion que Roberts dá á la misma Bahía, tampoco corresponde á la latitud de Freyer, que la pone á diez y seis grados, y cinquenta minutos del Nord, que son veinte y cinco grados menos que Roberts. Si el calculo de Freyer es exacto, se debe tambien tener por errada la latitud que dá Roberts á Paraghuisly, y por consiguiente la situacion de las otras tres Islas al Nord, que arregló segun dicha latitud; pero como ninguno de estos Escritores advierte, que hayan formado su juicio por alguna observacion actual, no podemos decir á qual de ellos debemos inclinarnos.

Porto San Pedro es una Bahía muy libre, y limpia de la Isla de S. Vicente, ázia la punta Sud-Ouest, donde se puede anclar sobre un fondo de arena, á la profundidad que se quiera; pero en las Estaciones inciertas es peligroso mantenerse en ella mucho tiempo, á causa de unos vientos imprevistos que salen con impetu del Valle.

A excepcion de Sal, no hay otra Isla entre las de Cabo-Verde donde se cojan tantas tortugas como en San Vicente. Tambien abundan mu-
cho

cho las cabras, y afnos; y el salitre es tan comun como en San Juan; pero no tan estimado. Roberts hizo la prueba al fuego de uno, y otro, y vió, que el primero dexaba siempre alguna sal fixa, y que el otro se disipa enteramente, no siendo del que se forma cerca del Mar.

ROBERTS
En diez e-
fios tiem-
pos.

La Flota de Mr. de Gennens, que tocó en Porto Grande en el año de 1695, hizo en él una pesca muy abundante, y entre muchos generos de pescados notó Roberts uno, á que llama *Bourse*, de extraordinaria hermosura, de cuyos ojos salen rayos, y tiene el cuerpo lleno de manchas exagonas, de un azul muy brillante. El unico refresco que logró el Navio San Joseph quando Freyer estuvo en San Nicolas, en el año de 1712, fue una grande porcion de pescado, que cogió la Tripulacion en la Bahía, aunque no hay en ella mas que una Cala entre dos pequeñas puntas, al Est-Sud-Est, donde se puede usar de la red. Los demás parages están tan llenos de Rocas, que solo se usa en ellos del anzuelo. Entre muchos pescados singulares dá Freyer la figura del que llama *Grogneur*, que tiene los dientes blancos, el hocico muy largo, la cola de rata, y está lleno de manchas blancas. Se cogió uno de seis pies de largo, muy parecido al *Pertinbuabo* del Brasil. Tambien habla Freyer de la *Bourse*, que queda yá dicha, y fue facil juzgar en la porcion de conchas, y esqueletos de tortugas pequeñas de que estaba sembrada la Ribera, que van á ella en mucho numero. Los habitantes de San Antonio acuden allí todos los años á esta pesca, que al mismo tiempo les sirve de alimento, y de fondo para su Comercio.

Froyer asegura, que se hallan en San Vicente algunas tortugas que pesan hasta trecientas, ó quatrocientas libras. Sus huevos no necesitan mas que diez y siete dias para llegar en su perfeccion en la arena; pero los tortuguillos que salen de ellos, han menester nueve dias mas, para ser capaces de entrar en el Mar; de lo que nasce, que las dos partes quedan de ordinario destruidas por las aves. Froyer vió arribar un Navio de Nantes, que iba á cargar tortugas para la Martinica. Segun dice Freyer se encuentran muchas Ballenas en las Bahias de San Vicente.

La Isla es muy montuosa, y desproveída de agua dulce, y de leña, y como la Tripulacion del Navio San Joseph, encontró seco el riachuelo penetró mas adelante, sin descubrir al principio mas que lagunas saladas; pero despues ázia la punta Sud de la Bahía, se encontró un arroyuelo, que desde las rocas baxaba á el Mar. Entonces se cabó la tierra para juntar mayor porcion de agua; pero costó mucho trabajo transportarla á bordo, porque el Mar se hallaba muy agitado. Aunque esta agua era muy dulce, y fresca, se corrompió en menos de ocho dias. A doscientos passos del arroyuelo havia un bosque de una especie de tamarindo, facil de cortar, y muy cerca de la Ribera.

San Vicente es una Isla desierta, y Mr. de Gennens encontró en ella veinte Portugueses de San Nicolás, que havia dos años se empleaban en curtir pieles de cabras, cuyo numero es muy grande. Para esta caza tienen perros enseñados, y uno solo coge, ó mata cada noche doce, ó quince de estos animales. Freyer refiere, que halló en la Bahía algu-

ROBERTS
En diver-
sos tiem-
pos.

nas Chozas, cuyas puertas eran tan baxas, que no se podia entrar en ellas sin doblar el cuerpo hasta tierra. Los muebles que vió eran solo unas agujetas pequeñas de cuero, y algunas conchas de tortugas, que servian de asiento, y de vasos para el agua. Los habitantes, que eran algunos Negros, huyeron á vista de los Franceíes, y aunque se descubrieron algunos en el bosque, no se les pudo alcanzar, ni hablar, y estaban enteramente desnudos. Al parecer, estos Negros, no eran mas que Pasajeros que havrian ido á curtir pieles, porque no sabemos de ningún Autor, que haya estado nunca habitada esta Isla.

A excepcion de las cabras monteses, que son difíciles de coger, no se hallan otros animales mas que un corto numero de pintadas. La tierra es tan esteril, que no produce fruto alguno, y solo se encuentran en los valles varios bosques pequeños de tamarindos, y algunos arbuustos de coton. Mr. de Gennens descubrió tambien en ella algunas plantas curiosas, como el *Tithymalus*, *Arborescens*, el *Abrotanum*-mas, de un olor, y verdor admirable; una flor amarilla, cuyo tallo no tiene hojas; el *Palma Christi*, ó *Ricinus Americanus*, que los Españoles del Perú llaman *Pillerilla*, y pretenden, que sus hojas atrahen la leche, aplicadas en el pecho de las mugeres que crian. Su semilla parece exactamente á la pepita de la manzana de las Indias, y en el Paraguay se hace aceyte de ella. Del mismo modo encontró Mr. de Gennens algunas manzanas de coloquintida, y *Limonium Maritimum*, muy recio, chienden, y espliego, sin olor. Anade, que cerca de la roca que hay á la entrada de la Bahía, se pesca algunas veces ambar-gris, y que los Portugueses vendieron algunos pedazos á los Navios de la Tropa Francesa.

II. La Isla de San Antonio está situada á siete grados, y diez y nueve minutos de latitud del Nord, y ocho grados y dos minutos de longitud Ouest del Cabo Verde. Esta es enteramente la mas Occidental, y la mas septentrional de todas estas Islas. Freyer la pone solo á dos leguas de San Vicente, y otros á seis. Su tierra es muy alta, y apenas cede por aquella parte á la de San Felipe, ó de Fuego. Por otro lado, si se considera la altura de sus montañas, y la profundidad de sus valles, no tiene menos terreno que Santiago. Dapper dice, que tiene dos montes, tan alto el uno con corta diferencia como el Pico de Tenerife, cuya cumbre se oculta de ordinario en las nubes. El agua dulce se halla en abundancia.

San Antonio no tiene mas que dos Puertos, ó Radas en que puedan anclar los Navios; y el mejor que está á la extremidad Sud-Ouest de la Isla, se llama *Terrafal*. Desde esta Rada á la Villa, y á los Cantones, habitados del País, es el camino tan largo, y tan penoso, que puede mantenerse mucho tiempo un Navio en ella sin que los Islenos lleguen á saberlo, y segun su proprio dicho hay quatro, ó cinco dias de camino; lo que debe atribuirse á su mucha aspereza, respecto de que la Isla no tiene mas que treinta y cinco, ó quarenta millas de largo del Nord al Sud.

La segunda Rada, que es menos una Bahía, que una Costa arenosa,
se

se llama *Praya Simone*, y está descubierta à todos vientos; pero principalmente se está expuesto en ella, á el que corre con mucha violencia en el canal, que hay entre esta Isla, y la de San Vicente. El unico recurso en los mayores riesgos es ganar á *Porto Grande*, Rada segura, cuya descripción tenemos ya hecha: no obstante en los tiempos favorables es bastante comodo el anclage en *Praya Simone*. Esta Bahía se conoce en una Aldehuela, con una pequeña Hermita que se vè en la parte del Nord. Una legua mas allá siguiendo la Costa, se descubre la Rada donde se puede anclar en el lado Nord-Est, sobre doce brazas hasta siete.

ROBERTS
En diver-
sos tiem-
pos.

Al Nord de la Hermita, en distancia de media legua, se halla una Cala pequeña, llamada *Ribera de Trafa*, donde se puede estár con seguridad en una Barca, porque el Mar está allí muy tranquilo, y la Ribera muy apacible. En el Valle hay bastante leña, y agua dulce. Dapper habla de otra Rada al Nord de la Isla, à diez y seis grados, y cincuenta minutos de latitud.

Los muchos arroyuelos de que está regada la Isla, hace los Valles tan fertiles, que San Antonio compite con todas las demás Islas del Cabo-Verde en el maiz, los bananes, platanos, batatas, calabazas, melones de agua, y de olor, naranjas, limones, limas, y guabas. Tambien se hallan en ella mas viñas, y si el vino no es mejor que el de las otras, no hay alguna en que sea mas abundante, y varato. No obstante dice Troger, que la Isla de San Antonio tiene buenos vinos, y excelentes frutas, y que siendo su ayre muy sano, y muy templado puede passar por un sitio delicioso.

Se cria en ella mucho indigo, y los Marqueses Das Minhas, han hecho allí grandes plantaciones, dirigidas por un Portuguès, que ha encontrado buenos métodos para la separacion de la tintura. La planta, ò arbusto que produce el indigo, tiene mucha semejanza con el esparto; pero no es tan grande. Sus hojas son pequeñas, baxas, de color verde, y muy parecidas á las del box, y se cogen en el mes de Octubre, y Noviembre, para disponerlas en forma de gachuela, de que se hacen tabletas, y bolas para la tintura.

El Marquès Das Minhas ha formado tambien plantaciones de coton, que se cultiva con cuidado, y algunas manufacturas de que salen buenas telas. El arbusto que produce el coton es casi del grueso de un rosal; pero se estiende mucho mas, y sus hojas son de un verde de yerva, y parecen á la espinaca, y la flor es de un amarillo baxo. Quando se cae le sobstiene una bayna redonda, donde está encerrado el coton en tres casillas, y contiene tambien la simiente que es negra, y de figura oval, casi del grueso de las habas, que llaman los Franceses *arichots*.

Los valles de la Isla de San Antonio están poblados de bosques, y entre muchos generos de arboles, se halla en abundancia el que produce la goma adragante, ò *Sangre de Drago*.

Los años, y puercos no solo son muchos, sino mayores, y mas

ROBERTS
En diver-
sos tiem-
pos.

fuertes que en las demás Islas de Cabo Verde. Las vacas son tambien muy comunes, y las montañas se hallan llenas de cabras monteses.

En uno de los montes de la Isla, se encuentra una piedra transparente, que los habitantes llaman topacio; pero Troger, que habla de ella, no se atreve à asegurar que sea la verdadera piedra de este nombre.

La Isla de San Antonio pertenece al Marquès das Minhas, creado poco hace Marquès de *Ghore*, que embia todos los años un Navio à las Islas de Cabo Verde para llevar à Portugal las rentas que le pertenecen, pues goza de las principales riquezas de la Isla, porque las vacas, las cabras monteses, la Sangre de Drago, las piedras preciosas, la manteca de oro y el ambar-gris, son suyos enteramente, y hay penas rigorosas contra los que se convencen de haver ocultado el ambar-gris. Sin embargo, observa Roberts, que con algun conocimiento de la Lengua del País es facil lograr de los habitantes con conveniencia, todo lo que produce la Isla. Anualmente se embia al Rey de Portugal cierta porcion de manteca de oro; pero el Autor ignora para què uso.

Se asegura en la Isla, que se halla en ella una mina de plata; pero que temiendo que el Rey se la apropie, difieren siempre los Marqueses das Minhas el hacerla abrir. Añadese, que un Particular que se retirò à los montes para hacer vida heremitica, sacò de ellos bastante porcion de oro para la carga de un asno.

Troger dice, que los Portugueses de San Antonio, como los de las demás Islas, son de un color obscuro, y moreno; pero de un caracter muy apacible, y sociable, cuyo elogio confirma Roberts, añadiendo, que su Isla es una especie de Almacèn de Esclavos. Dice, que en el tiempo en que los Portugueses hacian el Comercio de Esclavos para España, el Marquès das Minhas que vivia entonces, hizo comprar en Guinèa una cargazon de Negros, y los estableciò à su costa en su Isla, donde aprendieron muy presto de los Negros libres del País, el modo de formar las plantaciones, y de sacar con què mantenerse. Estos Esclavos multiplicaron con tanta prontitud, que sin los que el Marquès hizo transportar à Portugal, y al Brasil, componen los quatro quintos de habitantes, cuyo numero total es de dos mil, y quinientos. No solo tienen sus casas, y mugeres, como los Negros libres, sino tambien algunos bienes, que cultivan por si mismos, con la dependiencia natural del Señor, baxo la autoridad de un Inspector, que ordinariamente es un Portuguès Europeo, con el titulo de *Capitan Moro*. De este modo se halla dividida la Isla en dos especies de Negros, entre los quales se mueven muchas veces grandes disputas, cuyo fin siempre es sangriento. Los Negros libres ponderan la libertad, y los otros les echan en cara, que no son mas que arrendadores, que pueden ser quitados quando quiera el dueño, y asignados tambien à la Esclavitud por la necesidad, ò por la voluntad soberana del Marquès. Estas injurias terminan de ordinario en golpes, y como los Negros libres son inferiores en numero, nunca sacan la venta-

ja. Aun el mismo Inspector tiene muchas veces bastante que hacer para reprimir la insolencia de los Esclavos ; pero como son mas utiles que los otros al interes del dueño , siempre se inclina el favor à su parte.

ROBERTS
En diversos
tiempos.

La abundancia de provisiones hace à la Isla de San Antonio un lugar muy agradable para los Navios. Troger refiere , que habiendo embiado su Chalupa à ella desde San Vicente , no tuvo su gente mas trabajo que el de llegar à algunas casas muy inmediatas à la Rada , de donde llevaron muchas aves , con bastantes frutas , como higos , ubas , bananes , naranjas , y melones de agua ; y dice , que se hace en la Isla un genero de pan , de una mezcla de maiz , y bananes. Algunos dias despues , los embió al mismo parage por contejo de los habitantes , que havian ofrecido dár aviso à la Villa de su arrivo , y boivieron cargadas las Chalupas con mil y doscientas aves , cien puercos , y veinte y cinco bueyes , con una grande provision de frutas , por lo que no havian dado mas que camisas viejas , granos de vidrio , rosarios , espejos pequeños , cintas , cuchillos , y otras bagatelas , que prefieren los Isleños à la Plata , por que llegan pocos Navios à su Isla.

El San Joseph , en que hizo Freyer el Viage del Mar del Sud , fue muchos menos feliz , por que haciendo señal de su arrivo con un cañonazo desde el Puerto de San Vicente , no pareció nadie de San Antonio , y solo se vieron por la noche algunos fuegos , que parecian corresponder à los que tambien havian encendido los Marineros de la Embarcacion , Otros dos Navios de la misma Flota , el San Clemente , y San Malo , que descansaron despues en el mismo parage , no dexaron de recibir visita de los habitantes de San Antonio , que les llevaron bueyes , cabras , higos , bananes , limones , y vino muy gustofo.

Roberts con su ordinaria negligencia , en quanto à las Villas Capitales , no explica la situacion de la de San Antonio , y se contenta con nombrar la *Villa* , hablando de la Bahía de Terrafal. Troger , que abordò à Praya Simone , ó à Ribera de Trafa , por que no dá à conocer la Bahía por su nombre , dice , que la Villa està en medio de las montañas , lo que hace muy dificil su acceso ; y añade , que contiene cerca de quinientos habitantes capaces de tomar las armas , y muchos Esclavos Negros , con un Convento de Observantes.

Freyer assegura , que encima de la Rada donde dió fondo , que debe ser una de las dos precedentes , hay un pequeño Fuerte con quatro cañones , mandado por un buen Governador Portugués.

Dapper habla de una Aldea que està à la extremidad Nord-Ouest de la Isla , y tiene veinte cabañas , ó chozas , que à la mitad del Siglo pasado la habitaban cincuenta familias , cuyos Gefes eran , un Capitan , un Sacerdote , y un Maestro de Escuela , que hablaban muy bien la Lengua Portuguesa ; pero vivian con grande pobreza. No nos dice el Autor si esta era entonces la Villa Capital.

Antes de concluir con las Islas de Cabo-Verde , nos quedan que recoger algunos fragmentes del Capitan Roberts , que pueden ser utiles

ROBERTS à los Viageros , y á la Navegacion , y que no han podido introducirse en el extracto de su descripcion, ni en su Diario.

En diversos tiempos.

El primero toca à *Patter*, uno de los dos Marineros que le dexaron los Pyratas, que se separò de la Faluca à su arribo à S. Nicolás. Despues de haver este hombre abrazado la profesion de Alfaharero en Kintlon, en el Tamesis , se hallò inclinado á el Mar , y dirigiendose con este animo à los que reciben Marineros , y criados para servicio de los Navios , fue engañado por un pèrfido , que con diversos pretextos tuvo maña para venderlo en calidad de Artifice , para servir cinco años en las Colonias de America. Apenas se hallò Potter á bordo, quando conociò esta traycion ; pero se respondió á sus quejas , que yá se havian hecho varios gastos para mantenerlo algunas semanas , y comprarle lo que necesitaba en su Viage; y viendo que no podia emplear la violencia en un Puerto de Inglaterra, donde le havia salido mal, se resolvió á partir voluntariamente , atendiendo à sus deudas , que no se hallaba en parage de pagar. Llegando à la Barbada , fue revendido; y Roberts, que se hallaba entonces en esta Isla, sabiendo de èl mismo su aventura, y hallandolo de buena inteligencia , y mejor carácter , se dexò vencer de sus instancias para rescatarlo por doce libras esterlinas , y lo puso entre los Marineros de su Faluca. Siempre lo hallò, no solo zeloso para sus intereses , sino es con afecto á su persona, lo que dice lo dispuso à mirarlo , menos como criado , que como hijo. En San Nicolás lo perdiò por la continuation de infortunios que quedan referidos. Algunas expresiones del Diario, dàn á entender que lo bolvió á encontrar despues ; pero no se sabe en què lugar, ni si lo dexò en las Islas , ó si lo bolvió á entrar en su servicio quando se restituyó à Europa. Este exemplo hemos juzgado que debe ponerse aqui , para que sirva de precaucion à los mozos , contra la malicia de los que los enganchan , y enseñarles al mismo tiempo , que la honradez , y buen proceder, nunca quedan sin recompensa.

En segundo lugar se nota , haverse referido muy de passò los medios de que se valiò Roberts para componer en la Isla de San Juan una Barca de las reliquias de su Faluca. Los Autores de esta Coleccion dicen, que se puede sacar utilidad de esta noticia , no solo para los Viageros que se hallen reducidos à la misma extremidad , sino es tambien para las Naciones mas cultas en la Europa , que en el exemplo de los Barbaros de San Juan tendràn una buena leccion de mansedumbre , y humanidad.

No viendo Roberts alguna apariencia de poder dexar la Isla de San Juan para bolver à Europa , pidió licencia al Governador para hacer una Barca, de que èl mismo queria ser el Carpintero, con esperanza á lo menos de ganar la Isla de San Felipe , ù de Fuego. Los restos de la Faluca se hallaban todavia sobre la arena , donde los havia juntado el buen zelo de los habitantes ; pero en dos años que estuvieron abandonados, se acabaron de podrir las tablas , ó se abrieron con el ardor del Sol. Sobre estas miserables reliquias , y sin embargo de su mal estado , conta- ba Roberts exercitar su industria, mayormente habiendo recogido la ma-
yor-

por parte de los clavos de su Falucay aunque no tenia velas discurria hacerlas de sus vestidos; pero el Governador desprecio su instancia por un sentimiento puro de compasion, representandole que no podia hacer algun uso de las tablas enteramente podridas, y tanto mas, siendo el peligro siempre mayor en el cañal, por la violencia de los vientos, y corrientes.

No obstante añadió, que si Roberts se juzgaba capaz de fabricar un Navio, no faltaba en la Isla madera para hacerlo nuevo, y que tenia por cierto que todos los Isleños le ayudarian á esta empresa. Dixo-le que havia en la Isla tres, ó quatro hachas, de que podia valerle para cortar higueras, y para rajarias; y que su hermano que havia vivido algun tiempo en Santiago, era tan buen Carpintero, que tenia ya hechas puertas para casi todas las casas de San Juan, además de una cama para él mismo, y una silla para el Sacerdote. Manifestando Roberts el temor en que se hallaba de no tener bastantes clavos, porque solo havian podido recogerse seis, ó siete mil, tanto quebrados, como enteros, con algunas puntas, cerrojos, y garfios, le aseguró el Governador, que el viejo Negro que hacia los anzuelos, era capaz con alguna instruccion de formar clavos con el hierro quebrado que havia, y hallandose aun el Esquife de Roberts en la Ribera, aunque podrido, le dixo, que hiciera una Barca que no tuviese mas que el doble de dicho Esquife, así de ancho como de largo; la que seria bastante para llevarlo con seguridad á San Felipe, y tendria harto hierro para una Embarcacion de su tamaño. Nunca pudo Roberts hacerle comprehender, que una Barca mas larga, y ancha al doble que el Esquife, haria mucho mas que el duplo de toda su magnitud, y por consiguiente que otros tantos clavos como los que havian entrado en el Esquife, no bastarian para una Barca del tamaño que juzgaba necesario.

Sin embargo, despues de haver tomado la resolucion de emprenderlo, discurrieron visitar toda la Isla para buscar madera, y lo que se encontrara mas util. Traxeronse las tres hachas con los demás instrumentos de hierro que havia entre los Isleños. Las hachas no eran mas que cuchillas de Carniceros, con las que tambien havia tres martillos, y dos barrenas; y el uno, que pesaba tres libras, parecia martillo de Cordonero, y los otros dos de Tonelero. A estos preparativos se siguió una Assamblea General de los habitantes. El Governador les dixo el animo con que los havia llamado, y quan honroso seria á su calidad, asistir aun Extranjero que necesitaba su socorro. Todos respondieron á una voz, que podia disponer de ellos, y no se escusarian á ningun servicio que realmente sentian, que lo que iban á hacer por él, llegassé á servir de privarlos de su presencia; pero que no ignorando que su Pais era una mansion mas deliciosa que su Isla, no podian ofenderle de la impaciencia que tenia por irse, sin cuya razon lo detendrian contra su gusto. Haciendo despues entre todos la distribucion del trabajo, convinieron en que cada uno trabajaria con el hacha por turnos; que llevarian la madera á la Ribera, donde se dexaria algun tiempo para que se secara, hasta que estuviessé en terminos de trabajaria. La

ROBERTS En diversos tiempos. La execucion correspondió á este Plan , y yá se havia transportado una buena porcion de madera , quando las olas llevaron á la Costa cerca de *Seyo* , las reliquias de una Embarcacion que havia naufragado. Nada podia suceder mas feliz para las idèas de Roberts ; pero no permitiendole las rocas atraer esta masa á la Ribera , treinta , ò quarenta Negros ataron á ella sus cuerdas de pescar , y llevandola á nado , la hicieron abordar con mucho trabajo á una pequeña cala que havia entre *Seyo Piscari Picuana*. Estos restos , de un Navio bastante grande , proveyeron muchas tablas , vigas , y clavos , cadenas , y puntas de hierro , además del mastil de mesana que estaba entero , con sus aprestos , y de que inmediatamente resolvió Roberts hacer la quilla para su Barca.

Aunque havia visto construir algunos Navios en Inglaterra , como no era Carpintero , empezaba á dudar de su propia habilidad en un officio que le era tan ageno. No obstante , la verguenza de abandonar una empresa en que se havia empeñado con tanta confianza , y que yá havia causado muchas fatigas á los Negros , lo animò mas que nunca á su resolucion , y tomò siete , ò ocho Negros de los mas inteligentes , con otros muchos que debian servir de Ayudantes á sus Artifices , y ocuparle por intervalos en la pesca para la provision comun ; pero quando estaba dispuesto á empezar la obra , se hallò detenido por un nuevo obstaculo. Haviendolo buscado el Governador en la Ribera , le prohibió que proseguiesse su trabajo , porque pareciendole muy pequeña , y devil la Barca , que querian construir , para exponerse á los riesgos del canal , juzgó que solo la desesperacion le inspiraba este designio , y lo inclinaba á despreciar la muerte. Disgustado con tan cruel contratiempo , se viò Roberts en precision de ofrecer , que su Barca seria al doble mas larga que el Esquife , empenándose con juramento solemne , á que se quedaria en la Isla si no le daba dicha magnitud. Sin embargo , no hizo la quilla mas que de veinte y cinco pies. En el curso de su obra echaba menos á cada instante una sierra , porque las hachas dilataban mucho el trabajo , y los Negros , á quien hizo comprehender sus deseos , le traxeron una , que tenian muy mohosa , y al mismo tiempo una lima vieja , de que usò para afilarla.

Seria dilatarnos mucho referir todas sus operaciones. Los Negros admiraban su industria viendo que entre sus manos tomaba la madera , y aun el hierro nueva forma. Franklin , con cuyo socorro havia contado , cayò enfermo al principio de la empresa , y no pareció en la Ribera hasta que yá se acababa. Haviase alabado de poder construir regularmente un Navio ; pero aunque era hombre de talento , y de bastante educacion para juzgar con ventaja de su nacimiento , conoció muy presto Roberts que tenia mas theorica que experiencia. Es verdad tambien , que haviendo sospechado los Negros que él havia influido á Roberts las primeras ideas de su obra , con lo que estaban muy disgustados , no le permitia el temor de ofenderlos mas , el usar abiertamente de lo que sabia.

No faltaba mas á la Barca que llevarle el ancora de la Faluca, la qual se havia quedado debaxo de una roca en la Bahía de Salt Point; y quatro, ò cinco Negros fueron á ella por las moacañas, y atando una cuerda á el ancora, tuvieron habilidad para desprenderla de las Rocas; y luego que la tuvieron en el Mar, la conduxeron á nado sobre la superficie del agua, con tal facilidad, que causò mucha admiracion á Roberts; pues no podia creer que una masa de tanto peso, pudiera ser sostenida menos que por doce, ò quince nadadores, porque solo la madera, despues de haver estado tanto tiempo en el agua, pesaba mas de un quintal.

El Governador, el Sacerdote, y las mugeres de la Isla, asistieron á la Ribera el dia que se botò la Barca á el agua, cuya operacion se hizo tambien con felicidad. Roberts conoció inmediatamente que su embarcacion hacia agua por muchos parages, aunque no huviesse en ella la menor apariencia de lo que con propiedad se llama *Boca de Agua*. Entonces apretó la madera todo quanto le fue posible, y se aventurò á ganar la Bahía de Ferrier, para pescar en ella una ancora que poco antes havia dexado allí un Navio Portugués en una borrasca. Muchos Negros que le ofrecieron voluntariamente su ayuda, se entraron en el agua con tanta destreza, y fortuna, que sacaron el ancora del fondo de la Bahía entre infinitas rocas.

Despues del feliz suceso de su trabajo, aguardó Roberts la caza general que havia ordenado el Governador para facilitarle sebo de cabra, que discurría hacer servir para calafetear su Barca. Yá queda dicho, que siendo las cabras muy flacas, no pudo sacarles todo el sebo que necesitaba, como tampoco una vaca que generosamente hizo matar el Governador con el mismo fin. Resolviose á mezclar en él, excremento de asno quemado, y reducido á polvo, de cuya invencion sacò las dos ventajas, de librar su sebo del ardor del Sol, y de que se lo comieran los pescados.

Roberts partiò al fin; pero muy sorprehendido de ver que Francklin reusò la ocasion de dexar con él la Isla de San Juan; y como havia visto la impaciencia que tenia de salir de ella, no pudo atribuir la mudanza de su deseo, mas que al temor del Mar, en una Barca tan fragil, y mal equipada. Bolviendo sus miserables velas ázia las baxas Islas que visitò successivamente, fue á la de San Nicolás, descansando primero en *Porto Ghuy*. Aqui fue sin duda, donde encontró á *Patter*, su Marinero, porque despues lo nombra muchas veces, sin decirnos de otro modo, el parage de su encuentro. Los habitantes del Canton tomaron toda la sal que havia comprado en las baxas Islas, y la Estacion no podia ser mas favorable, porque era la de las tortugas.

De *Porto Ghuy*, pasó á *Paraghisi*, donde encontró un mozo Inglés, llamado Jorge, que decia ser natural de la Provincia de Devon, refugia, que havendo sido preso en un Viage á la Virginia por el Capitan Lob, se salvò despues de algunos meses de su poder en San Vicente, mientras este Pírrata reparaba allí el *Merry-Cristmas*, Navio de Londres, que

ROBERTS que havia apressado en el mismo Viage. Roberts se confió enteramente de este mozo para dexarle la guardia de su Barca por la noche, y hallandose muy incomodado se hizo llevar à tierra à un parage, donde lo cuidaron los Negros. Aunque la salud de Potter no era mejor, se halló no obstante bien fuerte por la tarde para bolver à bordo. Entrada la noche, se movió un viento tan impetuoso del Sud-Ouest, con una lluvia tan violenta, que Roberts, con mucha inquietud, se fue à la Ribera para dár ordenes à Jorge, y à Potter, segun pedian las circunstancias; pero despues de haver voceado mucho tiempo, se bolvio mas inquieto, porque no lo havian podido oir. Uno de sus Negros, que le era muy afecto, se ofreció à buscar la Barca à nado, por la unica razon, segun decia, de que no podia tolerar, que una Embarcacion que le havia llevado con tanta felicidad, pereciesse cerca del Puerto, por no oir las ordenes del Capitan; sin atender à todas las razones de los otros Negros, que le representaban la violencia del Mar, y el miedo de hacerse pedazos contra las rocas, se arrojó à el agua desde lo alto de un peñasco, que se elevaba lo menos cincuenta pies, su ardor se aumentaba con un grito que oyó en la Barca, y lo havia dado Potter por temor de una ola, que creyó lo iba à anegar. El intrepido Negro llegó felizmente à bordo; pero rompiendose casi al instante el Cable, fueron inutiles las ordenes que llevaba, y el Mar arrojó la Barca tan dentro de la Ribera, que el Negro, Jorge, y Potter, salieron facilmente de ella. Bueustos de su lusto quisieron bolver à entrar; pero las olas, mucho mas furiosas, la arrancaron otra vez con tanto impetu, que se hizo pedazos contra las rocas. Luego que amaneció, vió Roberts las piezas de su Barca, que nadaban à lo largo de la Ribera, y la ruina de una obra que le havia costado casi un año de trabajo. Su salud estava yá muy quebrantada, y el disgusto de esta nueva desgracia, junto à la increíble fatiga que havia tenido aquella noche, aumentaron de tal modo sus males, que se mudaron en una enfermedad habitual, de que no se libró hasta su vuelta à Inglaterra.

Yá se ha visto en su Diario, que havia tomado algunas cartas de recomendacion del Obispo de Santiago, y del antiguo Sacerdote de San Nicolás, las que le adquirieron tanta consideracion, que habiendo ido à la Villa, le dió el Governador de comer, y lo alojó en casa del Señor Gonfálbo, que havia mandado otras veces la Isla. Allí vivió en una extrema debilidad; pero con todos los socorros que podia desear del afecto de los Isleños.

Al arribo del Capitan Harfoot, le hizo servicios considerables con el conocimiento que tenia de las Radas, y de la Lengua del País; y determinando aprovechar la ocasion de este Navio, para bolver à Europa, le propuso que concediera tambien el passo à Jorge que era capaz de servir à bordo en diferentes cosas. Harfoot consintió en ello; pero apenas se hizo à la vela, quando mirando à este mozo con mas atencion, creyó reconocerlo, y el embarazo de Jorge, y cuidado que ponía en ocultarse, confirmaron sus sospechas. Acordóse, que habiendo sido apressado en otro Viage por el Pyrata Loó, se hallaba este Marinero entre los demás Cor-

sarios, tan oficioso á saquear como los otros. Al primer impulso de su indignacion, le preguntó, con tono furioso, que como havia tenido la imprudencia de esperar de él ningun favor? Muy confuso Jorge se disculpó con su calidad de prisionero, que le havia puesto en la necesidad de obedecer las ordenes del Pyrata; pero nada fue capáz de mitigar á Harfoot, y creyó hacer bastante por un hombre de esta especie, salvandole la vida, que nunca huviera podido librar, si huviera caído en poder de algun Navio de Guerra Inglés, y lo hizo echar á tierra, protestando que solo lo libraba de la muerte, por atencion á Roberts.

ROBERTS
En diversos
los tiempos.

Ya hemos visto en el Diario, como Roberts determinó dexar á Harfoot, para entrar en otro Navio que bolvia en derecho á Europa; pero que se vió precisado á descansar en la Barbada, cuyo tiempo empleó, y todo el de su enfermedad en componer la Historia de su Viage.



HISTORIA GENERAL DE LOS VIAGES, desde el principio del XV. Siglo.

P A R T E T E R C E R A.

L I B R O V I.

VIAGES A LO LARGO DE LA COSTA OCCIDENTAL

*del Africa, desde Cabo-Blanco, hasta Sierra Leona, que
contiene la Descripcion de muchos Países,
y de sus Habitantes.*

CAPITULO PRIMERO.

ESTABLECIMIENTO DE LOS FRANCESES ENTRE CABO-BLANCO, y Sierra-Leona.



QUANTO se refiera de los Establecimientos Franceses, sobre las Costas del Africa, se ha sacado lo mas de Juan Bautista Labar, de su nueva Relacion del Africa Occidental, y se darán las noticias con mas método que el que sigue su Autor.

INTRO-
DUCCION

Aunque los Portugueses se atribuyen los primeros descubrimientos en las Costas Occidentales de Africa, les disputa este honor la Nacion Francesa. Desde el año de 1364. se halla, que los Navios de

Normandia hacian varias empresas en Ruñico, y hasta Sierra-Leona,

INTRO-
DUCCION los Franceses producen un tratado de asociación entre los Negociantes de Dieppe, y los de Roan, del mes de Septiembre de 1365. para el uso de este Comercio, cuyos efectos se manifestaron el año siguiente. Aunque el original de este tratado se quemò en 1694. en el incendio de Dieppe, se encuentran copias autorizadas en un antiguo manuscrito de los Anales de aquella Ciudad. Un numero mas crecido de Navios, que el que hasta entonces se havia visto en los Mares de Europa, se hizo á la vela para el Africa, con animo de estender su trafico á lo largo de las Costas, y de confirmarlo con la fundacion de muchas Factorias, donde los habitantes del País pudiesen encontrar siempre una venta libre, y los Navios Franceses cargazones prontas. Con la misma idèa, formaron otras en Sierra-Leona, y en la Costa de Malagueta, despues de haver aumentado sus Establecimientos en el Senegal, en Rufisco, y en el Rio de Gambia, fundando tambien dos Villas, ò Fuertes, que nombraron al uno *Pequeño Paris*, y al otro *Pequeño Dieppe*. Así estendieron su Comercio, prosiguiendo en construir otros Fuertes, como el de la Mina de Oro, ò de Mina, en la Costa de Guinéa, construido en 1382. y los de Aera, y Cormantin. Estos nuevos manantales de riquezas, produxeron inmensas á la Monarquia Francesa, que se havrian aumentado continuamente con nuevos progressos de Comercio, si las Guerras Civiles que sucedieron al desgraciado Catastrophe de Carlos VI. en 1392. no huviesesen interrumpido tan grandes empresas.

El partido que los Duques de Normandia tomaron en las turbaciones de Francia, expulso á los Normandos á las mismas desgracias; y estas fatales coyunturas causaron muy presto la decadencia del Comercio de Africa. La muerte de los Principales Negociantes acabò de poner los negocios de la Compañia en la ultima confusion; pero la principal causa de su ruina, fue la ambicion de los que habiendose enriquecido con el Comercio, desdenaron al origen de su fortuna, y se unieron con la Nobleza, para hacer perder la memoria de su extraccion. Así la famosa Compañia Normanda se devilitò poco á poco, y sus mas opulentas Factorias se desvanecieron successivamente. Las mas distantes, fueron las que se abandonaron primero, y de tantos establecimientos no quedaba al fin del Siglo decimosexto, mas que el de el Niger, que se llamó despues Isla de *Sanaga*, ò de Senegal, que oy es la Isla de *San Luis*. Puede creerse, que el motivo que le hizo subsistir despues de la ruina de los otros, fue no solo por hallarse mas inmediato á Europa, sino tambien porque estando cubierto por la embocadura del Senegal, cuyo passo es muy dificil, se hallaba mejor defendido de la invasion de los Estrangeros. Por tanto, los successores de la primera Compañia de Dieppe, y de Roan, han conservado siempre este puesto, manteniendo en él Directores, y Factores, para el manejo de su Comercio. Labat nos dà la successión desde Thomas Lombart en 1626. hasta Mr. de Boulay en 1664. que es el tiempo en que la Compañia se viò obligada á renunciar sus derechos.

No debe quedar duda, en que los Franceses se hallaban estableci-
dos

dos en la embocadura del Rio de Senegal el año de 1626, y que la direccion de su Comercio, se hallaba entonces en poder de la Compañia de Roan, que prosiguió gozandolo hasta 1664; pero por autoridad del Rey, se vió obligada á abandonar, y vender sus derechos por ciento y cincuenta mil libras tornesas, á la nueva Compañia, que tomó el titulo de Compañia de las *Indias Occidentales*. Esta manejó tan mal sus intereses, que la precisió el Rey á ceder sus Patentes á otra Compañia de nueva creacion, por la suma de setenta y cinco mil libras, y tambien le faltaron conducta, y fortuna; por lo que vendió en 1681. sus pretensiones á otra Compañia, por un millon, y diez mil libras. El Rey confirmó esta tercera, con Patentes que limitaban su Comercio, entre Cabo-Blanco, y Sierra-Leona; porque el Privilegio de Comercio al Sud del Cabo de Buena-Esperanza, se havia concedido á otros Negociantes asociados, con el titulo de Compañia de *Guinea*.

Esta ultima Compañia, que en el año de 1694. vió sus intereses en desorden, vendió, con permiso del Rey, 19. años que le quedaban de su Privilegio, á Mr. de Apougny, por trescientas mil libras. Otros diez y ocho Negociantes que se asociaron con este Señor, formaron otra quarta Compañia de Africa, con el nombre de *Compañia del Senegal*, para la que alcanzaron nuevas Patentes; pero habiendo tenido tan mal suceso como sus predecesores, rebendieron en 1709. sus derechos por la cantidad de doscientas y cincuenta mil libras, á una Compañia de Mercaderes de Roan, reservandose la mitad de Comercio con ciertas condiciones; las que se observaron tan mal, que los Mercaderes de Roan fueron confirmados por el Rey exclusivamente, con titulo de *Quinta Compañia del Senegal*. En fin, la nueva Compañia de las Indias, ú de Missipi, formada en París, en el año de 1717. compró á los Mercaderes de Roan, por un millon, y 600g. libras el Comercio de Africa, de que hasta ahora se halla en posesion.

No será inútil añadir aqui algunas reflexiones sobre el origen, y progressos de todas estas Compañias Francesas. La primera que compró los derechos de los Normandos asociados, y los de los Señores propietarios de la Martinica, de Guadalupe, de San Christoval, de Santa Cruz, de la Granada, y de Marigalante, recibió del Ministerio toda la asistencia, y esfuerzos, que podia desear. Ayudosele con Navíos, y Tropas del Rey, y sin faltarle nada para el suceso de sus empresas, era imposible que dexára de lograr su fin, si huviera sabido contenerse en justos limites; pero esforzandose con una especie de monopolio, y titulo de *Compañia de las Indias Occidentales*, á hacer que recayesse todo el Comercio del Reyno, en Africa, y en America, arruinó sus propios intereses. Esta puede considerarse como la primera Compañia de Africa, establecida por autoridad, porque la antigua Compañia Normanda, solo era una sociedad privada. Aunque alcanzó la disposicion de los treinta años que quedaban de su privilegio, con una clausula de redempcion quando espirara este tiempo, se desbarató mucho tiempo antes del termino, y desde el año de 1674. quedaron las Islas de America unidas á la Corona.

INTRO-
DUCCION

Las Patentes de la segunda Compañia , eran por treinta años , y sus Privilegios exclusivos para el Comercio se estendian desde el Cabo-Blanco , hasta el Cabo de Buena-Esperanza. Hallandose incommodada esta Compañia por el Establecimiento de los Holandeses en Gorea , y en la Bahia de Arguim , alcanzò Decreto del Rey , para la partida de una Esquadra , al mando del Conde de Etrees , que tomò à Gorea en 1677. Tambien armò por sí misma algunos Navios , cuyo mando diò à Mr. de Caffè , y se apoderaron del Fuerte de Arguim , en el mes de Agosto del año siguiente. Demàs de esto , en el año de 1679. hizo algunos tratados ventajosos con los Reyes de Rufico , de Portodali , y de Zoal , por lo que estos Princes le cedian la propiedad de todas las Costas entre el Cabo-Verde , y el Rio de Gamba , que es un espacio de treinta leguas de Costa , y seis leguas de terreno. En esta extension de País , se escluía à todos los Estrangeros del Comercio , y los Navios de la Compañia eran libres de todos derechos. En el mismo año hizo la Compañia un contrato con el Rey , obligandose à dár anualmente , por tiempo de ocho años , dos mil Negros à las Islas de America , pertenecientes à S. M. y el mismo numero , ó mas , si fuesse necesario , para el servicio de las Galeras. ¿ Quèa no huviera crecido , que con tantos motivos de esperanza , seria casi infalible el successo ? pero las pérdidas que padeciò la Compañia con las Guerras , y las deudas que se viò precisada à contraher , para sostenerse , la precisaron à hacer un compromiso con sus Acrehedores , que se tuvieron por felices en poder cobrar la quarta parte de sus fondos. Las desgracias de dos Compañias consecutivas , desanimaron tanto para que se formasse otra , que con mucho trabajo pudo el Ministerio , juntar suficiente numero de asociados. Sin embargo era bastante la diferencia que havia , entre el precio de la primera , y de la segunda , para poder juzgar que se havian aumentado considerablemente los fondos , en la ultima de estas dos Administraciones.

La tercera Compañia que se formò en el año de 1681. juzgó tener mas felicidad quando el Ministerio tuvo por conveniente dividir el Privilegio , moderandolo para la Compañia , desde el Cabo-Blanco hasta el Rio de Gamba inclusivè ; y formando para lo demàs una nueva sociedad , con titulo de *Compañia de Guinèa* , para lo que no faltò pretexto à el Marquès de Seigne-Lay , que tonia entonces la Administracion General del Comercio. Decia , que no havia cumplido la Compañia con la obligacion de embiar todos los años los dos mil Negros à las Islas de America. Se quexaba tambien , de que la Compañia no havia traído de Africa tanto oro como se esperaba. No bastò el que los Directores les representáran , que no se havian obligado à pagar las deudas de la Compañia precedente , y que havian discurrido gozar pacificamente de los derechos que adquirieron , que les havia costado quatrocientos mil libras el restablecimiento , y extension del Comercio : que demàs de esto havian hecho mas de lo que les obligaba el contrato ; pues en los ultimos dos años y medio , transportaron à America quatro mil quinientos y setenta y un Negros , y por los Registros de la Moneda se reconocia , que

en tres años havian introducido en el Reyno, quatrocientos marcos de oro. Todas estas representaciones fueron inútiles, y solo consiguieron, el que se dilatassen los limites de la concesion, desde Cabo Blanco hasta Sierra-Leona, y que se les confirmasse la posesion de Gorea, y de Argum, continuandoles el derecho, para furtir de Negros las Islas Francetas de la America.

Tampoco favoreció la fortuna à esta tercera Compañia, y sus intereses decayeron tanto, que se vió precisada á pedir el permiso de la Corte para vender los diez y nueve años que le quedaban de su Privilegio á el Señor de Apugny, uno de sus Directores. Inmediatamente se formó una nueva sociedad, y como el exemplo de lo pasado, debia de servir de regla á esta quarta Compañia, juzgó efectivamente poderse á provechar de la desgracia de sus antecesores, y tomó las medidas con toda la sabiduria conveniente à este intento; pero su duracion no fue larga, porque sus intereses se arruinaron tanto, que siendo embiado á el Senegal el Señor Brue, para restablecerlos en el año de 1697. lo intentó sin fruto, y fue preciso vender el Privilegio en 1709. à una nueva Compañia de Mercaderes de Roan. En fin estos, que tampoco lograron adelantarla, renunciaron sus derechos en 1717. revendiendolos à la Compañia de Missipi, que ha unido el Comercio de las Indias Orientales, y Occidentales, y el de Africa, baxo una misma direccion.

Los limites señalados á la tercera Compañia por sus Patentes, se estendien desde el Cabo-Blanco hasta Sierra-Leona, en cuyo espacio tiene la Francia los establecimientos siguientes:

- 1 La Isla, y el Fuerte de *Argum*, cerca del Cabo-Blanco, de quien depende la Rada, y la Factoria de *Portendic*, ò *Portodali*, que está al Nord de Cabo-Verde.
- 2 La Isla, y el Fuerte de Senegal, ò de *San Luis*, en la boca del Rio de Senegal, que es la residencia del Director General.
- 3 El Fuerte, y la Factoria de *San Joseph*, cerca de *Man Kanet*, en la orilla del Senegal, á 300. leguas de su boca, cerca de las Cataratas de Felug, en el Reyno de *Galam*, de quien dependen una Factoria pequeña, y un Fuerte, llamado *San Pedro*, cerca de *Kaniura*, en el Rio de *Falemo*, en el mismo País, aunque perteneciente à el Reyno de *Bambuck*.
- 4 La Isla, y el Fuerte de Gorea, cerca del Cabo Verde.
- 5 La Factoria de *Foal* en la Costa, entre la Isla de Gorea, y la embocadura del Reyno de Gambia.
- 6 La Factoria de *Albreda*, al Nord del mismo Rio, en frente de *Jamesfort*.
- 7 *Vintaim*, ò *Vitam*, Factoria en el Rio del mismo nombre, al Sud del Rio de Gambia, y muy cerca de la embocadura.
- 8 Una Factoria en la Isla de los *Vissages*, ò de *Visso*, cerca de *ca-chau*.

Darèmos alguna idèa de estos Establecimientos segun el orden en que acabamos de leerlos.

El Fuerte de Argum está en una Isleta, algo al Sud del Cabo-Blanco,

**INTRO-
DUCCION** co, que tambien se halla en la Costa Occidental de Africa, á veinte gra-
dos, y treinta minutos de latitud; y es una punta baxa, que se descubre
con dificultad desde el Mar, terminando al Sud en un Cabo largo, baxo,
y esteril, sin verdura, ni arboles, ni señal alguna que pueda servir de
regla á los Pilotos. Ha tomado el nombre del color blanco de su tierra,
que es seca, y arenosa, su extremidad es redonda, y se halla defendida
por muchos bancos de arena, y baxios, que hacen muy peligroso el
desembarco. Barbot dice, que hay ocho, ù diez brazas de agua cerca de
la Ribera, y que el corriente es en ella al Sud Ouest. Descubrese dicho
Cabo al Nord, y al Sud; pero habiendo doblado la punta del Sud, se
estende la Costa al Nord, y forma con el Cabo de Santa Ana, que está
en la misma paralela, á distancia de ocho leguas al Est, una profunda
Bahia donde se encuentran muchas colas, y riachuelos, que tiene doce
leguas al Nord, y al Sud. Su fondo es desigual, y tiene una Isleta, y
muchos Bancos de arena. Sus Costas son secas, y estériles, absoluta-
mente desiertas, y sin medio alguno para el Comercio. Desde el Cabo
de Santa Ana hasta las Salinas, tira la Costa del Nord-Ouest al Sud-
Est por espacio de seis leguas, y en medio de él manifiesta una Bahia pe-
queña, y cerca de ella se hallan algunas Salinas naturales, que dán sal
en abundancia en los tiempos secos.

Muy inmediato á la punta de Santa Ana se encuentra otra Bahia casi
del mismo tamaño que la primera, y tiene tres Islas, llamada la mayor
Gbir, por los Arabes, y *Arguim*, por los Europèos. Lo largo de esta
Isla es cerca de legua y media, y lo ancho una legua. Las otras dos
Islas son menores; pero tambien estériles. De la Isla de Arguim toma el
nombre el Golfo, ù la Bahia. Empezando en el Cabo-Blanco, acaba en
el Cabo Mirik, á la entrada del Rio San Juan. Entre estos dos Cabos,
que distan quatro leguas uno de otro, está defendida la Bahia por un
Banco de arena, que llaman los Portugueses *Secca de Gracia*, y los Fran-
ceses *Blanc de Estein*, de veinte, y cinco leguas de largo, y dos, ò tres
de ancho, sobre el qual está siempre la Mar muy alta. Este Banco, y otros
muchos menores, que hay en las cercanias, hacen muy peligrosa la en-
trada de la Bahia. El unico medio seguro para los Navios pesados es
por entre el Cabo Blanco, y la extremidad Nord del grande Banco,
donde hay doce, y catorce brazas; y lo ancho del canal es de cerca
quatro leguas. En la Bahia de Arguim se hallan en abundancia todas es-
pecies de pescados, principalmente el que llaman los Holandeses *Stock-
fish*, y los Franceses *Vicilles*, que es de tanta magnitud, que algunos pe-
san doscientas libras.

La Isla de Arguim está á veinte y ocho grados, y treinta minutos
de latitud del Nord, distante una legua del Continente de Africa; y las
otras dos Islas solo distan de él un tiro de fusil; pero en la de Arguim,
no puede abordarse sino en las Chalupas. El mejor parage para salir es
por el lado del Sud, sobre una Ribera llana de guijarro; y una Embar-
cacion que ocupe solo diez, ò doce pies de agua, puede acercarse muy
bien á ella á tiro de mosquete. Entre la Isla, y el Continente hay un

Canal, donde una Fragata de veinte cañones, puede mantenerse al an-
cora, debaxo del Fuerte que está en la punta de la Roca al Nor-Ouest, y
tiene veinte toffas de frente. Las Murallas son de ladrillo, y piedra toica,
unido todo en grueso de quatro pies, y treinta, ò treinta y cinco de
alto. Por la parte de tierra hay dos Torres, que la de la derecha es qua-
drada; y aunque tambien lo era la otra, se le ha añadido despues por
la parte del Mar una obra, que la hace parecer redonda. La cortina que
une estas dos Torres, forma un angulo bastante saliente; y la puerta que
está en el centro se halla defendida de un foso, y una obra de piedra, en
forma de lengua de serpiente, con quatro abrazaderas. Lo demás del
Fuerte está rodeado del Mar, y tiene una cisterna, y un Almazén à
prueba de bomba.

Demás de esto hay en la Isla dos cisternas, que la mayor dista
doscientos passos de la puerta del Fuerte. Esta es un hueco, que se pudiera
tener por una Cantera, y parece haverle abierto à fuerza de trabajo, ò
con barrenos de polvora, que tiene 10. toffas de ancho, y 16. de largo.
Su profundidad es de quince, ò diez y seis pies. Forma una bóveda muy
espaciosa, donde pudieran ponerle muchas personas al abrigo del Sol, y
de la lluvia. En el centro hay un grande pozo, al que se baxa por muchas
gradas, que la ultima está al nivèl del agua. Quando está lleno, contiene
mil y quatrocientos toneles. La cisterna pequeña cae al Nord de esta,
à setecientos, ò ochocientos passos del Fuerte. A primera vista se creerá
que es obra de la Naturaleza; pero observandola de cerca, se reconoce
facilmente que es artificial, y verosimilmente hecha por los Portugueses,
que fueron los primeros que se establecieron en esta Isla. Su boca tiene de
ancho seis toffas, y diez de largo; y en el fondo hay dos tazas redondas
de ocho pies de profundidad, calzadas con buena piedra, donde se
junta el agua despues de haverle filtrado por entre la roca.

Los Portugueses descubrieron la Isla de Arguim el año de 1444.
aunque Barbot dice, que en el de 1440; y que el Fuerte se construyó
en el de 1447. Alfonso hizo empezar en ella un Fuerte en 1455. que no
se acabò hasta el año de 1492. por Juan II. su successor. Entrando en la
Bahia tres Navios de Holanda en 1638. reconocieron lo débil de la Pla-
za, y se apoderaron de ella en 5. de Febrero. Los Holandeses aumenta-
ron las fortificaciones, manteniendose allí hasta el año de 1665. con la
ventaja de un Comercio muy considerable; pero los echaron los Ingles-
es despues de un sitio de diez dias. Sin embargo, lo importante de tal si-
tuacion les hizoolver el año siguiente con una poderosa Esquadra; y
como los Ingleses se havian descuidado en reparar las Fortificaciones,
recobraron facilmente la possessión del Fuerte. Desde luego trabajaron
en hacerlo capaz de buena defensa, y uniendose con los Moros por
un tratado, los obligaron à ir à formar una Villa pequeña, protegida
del Fuerte.

Presto conociò la Compañia Francesa del Senegal, quanto perjudi-
caba este Establecimiento à su Comercio; y equipando un Navio de
cincuenta y cinco cañones, y quatrocientos y cincuenta hombres, dan-
do

INTRO-
DUCCION

do su mando al famoso Casè , partiò de Habre-de-Grace el 23. de Abril de 1678. y llegando delante de Arguim el 10. de Julio , desembarcò sus Tropas sin la menor oposicion. El Governador Holandès , que estava en el Fuerte con cien hombres , no se havia atrevido à salir de sus Murallas ; pero contando con el socorro de los Moros , se manifestó dispuesto à una vigorosa defensa. A Casè le faltaban muchas cosas necesarias para un sitio , y tuvo que resolverse à bolver à embarcar sus Tropas , y hacer vela al Senegal , donde Fumechon , Director General , le diò municiones , y quatro Barcas pequeñas con sesenta hombres , mandados por sí mismo. El 12. de Agosto partieron juntos del Senegal , y en diez dias llegaron delante de la Bahía de Arguim , donde tampoco tuvo oposicion su desembarco. Intimando al Governador que se rindiessè , respondió que haria su deber ; pero asistiendo Casè dos Baterias de catorce cañones , muy cerca del camino cubierto , hizo un fuego tan vivo , que se llevó la Contraescarpa el 28; y 2. dias despues abrió la brecha , con una Mina preparada para volar una parte del Fuerte. Drelincour , Governador por los Holandeses , que era un Francès refugiado , juzgò que era tiempo de proponer la Capitulacion , que se firmò el 29. con condiciones honorosas. La Guarnicion Holandesa debia salir con todos sus efectos , para ser llevada à Holanda en una Galeota de cincuenta Toneladas ; y los Moros establecidos en la Isla , alcanzaron la libertad de mantenerse en ella. No hallandose por entonces los intereses de la Compañia tan florecientes , que pudieffen contribuir à los reparos del Fuerte , y à la paga de una Guarnicion suficiente , determinò arrasario , reservandose el derecho de renovar en otro tiempo sus fortificaciones. La paz de Nimega confirmò à los Franceses en la posesion de Arguim , sintiendo los Holandeses el año de 1685. una pérdida tan perjudicial à su Comercio , y no queriendo violar abiertamente el tratado de Nimega , emprendieron restablecerse en la Bahía de Arguim con el Pavellon de Brandebourg. Su Navio fue apressado , y desvaratadas sus idèas ; pero muy presto renovaron esta empresa con mejor successo , y quando se declaró la Guerra en mil seiscientos ochenta y ocho , repararon las fortificaciones antiguas de la Isla.

Mantuvieronse en ella sin oposicion hasta el año de 1721. que la Compañia Francesa de las Indias , que en 1717. havia comprado los derechos de la quinta Compañia del Senegal , equipò tres Fragatas al mando de Mr. de Salvett , para bolver à la posesion de Arguim. Esta pequeña Esquadra partiò de Orient el 6. de Enero de 1721. y fue à Tenerife , donde debia esperar otros tres Navios , que se armaban en Havre , con orden de seguirla. El 3. de Febrero arribò à las Canarias Mr. de Salvett ; pero quando le preparaba à anclar en el Puerto de Tenerife , se le tirò un cañonazo del Fuerte , ù del Castillo de San Andrés. Con la señal que diò para saber la razon de este proceder , viò venir una Barca con el Pavellon de San Roque , que es un Pavellon particular de que se usa en el Mar en tiempo de peste , y se acercò à la Flota Francesa con las precauciones regulares en semejante contagio. Traía una carta del Consul

Francès, para informar al Comandante, que el Rey de España havia prohibido todo Comercio con los Navios Franceses, á causa de la peste que desolaba entonces la Provenza; pero que sin embargo se darían á su Flota todas las provisiones que necesitasse, como se mantuviesse á proporcionada distancia. Con efecto, á otro dia recibíó Mr. Salvert los refrescos que havia pedido; pero se le obligó á quedar con la Barca en que iban las provisiones.

El disgusto de este acaso lo determinó á dexar en la Isla una orden á los Navios que esperaba, para que fuesen á unirsele en Cabo-Blanco; y bolviendo á hacerse á la vela, arribó el 13. de Febrero á Portendic, donde encontró uno de los tres Navios de Havre, que havia arribado el día antes sin tocar en las Canarias. Anclando con la Barca sobre siete brazas y media, embió su Chalupa á la Ribera, que le traxo noticia de que dos Embarcaciones Holandesas de diez y seis cañones, y una Inglesa de veinte y seis fueron allí á hacer su cargazon, y se hicieron al Mar el 24. de Diciembre; pero que no se havian visto despues otros Navios, aunque era año abundante de gomas. Aquella misma noche partió, para deslumbrar á los Moros sobre su rumbo; y tirando ázia el Cabo Blanco, arribó á él el 20. por la mañana, y aun no havia llegado el resto de su Esquadra. Solo descubrió, á legua y media del Cabo, una Barca que ganaba la tierra en una Bahía pequeña. Mientras embió sus Chalupas al descubrimiento, juntó Consejo, para buscar los medios de entrar con seguridad en la Bahía; porque entre sus Pilotos, y Marineros, no havia quien tuviesse conocimiento de aquella Costa, y le fue preciso abanzar con la fonda en la mano, precedido de la Barca, y de las quatro Chalupas.

El 24. de Febrero por la tarde arribó á 5. leguas de Arguim, donde tuvo que amarrar; y el 25. hizo todos los esfuerzos, aunque inútiles, para encontrar un parage por donde pudiesse acercarse mas á la Isla. El dia siguiente puso en la Barca, y las Chalupas, la gente que destinaba para el Sitio, y partiendo á su frente fue á salir en una pequeña Bahía, donde vió un Cuerpo de treinta, ó quarenta hombres, que parecia estar atrincherados con animo de oponerse á su salida; pero se retiraron disparando algunos fusilazos; y puestos en una eminencia, se mantuvieron firmes hasta el primer movimiento que hicieron los Franceses para abanzar. Retirandose tambien entonces, se apostaron en un sitio que debía ser una Trinchera, pues no se les veía mas que la cabeza, y la boca de los fusiles. Facilmente conoció Mr. Salvert, que no tenia otra oposicion que la de los Moros, y que los pretendidos Brandeburgueses havian confiado la defensa del Fuerte á los Naturales del País. Embióles un Trompeta, intimandoles que rindiesen la Plaza; pero lexos de escuchar las proposiciones, salieron dos de la Trinchera con sable en mano; y aconsejaron al Trompeta que se retirara. No dudó el Comandante Francès, que estarian relueltos á defenderse á favor de la Artilleria del Fuerte, por lo que dió las ordenes para su ataque; pero á las primeras descargas se vió precipitar los Moros ázia el Fuerte, desde donde tiraron inmediata-

INTRO-
DUCCION

mente dos cañonazos á metralla, que no hicieron daño á los sitiadores. En lugar de la Trinchera que Mr. Salvart havia supuesto, encontró una grande cisterna, capaz de contener quatrocientos hombres. Su agua, aunque no muy buena, sirvió de mucho refresco á la Tropa, y desde allí embió otra vez el Trompeta á los Moros, que hicieron fuego contra él.

Viendose reducido á formar un ataque regular, hizo tomar á su gente algunas horas de descanso, y dividiendola en tres Cuerpos, embió el primero á apoderarle de otra cisterna que hay á doscientos passos del Fuerte; y el segundo á traer las municiones que havian quedado en las Chalupas; al tercero le dió orden de buscar otra cisterna, que se suponía aun mas cerca del Fuerte, y no se encontró. Viendo los Moros este ultimo Destacamento tan cerca de sus Murallas, hicieron una salida, en que rebatieron al principio á los Franceses; pero acercandose el Piquete del Campo, los obligó á retirar dexandole uno herido, y los siguió hasta la puerta del Fuerte. La noche del 26. se ocuparon los Franceses en demoler las casas de los Moros, á tiro de pistola de su retiro, sin embargo del continuo fuego de su Artilleria, y Mosqueteria. Con mas facilidad podrian haverlas destruido con fuego; pero necesitaban la madera para cocer sus viveres. A la mañana siguiente embió Mr. de Salvart su Trompeta á los Moros, declarandoles que se les trataria sin miramiento. A esta amenaza salió uno, que respondió en Lengua Holandesa, que havíendose fiado el Fuerte á la guardia de los Moros, iba á tomar las ordenes de su Gefe, cuya respuesta ofrecia dár á los Franceses en una hora. Con efecto, bolvió con la razon del Gefe, que mandaba á su jente defender el Fuerte hasta la ultima piedra.

El 27. por la noche hicieron salir, á favor de la obscuridad, una partida, que deslizandose á lo largo de la Ribera, havia sorprendido infaliblemente el Destacamento, que debia llevar aquella misma noche las provisiones de las Chalupas, si Mr. de Salvart no huviesse descubierto bastante á tiempo su designio, y hecho abanzar por la misma parte alguna de su jente, apoitandole él mismo con mucha ventaja. Temiendo con este motivo que se les cortára el passo, se aprovecharon de la obscuridad para bolver á sus murallas.

El ultimo dia de Febrero, y los dos primeros de Marzo, se emplearon en hacer llevar al campo la Artilleria. Se alistó un cañon de seis libras de bala, detras de unos barriles llenos de arena, que sirvieron de parapeto al tiro del Moquete, del angulo del Bastion del Sud. El fuego empezó el 5. de Marzo al amanecer, siendo muy grande por parte de los sitiados, aunque solo de la Mosqueteria, porque estaban poco de la Artilleria, y el modo de servirle de ella manifestaba mucha ignorancia. Observando Mr. de Salvart, que recibian socorros del Continente con sus Canoas, y por una Barca que havia al ancia al pie del Fuerte, por la parte del Est, emprendió sorprehender esta Barca, ó quemarla; pero los Moros la pufferon en salvo por el lado del Nord. Entre tanto,

se

se hallaban ya abiertos enteramente los parapetos de los dos Bastiones, y desmontado el cañon del Sud. Solo faltaba acercar las Baterias para agrandar la brecha, y poner escalas en ella. Ya empezaba à jugar de nuevo la Artilleria el Martes 8. quando se le advirtió à Mr. de Salvert, que no se veia nadie en los Muros; y al instante embió dos Oficiales con algunos Soldados para assegurarle de la verdad. Estos se abanzaron arastrando sobre la arena, hasta el pie de la Muralla, donde vieron una escala; y determinandose à subir por ella, entraron en el Fuerte, sin encontrar mas que dos Negros, una muger anciana del País, y los dos hijos de *Nicolas Both*, antiguo Governador de Arguim. De ellos supieron como todos los Moros havian determinadò retirarse, con quatro blancos que tenian consigo.

Inmediatamente tomó posesion del Fuerte Mr. de Salvert en nombre de la Compañia. Los viveres, y municiones se hallaron todavia en abundancia; pero no quedaban mercaderias, ni muebles. Reparando las brechas, se nombrò por Governador à Mr. de Bellay, con una guarnicion suficiente; y haciendo despues Mr. de Salvert embarcar su Artilleria, no tardò en bolver à bordo.

El 19. divisó una Embarcacion que havia anclado por la noche à le-
gua y media de la Eiquadra, y embió una Fragata para reconocerla. Esta era un Navio Holandès de veinte y dos cañones, y ochenta hombres de Tripulacion, con carga de mercaderias para la Costa, y de una grande porcion de polvora, que llevaba un Governador para el Fuerte de Arguim. Una Galeota, que venia con èl para servicio del Fuerte, se le havia separado por el mal tiempo. Si estas dos Embarcaciones huvieran llegado antes, hay mucha apariencia de que los Moros se havrian defendido mas tiempo. Como los Holandeses no llevaban à bordo ninguna mercaderia de contrabando, no pensò Mr. de Salvert en molestarlos; pero embió en su Barca un refuerzo de hombres, y municiones à la Isla de Arguim, con orden de observar los movimientos de los Holandeses despues de su partida, y ver principalmente si emprehendian establecerse en Portendic, como lo hicieron bien presto. Mr. de Bellay nuevo Governador de Arguim, solo se detuvo alli para hacer el Inventario del Fuerte, y dexò al Señor Duval para que mandàra en su lugar; y yendo el 19. à bordo del Jason, que era el Navio de Mr. Salvert, arribaron el 27. de Marzo al Senegal.

Pocos dias despues se recibieron cartas del Desierto, que es un baldío del Senegal, donde se juntan todos los años para el Comercio, con aviso de que en Portendic havia dos Navios, ocupados actualmente en cargar gomas, uno de 28, y otro de 22. cañones. Mr. de Salvert partiò el 25. de Mayo en el Jason, acompañado de una Fragata, con la esperanza de sorprehenderlos; pero viendose obligada la Fragata, à descansar en Gorea, para tapar una boca de agua, arribò solo à Portendic el 8. de Junio. Allí encontró dos Bageles al ancla; pero no los que deseaba. Uno era una pequena Barca, que havia huido de Arguim, y el otro, la misma Galeota, que iba en compañía de la Embarcacion Ho-

landesa. La Barca se libró felizmente, costeando muy de cerca la Ribera. La Galeota, después de una ligera resistencia, cayó en poder de los Franceses. Pertenece á la Compañía Holandesa de las Indias Orientales; y su cargazon se componia de utensilios, y otras commodidades para los Establecimientos de Holanda. Juan *Vine*, que havia abandonado á Arguim en la Barca con quatro Moros, estaba ya en esta Galeota; y veinte y cinco Toneles de goma que tenia á bordo, la hacian por otra parte una buena presa.

Examinando Mr. de Salvert los Oficiales, halló que tenian orden de entrar provisiones en el Fuerte de Arguim, y que llevaban á bordo el nuevo Gobernador que arribaba para esta Isla, llamado *Juan Reers*, con treinta y dos soldados de recluta para la Guarnicion. El Navio que los Franceses havian dexado en la Bahía de Arguim, estaba destinado para la Costa de Guineá, y solo debia dexar en tierra al Gobernador; ó si encontraba tomado el Fuerte, llevaba orden de dexarlo en la Galeota, como ya lo havia hecho antes que los dividiera el mal tiempo. Reers, que havia ido en la Galeota desde el Cabo de Santa Ana, descansó en la Isla de *Tidre*, ó de *Ner*, que está diez leguas al Sud de Arguim. Allí encontró á Juan *Vine*, que se havia retirado con los Moros, después de haver abandonado el Fuerte de Arguim, quien, valiendose de la ocasion, insinuó á los Moros, que haviendo sabido la Compañía Holandesa que el desigmo de los Franceses era quitarles la libertad, lo embiaba de proposito para formar un Establecimiento en su Costa, con animo de proteger su Comercio, y defenderlos de los insultos de sus enemigos; y que si se resolvian á ayudarle, llevaba materiales para construir un nuevo Fuerte, y mercaderias para el Comercio; y que debian asegurarse de los socorros constantes de la Holanda, cuyo afecto havian experimentado por mucho tiempo. En fin, con estos artificios ganó grande parte de aquellos Pueblos.

Arribando después á Portendic, havia escrito al Principe *Alichandora*, Gefe Moro de la Tribu de *Etaraza*, llamado por otros *Rey del Pais de Addi*, que en otro tiempo havia sido su amigo; porque Reers mandó antes en Arguim en nombre de la pretendida Compañía Brandeburguesa. Demás de esto, hablaba el Arabigo con tanta perfeccion como su propia Lengua, y su conducta le adquirió la estimacion, y afecto de los Moros; y usó con tanta habilidad de este ascendiente, que Alichandora, sin embargo del tratado que havia concluido con los Franceses en el año de 1717, le concedió el permiso de construir un Fuerte en Portendic, ofreciendo socorrerlo contra los que se le opusieran, dándole hombres para desembarcar sus mercaderias, y para empezar la construccion de su Fuerte. Ya tenian los Holandeses en la Ribera quatro cañones de quatro libras de bala, y trescientos quintales de polvora, con los asustes, y balas, una Guarnicion bien armada, y surtida de provisiones, diez mil ladrillos, quatrocientas tablas de veinte pies de largo, algunas vigas para las plataformas, y una casa de madera que havian llevado en piezas, y solo faltaba armarla. La Galeota iba llena de otras

conveniencias , que desembarcaban al passo que cargaban goma ; de modo , que los Franceses hallaron todavia en ella diez y seis fardos de lienzo , ocho caxones de armas , quatro millares de polvora , algunos millares de hierro , doscientos quintales de Tabaco , y materiales para construir dos Barcas.

La presa de esta Embarcacion , que Mr. de Salvert embió al Senegal , y el descubrimiento del Proyecto de un nuevo Fuerte , debia bastar para affustar á los Franceses , y hacerles tomar nuevas medidas. Las mas urgentes eran , bolver á ganar , si podian , el espiritu de Alinchandora , y de los Moros principales de su Tribu ; ò si no se lograba con medios suaves usar de la fuerza , uniendose á los Moros de Ebreghener ; sus mas irreconciliables enemigos. Tambien era necessario tener en la Isla de Arguim un Governador prudente , y capaz de bolver á atraer por buenos medios á los Moros que se havian retirado , ò formar un nuevo partido contra los Holandeses ; pero en lugar de acudir á esta ultima necesidad , se havia entregado el mando de la Isla á Duval , hombre el menos á propósito que podia encontrarse para este empleo. Era caprichoso , violento , presuntuoso , incapáz de consejo , y tan cobarde , y sin resolucion en el peligro , como altivo , y arrogante en el buen suceso. Lejos de usar de dulcura para ganar los Moros , empezó á irritarlos. Estos havian buuelto voluntariamente de la Isla de Ner á la de Arguim , con esperanza , al parecer , de ser bien recibidos en ella por el nuevo Governador ; pero el acogimiento que les hizo , fue una descarga de toda su Artilleria , y Mosqueteria , sin contentarse con esta hostilidad ; pues saliendo del Fuerte con su Guarnicion , hizo muchos prisioneros , que despedazò con inhumanidad. Su barbarie llegó hasta desquartizarlos , y hacerlos poner en estacas al rededor de la Isla , para dár á entender á los que havian huido el tratamiento que debian esperar si caían en su poder. No es de admirar , que una conducta tan monstruosa , haya hecho á los Moros incapaces de reconciliacion ; y como son inclinados á la venganza , no dexaron los Holandeses de excitar resentimiento con su ordinaria sagacidad ; y assi no se tardó mucho sin que la Guarnicion de Arguim experimentasse los efectos. No atreviendose á salir del Fuerte , fue acometida en él , de la disenteria , y escorbuto , de que murió la mayor parte. Los Franceses no estaban acostumbrados al clima , y la crueldad , y mala fé de su Comandante les havian quitado todos los medios de algun socorro ; de modo , que el Fuerte llegó á ser muy presto un Hospital.

El Señor Roberts , entonces Director General , supò el infeliz estado del Fuerte de Arguim , y que se hallaba bloqueado por una Tropa de Moros furiosos , y embió una Barca llamada la *Pronta* , con un refuerzo de hombres , y municiones , cuyo socorro llegó al Fuerte el 7. de Julio de 1721. El Señor Melay , que lo conducia , hallò que de quatroenta Franceses que componian la Guarnicion , havian muerto veinte y ocho , y que los 12. restantes estaban tan enfermos , que en menos de un mes murieron seis. Nicolás Both , antiguo Governador Holandès , que ha-

INTRO-
DUCCION

via ido de Francia con Mr. de Salvert , se quedó en el Fuerte ; y si Duval hubiera sido capaz de seguir sus consejos , habría estendido su Comercio , y conservado la Guarnicion. Sin embargo las desgracias en que se havia precipitado , y las reprehensiones del Director General , lo hicieron algo mas tratable , y llegó á conocer de quanta importancia le era el reconciliarse con los Moros ; y de acuerdo con Both , resolvió ir á la Isla de Ner , á donde se havian buelto aquellos barbaros , para hacerles proposiciones de paz. Determinóse el dia de la partida ; pero acordandose Duval de todos los excessos que havia cometido , le faltó el animo en el mismo instante en que debia embarcarse.

Both partió solo el 12. de Julio , acompañado de un Secretario , de un Moro llamado *Eman* , que se libró del furor de Duval , y siete Soldados de la Guarnicion. Los Moros lo recibieron con atencion , y le ofrecieron volver á Arguin , luego que supieran que era el su Governador ; pero protestaron , que de ningun modo lo executarían mientras mandasse Duval. Both procuró mitigarlos con promesas , y aun los empeñó á prestarle dos Barcas , una para la pesca de tortugas , y otra para llevar viveres á la Guarnicion del Fuerte , á donde embió en ella treinta Carneros que havia comprado , conducidos por dos Soldados Franceles , y cinco Moros. Al mismo tiempo escribió á Duval , que tratara humanamente á los Moros , y les desmintieran sus crueldades con alhagos. Este consejo se observó con legalidad ; pero disgustado Duval de una comision que tan mal havia desempeñado , resolvió renunciar su empleo en Both , è irse al Senegal.

Asegurando Both á los Moros despues de su partida , que no volveria mas , acudieron muchos á la Isla de Arguin , empezando á establecerse de nuevo en ella. Muy presto se vió el Comercio enmendado , y habiendo abundancia en el Fuerte se restableció la Guarnicion. Ya se contaban trescientos Moros en la Isla , y todo havia seguido con prosperidad , á no haverlo impedido la imprudente conducta de un Oficial , llamado *el Riche*. Este hombre del mismo caracter que Duval , les dió tantos disgustos , que abandonando las habitaciones que tenian debaxo del Fuerte , se mudaron mucho mas allá , y fuera de tiro de cañon , para asegurar su retirada quando los obligassen á ella los sucesos. Esta desconfianza causó mucha inquietud á Both , mientras que el Riche profugió haciendose mas odioso con nuevos motivos de quexa. En fin los Gefes Moros declararon á Both , que estaban determinados á retirarse otra vez á la Isla de Ner , con tanta mas razon , quanto el Riche se alababa de alcanzar muy presto el mandó , y lo tenian por tan malo como á Duval.

Entre tanto , como Both tenia entre ellos muchos amigos , le dieron aviso de que Reers , despues de haver hallado modo de concluir su Fuerte en Portendic , havia equipado una grande Barca para sorprehender á Arguin. Con efecto , le presentó el 30. de Agosto ; pero manteniendo á los Moros amigos de Both á los demás en la sumision , malogró su empresa. Algún tiempo despues supo Both , por otros avisos , que ha-

havian arribado á Portendic cinco Navios Holandeses, que se discurría iban con el mismo intento. No podia dudarlo, habiendo visto el 25. de Septiembre en la Bahía de Arguim otra Barca con Pavellon Holandès, que sin duda llevaba el fin de assegurarle de si el Fuerte se hallaba todavía en poder de los Franceses. Luego que se manifestó su Pavellon en el Fuerte, hizo la Barca diversos movimientos, y ultimamente ancló. Both embió á ella un Carpintero Holandès del Fuerte, con dos Franceses para saber su intencion; y dixeron á su buelta, que pertenecía á un Navio Holandès de 24. cañones, que estaba al ancla cerca del Cabo de Santa Ana, cargado de provisiones para Reers, que los Holandeses tenían yá por dueño de Arguim.

Aunque el Principe Alifchandora aseguró á Both su amistad con los Franceses, y dió tambien orden á Reers de que dexasse á Portendic, pedían estos avisos mucha vigilancia, y precauciones contra una sorpresa. Both embió al Senegal á solicitar socorros del Director General; pero entre tanto tuvo noticias de poco gusto. Un Moro llamado *Hamer Vonal*, á quien Duval concedió, durante su Gobierno, el permiso de comerciar en las Costas con el Pavellon de la Compañía, encontró la *Curiosa*, Barca Francesa, que havia partido del Senegal para Arguim, y dió al traste cerca de la Isla de *Texoli*, á cinco leguas de Arguim, y mató al Patron llamado *Forge del Boc*, y siete Marineros. Duval tuvo tambien la desgracia de caer en poder de este malvado, que le hizo sufrir la pena de su arrogancia, y crueldades, yendo del Senegal en una Barca cargada de municiones. Unido Hamer con dos Embarcaciones pequeñas Moriscas, estaba pescando en las cercanías del Cabo-Blanco, quando descubrió la Barca Francesa. Acercandose á ella, y mostrando á Duval sus propios passaportes, logró subir, y los Moros mataron á Duval, y 16. Marineros Franceses, cuyo tragico suceso ocurrió el 16. de Octubre de 1721.

Facilmente reconocieron su Barca los Franceses de Arguim, quando la vieron á la punta Sud del Cabo Blanco con tres Barcas Moras; pero no presumiendo tan cruel traycion, no la supieron hasta muchos dias despues. Al instante hizo Both tomar las armas á su Guarnicion, y prendió cinco parientes de Hamer, y dos mugeres de la misma Nacion: se apoderó de dos Barcas pertenecientes á los Moros, que siendo el unico recurso que tenían para dexar la Isla, lo hicieron dueño de hacerlos venir baxo la Artilleria del Fuerte. Despues despachó al Moravito, ó Sacerdote de la Isla, con tres Moros, para que fuesen á declarar al perverso Hamer, que si no restituía inmediatamente la Barca se iban á embiar sus parientes á los calabozos del Senegal; pero la fortuna preparaba al Comandante de Arguim una desgracia mucho mas sensible.

Quitandose en fin la mascara Alifchandora, se dexó ver delante de la Isla el 26. de Octubre, con fuerzas considerables, è hizo decir á Both, que habiendo ido en la Barca de Duval con su hermano *Cherigny*, y siete Moros, le rogaban que les concediera una conferencia á bordo.

Ref-

INTRO-
DUCCION

Respondió, que un Governador no era costumbre alexarse tanto de su Plaza; pero que el Principe sería recibido con honor si tomaba el trabajo de ir al Fuerte. La noche siguiente se deslizaron algunos Moros sobre las Barcas que estaban al pié del Fuerte, y sin embargo del fuego de la Guarnicion, se las llevaron con todas las Canoas que pudieron encontrar. No guardando Alifchandora mas medidas después de esta execucion, desembarcó un Cuerpo de mil y quinientos hombres, y se apoderó de las dos cisternas. Los Moros que tenían cerca del Fuerte sus habitaciones, las dexaron para unirse á sus compatriotas; y la unica venganza que pudo tomar Both de ellos, fue demoler sus casas, y hacer llevar los materiales á sus Murallas. Desde el 27. de Octubre hasta 16. de Noviembre, le embió Alifchandora todos los dias nuevas proposiciones, instándole á que rindiera el Fuerte, y aún que se entregara él mismo, habiendo preso yá al *Riche*. Una Barca, que arribaba del Senegal fue tomada tambien por los Moros, aunque con la Señal que se le hizo del Fuerte, alzó velas para retirarse.

Viendo Both que se minoraba su agua, y provisiones, hizo salir las bocas inútiles; pero quando juzgaba asegurada su defensa con nuevos cuidados, volaron los Moros una mina que havian hecho debaxo de una bobeda vieja que está al Est del Fuerte, sin que se huviese reconocido su trabajo. Aunque causó mas ruido que daño, no obstante hizo saltar parte de la primera Fortificacion, y fue tan terrible el temblor en el Fuerte, que se abrieron con violencia las puertas de las casas, y de los armarios. Debiendo temer Both otros peligros de la misma naturaleza, y perdiendo la esperanza de socorro del Senegal, además de que empezaban á faltarle los viveres, y municiones, hizo en fin proponer al Principe Alifchandora, que le entregaria el Fuerte con tal que se dieran á la Guarnicion los honores de Guerra, y una Barca para ir al Senegal. Alifchandora consintió en ellos; pero el dia siguiente retrató su promesa. En tan desesperada situacion resolvió Both hacer construir secretamente una Barca, para retirarse de noche con su gente, con animo de emplear la polvora que le quedaba en volar el Fuerte á su partida.

Reers, Governador de Portendic, que estaba de inteligencia con Alifchandora, fue informado de este terrible designio, y se creyó obligado á prevenir la ruína del Fuerte con una composicion moderada. Entregandose Alifchandora á sus consejos, pidió una conferencia con los Franceses, á tiro de pistola de sus Murallas. Se convino en ella, que se entregaria la Plaza, supuesto que se presentara Reers, y saliera por garante de la fidelidad de los Moros; pero fuese que Reers havia yá dexado su Campo, adonde llegó secretamente con ellos; ó que no tuviera mucha gana de parecer en una ocasion de esta naturaleza, embió uno de sus Oficiales á quien Both se vió obligado á entregar el Fuerte. Alifchandora tomó posesion de las pocas municiones, y viveres que quedaban á los Franceses, y les dió una Barca en que fueron á Portendic, en numero de veinte y cinco. Reers les entregó, segun los Articulos, la

Prom-

Pronta, antigua Barca de Duval, que los llevó al Senegal el 18. de Enero de 1722.

Apenas supo la perdida del fuerte de Arguim, la Compañia Francesa de las Indias, que estaba en posesion del Comercio de Africa desde el año de 1717, quando resolvió, no solo bolver à entrar en su posesion, sino echar tambien à los Holandeses de Portendic, y para lo que equipò en el Puerto de Orient una Esquadra de quatro Fragatas, y una Galeota, al mando del Señor Froger de la Rigaudiere; y el Señor Bruè, Comissario nombrado para el reglamento de los negocios de la Compañia en Africa, se embarcò en ella. La Esquadra era la siguiente:

	Cañones.	Hombres.	Capitanes.
El Apolo,	44.	347.	Mr. de la Rigaudiere.
El Duque de Mayne,	24.	200.	Mr. de Joganville.
El Mariscal de Estrees.	22.	140.	Mr. de Landovine,
La Mutine,	18.	143.	Mr. de la Cliffe.
La Esperanza,	08.	032.	Mr. Hory.

Esta pequeña Flota partiò de Orient el dia 8. de Diciembre de 1722. pero la detuvieron los vientos contrarios hasta el 13. de Enero, que boliò à hacerse à la vela. A tres leguas de Madera, reconociò una Flota Holandesa de doce Baxeles que iban à las Indias Orientales. Una, y otra enarbolaron su Pavellon, pero passaron sin saludarse. El 30. de Enero arribò Mr. de la Rigaudiere con felicidad à Gomera, una de las Canarias, cumplimentando al Governador por su mayor de Esquadra, y haciendole pedir permiso para renovar su provision de agua; y aunque los Franceses presentaron sus Despachos, y Certificacion de Salud, hallaron inflexible à este Oficial, à causa de la peste que reynaba todavia en Provenza. Respondiòles, que le iba en ello la cabeza, pues sus ordenes eran con pena de muerte. La Esquadra se viò obligada à tirar àzia el Cabo Blanco, donde arribò el 6. de Febrero.

Alli encontró una Galeota, una Fragata, y dos Chalupas que havian partido del Senegal, desde el 2. de Diciembre, por orden del Director General, y gastaron dos meses en doblar el Cabo. Faltaaba una Corbeta llamada la Buena-Ventura, que haviendola separado el viento, se juzgaba buelta al Senegal, ò arrojada àzia las Antillas. Mr. de la Rigaudiere supo aqui que los Holandeses tenian al ancla, debaxo del Fuerte de Arguim, un Navio de 22. cañones, y fue informado por cartas del Director General de todo quanto havia pasado en el sitio de aquella Plaza. Tambien se le decia, que el Governador Reers se mantenia en Portendic con una corta guarnicion, y que los Holandeses havian tenido aviso del designio de los Franceses quatro meses antes de su arribo. Hallóse inquieto, y temeroso, de que haviendo consumido toda el agua las quatro Embarcaciones del Senegal, no se valieran de este pretexto para bolverse, si les faltabau las cisternas de Arguim; y el suceso acreditiò sus rezelos.

INTRO- DUCION Sin embargo, él entrò en la Bahia de Arguim, á pesar de la dificultad del passage, donde el Apolo chocò en el Banco, y no pudo librarse hasta la marea siguiente. El 12. de Febrero anclò toda la Esquadra delante de la Isla à distancia de cinco leguas.

Desde el dia inmediato se pusieron en las Embarcaciones pequeñas, las municiones, la Artilleria, y todo lo que era necesario para el sitio; pero al acercarse à la Ribera vieron al Nord-Ouest de la Esquadra un Navio, que las obligò à bolver àzia su Flota. Al instante despachò el Gefe una Chalupa, para irlo à reconocer, y observar sus movimientos, lo que bolvió la mañana del dia siguiente, y el Navio Estrangero pareció haver anclado tres leguas al Nord-Ouest. Entonces Mr. de la Rigaudiere embió una Barca con la misma Chalupa, para observarlo de mas cerca. Abanzandose estas dos Embarcaciones à menos de una legua del Navio, vieron venir àzia ellos su Chalupa. Tomaronle los Marineros, para poner en su lugar alguna de su propia gente, y prosiguieron navegando àzia el Navio; pero hallandose debaxo del viento, le fue facil huir à todas velas disparando su andana. Supieron de los Marineros que havian apressado, que se llamaba el *Flesingue*, que pertenecia à la Compañia Holandesa de las Indias Occidentales: que el nombre del Capitan era *Jacob Vanderbolck*: que la Tripulacion era de 23. hombres, y la Artilleria de 18. cañones; en fin, que llevaba à bordo veinte Soldados, y un Cabo para el Fuerte de Arguim. Havia partido de Amsterdam el dia 30. de Noviembre de 1722, y descanado en Plimouth el 17. de Diciembre, de donde bolvió à hacerle à la vela el 10. de Enero.

Las Barcas con las municiones, y Tropas destinadas para la salida, partieron el 16. por la mañana; pero los vientos, y las mareas fueron tan contrarias, que no pudiendo ganar la punta Sud de la Isla antes de la noche, se disirió el desembarco para el dia siguiente. El 17. salieron sin resistencia dos Destacamentos, cada uno de doscientos hombres, abanzandose hasta tiro de cañon del Fuerte; y *Careròn*, Comisionado de la Compañia, fue embiado con un Trompeta, para intimar al Governador que se rindiera. Al mismo tiempo se mandò decir al Capitan de un Navio Holandès que estava debaxo del Fuerte, que se retiràra, y fuese à anclar libremente cerca de la Esquadra Francesa, porque entre Francia, y Holanda no havia Guerra. *Careròn* llevaba orden de reclamar cinco Prisioneros Franceses que se hallaban en el Fuerte.

Reers, que era su Governador, respondió, que havendosele confiado la Guardia de aquella Plaza, estava resuelto à defenderla hasta el ultimo extremo: que Both la havia vendido, y él la tenia del Rey de Prusia por treinta mil rísdales. En quanto à los cinco Franceses que reclamaba Mr. de la Rigaudiere, protestò, que tres de ellos havian entrado voluntariamente en servicio de la Guarnicion; que los otros dos que eran Mr. *Riche*, y Mr. *Vaux*, se los havia entregado Alichandora por la suma de seiscientos rísdales que le debian, y que pagando esta deuda se pondrian en libertad.

El mismo dia hizo abanzar sus Tropas Mr. de la Rigaudiere al Nord

de la Isla, destacando tres Compañías para tomar posesión de las cisternas. Pasando por delante del Fuerte, sufrieron ocho, ó diez cañonazos; pero sin perdida. La cisterna grande la encontraron llena de piedras, de arena, y hueffos de animales. En la pequeña quedaba alguna agua; pero salada, porque no habiendo tenido tiempo los sitiados para cegarla, se valieron de este medio para corromperla. Parte de los Franceses emprendió limpiar la grande, mientras los demás abanzaron la Artillería. Los Holandeses hicieron la noche siguiente una salida, con esperanza de quitar dos Cañones que havia cerca de las cisternas; pero se les obligó á retirar. El 18, despues de los esfuerzos inútiles para limpiar las cisternas, juzgaron los Oficiales de la Flota en un Consejo, que la falta del agua no permitia emprender un sitio largo, y dificultoso. Mr. de la Rigaudiere hizo firmar esta deliberacion á todos los Oficiales Generales; lo que no impidió á Mr. Brue que protestára en nombre de la Compañía de las Indias, contra trece Artículos de la Memoria, respondiéndole particularmente al del agua, que havia sido facil sacarla del Senegal. La Artillería, y las Tropas se bolvieron á embarcar el dia siguiente, aunque la Esquadra se mantuvo al ancla hasta el veinte y cinco, que hizo vela para el Cabo Blanco, adonde arribó el veinte y siete. Pasando alli tres dias al ancla, fue luego á Portendic, para arruinar el Fuerte Holandés en su origen; y saliendole esta expedicion mejor que la primera, navegó desde alli al Senegal.

Sin embargo del mal suceso de la de Arguim, no desistió la Compañía de las Indias de su intento; y equipando una nueva Esquadra, dió su mando á Mr. de Salvert, que se havia apoderado del Fuerte en 1721. En el mes de Enero de 1724. partió de Francia con todas las municiones que podian asegurar su empresa, principalmente con excelentes Oficiales, y tres compañías de Marina. El mal tiempo le obligó á descansar en las Canarias, donde tomó refrescos, y volviendo á hacer vela el 7. de Febrero, arribó el 14. delante de la Isla de Arguim. Hizo su salida con tanta diligencia, que sorprendidos los Holandeses, no tuvieron tiempo de hacer trincheras, ni de corromper las cisternas. Inmediatamente se embió á Mr. de Rambures, para que se apoderara de la mayor, y reconociera la causa de un fuego que se havia visto delante del Fuerte; y bolviendo antes de la noche, dixo como las cisternas no tenian alteracion: que los sitiados estaban sin Guardia abanzada: y que las llamas que se havian visto, procedian de la habitacion de los Moros, que havian resuelto los Holandeses reducir á cenizas.

El 15. al amanecer, hizo Mr. de Salvert abanzar sus Tropas en una Coluna, y acampó en frente del Fuerte á tiro de cañon, detrás de la Cortina, donde Mr. de la Rigaudiere havia acampado el año antes. Destacando algunos Soldados para apoderarse de la cisterna pequeña, fue el mismo á elegir un sitio á proposito para las Baterías. Abanzando con este animo, descubrió un cuerpo de Moros que marchaba ázia la cisterna pequeña; lo que le obligó á embiar á Mr. de Fremigan con 15. Granaderos para sostener su Destacamento. Este Oficial encontró yá re-

INTRO-
DUCCION

chazados los Moros; y estando las cisternas llenas de excelente agua, fue un focorro que contribuyó mucho al suceso del sitio. A las quatro de la tarde se apostaron las Tropas Francesas en un parage à cubierto de la Artilleria del Fuerte; y el 16. un Oficial, llamado Mr. de la Rue, con todas las Barcas de la Esquadra, tomó posesion de una pequeña Cala al Sud-Ouest de la Isla, y tan inmediata del Campo, que con facilidad se podian passar à èl las provisiones. El mismo dia hizo Mr. de Salvert la prueba de algunos cañones de Campana de nueva invencion, y hallò que alcanzaban mas allá del Fuerte, y la noche siguiente se empleò Mr. Belugard en formar las Baterias.

El 17. à las ocho de la mañana hicieron los Moros una salida, y divididos en dos cuerpos atacaron las cisternas favorecidos de la Artilleria del Fuerte; pero fueron rechazados con perdida de algunos hombres. El mismo dia embió Mr. de Salvert dos Chalupas, mandadas por los Señores Dupuis, y Courtois, para cruzar al Nord de la Isla, y cortar la comunicacion del Fuerte con el Continente. El trabajo de las Baterias, fue tan ardiente el 18. que los cañones, y morteros estuvieron en parage de jugar el 19. Entonces el Comandante Frances embió un Trompeta à los sitiados, proponiendoles que se rindieran; los que pidieron de termino hasta otro dia para deliberar. Este tiempo lo emplearon los Franceses en perfeccionar las Baterias; y el dia siguiente, que era el 20. se presentó delante de la puerta del Fuerte Mr. de San Pedro, disfrazado en Trompeta, para recibir la respuesta que se havia ofrecido. Llevaba orden de hacer algunas observaciones que pedian mas luces que las de un simple Soldado; pero se le instò á que volviese al Campo á pedir otro dia de dilacion. Con la misma diligencia se le bolvió à embiar, para declarar, que si tardaban un instante en rendirse, iba à empezarse el fuego de las Baterias. Disgustado con una orden, tan expresse, respondió el Governador con arrogancia, que mas bien se colgaria, que deshonrarle con una vileza, y que se defenderia hasta apurar sus fuerzas.

Inmeditamente se empezó à tirar, y el fuego fue tan vivo, que desde la tercera bomba enarbolò el Governador el Pavillon blanco. Embiaronse para saber sus intenciones à los Señores de Belugard, y de Barilly, á quienes pidió otras quarenta y ocho horas para deliberar; pero despreciandole esta pro poficion, entregò á los Señores Riche, y Vaux, que estaban Prisioneros en el Fuerte, y dió Rehenes mientras se arregiò la Capitulacion. Los Articulos fueron: I. Que los sueldos que debia á la Guarnicion la Compania de las Indias, se pagarian de los efectos que se encontrassen en el Fuerte: II. Que saldria al instante, solo con su bagage. Luego que le firmò el Tratado, se abanzò Mr. de Salvert con sus Tropas hasta la puerta del Fuerte, donde hallò al Governador que le presentó las llaves; pero como la puerta estaba todavia tapada, tuvieron los Franceses que passar con escalas por encima de la muralla, mientras se trabajaba en limpiar y dexar libre la entrada.

Mr. de la Motte, Governador nombrado por la Compania, quedó

en

en la Isla de Arguim con una Guarnicion, un Mayor, un Almacenero, tres Secretarios, y un Cirujano; despues de lo qual hizo vela la Esquadra Francesa para Portendic, adonde arribò el 1. de Marzo de 1724.

Portendic, o mas bien *Portodali*, que los Moros llaman *Goura*, ò *Jura*, ò *Gioura*, es una Bahia entre Arguim, y Senegal. Es el mismo sitio que *Penba*, ò *Penfa* llamado tambien *Raalgat*, que segun Barbot està siete leguas al Sud de las siete montañas, y quarenta y cinco al Nord del Senegal. Tambien dice, que es donde los Holandeses iban por gomas despues de haver perdido el Puerto de Arguim, y està à diez y ocho grados, y seis minutos del Nord. Dos grandes bancos de arena, que solo tienen dos, ò tres brazas de agua, y unen por ambas partes el Continente, le sirven de defensa natural, y forman en medio, un Canal de ochenta brazas de ancho, donde la profundidad del agua es desde 5. hasta 7. brazas. La de la Bahia es desde 4. hasta 6. pero una grande parte del año, es muy peligroso su anclage por la violencia del Mar. Demás de esto tiene un inconveniente muy considerable, en que un Navio que yerra la latitud viniendo de la parte del Oueft, no halla facilmente el Canal. Por la del Sud no es tanto el engaño, porque entre la boca del Senegal, y Portendic, no hay Bahia, ni aun Cala notable, ni se vè mas que una Costa quebrada, con pequeñas alturas de trecho á trecho, hasta tres leguas de Portendic, donde llegando á baxarse la tierra, ofrece una Ribera llana, y forma una Cala pequeña, que los Franceses nombran *Portendic el Chico*. Al Nord de esta Cala se hallan algunas eminencias, que forman la punta Sud de la grande Bahia. Quando se està enfrente de esta punta, se ha de tirar por tres leguas al Nord quarta-Nord-Est.

Al Nord de las eminencias referidas, se hallan tres leguas de una Ribera baxa, y llana, que tiene en medio tres arboles, igualmente distantes uno de otro. Mas adelante al Nord hay otro, que està solo junto á dos Colinas redondas, que parecen en un espacio tan baxo dos Navios à la vela. Estas son las mejores señales de Tierra para los que arriban de la parte del Sud; pero por la de Oueft, no se distinguen con facilidad, porque la tierra es muy baxa, y los bancos no permiten acercarse mucho á la Ribera. Al Est, y al Oueft de Portendic, se hallan, à distancia de cinco leguas, ocho, ò nueve brazas de agua. A dos leguas y media hay siete brazas; pero alli es donde empieza el Banco, que se estiende Nord-Oueft-quarta-de-Oueft, y Oueft-Nord-Oueft, que apenas tiene tres brazas y media de fondo. Al Sud de la Bahia se descubren tambien diez, ò doce eminencias pequeñas, y la tierra por la parte del Nord, parece verde, y llana, con una palma sobre una punta, à una legua de la Ribera. Para reconocer estas señales, es preciso absolutamente tener un Marinero en el Perroquete, desde donde percibirá tambien una Salina, que se descubre como un lago, à doscientos pasos de tierra. Al acercarse à Portendic, es prudencia abanzar siempre con la sonda en la mano, y hacerse preceder de una Barca hasta encontrar el Canal, y haverlo passado enteramente.

En los meses de Noviembre, Diciembre, y Enero, son los vientos

**INTRO-
BUCCIOR** en la Bahía Nord Oueft; y alteran tanto el Mar, que un Navío pierde algunas veces dos, ó tres Cables en una noche, y no evitaria ser arrojado á la Ribera, si no tuviera siempre algunos Cables prontos. Lo mas seguro es amarrar al Nord-Eft, ò al Sud-Oueft. En los meses de Febrero, Marzo, Abril, y Mayo, son de ordinario los vientos de tierra desde salir el Sol hasta medio dia; que los de Mar se levantan generalmente del Nor-Nor-Oueft al Nord-Oueft. Esta es la mejor Estacion para el Comercio de la Bahía, y la en que se hace con mas fuerza el contravando. En los meses de Junio, Julio, Agosto, Septiembre, y Octubre, que son alli la Estacion de las Borrascas, los vientos de Oueft-Sud-Oueft, Sud Oueft, y algunas veces Sud, hacen la Bahía absolutamente inaccesible. Las olas se alteran tan furiosamente en la Barra, que su arrimo es tan peligroso como terrible.

Otro defecto de la Rada de Portendic, es no tener agua dulce, ò ser necesario irla à buscar muy lejos dentro de la tierra, con tanta dificultad como riesgo; por lo que se toma el partido de comprarla de los Moros, que la venden cara, aunque muy mala. En recompensa tiene la Bahía mucho pescado de todas especies, como la Dorada, ò Doradillo, el Lenguado, la Parca, y otros, de que siempre están bien furtidos los Navíos que hay alli. Los Holandeses llevan con frecuencia Barcas cargadas de sal, y toman pescado para las Costas de Guinèa.

Quando perdieron la Isla de Arguim en 1721, se retiraron à Portendic, donde ya hemos visto que con el socorro de algunos Navíos que arribaron de Holanda, construyeron un Fuerte de madera, baxo la direccion del Governador Reers, y de la proteccion de los Moros. Este era un grande recurso para su Comercio en el País; pero muy perjudicial al de los Franceses. Con el ascendiente de Reers en el espíritu de Alifchandora, Gefe de los Moros, queda ya dicho como hallò medio de bolver à entrar en Arguim en 1722, sin abandonar el Establecimiento de Portendic. No habiendo logrado Mr. de la Rigaudiere su expedicion contra Arguim en 1723, fue àzia Portendic, con la esperanza de atacar alli con mas felicidad à los Holandeses; y anclando el 4. de Marzo enfrente de la habitacion de los Moros, les anunció por el Señor Both, que iba à renovar pacíficamente el Tratado de 1717. Dos Moros, que fueron al instante à bordo del Comandante, le dixeron, que Alifchandora no estaba de alli mas que dos jornadas con sus Tropas, y que habiendo abandonado el Fuerte los Holandeses, havian tomado los Moros possession de èl. Acercandose la noche, ofrecieron bolver à bordo el dia siguiente, y lo cumplieron. Uno de ellos que se llamaba *Ibrahim*, conoció à Mr. Bruc, y manifestando una grande alegría de bolverlo à ver, confirmó todo lo que havia dicho el dia antes. En vista de ello resolvió Mr. de la Rigaudiere entrar en la Rada, en el *Mariscal de Estrees*, acompañado solo de algunas Chalupas bien armadas, para empezar una negociacion con *Bovali*, ò *Abu Ali*, que mandaba en el Fuerte. Sa-
lien-

liendo Both à la Ribera, bolvió muy presto con 2. Rehenes de parte de Bovali , que tambien los pedía de la de los Franceses , quienes le embiaron al Sr. Berg. La alegría de Bovali fue extrema al ver à Mr. Brue , llamandole su Padre, y protestando, que su arribo le hacia olvidar todas las injusticias , y crueldades que havia sufrido de Duval. Brue se aprovechò de esta disposicion para renovar su Tratado en quatro Articulos: I. Que Alifchandora restituiria à la Compañia Francesa el Fuerte de Portendic , que se hallaba entonces en poder de los Moros, con libertad de poner en el Guarnicion: II. Que haria venir los Moros que se hallaban con los Holandeses en la Isla de Arguim: III. Que en todas ocasiones protegeria à los Franceses, y su Comercio: IV. Que no venderia , ni permitiria que sus gentes vendiesen goma fino à la Compañia. Por parte de los Franceses , ofreció la Compañia embiar todos los años dos Navios con mercaderias , para el Comercio de las gomas , habiendo de pesar cada quintal secientas libras, y pagar los derechos ordinarios. Este Tratado se firmò el 6. de Marzo de 1723.

El mismo dia tomò posesion del Fuerte Mr. de la Rigaudiere, con seis Oficiales , y veinte Soldados ; pero lo encontrò en una situacion muy mala , pues esta obra de los Holandeses estaba en una Laguna salobre , quinientas toesas al Est de la habitacion de los Moros. Por otra parte, à doscientas toesas del Fuerte, havia otra habitacion; y estas dos Aldeas, ò Villas juntas componian trescientos, ò quatrocientos Habitantes. La construccion del Fuerte era de madera , y contenia un cerco doble de tablas , de ocho pies de alto por à fuera. El pie de esta palizada estaba unido con dos vigas , y en lo alto con una sola; pero las tablas estaban tan juntas , que parecian à prueba de Mosquete , y su cumbre se veia guarnecida de puntas de hierro. En cada angulo del Fuerte havia dos abrazaderas , para otros tantos Cañones. No obstante no se encontraron mas que cinco en las plataformas , que eran terraplenes revestidos de piedra. En el centro de la Plaza havian levantado los Holandeses una grande casa de madera, con Almacenes , y muchas Salas para alojamiento de la Guarnicion. El Fuerte estaba cercado de dos fosos , de seis pies de ancho , y la misma profundidad, divididos por una calzada muy estrecha , y medio llenos de agua muy hedionda.

Diversas razones inclinaron al Consejo à guardar este puesto; pero la principal mira de los Franceses fue impedir que no cayesse en poder de los Ingleses, que yà havia algun tiempo que trataban con Bovali, para lograr la libertad de establecerse en Portendic. Mr. de la Rigaudiere diò el Gobierno al Sr. Marion , contra el dictamen de Mr. Brue, que lo conocia de un humor muy vivo para tratar con los Moros; pero se le debia esta recompensa por el Gobierno de Arguim , que se le havia ofrecido. Su sueldo annual se arreglò à diez mil y ochenta libras , ademàs de otras dos mil , y ciento para su mesa. Le quedò por Guarnicion , treinta y dos Soldados Franceses , y seis Esclavos

INTRO-
DUCCION

Negros. Su Patente se firmò el 9. de Marzo, y el mismo dia concluyó Mr. Brue varios Artículos con Bovali para la manutencion del Fuerte. Haviendose diferido por algun tiempo la expedicion de Arguim, y viendo Mr. Marion perdidas sus esperanzas, se enfadó bien presto de Portendic, y pidió con instancia su demission. Entonces le embió el Director General por Sucessor, al Señor de la Escaude, à bordo del Navio de Mr. de Landovine, y arribaron à Portendic el 15. de Abril de 1723. Mr. de Landovine encontró la Guarnicion tan descontenta del Pais, que no queriendo encargarse ninguno del mando, ni aun quedar por mas tiempo en un parage tan triste, y enfermo, se vio obligado à tomarlos todos à bordo; pero fue despues de haver clavado la Artilleria, y demolido el Fuerte, lo que desobligò mucho à los Moros, y fue muy perjudicial à los intereses de la Compañia.

Por la Relacion del segundo Viage de Mr. de Salvart à la Isla de Arguim en 1724, parece que los Holandeses restablecieron el Fuerte de Portendic. Despues de haver puesto à los Franceses en posesion de Arguim, hizo vela este Comandante à Portendic, à donde arribò el primero de Marzo. Mientras buscaba sitio acomodado para su salida, hicieron fuego los Holandeses contra el, desde el Fuerte, y desde una Bateria de cinco cañones, apostada en la Ribera; pero las Tropas Francesas, que desembarcaron en una pequeña Bahia, una legua al Nord-Ouest del Fuerte, le pusieron fuego, y lo abandonaron, aunque Alifchandora no estaba mas que dos leguas de el, con seiscientos Moros, y solo esperaba un refuerzo para socorrerlos. El nuevo Fuerte era de madera como el primero, con ocho puntas en forma de estrella sobre un espacio de cincuenta pies quadrados. Se havia construido cerca del antiguo, pero en mejor situacion. Despues de esta expedicion, han mantenido siempre los Franceses una Factoria en Portendic, dependiente de la de Arguim.

Su segundo establecimiento en la misma Costa es el del Fuerte San Luis en la Isla del Senegal, que està à la embocadura del Rio del mismo nombre. Este es la residencia del Director General, y el centro de los negocios de la Compañia. La situacion del Fuerte es ventajosa, aunque pequeña. Barbot lo representa como un lugar muy mal fortificado, que no tiene mas defensa que una Estacada con una Muralla de barro, y tres Baterias con quince cañones; pero despues de la Descripcion de Barbot ha mudado de semblante. Labat refiere, que no quedan en el mas que quatro Torres viejas de las fortificaciones antiguas, que son de buena piedra, y cubiertas con teja. A las Murallas de barro se han substituido otras mas sólidas, con muchas obras abanzadas. La Artilleria es de treinta cañones, y la Guarnicion conveniente à lo importante de la Plaza. Segun la Relacion de Barbot, Jayme Booker, Agente General de la Compañia Real de Africa en Gamba, se apoderò el 1. de Enero de 1692. de la Isla del Senegal, de que los Franceses estaban en posesion cinquenta años an-

tes

tes. Desmoullins, su Governador, se rindiò sin resistencia; pero Boobot no hallò en èl mas que los quince cañones de que habla Barbot, y le diò al Fuerte el nombre de *William Mary*.

Labat asegura, que el Fuerte del Senegal no ha mudado nunca de dueño. No obstante algunas paginas despues reconoce, que loprehendieron los Ingleses, y conservaron su posesion cinco, ò seis meses; pero añade, que sin dexarles tiempo de fortificarse, y de ganar los Habitantes Naturales del Pais, los echò de èl un Capitan Francès, llamado Bernard, solo con un Navio que nombra el *Ligero*.

El tercer Establecimiento de los Franceses, es el Fuerte, y Factoria de San Joseph, à 300. leguas en la Ribera del Senegal, cerca de una Aldea de los Negros llamada *Mankanet*. Otro del mismo nombre havian formado, aun mas lexos, en la misma Ribera, en el segundo Viage de Mr. Bruc del año de 1699; pero refiere Labat, que los *Marbutos*, ò Moros de Dramanet, Aldea vecina, conociendo que se hacian dueños del Comercio, se arrepintieron bien presto de haver contribuido à su Establecimiento. Sostenidos secretamente sus artificios por los Ingleses de Gambia, alteraron de tal modo la disposicion de los Negros del Pais, que sublevandose en mucho numero, atacaron el Fuerte de Dramanet; y siendo imposible defender un puesto tan malo, le pegaron fuego los Franceses, y embarcandose en la Ribera por medio de mil riesgos, ganaron la Isla de San Luis. Esta desgracia les sucediò el 2. de Diciembre de 1702.

En el año de 1713. Mr. de Richebourg, Governador de Gorèa, formò el nuevo Establecimiento de Mankanet, que se llama Fuerte de San Joseph, y està bien fortificado. Depende de èl el pequeño Fuerte de *San Pedro*, cerca de *Koniura*, en el Rio de Falemè en el Reyno de Galam; que es puesto importante, porque domina la entrada del Reyno de Bambuck, rico en minas de oro.

Otro Establecimiento tienen los Franceses en la Costa Occidental de Africa, que se llama la Isla, y Fuerte de Gorèa, cuyo nombre ha recibido de los Holandeses, sacado de una Villa de Holanda; pero segun Barbot, los Habitantes de la Isla lo nombran *Barsaguiche*. Reynolds en su Viage, lo representa como un Lugar de Comercio, con el nombre de Besaguiche: la Isla no tiene mas de quatrocientas y veinte toesas de largo, y su mayor anchura no passa de ciento y veinte; de modo, que su circunferencia, solo llega à dos millas Inglesas; y se estiende Nord-Nord-Ouest, y Sud-Sud-Est, à tiro de cañon del Continente. Su situacion la hace casi inaccesible, por la multitud de Rocas que la rodean. Solo està abierta al Est-Nord-Est, por una Bahia pequeña de 20. toesas de ancho, entre dos puntas, llamada la una *Punta del Cimiterio*, bastante elevada; y la otra mucho mas baxa, que està defendida por una punta de arena, donde el Mar bate con tal violencia, que se oye el ruido de muy lexos, y se vè la espuma de las olas. El anclage es muy bueno al rededor de la

INTRO-
DUCCION

Isla, y principalmente en la Bahia. Barbot dice, que la parte montuosa de la Isla, es llana en su cumbre; pero que no produce mas que cañas, y juncos, que sirven de retiro à muchas Palomas Torcaees. El suelo del terreno es una especie de arena algo roja, sin leña, agua, ni pastos. El agua de las cisternas, es la que se lleva del Continente. La Guarnicion ordinaria del Fuerte es de trescientos hombres, comprendiendo en ellos los *Laptots*, ò Negros libres. La Isla de Gorèa, no tiene mas que un parage à proposito para el desembarco, y aun es bastante difícil su acceso.

Labat dice, que *Biram*, Rey de Cabo-Verde, le cedió à los Holandeses el año de 1617. quienes construyeron un Fuerte con el nombre de *Nasau*, en una roca que hay al Nord-Ouest; pero viendo que no era capáz de defender la Rada, fabricaron otro, llamado Fuerte de *Orange*, algo mas abaxo, y en un parage que domina efectivamente el sitio del desembarco. Conservaron este Establecimiento hasta el año de 1663, que el Almirante Holmes los echò de èl. No obstante, los Ingleses se mantuvieron tan mal, que presentandose Ruyter el año siguiente con una poderosa Esquadra, obligò al Governador llamado *Abercromby* à rendirse à discrecion. Los Holandeses aumentaron sus fortificaciones, y vivieron pacíficos hasta el año de 1677; pero una Esquadra de once Navios de Guerra Franceses, al mando del Conde de Etree, fue à turbar su reposo el 30. de Octubre. Desde el dia siguiente, se le intimò à Hapslac, Governador Holandès, que se rindiera, y negandose à ello, se prepararon los Franceses para hacer su salida, protegida de la Artilleria de sus Navios. A vista de esto, abandonaron los Holandeses el Fuerte de abaxo, para retirarse à el otro, donde pidiendo bien presto capitulacion, se entregaron à discrecion.

El Conde de Etree, hallo la Plaza en muy buen estado, y el Fuerte interior guarnecido con quarenta y dos cañones, y las fortificaciones conservadas con cuidado; pero como sus instrucciones no le ordenaban conservarlo, demoliò el Fuerte de arriba, y demantelò el otro, haciendose despues à la vela para America. Mr. de Cassè, que se hallaba entonces en la Costa de Africa con un Navio de Guerra de quarenta Cañones, y doscientos y cincuenta hombres, supo la resolucion del Conde de Etree, y fue à Gorèa el 15. de Noviembre de 1677. y tomò posesion de la Isla en nombre de la Compañia Francesa del Senegal. Concluyò un Tratado de Comercio con los Reyes Negros de *Kufisco*, de *Joal*, y de *Portodali*, con las mismas condiciones que los Holandeses, quando estaban en posesion de Gorèa. Bolviendo à Francia, aprobò la Corte su conducta, bolviendolo à embiar el año siguiente à Africa, con algunos regalos para los Reyes Negros. La paz de Nimega, que se concluyò el mismo año, assegurò à los Franceses todas sus conquistas de Africa, quienes hicieron restablecer el Fuerte inferior de Gorèa sobre sus fundamentos antiguos. Las Cortinas, y medios Bastiones se levantaron diez y

feis pies. Al Fuerte de abaxo se le puso *Vermandois*, y al otro *San Miguel*.

El año de 1679. intentaron los Holandeses bolverse à poner en posesion del Fuerte de Gorèa, y embiaron un grande Navio, llamado *el Castillo de Carosel*, al mando del Señor *Huybert*, con orden de sorprehender la Isla de Gorèa, y todos los Establecimientos de los Franceses en la misma Costa. Por desgracia de *Huybert*, se hallaba ya en aquellos Mares con su Esquadra *Mr. Caffe*, y haviendose valido de medios suaves para obligar al Comandante Holandès à que se retirara, y conociendo que mantenía alguna inteligencia con los Negros, y procuraba excitarlos à sublevarle, tuvo por conveniente apresar su Navio, embiando la Tripulacion al Castillo de Mina. Otro Navio Holandès, que arribò con el mismo intento, tuvo la prudencia de retirarse al primer aviso. Algun tiempo despues, se presentò en la Costa de Gorèa *Hapsac*, antiguo Governador de Gorèa, con un Navio de Guerra, para animar los Negros à sublevarse contra los Franceses, moviendolos con efecto à saquear las Factorias de *Portodali*, y de *Joal*; pero bolviendo à tiempo *Mr. Caffe* de la *Gambra*, puso à Gorèa à cubierto, y hizo sus represalias tan vivas, que los Reyes Negros clamaron por la paz. En el año de 1697. fue à Gorèa el Señor *Brue*, embiado por la Compañia, y encontrò los dos Fuertes en mal estado; pero los reparò en quanto permitia el tiempo. El de *San Miguel*, se guarneciò con 24. cañones; y el otro, que tomò el nombre de *San Francisco*, con veinte y ocho. Continuando en mantener las fortificaciones con cuidado, ha llegado oy à ser la Isla de Gorèa casi inexpugnable.

Esta Isla es celebre por las observaciones Astronomicas de los Señores *Hayas*, *Varim*, y de *Glos*, Miembros de la Academia Real de las Ciencias, que el Rey *Luis XIV.* embiò à ella con este fin. En el año de 1682. observaron muchas emerfiones del primer Satelite de *Jupiter*, y haviendo observado los Astronomos Franceses otros dos en *Paris*, la diferencia del tiempo que resultò de la primera, fue de una hora, y diez y siete minutos, y quarenta segundos; de donde se concluyò, que la diferencia Meridiana entre *Gorèa*, y *Paris*, es de diez y nueve grados, y veinte y cinco minutos. Como el sitio de la observacion era cerca de cinco minutos mas Est, que la punta Ouest de *Cabo-Verde*, se sigue, que esta punta està à 19. grados, y treinta minutos de *Paris*, ò treinta minutos Est del Meridiano de la Isla de *Hierro*.

La latitud de *Gorèa* se tomò de muchas alturas del Sol, y de las Estrellas fijas; entre otras de la altura solsticial del Sol el 21. de *Junio*, que era de ochenta y un grados, treinta y nueve minutos, y cincuenta segundos; de donde resulta la latitud de catorce grados, treinta y nueve minutos, y cincuenta y un segundos; pero concediendo alguna cosa para el Instrumento, la determinan los Astronomos

**INTRO-
DUCCION** Franceses à catorce grados y quarenta minutos, diferencia solo de algunos segundos. Estando la punta mas Occidental de Cabo-Verde, tres minutos mas al Nord de Gorèa, es por configuiente su latitud catorce grados, y quarenta y tres minutos. Por tanto, la de catorce grados, y veinte y cinco minutos, que Barbot dà al Cabo-Verde, es tan poco arreglada como la de catorce grados, y quinze minutos que supone à Gorèa.

Los mismos Astronomos hallaron en esta Isla la largura del pendulo de treinta y seis pulgadas, y seis lineas; lo que hacia dos lineas menos de lo que havian observado en Paris, y tres quartos de linea menos de lo que havia hallado Mr. Richer en la Cayenna. Desde 31. de Marzo hasta 4. de Junio, reconocieron, que el Mercurio no havia subido en el Barometro mas de veinte y siete pulgadas, tres lineas, y tres quartas de linea; de modo, que su variacion solo era de seis lineas; lo que difiere re poco de lo que es en la misma Estacion, en la Academia Real, aunque en el curso del año vaya desde veinte pulgadas, y dos lineas, hasta veinte y ocho pulgadas y media. Observaron, que en Gorèa estàba ordinariamente mas alto el Barometro, quando se hallaba el Termometro mas baxo, y que por lo general la altura del primero era dos, ò tres lineas mas por la noche, y recibia mas alteracion de la mañana à la noche, que de la noche à la mañana.

La variacion de la aguja es incierta en Gorèa; pues en una Isla tan pequena se halla diferente, segun los Cantones, desde un grado à catorce; pero siempre declinante al Nord-Ouest. Atribuyese la causa à algunas minas de hierro, de que se cree ver efectivamente señales, en muchas piedras que parecen herrumbre. Quando se acercan à la aguja, principalmente si se le quita el vidrio, causan en ella un movimiento sensible. Otra causa de esta diferencia en las variaciones, es una Fuente de agua mineral, que destilando gota à gota de una roca, llena en el espacio de tres dias una cierta medida. En la Rada de Gorèa no observan los Pilotos ninguna variacion en la aguja.

En fin, los Astronomos Franceses observaron, que las mas altas, y mas baxas mareas, suceden alli un dia, ò dos despues del Plenilunio, y su mudanza. La diferencia de las mareas es de cinco pies, y rara vez suben uno, ò dos pies mas, excepto quando corren los vientos del Continente con violencia.

El quinto Establecimiento de los Franceses es la Factoria de Joalla, ò de Joal, que no tiene cosa notable, mas que su Comercio de Esclavos, de cueros, de colmillos de Elefante, y de Cera. Segun Barbot, està el Fuerte en el Rio llamado *Rio de la Gracia*, que divide los Reynos de Joalla, y de Portodali. Su boca està cubierta de un banco de arena, que no permite el acceso mas que à las Canoas, y Bartas pequenas. No obstante, tiene una Rada, donde pueden anclar los Navios sobre cinco, y seis brazas. Una legua al Nord de la Plaza,

se encuentran en Mar , algunos baxios en frente de una punta arenosa , que llaman los Franceses *Punta Blanca* , y los Portugueses *Fazucha*.

Al Sud de esta punta , por espacio de tres leguas de Mar , se hallan otros baxios , que se llaman *Baixos de Domingo Ramos*. Dos leguas al Nord-Ouest de la misma punta , se descubre debaxo del agua una cadena de rocas , que se llaman *Baixo de Birbaeim*. El Fuerte tiene por el lado del Sud otro Rio , llamado *Rio das Ostras* , ò Rio de las Ostras. Los Franceses tienen en Joalla una Factoria muy buena ; y el camino , desde el Fuerte à *Rufisco* , es bastante acomodado por tierra , atravesando muchas Aldeas à la orilla de la Costa.

La Factoria de *Albreda* , sexto Establecimiento de los Franceses , està à la parte del Nord del Rio de Gamba , casi enfrente de *Jamesfort* , y debe su origen al Señor Brue en 1698 , mientras estaban los Franceses en posesion de Jamesfort , mandando todo el Rio ; pero la paz de Riswick rindiò esta ultima Plaza à la Inglaterra , y ellos se han quedado dueños de Albreda.

En el año de 1717 , se vieron obligados à abandonarla , por la violencia , y extorsiones del Rey de Barra , à quien sus fuerzas presentes no les permitian resistir. El Señor Brue embio à este Principe al Señor de *Sains* , antiguo Governador de Gorèa , para quejarse de su injusticia , quien nego el hecho , porque no ignoraba que los Franceses empezaban à fortificarse con otra Factoria que se formaba en *Vintain*. De este modo se restableció la de Albreda con ciertas precauciones ; y Moore nos dice , que el día 17. de Noviembre de 1730. quedò consumida por un incendio.

Vintain , ò *Bintam* , es el septimo Establecimiento de los Franceses en el Rio de *Jereja* , llamado tambien Rio de *Vintain* , ú de *San Grigou* , que entra en el de Gamba por la parte del Sud , ocho , ò diez millas mas arriba de Jamesfort. La Factoria de *Jereja* , que està siete leguas mas arriba , depende de la de *Vintain* ; pero estas dos Plazas están mal fortificadas , y no necesitan estarlo mejor. Su Comercio es considerable. En un Viage que hizo el Señor Brue por Tierra , de Albreda à *Kachao* , viò , que el Canton de *Vintain* era muy ventajoso para una Factoria. Bolviendo al Senegal en 1714. alcanzò del Emperador , ú del Rey de *Fogny* , por un Tratado , el permiso de establecerse alli en 1718.

La Villa Negra de *Vintain* està situada en la Ribera derecha del Rio , à la espalda de una Colina , que recibe la sombra de muchos arboles. Tiene muchas casas fabricadas à la Portuguesa , siendo la principal la Factoria de los Ingleses. Los Portugueses tienen alli una Iglesia muy buena , y la Villa era antes mas considerable que aora. Moore habla de una hermosa Mezquita , que han fabricado sus Mahometanos , con un huevo muy grande de Abestruz en lo alto , y añade que las provisiones se encuentran muy varatas.

En fin , la ultima Factoria de los Franceses en esta Costa , es la de

INTRO- DUCION la Isla de *Bissoo*, ú *Bissos*, y tambien deven al Señor Brue este Establecimiento, mientras fue Director General en el año de 1698. Aunque habiendo logrado el consentimiento del Rey Negro, se le opusieron los Portugueses de Kachao, y el Governador Francès, que estableció en ella; tuvo que retirarse en 1699. Otro Viage que emprendió Mr. Brue para restablecer su Obra, solo produjo varias disensiones con el Governador Portuguès de Kachao, cuya decisión se remitió à la Corte de Portugal.

Barbot refiere, que esta Factoria està cercada de una Cortina, defendida con seis, ú ocho Cañones de hierro; y que en el año de 1702, para aumentar los Franceses su seguridad, erigieron un Fuerte en una Isla, cerca de la boca del Rio de Kachao, revestido tambien de una Cortina, y guarnecido con ocho Cañones. En 1694. se bautizó en Lisboa, con mucha pompa, un Principe Negro, à quien se le puso el nombre de *Manuel*.



CAPITULO II.

VIAGE A LIBIA, PARTICULARMENTE AL REYNO del Senegal, en el Rio Niger.

JANNE-
QUIN
Añ. 1637

ESTA Obra, compuesta por *Claudio Jannequin*, Señor de Rochefort, se publicó en París el año de 1643. Jannequin era natural de *Chalon-sur-saone*, è hizo sus Viages en qualidad de Soldado. Este Autor se justifica en su Prologo, sobre dos puntos: I, sobre haver puesto al Senegal, y el Cabo-Verde en la Libia, conociendo que està muy distante de esta Costa; y dice, que si esta es falsa, se ha cometido con los ojos abiertos, para conformarse con el uso de los Navegantes, que hace dos Siglos que llaman à la misma Costa *Lybia Maritima*, ò *las Arenas quemadas*. Aquí entiende sin duda *Zarra*, ò *el Desierto*, en cuya extension estàn las Comarcas de que habla. El nombre de *Niger*, que dà al Rio del Senegal, parece que le causa menos escrupulo; porque no hace alguna apologia de esta imitacion de los Modernos, aunque sea tan necessaria como la otra.

Su segunda justificacion es, en quanto à la negligencia de su estilo, cuya falta ofrece compensar con la fidelidad de sus Relaciones. Asegura, que contienen algunas reflexiones tan curiosas, que no dexará de satisfacer la esperanza de los Lectores. No hay duda en que un Escritor que cumple ofertas de esta naturaleza, tiene derecho para pedir alguna indulgencia sobre su estilo; pero parece que el Señor Jannequin la necesita tambien en sus reflexiones. Hablando ingenuamente, casi todas son muy superficiales. Aun por su propio

dicho: v. g. ha subido el Rio del Senegal, por espacio de 70. leguas, no nombra ni una Aldea, ni Plaza de este Rio, ni aun de alguna otra parte de tan grande País, à excepcion de *Terrier-Rouge*, donde concluye su Viage, y de *Burit*, donde desembarcò. Demas de esto, es tan poco exacto, que no guarda ninguna apariencia de Diario, ni aun pone la fecha de su buelta à Francia; de modo, que no se tiene otra, que la fecha general de su titulo, que es el año de 1639. Por tanto, se puede dudar con razon, que un Autor, à quien parece tan indiferente la Geografia del País que visita, sea muy capaz de correspondèr à la esperanza que quiere excitar en su Prefacio. No obstante, debemos confesar, que si no hubiera ofrecido tanto, se le podia atribuir el honor de haver escrito mucho mejor de lo que debia esperarle de un Soldado. Sus observaciones sobre las costumbres, y usos de los Negros, son bastante instructivas, y muchas veces muy exactas, y juiciosas. Otro merito debemos reconocer en su Libro, que es, ser la primera Relacion de un Viage Francès à el Rio del Senegal.

Jannequin divide su Obra en veinte y nueve Capítulos, precedidos de una especie de Introduccion, en que explica los motivos de su Viage. Havia acompañado à Inglaterra à Mr. de Bellievre, Embaxador de Francia, enbiado por Luis XIII. para renovar la amistad entre las dos Coronas; pero estimulandole su juventud à correr algo por el Mundo, dexò à Londres, y el servicio del Embaxador, despues de haver aprendido bien la Lengua Inglesa. Passando à Dieppe, se passaba un dia en el Muelle, y viò una Embarcacion de doscientas Toneladas que se disponia para partir. Algunos Religiosos que se hallaban allí, se dixeron, que este Navio iba al Senegal, en Africa, cerca del Cabo-Verde, y conociendo su inclinacion à este Viage, dice, que lo tuvieron estos buenos Padres por algun Joven libertino, y fugitivo de su familia, valiendose de muchos argumentos para disuadirle su intento; pero yà se havia determinado, y sin atender à sus razones, se informò de adonde estaba el Capitan, à quien se ofreciò para servir de Soldado en una Compania que llevaba à bordo. Este Oficial, que se llamaba *Lambert*, lo recibì, por reconocer en el alguna capacidad, y lo hizo su Escribiente, ò Secretario.

El dia 5. de Noviembre de 1637. dexaron la Ribera; pero se detuvieron algunos dias en la Rada, para furtirse de algunas cosas necessarias que faltaban todavia à la Embarcacion. En este intermedio estuvieron à pique de ser arrebatados de las anclas por una violenta tempestad, que hizo naufragar un Baxel à su vista, pereciendo toda su Tripulacion. Mudandose el tiempo, se hicieron à la vela, y en el espacio de dos dias ganaron à Ovesant, y las Sorlingas; pero allí padecieron otra borrasca, que durò tres dias, y les quitò la Antena de Artimon. Quando aclarò el tiempo, quedaron admirados de hallarse en la altura de las Azores donde estuvieron à riesgo de abra-

JANNE- farse, por el descuido de algunos Soldados, que con embriaguèz
 QUIN pegaron fuego à un Barril de Aguardiente.

Añ. 1637. Presto divisaron la Isla de Palma, una de las Canarias, y el Ma-
 rinero que estaba de Centinela en la Gavia, advirtió, que descu-
 bria cerca de las Islas de *Groffeur*, que al parecer son las *Salvages*, un
 Navio de doscientas, y cincuenta Toneladas, que navegaba àzia
 la Costa de Berberia. Se guiò en derechura à èl, y haviendolo alcan-
 zado facilmente, se viò que era un Navio Mercante, que iba de
 las Canarias à España.

El dia siguiente se diò vista al Pico de Tenerife, y entre otras
 descripciones, se dilata el Autor sobre la ceremonia del *Baptismo de*
Mar. Este uso estravagante, es un establecimiento immemorial entre
 los Marineros en ciertos parages del Mar, tales como el Estrecho de
 Gibraltar, el Tropico de Cancer, y la Linea; y todos los Etrange-
 ros que pasan la primera vez por ellos, se ven obligados à sujetarse
 à èl. Puesto el Piloto en bara, ò con qualquiera otra ropa, toma su
 Libro de Mapas, y notifica, que se le presenten todos los que no han
 hecho nunca aquel Viage. Despues les hace jurar sobre el Libro, que
 todas las veces que pasen por aquel lugar observarán la costumbre
 antigua. Otro hombre, que le assiste en esta ceremonia, dà à cada
 uno un golpe pequeño de espada sobre el cuello, y pidiendoles
 despues algun regalillo, para los pobres, los entregan à los Marine-
 ros, que les meten tres veces la cara, ò frente en un cubo de agua, y
 muchas veces les echan algunos sobre el cuerpo, para hacer el Bap-
 tismo mas completo. Jannequin asegura, que nadie se exime de
 este uso, y para confirmar su opinion, refiere, que passando el Rey
 Henrique IV. de San Malo à la Rochela, y hallandose en un Canal
 peligroso, que se llama el *Raz*, donde viò practicar esta ceremonia
 à sus Marineros, preguntò sobre què derecho se fundaba, y que
 sabiendo que es tan antigua, que no se sabe su origen; no puso di-
 ficultad en someterse à ella.

Faltando muchas circunstancias à la Relacion de Jannequin, pa-
 rece que debemos ilustrar lo que nos dice aqui, con el testimonio de
 otros Viageros. Duret, à quien ya hemos nombrado muchas veces,
 describe plenamente los usos de esta ceremonia debaxo de la Linea.
 Los Marineros se disfrazan de diversos modos, dandose unos con
 negro en la cara, y haciendo otros una mascara de pasta. Algunos
 se arman de Mosquetes, y de Espadas, Alabardas, Asfadores, y
 Sartenes. Para distinguirse el Piloto, pone el forro de su vestido
 por à fuera, y toma à modo de banda el primer andrajo que encuentra.
 En esta forma marchan juntos à la Camara del Capitan, precedidos de
 las Trompetas, Timbales, y de todos los Instrumentos que se hallan
 à bordo. Despues de algunas sonatas, sube el Piloto à la Tilla, y dà
 orden de que se desplieguen los Pavellones, poniendose en una silla de
 respaldo para presidir à la solemnidad. Traesele delante una grande
 Cuba llena de agua, con un palo que la atraviesa, sobstenidos sus ex-

tremos por dos Marineros. Los Passageros de distincion, son los primeros que se presentan, y se sientan en el palo mientras se les pone delante una fuente, en que tienen la libertad de echar algun dinero, que los exime de ser capuzados en el agua. Esta especie de rescate, está arreglado segun la calidad de las personas, desde un escudo hasta doce, y cada suma se registra. Al mismo tiempo un Marinero tiene su sable suspenso sobre el cuello del Novicio, ò Candidato; y presentando el Piloto su Libro de Mapas, le hace jurar, con la mano puesta sobre el parage donde se supone que se halla entonces el Navio, que obligará à los que en adelante passen con él por el mismo sitio, à observar aquella ceremonia. Con las personas de alguna distincion, que rescatan su libertad con algun regalo, se contenta con hacerle en la frente una pequeña Cruz negra, rociandolos con algunas gotas de agua; pero si no han satisfecho al tributo, los dos Marineros fueltan el palo que sostienen sobre la Cuba, y los dexan caer dentro, con el cuidado de rociarlos tambien alli con cubos de agua, que tienen prevenidos. Aun qualquiera Almirante no se halla effento de este uso ridiculo, solo con la diferencia de que no se rescata con el regalo. Acabada la ceremonia, el Carpintero, y la demás gente que trabaja à sus ordenes, se presentan al Capitan, cada uno con algun Instrumento de su profesion en la mano. Representante, que segun la antigua costumbre, todos los Baxeles que no han passado otra vez por el mismo lugar, deben pagar; y si el suyo es de este numero, debe conformarse con esta regla. Si les hace algun regalo, se acaba la solemnidad à gusto de todos; pero si se niega à pagar se juzgan con derecho de cortar la figura del Beauprè, ò primer Mastil. Los Grumetes, que no han hecho el Viage, están dispensados de la costumbre quando quieren mejor sufrir otra ceremonia, que es recibir en las espaldas desnudas, cierto numero de azotes à voluntad del Piloto.

El Padre Labat, Religioso Jacobita, refiere el modo como recibió el Baprtismo quando passò à America. Su primer Piloto, vestido ridiculamente, con una grande espada de madera en una mano, y en la otra su Libro de Mapas, intimò à todos los Passageros nuevos, que parecieran ante su Tribunal. Hallabasse rodeado de doce, ò quince de sus Oficiales, en un traje tan ridiculo como el suyo. Conducido Labat por el Capitan, que debia serbirle de Padrino en la ceremonia, hallò al Piloto sentado en una especie de Trono cubierto con pieles de Carnero. Sus Oficiales estaban de pie à uno, y otro lado, y su Secretario aguardaba con la pluma en la mano, para registrar los regalos de los Candidatos. Delante de él se havia puesto una Cuba de agua, con un garfio de hierro que la atravesaba, y sobre él se hizo sentar à Labat. Entonces el Piloto, teniendole la mano sobre el Mapa Maritimo, le hizo prometer, que haria observar la misma ceremonia, à los que passassen el Tropico con él, la primera vez. Concluida esta promessa se levantò el Piloto con gravedad; y preguntò

JANNE-
QUIN.
Año. 1637

al Capitan , què nombre daba al Candidato. Diósele el nombre de *Piecheur* , de una roca de la Martinica , que se llama del mismo modo. Despues de esto, tomó el Piloto una copa de plata , en que mojó los dedos , y señaló à Labat en la frente ; y bolviendose à su Trono , preguntò , què regalo queria hacer à la Tripulacion. Labat diò tres escudos , con un Barril de Aguardiente ; y muchos Candidatos que no pagaron nada , fueron capuzados sin consideracion. Esta digresion no puede tenerse por inutil en una obra que pertenece propriamente à la Marina.

Continuando su curso el Navio de Jannequin , arribò à la Costa de Berberia , que no dexò de seguir cinquenta , ò sesenta leguas hasta el Cabo-Blanco. Es baxa , y la Ribera que es de arena quemada , parece siempre muy llana. Descansòse en el Cabo-Blanco con animo de construir alli algunas Barcas , que son necessarias para entrar en el Rio del Senegal ; porque los Navios se ven precisados à quedar al ancla en la Rada. Como el Autor ignoraba todavia los motivos que obligaban à detenerse , se disgustò mucho de esta mansion en un País que le pareció maldito del Cielo. A bordo faltaba el agua , y no se pudo encontrar en la Costa , en ninguna profundidad de tierra , ò mas bien de arena , que es verdaderamente quemada , y tan liviana , que no se puede andar en ella cinquenta passos. Sin embargo , la gente de la Tripulacion se veia obligada à llevar à los trabajadores todos los focorros que necesitaban. Esta fatiga se les havria hecho menos pesada , si huvieran hallado mas sociables à los Habitantes ; pero estos Barbaros , que al parecer juzgaban de los Europeos por sí mismos , no se atrevian à acercar para hacer el trueque de su pescado , que cogen con flechas , por el tabaco , el bizcocho , y el aguardiente de los Marineros. Al menor ruido del Navio , ò del Obrador de las Barcas echaban à huir ; y los Franceses no encontraron otro medio para empeñarlos en algun Comercio , mas que poner à alguna distancia lo que querian darles por su pescado , retirandose para esperar su determinacion. Haviendo comprehendido este modo de trato , y tomando las mercaderias que se les ofrecian , dexaron en su lugar una buena porcion de pescado ; pero desconfiados sin duda de algun artificio , se bolvieron à sus chozas , con tanta precipitacion como si se les huviera perseguido. Passan una vida tan miserable , que mas bien parecen esqueletos , salidos de entre los muertos , que criaturas humanas. Su unico alimento es el pescado , con un poco maiz , y tabaco. Es cierto , que abunda tanto el pescado en su Costa , que la memoria del Autor no pudo conservar la quarta parte de sus nombres. La gente del Navio cogiò solo de una rodada trescientos Sargos , además de otras muchas especies , como un *Cobin* , y un *Pantouffier* , dos pescados del tamaño de un hombre algunos Bonitos , Doradillos , Meros , Lengualos , Carpas , Barbas , Capitanes , Monges , Negros , y otros muchos , tomando cada uno el nombre de su color , ò figura. Construida yà una Barca , se hizo vela para el Senegal,

gal , por el disgusto de no encontrar agua dulce , adonde se arribò en pocos dias.

El Navio se dexò al ancla junto à la Barra ; y el Capitan , con la mayor parte de la Tripulacion , entrò en el Rio , donde abordò à la Aldea de Byurt , ò Byeure , como la nombra el Autor , à tres leguas de la embocadura. Allí los Franceses , con el socorro de los Negros , fabricaron una casa para ponerse à cubierto de los grandes rocios , que son tan dañosos en el País , que no puede dormirse con el estomago desnudo , sin exponerse à morir el dia siguiente. Mientras parte de la Tripulacion cocia ladrillos para el Edificio , se ocuparon otros en descargar las mercaderias , en pagar los derechos que correspondian à quatro Principes del País , y en traficar con los Negros. Otros se emplearon en los Bosques en cortar ramas , ù horquillas para fabricar un Puente en el Rio , que debia servir para recibir los Cueros de los Negros , y para cargar las Barcas. En fin , otros fueron à cazar Ciervos , y Javalies , y los demàs se quedaron para hacer los cimientos de la casa. Esta ultima ocupacion fue la mas penosa , por el excesivo calor , y por la dificultad que havia en encontrar agua.

Quatro , ù cinco dias despues de su arribo , vieron los Franceses venir dos Alkades Negros , muy bien montados , en calidad de Embaxadores , uno de parte del *Damel* , con quien el Capitan havia contraido amistad en otro Viage , que le aseguraba su proteccion en su territorio ; y el otro de la del *Brack* , con quien havia tenido el Capitan cierta disension ; pero no obstante , para felicitarlo por su arribo , le proponia una reconciliacion , y le ofrecia en una palabra , la eleccion de la Paz , ò la Guerra. El Capitan , que Jannequin nombra por la primera vez *Lambert* , no se detuvo en elegir la Paz ; no porque temiese la Guerra , sino por facilitar mejor suceso à su Comercio. Con este motivo observa el Autor , que el temor de la Artilleria hacia tanta impresion en los Salvages , que sesenta Franceses atrincherados havrian sido capaces de hacer frente à seis mil Negros.

El Embaxador del *Damel* se despidiò , llevando los derechos ordinarios , y algunos regalos para su Amo , que consistian en barras de hierro , lienzo , algunas varas de frisa encarnada , y azul , aguardiente , miel , plata , brazalètes , picas , espejos , cuchillos , granos de vidrio , cristal , y papel. Iba encargado de decir à su Amo , que sus Vassallos podian ir libremente à traficar à la Costa. El Embaxador del *Brack* , recibì tambien algunos regalos para el suyo , con orden de pedirle alguna disminucion de derechos , porque el Capitan havia tenido la desgracia , poco antes , de perder un Navio. El *Brack* no se hizo rogar mucho para conceder este favor ; però el Autor dice , que si lo huviera reusado , estaba resuelto el Capitan à no darle nada , y à entrar con la misma resolucion en las tierras de su Dominio.

La Casa , ò Fuerte se acabò con mucho trabajo , à causa de los grandes calores , y de la continua inquietud que se recibia de un prodigio.

JANNE-
QUIN
AÑO 1637

fo numero de moscas pequeñas, que se llaman *Marignons*, ò *Marignons*. Demàs de esto, empezando, à saltar las provisiones, era preciso reducirse à los alimentos de los Salvages. Luego que se dio fin à una obra tan difícil, se subió el Rio en la Barca, comerciando al passo que se abanzaba, por cueros, marfil, gomas, plumas de Avestruz, ambar-gris, y oro. Las dos margenes, hasta *Ferrier-Rouge*, que està en la del Nord, à serenta leguas de *Fort Louis*, son de una verdura continuada, pobladas de hermosos arboles, tan verdes como los naranjos de Francia, con las hojas de la misma forma; pero sin fruto. Estos arboles, à que llama el Autor *Paretiviers*, tienen las raices pequeñas, que salen de la tierra, y son tan fuertes, y tantas, que hacen el camino dificultoso. Las selvas està llenas de ecos, cuya causa no quiere atribuir el Autor mas que à la profundidad de tan vasta soledad. El recreo de la sombra, dice, que sirve para refrescar el viento; y la hermosura de la perspectiva, y sonido de las Trompetas, mil veces duplicado por los ecos, eran consuelo no pequeño, para los Franceses, en aquellos climas abrasados del Sol. En todos los parages de su transito, iban los Gefes de los Negros à rendirles sus atenciones, llevandoles de regalo algunos Javalies, que matan con sus Javelotes, ò Dardos, ò cogidos en redes, y lazos. En fin, los Negros les fueron utiles en muchas ocasiones, yà para la pesca, ò la caza, ò para servirles de guia en infinitos parages; pero Jannequin se persuade à que el temor los hacia mas serviciales, que el afecto. Los principales Principes de quien refiere los nombres, son el Dammel, Rey de los Negros de Livia, que Jannequin entiende por los vecinos al Senegal: el Brack, Rey de los *Foullis*: el *Kamalingo*, Rey, ò Gefe de los Moros de Berberia; y el Gran *Samba Lamma*, Rey de los Moros, y de los Barbaros, que rodean à Tombuto; pero yà veremos como el Autor se engaña en todos estos titulos. Los tres primeros son tributarios del Samba Lamma, cuya Corona es hereditaria. Los Señores Negros son los *Alkhadbis*, ò Jueces de las Aldeas, y los *Marbutos*, ò Sacerdores.

En este Viage no le ocurriò à Jannequin alguna aventura extraordinaria; pero refiere un combate de que fue testigo, entre el Kamalingo, y un Leon terrible. Queriendo este Principe manifestar su animo, y destreza à los Franceses, les hizo subir en algunos arboles, cerca de un Bosque muy frecuentado de fieras. Montado en un excelente Cavallo, no llevaba otras armas, que tres Javalinas, que los Negros llaman *Zagayas*, con un sable à la Morisca. De este modo entrò en la selva, y encontrando inmediatamente un Leon, lo hirò en la nalga. El furioso animal corriò àzia su enemigo, que fingiò huir, para atraerlo al parage donde havia puesto à los Franceses. Bolviendose entonces el Kamalingo de repente, lo esperò con mucha presencia de espiritu, y le lanzò otra Javalina, que le pasò el cuerpo. Apeòse al instante, y tomando una estaca, se puso delante del Leon, que iba à èl con la boca abierta rugiendo furiosamente,

y le entrò la estaca por ella. Saltando despues sobre èl con el sable en la mano, lo degollò. Concluida su victoria, que no le costò mas que una herida ligera en el muslo, tomò algunos pelos del Leon, y los atò como un Trofeo en su Turbante. Jannequin confessa, que los Negros de aquel País exceden tanto à los Europeos en fuerza, y animo, que uno de aquellos Barbaros derivaba facilmente solo con una mano al Francès mas robusto; de modo, que si llegàra el caso de andar à golpes en un combate hombre à hombre, no duda que siempre serìa la ventaja de los Negros. Demàs de esto, habla de su Comercio con el Diabolo, en terminos que no hacen mucho honor à sus luces; principalmente quando declara, que los Negros juvenes no pueden aprender à escribir, y leer sin el socorro del espiritu maligno; y que està persuadido à que sus *Marbuts*, ò Sacerdotes reciben de èl, en un Comercio particular, la noticia de las cosas hurtadas. Sin embargo, supliendole al Autor esta ordinaria credulidad, que sin duda nace de falta de educacion, parece que sus observaciones, sobre los Negros, son exactas, y buenas; pero las dexamos, segun el metodo propuesto en esta Obra, para la Descripción del mismo País, que harà despues de este Artículo, siguiendo aora al Autor en la Historia de su Viage.

Refiere, que habiendole regalado un Negro dos huevos de Aveftruz para llevarlos à Francia, los emboliò con cuidado en estopa, y los puso en una caja. Algunos dias despues, mirò por casualidad este deposito, y quedò admirado al ver moverse la estopa, y de percibir que uno de los huevos estava quebrado. Buscando con admiracion la causa de este suceso, distinguiò un Aveftrucillo, que hacia esfuerzos para romper la membrana interior, que aun estava entera. Al instante le abrió passo, y encontrandolo perfectamente formado, lo mantuvo ocho dias con yerba. Dice, que no duda que havria sucedido lo mismo con el otro huevo, si no huviera tenido cuidado de vaciarlo, para llevar à Francia la cascara. De aqui concluye, que los huevos de Aveftruz no necesitan ser cubiertos de los padres, para la formacion de los polluelos, y para que salgan de los huevos; pero esto que fue por entonces para Jannequin prodigioso, no lo es oy para nosotros, pues todo genero de huevos se empollan con el socorro de un calor permanente, y moderado.

En el Capitulo en que habla el Autor de las Estaciones, se quexa mucho de la incommodidad de un clima, donde los truenos, y la lluvia producen, no solo grandes inundaciones de los Rios, sino es gufanos en los hombres, y animales; lo que particularmente sucede en los meses de Julio, Agosto, Septiembre, y Octubre, y algunas veces tambien hasta principios de Noviembre. Por esto fabrican los Negros sus casas en sitios elevados; y los Franceses, que no tuvieron esta precaucion, se hallaron con el disgusto de tener el primer tercio de la suya lleno de agua toda aquella Estacion, no pudiendo salir sin que los llegasse à las espaldas; cuyo contratiempo les hizo abreviar

los

JANNE-
QUIN.
A. 1637

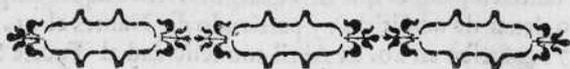
los preparativos de su partida, y embiaron à bordo parte de las mercaderías que havian agenciado con sus trueques. Los cueros, y pieles, que no estaban curtidos, necesitaban mucho cuidado para libertarlos de la humedad del Mar. Primero se infundieron 12, o 15. horas en agua salada, y estendiendolos despues al Sol, se hicieron medio secar. Doblandolos luego, se dexaron secar enteramente en este estado, para ponerlos en el parage mas seco del Navio. Con motivo de todos estos embarazos, condena Jannequin à los Europeos, que se dexan arrastrar del deseo de la ganancia en unas Comarcas donde juzga que solo los Negros pueden resistir al calor, y à la intemperie del clima.

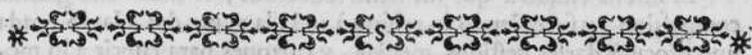
Aumentandose las incomodidades de la Estacion, resolvieron los Franceses dexar un Pais tan enfermo; y el Autor tiene por necesario advertir à los lectores, que los Reynos de que habla estàn regados por el Níger; y que habiendo atravesado el Reyno de Tombuto, se divide este Rio en 3. brazos. Que el primero passa en Berberia, debaxo del Tropico de Cancer: Que el segundo riega los quatro Reynos que ha nombrado, entrando en el Mar por entre Berberia, y el Senegal; y el tercero, cuya corriente es mas larga que la de los otros, se descarga cerca de la Costa de Guineà. No se dilata mas en su descripcion, con pretexto de que yà han hablado bastante los Geografos de estos Rios; de modo, que governandose por sus noticias, no puede servir lo que dice, para probar que el Senegal sea brazo del Níger, aunque por el titulo de su Libro se podian esperar sobre esto mayores luces. Lambert hizo vela para las Islas de Cabo-Verde, tomando refrescos en ellas, sin lo qual, huviera perdido doce, ò quinze Marineros, afligidos con diferentes enfermedades. Unos se hallaban con los nervios lastimados, padeciendo accessos de debilidad, muy parecidos al mal caduco. Otros se veian atormentados del escorbuto, y no havrian conservado un diente, à no haver encontrado un prodigioso remedio en la grassa de las Tortugas. Sin embarzo, se gastaron ocho dias entre las Islas de San Nicolás, y San Vicente, que estàn siete leguas una de otra, antes de poder entrar en la Bahia de San Vicente, donde se encontró el resto de una Tripulacion Francesa, cuyo Navio havia perecido algun tiempo antes por ignorancia del Piloto. Tres Marineros se anegaron, y los que se libraron del naufragio, mirando como grande fortuna haver podido ganar una Isla desierta, encontraron en ella Tortugas, y con el socorro de una piedra, y un eslabon, que uno de ellos salvò en su bolsillo, se ingeniaban para prepararlas. De este modo vivieron, hasta descubrir un Navio Ingles, que navegaba à las Islas del Perú, y embió su Chalupa à la Ribera; y aunque el Capitan tuvo deseos de socorrerlos, no pudo recibir mas que la mitad, porque sus provisiones eran escasas. Echaron fuertes, y passando los mas afortunados à bordo, quedaron los otros en la misma miseria que antes, hasta el arribo de Lambert.

El infeliz estado à que los hallò reducidos , le causò una grande compulsion , y sucediendo lo mismo à toda la gente del Navio , cada uno procurò darles vestidos , medias , y calzones , para cubrir à lo menos su desnudèz. Además de los trabajos que havian padecido , se consideraba , que perdieron tambien el fruto de su Viage. Sin embargo , era preciso que la piedad de Lambert , y de su gente fuesse extrema , pues olvidaron que los viveres les empezaban à faltar à ellos mismos ; y yà havia 4 dias que el Economo del Navio rebaxaba la medida ordinaria del vizcocho. Aun con esta diminucion , solo les quedaba para dos meses , que era el espacio mas corto en que podian esperar arribar à Francia ; por lo que no dexaron de sentir el exceso de su caridad al fin de su Viage.

Las Tortugas que encontraron con abundancia en San Vicente , firvieron , no solo para restablecer los enfermos , sino para prolongar sus provisiones , por el cuidado que tuvieron en salar algunos barriles de ellas. Tambien carenaron su Navio , y renovaron la provision del agua.

Los vientos les fueron tan poco favorables à su buelta , que gastaron mucho mas tiempo del que havian discurrido. Tres semanas antes que arribàran à vista de las Costas de Francia , se hallaron sus provisiones disminuidas de tal modo , que se reduxeron à tres onzas de vizcocho por dia ; y aun estava tan amochecido , que les era preciso empaparlo en la grassa de las Tortugas para poderlo tragar. El hambre , que llegò à ser enfermedad comun , reduxo à los mas robustos à la figura de Esqueletos. Jannequin protesta , que entrando en la cama se hallaba tan flaco , que no se conocia à si mismo. Añade , que abordando à Camaret en Bretaña , se atropellaron los Soldados , y Marineros à vender sus vestidos , lienzo , y todo lo que no llevaban actualmente puesto , para comprar viveres , y que llenaron con tanta ansia el estomago , que bolviendò à bordo , se hallaban incapaces de movimiento para el servicio del Navio. Ocho dias , passaron en esta Bahia , tanto para recobrarfe de lo que havian padecido , como para esperar algunos Navios del Canada , y de las Islas del Perú , que tambien descansaron alli , por temor de los Armadores de Dunkerque , que tenian infestada aquella Costa. Los Capitanes de todas estas Embarcaciones hicieron vela juntos , eligiendo à Lambert para que los mandàra hasta Dieppe , à donde arribaron con felicidad en quarenta , y ocho horas. No obstante , estuvieron à riesgo de errar este Puerto , por inadvertencia de sus Pilotos , que no creyendose aun mas que à la altura de Havre-de-Grace , reconocieron al amanecer que estaban cerca de San Valery. Con la marea siguiente entraron en el Puerto de Dieppe.





CAPITULO III.

*VIAGE DEL SEÑOR ANDRES BRUE
à lo largo de las Costas Occidentales de Africa.*

BRUE.
Añ. 1697

AL Padre Labat debemos la publicacion de estos Viages, en su *Nueva Relacion* del Africa Occidental, ò mas bien su Obra se compone unicamente de las Memorias que le comunicò el Señor Brue. Quando se considera la prudencia con que manejò los negocios de la Compañia este Director General del Comercio Francès en el Senegal, y la consideracion que se adquirió de los Reyes Negros en todos sus Viages, se forma una alta idea de su talento, y habilidad. Una mansion tan larga en Africa, con tan justa reputacion, no podia dexar de facilitarle las mejores ocasiones para instruirse de las costumbres, y usos del País, debiendo servir por consiguiente de tanta certeza como gusto en sus Relaciones.

El año de 1697. fue nombrado para suceder al Señor Juan Bourguignon, primer Director de la quarta Compañia Francesa del Senegal; cuyos negocios, que se hallaban en muy mal estado, tomaron mucha ventaja baxo su direccion, y aun havrian llegado à ser mas florecientes, si huviesse recibido los socorros necesarios para sus empresas. Dos Viages hizo en el Rio del Senegal, uno en el año de 1697, y otro en el de 98. que restablecieron el credito de la Compañia entre todos los Príncipes vecinos. En 1700. hizo el Viage por tierra de la Gamba à Kachao, y de alli el de Bissao, ù de los Bissages, para los intereses del mismo Comercio; pero empuzando à declinar los negocios por varios contratiempos, fue llamado à Francia en 1702. para comunicar allí sus ideas sobre el modo de restablecerlos. La Quinta Compañia del Senegal le rogò, que bolviera à encargarse de la Direccion General en 1714. despues de haver perdido al Señor Mustelier, que murió en Tuabo el año de 1711. Mr. Brue era el unico que se juzgaba capaz en Francia, de poder dár lustre al Comercio de los Franceses en Africa; pero no permitiendole sus propios negocios aceptar esta comission, propuso para ocupar su empleo à Mr. de Richebourg, Governador entonces de Gorèa, que la Compañia recibió por su recomendacion.

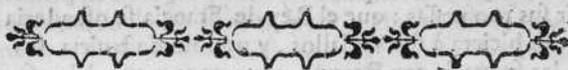
Este nuevo Director tuvo la desgracia de anegarse el 2. de Mayo de 1713, passando el Rio del Senegal. En onces solicitò la Compañia con tanto empeño el que Mr. Brue bolviera à aquel empleo, que no pudo dexar de admitirlo; y partiendo de Nantes el 15. de Marzo de 1714. arribò en 20. de Abril con felicidad al Fuerte San Luis.

El

El buen suceso de su conducta correspondió à las esperanzas de la Compañía, y el año de 1715. hizo el Viage del Senegal al Desierto, para el Comercio de las Gomas. El mismo año hizo otro para descubrir el Lago de Kayot. Comprando despues la Compañía de las Indias, con aprobacion del Rey, los derechos de la quinta Compañía del Senegal, los Directores de este nuevo establecimiento, que conoçian el merito de Mr. Brue, lo obligaron con ofertas muy ventajosas à conservar la Direccion General, hasta el mes de Junio de 1720, que sus negocios, y cuidados lo obligaron à bolver à Francia, despues de haver residido en dos veces distintas, once años enteros en Africa.

El Padre Labat añadió à las Memorias de Mr. Brue, todo lo que ha encontrado mas conforme à su intento, en los demàs Autores; pero no citando siempre sus autoridades, nos dexa muchas veces confusos, para distinguir sus reflexiones de las noticias que recibió de Mr. Brue, por lo que ordinariamente ignoramos à quien debemos la obligacion de lo que refiere, ò quantas son las adiciones que componen parte de su Obra. Es cierto, que hablando de los Vegetables, de las Aves, y de los demàs animales, cita con frequècia à los antiguos, y algunas veces à los modernos; de lo que se concluye, que no todo pertenece à Mr. Brue; y aun en los mismos lugares, que se pudiera creer, que escribe siguiendolo, (porque no tiene cuidado de citar à nadie) dexamos observado en nuestras notas, que algunas veces toma palabra por palabra, passages enteros de muchos Escritores modernos. Ultimamente, no podemos asegurarnos, de que haya dado sin mezcla, alguna parte de las Memorias de Mr. Brue, à excepcion de los Diarios, Negociaciones, y Descripciones. Con todo, aunque publicó su Obra viviendo toda via este Ilustre Viagero, no pone dificultad en hacerlo testigo de lo veridico de sus Relaciones.

Tambien se le puede notar el haver mezclado confusamente en su narrativa los Diarios, y las materias, al parecer, para hacer menos molesta la lectura, con la variedad de asuntos; pero como en esta Coleccion hemos establecido mirar la utilidad como primera regla, no nos separamos aqui del metodo propuesto, y reducimos nuestra Historia al orden del tiempo. Por tanto empezaremos el Articulo de Mr. Brue, por su Viage de Ruffico al Fuerte Luis, que pone el Editor el ultimo, y aun pondremos otro en el intermedio, porque de èl se pueden sacar, para la Geographia del País, algunas luces, que deben tener preferencia.



BRUE.
A. 1697

§. I.

DISSENSIONES ENTRE BRUE , Y EL DAMEL , REY DE KAYOR.

POCO tiempo havia que arribò Brue al Fuerte Luis , en 1697 , en calidad de Director , y Governador General por la Compañia , quando con motivo de ciento y cinquenta Esclavos , que comprò en el espacio de tres semanas en Rufisco , conociò à *Latir al Saukabé*, Rey de Kayor , que se intitula *Damel*. Los regalos del General Francès , unidos à las muestras de respeto con que tratò à este Principe , le adquirieron tanto su estimacion , que no disponia diversion alguna , à que no lo convidasse , hasta hacer danzar sus mugeres en su presencia , y no poder estàr un instante sin verlo. Esta familiaridad llegò à ser sospechosa para el General ; pues podia encubrir alguna traycion , ò à lo menos pudiera ser artificio , para proporcionar insensiblemente alguna demanda estravagante , que produxesse disensiones , como lo acreditò la experiencia. Un dia le pidió el Damel con muchas instancias , cierta porcion de mercaderias , que no podia concederse sin perjudicar al Comercio Francès ; y confuso el General , hubo menester toda su destreza para disculparse.

Sin embargo de las muchas atenciones con que suavizó su negativa , quedò muy descontento el Rey Negro. Este principio de division se aumentò por la malignidad , ò imprudencia del Governador de Gorèa , que dixo un dia à uno de los Oficiales del Damel , que el General no havia manifestado à su Amo las mejores mercaderias ; y que en lugar de regalarle las piezas de paño de once varas , solo le havia dado las de cinco y media ; lo que bastaba para que el Principe manifestasse su sentimiento. Dixole al General agriamente , que lo havia engañado , y lo amenazò con su venganza. Añadiò , cruxiendo los dientes , que los Franceses debian considerar de quien dependian sus Factorias del Senegal , y Gorèa : que podia echarlos de ellas , ò hacerlos morir de hambre , prohibiendo à sus Vassallos que les llevàran viveres : que si sus Predecesores tuvieron la flaqueza de hacer Tratados poco ventajosos con los Franceses , y de cederles parte de sus Costas , no tenia el obligacion à cubrirse de la misma verguenza : que era dueño de sus estados ; y que siendo suyo el derecho de comerciar con todas las Naciones del Mundo , no le faltarian fuerzas para reprimir à quien intentàra oponerle.

Brue le respondió , que si estaba resuelto à violar la fé de un tratado , que se havia jurado tan solememente , podria arrepentirse presto de ello , porque la Compañia era bastante poderosa para obligarlo à cumplir sus promesas : que el Rey de Francia se ofenderia del ultrage que se hiciera à sus Vassallos , y no solo destruiria sus Costas , sino que las sujetaria con Fuertes , cuyo yugo no podrian sacudir todas las Potencias de Africa : que en quanto al Comercio , tendria

siem-

siempre cuidado la Compañía de surtir las mercaderías convenientes, y estaria tambien pronta à trocarlas por las suyas. Para moderar despues su sentimiento, le regalò algunas piezas de paño de once varas, con lo que se restableció la buena inteligencia. Quando Brue salió de Ruffisco, lo hizo conducir el Damel hasta la Ribera por sus primeros Oficiales, al ruido de los Tambores, y Trompetas,

Algun tiempo despues fue embiado el Alkade de Guerra al *Burbaghiolof*, ò Rey de los *Zalofs*, y para pedirle de su parte un socorro de doce *Laptors*, ò Negros libres, que supiesen manejar las armas de fuego. Brue, que conócía los caprichos de este Príncipe, y no quería darle motivo de quexa, hizo juntar todos los *Laptors*, que se hallaban en servicio de la Compañía, dexando al Diputado la libertad de elegirlos; pero como los mas no eran subditos del Damel, ni tenían obligacion à servirlo, se negaron à acompañar al Alkade; de modo, que lo unico que pudo hacer el General, fue darle dos de sus Interpretes proveidos de armas, y municiones. La Guerra fue bien corta, y nueve dias despues, bolvió à embiar el Damel estos dos hombres al General con muchos agradecimientos.

Pusose en Campaña con dos mil cavallos, y otros tantos peones, entre los que havia doscientos con armas de fuego. Los demás solo llavaban zagayas, fables, y flechas. Su equipage consistía en sesenta y dos Camellos, de los quales uno llevaba dos cañones de Campaña: otro, mosquetes; y otros dos, polvora, y balas, y las zagayas, ò dardos del Príncipe. La carga de los demás era agua, y provisiones. Treinta leguas marchò al frente de esta Armada; pero representandole la Princesa *Linghera* su madre, que se exponía à perecer con todas sus Tropas, en los Desiertos aridos que era preciso atravesar, para llegar à los Estados de *Burbaghiolof*; y unidos los Grandes con la Princesa, para hacerle mudar de resolucion, tomò el partido de abandonar su empresa.

Por otra parte, el *Burbaghiolof*, que havia juntado sus fuerzas para resistir esta invasion, apenas supo su retirada, quando hizo marchar un Destacamento al mando de *Biram Ruba*, su Theniente General, para destruir los Estados del Damel. Este General Negro quemò, y tomò seis, ò siete Aldeas, se llevó algunos Esclavos, è hizo un botin considerable, sin hallar la menor oposicion. Informado el Damel de su desgracia se contentò con responder, que no siendo *Biram Ruba* Monarca, tenia à menos medirse con tan vil enemigo. Esta excusa le adquirió muy mala opinion de su animo; y à lo menos havrian deseado sus Vassallos, que huviera embiado alguno de sus Oficiales en su lugar; pero sin duda havia aprendido, que el que lograra el mando de sus fuerzas, podria abusar de su confianza para hurtarle la Corona. Unida esta idèa, à la que tenia del descontento de sus Pueblos, le inspirò tanta envidia, y sospechas, que no se atrevia à fiar de nadie; y à excepcion de los Viages que hacia à Ruffis-

BRUE.
Añ. 1697

co para el Comercio, se mantuvo siempre encerrado en *Saram*, en los limites de *Kayor*, y de *foal*, con un corto numero de Oficiales, y Esclavos, à quienes entregò su confianza.

Mientras estaba en este retiro, recibì Brue, por los Navios de Francia, un surtimiento de mercaderias, y segun su oferta, le diò pronto aviso de que si tenia suficiente numero de Esclavos, estaban dispuestos los Franceses de la Factoria à tratar con èl. Los Principes Negros rienen siempre un recurso comodo para adquirir los Esclavos que les faltan, vendiendo sus propios Vassallos, y nunca dexan de hallar pretexto para justificar su violencia, y rapiña. El Damel eligiò este metodo, porque debiendo yà mucho à la Compañia, no esperaba que se continuasse su credito; y se apoderò de trescientos Negros, que estaban muy agenos de esta injusticia. Para escusar tambien los gastos de su manutencion, mandò advertir inmediatamente à los Franceses, que tenia Esclavos: que entregarles; y que si queria ir el General à Ruffico, estaria alli para recibirlo.

Brue fue allà, donde lo recibì con grandes muestras de amistad; y los derechos, y regalos que acompañaban siempre la primera visita, pusieron al Príncipe en buena disposicion. Habia pedido una cama de bastante gusto, con unas armas del mejor temple, que le hizo llevar el General; pero aunque la cama le agradò mucho, no quiso comprarla, quando se le pidieron veinte Esclavos por ella, y mas habiendo consentido en que se le regularia; pero la Compañia no se hallaba tan satisfecha de sus beneficios, que quisiera hacerle esta gratificacion. Pusose las armas para probarlas, y le parecieron muy pesadas. Demàs de esto, los *Marbuts*, lo tenian impresionado en que sus Amuletos, que llamaban *Gris-Gris*, lo preservarian de todo genero de heridas, à excepcion de las balas que los Negros llaman *Poufs*, contra las que confessaban sus Sacerdotes, que no tienen virtud los encantos. Sin embargo, el Damel sentia mucho no poder lograr mas mercaderias, que las correspondientes à los Esclavos que tenia que entregar. Brue le propuso, que concediera à los Franceses el permiso de tomar ellos mismos todos los que necesitaban para hacerse pagados; pero no se atreviò à consentirlo temiendo suscitar nuevos disturbios. Por tanto, à pesar de su disgusto le fue forzoso que darse por esta vez sin lo que no se le quitò dar con otras condiciones; pero manifestò mucho enfado; y dixo al General Francès, que se arrepentia de haver minorado tan facilmente muchos derechos, cuya pérdida disminuia su renta, principalmente el de una barra de hierro por cada Esclavo transportado, y algunos impuestos pertenecientes à las provisiones. Es cierto, que este Príncipe codicioso havia procurado aumentar los derechos; pero la Compañia reclamò siempre contra sus pretensiones, pidiendo, que se mantuviesen en el pie antiguo. Sin embargo, acompañò sus quejas con tantas amenazas, que el General, sostenido entonces por tres Navios de Guerra, no tuvo reparo

en responderle, que la Compañía lo obligaría à cumplir sus Tratados; y que si èl, ò sus Aliados intentaban alguna novedad, debían temer la desolacion de su País, con mas rigor que la hizo Mr. Caffè. No ignorando el Damel, que podían corresponder los efectos à las amenazas, determinò ocultar su sentimiento, y esperar ocasion de manifestarlo.

§. II.

VIAGE POR TIERRA DESDE RUFISCO AL FUERTE SAN LUIS.

ALGUN tiempo despues de esta contestacion, hallandose Brue en Gorèa, fue llamado al Senegal por motivos urgentes, y desconfiado del Mar en una Estacion tan poco favorable, resolvió hacer el Viage por Tierra. Pareciòle conveniente avisarlo al Damel, que estava en Rufisco, y este Principe le ofreció todo genero de socorros, y quanto necesitara para su empresa, con la condicion de que se detuviese algunos dias con èl. Consintió el General en ello, y el mismo dia pasó à Rufisco, que està en la Costa, à tres leguas de la Isla de Gorèa.

Como sus Memorias no contienen la descripcion de esta Villa, es natural suplirla aqui por las Relaciones de otros Escritores. Barbot dice, que su verdadero nombre, tal como lo recibió de los Portugueses, es *Rio-Fresco*, tomado de un Riachuelo, que atravesando muchos bosques espesos, conserva siempre mucha frescura. Los Holandeses lo llamaron *Fisher-Dorp*, por los muchos Pescadores que lo habitan; pero siguiendo los Franceses el nombre Portuguès, se han contentado con corromperlo, formando de *Rio-Fresco*, *Rufisco*.

Al Ouest-Sud-Ouest de la Villa hay un Cabo, que al parecer es el Bernard, y cerca de èl una Aldèa à dos leguas de Rufisco; y enfrente del Cabo, à alguna distancia, un grande peñasco, rodeado de Baxios muy peligrosos, à que llaman los Holandeses *Kampæn* en honor de *claus Kampæn*, cèlebre Aventurero de su Nacion, que fue el primero que se acercò à èl. Sin embargo, el Canal, entre esta roca, y el continente, tiene bastante profundidad, pudiendo passar sin peligro los Vageles ordinarios. Barbot asegura, que en la Rada de Rufisco pueden anclar todas especies de Navios, sobre un excelente fondo de arena entre seis, y siete brazas.

La Villa de Rufisco se halla enteramente cubierta de un grande bosque de palmas, y otros arboles, y despues de èl se encuentran llanos inmensos. El bosque, el llano, y las pequeñas Dunas, ò Colinas arenosas que hay entre el Mar, y la Villa, forman una perspectiva muy hermosa, para las Embarcaciones que se acercan à la Ribera, principalmente en la baxa marèa.

Rufisco es el Puerto de Comercio del Reyno de *Kayor*, como Portotali lo es de el de *Bath*. El Damel tiene muchos Oficiales que

B R U X .
A Ñ . 1697

residen en Rufisco , gobernado por un Gefe de la misma Nacion , que los Portugueses llaman *Alcayde*. Al mismo tiempo es este Governador Juez de la Villa , con un Theniente que se llama *Jeraso*. Estos dos Comandantes tienen toda la administracion de los negocios , y el encargo de recibir todos los derechos del Principe , sobre el anclage , y mercaderias . No obstante , se apela de su Tribunal à el del *Kondi* , que es el Virrey , y Capitan General de todas las Tropas de Kayor .

El calor es insuportable en Rufisco , particularmente al medio dia , aun en el mes de Diciembre . Por la parte del Mar , es de ordinario tan grande la calma , que no se percibe el menor ambiente ; y por parte de tierra , detiene tambien el bosque el movimiento del ayre . Por tanto , asi hombres , como animales , no pueden respirar , principalmente à lo largo de la Costa en la baxa marèa ; porque la reverberacion de la arena desuella la cara , y aun quema la suela de los zapatos . Todavia es mas peligroso este parage , por la hediondez de una prodigiosa cantidad de pescadillos podridos , que arrojan los Negros en el , y producen una mortal infeccion . Echanlos de proposito para dexarlos podrir , porque los Negros no los comen de otro modo ; y pretenden que la arena les dà una especie de olor nitroso , que estiman mucho .

La *Babia* , que los Franceses llaman de *Francia* , abunda en muchos generos de pescados grandes , y pequeños . Una multitud de Pescadores provee la Villa , y hace el mismo servicio à las Aldèas inmediatas en sus Canoas .

La Villa de Rufisco se halla precisamente al fin de la Bahia , y Villault que anclò allí , dice , que su fondo es firme , y arenisco , con seis brazas despues de la marèa ; y que la Villa tiene al Ouest un Puerto pequeño , donde puede estar segura una Fragata . Se hace en Rufisco un Comercio considerable de cueros , pero pequeños , porque no se matan de ordinario sino animales de poco tiempo . El País inmediato se halla con muchos ganados , y aves de varias especies , principalmente pintadas . El vino de Palmas es tambien muy abundante , y lo truncan los Negros con gusto por aguardiente , à que llaman *Sangara* , y la estiman con exceso . Comunmente se logra un Novillo gordo , y bastante grande por dos reales de à ocho , en mercaderias , ò dinero ; una Vaca por la mitad , y algunas veces por menos . Los ganados son tantos , que no pudo el Autor contarlos havien-dolos visto ir muchas veces por si mismos à la orilla del Mar , en la baxa marèa , entrando en el agua hasta el vientre , para refrescarse por dos horas .

Cada Navio Francès dà à los Oficiales del Danel , cierta porcion de mercaderias en que se ajusta , por el derecho de tomar leña , y agua . Los Negros que ocupan de ordinario en furtir estas provisiones , y las llevan acuestas , se tienen por bien pagados de su trabajo , con algunas botellas de *sangara* , ò Aguardiente .

Segun refiere Villault, tenia Rufisco en el año de 1666, cerca de doscientas casas habitadas por trescientos hombres, sin comprehender las mugeres, y niños; y compàra los Edificios à los de las Aldèas de Normandìa; pero Loyer, que estuvo allí en 1701, asegura, que esta Villa era mucho mejor que la de Cabo Bernard, y que tiene entre doscientas, y trescientas casas, cuya fabrica es de cañas, y hojas de Palma. Añade, que como es la Capital de Kayor, son sus Edificios mayores, y mas acomodados que en ningun otro parage del mismo País. Los Franceses residen allí quando vãn del Senegal, ú del Fuerte San Luis.

Villault se admirò mucho de que sin saber leer, ni escribir, hablaran todos los Habitantes muy bien la Lengua Portugesa. El *Alcayde*, sabia tambien el Francès, Inglès, y Holandès. Los Negros del Canton son de buena estatura, y los mas sin la nariz chata, y los mejores Esclavos del Africa. Vãn desnudos como en las otras partes de la Costa; y quando entran en sus Canoas, se quitan tambien un pedazo pequeño de tela, con que se cubren por delante. Las mugeres, y las Doncellas, desde la edad de trece, ò catorce años, son tan lascivas, que convidan à los Estrangeros hasta en medio de las calles. Un hombre puede tomar tantas mugeres quantas es capáz de mantener. Los zelos causan tan poco tormento à los Negros de Rufisco, que por una bagatela prostituyen sus mugeres, y algunas veces las ofrecen gratis. Llevan el cabello atado sobre la cabeza, cubierto con unas planchillas de madera, que se prenden en él como un grande preservativo contra el ardor del Sol.

Aunque el País abunda en Vacas, Carneros, Cabras, Gallinas, y Palomas pintadas, y otras aves, el principal alimento de los Habitantes es el pescado. Las demàs producciones para el Comercio son las pieles, gomas, marfil, plumas de Avestruz, indigo, y telas de cotton rayadas de azul, y blanco; de modo, que todo seria ventajoso en el País, à no ser tan calido; y aun tambien los Habitantes, si los hombres no fueran embusteros en extremo, y las mugeres tan libertinas.

Brue fue recibido por el Alcayde del Rey, y por una muger mulata, llamada *Signora Karti*, que tambien tenia parte en la administracion. Alojaronlo en las casas del Rey con toda su Comitiva, que se componia de catorce, ò quince Negros; y otros tantos Laptots. El Alcayde, y la Signora Karti, le embiaron por muebles algunas ceteras; pero despertando aquella noche, quedò muy admirado, de verlos acostados à uno, y otro en su quarto, y de encontrar à la Signora à su lado. Yà era tarde à otro dia, y aun no estaban dispuestos los Cavallos, y Camellos que se havian encomendado para él, y su equipage; de modo, que no pudo llegar aquel dia mas que à la casa del *Kondi* General de las Tropas del Reyno. Este Señor Negro salió à recibirlo à alguna distancia, con veinte y cinco, ò treinta Cavallos, y lo llevó à su casa, que la abandonò para que pasara la noche

BRUE.
Añ. 1637

che con mas quietud. Tenia preparada una grande cena , que consistia en un Bucy entero , *Kuskus* , Gallinas , Patos , y Leche.

El dia siguiente caminò Brue diez leguas , en un Pais arenoso , que no dexaba de està cultivado. En medio del camino hallò un grande lago cenagoso , que procedia de un arroyuelo , cuya agua era bastante dulce , y en su orilla se detuvo para que refrescàra su acompañamiento. Este lago , segun afirman los Habitantes , entra en el Mar , entre el Cabo-Verde , y Cabo-Manuel. Tiene mucho pescado , que se pesca con un genero de Falcon , tan diestramente como por los Negros. Brue matò uno de estos animales al tiempo de levantar buelo , con un pescado en las garras , de la forma de una Sardina , y de tres , ò quatro libras de peso. El lago se llama *Sereres* , del nombre de algunos Tribus de los Negros , que habitan los parages vecinos.

Estos Sereres , que se hallan esparcidos particularmente al rededor del Cabo-Verde , son una Nación libre , è independiente , que nunca ha reconocido Soberano. En los parages de su retiro , forman muchas pequeñas Republicas , sin mas Leyes que las de la naturaleza , y mantienen grande porcion de ganados. El Autor supone , que no teniendo idèa alguna de un Sèr Supremo , creen que el alma perece con el cuerpo. Andan enteramente desnudos , y no tienen correspondencia de Comercio con los demàs Negros. Si reciben alguna injuria , nunca la olvidan , y su odio pàssa à la posteridad , de modo , que presto , ò tarde produce una rigorosa venganza. Sus vecinos los tratan de Barbaros , y Salvages , y qualquiera Negro se ofende mucho si se le llama *Serere*. Por otra parte , esta Nación es sencilla , honesta , apacible , generosa , y muy caritativa con los Estrangeros , y no conoce el uso de los licores fuertes. Un caracter tan bueno , sin algunas luces de Religion , puede ser que los hiciera mas capaces de las del Christianismo , que à los Negros Mahometanos , à quienes es imposible inspirarla , aun quando se han transportado à America. Entierran los muertos fuera de sus Aldèas , en chozas redondas , tambien cubiertas como sus mismas habitaciones. Poniendo en ellas el cuerpo en una especie de cama , tapan la entrada de la choza , con barro , con el que prosiguen echando una costra al rededor de las cañas que sirven de paredes , hasta que tiene un pie de grueso. El Edificio remata en punta , de forma , que estos sitios Sepulcrales , parecen otra Poblacion , en que los sepulcros de los muertos son mucho mas , que las casas de los vivos. Como los Sereres no tienen bastante industria para hacer inscripciones , ò otras señales sobre estos Monumentos , se contentan con poner en lo alto un arco , y algunas flechas , en los de los hombres ; y un mortero , con su mano , en los de las mugeres. Lo primero indica la ocupacion de los hombres , que es casi unicamente la caza ; y lo segundo la de las mugeres , cuyo empleo continuo es moler arròz , ò maiz.

No hay Negros que cultiven sus tierras con tanto arte como los

los Sereres ; y si sus Vecinos los tratan de salvages , pueden ellos con mas fundamento tratar de insensatos à los otros Negros , que quieren mas bien vivir en miseria , y con hambre , que acostumarise al trabajo para assegurar su subsistencia. Su Lengua es diferente de la de los Jalofs , y aun parece serles enteramente propia. La bebida que acostumbran es el vino del *Latanero*. Su Canton produce un animal muy notable , cuya descripcion pondremos al fin de este Libro , con la del *Latanero*. Le llaman *Bomba* , y los Portugueses le han puesto *Capiard* , al parecer por que lo vieron la primera vez en las cercanias del Cabo-Verde

Los Sereres recibieron al General Francès con mucha humanidad , y le regalaron Kuskus , Pescado , Bananes , y otros alimentos del Pais. Salio tan tarde de su Aldèa , que el calor excessivo lo obligò à detenerse despues de haver andado tres leguas ; y no habiendo podido andar mas que siete en todo el dia , llegò por la noche à una Aldèa de los Jalofs , donde residia uno de los mas principales Marbut del Pais. Este santo Negro havia discurrido recibir la visita , y regalos del General Francès ; pero le salieron vanas sus esperanzas. El Alcayde de Ruffico , y la Signora Katti , que hacian tambien este Viage , fueron à visitarlo con algunos Franceses , movidos de curiosidad. Pusieronse de rodillas , y le besaron los pies ; y tomando el la mano de la Signora , la abrió , y escupió dentro. Haciendosela despues passar dos , ò tres veces al rededor de la cabeza , le untò con su saliva la frente , los ojos , la nariz , la boca , y los oidos , pronunciando mientras esta operacion algunas palabras Arabigas. Recibiendo sus regalos , les prometió un feliz viage. Quando bolvió la Signora , se hizo burla de su supersticion , y de que se huviera dexado untar de la saliva del viejo Marbut. El Alcayde de la Aldèa , mas politico con los Estrangeros , se presentó al General , y le ofreció un Buey , Kuskus , algunas aves , leche , vino de palma , y un pedazo de carne de Elefante , disculpandose de no haver traído mas , porque habiendo solo dos dias que estaba muerto , no se hallaba todavia en estado de poderse comer ; pues los Negros no gustan de la carne , hasta que empieza à tener gusanos. Brue correspondió à esta atencion con diversos regalos , y en particular con aguardiente. Diciendo algunos Franceses al Alcayde , que ellos no gustaban de la carne tan gastada , embió al instante seis de los suyos , cargados con un quarto de Elefante , que cocido en agua se sirvió con diferentes salsas. Quando està bien guisada la carne de este animal , es muy buen alimento ; pero no es à proposito para asada. Su trompa se tiene por el plato mas gustoso , y delicado. Este festin fue seguido de una danza , que llaman los Negros *Folgar* , y durò parte de la noche para divertir al General. Quando discurria poder descansar un rato , se hallò interrumpido su sueño por los niños de la Aldèa , que juntos al rededor de la Cabaña del Marbut , repetian algunos versiculos del Alcoràn , que havian aprendido de memoria. Este exercicio se hace à voces tan

BRUE.
Añ. 1697

descompasadas, que son capaces de poner sordo al Maestro.

El dia siguiente se salió de la Aldèa bastante tarde, y como la marcha era muy lenta, se divertia Brue con la caza en el camino. En medio de los bosques, descubrió los rastros de algunos Elefantes; y à poco rato descubrió diez y ocho, ù veinte, echados unos como manada de Vacas, y ocupados otros en baxar ramas de los arboles, comiendose las hojas, y tallos. Apenas estaban à tiro de pistola de la Carabana; y como parecia que no la veian, les tirò la gente del General algunos fusílazos, à que hicieron tan poco sentimiento, como pudieran à las picaduras de las moscas; al parecer porque las balas no les tocaron sino à los costados, ò por detrás. La misma noche se arribò à las tierras de la Signora Katti, donde comerciaban algunos Esclavos para ella. El General fue bien cortejado con toda su Comitiva, y se le dixo, que un quarto de legua mas allà encontraria la Aldèa de *Makaya*, una de las residencias del Damel, adonde havia ido para recibir à los Franceses.

Llegando à ella el dia siguiente à las ocho de la mañana, encontraron delante de la puerta del Palacio una Guardia de quarenta, ò cinquenta Negros, con un grande numero de *Guiriots*, ò Musicos, que empezaron à cantar alabanzas del General, luego que llegó à parage de oírlos. El *Yagaraf*, y el gran *Bukenet*, que al parecer significa el Gran Theforero, se presentaron para recibirlo, è introducirlo à la Audiencia del Rey. No fue fácil à Brue, que era de grande estatura, entrar por la primera puerta de estos Versalles del Reyno de Kayor. El Postigo era tan baxo, que tuvo que doblarse mucho. El recinto tenia varios Edificios, entre los quales havia un *Kalde*, ò Sala de Audiencia, abierta por todas partes. El Damel estaba sentado en ella sobre una cama pequeña, que le havia regalado la Compañia. Luego que entrò Brue se levantò, y alargandole la mano, lo abrazò con muchos agradecimientos de haverse apartado tanto del camino para verlo. El General lo cumplimentò, y le ofreció los regalos de la Compañia, con dos barriles de aguardiente. Diose orden de mantenerlo à espensas de la Corre, y de embiar à Rufisco los Cavallos, y Camellos que de allí llevaba. Despues fue conducido à la Audiencia de las mugeres del Rey. Este Principe tenia quatro legitimas, segun la Ley de Mahoma; pero sus concubinas eran doce, sin embargo de las advertencias de los Marbut; y un dia que le reprehendieron esta incontinencia, les respondió, que la ley se havia hecho para ellos, y para el Pueblo; pero que los Reyes eran Superiores à ellos.

Haviendo cuidado las mugeres del Damel, de furtir al General de provisiones, tuvo por preciso hacerles algun regalo. El mismo Rey era quien se encargaba de arreglarlos quando tenia libre la razon; pero su pasion al aguardiente no le permitia estàr un instante sin beberla, y estaba embriagado mientras tenia este licor. Passaronse quatro dias antes que estuviera en parage de oír
al

al General, y yá estaban los dos barriles casi apurados. En esta Audiencia se habló de Comercio, y los Franceses compraron algunos Esclavos: y colmillos de Elefante; pero habiendo entrado algunos flascos de aguardiente en el Tratado, disirió el Damel para otro día su conclusión. Mandò llamar sus mugeres para que danzàran delante de Brue, y luego que acabaron, lo obligò à danzar con èl. En fin, profiguiò tratandolo con las mayores muestras de distincion; pero dilatando de día en día el asunto de Comercio. Los Camellos, y Cavallos tambien se difirieron.

Brue se hallaba muy impaciente, y un día yá muy tarde, despues de haver deseado al Rey una buena noche, resolvió partir à pie, y que sus Esclavos llevàran su equipage. Con efecto, al amanecer emprendiò su marcha; pero apenas hubo salido de Makaya, quando viò venir al Yagaraf, que le instò à que se bolviera. No obstante, se resistiò con tal constancia, que este Oficial se reduxo à pedirle tiempo para dár cuenta al Rey de su partida. Reconociendose el Principe, con una resolución tan estraña, le embiò à rogar inmediatamente, que esperasse algunos instantes, ofreciendo embiarle Cavallos, y Camellos. Brue empezaba yá à encontrar el camino tan malo, que se determinò à esperar; y à poco rato viò llegar la gente del Rey à galope, con todas las cosas que le havia insinuado aquel Principe para su Viage. Cargados los Bagages marchò con el Yagaraf, que acompañò la Caràvana parte del camino.

Llegòse aquella noche à una Aldèa, donde la gente del Rey tomò un Buey de la primera Vacada que encontró. Tambien quitaron una Vaca, y una Ternera, cuya carne era excelente; pero quexandose al General los Dueños de estos animales, los consolò dandoles uno, ù dos flascos de aguardiente. Marchando à otro día muy de mañana, se detuvo al Medio-día para que descansàra el equipage; y por casualidad se encontró una Vacada, cuya leche fue tanto mas agradable, quanto no se llevaba de Makaya mas que agua muy mala. Llegòse à buena hora à una Aldèa de un pariente del Rey, que advertido del arribo del General, salió à recibirlo con un acompañamiento de veinte Ginetes muy bien montados. El tambien iba en un Cavallo Berberisco de grande marca, que le havia costado veinte Esclavos, y el trato que diò à los Franceses, fue correspondiente à esta bizarría. La jornada siguiente fue muy larga; pero por medio de un hermoso País, cultivado en la mayor parte. Veianse llanos enteros llenos de tabaco, que solo gastan los Negros en fumar; porque no saben mascarlos, ni tomarlos en polvo.

Por la noche se arribò à Biùrt, donde el Gefe de la Villa recibió al General, y lo hospedò en su casa; y aunque la fatiga del Viage lo ponía en necesidad de algun descanso, no pudo negarse à las instancias de su Patròn, que hizo matar un Buey para cortejarlo. El día siguiente llegó à la Isla de *Juan Bare*, desde donde embiò el General la gente, y Cavallos del Rey. En este sitio encontró una Barca,

BRUE.
Añ. 1697

y algunas Canoas, que lo conduxeron al Fuerte-Luis, despues de un Viage de doce dias, comprehendida la mansion que hizo en Makaya.

De la Birra del Senegal à Gorèa no se cuentan mas que treinta leguas; pero por Rufisco, y Biurt hay quarenta. Demas de esto, Brue tuvo dos jornadas muy corras, y el rodèo que tomò por Makaya, hizo su camino mas largo. Sin embargo, luego supo que havia sido abreviarlo, porque los Navios que partieron de Gorèa al mismo tiempo que èl, arribaron al Senegal quince dias despues. No perdió el trabajo de esta penosa marcha; pues además de un Tratado muy bueno para el Comercio de los Esclavos, que nunca huviera conseguido sin ver al Damel personalmente, hizo muchas observaciones, que merecen aquí lugar.

Aunque los Negros del País, Paganos, y Mahometanos usan de la Polygamia, no se permite el casarse los hermanos. *Latisal Saunkabe*, se juzgaba dispensado de esta Ley, y tenia dos hermanas entre sus mugeres. Los Marbut, y Mahometanos zelosos, lo mormuraban, pero secretamente, porque este Principe era intratable oponiendose à sus deleytes. Creia la existencia de un Paraíso; pero declaró ingenuamente à Brue, que no esperaba entrar en èl, porque havia sido muy malo, y no conocia hallarse en disposicion de poder ser mejor. Con efecto, se havia hecho reo de infinitas crueldades, despojando, matando, y desterrando à quantos tuvieron la desgracia de disgustarlo. Como poseia dos Reynos, se juzgaba por mas grande que todos los Monarcas de Europa; y haciendo muchas preguntas à Brue sobre el Rey de Francia, quiso saber como iba vestido, quantas mugeres tenia, y sus fuerzas de Mar, y Tierra, el numero de sus Guardias, de sus Palacios, y rentas, y si los Grandes de su Corte estaban tan bien vestidos como los Señores Negros. Brue no podia persuadirlo à que el Rey su Amo tenia doce mil Soldados para la Guardia ordinaria de su casa: que podia poner en Campaña un Exército de trescientos mil hombres de Infanteria, y cien mil de Cavalleria: mantener al mismo tiempo cien mil Marineros, doscientos Navios de Guerra, y quarenta Galeras, sin un numero infinito de otras Embarcaciones pequeñas; y que su renta annual, independiente de los impuestos ordinarios, llegaba à mas de doscientos millones de libras. Lo que parecia mas increíble al Damel, era oir asegurar, que un Rey tan grande no tenia mas que una muger; y preguntaba como podia gobernarse quando estaba embarazada, ò enferma. El General respondió, que aguardaba à que estuviese mejor; y el Monarca Negro respondió, *mucho talento tiene para ser capaz de tanta paciencia.*

Un dia regalò al General una muger, que parecia de condicion superior à la esclavitud; y con efecto havia estado casada con uno de los principales Oficiales de la Corte. Aunque su marido, que la sospechò de alguna infidelidad, pudo castigarla por si mismo, como era de una familia distinguida, resolvió quejarse al Rey, que juz-

juzgandola culpada la condenò à la Esclavitud , y la diò à Brue. Los parientes de esta desgraciada muger fueron à empenar à los Franceses en su favor , y suplicaron al General , que admitiera en trueque una Esclava mucho mas moza , de que por consiguiente podria sacar mas utilidad. Consintiendo en ello , fue la otra llevada inmediatamente por su familia , fuera de los Estados del Damel. Este rigor en el castigo , hace à las mugeres de los Grandes bastante castas , ò à lo menos les cuesta mucho trabajo ocultar sus correspondencias. Perreneciendo al Rey el derecho de venderlas , despues de convictas , nunca pueden esperar en èl , sino un Juez inexorable , que hace justicia prònta à los maridos que se querellan.

Como en el Puerto de Rufisco apenas entran mas que Barcas , y Chalupas , el Damel que deseaba mucho ver un Navio , rogò al General , que hiciese venir uno cerca de esta Villa. Brue le respondiò , que sentia no poderlo satisfacer , porque no havia bastante agua para la Embarcacion que deseaba ; pero que haria traer uno de diez cañones , que podria darle alguna idèa de los que montan hasta ciento. Con efecto , hizo llevar una Corbeta , aparejada en toda su pompa , con los Pavellones desplegados. El Damel , y todos sus Magnates , fueron à la Ribera à gozar de este espectaculo. Mandaronse hacer muchos movimientos à este pequeño Baxel , y los Franceses juzgaron que el Rey entraria à bordo ; pero fuese que temiera al Mar , ò que acordandose de sus estorsiones , y violencias , temiese que lo hicieran prisionero , no se atreviò à lograr esta satisfacion. Quando hubo satisfecho su curiosidad , preguntò al General , en quanto excederia la magnitud de los grandes Navios , à aquel que havia visto. Sin responder directamente à esta pregunta , le aconsejò Brue , que embiara uno de sus Oficiales , para asegurarse mejor de lo que queria saber , por relacion de su propia gente. Algunos Negros recibieron orden de ir à tomar las medidas , y boviéron con los brazos llenos de las cuerdas que havian empleado , estendiendolas delante del Damel ; quien exclamò , diciendo : grande Canoal prodigiosa es la ciencia de los Blancos.

Para divertir al General , hizo un dia este Principe la revista de parte de sus Tropas , mandadas del *Kandi* , su Theniente General. Este cuerpo de Exercito era de quinientos hombres , armados de sables , arcs , y flechas , con cotas de malla , que consistian en dos pedazos de tela al modo de una Dalmatica. El campo era blanco , encarnado , ò de otros colores , sembrado de caracteres Arabigos , que los Marbuts creian tan propios para amedrentar los Enemigos , como para librar à los que los llevaban , de todo genero de heridas , à excepcion de las de armas de fuego , porque se les ha dicho que su invencion es posterior al tiempo de Mahoma. Debaxo de estas cotas de malla , tienen los Negros una multitud de Amuletos , que llaman *gris gris* , y el que va mas cargado de ellos , debe ser mas valiente , porque tiene menos que temer.

Brue.
Añ. 1697

Puesto el Kondi al frente de su Tropa la ordenó en quatro filas, e hizo dar aviso al Rey de que estaba dispuesto para recibirlo. Este Principe se hallaba en el Almacén, que la Compañía havia fabricado en Ruffico; y aunque no era distante de este pequeño Exército, montó à cavallo, y tomando su lanza, hizo los mismos movimientos que si se preparara para combatir. A Brue le fue preciso tomar tambien un Cavallo para acompañarlo, y llegaron hasta la mitad de la línea. El Kondi, à vista de su Amo, se quitó el Turbante, e hincandose de rodillas se cubrió por tres veces la cabeza de tierra; pero el Rey, que solo estaba seis passos, le embió sus ordenes con un Guiriót, Militar. Recibiendolas el Kondi en la misma postura, se cubrió despues, y las executó. Luego bolvió à ponerse del mismo modo, esperando nuevas ordenes, que recibió tambien, y no produxeron mas que unos movimientos irregulares; de modo, que seria muy difícil bolver à unir unas Tropas tan mal disciplinadas, despues de desbaratadas sus filas. Este Exercicio duró tres, ó quatro horas; y concluido, se bolvió el Rey à la Villa, al ruido de los Tambores, y precedido de los Guiriotes, que cantaban sus alabanzas, como si huviera conseguido una grande victoria.

Desde Ruffico à Biyurt son muy comunes las serpientes en todo el Pais, y grandes en extremo, cuya mordedura es muy perniciosa. Los gris-gris, son tenidos en el concepto de los Negros por un encanto poderoso contra estos terribles animales. Lo cierto es, que las mas nocivas, pueden ahuyentarse con facilidad; pero aquella raza de gentes ignorantes, quieren más bien atribuir su seguridad à las imposturas de los Marbut, que à su propio cuidado. Demàs de esto, dice Labar, que hay una especie de simpatia entre las serpientes, y los Negros. Se ven entrar estos temibles animales en las Cabañas, y devorar las ratas, y algunas veces las aves. Si algun Negro se ve mordido, aplica al instante fuego à la parte herida, ó la cubre de polvora quemandola encima. Hacese allí una cicatriz que fixa el veneno, quando se aplica el remedio con prontitud; pero si llega tarde, quedan bien presto lastimadas las partes nobles, con una muerte infalible. La Nacion de los Sereres no es tan familiar con las serpientes como los demàs Negros; porque no teniendo Marbut, ni gris-gris, solo se fia de sus precauciones para librarfe; y les declara una guerra abierta, con cepos, que pone con destreza, cogiendo muchas, cuya carne comen, y tienen por excelente.

Muchas de estas serpientes tienen hasta veinte y cinco pies de largo, con uno y medio de diametro; pero los Negros están en que las mayores son menos temibles, que las que solo tienen dos pulgadas de grueso, y quatro, ù cinco pies de largo. Por lo ménos hay mas facilidad de evitarlas, pues se descubren desde muy lexos, y no tienen tanta agilidad como las pequeñas. Las hay verdes, que apenas pueden distinguirse de la yerba: otras son manchadas, ó parece que brillan con diversos colores. Se dice, que hay algunas encarnadas,

cuyas heridas son incurables; pero Labar juzga, que todas estas Relaciones son otras tantas fabulas de los Marbutis, para realzar el precio, y la necesidad de sus gris-gris; porque dice, que el color no puede mudar la qualidad del veneno; cuyo razonamiento no es bueno, pues el color no muda la qualidad; pero manifiesta la mudanza. Con todo, confiesa, que si queda herida la arteria, passa el veneno con tal prontitud al corazon, que todos los remedios llegan muy tarde; pero que si solo penetra la carne, es mucho mas facil de atajar. Los mayores Enemigos de estas serpientes son las Aguilas, cuyo numero es muy grande en el Pais; ni se hallan mayores en otra Region del Mundo; pero tampoco la hay en que sean menos molestadas; porque la punta de las flechas les hace tan poca impresion como la mordedura de las serpientes, cuyas plumas deben ser recias en extremo, y muy unidas. Llevan en sus garras una serpiente, y la despedazan para alimentar sus Polluelos, sin recibir la menor ofensa. Las Aguilas del Cabo-Verde son tan parecidas a las de Europa, que no se tiene por preciso hablar de ellas.

§. III.

CAMINO DE RUSICO A BIURT, Y DEL FUERTE LUIS A CAYOR.

segun Barbot.

PArtiendo de Rusico, se halla a distancia de una legua al Nord-Est, la Aldèa de Beer, y dos leguas mas allà la de Jandos, que pertenece a un Vassallo del Rey de Joala, donde son muy abundantes las palmas. Desde Jandos hay tres leguas al Nord, hasta la orilla de un Lago, que al parecer es el de las Serenas, y llaman los Habitantes *Entane*, y los Portugueses *Alagoas*, cuyos dos nombres significan Lagos en ambas Lenguas. Tiene quatro millas de largo, y media legua de ancho; y en la Estacion de las lluvias salen de èl muchos riachuelos. Aunque en el Estio està casi seco, tiene una prodigiosa cantidad de pescado. El fondo se halla cubierto de una especie de conchuelas, que llaman los Habitantes *simhos*, muy parecidas a las que sirven de moneda en el Reyno de Angola. Desde este Lago buelve el camino al Nord-Est acia *Enduto*, donde siempre se conserva el gobierno en la familia mas antigua. Es parage comodo, y los Viageros hacen de ordinario noche en èl. Desde *Enduto*, tuerce el camino al Nord-Ouest, y va a una Aldèa, donde residen de ordinario los Sacerdotes de los Cantones inmediatos. Es muy verosimil, que sea esta la misma en que habitaba el Marbut, de que hemos hablado en el Articulo antecedente. Despues se toma al Est, para llegar a otra Aldèa llamada *Endir*, de donde se va a *Sanieng*, sitio que en otro tiempo eligieron muchas familias Portuguesas para morada. Aun se conservan dos de sus casas, que son muy grandes, y delante de cada una hay

BRUE. un Arbol de extraordinaria magnitud, sobre que han formado los Portugueses unos Gavinetes pequeños entretegiendo las ramas. Hallase en dicho parage un pozo de diez varas de profundidad, que furte todo el Canton de agua fresca, y de tan delicioso gusto, que se puede juzgar mezclada con miel. Aseguran los Negros, que el agua de ciertos torrentes cerca de la Aldèa, es perniciosà à los Camellos, y Dromedarios, sin embargo de ser buena para los demàs animales.

De Sanieng và el caminò à *Mangor*, donde reside el *Damel* parte del año; y de *Mangor* à *Emhout*, donde tiene este Principe algunas de sus mugeres. Su morada es un espacioso Edificio, separado de la Villa con una estacada, ò con un cerco de cañas. Las entradas estàn plantadas de grandes Palmas, donde los Negros corren Cavallos. Esta es la habitacion de las mugeres del Rey, que se distinguen de las otras con el nombre de *Sogona*; y se prohíbe à los hombres acercarse à ella con mas de cien passos.

A diez leguas de *Mangor* se llega à la Aldèa de *Embar*, residencia del heredero mas inmediato à la Corona, de donde se và à *Biyurt*, Villa situada en el Senegal, casi enfrente de la Isla de San Luis. Delisse en su Mapa la llama *Ganguel*, y dice, que es donde reside el *Petit-Brak*, Rey Negro con este titulo. En ella habitan los Oficiales del Rey para los derechos, è impuestos. Los Habitantes de este parage son tan perezosos, que no se ocupan en ningun genero de hacienda, ò trabajo, dexando este cuidado à sus mugeres; y en su ociosidad buscan ocasiones de divertirse, y comer con los Marineros de Europa.

Ademàs de los Lugares nombrados, se distinguen à los dos lados del camino muchas chozas, ò Aldèas dispersas; pero los Viageros deben saber que en todo el año es insoportable el calor en este País, à excepcion de los meses de Noviembre, y Diciembre, en que se mira algo; y que si no se encuentran algunos arboles donde poderse refugiar para refrescarse algunos instantes, no debe pensarse desde la mañana à la noche en detenerse en las Campanas. Las provisiones se llevan en asnos, que son muy pesados en el Reyno de Kayor. No obstante, los Agentes Franceses que caminan à Cavallo, no tienen otros bagages para sus criados, que asnos, sin fillas; lo que hace su marcha muy lenta, y dificil. De noche se detienen en alguna Aldèa, donde no se hallà conveniencia para hombres, ni para bestias. La mayor parte de los Habitantes se mantienen con raices por falta de trigo, y de otros granos; los que podrian adquirir con su trabajo, si no fuese su pereza igual à la pobreza.

Las casas, ò chozas son de paja, y mas, ò menos commodas, segun la industria del que las habita. Su figura es redonda, sin mas puerta que un agujero por baxo, como la boca de un Horno; de modo, que no pueden entrar sino arrastrando. Como no tienen otro conducto por donde entre la luz, y el fuego, que se mantiene siem-

pre en ellas, produce un humo espeso: no hay en el Mundo sino los Negros capaces de habitarlas, principalmente à causa del calor que procede, así de la bobeda, ò techo, como del suelo, que es de una especie de arena quemada. Sus camas se reducen à unas estacas pequeñas, puestas dos dedos una de otra, y unidas con una cuerda. En las quatro esquinas hay otras estacas mayores, que sirven para mantener el Edificio; y los Negros de alguna distincion, ponen una estera sobre estas ricas armazones.

Aun se ven en Biyurt las ruinas de un Fuerte, que casi havian acabado los Portugueses en el año de 1483. mandando Pedro Vas de Acunha Bisfagudo, que embió el Rey Juan II. con este intento, con una Flota de veinte Caravelas, hombres, y materiales. Este Principe fue solicitado para esta empresa, de Bemoy, Soberano del Pais, y successor de *Bur Biram*, Rey de los Jalofs, que siendo depuesto por sus Vassallos, fue à pie lo largo de la Costa hasta la Isla de Arguim, donde se embarcó con algunos de sus Subditos para ir à empeñar en su socorro al Rey de Portugal. Bemoy bolvió à su Pais con esta Flota, desembarcó, y empezó el Edificio del Fuerte; pero el Pais les pareció tan enfermo à los Portugueses, y tan mala la situacion del lugar, por el impetuoso corriente del Rio, que temiendo Acunha ser nombrado su Governador, tomó la cruel resolucion de asfajinar à este desgraciado Principe en su Navio, y bolverse à Lisboa con toda su gente, sin concluir la empresa. El Rey Juan quedó muy irritado con su conducta, y con el homicidio de Bemoy; pero dexò sin castigo al Reo.

El camino de Rufisco por tierra à las margenes del Senegal, fue abierto por los Franceses, para la commodidad de su Comercio, entre Gorèa, y la Isla San Luis, porque la ruta del Mar es muy molesta, è incierta. En este Viage se gastaba de ordinario un mes, aunque la distancia, à lo largo de las Costas, no es mas que de quarenta leguas. Casi en la mayor parte del año, son contrarios los vientos, y corrientes.

Otro camino se ha formado desde Rufisco à *Lambaya*, Capital del Reyno de Baol, veinte leguas al Est de *Kamina*, y de allí à *Sangbay*, Residencia del Rey de Baol, tres leguas Nord-Ouest, mas allá de *Lambaya*. *Jamefil* està cinco leguas de la misma Villa al Est; y *Borfalo*, fundada en un brazo del Rio del mismo nombre, està treinta leguas mas adelante.

Aunque el camino de Rufisco à Biyurt atravieffa bosques, y selvas, es menos malo que el de la Factoria de San Luis hasta la Villa de Kayor. Los Franceses hacen este Viage en Camellos, Cavallos, y Asnos, en seis dias; pero con infinitos riesgos. La mayor parte del camino es una vasta, y espesa selva, llena de Ladrones, y fieras, sin ningun parage donde se pueda passar la noche.

BRU.
año. 1695

§. IV.

REVOLUCION DEL REYNO DE KAYOR EN EL AÑO DE 1695.

LA Costa que depende de la Factoria de Gorèa, se estiende desde Cabo-Verde hasta la boca del Rio de Gambra; y en este espacio se cuentan seis Reynos, que tienen el Mar al Occidente. El primero es el de Kayor, ò de Kayllor, à quien pertenece el Cabo, y cuyo Soberano se llama Damèl. Su extension à lo largo de la Costa es de treinta leguas, y termina en una Aldèa, à que nombran los Franceses *Grand Brigni*.

El segundo Reyno es el de Baol, ò Baul, y su Rey se llama *Tin*. Empezando en Brigni, acaba en la punta de *Serena*, à quinze leguas de distancia. El tercero es el Reyno de *Sin*, cuyo Rey se intitula *Bur*, que quiere decir Rey en Lengua del País. Comprehende desde la punta de *Serena*, hasta el Rio de *Brusalum*, ò *Borsalo*; pero no tiene mas que doce leguas de Costas. El quarto es el de *Brusalum*, ò *Borsalo*, ò mas comunmente *Barsalli*, que toma el nombre del Rio donde comienza, y acaba passadas quatro, ò cinco leguas de Costas en el Rio de *Betonda*, ò *Battonte*. El quinto es *Barra*, que empieza en el Rio de *Betonda*, y termina por una parte en el de *Gignac*, ò de *Zanok*, y por otra con la punta de la Palma, que es la boca del Rio de Gambra. El Reyno de Barra no tiene otra cosa mas recomendable, que el anclage à lo largo de su Costa, que es de cinco leguas. Esta ventaja facilita à su Rey algunos regalos, y à sus Vassallos les proporciona la venta de sus provisiones.

Los Reynos de Kayor, y de Baul, que fueron gobernados por Reyes diferentes, hasta el año de 1695, recayeron entonces en uno solo. Un Rey llamado *Burba-Giolaf*, Principe poderoso, cuyos estados caian al Sud-Est del Lago de *Pami-Fide* al Est de Kayor, se hallò tan embarazado de su dominio, que resolviò dividirlo en muchas Provincias, cuyo gobierno abandonò à sus Generales. El Governador de Kayor fue el primero en sublevarse, tomando titulo de Rey. Otros siguieron su exemplo; y en fin se hallò reducido Burba en poco tiempo, à la parte mas pequena de sus vastos Estados, y aun à la mas despreciable, por ser la menos proporcionada para el Comercio; pero instigado de su ambicion, hallò modo de suscitar en el Reyno de Kayor algunas diferencias, que le dieron motivo à declarar la Guerra. Entrando en el sus Tropas, desvaratò la Armada del Damèl, marandolo tambien en una Batalla; y si la prudencia huviera sido igual à su animo, havria buuelto à la possession de este Reyno; pero en lugar de obligar con beneficios al Pueblo, para que lo reconociera voluntariamente por su Soberano, solo pensò en castigar su revolucion. Este rigor precisò à los Grandes à recurrir à la proteccion del *Tin*, Rey de *Baul*, pidiendole socorro para acudir à su vencedor, y ponerse en

terminos de elegir un Soberano con una libre eleccion , segun la costumbre antigua de su País. *Latir Fal Saukabe*, que reynaba entonces en Baul, atendió facilmente su instancia, ya porque huviesse concebido el designio que executó despues , ó que temiesse ser la victima del Conquistador , si le daba tiempo de asegurar sus Conquistas. Levantando un Exército numeroso , que se aumentó con los descontentos de Kayor , presentó batalla à Burba , le mató la flor de sus Tropas , y perdiendo tambien este desgraciado Principe en la refriega, se vió el Pueblo de Kayor otra vez sin Rey.

Apenas se vió el Tin al frente de un Exército victorioso , quando descubrió sus intentos ambiciosos ; y despues de haver servido à sus vecinos en calidad de Protector , les manifestó , que pensaba en ser su Soberano. No obstante , para separar las idéas de usurpacion , resolvió hacerse elegir en una Assamblea de todos los Grandes ; que se convocó en un llano , donde tenia acampadas sus Tropas. Representó lo que havia hecho hasta entonces para el restablecimiento de la libertad publica : que su animo era tambien procurarles un Rey capaz de gobernarlos con equidad , y defenderlos de sus Enemigos : que haviendo buscado uno que fuesse digno de mandarlos , nadie le havia parecido mas propio que él mismo , para colmar todas sus esperanzas. En fin , declarandoles que miraba como à Enemigos à todos los que no aprobàran sus idéas , concluyó con estas terribles palabras , *Desoulé Sabay* , que entre los Negros son una imprecacion solemne , y un desafio contra toda especie de oposiciones.

Esta expresion se tiene en el País por tan cruel ultrage , que solo puede borrarse con sangre. Los Electores se huvieran arrebatado à la violencia , à no hallarse reprimidos con la presencia del Exército. No solo se vieron obligados al silencio , sino tambien à reconocer à *Latir-Fal* por su Rey , con exclusion de los hijos de Burba, que miraron como muy graciable , el que el usurpador les conservasse la vida. Luego que fue proclamado , se puso en posesion del gobierno , sin hacerse lavar en una fuente , segun el antiguo uso de la inauguracion. Recompensando à los que lo havian favorecido en la eleccion , tomó el título de *Damèl* , haciendo que los Grandes le rindiessen el homenaje mas humilde , que consiste en prosternarse à alguna distancia , sin mas vestido que un jubón , hincandose despues tres veces de rodillas , y echandose polvo en la cabeza. Desde entonces continuó siempre *Latir-Fal* en hacerse rendir con rigor estas señales de sumision , sin permitir mas que à los *Marbut*s , que se cubrieran al hablarle. Para gobernar los Reynos de Kayor , y de Baul , nombró dos de sus Generales , mientras que él passaba alternativamente , un año à uno , y otro al otro. Estos Gobernadores , que se llaman *Yambors* , fueron las dos personas de su mayor confianza.

En lo sucesivo puso à sus hijos en estos dos puestos ; y como la crueldad lo havia hecho tan odioso como la usurpacion , y debia temer

BRUE.
Añ. 1699

mer con bastante fundamento, que los Grandes excitassen alguna sediccion, se valió de dos metodos, que le aseguraron toda su vida la posesion del Trono. Uno fue quitar la vida con varios pretextos à los que juzgaba capaces de cautarle algun embarazo; el otro ganar el Pueblo, libertandolo de la opresion de los Grandes. La nobleza se vió precisada à buscar asilo en los Estados de Burba-Giolof, ò de los Principes vecinos, abandonando sus bienes al Damèl, que ponía tambien entre los principios de su politica, el cuidado de empobrecer sus Vassallos, para quitarles los medios de sublevarse. Bastaba ser rico para ser objeto de su odio; y à la menor sospecha se seguía la muerte. Era falso, avaro, cruel con inhumanidad, altivo, orgulloso, desconfiado, y vengativo. La unica persona que tenia algun ascendiente en su espíritu, era la Princesa Linghera, su madre, à quien nunca se atrevió à desobedecer, ni aun à hablar con la cabeza cubierta; pero como no podía sufrir un cenfor, pronto siempre à observarlo, la tenia distante de su Corte, con pretexto de que necesitaba de su prudencia, y cuidado para mantener obedientes à sus Vassallos.

Esta Princesa alcanzò de èl la vida de un Señor Negro, de quien estaba desconfiado; pero resuelto à asegurarse de èl, lo embió al General Francés, que se hallaba entonces en Gorèa, rogandole que se encargara de la Guarda de aquel prisionero. Como la qualidad de Carcelero no era del gusto de Brue, hizo decir al Damèl, que si sus sospechas eran justas, seria mejor que embiara el Reo en esclavitud à las Colonias de America, de donde no debía temer bolverlo à ver mas. Este consejo no le pareció al Damèl bastante seguro, y facò à su Vassallo de las prisiones de Gorèa; pero hallandose su madre ausente, encargò à sus Guardias que lo precipitaran en las olas, con la precaucion de atarle los pies, y manos; cuya orden cruel executaron. Este pernicioso caracter obligaba à los Franceses à vivir continuamente con cuidado, evitando las menores diferencias con el Rey Negro. No obstante, la Compañia que con error estaba de su parte, queria que Brue le confiara las mercaderias de la Factoria. Yà havia dos años, y medio que de continuo se hallaban combatidos de instancias para que se le prestaran considerables cantidades, y al fin el General no pudo excusarse de caer en el lazo.

Yà queda dicho, que Rufisco es el Puerto de Comercio para el Reyno de Kayor, como Portodali para el Reyno de Baul; y Latir-Fal, que havia unido estas dos coronas, estaba interesado en que se establecieran Factorias en los dos Puertos. Algun tiempo despues del Viage que hizo Brue por tierra de Rufisco al Senegal, recibieron aviso los Franceses, de que el Damèl havia ido à Portodali. Esta conducta, cuyas apariencias no eran favorables à su Comercio, obligò al General à bolver à Gorèa, y embiar una Fragata llamada la *Vigilante*, con un Factor, y mercaderias para asegurar todos los Esclavos que el Damèl tenia entonces, y precaber el Comercio clandestino.

El Factor bolvió con algunos Esclavos; pero lleno de quejas del Damèl, que renovaba sus antiguas instancias, ordenandole que declarara de su parte al General, que si los Almacenes de Rufisco, y Portodali no estaban siempre llenos de mercaderias, le prohibiria su Comercio. Despues de esta insinuacion de disgusto, fue el Damèl à Kaba, una de sus casas de campo; pero sabiendo entre tanto, que una pequeña Embarcacion Inglesa, mandada por *Pluman*, havia anclado en Portodali, se bolvió al instante à esta Villa, donde trataba de Comercio con el Capitan Inglès. Con esta noticia embió Brue de Gorèa un Flybot, llamado el *Gallardo*, con orden de apressar, y confiscar la Embarcacion Inglesa.

El mismo dia que el Flybot se hizo à la vela, viò Brue arribar un Oficial del Damèl, con un Diputado de los Ingleses, que iba à rogarle que no hiciera daño à su Embarcacion. Respondio al Oficial Negro, que habiendo provisto la Compañia cuidadosamente al Rey, y sus Vassallos, todas las mercaderias necessarias, era muy extraño que en desprecio de los Tratados concluidos con sus Predecesores, y confirmados por èl mismo, emprehendiese aquel Principe hacer liga con los Estrangeros: que si los Ingleses continuaban comerciando en la Costa, le obligaban las ordenes, y obediencia que debia à la Compañia, à apressar el Baxel. Lo mismo dixo al Diputado Inglès, asegurandole sin embargo, que si le faltaban provisiones, podia ir à Gorèa, donde se le daria todo quanto necesitasse. Despues embió à estos dos Oficiales en un Esquife armado, cuyo Capitan fue encargado de hacer la misma oferta al Capitan Inglès. Esta firmeza, acompañada de otra tanta política, obligò à *Pluman* à dexar la Costa para ir à Gamba.

Dandose el Damèl por ofendido, embió su Alcayde al General para instarle que escribiera al Capitan Inglès, que podia bolver à Portodali, con la condicion de no hacer nada perjudicial al Comercio de los Franceses. Este Oficial llevaba orden de añadir, que el Damèl se tenia por dueño de su Pais, y que nunca consentiria que se le quisiese imponer la Ley, ù limitarle su Comercio: que si los Franceses huvieran tenido la osadia de apressar el Baxel Inglès, se la havia hecho pagar bien caro: que queria, y entendia, que sus Puertos estuviesen abiertos à todas las Naciones, porque de otro modo escluiria de ellos à los Franceses. Brue respondiò, que no estaba en su mano conceder à los Ingleses la libertad que deseaba el Damèl, porque seria violar unos Tratados, cuya execucion estaba obligado à mantener: que en quanto à la exclusion con que lo amenazaba, no podia dexar de ser mucho mas perjudicial al Reyno de Kayor, que à la Compañia, que podia adquirir por otros medios, los viveres para sus Guarniciones; quando el Damèl no podia lograr mercaderias sino de la Compañia, pues tenia facultad para detener todos los Navios que quisieran hacer el Comercio de contrabando en la estension de sus limites. A esto añadió, que el mejor consejo que podia dár al Damèl, era vivir en
bue-

Brue
Añ. 1699

buena inteligencia con los Ministros de la Compañía, arreglandose al Tratado que subsistia entre ellos. Esta respuesta fue apoyada con un Barril de aguardiente, que era el argumento mas eficaz para persuadir al Damèl

Apaciguòse al parecer, à lo menos todo el tiempo que durò el aguardiente; pero como se mantenía en Portodali, embió el General à esta Villa un Negro de confianza, que le refirió à su buelta, que uno de los Oficiales de Pluman se havia quedado en aquel Puerto, donde hacia esperar el arribo de otro Navio Ingles, bastante fuerte para entablar el Comercio, à pesar de los Franceses. Con efecto, dentro de pocos días llegó à Portodali un Navio, llamado el *William-Jane* de doscientas y cincuenta Toneladas, y veinte Cañones, mandado por el Capitan Bedford, Oficial de reputacion. La alegría del Damèl fue grande, y se apresurò à empezar el Comercio; pero le durò poco este gusto. Brue destacó un Navio de la Compañía, llamado el *Naupcou*, que apresò el Navio Ingles, sin disparar un Cañon, llevandolo al Puerto de Gorèa el 15. de Marzo de 1699. No es facil representar la colera del Damèl, al ver llevarse el Navio à su vista, y prorrumpiò en todo genero de injurias, y de amenazas. No obstante, el *William-Jane*, fue confiscado, y llevado à Francia como de buena presa. La mayor parte de los Esclavos que tenia à bordo eran Pescadores libres de la Costa, que havia engañado el Damèl, llamandolos à Portodali, con pretexto de emplear sus Canoas en el transporte de Tropas para sitiar à Gorèa. Aunque este Príncipe no pudo venderlos à los Ingleses sin una injusticia notable, se embiaron à las Colonias de America.

Brue havia mantenido siempre estrecha correspondiencia, con la Princesa Linghera, Madre del Damèl, logrando su amistad en el primer Viage que hizo à la Corte de este Príncipe. Teniendola por politica, y generosa, y no ignorando el ascendiente que tenia sobre su hijo, se mantuvo en su gracia con regalos conformes à su gusto; y tambien havia recibido muchos de ella, en tabaco, telas de cotton, y frutas. Algunas veces le embiaba tambien Esclavos mozos de ambos sexos; y un día le dirigió à Gorèa un mozo Negro de sus parientes, rogando al General que le enseñara la Lengua Francesa, para poder tener à su lado una persona fiel, que mantuviesse el secreto de su correspondiencia. Este mozo tenia tal disposicion para todo genero de exercicios, que en pocos meses aprendió no solo à hablar, sino à leer, escribir, y tirar con destreza. Embiandolo Brue à su Ama, lo hizo vestir con propiedad al modo de los Negros. Diòle una Zagaya, un fusil, un sable, y le entregò un regalo para la Reyna Madre, que consistia en una Caja llena de perfumes, guantes, y otras curiosidades del uso de las mugeres. Quando esta Princesa sabia despues las diferencias que ocurrían entre el Damèl, y el General, por medio de su confidente, manifestaba una inquietud casi igual por el uno, y por el otro. Decia, que amandolos à los dos

como à sus hijos, huviera deseado, que Brue, como mas anciano, huviera manifestado menos ardor, en el que perdonaba algo à su hijo, cuya juventud pedia esta indulgencia. Hizole rogar que no se conternara precipitadamente sobre el Artículo del Comercio; porque ella se encargaba de embiar un expreso al Rey su hijo, para hacerle conocer su falta, y haria lo posible por reconciliarlos.

Esta oferta se executò con fidelidad; y el Alcayde de Ruffico acompañado de otro Oficial, fue à informar à Brue, de que la Princesa havia convocado una Assablèa de Señores, para representar al Damèl, que la prohibicion del Comercio causaria la ruina del País, porque siempre seria facil à los Franceses oponerse al arribo de los Estrangeros; de modo, que por su misma ventaja debia preferir su amistad à la de las demás Naciones, de quien podia ser mucho mas maltratado. El Principe respondiò, que si se havia ofendido con Brue, fue unicamente porque impidiò que los Ingleses dessembarcassen sus mercaderías; que despues no havia tomado à mal, que los Franceses apressaran su Navio; y que si el General queria hacer con èl este convenio para lo sucesivo, cesarian todos sus disgustos. Brue diò muchas gracias à la Princesa Linghera de la muestra de afecto que daba à la Compañia; pero declarò libremente à los dos Oficiales del Rey, que no podia adoptar las idèas de aquel Principe, porque sus instrucciones se oponian enteramente à ello; y añadió, que se obligaba à furtir el País de todas las mercaderías que necesitara, de mejor calidad, en mas numero, y à mejor precio, que todas las Embarcaciones de contravando. Su animo era acompañar esta declaracion con un Barril de aguardiente para el Damèl; pero no atreviendose el Alcayde à admitir nada sin orden de su Amo, ofreciò bolver dentro de algunos dias. Entregò al General un regalo de tabaco, que le embiaba *Iffa Fal*, principal muger del Damèl, con muchos cumplimientos de parte de esta Dama, y de otras Señoras de la Corte.

Diez, ò doce dias despues bolvio el mismo Oficial à Gorèa, y encontró al General à bordo de un Navio de contravando, Holandès, llamado el *Piter*, que havia apressado la *Leonor* de *Roye*, Navio de la Compañia, à alguna distancia de Bifao. Dixole, que el Damèl se hallaba en fin dispuesto à vivir en buena inteligencia con la Factoria Francesa, con las condiciones que se le havian propuesto; pero deseaba que para confirmarlas, mandasse hacer el General una descarga de su Artilleria, que pudiera oirse en *Kaba*, donde se hallaba entonces la Corte, cuya satisfaccion le concediò Brue con mucho gusto. La Artilleria de Gorèa, y del Navio, se disparò con mucho estruendo, sirviendo este ruido como de señal de una feliz renovacion del Comercio. Los Franceses embiaron al Rey un Barril de aguardiente, para beber por la prosperidad de la Compañia, y à cada uno de los Diputados regalaron un sable, dandoles à entender, que el mal humor, è inconstancia del Rey, era quien les havia impedido

BRUE.
Añ. 1699

establecer Factorias en Rufisco , y Portodali , como siempre lo habían deseado.

De este modo se restablecieron el Comercio , y la amistad , sin la necesidad de ningun Tratado nuevo , ni proclamacion. Un regalo entre los Negros , es una ratificacion de todo genero de promesas ; pero tambien es muchas veces pretexto para violarlas , porque están persuadidos à que los Europeos no pueden passar sin su Comercio , y à que una paz nueva , siempre va acompañada de un nuevo regalo.

Los Ingleses de Gamba , que no pudieron ver el aumento del Comercio Francès sin envidia , procuraron desde luego perturbarlo con el contravando ; pero habiendoles salido mal este medio , y siendo confiscadas la mayor parte de sus Embarcaciones , recurrieron à otros artificios ; y al fin alcanzaron del Damèl , con algunas negociaciones secretas , el permiso de establecer Factorias en Portodali , y en Brigni. El mismo favor les concedió en sus Estados el Rey de Sin , cuyo País toca con el de *Borsalo* , ò *Barfalli*. Además de estos Establecimientos , embiaron à la Corte del Damèl algunas personas de su Nacion , para residir en ella , y seguir à este Principe en sus diferentes marchas , con las mercaderias que necesitaba. Al mismo tiempo establecieron un nuevo Arancel , mucho mas favorable à los Negros , que el de los Franceses ; lo que sirvió mucho para entiviar el favor del Damèl con Brue , y su Nacion. Sin embargo , fuese de proprio intento , ò por casualidad de las circunstancias , les causó aquel año mucha fatiga , y embarazo , mudando continuamente de mansion. Hizoles andar sesenta leguas para seguirlo desde Portodali à *Ambur* , en el Reyno de Kayor , lo que les causaba un gasto considerable , porque necesitaban alquilar nueve , ò diez Camellos para transportar sus mercaderias , además de otros gastos indispensables. Sus generos consistian en pesos fuertes , vaxilla , cotones finos , coral , paños de Escocia , fusiles , polvora , aguardiente , vinos , y mercerias.

1700.

Al principio los trató el Damèl con tanta politica , y distincion , que no hallaban limites à sus esperanzas. Prometiales quando menos el Comercio esclusivo en todos sus Estados ; pero mientras ellos se dexaban engañar con tan bellas perspectivas , les tomaba sus mercaderias , y los Señores Negros seguian su exemplo. Quando llegaba el plazo de pagarlas , ocurría algun negocio que obligaba al Rey à mudar morada. Los Mercaderes lo seguian ; pero estos Viages los precisaban à pedir nuevas audiencias , que pedian siempre regalos nuevos. El Damèl continuó sus Viages por tres , ò quatro meses , sin que pudiesen lograr que les pagara ; hasta que consumidas ya sus mercaderias , empezó à darles otros motivos de disgusto haciendo que les negaran sus Oficiales , Cavallos , Carruages , y provisiones. En fin , no tuvieron mas recurso que retirarse con bastantes dificultades , sin ser pagados , ni saber por que medios podrian serlo ; y para mayor desgracia , bolviendo el Damèl à Kaba , les prohibió que

Porte.

En-

Entonces reconocieron claramente que habían sido engañados; y prudentemente tuvieron que abandonar sus Factorías de Portodali, y Brigni, con bastante felicidad de poder salvar lo que les quedaba en sus Almacenes; porque al Damèl no le habría faltado pretexto para apoderarse de ellas, si huviera podido penetrar su intento. Bolvieron à Jamesfort en tiempo que Bruè se hallaba allí negociando un Tratado de Comercio entre las dos Naciones; pero la guerra que se encendió en el año de 1701, detuvo su progreso.

La facilidad que tuvo el Damèl en engañar à los Ingleses, le hizo pensar, que los Franceses tampoco podrían defenderse de sus artificios; y renovando sus antiguas pretensiones, llegaron las disensiones hasta mandarles cesar enteramente en el Comercio. Para responderle Bruè, observò con tal cuidado los Navios de contravando, que le cortò todos los medios del trafico extranjero. Al mismo tiempo estableció uno muy ventajoso con el *Bur-Sin*, y el *Bur-Salum*, que son los Reyes de Sin, y de Salum, por los rios de Palmerin, y de Sulum, que llevaban sus Barcas hasta Kahona, Capital de Bur-Salum, situada en el rio de Gamba, donde empezó el Comercio del oro, del marfil, y de los Esclavos con los Mandingos, que los llevan todos los años de Galam, de Bambuk, y de las Regiones interiores del Est.

Entretanto las empresas del Damèl se interrumpieron con otros cuidados; pues los malcontentos que dexaron su Cortè refugiandose à la proteccion de Burbagiolof, hacian frecuentes correrias en sus Estados, bolviendo siempre con muchos Esclavos, y Botin. Resolvióse à juntar sus Tropas, para oponerse al Enemigo; pero no atreviendose el Burbagiolof, y sus Generales à hacerle frente, se reduxo à quemar algunas Aldeas, y destruir el País. Entre sus prisioneros se hallaron algunos Negros *Foulis*, Vassallos de un Principe llamado el *Siratick*, à los que dexò libres, despues de haverles hecho ver su Exercito, y particularmente los Mosqueteros. Apenas se bolvió à sus Estados, quando *Biram Vouba*, General de Burbagiolof, se puso otra vez en Campaña, y empezó de nuevo sus hostilidades con tanta confianza, quanto las Tropas del Damèl no podian juntarse tan facilmente. Así es como los Reyes Negros se hacen de ordinario la guerra, siendo rara la vez que llegan à batallas decisivas. La Campaña se passa en incursiones, y saqueos; y mutuamente se quitan un grande numero de Vassallos, que venden por Esclavos à los mercaderes que van à comprarlos en sus Costas. Es cierto, que si los malcontentos de Kayor, que se retiraron à los Estados de los Principes Vecinos, se huvieran manejado bien con sus Protectores, havrian destronado facilmente al Enemigo comun; pero sus divisiones lo aseguraban.

Esta sombra de suceso, que acompañò las armas del Damèl, aumentò tanto su soberbia, que prosiguiò cerrando el oido à las proposiciones de la Compania. Bruè havia escrito à sus Amos, que el unico

BRUE.
Año. 1700

metodo para tratar con un Principe tan avaro como falso, era preciso à la execucion de los Tratados; que tantas veces havia violado. Hizoles ver, que la interrupcion del Comercio, no havia perjudicado à sus intereses; pero fueron inútiles sus representaciones, porque la guerra de que se hallaba amenazada la Francia, conternò de tal modo à los Directores, que le embiaron orden de comprar à qualquiera precio, la amistad de los Principes Negros, en todos los Países donde tenia la Compañia Establecimientos, y particularmente la del Damèl, por la importancia de la Factoria de Gorèa. Encargabanle, que dexàra pocas mercaderias en los Fuertes, y que depositàra la mayor parte entre los Reyes vecinos. Esto era regalar à aquellos Principes todos los fondos de la Compañia, porque los Negros no conocen ley alguna que los obligue à la restitucion.

1701. Las hostilidades entre Francia, è Inglaterra empezaron en la Costa de Gorèa, por el mes de Abril de 1701. aun sin estar informados de la declaracion de Guerra en Europa. Encontrando un Navio Francès de veinte Cañones, à un Inglés de cinquenta, en la altura de Portodali, se cañonearon algunos instantes, y no se havia acabado el combate tan presto, si las partes huvieran sido iguales. Este preludio de rompimiento entre las dos Naciones, determinò à Brue à hacer algunas diligencias para inclinar al Damèl à la paz, y fueron bien recibidas en apariencia. Propusole este Principe, que fuera à Rufisco, donde ofrecia estàr al instante con un grande numero de Esclavos, y concluir un nuevo Tratado, que haria olvidar todos los disgustos antiguos. El General Francès consintió gustoso en ello, concurriendo al puesto señalado; adonde tambien arribò el Damèl el 30. de Mayo de 1701. Despues de muchas protestas de confianza, y amistad, por una, y otra parte, se passaron pocos dias en que Brue no viesse familiarmentè al Rey, aguardando que llegassen los Esclavos: En fin, el dia que se señaló para los trueques del Comercio, propuso este Principe al General Francès, que montàra à Cavallo, para tomar juntos el ayre. La trama se manejò sin afectacion; y Brue partiò acompañado de dos Factores, y el Damèl, seguido de sus Oficiales ordinarios, caminando una legua hasta la Aldèa de *Feynier*, perteneciente al *Kondi*.

Entrando allí en la casa, se sentaron con la misma tranquilidad; pero levantandose al instante el Damèl, rogò à Brue que lo esperara un rato. Apenas saliò, quando presentandose el *Kondi* con muchos Negros armados, declaró al General, que tenia orden de assegurar su persona, y quitandole los Negros las armas, hicieron lo mismo con los dos Factores.

El mismo dia, que era el 6. de Junio de 1701. fueron presos todos los Franceses que havia en Rufisco, y en Cabo-Bernard, sin perdonar sus efectos, y mercaderias, y hasta los vestidos que havia dexado Brue en Rufisco. El pretextò de esta violencia, fue, que havien-do apressado los Navios Estrangeros que havian ido à Comerciar en aque-

aquella Costa, debía compenfar al Damèl, el perjuicio que tenia caufado à todos fus Pueblos. Aunque podia responder facilmente à este cargo, no pudo lograr permiso de hablar al Rey, ni aun de ver à sus propias gentes.

Junto el Consejo de los Negros, se propuso en el còrtarle la cabeza; cuyo dictamen fue muy apoyado por el Alcaydel de Rufisco, quien rezelaba, que dando libertad al prisionero, quedaria expuesta la Villa al faquero, y al incendio; pero los mas sabios se inclinaron à la moderacion, y propusieron, que se le hiciesse pagar un grande rescate. El Damèl se conformò muy gustoso con esta proposicion, porque adulaba à su avaricia; è inmediatamente se empezó una negociacion con los Franceses de Gorèa. Hallabanse estos tan sobrefaltados con la prision de su General, que no encontrando otros medios, estaban yà resueltos à usar de la fuerza para ponerlo en libertad.

Las condiciones del Damèl fueron al principio excessivas: pidiendo, no solo que se le dexassen todos los efectos que havia embargado, sino tambien el oro, los Esclavos, y todas las mercaderias de Gorèa, sin exceptuar la cargazon del San Francisco de Paula, Navio recién llegado de Francia. Despues de largas disputas, consintió en recibir un regalo, que unido à los efectos que tenia en su poder, subia, segun el arancel establecido, à veinte mil setecientas y sesenta y nueve libras tornesas en mercaderias, lo que correspondia à siete mil francos, sobre el pie de su valor en Franeia. La perdida particular del General, en vestidos, muebles, vaxilla, y joyas, se valuò en seis mil libras; y por doce dias estuvo encerrado en una estrecha prision, sin comunicacion con su gente, ni con su Interpretè; pero las mugeres, y madre del Kondi, lo visitaron todos los dias, llevandole tabaco, y manifestandole mucho sentimiento de su desgracia. El arribo de dos Navios Franceses, y la vista de otras Embarcaciones que se presentaron en la Rada de Rufisco, contribuyeron mucho à su libertad. Abreviando el Damèl la conclusion de su convenio, recibió el precio de esta traycion, y partiò de Rufisco el dia 17. de Junio al anocheecer. Brue, à quien no se abrieron las puertas de su prision hasta las dos de la mañana, se embarcò al instante en uno de los Navios de la Compania, causando mucho gusto en la Factoria de Gorèa con su buelta.

El Brack, y el Siratick, el Burbagiolof, el Bur de Sim, y el Bur de Salum, le embiaron la enhorabuena de la fortuna que tuvo en salir del poder del Damèl, y le indicaron la disposicion en que se hallaban de unirse contra un Vecino tan detestable. La Princesa Lingerà le embiò tambien su fiel Negro, declarandole que aborrecia la conducta de su hijo, y que iba à emplear todos los medios para establecer una paz solida. Brue le diò muchas gracias por sus buenas intenciones; pero en quanto al Articulo de la paz, le embiò una respuesta equívoca. Con efecto, el Damèl no tardò en experimentar

Brue.
a. 1701

Brue.
Año. 1701

los efectos de su ofensa, pues se guardaron las Costas con tal cuidado, que ningun Navio Estrangero pudo llegar à Comerciar en ellas. Todas las Barcas de Pescadores se apressaron, y las Aldèas de la Costa quedaron obligadas à proveer à Gorea de agua, y leña, con pena de execucion militar. Los mismos Vassallos del Damèl continuaron en llevar marfil, y Esclavos à la Factoria, sin embargo de sus ordenes; porque como queria sacarles un precio exorbitante por sus mercaderias, hallaban ventaja en tratar secretamente con los Franceses.

En este estado se mantuvieron los negocios por ocho meses; y viendo en fin el Damèl todos sus Pueblos dispuestos à sublevarse, empezó seriamente à desear la paz. Embiò al Alcayde de Biyurt al General, que se hallaba entonces en el Fuerte de San Luis, proponiendole una reconciliacion durable, y rogandole que le embiara uno de sus Factores, llamado Moreau, que hablaba muy bien la Lengua Jalof. Brue pidió por primera condicion, que quedara el Alcayde en Rehens; lo que se le concedió. Yendo Moreau à Kaba, donde se havia retirado el Damèl, fue recibido con muchos alagos. No se tratò de lo pasado mas que para sepultarlo en el olvido; y confessando que Brue havia recibido justos motivos de quexa, pretendió el Rey que se diese por satisfecho con el daño que le havia causado, destruyendo sus Costas, y quitandole muchos Vassallos. Añadió, que no habiendo recibido de el la menor ofensa, no lo aborrecia personalmente; pero que un Cirujano Francès, que diò un remedio à una de sus mugeres, mantuvo con ella un Comercio illicito, y con el disgusto de no poderse vengar del Reo, havia hecho experimentar su sentimiento, y agravio à toda la Nacion; pero que pedia por favor, que todo se olvidara, y se restableciera la amistad con fundamentos inalterables.

Con la razon que llevó Moreau à Brue, hizo llamar al Alcayde de Biyurt, y le dixo, que se le hacia muy extraño que el Damèl lo huviesse hecho responsable de las faltas de un Cirujano; pues debia haver dado su quexa, asegurado de que se le havia dado satisfacion: que sin embargo se hallaban los Franceses dispuestos à vivir bien con el, si queria executar los Tratados con mas fidelidad: que primero havia de restituir todo lo que tomò injustamente à la Compania, segun la memoria que le havia presentado Moreau, ò tener à bien que la Compania tomasse un suficiente número de sus Vassallos para compensar su perdida.

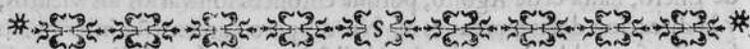
El Damèl se inclinaba poco à la restitucion; y Brue pensaba mucho menos en obligarlo à ella, que à encontrar motivo de apoderarse del Tyrano, con animo de embiarlo à America; pero su designio se interrumpió con una orden de la Compania, que lo llamaba à Francia, donde necesitaba consultarle sobre la decadencia de sus negocios.

Partió el primero de Mayo de 1702. dexando en su lugar por

Di-

Director General al Señor *Luis le Maytre*. El Damèl quedó gustosísimo con esta mudanza; pues halló en el *Maytre* un hombre de un carácter tan diferente, que habiendo prohibido à sus Vassallos todo Comercio con *Gorèa*, reduxo à este nuevo Director à pagarle cien barras por la libertad de sacar agua, leña, y otras provisiones del Continente.

A este suceso se siguió muy presto la muerte de *Latir-Fal Saukabè*, que dexó los dos Reynos à sus dos hijos. El mayor que se llamaba *Mar-Issa Fal* le sucedió en el de *Kayor*, con el título de Damèl; y al menor llamado *Que-Komba*, le tocó la Corona de *Baul*, con título de Tin. La Compañía tiene muchos intereses en impedir que estos dos Estados se unan en un Principe solo.



CAPITULO IV.

DESCRIPCION DEL RIO DEL SENEGAL, SACADA de las memorias de Mr. Brue.

Donde se examina, si este Río es el Niger, ò uno de sus brazos.

EL Curso del Senegal es de cerca de ochocientas leguas del Est al Ouest, desde el Lago de *Burnu*, donde nace este Río, hasta dos leguas y media del Océano Occidental. Haciendo allí un codo, se rebuelve de golpe al Sud; y no dividiendolo del Mar sino una lengua de tierra llamada la *Punta de Berberia*, que en algunos parages solo tiene cien Toesas de ancho, y en otros desde una legua hasta dos y media, corre aun veinte y cinco leguas del Nord al Sud, para entrar ultimamente en el Océano, à quince grados y cinquenta minutos de latitud.

Este Río, que divide casi siempre la Region de los Negros de la de los Moros de *Zarra*, ú del Desierto, se abanza trescientas leguas con varios rodeos del Est al Ouest, que es desde las Cataratas de *Galam*, mas hallà de las quales no han penetrado todavia los Franceses, hasta su garganta cerca de *Biyurt*, ò *Bieurt*, cuya descripción hemos visto ya. Sus aguas son muy rapidas, lo que se atribuye à lo dilatado de su curso en un Canal tan estrecho.

La boca tiene media legua de ancho; pero està disfrazada con una barra, ò banco, que se ha formado de la abundancia de la arena que lleva el corriente, y rebate la marea. Esta barra tiene dos riefgos, uno porque tiene poca agua, y otro porque todos los años la hacen mudar de sitio, las olas impetuosas que salen del Río en el tiempo de las inundaciones. La entrada del Senegal seria inaccesible, si la fuerza de su curso, y de la Marèa no huvieran abierto dos pasos, que

BRUE.
Añ. 1702

BRUE.

BRUE. que el mas ancho es de ordinario de ciento y cincuenta, ò doscientas Toefas, con dos brazas de profundidad; por lo que solo recibe Barcas de quarenta, ò cinquenta Toneladas. El mas pequeño, no es mas que para Canoas; y estas dos bocas mudan todos los años de situación. La Isla de S. Luis se halla algunas veces à quatro leguas de la barra; y otras à dos; pero el mismo inconveniente que impide à las Embarcaciones de quatrocientas, ò quinientas Toneladas entrar en el Rio, y poder desembarcar sus mercaderias, causa la seguridad del Fuerte, y hace muy tranquilo el Comercio de los Franceses. La Compañia mantiene una Barca, y algunos Negros tan diestros como robustos para desfeargar sus propios Navios.

La Estacion mas commoda para passar la Barra, es desde el mes de Enero, hasta el de Agosto, porque entonces son varios los vientos, y la direccion de las mareas es al Nord; pero aun en este intermedio son mas favorables los meses de Abril, Mayo, Junio, y Julio. La mala Estacion es desde Septiembre hasta fin de Diciembre, porque los vientos de Est alteran mucho el Mar, y hacen el Comercio absolutamente imposible.

Despues de passar la Barra se encuentra un Rio de hermosa anchura, y agua muy clara, y fofegada, cuya corriente es tan agradable, como difícil parece su entrada. Tiene de profundidad desde 18. hasta 25. pies; y la tierra de su lado izquierdo subiendo, es una punta baxa de arena, y esteril. En la entrada de la Barra, solo se ensancha cien Toefas; pero ya queda dicho, que siendo cerca de veinte y cinco leguas de larga, se aumenta su anchura en este espacio desde una, hasta legua y media. Esta Península se halla llena de una especie de Cangrejos pequeños, que los Franceses llaman *Tourlavroux*; en las Islas de Sotavento, y un genero de Pajaros, à que han puesto *Colilargos*, ò *Pelicanos*. Una legua mas alla de la Barra, es menos esteril la Península, y tiene algunos pastos donde mantiene la Compañia rebaños de Carneros, y Cabras; guardados por diferentes Lapots armados; pero el lado derecho del Rio, luego que se ha passado la Barra, forma un País mucho mejor, y mas hermoso, que se llama *Tierra de Guinèa*, y en Lengua del País significa *País del Diablo*; y es muy verosímil sea una parte del País de *Ghinèa*, ò *Gebenna*, que, segun Leon, y Marmol, se hallaba situado à la entrada del Senegal, por la parte del Sud. Su terreno es llano, poblado de verdura, y de bosques pequeños de arbolés diversos, entremezclados de Palmas, y Cocos, que forman una admirable perspectiva. Este Canton pertenece al territorio de *Biyurt*, ò *Bieurt*, y hace parte del Reyno de *Kayor*, que alinda por aquella parte con la Punta de *Bifecha*, distante de la Barra cerca de seis leguas.

Por el mismo lado, dos leguas mas arriba de la Barra, se halla un Canal, ò brazo del Rio, que sube hasta *Biyurt*, y su entrada està tapada con un baxio, que algunas veces la hace peligrosa. Tambien contiene dos Isletas, que la mas inmediata al Rio principal se llama

Bokos, donde la Compañía Francesa havia establecido su primera Factoría , cuyos vestigios se veian todavía en el año de 1724. El terreno es baxo, y muy enfermo, por lo sujeto que está à inundaciones, lo que obligò à los Franceses à abandonarla. Estas inundaciones, son como las del Nilo , causadas por las lluvias que caen en los Países situados entre los Tropicos , por los meses de Junio, Julio, Agosto, y Septiembre. La Isla de *Boghera*, que está detrás de la de *Bokos*, es desierta, y sin cultivo. A lo largo de esta Cala, ò de la Ribera de este Canal, ha formado la naturaleza unas Salinas muy ricas, y en una situacion muy singular; y se cuentan ocho distantes una, ò dos leguas una de otra. Las cinco principales son las *Guinean*, donde la Compañía hace sus cargazones, de *Dambur*, de *Luingo*, de *Quiert*, y de *Guingha*. Las mas pequeñas se llaman *Tunja*, *Matay*, y *Keb*. Todas son unos grandes Estanques de agua salada, en cuyo fondo se forma la sal en masa, que se quiebra con garfios de hierro, para hacerla secar al Sol. Al passo que se saca del Estanque, se forma otra; y sirve para salar los cueros. Es corrosiva, y muy inferior à la de Europa. Cada Estanque tiene su Arrendador particular, que se llama *Ghiudin*, ò *Komesu*, dependientes del Rey de *Kayor*. La misma Cala es muy abundante en Ostras, cuyas conchas sirven à los Negros para componer una especie de cal, que gastan en sus Embarcaciones. Estas Ostras son muy grandes, y se secan al Sol para alimento muy comun de todo el Canton.

Entre la Isla de *Bokos*, y la grande Isla de *Bifescha*, hay otra Isla de cinco, ú seis leguas de circuito, llamada *Isla de Juan Barra*. Su terreno es fértil, y poblado en algunos parages, de arboles muy gruesos, y pertenece à dos Gefes de los Negros *Juan Barra*, y *Tansuk*, que cada uno posee en ella su Aldè. El primero de estos Negros, es Intèrprete hereditario de la Compañía en el Fuerte San Luis. Cerca de esta Isla hay otras dos mas pequeñas, pertenecientes tambien à Gefes Negros. La una se llama *Ghrogu*, y la otra *Dorcumur*. Un poco mas arriba de *Juan Barra*, se encuentra otra llamada la *Isla del Galet*; nombre tomado de una especie de guijarros muy duros, pesados, y lisos, cuya figura es un ovalo plano; y algunas veces se valen de ellos para hacer cal. En frente de la Isla de *Bokos*, se ve otra Isla, à que han puesto los Franceses *Isla de los Ingleses*, baxa, pantanosa, y sin nada recomendable. En fin, tres quartos de legua mas allà àzia la boca del Senegal, está la Isla que tiene el nombre de este Rio, ò de *San Luis*, tomandolo del Fuerte, que es la residencia ordinaria del Director General.

La Isla del Senegal, ò de San Luis, está à diez y seis grados, y cinco minutos de latitud del Nord, cuya situacion es en medio del Rio, à dos, tres, ò quatro leguas de su garganta, segun las variaciones de la Barra; y algunos Viageros le dan una legua de circunferencia. Froger, que le midió en el año de 1705, cuenta mil, ciento, y cinquenta Toesas del Nord al Sud, que es su longitud; pero como

BRUE.

su anchura es desigual, no la determina. Un Ingeniero que hizo lo mismo en 1714, le dà de ancho, por el lado de la Barra, noventa Toefas; y por el Ouest, doscientas y diez. En la Isla no se halla mas que una tierra llana, arenosa, y esteril. La parte del Sud se hallaba en otros tiempos expuesta à inundaciones; pero la marèa, y los vientos del Nord, le han arrimado tanta arena, que forma varias Colinas, que cubren el Fuerte, haciendolo parecer en un hueco. No obstante, àzia esta Punta ha quedado un *Marigot*, ò Estanque de agua salada. La Punta del Nord se halla poblada de grandes arboles, con apariècia de una Selva, que no son mas que *Mangles*, y necesitan para crecer, tener siempre las raices en el agua. En medio de estos arboles hay otro Estanque; y aun se encuentra otro mas pequeño àzia el centro de la Isla, con un bosquecillo inmediato, que sirve de sombra à los Carneros, y Cabras del Fuerte, porque el suelo arenoso del terreno, no impide que crezca en èl una yerba corta, que engordà los ganados, y los hace de buen gusto. Los Estanques estàn llenos de Puercos, que se refrescan en el cieno.

La Isla se halla sin agua la mitad del año, porque no hay en ella fuente, ni pozo; y mientras dura la Estacion del Sud, que es desde Diciembre, hasta el mes de Julio, està el Rio salado. En tiempo de las inundaciones, es el agua bastante buena; pero en las Estaciones secas hay precisiòn de abrir, en medio de la arena, algunos pozos de agua cenagosa, que no puede beberse hasta haverla filtrado por una piedra que se lleva de las Canarias. Para refrescarla se pone à los vientos del Nord, en vasijas de barro sin vedriar. Es digno de admiracion, que se halle salada el agua de estos pozos, quando la del Rio se pone dulce, y que al contrario, el Rio empieza à estar salado, quando los pozos se ponen dulces.

Oy no queda del antiguo Fuerte San Luis, mas que quatro Torres redondas, muy bien fabricadas à lo antiguo, y cubiertas de teja en forma de pyramide. Se han unido à las murallas, y rodeado con una Fortificaciòn de estacadas, cubierta de tierra; y debaxo de ella estàn los Almacenes, y algunos Bastiones mal formados; de modo, que la mejor defensiòn del Fuerte, es su situacion natural. Tiene treinta cañones, distribuidos en diferentes baterias. El Arsenal està bien surtido de armas pequeñas, y municiones; y no se nos dice si es numerosa su Guarniciòn; pero se sabe que la Compañia emplea de ordinario doscientos hombres en los seis Establecimientos que tiene en aquella Costa, y estàn dispersos, segun las ordenes del Governador.

Puedese juzgar de la figura que hace el Director General en este País, por el modo con que el Señor Brue recibió el año de 1691. à un Principe Negro, llamado *el Pequeño Braç*. Partiendo este Principe de *Maka*, à la Isla de Biféscha, con un acompañamiento de quince, ò veinte Negros, embiò una Canoa à la de San Luis, para dàr aviso de su visita al General, y rogarle que le embiàra una Chalupa.

Quan-

Quando arribò à la puerta del Fuerte , se sentò en el suelo con su Comitiva , que iba armada de Zagayas , Sables , y Targetas , ò Rodelas. En esta postura se mantuvo esperando la buelta de su Interprete , que havia ido à saber del General Francès , si estaba en disposicion de recibirlo. El Interprete bolvió al instante , con orden de introducirlo , y lo llevó à la Sala de Audiencia , acompañado unicamente de dos de sus Oficiales , y de dos *Guiriotes* , ò Musicos , Poetas , que en estas ocasiones , nunca se apartan de su Amo. El General estaba sentado en una silla de respaldo , con la cabeza cubierta ; y sus Oficiales al rededor. Al entrar en la Sala , se quitò el bonete el Principe Negro , y le diò la mano , que levantò tres , ò quatro veces hasta su frente , sin pronunciar una sola Palabra. Brue executò lo mismo , pero sin levantarse , ni descubrirse.

Sentòse el Principe en un taburete , y à los lados sus dos Oficiales en la misma postura , y los dos *Guiriotes* en el suelo , sentados detrás de él. Era un anciano de muy buena presencia , con la barba , y el cabello obscuro , el rostro flaco , y arrugado ; pero con mucha viveza en los ojos , y la voz muy agradable , con cierto ayre magestuoso , que manifestaba su nacimiento. El vestido que le llegaba hasta las rodillas , era de una tela de cotton blanca , con rayas azules , y unas mangas grandes de la echura de nuestras sobrepellices ; por debaxo traía unos calzones de la misma tela ; pero tan anchos que no tenían menos de seis varas , y plegados por detrás , de modo , que podían servirle de asiento. Sobre el vestido le colgaba un tahali de escarlata , del ancho de medio pie , del que pendía el sable , cuyo puño , y bayna estaban engastados de plata de un exquisito arteficio , para ser obra de los Negros. Todo el vestido , y tahali estaban guarnecidos de Gris-grís , ò amuletos , cosidos con gran curiosidad en pedacitos , de escarlata , y tafilete encarnado de Levante , y pieles salvages del País ; pero la figura de todas estas piezas era diversa , siendo las unas redondas , otras quadradas , ò poligonales , y cada una pegada à la parte del cuerpo , que tenía la virtud de preservar. Los calzones no tenían bolsillos , pero traía al lado derecho una bolsa pequeña en que llevaba su tesoro. El vestido , aunque se ha comparado à la sobrepellice , estaba escotado por delante como una camisa de muger , y realzado al rededor del cuello , con una guarnicion de paño encarnado , en que se veían varias figuras. La gorra , ò bonete era de la misma tela , estrecha al principio , y al remate mas ancha , de modo , que no pudiendo mantenerse , caía bastante al lado de la cabeza. En lugar de plumas llevaba por adorno una cabeza de un Pavon de Africa , en que havia un gris-grís. Tenía desnudas las piernas , y en los pies unas sandalias semejantes à las de los antiguos Romanos.

Estuvo callando algun tiempo , mirando al General con mucha atencion , y despues le hizo un discurso , que explicado por el Interprete , se reducía : „ à que teniendo noticia del arribo al Senegal del „ Señor Brue , en qualidad de General por la Compañia , y oyendo

BRUE.

„ muchos elogios de su carácter, se creyó obligado à adelantarse à
 „ visitarle, y ofrecerle su amistad; y que siendo muy inclinado à los
 „ Franceses les havia siempre favorecido en quanto dependia de él,
 „ que prometia mantenerse en las mismas disposiciones, y que podia
 „ contar Brue con su inclinacion en particular; y para manifestarle
 „ un testimonio de ello le regalaba un Esclavo.

Los dos Guiriotes le hicieron tambien su cumplimiento, que recibió el General con mucho agrado, mandando despues servirles Aguardiente, pues aunque la calidad de Mahometanos hace à algunos Negros muy mirados sobre el uso de ella, la mayor parte mira el precepto del Alcoran como un consejo, y se entregan sin escrupulo à beber con mucho deleyte. El Principe miró la botella con gusto. Uno de sus Oficiales, llenó un vaso, è hizo la salva, lo presentó alegremente à su Señor, que levantandose, bebió à la salud del General, bolviendo al Oficial el vaso con un poco del licor; lo que passa por un favor entre los Negros: despues del primer trago, encendió la pipa, y se puso à fumar, cuyo exemplo siguieron sus dos Oficiales, y entretanto empezaron à cantar los Guiriotes, acompañando la voz con el son de un pequeño instrumento, que solo tenia tres cuerdas, parecido bastante à nuestras citharas. El vientre se compone de media calabaza, à que està unido el mango, con la puente muy baxa, y las cuerdas son de clin de Cavallo, que puntean, y tocan à compás; esta musica tiene algo de agradable, sus canciones son marciales, y se reducen à alabanzas de su Principe, realzan su nacimiento, y dicen en Francés corrompido, que *es de Grand gent*: Que es Señor de la Mar: Que ha vencido todos sus enemigos: y que nunca han tenido Señor mas magnifico, y liberal; concluyendo con votos por su salud, y dilatada vida; y entre sus alabanzas procuran siempre introducir algunas palabrillas, para moverlo à que use con ellos de su liberalidad. La musica de los Guiriotes no impidió la conversacion; y como yà era bien tarde, propuso Brue al Principe se quedasse en el Fuerte: lo que aceptó, y se le conduxo à un quarto separado, porque los Negros no comen con gusto con los Blancos: se les llevó Kus-Kus, y diversos comestibles, que le prepararon à su modo los suyos, sin que le faltasse el vino de Palmas, y aguardiente. Su llegada atrajó à la Isla muchos negros, que passaron toda la noche danzando. Por la mañana se despidió del General, despues de recibido el *tago*, esto es, un regalo que importaba mucho mas que su Esclavo. Hizo tambien Brue algunas expresiones à sus Oficiales, y Musicos, sin lo qual le huvieran echado tantas maldiciones, como antes le dieron alabanzas.

Bolviendo à nuestra descripcion, la punta de la grande Isla de Biféscha està cerca de dos leguas mas allá del Fuerte de San Luis, por el lado derecho del Rio. Forma por sus dos lados los limites del Reyno de Kayor, y de Hoval, por estàr el primero à la derecha, y el segundo à la izquierda del Rio. En otro tiempo se conocia esta

Re-

Region con el nombre de Jalofes ; nombre general , que comprehende muchas Naciones diferentes , poco mas , ò menos , como vemos en los Reynos de España , Francia , è Inglaterra , que toman los Pueblos los nombres de las Provincias donde habitan , baxo el titulo general de Españoles , Franceses , è Ingleses . El Reyno de Hoval se estiende del Est al Ouest el espacio de cerca de quarenta y seis leguas . Son inciertos sus limites al Nord , por estar muy expuesto por este lado à las correrias de los Moros , que se internan , ò retiran , segun las ocasiones que encuentran de exercer sus robos . El Rey de Hoval tiene el titulo de *Brah* , que significa Rey de Reyes . Es puramente un nombre de Magestad , como el *Damel* , el *Siratik* , y antiguamente el de *Pharaon* , y *Cesar* . Sus estados tienen mas extension por el lado del Sud del Senegal , que al Nord . Estàn separados al Est del Reyno de los *Foullis* , ò *Fullis* , por el lago de Kayor , estendiendose à lo largo del Senegal , hasta la Aldea de *Embakana* , ò *Embakan* , situada en las fronteras del Reyno de Galam , que tiene 196 leguas de extension del Est , al Ouest ; pero los limites por el Sud aun no estàn conocidos . El Emperador , ò Rey de Galam se intitula *Siratik* .

A diez , ò doce leguas del Fuerte de San Luis , se encuentra una punta , donde la fertilidad del Terreno ha atraido à los Negros à edificar siete , ú ocho Aldèas , que la principal se llama Buckfar . Quanto mas se acerca al Mar , tanto mas fertil , y cultivado parece el Pais à lo largo del Rio , abundando en maiz , cuyo grano nunca les falta .

La Isla de Bifescha tiene lo menos veinte y ocho leguas de largo , y ocho en su mayor anchura . Està cerrada por un brazo del Senegal , que la sepàra de la Aldea de *Enschoye* , y que se divide en otros dos brazos en la Aldèa de *Avschafur* . El ultimo de estos se subdivide tambien en la Aldèa de *Pama* , de modo , que la Isla de Bifescha se termina al Est por un brazo del Senegal , nombrado el Rio de *Sagheray* , al Ouest por el mismo Senegal , dividiendose en tres partes por el Riachuelo de *for* , ò *pequeñoBrah* , y el *Kora* , ò *Bechio* . El terreno es precioso , y fertil , lo que se atribuye principalmente à las inundaciones del Senegal , abunda en dos especies de maiz , en arroz , legumbres , tabaco , è indigo . Criase tambien el trigo ; pero no es bueno hasta la segunda sembradura , necesitando , para serlo , naturalizarse al terreno : el algodon se produce tambien con abundancia , viendose asimismo grandes prados , en que se mantienen todo genero de ganados excelentes en su especie . Abunda tambien la volateria , y caza , especialmente las Perdices , Torcaces , y Pintadas . Ademàs de los Bosques , se hallan otros de Palmeras ; y las muchas Aldèas que hay à la orilla del Rio , prueban , que es Pais bien poblado .

Por cima de la Isla de Bifescha , se halla la de Buckfar , ò *Bottzar* , que los Franceses nombran *Isla de la Madera* , por la abundancia que hay de ella . Su situacion es à media legua de la punta del Nord de

BRUE.

la Isla de San Luis , y su longitud cerca de tres leguas y media , con tres cuartos de legua de ancho. Estas dos Islas las habitan , y cultivan los Negros , y han edificado sus Aldèas en terreno elevado , para guardarse de las inundaciones anuales del Rio.

Continuando la subida del Senegal , es el primer sitio notable , à la izquierda , la Aldèa de *Serimpeta* , ù *Serimfalli* , donde el Rio que hasta allí ha corrido de Nord à Sud , và en adelante del Est al Oueft: no ofrece el Pais entre este Lugar , y Buckfar , otra vista , que Dehesas , donde los Moros de la Tribu de *Sargentès* vienen à apacentar sus Camellos , y otros ganados , en tiempo de la sequedad , pagando al Brak cierto tributo. En *Serimpeta* se hacen las mejores Canoas del Senegal. Pertenece esta Aldèa el año de 1715. à un Señor Negro , nombrado *Caye* , sobrino del Brack. Algunas leguas mas allà de *Serimpeta* , al Norte del Rio , empieza el *Desierto* , famoso parage , por el Comercio de las Gomas que hacen en èl los Moros de la Tribu de *Had-Al-Agi*. Es una grande llanura , que no tiene otros arboles que matorrales , sin algun genero de yerva.

Dos leguas mas arriba sobre el Rio , se encuentra *Angherbel* , residencia del Gran Brack , Rey de Hoval , y es una grande Villa , que tiene en frente al otro lado una Aldèa , nombrada *Ingherbe'*. Recibe el Senegal , por el lado del Sud , un Rio , que viene del Lago , *Pania* , *Fuli* , ò *Fouli* , al qual llaman Rio Portuguès , distante treinta y siete leguas de la boca del Senegal , y es un genero de Canal natural , por el que las aguas de este Rio suben hasta el Lago en tiempo de las inundaciones , bolviendo despues que se acaba este diluvio. Tiene cinco , ò seis leguas de largo , estando sus orillas llenas de Arboles , y pobladas de Aldèas , siendo su terreno tan fértil , como perezosos sus habitantes. La entrada del Rio Portuguès està embarazada con un Banco pequeño de arena , que sin embargo de su situacion no es peligroso. El mismo Lago es de figura obalada , siendo su longitud de seis leguas del Norte al Sud , y su anchura de tres del Est al Oueft. Està cerrado por dos puntas , y por una Isla pequeña , que ofrece un Ansa , formada por un Arroyo bien grande , cuyas orillas desaparecen durante las inundaciones del Senegal. Luego que se han retirado las aguas , queda en seco la mayor parte del Lago , y produce cosechas abundantes de maiz , arròz , tabaco , y legumbres. Sin embargo de esta fecundidad de la tierra , y abundancia de sus Habitantes , no estorva el que con frecuencia sea desolado por el hambre ; lo que proviene tanto de la pereza de los Negros , como de la plaga de las Langostas , que en ciertos años devoran todas las plantas , y frutos. Los Negros comen estos insectos ; pero son en tan gran numero , que algunas veces se obscurece el ayre , no dexando la menor yerva por donde passan.

Un poco mas alto por el lado del Norte , recibe el Senegal el *Mariéot* , ò Rio pequeño de Kayor , que sale de un Lago del mismo nombre , y està à cincuenta leguas del Fuerte de San Luis , y como

el

el de *Paniunfulis*, se forma por las avenidas del Senegal. A tres leguas, en la orilla izquierda de este Canal, se halla la Aldèa de *Graira*, ù de *Ingrin*, que gobierna un Señor Negro, subdito del Gran Brak. Este País es agradable, y bien cultivado: quatro leguas mas distante, en la orilla derecha, està la Aldèa de *Queda*, dependiente del Siratik, ò Rey de los Foulis. En el tiempo de la sequedad no hay que esperar yà subir mas arriba àzia el Lago, por causa de las cañas, que impiden lo demás del Canal. Algunas leguas mas arriba, en el Río del Senegal, se encuentra una Isla pequeña, nombrada por los Franceses *Menage*, de un Lugar del mismo nombre, que està al lado opuesto, en la orilla meridional del Río. Esta Isla es agradable, y fertil; pero tan baxa, que todos los años la cubre la inundacion. Apenas se retira el agua, hacen los Negros sus plantaciones de tabaco, aròz, mijo, y legumbres, que les rinde una rica cosecha. Cinco leguas mas arriba, por el lado del Sud, està la Aldèa de *Cock*, directamente opuesta à la punta Est de la Isla de *Marfil*, y à la Aldèa de *Niole*, que està en esta punta.

La Isla del Marfil tiene de largo, segun unos, quatro leguas; y segun los Ingleses quarenta y quatro, sobre tres, quatro, cinco, y seis de ancho: se forma por un brazo del Senegal, que se divide en dos en las Aldeas de *Nau*, y *Bouray*, y que la separa de la Isla de *Bibas*, que no obstante se puede considerar como una parte de ella. El Canal grande del Río se halla al lado del Norte, y mantiene el nombre de Senegal. El del Sud toma el nombre de Río de *Marfil*.

Al Sud del Río de Marfil es el País igual, fertil, y bien cultivado, poblado de arboles, y dividido con prados muy grandes, criandose allí muchos Elefantes, que se ven pastar tranquilamente en tropas de quarenta, y cincuenta; pero quando pueden meterse en las plantaciones de los Negros, les causan destrozos imponderables. A diez leguas de la punta Ouest de esta Isla, sobre la orilla del Nord del Senegal, se encuentra la Aldèa de *Lali*, y inmediata otra, que nombran los Franceses *Terreno Roxo*, contandose desde aqui setenta leguas hasta la boca del Senegal. Es famoso este Lugar, por el Comercio de las Gomas, que traen aqui los Moros de la Tribu de *Ebragbena*, haciendole los cambios como en el Desierto. Despues de *Terreno Roxo*, hasta *Hovolalda*, ofrecen à la vista los dos margenes del Río una perspectiva deliciosa, que consiste en dilatadas llanuras, cubiertas de todas especies de animales, mas expuestos à grandes destrozos en el tiempo de las inundaciones. Los Habitantes se hallan entonces obligados à retirarse à lo mas distante, à sitios elevados, con sus efectos, y ganados. Quince leguas mas allà de *Hovolalda* hay, en medio del Río, una cadena de rocas que lo atraviesa, que llaman *Platon Donghel*. En los tiempos secos, el agua està tan baxa, que apenas pueden passar las Canoas. Un poco mas allà de este escollo hay una Isla pequeña, por un lado tan alta, que en las mayores inundaciones està descubierta. Tenian allí los

BRUE.

Franceses , en otro tiempo , una Factoria , que ya abandonaron. Hay en la Isla de Marfil una Aldèa , por la parte del Sud , que llaman Donghel , donde se hace algun Comercio. Azia la punta Oueſt tiene la Aldèa de *Burti* , frente la Isla de *Bilbas* , de que solo està separada por un brazo pequeño del Senegal. *Bilbas* no es ni con mucho tan grande como la Isla de Marfil , pues no tiene mas que treinta y cinco leguas de largo , con tres , ò quatro de ancho. Se forma por dos brazos , que se dividen cerca de la Aldèa nombrada *Le Cap* , al Norte de este Rio. Se parece mucho , afsi por el terreno , como por sus producciones , à la Isla de Marfil , y no es menos poblada que ella. Mas arriba , en el margen del Norte del Senegal , està la Aldèa de *Kabayde* , que en otro tiempo era el ultimo termino de los Viages de los Franceses. Un poco mas allà se encuentra una Isla , que produce algodón , tabaco , y legumbres en abundancia : por cima de ella recibe el Senegal un grande Rio , que viene de Gumèl , residencia del Siratik , Rey de los Foulis. Este Rio crece mucho en las inundaciones del Senegal , y saliendo de sus bordes forma un lago de una extension considerable. Luego que se recoge dexa una especie de viscosidad , que es muy util para fertilizar el terreno. Inmediato al sitio donde se une con el Senegal , por el lado del Norte , hay un gran Lugar , nombrado *Ghiorèl* , que es el Puerto del Siratik. El espacio de cerca de diez leguas , que hay entre Gumèl , y este Lugar , es fertilissimo , y bien poblado.

Quarenta leguas mas arriba de Ghiorèl , y por el mismo lado , se encuentra *Layda* , Villa de un gran Comercio ; y mas allà la Aldèa de *Embakana* , junto à la qual , por el lado del Norte , està la Aldèa de *Betèl* , en la frontera del Reyno de Galàm. *Betèl* es Lugar señalado , por la abundancia de todo genero de volateria. *Ghilda* , primera Villa de los Estados de Galàm , està situada à la misma parte , à catorce grados , y cincuenta y siete minutos de latitud del Nord. Opuesto à Ghilda , por la parte del Sud , està *Tuabo* , residencia ordinaria del Rey de Galàm , y famosa por ciertas canteras de hermoso Marmol. Se encuentra despues la Aldèa de *Yaserè* , y mas arriba , en la orilla derecha del Senegal , està la de *Barnagbi* , cuya latitud es de catorce grados , y nueve minutos del Nord. Algunas leguas mas alto , por el lado del Sud , se encuentra la Villa de *Tafalisga* , muy poblada , y famosa por su Comercio. Se ve alli una Mosquea pequeña , fabricada (si se cree à los Negros) sobre el modelo de la de la Meca ; y cerca de la Villa hay una montaña de marmol roxo , con vetas blancas.

Un poco mas abaxo de Tafalisga , cerca de la Aldèa de *Donghiamma* , viene à descargar en el Senegal el Rio de *Falemè* , despues de haver atravesado el País de *Bambukè* ; por cima de Tafalisga , està la Aldèa de *Buba Segalle* : mas arriba , por el lado del Sud , se llega à *Dramanet* , grande Villa , y bien poblada ; tiene cerca de quatro mil Vecinos , la mayor parte Mahometanos , que viven independientes del Rey de Galàm , y tienen particular genio para el Comercio , que lle-

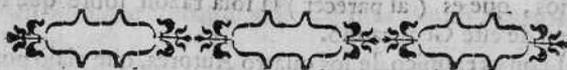
van

van hasta el Reyno de Tombuto, y hasta los establecimientos Ingleses en el Rio de Gamba. Está bien poblado todo el País al Sud del Senegal; pero por la parte del Nord no se encuentran ya poblaciones mas allá de Ghilda, por estar este lado expuesto continuamente à las irrupciones de los Moros. En Dramanèt fabricaron los Franceses el Fuerte de San Joseph, que fue sorprendido, y destruido por los Negros el año de 1702. Despues se ha mudado à *Mankanèt*, Aldèa que està un poco mas abaxo por la parte del Sud del Rio. Está poblado de Aldeas todo el País, que hay entre Dramanèt, y *Kaygnu*, recibiendo el Senegal por la parte del Sud, muchos Rios pequeños, de los que el mas considerable es el de *Ghianon*, que corre quarenta leguas al Sud-Sud-Est, admitiendo Canoas en su curso.

Se cuentan desde Dramanèt, hasta la Isla de Kaignú, nombrada de los Franceses *Orleans*, ò *Portchartraim*, veinte y cinco leguas por tierra; y es tanta su elevacion, que jamás la cubren las inundaciones: su terreno es bueno, y fertil: à la parte opuesta, por el lado del Sud del Senegal, se encuentra la Villa de *Kaygnu*, ò *Gongbiru*, que tiene cinco mil Habitantes Negros, y goza de un Comercio considerable, por causa de las Caravanas, que toman este camino para passar al Rio de Gamba. Las Cataratas de Felù, que no están distantes mucho mas arriba de esta Villa, son los limites del Reyno de Galàm al Est, como Ghilda por la parte del Ouest. El Senegal hace aquí una caída de treinta Toelas, despues de haver corrido algun tiempo por un Canal estrecho entre las Montañas. Sus limites Nord-Ouest, son Desertos, habitados por los Moros, en Lugares movibles, compuestos de Tiendas.

Al Nord-Est se encuentra el Reyno de *Kassan*, ò *Kassu*, cuyo Soberano se nombra Segadora, y reside al Nord del Senegal en una grande Isla, que empieza entre las Cataratas de Felù, y *Govina*, que están distantes quarenta leguas una de otra. Se forma esta Isla por dos brazos del Senegal, nombrados *Rio Negro*, y *Rio Blanco*, los que despues de un curso de sesenta leguas, descargan en el Lago de *Kassan*, que es poco conocido de los Europeos.

Hay mucha apariencia de que el Rio *Gumèl*, que entra en el Senegal en Kahade, sale del mismo Lago; porque las crecientes de este Lago suceden al mismo tiempo que las de este Rio. La Isla de *Kassan* tiene à lo menos sesenta leguas de largo, y seis de ancho. Está muy poblada, y de grande fertilidad, y bien cultivada. El Rey es tan poderoso, y respetado, que la mayor parte de los Reyes vecinos le pagan tributo, y entre ellos el de Galàm.





§. II.

INVESTIGACIONES SOBRE EL NIGER.

Examínase si los Rios Senegal, y de Gombra son sus brazos.

ANtes de concluir la definición del Senegal, nos obliga la materia à inquirir, si este Río es el mismo que el Niger, como se han persuadido un gran numero de Escritores modernos. Cada-mosto, que fue el primero que viajó por sus margenes, fue de esta opinion. Leon, en su descripción del Africa, lo afirma, explicándose despues sobre su origen, de un modo, que dexa muy dudosas sus noticias: dice, que empieza este Río al Est de un Desierto, nombrado *Sen* por sus Habitantes; y añade, que otros aseguran que saliendo de un Lago corre àzia el Mar al Ouest. Los Geographos Africanos creen, que viene del Nilo, y que passando mucho tiempo debaxo de tierra, buelve à manifestarse en este Lago. Otros se imaginan, que tiene su nacimiento al Ouest; y que despues de correr àzia el Est, forma el mismo este grande Lago. Pero esta opinion, dice, es poco probable, porque navegando al Ouest, despues de Tombuto, hasta Gheneva, y *Melli*, seguimos el curso del agua. En otra parte dice, que el Lugar donde se embarcan los Comerciantes es *Kabra*, Villa sobre el Niger, à doce leguas de Tombuto, de modo, que sus suposiciones no tienen otro fundamento.

No obstante, baxo la autoridad de estos dos Autores, sin otra averiguacion, la mayor parte de los Viageros, y Geographos han mirado como decidido este punto. *Alkins*, en su Viage de Guineà en 1721. asegura, que el Senegal, y el Gombra son dos brazos del Niger. Moore, en su Relacion de las Regiones interiores del Africa, que se publicó en 1738. no solo es de la misma opinion, sino es que añade, que el Niger es un brazo del Nilo. Con todo, no habla por sus propias observaciones, sino es sobre la fe de los Escritores que le precedieron, de los que cita quatro: Herodoto, la Geographia Nubiense, Leon Africano, y Ludolf, en su Historia de Ethiopia. Pero el primero nada dice, que favorezca esta opinion. El Nubiense no es de la mayor autoridad, considerado lo poco conocidas que eran estas Regiones à los Arabes; y Ludolf funda su opinion de ser el Niger un brazo del Nilo. En la autoridad del Nubiense, y noticias de los Abisinos, que es (al parecer) la sola razon sobre que se funda el dictamen de este Geographo.

Solo Leon es el unico de los quatro Autores, que viajó por el Niger; y no obstante nada dice de cierto sobre el nacimiento de este Río, fundándose solo en noticias de un mediano peso: sobre su curso

fo habla mas de positivo. Despues de Kabra, dice, que corre azia el Oueft. Los Mercaderes lo figuen desde esta Villa, hasta las Regiones de Ghinea, y de Melli; y estos dos Países tienen su asiento sobre el Niger azia el Oceano Occidental, donde entra el Niger. Esto es hablar con bastante certeza; pero Leon no produce alguna autoridad, no hablando ya mas como testigo ocular; y qualquiera que examine su descripcion, la encontrará superficial, y defectuosa, por no decir llena de errores, en muchos puntos de Geographia. En particular affigura, que el Pais de Melli se estiende el espacio de trescientas millas, à lo largo de un Rio, que desemboca en el Niger; quando oy dia se sabe de cierto, que no existe tal Rio. Mas sea lo que fuere, el Niger, siguiendo su descripcion, no podia ser el Rio de Gambia, y no puede ser otro que el Senegal, por lo menos si este es el uno, ò el otro, y menos se puede persuadir aora, que la *Gbinea*, ò *Gbeneoa* de Leon, à la qual dà quinientas millas de extension, y doscientas cinquenta à lo largo del Niger, pueda ser como Moore lo supone el pequeño Reyno de *Janí*, sobre la orilla del Gambia.

Los Franceses han tenido mas ocasiones que los demás Europeos, para apurar este secreto, por sus Viages, y Establecimientos en el Senegal; mas despues de muchas diligencias, no parece que han sacado mucho fruto. Los informes de los Habitantes no se han podido nunca conformar, sea que esta oposicion nazca de su ignorancia, ò de un designio, formado para quitar à los Estrangeros el poder, y el apetito de estender mas distante su Comercio.

Brue, que hizo tres Viages por el Senegal recogió algunas noticias, que Labat ha publicado. Los *Mandingos*, que viajan mucho, y son los mas habiles Comerciantes de todas las Naciones de los Negros, pretenden, segun este Escritor, que el Niger, esto es, el Rio que el Autor nombra asi, pues los Negros no conocen ni este nombre, ni el de Senega, ò Senegal, sale de un Lago llamado *Maberia*, cuya situacion no se puede determinar bien por sus Relaciones, porque no tienen ningun conocimiento de las longitudes, y latitudes. Añaden, que en un Lugar llamado *Barakora*, se divide en dos brazos: que el del Sud, nombrado *Gambia*, se va à perder despues de un dilatado curso, en un Lago cenagoso, lleno de yerbas, y cañas, que hacen imposible el passo; y que en saliendo de este Lago, buelve à correr por una madre muy hermosa, hasta *Barakota*, donde los Portugueses, e Ingleses, que mas baxo han formado sus Establecimientos, vienen à comerciar con los Mercaderes *Mandingos*, y que es navegable para las Canoas despues de *Barakonda*, hasta el Lago; pero que en la Estacion misma de las lluvias, no pueden las Barcas ir à él por los bancos, y escollos que cortan el passo, ò solo dexan algunos intervalos pequeños.

Los *Mandingos* dicen tambien, que mas arriba de *Barakota*, donde el Niger forma el *Gambia*, se divide en otros dos Canales; que

BRUE.

aquel que atravieſſa el País de Bambuk al Sud-Eſt ſe llama el Río de *Faleme*, y ſe buelve à unir al Níger un poco mas arriba de Ghion, en el Reyno de Galàm; que deſpues de formado el Gambia, aun ſe divide el Níger en dos brazos para formar una Isla grande, à la que dan el nombre de *Baba-Degu*: que el Canal izquierdo, ſe llama *Río Negro*, y el de la derecha *Río Blanco*: que eſtos dos brazos ſe reunen en *Kiſſan*, cerca de veinte leguas mas arriba de la Catarata de Govina, y forman la continuacion del Níger.

ſiguiendo los miſmos informes al Eſt del Lago de Maberia tiene ſu ſituacion el País, ò Reyno de Ghimbala, gobernado por un Príncipe Negro, que ſe nombra *Tonka-Quata*, riega eſte País el Río de Ghien, que paſſa por medio de Tombuto, Villa conſiderable, por el Comercio del Oro, Marfil, y Eſclavos: ſe cuentan ſeſenta jornadas, ò dos meſes de camino, paſſado el peñaſco de Felú, haſta eſta Villa, que vienen à ſer quatrocientas, y cinquenta leguas.

Los Comerciantes Negros, à quienes preguntò Bruè la ſituacion del Reyno de Tombuto, ò Tombuktu, cuyo Viage havian hecho muchas veces, le informaron, que la Villa no eſtà ſobre el Níger, hallandose muy diſtante tierra adentro; que para llegar à ella, havian ſeguido deſde luego, por muchos dias, el lado Sud del Río, y que deſpues ſeparandose, caminaban cinco dias para encontrarla.

De Kaignu, que es el ultimo parage navegable del Río, haſta *ſaga*, hay cinco jornadas de camino, y deſpues una à *Bayogne*, otra deſde aqui à *Kongurn*; y continuando eſte rumbo, una à *Sabaa*, dos à *Baramaga*, una à *Gouri*, una à *Galama*, y quince à *Timbi*. Dexando deſpues el Río, y tomando al Sud-Eſt, ſe va en cinco dias à Tombuto. Dicen los Mandingos, que todos los años ſe ve llegar alli una grande Caravana de Blancos, con armas de fuego, y mercaderias, bolviendose con otras, y particularmente oro. Es creible ſean los Moros de Berberia. Eſtás treinta y dos jornadas, à diez leguas por dia, hacen trescientas y veinte leguas, deſpues del peñaſco de Felu, haſta Tombuto. El motivo que obliga à ſepararſe del Río à los Mandingos, è ir à Timbi, es por abreviar el camino, por hacer el Río alli una gran buelta àzia el Norte. Vieron tambien junto à Tombuto Barcas, y juzga el Autor, que podrian haver traído à los Comerciantes de Tripol, que todos los años vienen à Tombuto.

Eſtas dos Deſcripciones ſon diferentes en extremo: ſiguiendo la primera, el nacimiento del Níger eſtà al Sud-Oueſt à mucha diſtancia de Tombuto, y eſta ſituacion precisa tambien à atraveſſarlo para ir à Tombuto, deſpues de coſtearlo por la parte del Sud: en lugar, de que, en la otra ſituacion, no es neceſſario; y el Río que paſſa por eſta Villa, ò muy cerca, corre al Eſt en lugar del Oueſt, ſegun la opinion de los que Leon cita. De *l' Isle* ha ſeguido eſta Hypotheſi en ſus ultimos Mapas, dando à eſte Río el nombre de *ſenezal*, ò Níger, deſpues que ha paſſado del Lago *Maberia*. Pero la deſcripcion ſegunda, ſe conforma con la miſma opinion de Leon, y ſupone deſde

luego, que el Niger viene del Est, y que es el mismo que el Senegal. Qual de estas dos opiniones debe prevalecer? Lo que hay de extraño es, que no obstante los justos motivos de incertidumbre mira Labat, como una cosa fuera de duda, que el Niger es el Senegal, y que el Gambia es un ramo; aunque el Canal del Gambia, siendo mucho mas ancho, merece mucho mejor el nombre de principal.

Es difícil averiguar sobre que otros fundamentos se ha determinado De l'Isle, por la opinion contraria à la verdad, se esfuerza à conciliar las dos descripciones, fijando à Timbi sobre el Lago Maberia, à quarenta millas del nacimiento del Ghien, que dice nace de otro Lago; pero las distancias que señala en su Mapa, no corresponden al Diario Mandingo. Por otra parte, no parece que haya arribado jamás alguna Barca de Tombuto, por el Senegal, y que los Comerciantes hagan su Viage por agua, como por tierra: de donde debe concluirse, que el Niger, ò el Río de Tombuto, no tiene ninguna comunicacion con el Senegal, ò que està cortada por Cataratas, ò Bancos de arena. Qualquier partido que se elija la Relacion de Leon, y Marmol, deben ser falsas; pues refieren, que los Mercaderes siguen el Niger hasta los Reynos de Ghinea, y de Melli, pues que las Cataratas del Senegal, del que se conocen algunas à novecientas millas del Mar, necessariamente deban detenerlos.

Se conoce bastante, por la diferencia de las dos Descripciones, que si quieren los Europeos aclarar la dificultad, solo deben fiarse de sus propios desvelos. Labat propone un medio, que es embiar algunos Factores expertos de *Arguim*, y *Galàm*, hasta Tombuto, con los Mercaderes Arabes, ò Mandingos. Pero es dudoso, que estos quisiesen permitirlo; porque hasta aora, nada les ha podido obligar à ello; con todo es difícil poder persuadirse, que este secreto huviera podido ocultarse tan largo tiempo, si los Mercaderes, y Factores, que residen en estos parages, huviesen hecho algunos esfuerzos para descubrirlo. Hablando Labat de los Arabes, que hacen el Comercio del oro en Tombuto, dice, que no es, ni su ignorancia, ni su mala voluntad, la que estorva à los Europeos sacar las luces necesarias para entrar en el mismo Comercio; pero los Factores de la Europa se ciñen à las empresas en que estàn empeñados, sin tener la curiosidad de adelantár mas sus miras, y observaciones; y echa la culpa à las Companias de Comercio, que no se acuerdan de encomendarlo à sus Agentes, y que jamás piensan en recompensarlos quando se determinan por si à hacer algun nuevo descubrimiento.

Por lo que mira al nombre de *Niger*, lo hace venir Marmol de los Arabes, que llaman *Hued* à este Río, ò mas bien *Wad-Nikar*, esto es el *Río Negro*; pero esta Etimologia, parece violenta por no conocerse en la Lengua Arabe, que la palabra *Nikar*, ò *Nisar*, como escribe Ortelio, signifie *Negro*. El nombre que le dan los Autores es *Nil ad Sudan*, ò el *Nilo de los Negros*. Por otra parte es cierto, que *Wad Nikar* es un nombre desconocido à todos los Habitantes, y

BRUE.

conocen mucho menos el de *Senaga*, ò de *Senegal*, que le han dado los Europeos, establecidos en sus margenes. Marmol, despues de observar, que tomò este nombre de un Señor del Pais, con quien se havian unido los primeros Portugueses, añade, que los Azanaghis, ò Seneghis le nombran *Senedck*, que los Jaloses, los Denghis, y los Tukorons, ò Tukorols, que habitan en lo mas interior de la tierra, le dan el nombre de *Mayes*. Los Siragols, ò Sarakolez, que están aun mas distantes, el de *Kolle*: los Pueblos que están mas al Est, el de *Zimbales*; y que en el Reyno de Tombutò, se le dà el nombre de *Iza*, que conserva hasta su origen.

La Etimologia de todos estos nombres podria ser util para probar, que el Senegal es el Niger, si se pudiesse tener de ellos alguna confianza; pero Marmol no dice de què modo logrà estas noticias, y si se le supone que las tuvo de los mismos que habla, no se infiriria que fuese sin error esta opinion; porque así como se engañan en el curso del mismo Rio, no deberàn ser infalibles sobre su nombre: en adelante se veràn otras observaciones con motivo del Gambia.



CAPITULO V.

PRIMER VIAGE DEL SEÑOR BRUE EN EL
Senegal año de 1697.

Añ. 1697

MENOS parte tuvo la curiosidad en este primer Viage, que el mal estado de los intereses de la Compañia, y la necesidad de indagar los fraudes, y malverfaciones de los Agentes que tenian en este Rio. Bruè emprendiò restablecer el Comercio, y el credito de su Nation en todos los estados vecinos.

Partiò con este designio del Fuerte de San Luis el 28. de Julio de 1697, con tres Barcas, y algunas Chalupas pequeñas bien proveídas de mercaderias, y de viveres, sin olvidar hacer unas chozas commodas, porque la experiencia havia manifestado quan necessaria era esta precaucion. Hizose preceder de una Barca, y dos Canoas, para avisar de su Viage, particularmente al Siratik, Rey de los *Foullis*, que iba à pagarle sus derechos, ò por mejor decir, à cumplir una obligacion, que por largo tiempo los Directores de la Compañia havian olvidado. Estos Precursoros llevaban orden de exercer tambien el Comercio en el camino; y adelantarse hasta *Galam*, y esperar alli su arribo, habiendo resuelto navegar lentamente. Estaba el Senegal entonces navegable por todas partes, y acabando la Estacion de las lluvias, los arboles, y yerba empezaban à manifestar su hermosura. Visitò Bruè con el mayor cuidado los dos margenes del Rio, deteniendose en los parages mas famosos para el Comercio,

com-

comprando las mercaderías que le traían los Negros, y regalando à los Gefes de cada Pueblo.

Nada podia igualar à la hermosura del Senegal: en esta estacion tenia lo menos media legua de ancho; estaban cubiertas sus orillas de diferentes especies de arboles, llenos de hoja, y poblados de Pajaros, Monos, y Hardillas, cuyos movimientos, y bueltas comicas, causaban una vista deliciosa. Los Pajaros, unos eran azules, otros roxos, otros negros, un gran numero del tamaño de los pardillos, y manchados con los mas brillantes colores. Un poco mas abaxo de *Donay*, Aldèa donde los Moros de la Tribu de Ebraghena, vienen algunas veces à hacer el Comercio de las Gomas, se encuentra una Isla, nombrada por los Franceses *Menage*, del nombre de una Aldèa, que està en frente en la orilla derecha del Rio. Es baxa; y por lo mismo sujeta à las inundaciones. Cinco leguas mas arriba se halla otra Aldèa, llamada *Secoq*, con una Isla pequeña del mismo nombre, à la punta Ouest de la grande Isla de Marfil, ò Morfil; y enfrente hay una Aldèa de esta Isla llamada *Niole*. La Isla de Marfil es de una grandeza considerable, su longitud es de quarenta y quatro leguas, con tres, quatro, cinco, y seis de ancho. Le viene su nombre de la abundancia de dientes de Elefante, que compran en ella los Franceses. Su terreno es fertil, y bien cultivado. Mantiene un gran numero de Elefantes, que van en rebaños de quarenta, y cinquenta, sin hacer algun daño à los Habitantes; pero les destruyen muchas veces sus planaciones. No teniendo animo los Negros para embestirles al descubierto, se valen del artificio para vengarse; abren grandes hoyos, cubriendolos por encima con ramas, y hojas de arboles, y luego que cae alguno, lo matan facilmente con flechas, haciendo un banquete delicioso con la carne, despues que la han dexado algun tiempo manirse.

Diez leguas mas arriba de la Punta Ouest de la Isla de Marfil, en la orilla Nord del Senegal, se encuentra la Aldèa de *Laly*, è inmediato à ella està un Lugar famoso, por el Comercio de las Gomas que se hace con los Moros de la Tribu de Ebraghena. Los Franceses le nombran Terreno Roxo, y cuentan desde aqui al Fuerte de San Luis sesenta y seis leguas. Despues de Terreno Roxo, hasta Hovalalda, son deliciosas las dos margenes del Rio. No se ve otra cosa que dilatadas dehesas, pobladas de ganados. Pero en las inundaciones anuales del Senegal, todo este Pais se cubre de agua, de tal modo, que obliga à retirarse à los Habitantes con sus ganados, y efectos à Lugares mas altos. En Hovalalda recibió à Bruè el *Farba*, ò Gefe de la Aldèa, que era antiguo amigo de la Nacion Francesa, y traxo al General un regalo, quien tambien le hizo otro, y le diò las gracias por el cuidado que tuvo del Equipage de una Barca Francesa, que se sumergió, por un genero de Uracàn, ó Torbellino, llamado *Puchot* en el Pais, que es de una fuerza tan extraordinaria, que arrasa quanto encuentra por poco que se le resista. Por esta parte està muy

Añ. 1697. muy expuesto el Senegal, así por la anchura, como por la natural disposición de sus margenes, y extensión inmensa de sus llanuras. El Farba de Hovalaldá era muy rico en ganados, y apasionadísimo à el aguardiente, medio ventajoso para los Franceses, que estaban con él, seguros de mantener su amistad, dando, con mucho gusto, por una Botella de este licor un Buey gordo. Bruè previene, que nunca es conveniente dár à los Negros una botella medio llena, porque sea por altivéz, ò simplicidad, prefieren un vaso que esté lleno, à un barril que le falte un dedo de su medida. Generalmente como apetecen en extremo el aguardiente, no hay mejor mercadería que pueda proponerles para los cambios. Pudiendo hacer juicio de las utilidades inmensas de la Compañía, siempre que sus Almacenes estén bien provistos de ella, pues costandole à veinte sueldos la media azumbre, gana ciento por ciento.

Abundan los margenes del Senegal en esta Estacion, de una especie de pajros, que nombran *Kabalots*, cuyo numero es grande quando el pescado es abundante en el Rio, forman sus nidos en el extremo de las ramas que cuelgan sobre él, y los Negros les llaman *Aldèas* de pajaros por lo juntos, y muchos que hay seguidos. Haciendolos en esta disposición, para librarle de los Monos que por el miedo de caer en el agua no se atreven à alcanzarlos. Quince leguas más allá de Hovalaldá se encuentra una cadena de rocas, llamada *Platon de Donghel*, las que atraviesan el Rio; pero se podría abrir passo con facilidad por medio de ellas, haciendolas saltar: mas arriba, hay una Isla pequeña, libre por su altura de las inundaciones; en otro tiempo tenían allí los Franceses una Factoría para el mijo, animales, pieles, y marfil. Estando entonces el Rio navegable, no le costó à Bruè trabajo passar à ella, dexando allí un Factor, y algunos *Laptois*, ò Negros libres, para aprovechar todas las ocasiones de Comercio.

Huviera sido para la Compañía de gran utilidad, el multiplicar sus Factorías, si los Agentes de que se servia fuesen en menos numero, y gentes mas honradas. La mayor parte de los dependientes, en lugar de ser Fiscales unos de otros, para impedir reciprocamente el mal uso de los caudales, por lo comun se unen para utilizarse à costa del que son dependientes. El Proyecto del Director General, para aumentar el Comercio, debia ser que viniessen de Francia un cierto numero de Familias pobres, y que la Compañía cuidasse de su Establecimiento en los margenes del Senegal, dándoles tierras, y mercaderías: en una palabra, unirlos por necesidad à sus intereses.

Recibió Bruè en su Viage un Expresso del Siratik, Emperador, ò Rey de los Foulis, para manifestarle la impaciencia con que esperaba, que llegasse, ò mas bien recibir sus derechos. Continuó su navegación hasta la Aldèa de Burti, al extremo Oriental de la Isla de Marfil, y separada de la Isla de Bilbas por un brazo del Senegal. La Isla

de Bilbas tiene cerca de treinta y cinco leguas de largo, y tres, ò quatro de ancho, y es su terreno muy semejante al de la Isla de Marfil, y constituyendo tambien su Comercio en la multitud de dientes de Elefante, que se compran sobre el pie de seis sueldos, por el peso de diez libras. Los cueros se dan à quarenta sueldos cada uno: los carneros, y las cabras à tres sueldos, y à proporcion los otros alimentos; pero si los Negros hacen algun regalo, siempre esperan recibirlo doble: por exemplo, si regalán un Buey, esperan se les de cinco, ò seis varas de estofa, en lugar de que comprandolo en el mercado, solo costaria veinte y cinco, ò treinta sueldos.

Brue se hizo despues à la vela para Kahayde, donde le visitò el Gefe de la Aldèa, acompañado de su muger, è hijos. Venia montado este Señor Negro en un buen Cavallo, con un cortejo de veinte hombres, bien equipados, y cargados de gris-gris. Su muger, è hijas, con todas sus criadas venian en Asnos muy gordos, y vestidas de tela de algodon. Esta Aldèa en otro tiempo era el termino de los Viages, y Comercio de los Franceses, cuyo motivo les obligaba à mantener allí una Factoria, y pagar los derechos à su Gefe; pero despues de la extension de su Comercio, se ha hecho inutil del todo este Establecimiento. Un poco mas arriba de Kahayde, se ve una Isla muy abundante en algodon, tabaco, y en todo genero de legumbres. Està libre de las inundaciones, y con dificultad se podria hallar lugar mas ventajoso para establecer una Factoria, si en el tiempo de la sequedad quando el Rio està muy baxo, no estuvièssè expuesta à los assiltos de los Negros, y Moros, que frecuentan sus correrias por este Pais. Està tambien muy inmediata à la residencia de un Rey Negro; haciendose tan molestos todos estos Prìncipes, por sus demandas, como los mas importunos pordioferos de Europa. Si no pueden conseguir algo à título de regalo, lo piden prestado, y à la menor rèplica, prohiben el Comercio, ò le cargan nuevos derechos; por lo que es su vecindad muy incomoda, y esperan de continuo nuevos regalos, que hechos una vez fundan derecho para que se renueven siempre.

En Kahayde recibio Brue otro Correo del Siratik, para que apresurasse su marcha. Como su Flotilla no distaba mas de dos leguas de Ghiorèl, Puerto de este Principe sobre el Senegal, llegò à èl bien presto el General Francès. Es Ghiorèl una gran poblacion, y donde tiene el Siratik el centro de su Comercio; su residencia es en Gumèl, distante diez leguas al Est-Nord-Est, en los margenes de un hermoso Rio, que crece bastante en el tiempo de las inundaciones del Senegal, llegando las suyas à todo el Pais inmediato. No contribuyen poco estas grandes avenidas para fertilizar la tierra, por un genero de espuma que dexan, y que produce dos cosechas seguidas. Sobre todo, la de arròz es en extremo abundante en un terreno tan bueno. Se hace inmediatamente que vienen las aguas; y la de mijo luego que se retiran: no es menos exquisito el tabaco: y si los Habitantes

fuef-

Añ. 1697 fuesen trabajadores, no hay duda que podría sacar la Francia muchas utilidades; pero quantos esfuerzos ha hecho la Compañía para empeñar los Negros en el cultivo de una planta tan apreciable, no han hecho efecto considerable hasta oy. Bruè hizo conocer varias veces à Juan Barre, y Janfec la utilidad que sacarían de su cultivo en su Isla; prometieron emprehenderlo; pero al llegar à la execucion, hallaron la dificultad en los Negros, que se escusaron, con el exemplo de sus Antepassados.

Luego que arribò Bruè à Ghiorèl, mandò tirar tres cañonazos para avisar su llegada, y apenas havia anclado, quando le visitò el Farba, que era tío del Siratik, y havia siempre mostrado mucho afecto à los Franceses: se le recibió con mucha atencion, saludandolo con algunos tiros à su buelta à tierra: prometió al General despachar al instante un expreso al Rey su sobrino. En la misma tarde *Bukar Sire*, uno de los hijos del Siratik, que tenia sus tierras entre Ghiorèl, y Gumèl, passò à bordo, y assegurò al General de la amistad que su Padre le profesaba, por solo la reputacion de su nombre: acompañò este cumplimiento con el regalo de dos Bueyes gordos, y una caxa pequeña de oro, del peso de una onza, muy bien trabajada. El General hizo tambien sus regalos à este Principe saludandolo à su buelta con muchos cañonazos. Despues haciendo salir à tierra sus Factores para empezar el Comercio, hallaron tanta ansia en la Aldèa por sus mercaderías, que muy presto se llenaron sus Barcas de las del País.

Apenas tuvo la noticia el Siratik del arribo de los Franceses, quando hizo cumplimentar à Bruè por su gran *Bouquet*, ò Mayordomo mayor. Era este Oficial un venerable anciano, de hermosa presencia, con la barba, y cabellos pardos, que entre los Negros es señal de una grande vejez; pero esto no le impedia ser menos vigoroso, ni menos vivo, y cortesano. Llamabale *Baba Mile*, ò *Padre Mile*, que es lo mismo, siendo el nombre *Baba* entre los Negros destinado para honrar à los ancianos. Passadas las cortesías, recibió los derechos, y regalos anuales, que consistían en telas blancas, y negras de algodón, algunas piezas de paño, y escarlata, lana ilada, y teñida, coral, ambar amarillo, hierro en barras, calderas de cobre, azucar, aguardiente, especias, bagilla, algunas monedas de plata Holandesas, con un sobre-todo de escarlata, à la moda de Brandemburg, y dos caxas para poner lo mas precioso del regalo. Recibió asimismo el Boucanet los regalos destinados à las mugeres del Principe, que importaban como la mitad del primero, sin olvidar lo que le pertenecía à él, que con poca diferencia seria su valor como el de las Reinas. El Kamalingo, ò Teniente General del Rey, que ordinariamente es el heredero presuntivo de la Corona, vino à su turno à recibir el regalo, ò el derecho anual que debía pagarsele. Todos estos regalos importan el valor de ciento y veinte doblones con poca diferencia. Ofreció despues el Boucanet al General de parte del Rey,

tres grandes Bueyes , y convidandolo à passar à la Corte, le presentò los Oficiales destinados para conducirlo , haviendo yà preparado un numero grande de cavallos para la gente de su acompañamiento , y camellos para transportar el Bagage. Año. 1696

El día siguiente tomó Bruè tierra al estruendo de su propio cañon , y se encaminò à la Corte del Siratik. Se reducía su cortejo à seis de sus Factores , dos Interpretes , dos Oboes , y dos Trompetas , y algunos criados , con doce Laptots , ò Negros libres , bien armados. Su escolta , dividida en dos cuerpos , marchaba la mitad delante , y la otra detrás del Bagage : atravesò un País muy igual , y bien cultivado , lleno de Aldèas , y Bosques pequeños ; al acercarse à *Bukar* , ò *Bukfar* , descubrió unas dilatadas praderias , cuyas partes mas baxas empezaban yà à sentir la inundacion , que iba yà apoderandose del País. Todo el resto del terreno , que aun estaba seco , se hallaba de tal modo ocupado de todo genero de animales , que con dificultad podian abrir camino los guías del General , no pudiendo llegar el Comboy à *Bukfar* hasta yà de noche.

El Principe Sirè , à quien pertenecía esta Aldèa , vino à recibir à los Franceses al frente de treinta cavallos , y luego que descubrió al General se adelantò à todo correr vibrando la zagaya como si quisiese arrojarla. Bruè hizo lo mismo con la pistola en la mano ; però luego que se acercaron uno à otro , se apearon , y dieron un abrazo. Bolviendo despues à montar entraron en la Aldèa , conduciendo el Principe su huesped à la casa que le tenia preparada , en el mismo recinto de la de sus mugeres. Introducido en su alojamiento , lo dexò solo , y sin detencion se le conduxo à la audiencia de la Princesa: le pareció que era de mediana estatura ; pero bien formada , joven , y muy agradable. Tenia las facciones regulares , ojos vivos , y rasgados , la boca pequeña , y los dientes blancos en extremo , que su tèz acetyunada le havia quitado mucho de su buen parecer , si no lo huviese realzado con un poco arrebol.

Recibió à Bruè con mucho agasajo , y le manifestó el aprecio de sus regalos , con mucha gracia : hizo luego su visita à otras dos , ò tres mugeres del Principe , y despues bolviendose allí se detuvo hasta la hora de cenar. Entonces se le llevó à su alojamiento , donde encontró varios platos de *Kus-kus* , de *Jabali* , frutas , y leche en abundancia , que le havian embiado las mugeres del Principe. Aunque le havia preparado la cena su Cocinero , la buena crianza le obligò à probar de todos estos platos Africanos. Despues que cenò , vino el Principe , y sentandose sin ceremonia , comió algunas cosas del *Desfert* , echandose buenos tragos de vino , y aguardiente. Luego tomò la pipa , y fumò con Bruè , hasta que le avisaron , que todo estaba pronto para el folgar , ò bayle. Se componia esta Junta de toda la juventud del Lugar , que danzan , y cantan mientras los mayores estàn sentados en esteras al rededor del sitio del folgar conversando alegremente , à lo qual llaman *Kalder* , hallando en esto

Añ. 1697 fu mayor diversion , hablando cada uno con libertad , y en estas ocasiones se vè con admiracion lo prodigioso de su memoria , y los grandes progressos que harian en las Ciencias , si se aplicassen al estudio. Se explican con terminos nobles , y frasses cultas ; pero esto debe entenderse , de las gentes distinguidas , tales como los Señores , los Oficiales , y Mercaderes , pues los Payfanos , Artifices , y Pastores , son tan ignorantes , y grosseros como en las demàs partes del Mundo.

Tiene su situacion la Aldèa de Bukfar sobre una pequeña eminencia , en el centro de una grande llanura. El ayre es muy saludable , y las casàs se parecen à las demàs del País : son redondas terminandose en punta , semejantes à los pajares que hacen en algunas partes de España ; las ventanas son muy pequeñas , acafo para libertarse de los moscones , que son muy incomodos en todos los Lugares baxos. El folgar à que convidaron à Bruè , se tuvo en medio del Lugar , y durò dos horas , interrumpiendose por una fuerte lluvia , que obligò à todos à retirarse à cubierto.

Por la mañana embiò el Principe à saber de la salud del General , y despues de este cumplimento le traxeron el defayuno que era de Kus-kus , y Leche ; vino èl inmediatamente , y se sentò con Bruè à la mesa , contra la costumbre de los Negros ; despues salieron juntos , escoltados de cerca de quarenta cavallos , estando el camino lleno de una multitud de gentes que havian venido de los Lugares vecinos , así por ver los Europeos , como por oir su musica. Acompanado se à Gumèl viò Bruè que venia àzia èl el Kamalingo , acompañado de veinte Cavalleros , el que le cumplimentò de parte del Siratik. Este gran Oficial de la Corona llevaba unos calzones muy anchos , y una camisa de algodòn muy parecida à nuestras Sobre-pellices. Traia ceñido un ancho cinturon de escarlata , y pendiente de èl la cimitarra , con el puño guarnecido de oro. Su sombrero , y vestido estaba cubierto de Gris-gris , llevando en la mano una larga zagaya. Recibiò el General con una descarga de su mosqueteria , y continuaron su marcha , atravesando el Lugar de Gumèl , para llegar al Palacio del Rey , que està distante media legua.

La habitacion de este Principe se compone de un gran numero de Barracas , rodeadas de una cerca de cañas verdes enlazadas , y defendidas por un seto de espinos negros , tan unidos , que hacian el passo imposible à las fieras. Informado el Rey de que se acercaba el General , embiò los Principales Señores de la Corte à encontrarlo , de modo , que quando llegò al Palacio , traia un trèn de cerca de trescientos cavallos. Todo este cortejo se apeò à la primera puerta , excepto el General , el Principe Sirè , y el Kamalingo , que entraron à cavallo , y no se apearon hasta llegar à dos passos de la Sala de Audiencia.

Hallò Bruè al Siratik sentado sobre una cama , con algunas de sus mugeres , è hijas , que estaban en el suelo sobre esteras. Levantòse

este Principe, y dió algunos passos àzia èl, con la cabeza descubierta; y dandole la mano muchas veces, le hizo sentar junto à sí. Se llamó un Interprete, y por èl le manifestó Bruè, que havia venido à renovar la alianza, que desde tiempo antiguo subsistia entre el Siratik, y la Compañia Francesa: protestandole, que en todas ocasiones estava pronta à ayudarle con todas sus fuerzas. Le hizo ver las ventajas que lograban sus súbditos de este feliz Comercio, y concluyó asegurandole de su particular respeto, y aficion. Mientras le explicó el Interprete este discurso, conoció Bruè la satisfacion con que lo atendia el Siratik, que varias veces le pidió la mano, y se la apretó al pecho. Sus mugeres, è hijos repetian con el mismo gusto: *los Franceses son una buena Nacion, y son nuestros Amigos.*

Respondió el Siratik en un tono muy alegre, que daba gracias al General por haver venido de tanta distancia à verle: que profesaba à la Compañia un verdadero afecto; y que por èl olvidaba algunos motivos de queixa que tenia de los Agentes de la Compañia. Que por el buen juicio que havia formado de su caracter, le permitia establecer Factorias en qualquier parte de sus dominios, y hacer Fuertes para su seguridad; y concluyó asegurando à los Franceses su proteccion, y favor.

El articulo de los Fuertes era de la mayor importancia; y para comprenderlo bien es necesario suponer, que todos los Reyes Negros estiman excessivamente el Comercio de los Europeos; pero no rezelan menos el verlos formar Establecimientos en sus Estados no pudiendo olvidar la tyrania con que los han tratado los Portugueses, y Holandeses. Este zelo por su libertad, los dispone à mirar con horror, quando tiene apariencia de fortificaciones, aunque concedan sin repugnancia Almacenes para poner las mercaderias. Por otra parte, los Europeos, que por una larga experiencia saben las ventajas que pueden sacar de su Comercio en Africa, pero que reconocen la avaricia de los Principes del País, y la mala fè de los Negros, no abandonan con gusto sus mercaderias à los insultos que de continuo deben temer; y así, la libertad de fortificar sus Factorias, era el mayor favor que podian esperar los Franceses. El General, alegrè de su consecucion hizo las mayores expresiones al Siratik, ofreciendole diversos regalos en su nombre, que consistian en varias telas preciosas de la India; espadas, con guarnicion de plata; un par de pistolas, trabajadas primorosamente; algunos telescopios, vidrios ustorios, y otras curiosidades. El Siratik quedò tanto mas satisfecho, quanto estando yà pagado de sus derechos, no esperaba esta nueva demonstracion. Llenò al General de agasajos, honrandole con que tomassè tabaco en su misma pipa; y finalmente, al despedirse, le acompañò hasta la puerta de la sala.

Dos Oficiales que lo esperaban, lo introduxeron despues à la Audiencia de las Reynas, y de las Princesas sus hijas. Hizo à todas estas Señoras regalos mas primorosos, que considerables. Una de las

Añ. 1697

Reynas, que observò mientras la Audiencia del Siratik, que Bruè miraba con mucha atención à una Princesa de diez y siete años, que era su hija, se imaginò que se havia enamorado de ella, y propuso al Rey la casasse con èl. Este Principe consintió desde luego, è hizo ofrecer al General los primeros empleos de su Reyno, con un gran numero de Esclavos. Bruè se escusò diciendo, que era casado, y que su Religion no le permitia tener mas que una muger. Esta respuesta motivò muchas reflexiones, y discursos, entre aquellas Señoras, embidiando la felicidad de las mugeres de Europa; y le preguntaron à Bruè, còmo podia passar tanto tiempo sin la fuya? què juzgaba de su fidelidad en ausencia tan dilatada?

Tenia entonces el Siratik, cerca de cinquenta y seis años, era de estatura mediana, el cabello, y barba le empezaba à encanecer, y su color mas de Mulato, que de Negro; la nariz aquilina, y bien formada, boca pequeña, y hermosos dientes. Aunque tenia los ojos pequeños, era de phisonomia alegre, y despejada; estaba vestido simplemente, con una camisa de coton negro, y los calzones por fuera, con una gorra del mismo color, y tela, botines de cuero de España, y una bolsa de terciopelo carmesi sobre el estomago, en que tenia el Alcoràn. Yà era entonces muy zeloso por la Secta de Mithoma, y en adelante lo fuè hasta dàr en los mayores excessos de la superstición.

Saliò el General bien tarde del quarto de las Princesas, las que le havian detenido, preguntandole mil cosas sobre los usos de Francia. Encontrò à su buelta tres Oficiales del Rey, que le esperaban para cumplimentarlo. Se llamaban *Amadi-Arde*, Intendente de la Casa Real; *Lam Ghionde Bulu*; y *Lam Ghionde Hote*, los dos Governadores de Provincia. Su vestido era de una tela, con rayas blancas, y negras, que toman de los Moros, à quienes las traen los Holandeses. Ofrecioles Bruè Aguardiente; pero siendo muy Religiosos no quisieron tocarla: les hizo algunos regalillos con que se fueron muy satisfechos. Poco despues le embiaron las Reynas una gran cena, en platos de madera, y de calabaza, y los guisados los mismos que el dia antecedente, los que probò por el mismo respeto que antes. Estando comiendo, le embiò el Rey un joven Esclavo con que le regalaba.

El dia siguiente, despues de saber de su salud, entrò el Rey en su quarto, y sentandose sin ceremonia sobre su cama, se divirtió con su conversacion todo el tiempo que tardò en vestirse. Propusole, que fuesse à vèr la revista de su cavalleria: traxeron prontamente cavallos para el Rey, el General, y Oficiales que los acompañaban, y fueron à un gran llano, distante tres quartos de milla de Palacio. Hizose acompañar el General Francès de sus Trompetas, y Oboes, que hicieron callar à los de la Cavalleria Negra. Son los Instrumentos de este País de marfil, de diferentes tamaños; pero de un son muy desagradable. Consistia la Cavalleria en setecientos hombres, bien hechos, y muy bien montados; passaron dos, ò tres veces por delante del Rey, y del General, y despues, divididos en dos cuerpos, hicieron muchas

obo-

evoluciones à su modo , con bastante agilidad ; pero muy poco orden. Todos los Cavallos eran Berberiscos , ò de esta raza. Su gran defecto es ser blandos de boca, que verisimilmente consiste en la mala forma de los frenos. Llevan los estribos muy cortos , como los de los Moros. Entre los Cavallos del Rey , viò Bruè algunos de una grande hermosura , que eran legitimos Berberiscos , y valia cada uno quinze Esclavos.

Despues de la revista, que durò tres horas , se bolviò el Rey à Palacio , conduciendo primero èl mismo à Bruè à su alojamiento ; de aqui passò à la Sala de Audiencia , para administrar justicia à sus subditos. Curioso Bruè de asisistir à este nuevo espectáculo , logro verlo en un sitio donde estaba oculto. Encontrò al Siratik rodeado de diez ancianos , que oian à las Partes separadamente , y se lo referian despues ; y por su relacion , y consejo pronunciaba la sentencia que se executaba inmediatamente. No viò Bruè Abogado , ni Procurador , refiriendo cada uno su propia pretension. En las Causas Civiles se toca al Rey la tercera parte de las multas: hay pocos delitos capitales entre los Negros, siendo los unicos la muerte , ò traycion que se castigan con esta pena. El destierro es la mas ordinaria , que se reduce à vender los culpados à la Compania , y disponer à su gusto de sus bienes. Uno que debe , sin poder pagar , es vendido con toda su familia , hasta la entera satisfaccion del acrehedor , sacando el Rey la tercera parte de esta venta. Encontrò Bruè à su buelta , la comida, que le embiaron las Reynas , como la cena de la noche antes. El les regalò algunos platos de pasta à la Francesa , los que su gente pudo disponer sin horno. Passò una parte de la tarde con el Rey , y la otra con sus mugeres , que hallò muy satisfechas de sus tartas , y que estaban con el cuidado de disponerle la cena. Por la mañana , incomodado el Rey de los moscones , que empezaba el agua à juntar , con la inundacion , y poblaban yà el ayre , determinò retirarse à lo interior del Pais , con su Corte. Llamo à Bruè en público , y en presencia de sus cortesanos , le assegurò de su proteccion , y amistad ; añadiendo , que si recibian los suyos algun ultrage , ò injuria de sus subditos , les autorizaba para que matassen al culpado sin ningun genero de proceso. Abrazò al General , y regalandole algunos Esclavos , le prometió , que brevemente le furtiria de un gran numero para el Comercio. Despues permitiendole retirarse , diò orden al gran Boucanet le preparasse los Cavallos , y Camellos necesarios para su equipage. Bruè se despidió sin detencion del Siratik , de las Reynas , y de los Señores principales ; despues se le conduxo con la escolta de treinta Cavallos à un parage del camino , à donde queria detenerse para ver passar la Corte.

Empezaba esta marcha un Cuerpo de ciento y sesenta Cavallos , con Tambores pequeños , Trompetas de marfil , y Timbales de cobre , cubiertos de un tofco pergamino , que hacian grande ruido , pero ninguna armonia ; venian despues las Reynas , y Princesas en Came-

llos,

An. 1697 llos, metidas en cestos grandes de mimbre, no viendoles más que la cabeza. Llevaban los Camellos cubierta la gurupa, y los cestos de tela de coton, y sus quitafolios de junco. En cada Camello iban dos Señoras, asistidas de dos hombres, que cuidaban no se torciesen los cestos. Las criadas iban en Asnos, que caminaban lo posible, al lado de sus Señoras para entretenerlas, encenderles la pipa, y servirles en lo que se les ofreciese. Esta Tropa bizarra saludó al General con mucho agrado, deseándole un feliz Viage. Seguía despues un trèn considerable de Camellos, de Bueyes, y Asnos, cargados del bagage de la Corte, conduciendo dos hombres cada Camello, formando la primera parte de este Comboy un Cuerpo de trescientos Cavallos.

A poca distancia se vieron los Tambores, y Trompetas del Rey, al frente de un Cuerpo de Cavalleria, bien armada, de cerca de doscientos hombres: seguía el Rey solo à Cavallo, con un sobrero de escarlata, ceñido un cinturón, y espada à la Francesa: traía en la cabeza un sombrero bordado de oro, adornado de un plumage blanco, que le havia dado Bruè, con dos pistolas delante de la silla, y la zagaya en la mano. Al passar por frente del General, que le recibió descubierta la cabeza, se quitò tambien su sombrero: despues de algunos cumplimientos se despidieron uno de otro: iban despues del Rey quatrocientos, ò quinientos Cavallos à quatro frente. Los primeros puestos se formaban de los Principales Señores de la Corte, todos muy bien montados. Llevaban cada uno, ademàs del sable, y la zagaya, su arco, y carax à la espalda, con una bandolera de varios colores rodeada à la cintura. Toda esta nobleza saludò cortesmente al General, que correspondió con algunas tocatas de su musica, y una descarga de su Mosqueria. Seguian despues en buen orden los equipages del Rey, en Camellos, Bueyes, y Asnos, y tambien sobre las espaldas de algunos Negros. Cerraba esta larga marcha un cuerpo de doscientos Cavallos, que hacia la Retaguardia.

El Siratik puede poner en Campaña un Exercito muy numeroso, porque los Gobernadores de las Provincias, y demàs Oficiales están obligados à dár su contingente, lo que hace temible su poder, à todos los Reyes vecinos. Pero como estas Tropas están mal disciplinadas, y mal furtidas de armas de fuego, no tienen nada de terribles para los Europeos. Continuando Bruè su camino, encontrò bien presto à la Princesa *Bukjar Sirè*, hija hermosa del Rey, que iba à unirse con la Corte: caminaba en un Camello con una de sus hijas, rodeada de muchos Criados, los unos apie, y otros montados en Asnos, con una escolta de cien Cavallos, y muchos Camellos que llevaban el bagage. Detuvoose para recibir los cumplimientos del General, à los que respondió con mucho agrado. Dos horas despues quedò Bruè sorprendido en ver llegar al Principe su Esposo, acompañado de diez Cavalleros bien armados, el qual traía orden del Rey su Padre, de

acom-

acompañarlo hasta las margenes del Senegal. Mataron en el camino las gentes del General un paxaro azul, de una especie rara, mas gruesso que los que se han referido, y el color de sus plumas de un hermoso azul celeste: no encontraron en todo el Viage mas que uno de esta especie, y assegurò el Principe à Bruè, que se ven muy pocos, sino es en la Isla de *Sadel*, donde acuden en cierta temporada; y se ha observado, que vienen de la parte del Norte.

Por la tarde se llegó à Bukfar, donde tratò el Principe à Bruè como la vez primera, haciendole el honor de cenar con èl, y dandole despues un gran Folgar, que durò toda la noche. Siendo en los Negros un gran descanso, quatro, ò cinco horas de danza, despues de una dilatada jornada. Por la mañana dispuso una batida, en que tuvo Bruè particular complacencia. El dia immediato dexaron à Bukfar, y llegaron à la noche al Puerto de Ghiorèl: viendose Bruè ya enmedio de sus gentes, recibio con generosidad al Principe à bordo, hallandose en la obligacion, por su parte, de obsequiarlo. Finalmente al despedirse, despues de las expresiones, y regalos que se hicieron uno à otro, le saludò con una descarga general de su Artilleria.

Al llegar à Ghiorèl, presencio Bruè una singular especie de Comercio. Las mugeres de este Lugar, se han imaginado, que el agua que se saca con la Bomba de las Barcas, tiene virtud para curar los males de dientes, ojos, y fordera; y daban leche en truco de este remedio. El Director de este trafico, era un Cirujano, llamado Berèngèr, y lo manejaba con tal habilidad, que un dia no pudiendo convenirse con una pobre muger, sobre la cantidad de leche que le pedia, bolvió con mucha gravedad su agua à la Bomba, haciendo mucho aprecio de este licor. Labat añade al caso, que no seria fuera de proposito hacer algun examen en Francia de este nuevo remedio. Son las mugeres aqui tan debiles como en Africa, y los Charlatanes tan avarientos, y poco escrupulosos como el Señor Berèngèr. El mismo General no le pareció indigno de sí, usar de estas pequeñas utilidades. Haviendo llevado de la punta de Berberia, à la embocadura del Senegal, conchas pequeñas, que parecian plateadas, las diò en pago à algunos Negros para satisfacerles algunas cortas fatigas en que los ocupò. Pero luego que observò el aprecio que hacian de ellas, por estàr distantes del Mar al que tienen en mucha veneracion, y que cortandolas al rededor, como medallas, ò dandoles otra figura, gravaban en ellas caracteres, para que les sirvieran de gris-gris; resolvió partir la utilidad con los Marburs, que les atribuian virtudes extraordinarias; hizo un Comercio de ellas, de que sacò no pocas utilidades.

Pocos dias despues de su llegada à Ghiorèl, arribaron las dos Barcas que embió delante de èl à Galàm; pero que no havian pasado de mas allà de *Layde*, en las fronteras de este Reyno, porque encontrando modo de cargarse prontamente de Esclavos, oro, y coron, se les ac-

47.1697 baron las mercaderías, hallandose obligadas à bolver al Fuerte de San Luis para cargar de nuevo. Alabò Bruè la conducta de sus Factores, y como acababa de establecer una Factoria en Ghiorèl, despues de empezár un Comercio muy ventajoso, determinò embiar las dos Barcas al Fuerte de San Luis, y esperar su buelta.

En el tiempo que se detuvo en Ghiorèl, le convidò el Kamalingo para que passasse con èl algunos dias en el Lugar de su residencia, llamado *Laka*, Poblacion grande, quatro leguas àzia el Nord de Ghiorèl: parecióle justo dar esta satisfaccion à un Señor, que tenia la mayor representacion en la Corte, y tanto mas, ofreciendole el Kamalingo Cavallos, y todo lo necesario para su Viage. En este camino atravesó diferentes Aldéas, y por todas partes observò, que estaba el País bien cultivado: distaba la casa del Kamalingo quinientos passos de Laka, sobre una altura, cubierta de grandes arboles al Sud, y al Sud-Est, con una esplanada delante de la fachada principal. Era una multitud de edificios, muy semejantes à las Caserías grandes de Francia, en que havia muchos patios rodeados de casas. Havia tres muy espaciosos, en el primero ceñido de una cerca doble de cañas, y espinos, estaban los establos para todo genero de animales: el segundo servia de alojamiento al Kamalingo, à sus mugeres, y domesticos, donde estaban tambien sus Graneros, y Almacenes; y el tercero, era un vasto recinto despues de los dos primeros.

El General, y toda la gente de su acompañamiento se alojaron en el segundo, inmediato al Kamalingo, que nada omitió para que estuviese gustoso: las Señoras se admiraron de la Musica Francesa, y no se cansaban de oirla; reparò Bruè, que delante de èl se tapaban la vista, quando lo conducia el Kamalingo à su alojamiento, estando descubiertas en su ausencia.

Aunque este sitio no fuese de los mas fertiles del País, el esmero con que se cultivaba lo hacia muy abundante: los habitantes son mucho mas trabajadores, que el comun de los Negros, y hacen un considerable Comercio con sus vecinos los Moros. El General se huviera alegrado de destruirlo, porque extraia mucho oro, y marfil, que caeria en manos de la Compania. Era el unico modo, establecer muchas Factorias en el Reyno del Siratik, y furtir los Foulis, sus subditos, no solamente de mercaderías Francesas, sino es tambien de calicos rayados, hierro, de *Kaiks*, que es una vestidura à la Morisca, cordobanes de España, roxos, amarillos, y negros, y venderlos con mas conveniencia que los Moros, que los traen de Marruecos, y de Berberia. Haciendolo así los Holandeses en Arguim, lograron al mismo tiempo arruinar su Comercio.

El oro que se halla en el País de los Foulis les viene de Galam, pues no hay apariencia que haya minas en los Estados del Siratik, pero tienen marfil en abundancia. El País al Sud del Río està lleno de Elefantes, como por la parte del Nord de Tigres, Leones, y otros animales feroces; tienen tambien estos Pueblos quantidad de Esclavos,

Añ. 1697

afsi de fu propio Pais , como de las Regiones vecinas ; y aun que los emplean en el cultivo de sus tierras, la necesidad les obliga muchas veces à venderlos.

Las Barcas Francesas bolvieron del Fuerte de San Luis llenas de nuevas mercaderias para continuar el Comercio en las margenes del Rio , hasta el Pais de Galam. Pero el arribo de un Navio de Francia à la Barra del Senegal , impidio al General executar por si este projecto. Dexando este encargo à sus Factores , bolvió à tomar el camino del Fuerte, haciendolo en seis , ò siete jornadas , aunque huviesse gastado quarenta para venir à Ghiorèl, sin comprehender la detencion que hizo en otras Aldèas. La razon porque gastò tanto tiempo, fue que estàndo cubierros de arboles los margenes del Rio, es imposible fervirse de los Cavallos para subirlo , y no se abanza sino es con el focorro de los Negros Laptots, que tienen mucho trabajo en tirar las Barcas , quando el corriente del agua las lleva al medio del Canal. Es verdad que se và velozmente con el viento de Oueft ; pero corre rara vez , y todos los otros son contrarios , ò frequentemente arriesgados, porque el espacio es pequeño para bordear. Pero la baxada es bien facil, aunque sople qualquier viento : el curso del agua es bastante fuerte para arrastrar las Barcas , navegando noche , y dia sin algun obstaculo.

Con el motivo del Viage que los Factores Franceses debian hacer à Galàm para el Comercio, se añadirà aqui lo que dice Barbot, que no desfagrarà. Lo refiere por informe de un Prisionero de Guerra, Gentil-hombre Francès , que se conduxo à Southampton en 1711, y que por largo tiempo havia servido à la Compañia Francesa en Guinèa, para el Comercio de los Negros. ,, Diez, ò doce años antes, otro Francès nombrado *Des Marchais*, que havia vivido largo tiempo en Fort Luis, emprehendiò passar las Cataratas de Galàm por medio de unas Barcas chatas ; y vencida con efecto esta dificultad, continuò subiendo el Rio quinientas leguas. Estableciò un Comercio muy ventajoso, por medio de las Factorias que formò en sus margenes, encontrando algunas Naciones casi blancas. Finalmente, para recompensarle tan penosos trabajos , y animar el ardor de otros à semejantes empresas , honrò el Rey de Francia à Des Marchais, haciendole Cavallero de la Orden de San Lazaro.

Sobre esta Relacion se puede discurrir, que el Cavallero Des Marchais, fue el Agente à quien encargò Bruè que subiesse el Rio hasta Galàm ; aunque este Pais estè mas de doscientas leguas menos distante , que lo que Barbot supone. No obstante le falta algo à esta conjetura , pues en las Memorias de Bruè no se halla nombrado Des Marchais, ni parece que haya jamas hecho Viage en el Senegal. Hay de èl una Relacion de un Viage de Guinèa, que se publicarà en continuacion de esta Obra; pero Labat, a quien se debe este Prologo, no nombra este Viage del Senegal, entre los que cuenta haverlo hecho. Barbot assegura con el mismo testimonio , que la expedicion de Des

Añ. 1697 Marchais en el Senegal se imprimió de orden del Rey. Con todo no hay noticia de esta Obra.



§. II.

OBSERVACIONES SOBRE LA NACION DE LOS FOULIS , SOBRE su País , y sobre su Gobierno.

EL Lago de Kayor separa el Reyno de los Jalofs , (cuyo Rey usa del titulo de Brak) del Reyno de los Foulis , que dan à sus Soberanos el nombre de Siratik. Estos dos titulos son nombres de honor , y de dignidad , como en Europa el de Rey , y Emperador. El País de los Foulis es mas dilatado que el de Hoval. Passado el Lago de Kayor hasta la Aldèa *Embakane*, (en las fronteras de Galam) esto es, del Ouest al Est , se le dan cerca de ciento y noventa y seis leguas ; pero son menos conocidos sus terminos del Nord à Sud, porque los Franceses han ceñido su Comercio à los margenes del Senegal , sin haver penetrado à lo interior del País; pues siendo el Comercio , solo el objeto en que se interessa la Compañia , sus empleados han hecho pocos descubrimientos sobre la Geographia , ò Historia Natural del País; solo se sabe, que se dilata mucho mas àzia el Sud, que à el Nord. Es muy poblado , y de terreno muy fértil , y si los Habitantes fueffen mas industriosos, podrian sacar de producciones de sus mismas tierras, un fondo de Comercio muy ventajoso con los Estrangeros.

Se ignora la Etimologia de su nombre , la mayor parte son de un color mulato , y no se hallan del color negro hermoso, que tienen los Jalofs del Sud del Rio. Se cree , que su trato con los Moros , les ha dado una tintura del Mahometismo , y el cutis de este color imperfecto. Tampoco son tan altos , y robustos como los Jalofs : su estatura es mediana ; pero ajustada , y agíl , con un ayre delicado, el que no les quita ser trabajadores , buenos arrendadores , y capaces de adquirirse muy buenas cosechas de mijo , coton , tabaco , garbanzos , y otras legumbres , y mantener gran numero de animales, cuya mayor parte les sirven para sus propios usos , y así viven mucho mejor que los Jalofs. Las cabras , y carneros son de una bondad singular , los Bueyes muy gordos , y no tiene la Compañia mejores cueros, ni à mejor precio que los de este País.

Los Foulis apetenecen la caza, y la exercitan con mucha destreza. Su País abunda de toda especie de animales , desde el Elefante hasta el conejo: ademàs del sable, y la zagaya se sirven con destreza de arco, y flechas , y los que han aprendido de los Franceses el uso de las armas de fuego, las usan con una agilidad extraordinaria. Tienen mas viveza de espiritu que los Jalofs, y sus modales mas civiles: son muy apas-

sionados de las mercerías de Europa, y esta razon los hace muy agradables con todo los Mercaderes; pero se debe siempre tener presente que todos son falsos, y embusteros. La diferencia solo es en el mas, ò menos.

Aman mucho la Musica; y las personas mas calificadas se honran con saber tocar algun instrumento, como al contrario los Principes, y Señores Jalofs, lo miran con ignominia, usan muchos instrumentos, cuya armonia tiene algo de agradable: la aficion à danzar les es comun, como à todos los Negros. Despues de estàr dias enteros en un trabajo, ò caza fatigosa, tres, ò quatro horas de danza les infunde nuevo espíritu.

Es muy parecido al de los Jalofs su vestido; pero son mas curiosos en la eleccion de las telas, y aunque el color encarnado sea el dominante para sus Vecinos, el amarillo tiene en ellos la preferencia. Las mugeres son de mediana estatura, bien formadas, hermosas, y de una delicada complexion. La musica, la danza, y el adorno, son sus pasiones dominantes, no hay para ellas cosa mas apreciable, que las telas de coton que les llevan los Franceses, y los Moros: es bien extraño: que hasta aora no se haya introducido el uso de la seda. Labat se persuade, que la recibirian con gusto, porque este País, como en America, saben bien recurrir à los vapores, y otras enfermedades de esta especie, quando sus Padres, ò Maridos no les dàn lo que desean para sus caprichosos adornos. Estiman mucho el ambar amarillo, y las quantas de vidrio del mismo color. Saben dàr al tocado ciertos nudos con que enlazan el pelo, y les agracia mucho. La mayor parte, son de un genio muy vivo, y de una conversacion delicada, y si se cree à Labat son tan astutas para facar partido de la condescendencia de los hombres, y arruinarlos, como las mugeres mas habiles del Mundo.

Las grandes utilidades que saca la Compañia Francesa del Comercio de los Foulis, y de los de Galàm, adonde no pueden passar sus Factores, sino es atravesando los Estados del Siratik, los obligan à tratar à este Principe con mucha consideracion, permitiendoles el Comercio de las Gomas, con los Moros de *Bakhard*, en esta parte de su Reyno llamada *Terreno Roxo*. Por esto la Compañia le embia todos los años cierta porcion de mercaderias de Europa, con titulo de derechos, ò regalo.

Es el Siratik un Principe poderoso, contando entre sus Vassallos al Gran Brak, y à todos los Señores del Reyno de Hoval, que cada año le pagan un tributo de quarenta y tres Esclavos, y cierto numero de Bueyes. Su Exercito no es menos fuerte en Cavalleria, que en Infanteria; porque sus Vecinos los Moros le traen quantos Cavallos quiere. Las Armas de sus Tropas son el sable, y arco. La Nobleza està esparcida en las Provincias, ocupada en los diversos empleos del Gobierno. El primero del Reyno es el de *Kamalingo*, ò *The-niente General*, que se mira como su successor. Despues los primeros

Añ. 1697 oficios son los de *Solidinè*, *Ardobude*, *Gheri*, *Samba*, *Lama de Bosse*, *Farma*, *Vovalarde*, *Akfon*, *Boukar*, *Lauktor*, *Lali*, *Lamenage*, *Ardoghede*, *Farba*, *Vaogali*, *Boniverè*, *Siratik de Belle*, y *Siratik de Kaye*, cuyos nombres de dignidad, no huviera sido inutil explicar lo que significan. Los Señores distinguidos con ellos, dan, con la orden del Rey, su contingente de Tropas, para formar su Exercito, reembolsandose de los gastos con el derecho de hacer Esclavos todos los Negros que encuentran en el camino, en la extension de sus Provincias, ò Señorios. Privilegio que no tiene el mismo Rey, sino es con los que están convencidos de algun delito, ò hechiceria, que entre los Negros es lo mismo que dar veneno.

Segun las leyes de los Foulis, y de la mayor parte de los Estados Negros, aunque solos los Principes de la sangre sean los solos llamados para herederos de la Corona, con todo no passa de Padre à hijo, sino es al hermano, ò sobrino; y si el Rey no tiene ningun hermano, va al sobrino hijo de su hermana nacida de su misma Madre, porque entre ellos la linea de las mugeres se mira como la mas segura. Por lo que toca à los hijos del Rey, su sangre es las mas veces incierta, pues de ordinario estas Reynas suelen tener sus galanteos, y asi no son creidas por su palabra; y si es verdad, que en otro tiempo tenian cierta practica, para obligarlas à decir la verdad, ya no subsisten estas antiguas formalidades. El solo caso en que los Principes hijos de un Rey tienen derecho à la sucesion del Trono, es quando està casado con alguna Princesa de la misma sangre, porque entonces están seguros por la parte del uno, ò el otro, del derecho de los hijos; esto obliga à los Principes que entran à Reynar à casarse con Princesas de Sangre Real, con el fin de que puedan sucederles los hijos que tengan de ellas, si los hallan dignos los Grandes del Pais.

El Siratik Sirè, que reynò al fin del ultimo Siglo, intentò, sin atender à esta Ley, hacer subir al Trono à su hijo; y con esta mira lo condecorò con la Dignidad de Kamalingo, con que siempre se distingue el heredero presuntivo. Tenia este empleo entonces su sobrino el Principe Sambaboa: sus bellas qualidades le hacian igualmente querido de la Nobleza, y del Pueblo, que ya le miraban como à su Señor. Tenia nobles inclinaciones, caracter amable, y liberal, y valor experimentado en la Guerra, que entendia perfectamente. El Siratik haviendolo despojado de su Empleo, queria prenderlo. Sambaboa se retirò de la Corte, y vivia con cautela; y aunque nada tenia que temer de los Negros, que havian de ser sus subditos, se recelaba de los Moros que el Rey su tio havia ganado à su favor, y entrado en sus ideas. Retirado à la Frontera, por libertar à su Patria de las desgracias de una Guerra civil, no pudo evitar que se le uniesen la mayor parte de los Grandes, con una parte de la Nacion. Esta especie de alboroto en que el no tuvo ninguna culpa, irritò de tal modo al Siratik, que levantando un numeroso Exercito, se puso en mar-

marcha para castigar su sobrino, y parciales; pero Sambaboa determinado à no sacar la espada contra su tio, à quien siempre lo mirò como Padre, continuò retirandose con sus parciales: no obstante, luego que supo, que el hijo del Siratik, su competidor, havia tomado el mando, con el mismo Título que le havia usurpado, buscò ocasion de venir à las manos, y lo derrotò del todo con los Moros que componian el Exército del Rey.

Finalmente reflexionando que la Guerra solo podia contribuir à desolar su Patria, y facilitar à los Moros la Conquista del Reyno, estando yà dueños del corazon del Rey, se determinò à passar à otro País distante, y dexar acabar sus dias en paz à su tio, que era yà muy anciano; creyendo, que despues con facilidad se pondria en possession de sus derechos: tal conducta le diò tanto elogio à su bondad, como à su prudencia. Mas el Siratik, cuyo espiritu decaia al passo que el cuerpo cayò de repente en un exceso de devocion, que le hizo entregar las riendas del Gobierno à su hijo. Con el motivo de perfeccionarse en la Ley de Mahoma, se retirò entre los Marbut, que los Moros havian introducido cerca de su persona, para disponerlo à que les dexasse dueños del Gobierno. Este endeble Principe, se apasionò tanto al Alcoràn, que lo traia siempre pendiente al cuello, en un Tomo en Folio, cubierto con chapas de plata, y metido en una rica bolsa de terciopelo, en que estaba el texto, y la glosa, y aunque, apenas podia sostener este enorme peso, jamás permitió que se le disminuyesse: llenò de honores, y de beneficios à los Marbut, que hallaron el medio de familiarizarse con el pretexto de piedad. Era para èl un titulo infalible de Santidad una peregrinacion à la Meca, y el Santo no estaba menos cierto de ser rico, que respetado. En 1701. embiò al Reyno de Kayor à *Barbu Vaatgali*, uno de sus principales Ministros para que le tragesse un celebre Marbut, à quien se atribuian virtudes extraordinarias. El Oficial, y Marbut, visitaron en la Isla de San Luis al Director Francès, que por respeto al Rey, los recibió con grandes demostraciones de distincion.

La desgracia del Principe Sambaboa durò treinta años, de los que pasó una parte en las fronteras del Reyno, continuamente armado para defenderse en todo tiempo de las violencias, y artificios del Siratik. Pero finalmente pidió al Rey de Galàm, un retiro en sus Estados, para vivir baxo su proteccion con todos sus Parciales. Este Monarca que conocia el valor de Sambaboa, se huviera dispensado con gusto de recibir un huésped tan peligroso. Con todo, se tranquilizó conociendo la nobleza de su caracter que no conocia menos. Señalòle tierras; y dexos de engañarse en sus esperanzas, le hallò tan unido à sí, como reconocido. Sambaboa tambien dexò passar muchos años sin causar à su tio la menor inquietud. Pero quando le viò totalmente debilitado por la edad, se adelantò poco à poco àzia la herencia de que havia querido excluirle. En 1700. se puso en possession de cerca de treinta leguas de País à lo largo del Senegal, y muriendo el Siratik en 1702. subió al Trono sin oposicion. Em-

A^o. 1697

Empezò su Reynado , con la expulsion de los Moros , que se havian establecido , y empezaban à fortificarse en muchas Provincias del Reyno ; reformò despues muchos abusos introducidos por la flojedad de su antecesor. Era su idèa hacer dichosos à sus subditos , y serlo èl por la felicidad de los demàs ; pero lo arrebatò la muerte , en el mes de Abril de 1707 Los Franceses no dudaron que le havian emponzoñado , ó segun las idèas de los Negros , hechizado los Moros. Tuvo por suceffor à *Samba Dondo* , que fue derrotado , y muerto por Bubaka Sire , su propio hermano. No gozò el usurpador por mucho tiempo el fruto de su delito. Ghelonghaya , à quien nombrò por su Kamalingo , se alzò contra èl , obligandolo à huir delante de un Exercito de los rebeldes , y apoderandose de sus Estados los gozaba pazificamente el año de 1720.

Havia recibido , el Principe Sambaboa , dos motivos de queixa de la Compañia Francesa. El uno de ellos , el año de 1680. quando se hallaba en lo mas vivo de sus suceffos. Estando en visperas de un combate general , cuyas resultas eran muy inciertas , puso su tesoro que importaba la suma de mil escudos , en manos de un Factor , para que se lo guardasse hasta la decision de este lance. Este Depositario infiel se apresurò à conducir el deposito al Fuerte de San Luis , de donde nunca pudo el Principe sacarlo. Algunos años antes el Señor Chambonneau , Director del Comercio Francès , havia robado una de sus mugeres llamada Veragha , hermana del Gran Brak , haciendola conducir à su hermano , porque se quexaba de la indiferencia de su marido , que se havia apasionado de alguna otra.

Estas dos razones havian entriado al Principe para la Compañia , y si su caracter le huviera determinado à la venganza , havia podido satisfacer su resentimiento , en el tiempo de su residencia , en los Estados de Galàm. Bruè , que prevìò las consequencias de su disgusto , luego que reynasse , tuvo la prudencia de estorvarlas el año de 1720. por una carta de disculpa , acompañada de un regalo. El embiado hizo vèr al Principe , que la Compañia no havia tenido ninguna parte en la picardia del Factor , que havia evitado huyendo el castigo. Mas que si èl hallaba medio de encontrarlo , se le abandonaria el reo à su justicia. En quanto à la Princesa Veragha , se reconocia que el Señor Chambonneau havia sido demasiado credulo , mas se estaba en la persuasion que el Brak havia asegurado èl mismo , que el retiro de su hermana se hizo con consentimiento secreto de Sambaboa , y Bruè ofreciò bolverse la quando èl se dispusiese à admitirla.

Recibiò Sambaboa con mucho agrado las justificaciones de la Compañia , agradeciendo à Bruè sus ofrecimientos ; pero declarò , que se creia dichofo , separado de una muger , cuya conducta havia manifestado la poca estimacion que hacia de èl , y que no menos felicitaba à la Compañia de que se viesse libre de un picaro , cuyo proceder la infamaba : que prometia olvidar lo passado , y asistir à la Compañia en el designio de establecerse en Galàm , y añadió , que siempre se

man-

mantendria en los mismos sentimientos. Emprehendió al mismo tiempo Bruè otra negociacion, que le dió tanto crédito, como utilidad á la Compañía. Tenia noticia, de que una de las hijas del Siratik, Sire, muger de Lali, Señor de Terreno Roxo, por inconstancia, ó zelos havia dexado á su marido, retirandose á casa de su Padre, que aprobando la conducta de su hija no queria bolverse. Bruè, que era muy amigo de Lali, habiendo logrado, por sus buenos oficios en Mayo de 1720, un contrato de tres mil y seiscientos quintales de goma en su Puerto, esto es, la mitad mas de lo que nunca havia logrado la Compañía, se encargò de reconciliarle con su muger, y suegro. No le costò esta empresa, mas que una carta, que escribió al Siratik, con la paga de los derechos, y algunos regalos. Bolvió la Princesa con su marido, embiandola en una Barca de la Compañía, y Lali, reconocido, concedió á los Franceses no solo el permiso de establecer Factorías en todos sus Estados, mas tambien el dominio absoluto de la Isla de *Sadel*, para establecer allí una Colonia, con la libertad de edificar un Fuerte. La madre de la Princesa no fue menos reconocida al servicio del Director. Le embió regalos considerables con una criada, y dos pages, haciendole decir, que siempre haria quanto pudiesse, para que se mantuviese la buena armonia entre el Rey, y la Compañía; y Lali le embió á su propio hijo para que le manifestasse su agradecimiento. Las Reynas en este Pais mantienen su caracter con autoridad singular: jamás buelven la cabeza, para manifestar que atienden á lo que se hace delante de ellas, y quando tienen que tocar á ella lo executan con una aguja de oro. Se les dà el titulo de *Galami*, que significa Soberana.



CAPITULO VI.

SEGUNDO VIAGE DEL SEÑOR BRUE POR EL
Senegal, hasta el Reyno de Galàm en 1698.

Todos los predecesores de Bruè havian formado el Proyecto de penetrar hasta el Reyno de Galàm, y establecer allí una Factoría para continuar el Comercio que se havia empezado con mucha ventaja. Mas, ó porque las fuerzas, ó las noticias les faltassen, ó que los contuviesen las dificultades, no havian adelantado sus Viages, y trafico mas allá de *Layde*, y de *Ghildè*, ó *Bildè*, en las Fronteras de este estado, y tampoco havian intentado establecerse en estos dos Lugares. Contentandose con embiar algunas Barcas, que hasta entonces no llevaban otro encargo, que tomar allí el oro, Esclavos, y marfil, que los Mercaderes Mandingos no juzgaban á proposito conducir al Rio de Gambra, estaba reservado el establecimiento de

Añ. 1698 Galam à un Director tan inteligente como Bruè: apenas llegó à los margenes del Senegal, en el mes de Agosto de 1697. quando determino su Viage à Galam. Pero no permitiendole los Negocios de la Compania ausentarse tan prontamente, se ocupò este año, y la mitad del siguiente en prevenir todo lo necessario para una empresa tan importante. El Diario de su Navegacion es tan curioso, y la Compania facò de èl tantas utilidades, que obligan à referir con exactitud las circunstancias.

Partió de San Luis con dos Barcas, una grande Chalupa, y algunas Canoas cargadas de mercaderias, las más utiles para el Comercio, con provision de viveres para tres meses. Llevo un acompañamiento escogido, y sin embargo de faltarle ciertas mercaderias particulares, estipuladas en los Articulos del Tratado, para pagar los derechos, y de ser los Principes Negros interesados con exceso en estas convenciones, se persuadiò à que la estimacion que le havia adquirido su conducta, les haria apreciar todo lo que les ofreciese.

Siendo favorables los vientos al Est, y al Sud-Est, arribò el día siguiente à la Isla del Desierto, donde hizo matar algunos Bueyes, que havia prevenido le engordassen, los que se salaron para aumentar la provision. Continuò el 29. su Navegacion; pero faltandole los vientos, que hasta alli havian sido favorables, no obstante arribò à *Maka*, residencia del Brak, à quien inmediatamente le anunció su venida. Este Principe sin detenerse montò à cavallo para hacerle una visita à bordo, y le diò una amigable quexa de que no vinièse con el fin de detenerse algun tiempo con un tan fiel amigo, y recibió los derechos, y regalos que Bruè le quiso dár.

Pasò despues la Flotilla à ancorar à la Isla de *Roc*, donde havia establecido el General Francès una Factoria el año antecedente. Pero encontrando que havian venido los Moros, y llevadose toda la madera del Almacèn, determinò abandonar un sitio tan arriesgado, y transportar la Factoria à Hovalalda.

Entre estos dos Lugares està el País cortado con Valles profundos, en que los Leones, y Elefantes se juntan en gran numero; los Elefantes aqui son tan poco feroces, que no se espantan de la gente, no haciendoles ningun daño, como primero no se les insulte. Estas honduras, en las tierras más baxas producen espinos de una altura extraordinaria, cuyas flores de un hermoso amarillo, exhalan olor muy agradable. Lo que hay de admirable en ellos es, que siendo su corteza de diferentes colores, la una encarnada, otra blanca, negra, ò verde, y el color de la madera el mismo que la corteza, son todas las flores de una perfecta semejanza, formando la sombra mas deliciosa del Mundo; si fuesse posible disfrutarla, sin ser atormentados cruelmente por las hormigas rojas de que están cubiertas, y que forman ronchas en qualquier parte del cutis donde tocan, siendo el unico remedio lavar la parte lastimada con agua fresca, que à un tiempo disipa la hinchazon, y dolor. La madera de estos espinos

es tan dura, y maciza, que el Autor la tuvo por una especie de evano.

La necesidad, y trabajo de hacer subir las Barcas à fuerza de brazos, obligò à Bruè à detenerse en el Lugar de *Engbinuba* en la Isla de *Bilbas*, para esperar un viento mas favorable. El Governador de la Aldèa se apresurò à venir à bordo, y convidò al General con su casa para alojarse. Bruè saliò à tierra, y tomò su fusil para divertirse por el camino en la caza. Cerca de la entrada de la Aldèa viò un grande árbol, lleno de monos: como estos animales son muy dañossos à las plantaciones, y que tambien entrando en las chozas destrozán quanto encuentran; los Negros, que de continuo los persiguen, no pueden discurrir por què los compran los Europèos, no considerandolos à proposito sino para hacer daño. Algunos de ellos han tomado motivo con esto, para llevar à vender ratas à las Factorias Francesas, creyendolas de igual valor que los monos, pues no son menos perjudiciales. Las monas llevan sus hijos sobre las espaldas, imitando à las mugeres del País. Bruè matò muchas, que caian con sus hijos agarrados à sus espaldas. Se ha observado, que es necesario tirarles à la vista, porque poniendo los pies al instante en la herida, caen del árbol à tierra. De otro modo se suben hasta las ultimas ramas, que que no dexan hasta que se corrompen. Los Franceses del Senegal, mas delicados que los de America, tienen repugnancia en comer su carne; pero los Negros la tienen por exquisita. Hay diferentes castas de Monos, que nunca se mezclan los unos con los otros, de modo que en un mismo lugar jamás se encuentran dos especies diferentes.

El 9. de Agosto arribò Bruè à *Ghiorel*, donde tuvo noticia de que una Barca que havia embiado delante, passò por alli cinco, ò seis dias antes. Hizo una visita al *Siratik*, que recibió por derechos, y regalòs, lo que le pareció à Bruè darle. Deteniendose tres dias con este Príncipe, supò que los Holandeses havian hecho algunas diligencias para sorprender à los Franceses. Con esta mira embiaron al *Siratik* uno de su Nacion con un regalo de dos braceletes, trabajados en oro, una colcha de raso amarillo, y una pieza de musolina bordada; pero èl se havia manifestado firme en su antigua amistad.

Pidiòle al General le acompañassen algunos *Laptors* à la caza de un Leon, que hacia por entonces grandes daños en el País. Le diò Bruè quatro, que juntos con los Cazadores del Rey, encontraron este furioso animal, que se defendiò con toda la fuerza que le diò la naturaleza; matò dos Negros, è hiriò peligrosamente à otro, que tambien huviera muerto si por un golpe de los mas afortunados no lo huviesse sido el de un *Laptor* de Bruè. Llevaronle como en triunfo à Palacio, y el Rey regalò al General la piel. Era de los mas grandes que jamás se havian visto en el País, pues igualaba la altura de un pollino de dos años. *Foule Dine*, Señor Negro, dixo à Bruè en una visita que le hizo, que havia querido regalarle un Elefante nuevo; pero que los Franceses de su Barca, reusando entrarlo à bordo, se viò

Añ. 1698

precisado à matarlo , y comerfelo : à instancias de Bruè ofreció poner sus esfuerzos para coger otro, el que se le ofreció pagar al precio de un Esclavo. Sus Cazadores cogieron el primero despues que mataron su madre, haviendose quedado quieto, cerca del cuerpo, y atrayendole con la comida que le pusieron delante, siguiò los Cazadores hasta el recinto, ò cercado de su Amo, donde se amansò tanto como los animales caferos.

Partió Bruè de Ghiorel à 15. de Agosto, y continuò subiendo el Senegal hasta la Aldèa de Embakane, inmediata à las fronteras del Reyno de Galàm; arribò alli el 21, y tuvo en este intermedio un espectáculo bien raro. De repente se obscureció el Sol, con una nube muy espesa, que durò como un quarto de hora: bien presto conocieron los Franceses que lo causaba un Exercito de Langostas, que al passar por encima de la Barca la cubrieron de sus excrementos, cayendo al mismo tiempo algunas de ellas, del todo verdes, y mas largas, y gruesas que el dedo pequeño, con dos dientes agudos, y muy apropiado para destruir. Tardò este Exercito terrible mas de dos horas en atravesar el Rio. A Bruè le pareció que no causaron mucho daño en el País, pues asegura que un viento Sud-Est, que se levantò prontamente, y que se hizo muy violento, las arrojò àzia el Desierto, al Nord del Senegal, donde es natural pereciesen de hambre.

Antes de su llegada à Bitèl, encontró la Barca que embió delante: havia llegado el Oficial que la mandaba hasta Konan, no atreviendose à passar mas allà por las amenazas del Príncipe Sambaboa, que parece queria vengarse de la injuria que le hizo Chambonneau. Mas Bruè, superior à estos temores, se adelantò hasta Bitèl, Lugar el mas abundante de volateria de toda el Africa. Los pollos son mejores que los capones mas delicados de Europa, dándose una polla cebada por un pliego de papel. Arribò el 26. de Agosto la Flota à Ghide, primera Plaza del Reyno de Galàm, à catorce grados, y cincuenta y siete minutos de latitud Nord. Sus Habitantes se llaman *Saracolez*, Pueblo ligero, è inquieto. En 1689. *Sendigha*, Gefe de esta Aldèa, engañò al Director Chambonneau, fingiendose Rey de Galàm, y haciendo à los Franceses los derechos, y regalos ordinarios por la libertad del Comercio. El error se continuò hasta el año de 1697. que Bruè sacudiò el yugo de esta imposición.

A su llegada, el sucessor de *Sendigha*, salió à recibirlo à la orilla del Rio, con la esperanza de recibir tambien los regalos; pero luego que conoció que estaba descubierto su artificio, se separò de este empeno, sin duda por solo la razon de no tener fuerzas para mantenerlo.

Los margenes del Senegal, despues de *Embakane*, hasta *Tuobo*, están cubiertos de zarzas muy punzantes, (que los Franceses, à imitación de los Negros, llaman Diablos, por estar llenas de puchas) y tienen la forma del texo, y son en tan gran numero, que no per-

miten caminar à lo largo del Río , para tirar las Barcas de la corriente. Al llegar à Tuabo vió Bruè una especie nueva de Monos, de un roxo tan vivo , que parecian mas bien una pintura del arte. Son muy gruesos , y menos agiles que los otros Monos : les llaman los Negros *Patos* , y están persuadidos à que son un genero de hombres salvages , que reusan el hablar por el temor de que los obliguen al trabajo , y ser vendidos por Esclavos. Ninguna cosa hay mas divertida. Se baxaban de lo alto de los arboles hasta los extremos de las ramas , para admirar : quando passaban las Barcas , las consideraban algun tiempo : y manifestando que se divertian con su vista , dexaban su puesto à los que llegaban despues de ellos : algunos llegaron à familiarizarse tanto con los Franceses , que les echaban ramas secas en las Barcas ; pero les correspondieron à fusilazos. Cayeron algunos , quedando heridos otros , y todos los demás llenos de una grande consternacion : parte de ellos empezó à dar gritos espantosos , otros tomaron piedras para arrojar à sus enemigos , y algunos se enfiucaron en las manos , esforzandose à embiar este presente à los que los miraban ; pero conociendo finalmente la desigualdad del combate , tomaron la determinacion de retirarse.

Un Marbut , que Bruè encontró en Tuabo , y que consintió en acompañarlo , porque sabia diferentes Lenguas de las Naciones del País , le dió noticia de que poco antes havia succedido una grande revolucion en el Reyno de Galam , por la deposicion de Tonka Mouka, ultimo Rey deste País ; y por la introduccion de Tonka Bukari en el Trono , fingió Bruè no dár credito à esta Relacion, creyendose obligado à pagar los Derechos à ambos concurrentes , por el interés de la Compañia.

No obstante encontró la confirmacion de esta noticia à su llegada à Ghiam ; pero se hallò mucho mas admirado con la visita de un hombre , que se nombraba *Rey de las Abejas* : (aqui sin dudar nada de la veracidad del General Francès , puede recelarse , que su Editor mezclasse sus propias imaginaciones entre lo cierto de esta Relacion) à qualquier secreto quiera atribuirle la virtud de este nombre extraordinario , se lee en este Diario , que à todas partes donde iba le seguian las Abejas , como los carneros figuen à su Pastor : tenia todo el cuerpo cubierto de ellas , en particular la cabeza ; de modo , que parecia se salian de ella , y no le hacian ningun mal , ni à los que estaban con él. Luego que se separò de los Franceses le siguieron todas como à su General ; pues además de la multitud de que iba cubierto , le acompañaban millones de ellas. Ghiam fue para los Franceses un Lugar de prodigios : se les mostro sobre los mismos arboles que los Patas frecuentan , un gran numero de serpientes , de la especie de las vivoras. Mató una el Cirujano del General , y midiendola , la encontró nueve pies de largo , y quatro dedos de grueso. Los Negros creen que la raza de las serpientes que mató el Cirujano , nunca dexan de vengar la muerte , en algun pariente del ma-

Añ. 1698 tador. Pero los monos viven en grande amistad, con estos monstruosos animales: abunda allí el Río de cocodrilos, mas grandes, y dañosos que los que se hallan à su boca. Los Laptots del General mataron uno de veinte y cinco pies de largo, con mucha alegría de los Habitantes, que se figuraban que era este el padre de los otros, y que su muerte espantaria à todos los demás de su casta.

Haviendo Bruè ancorado en Ghiam para que descanfasse su gente, recibió à bordo dos Negros, que le aseguraron que Tonka Bukari havia sido reconocido por Rey de Galam: respondiòles, que su designio era pagar à este Principe los derechos, si efectivamente reynaba; pero que queria informarse por si en el mismo Lugar de su residencia. Despedidos con esta respuesta los dos Negros, llegó otro à decirle, que Tonka Bukari se hallaba en una Aldèa inmediata, y que pedía los derechos que se havian pagado à sus Predecesores; sin lo que declararia la guerra à los Franceses, y les impediria que passassen mas adelante por el Río. Respondió el General, que él se informaria con certeza; mas que no hacia caso de las amenazas de Tonka Bukari: que à pesar suyo continuaria su Viage; y que si le declarasse la guerra, él le destruiria su País. Con todo, una precaucion sabia le hizo ancorar en medio del Río, para libertarse de las flechas de los Negros.

En presto reconoció una multitud de ellos, que hacían extraordinarios movimientos. Un Negro de los suyos que havia embiado, le refirió haver encontrado cantidad de gente armada, y que se juntaban Canoas, que al parecer amenazaban à los Franceses. Como Bruè no intentaba llevar al extremo las cosas determinò mantenerse sobre la defensiva. No obstante embió sus Tambores, y Trompetas, cuyo ruido hizo acompañar con algunos cañonazos sin bala, con solo la mira de atemorizar los Negros. Le salió tan bien este medio, que pasada con tranquilidad la noche, partiò la Flota por la mañana sin obstaculo, y siendo favorable el viento, arribò en pocas horas à *Ysere*.

Bruè embió al instante à tomar noticias. El Gefe de la Aldèa, y el Marbut le aseguraron, que Tonka Bukari estaba en posesion del Trono, y que no havia ninguna esperanza que jamàs Tonka Mouka se restableciesse, porque los *Bagheis*, ó Señores del País estaban determinados à sostener la nueva eleccion. Se levantò el mismo dia un temporal, que arrancò las Barcas de sus anclas. Persuadido en fin Bruè de que poseia Tonka Bukari la Corona, determinò pagarle los derechos y asegurado de la paz con esta condicion, hizo vela à *Bur-naghi*, residencia del nuevo Monarca. Esta Aldèa està à catorce grados y nueve minutos de latitud del Nord.

Luego que arribò hizo que saliesse uno de sus Factores llamado *Perere*, que hablaba bien el Mandingo, acompañado de dos Marbuts, y de dos Interpretes, con orden de felicitar al Rey por su eleccion, y de asegurarle que con la esperanza de lograr su amistad,

estaba pronta la Compañía Francesa à pagarle los derechos. Los Oficiales del Principe Negro querian precisar à Perere à hablarle por detrás de un genero de estrado, cubierto de coton, por cuya disposicion podia el Rey oirlo, sin que le viesse. Pero despreciando esta proposicion, consiguió una audiencia descubierta. Se dexò ver el Rey à cavallo, rodeado de muchas mugeres, que cantaban sus alabanzas. Despues que hizo dar à su cavallo algunos pasos, se apeò para sentarse sobre una estera. Perere se puso junto à èl, y le respondió, en language Sarakolez, Dialecto del País, al cumplimiento que le hizo en Mandingo, que se alegraba de la venida de los Estrangeros, y que iria à ver al General: habiendo despues recibido los derechos, despídido à Perere con muchas demostraciones de satisfaccion. Padedieron en este intervalo las Barcas Francesas unos vientos tan imperuosos, que los obligaron à echar dos ancoras, y los Negros miraron este temporal como efecto de los gris-gris de Tonka Mouka, que se vengaba así del reconocimiento que havian hecho los Franceses à su Ribal. Por la mañana embió el Rey de Galam al General bueyes, y aves, y el día siguiente pasó el mismo à la orilla del Rio con un numeroso acompañamiento. Bruè embió una Pinaza para conducirlo à su Barca, con cinco de sus Oficiales: los recibió sin descubrirse; pero con muchas demostraciones de amistad: despues entrandolo en su cabaña, sin otra compañía que los dos Interpretes, se entretuvo con èl familiarmente. Se le sacò chocolate entre otros diferentes refrescos. El Rey; que jamás lo havia probado, manifestó gustarle; pero primero se le assegurò, que no tenía vino, ni manteca de puerco: sin embargo del escrúpulo que manifestó en estos dos puntos; no tuvo reparo en beber aguardiente, y otros licores: al despedirle le pidió al General un regalo, que le ofreció Bruè quando le bolviese la visita.

No se dilatò mas que à la tarde del mismo día. Los Tambores, y Trompetas empezaron la marcha, à vista de todos los Habitantes del Lugar, que havia atrahido este espectáculo. Traxeron à Bruè los Oficiales del Rey un cavallo. Aunque no distisse el Palacio doscientos pasos de la orilla, en nada se diferenciaba de los demás edificios del País, sino es en los cimientos, que se componían de grandes quadros de jaspe encarnado, que se levantaban cerca de tres piès sobre la tierra, siendo también el suelo de este marmol. Tonka Bukari recibió al General en la puerta, ò mas bien al postigo, pues era tan baxa, que fue necesario al General ponerse de rodillas para entrar. Es de creer, que en una rebolución tan reciente, aun no havia tenido tiempo para disponer una habitación correspondiente à su dignidad, y su pobreza se conocía lo bastante sin poder ocultar su miseria.

Passados los primeros cumplimientos le regalò Bruè una vanda de seda carmesi, guarnecida con franjas de oro, y plata: la recibió con las mayores muestras de reconocimiento; pero no ofreció nada

por

Año. 1698

por su parte, lo que atribuyeron los Franceses à su pobreza. Corriendo el viento del Ouest, que necesitaba para continuar su Viage, se despidió del Rey para entrarle luego en sus Barcas. Arribò en pocas horas à *Tofaliga*, Aldèa de mucha Poblacion, y Comercio. Reconociò una Mosquèa pequeña de tierra, que los Negros Mahometanos creian hecha por el modelo de la Gran Mosquèa de la Meca. Junto à la misma Aldèa viò una montaña de marmol roxo, con venas blancas de mucho lustre, y duro como el guijarro: tomò algunos pedazos para que sirviesen de muestra à la Compañia. En la tarde del mismo dia ancorò en *Babe Segaglie*, residencia de Tonkà Mouka, el Rey depuesto, y sin meterse en disputar sus derechos, le hizo cumplimentar, embiandole tambien un corto regalo: recibió esta demonstracion sin manifestarse ofendido de que huviesen reconocido à su competidor. Pero embiò su hijo al General para manifestarle, que se le havia engañado: que era verdad que algunos rebeldes se haviam separado de la autoridad de su Padre; pero que bien presto se les obligaria à sujetarse: que entendido de esto, le aconsejaba pagasse los derechos, si no tenían por mejor que el Rey su Padre les interrampiese el Comercio, y los cortasse su buelta por el Rio. Irritaron à Bruè estas amenazas, de modo, que le respondió, que no solamente no pagaria ningun derecho, y que comerciaria como quisiese, sino es que, si el Rey emprendia hacerle la menor ofensa, quemaria el Lugar, y le embiaria Esclavo al America. Esta atrevida respuesta puso en razon à este Príncipe joven. Protestò, que siempre havia sido su Padre apasionado de los Franceses, y que no queria disgustos con sus amigos. Con todo, en fin, vino à parar en pedir, si no los derechos, à lo menòs algun regalo que pudiesse satisfacer al Rey; pero conociendo lo inutil de su pretension, determinò retirarse. Bruè continuò su Viage el mismo dia àzia Dramanet, à donde arribò el primero de Septiembre.

Es Dramanet una Villa populosa, al margen Sud del Senegal: tiene quatro mil Habitantes, los mas Marbuts Mahometanos, y los mas formales, y hábiles Negociantes de todos los Negros: se estienda su Comercio hasta Tombuto, que segun su quenta està quinientas leguas mas en lo interior del País. Llevan allà oro, y Esclavos *Bambarras*, que se nombran así del País *Bambarra Kana*, de donde los compran. Esta es una dilatada Region, situada entre Tombuto, y Kason, muy poblada, aunque esteril, y poco conocida de los Geographos. Los Comerciantes de Dramanet hacen algun trafico de oro con los Franceses del Senegal; pero la mayor parte la llevan à los Ingleses del Rio de Gamba. Luego que ancoraron las Barcas, vino à toda prisà el Governador de la Villa à visitar à bordo al General, y quedó admirado de encontrar al Factor Perere, que havia conocido en otra ocasion. Siguiòse à esta la visita de otros Gefes, que rogaron al General se empezasse luego el Comercio, prometiendole surtirlo de oro, Esclavos, y marfil en abundancia. Le

af-

aseguraron, que nada tenia que rezelar del sentimiento de Tonka Mouka, mientras se detuviese en su Villa, porque con el socorro de sus Aliados se hallaban en estado de resistir à los dos Reyes de Gambia unidos. Se empezó el Comercio en esta confianza: recibieron en seis dias los Franceses doscientos y ochenta Esclavos, con una considerable porcion de oro; pero poco marfil; no obstante que en otro tiempo se hallaba en Dramanet en abundancia. Lo llevan allí de los Países interiores, porque los Mahometanos de este Canton se exercitan poco en la caza, y dexan los Elefantes vivir en sosiego, creyendo tambien que es su carne inmunda, siguiendo (al parecer) la glossa de algunos de sus Marbut, pues el Alcoràn no pone al Elefante en el numero de los animales inmundos. Podria establecer aqui la Compañia Francesa un Comercio, tanto mas ventajoso, quanto aliviaria à los Negros de la fatiga de portear sus mercaderias por tierra hasta el Rio de Gambia. El metodo constante es arreglar el precio de sus commodidades, por dos, ò tres de los principales Negociantes, y esta tarifa viene à ser una ley para todos los demas. El año de 1698. un Esclavo, desde diez y ocho hasta treinta años, se daba por el precio de veinte libras de Francia en mercaderias; la onza de oro, por el valor de doce francos; y el marfil à quatro sueldos la libra. Al Sud del Senegal, hasta las Cataratas de *Felu*, se encuentran muchas Aldeas de Mahometanos, entre las quales tiene Dramanet el primer lugar, y forman todos estos Lugarejos una Republica, cuya Capital se cree ser *Koniar*, Villa que tiene las casis de piedra, y con texados, y es la morada de los principales Mercaderes del País.

Son independientes de los Principes Negros; y la multitud de sus Marbut, los hace temibles à sus vecinos, porque con tantos nunca les faltan los gris-gris. El lado del Rio al Nord, està lleno de Lataneros, y otros arboles; pero todo despoblado por causa de las correrias de los Moros, que vienen del Reyno de Marruecos. Les sirve de freno el Senegal, por no haver hallado modo de atravesarlo.

Mientras que Bruè exercia felizmente el Comercio en Dramanet, tuvo aviso que se acercaba Tonka Mouka con un Cuerpo de Tropas. El Gefe de la Villa, que le dió esta noticia, le assegurò, que todos los Vecinos perderian primero la vida, que permitir se le hicièsse el menor agravio; y que para ponerse en estado de defenderlo, havian pedido auxilio à los Lugares vecinos. Sin embargo del poco aprecio que hacia de un Rey tan endeble, llamò toda su gente à tierras, y mandò preparar la Artilleria, y se preparò para qualquier genero de ataque. Tonka Mouka arribò por la tarde con cerca de trescientos hombres: se detuvo algun tiempo à la entrada de la Villa, como si los Habitantes huviesseñ dificultado recibirlo. Sin embargo entrò à pesar de ellos al estruendo de sus Tambores. Pero al mismo tiempo llegaron à socorrerlos mas de mil hombres de los Lugares confederados.

Año. 1698

dos. Finalmente, viendo Tonka Mouka su partido desigual, tuvo la advertencia de retirarse à mil passos del Lugar, donde sentò su Campo.

Por la mañana bolvió à renovar à los Franceses la demanda de los derechos, amenazandolos con la guerra. Despreciò Bruè sus pretensiones, presentandole el combate. El Marbut, à quien se encargò esta diputacion, bolvió bien presto, y le declaró, que el Rey de Galam estimaba mucho mas retirarse, que venir à las manos con los Franceses. Con efecto se retirò desde el primer dia, sin poderse averiguar de que procedió este temor, ò moderacion. Se bolvió al Comercio con mucha quietud, y Bruè se creyò obligado à recompensar con algunos regalos los servicios que le hicieron los Geses de la Villa. Una prueba tan clara de su afecto lo determinò à establecer una Factoria en este Pais: buscò un Lugar à propósito, y su eleccion estaba ya cerca de declararse por una Isla pequeña de las del Rio, que en el tiempo en que la inundacion estaba en toda su altura, parecia libre de ella; pero consultando à algunos de los principales Negros, reconociò no era buena para sus idèas, porque el agua del Canal del Nord, en tiempo seco, està tan baja, que el temor de los Moros los impide à los mismos Negros el llevar alli sus ganados. Por esta razon se determinò por el lado del Sud, y eligió entre Dramanet, y Mankanet una Plaza distante, igualmente de estas dos Villas, que le pareció libre de la inundacion, y capaces de fortificarla con facilidad, para lo que formò el Plan del Fuerte, y confió la execucion de su Ingeniero.

Entre tanto, que los Factores continuaban el Comercio, y esperaba un Oficial, que embió con dos Marbutts para reconocer el Rio de Falemè, determinò visitar los Lugares que hay à lo largo del Senegal hasta las Cataratas de Felu. Estas Cataratas se forman por una Roca que corta enteramente el Rio, y cae la altura de cerca de quarenta brazas, con un ruido espantoso. Las Montañas que preparan esta caída, empiezan à media legua de la Aldèa de Felu, poniendo este Pais casi impenetrable. El mismo curso del Rio, mas allà de la Catarata, se interrumpe por muchos peñascos, que lo hacen arriesgado para las Canoas, principalmente para las de los Negros, que por lo regular son malos Marineros. Dexò Bruè las Bircas mas abaxo del peñasco de la roca de Felu, haciendo lo demás del camino à piè, hasta las Cataratas. A su buelta reconociò la Isla *Kaygnu*, ò *Kaygnou*, que se llama agora con los dos nombres de *Poncharrayn*, ú de *Orleans*. Parecióle este Lugar tanto mas acomodado para establecer allí un Fuerte, por estar inmediato à *Ganghyuru*, gran Poblacion, por donde pasan las Carabanas de Esclavos Bambarras, y rica por el Comercio de quatro, ò cinco mil Mahometanos que la habitan. El solo reparo que detuvo al General para hacer este establecimiento, fue la distancia del Rio de Falemè; y bolvió à pensar en el Proyecto del Fuerte de Dramanet.

del

En este Viage , que havia emprendido , tenia ideado penetrar hasta las Cataratas de *Govina* , y estaban las Guias ya prevenidas para excutarlo , y visitar en el camino al Rey de *Kasson* , ò de *Kassou*. Pero el agua del Senegal se minoró tan pronto , que en veinte y quatro horas baxó diez y ocho pies ; y con poco mas que continuara seria muy difícil bolver à passar las rocas de *Donghel*. Una lluvia grande , que sobrevino , hizo subir al Rio ocho pies , cuyas variaciones precisaron al General à bolverse à *Dramanet* , donde encontró que *Perere* havia comprado una buena porcion de oro , y marfil , y gran numero de Esclavos *Bambarras* , juvenes , y bien formados ; pero tan flacos , que daban compasión. Havia aflixido à su País un hambre cruel , de modo , que los Comerciantes , de Esclavos perdieron muchos por no haver podido darles cada día un punado de trigo verde. No fue facil à los Franceses restablecer los que compararon , pues qualquiera alimento que les diessen les causaba unas diarreas tan violentas , que perecieron muchos. Pero los que se libraron de esta enfermedad fueron los mejores Esclavos , que jamás se traxeron de la Africa.

Uno de los que acompañaban al General mató un paxaro extraordinario , que los Franceses nombraron *Quatro Alas*. Era grueso como un Gallo de Indias , las plumas blancas , pico grueso , y encorbado , y los pies armados de fuertes garras , con todas las demás señales de ave de rapina. Como el tiempo en que cazan es de noche , no se pudo juzgar de que se mantenía ; pero estaba tan gordo , y lleno el buche , que manifestaba la abundancia de su comida. Tenia las alas muy grandes , muy fuertes , y bien pobladas de pluma ; y por la parte que tocaba à la espalda , las plumas de debaxo estaban desnudas , y cubiertas tambien de otras plumas mas largas que las primeras : que à distancia de quatro , ò cinco dedos tenian un genero de pelo largo , y espeso , de modo , que una ala , quando se estendia , parece que formaba dos , la una à la verdad mas grande que la otra , con un espacio vacío entre las dos. Por lo que le nombraron *Quatro Alas* , y todos creerian que las tenia. Como es fuerte , las bate con ligereza , y su buelo es muy alto , y de mucho tiempo. Brué se lisonjaba de coger uno vivo , si los Negros huviesse executado lo que prometieron.

El Kamalingo de *Tonka Bukari* esperaba los Franceses en *Dramanet* , mientras hicieron el Viage de *Felu*. A su buelta visitó al General , y le ofreció sus buenos oficios ; pero su comission era pedirle un regalo , ò los derechos que le concedió el General , tales como le correspondian. Este Oficial havia sido Kamalingo baxo *Tonka Mouka* , lo que lo hacia algo sospechoso à los Franceses , hasta que supieron que se aborrecian mortalmente uno , y otro. Por otra parte , siendo pariente inmediato de *Tonka Bukari* , debía ser naturalmente mas zeloso de sus intereses ; y así , prometió su proteccion à los Agentes de la Compañia , que se esta-

17. 1699

bleciesen en Dramanet, ò que viniessen despues al País; y el General le ofreció por su parte pagarle bien sus derechos, y que la Compañía tendria presentes sus buenos oficios. Debe notarse, que el nombre de Tonka es titulo de dignidad, para los Reyes de Galàm; y los de *Mouka*, y *Euhari* son nombres propios. La Flota Francesa, concludidos sus negocios en Dramanet, se bolvió derechamente al Fuerte de San Luis.

LATITUDES OBSERVADAS EN ESTE VIAGE.

	Grad.	Minut.
Aldèa de Ghilde	14.	57.
Burnagui, Aldèa	14.	09.



§. III.

*OBSERVACIONES SOBRE EL REYNO DE GALAM,
y sobre los Descubrimientos de los Franceses mas adelante, con algunas
investigaciones sobre el País de Tombuto.*

LA Situacion del Reyno de Galàm es al Est del País de los Foulis, ò del Siratik. Empieza en la Aldèa de Ghilde, à doscientas y quarenta y dos leguas de la Barra del Senegal, una legua mas abaxo de Tuau. Su extension del Ouest al Est, subiendo el Rio, es cerca de quarenta y cinco leguas, finalizando en la roca de Felu, donde el Senegal, como forzando el passo entre dos montañas, se precipita lo alto de quarenta brazas. No obstante, Bruè, en otra parte refiere, que el País de Galàm empieza en la Aldèa de Embakane, que està tres, ò quatro leguas al Ouest de Ghilde, lo que le hace no obstante contar quarenta y cinco leguas hasta las Cataratas de Felu; y añade tambien, que el Reyno se estiende desde alli por la parte del Est.

Al Nord, y al Nord-Ouest tiene por limites los desertos arenosos, nombrados de Sarra, ò Desierto de Berberia, Region muy dilorada, donde los Moros tienen sus habitaciones volantes, y algunas Aldèas fixas de Foulis, dependientes del Siratik. Al Est, y al Nord-Est tiene por terminos el Reyno de Kaffon, ò Kaffou. Siguiendo el Mapa Postumo de Mr. de l' Isle la parte del Reyno de Galàm, ò de los *sarakolez*, que està al Nord del Senegal, la ocupan los Negros de *Here*, Nacion fugitiva de otro País: el mismo Geographo pone los Foulis al Ouest, y el País de Bambuk al Sud. Pero siguiendo las Memorias de que se valió Labat, el Reyno de Bambuk es parte del de Galàm; y en esta suposicion, Galàm tendrá los Jalofs tambien por limites al Owest; y los Mandingos del Nord, del Rio de Gamba al Sud.

El titulo de Rey de Galàm es Tonka, que significa Rey. Los principales Señores del País, que son otros tantos Reyes pequeños, luego que llegan à ser Gobernadores de una Aldèa, se nombran *sibuoyez*. El comun de los Habitantes se nombra *sarakolez*, cuyo nombre viene sin duda del sitio de su habitacion, porque en Lengua del País, Kolez, significa Rio. Yà se ha dicho que son inquietos, y reboltosos, capaces por el menor pretexto de destronar Reyes; perezosos por otra parte, y tan poco inclinados à alexarse de su País, pues sus Viages mas largos no passan casi mas allà de Jaga, 5. jornadas mas arriba del peñasco de Felu, ù de Bambuk, País grande al Sud, que merece particular noticia en su propio artículo, aunque se considere como una parte del Reyno de Galàm, compran Esclavos de Jaga; y de Bambuk llevan oro.

La Nacion que se nombra *Mandingos* es originaria de Jaga; pero se ha establecido en el País de Galàm donde se ha hecho muy numerosa, con bastante union, para formar un genero de Republica, que no tiene mas consideracion por el Rey que la que le hace al caso. Todo el Comercio del País està en sus manos, y se estienden à los Reynos vecinos; y no siendo menos zelosos por la Religion de Mahoma que por las riquezas, hacen obtentacion à un mismo tiempo de Mercaderes, y Missioneros, calificandose todos con el nombre de *Marbuts*, que los Franceses han trocado en *Marabouts*, que quiere decir Religiosos, y Predicadores. Si se les exceptua los vicios propios de los Moros, apenas hay que reprender en ellos: es una nacion amable, civil, amiga de los Estrangeros, fiel en sus promesas, trabajadora, è industriosa, capaz de todos los Artes, y Ciencias. Sin embargo consiste todo su saber en leer, y escribir. No se puede hacer juicio si su inclinacion à los Estrangeros es por afecto, ò por la utilidad que facan con su Comercio.

Los Habitantes naturales del País de Bambuk, que se nombran *Malinkops*, han admitido tambien à los Mandingos, y asimismo los han incorporado con ellos, de modo, que no forman mas que una Nacion en que la Religion, costumbres, y usos de los Mandingos han dominado, de fuerte, que no hay oy traza de los antiguos *Malinkops*.

Pero ademàs del País de Jaga, de donde han venido los Mandingos del Reyno de Galàm, se ha encontrado al Sud de Bambuk una dilatada Region, ò Reyno que tiene su nombre. Esta Region de Mandingo es poblada en extremo, tanto por ser las mugeres de una feucndidad rara, como porque no se hace alli ningun Esclavo del País como en todos los Estados vecinos, pues no se venden mas que los criminales. La abundancia de Habitantes ha sido algunas veces tan excesiva, que se han formado Colonias para diversas partes del Africa; sobre todo, en el País donde està el Comercio en su auge. Tal es el Origen de los Mandingos de Galàm, de Bambuk, y de otros muchos Lugares.

De las Cataratas de Felu, hasta las de Govina, que son aun mas al-

Año. 1698

tas, y mas inaccesibles, hay la distancia de quatro leguas, siguiendo el calculo de Factores de los Franceses que hicieron este Viage en 1729. Bruè dice aqui, que las Cataratas de Felu tienen mas de 30. toefas de altura, aunque se haya referido yà por el, que tiene 40. brazas. Se halla el Rio como estrechado entre dos altas montañas; no porque à el Canal le falte bastante anchura; pero està lleno (por el espacio de mas de quatro à cinco leguas) de rocas, por medio de las quales parece que se ha abierto el passo, el agua robando toda la tierra que las rodeaba, corriendo así por cien conductos muy rapidos, de los que ninguno parece navegable. Mas allà de estos estrechos, se encuentra una hermosa Isla, sin nombre, en frente de la Aldea de *Lantu*, que està sobre la orilla derecha del Rio. La situacion de esta Isla seria muy apropósito para un Establecimiento, y para un Almacèn de mercaderías, desde donde podria estenderse el Comercio en los dos margenes del Rio, y mas allà por cima de las Cataratas de Govina.

Bruè havia conocido lo importante de este descubrimiento para los intereses de la Compañía, determinando hacerlo èl mismo, como el de todo el País inmediato. Pero haviendole puesto limites à su ausencia otros negocios, empenò à algunos de sus mas valerosos Factores à tentar una empresa tan ventajosa. Desde el Fuerte de San Luis se dirigieron al de Dramanet, que yà se nombraba *san Joseph*, conducidos por algunos Negros que conocian el País, y adelantandose despues hasta la inmediacion de las Cataratas de Felu, dexaron sus Chalupas. Los margenes del Senegal les parecieron de una hermosura admirable; pero mas poblados à la derecha, esto es à la parte del Sud; que à la parte del Nord, los recibieron bien en todos los Lugares que se passaron, haciendose amigos con los regalos. Despues de caminar à piè, lo baxò de la montaña, llegaron à Lantu, y visitaron la Isla de que se ha hablado, y haviendo adquirido por medio de las Guias unas malas Canoas, prosiguieron su Navegacion hasta el piè de un peñasco, nombrado por los Habitantes *Govina*, à quaranta leguas de Lantu.

Parciòles mas alta la Catarata de Govina, que la de Felu: como el Rio es allí bastante ancho, forma al caer, con un horrible ruido, una espesa lluvia, que mirada por diferentes puntos forma diferentes arcos en el Cielo. Animados los aventureros Franceses por el buen sucesso de su rumbo, buscaron por quelado del Rio podian salir con facilidad de las montañas que forman la Catarata. Pero los Negros que les servian de guia se reusaron con mucha porfia acompañarlos mas adelante, baxò el pretexto de estàr en Guerra con los del País superior, y que no entendian su language, por lo que se hallaron precisados los Franceses à bolverse al Fuerte de San Luis sin haver executado su designio.

Aunque estas Cataratas hacen el passo del Rio muy difcil, no causan una dificultad que no se pueda vencer para el Comercio. Los

Ha-

Habitantes tienen Bueyes, y Cavallos para transportar las mercaderias, y tambien hay Camellos en abundancia, de modo, que si estas Regiones estuviesen ya bien conocidas, y su entrada asegurada con buenos establecimientos, se podría emprender un Comercio rico con el Reyno de Tombuto, y el País del mismo lado.

Al Est, y al Nord-Est de Galàm, se encuentra el Reyno de *Kasson*, ò de *Kassou*, que empieza en la mitad del camino que hay entre las rocas de Felu, y de Govina, cuyo Soberano se llama *Sagedova*. De ordinario reside en Gumèl, en una Isla grande, ò mas bien Península, que forma dos Rios al Nord del Senegal, los que corriendo mas de sesenta leguas, entran en un grande Lago del mismo nombre que el Reyno. Uno de ellos, que es el mas Meridional, se llama *Rio Negro*, por el color obscuro de sus aguas, y nace à media legua del de el Senegal; pero à una legua de su nacimiento, corre ya con tal violencia, que no puede vadearse. El otro que està al Nord, se llama *Rio Blanco*; porque la tierra blanquiza por donde passa, le hace tomar este color, muy diferente de el del Senegal de donde sale media legua, à lo mas del origen del Rio Negro.

La Isla, ò Península de *Kasson*, que tiene cerca de sesenta leguas de largo, apenas llega à seis en su mayor anchura. Es de terreno fértil, y bien cultivado; tan poblada, y de comercio tan dilatado, que debe ser muy rica. Su Rey se considera como un Principe muy poderoso, y respetado, así de sus Vecinos como de sus Vassallos, y le son tributarios Galàm, y la mayor parte de los Reynos inmediatos. Por el Nord son poco conocidos sus limites; pero al Sud, es cierto que se estienden hasta el País de *Godova*, y de *Jaga*; y que los *Mandingos* de *Bimbuká*, y de *Tombuto* son sus tributarios, si acaso no son Vassallos. Creese, que los Habitantes de *Kassou* eran *Foulis* en su origen, y que antiguamente possía su Rey todo el Reyno de *Galàm*, y la parte mas considerable de los Países que hacen oy los Estados del *Siratik*; y es creible que sea este el motivo de el tributo que le pagan todavia aquellos Pueblos. Se asegura que tiene Minas de oro, de plata, y cobre, en tanto numero, y tan ricas, que descubren el metal aun en su superficie, del modo, que si se desle una poca tierra en un vaso, y se vacia con alguna precaucion, lo que resta en el suelo es el metal puro; y esto es lo que se llama *oro de lavar*.

Como los Franceses no han penetrado por la parte del Est mas allá de las Cataratas de Govina, solo tenemos conocimiento de las riquezas del Reyno de *Kassou* por los Comerciantes Negros del País, que son muy apasionados à los Viages; y con mas habilidad para negociar, que todos los demás Pueblos de su color. Generalmente concuerdan en que se estiende muchas jornadas mas adelante del Peñasco de Govina, y se limita al Est por otro Reyno, que toca al de *Tombuto*; País que ha tanto tiempo que se està buscando.

Siendo el principal motivo que ha movido à los Europeos à establecerse en la Costa Occidental de Africa, la opinion introducida de

Añ. 1698 las riquezas de Tombuto, y el deseo de participar de ellas, ò mas bien de apoderarse del Comercio del oro, serà muy del caso hacer aqui algunas advertencias sobre el estado de dicho Comercio, y progressos que hasta aora ha tenido su descubrimiento.

No aseguraremos que haya sido Cada Mosto el primero que diese à conocer en Europa el nombre de Tombuto, y su Comercio; pero en realidad es el primer Viagero que nos lo ha manifestado con bien fundadas idèas en su Relacion. El año de 1455. havia hecho el Viage de los dos Rios del Senegal, y de la Gambia, y segun las luces que adquiriò, venia el oro del Imperio de Melli, Region de los Negros, à treinta jornadas de Tombuto al Sud-Ouest. De Tombuto lo passaban las Carabanas à Egypto, à Tunez, à Hoden, (*Gindens*, ò *Whaden*) seis, ò siete jornadas al Est de Arguim. De Hoden se transportaba à Oràn, Fèz, y Marruecos, y à los Puertos de este ultimo Reyno; donde iban à tomarlo los Italianos, y demàs Naciones de Europa; quando los Portugueses lo recibian de los Moros que lo llevaban directamente de Hoden en la Bahìa de Arguim.

Una Carta escrita de Arguim à Lisboa en el año de 1591. habla de las ricas Minas del Reyno de Darba, sesenta leguas en lo interior de las tierras; pero se queixa de que no teniendo los Portugueses de Arguim mercaderias para atraer por su parte estas riquezas, las llevan los Moros à Fèz en Berberia, aunque distan de alli 250. millas; y à Tombuto, que està trescientas leguas de ellos al medio dia. Por la misma carta parece que los Portugueses tenian entonces un Fuerte en la Bahìa de Arguim, pero sin Comercio.

Hoden, segun la misma Relacion de Cada Mosto, se halla situado al Nord Ouest de Tombuto, à quarenta, ò cinquenta jornadas de distancia, y la provee de sal, de una Villa, ò Canton llamado *Teggazza*, de donde solò dista Hoden seis jornadas al Nord-Est.

Leon, que se hallaba en Tombuto el año de 1500, habla de èl, como de un País muy rico en oro; pero se dilata poco sobre su Comercio. No obstante por casualidad toca alguna cosa de cierta correspondencia establecida por los Mercaderes, con diversos Cantones de Berberia. Tambien habla de la posibilidad de comunicar con el Oceano por el Niger, que en su concepto es el mismo Rio que el Senegal. Marmol hizo el Viage de Tombuto algunos años despues que Leon; pero tampoco adelanta luces particulares sobre los medios del Comercio.

El Año de 1594. un Mercader, llamado Antonio *Dassel*, embiò à Marruecos, à saber de su correspondiente Lorenzo *Madoc*, noticias de Tombuto, y Gago, y de la conducta de los Moros, que havian conquistado poco tiempo antes estos dos Países de *Alkayd Hamet*. *Madoc* confirmò la idèa que se tenia de la riqueza de aquellas Comarcas; y assegurò, que havia visto arribar en el mes de Julio del mismo año, treinta mulos cargados de oro.

El Escritor Anonimo, de una Carta que se halla unida al Viage de

de Frejus à Mauritania ; impresso el año de 1671. hace alguna descripción del Comercio de oro entre Tombuto , y Marruecos , y del modo de atravesar los Desiertos de arena. Señala por distancia ochocientas millas al Sud. Representa los dos Rios del Senegal , y de Gambia , como dos brazos del Niger , poniendo su división à quatrocientas millas al Owest del Reyno de Gago , de que tiene à Tombuto por Capital. Observa, que segun opinion de muchos se puede arribar al Reyno de Gago por estos dos Rios : que los Ingleses, mas que alguna otra Nacion , han concebido esta esperanza ; pero que todas sus empresas se han frustrado , porque no han podido subir su Rio passadas de 400 , ù 500 millas. Añade , que havia preguntado muchas veces à los Habitantes de las orillas del Senegal , si es mas navegable este Rio que el de Gambia , y si seria posible subirlo mas allà de las 500 millas ; y que le respondian , que no podia adelantarse mas , por tres razones insuperables ; las enfermedades que causa el Clima, la maldad de los Moros, y los peñascos que atraviesan el Rio. Debe notarse, que este Autor atribuye à estas mismas causas el mal suceso de los Ingleses en el Rio de Gambia , aunque en realidad , el mayor obstaculo en uno , y otro Rio , es la altura de las rocas , y las Cataratas que los hace poco acomodados para la navegacion.

Mouette, que viajaba el año de 1670. à los Reynos de Fèz, y de Marruecos , explica el modo con que se hacia entonces el Comercio de los Arabes en *Sudan* (que mas bien es *Belad ad Sudan* , que significa *Tierra de Negros*) en Guineà , y en los Países de Tombuto. De este ultimo parage llevaban *Tibis* , ó *Tibar* , ò polvo de oro , que trocaban allí por sal ; y vendiendole à los Moros , y Judios, lo revendian estos en los Puertos de *Zafi* , ò *Asafi* , ú de *Agader* , ò *Santa Cruz* à los Mercaderes de Europa , que lo transportaban à su País.

Otras autoridades mas modernas pudieran citarse , si no bastàran las referidas para probar que el Comercio del oro en la Nigricia no es imaginario , y que por trescientos años lo han practicado los Moros de Berberia , en Tombuto , y en Gago. Luego que se ha sabido en Europa que era efectivamente de allí de donde venia todo el oro de Africa , se han hecho esfuerzos para penetrar en aquellos Países, con animo de participar con los Arboles , y Moros de un Comercio tan util , ò mas bien hacerlo passar de sus manos à las nuestras. Los Portugueses fueron los primeros que formaron esta empresa , y aunque la hayan abandonado por el lado de Arguim , porque desconfiaron de poder arribar à Tombuto por tierra, nos dice Marmol que pensaron despues en abrirse ruta por el Rio de Gambia , haciendo saltar el peñasco de Barakonda ; pero es creible , que desanimados con la magnitud del obstaculo , desistieron enteramente de su intento.

Sabemos que el Rey de Portugal embiò algunos Ingenieros para hacer volar un peñasco por encima de Cantor , y se perdieron los gastos , y trabajo ; lo que fue , al parecer , por el año de 1520.

Los Ingletes formaron algun tiempo despues el mismo designio por dicho Rio, en la suposicion de que salia del Niger; y se mantienen con esta idea, sin poderla aclarar con certidumbre, ni penetrar mas allá de las rocas de Barakonda.

En fin los Franceses han adelantado sus descubrimientos por el Senegal; pero con tan mal suceso como las demás Naciones, en quanto al principal objeto de su empresa; y han encontrado unas rocas impenetrables, à trecientas leguas de la boca de este Rio. Ignoran todavia si lo deben tener por el Niger; y aun quando lo fuera en efecto, no saben tampoco, si en la suposicion de que fuese navegable, por mas arriba de Govina, los llevaria à Tombuto.

Però mientras otras muchas Naciones buscaban, como ellos, el descubrimiento de Tombuto por los Rios, ellos han procurado, por su parte, instruirse de sus caminos por tierra; y construyendo Bruè su fuerte en Dramanes, preguntò con mucho cuidado la situacion de Tombuto à varios Comerciantes Negros, que havian hecho muchas veces su Viage. Dixerõle, que la Villa de este nombre, no està en el Niger, sino à alguna distancia de sus margenes; que para llegar à ella havian seguido muchos dias la orilla del Sud; y que dexando este Rio en Tombir, donde se rebuelve àzia el Nord, gastaron seis dias para arribar à Tombuto. Haviendo gastado treinta y dos dias en todo el Viage, y contados à diez leguas cada uno, hacen trecientas, y veinte leguas desde las Cataratas de Fesú, hasta dicha Villa. Los Negros añadieron, que todos los años llegaba à Tombuto una grande Caravana de hombres blancos, armados de fusiles para trocar sus mercaderías, y que se llevaban mucho oro: con lo que no può Bruè dudar en que serian los Moros de Berberia.

Hallandose él mismo en Tripoli de Berberia, tuvo motivo de ver partir muchas veces las Caravanas de los Moros, para un País meridional, que ellos llaman *Fayson*, *Faysan*, ò *Faysaon*, y *Fayzan*. Estas gastaban cincuenta dias en el camino, sin comprender los de descanso; de lo que concluye el Autor, que no estando Fayson mas que ciento, ú ciento y veinte leguas de Tripoli, hay mucha aparien-
cia de que en lugar de Fayfan iban las Caravanas à Tombuto. Demás de esto, los Comerciantes Mandingos, que han hecho el Viage de Tombuto, refieren, que à el oro que facen de aquel País, se añade tambien el que llevan del Reyno de Zanfara; y que los Mercaderes gastan cinquenta dias en este Viage; pues Zanfara no dista mas que doscientas leguas de Fayfan; luego debe concluirse que las Caravanas de Tripoli vãn à Tombuto, y que su Viage es de quatrocientas y cinquenta leguas, que pueden caminarse muy bien en cinquenta dias; y los Comerciantes de Zanfara emplean en èl el mismo tiempo, porque su distancia es casi la misma. Es muy probable que las Barcas de mastiles de que hemos hablado, y que veian los Mandingos en el Niger, à algunas leguas de Tombuto, son las que empleaban los Tripolitanos, desde el primer parage donde encuentran

este Rio, y que dexan tambien en el mas inmediato à Tombuto, que segun la opinion de muchos Geographos, no està mas que seis leguas del Niger. La Caravana de Tripoli se compone de ordinario de mil hombres, bien armados, para defenderse de las fieras, ú de los ladrones, que pueden encontrar en los Desiertos. Hallan agua, y forrage para sus cavallos, y camellos, y las mercaderias que llevan à Tombuto son casi las mismas que los Franceses conducen à Galàm; paños, y fargas de diversos colores, azul, verde, morado, amarillo, y encarnado; pero este ultimo en particular, hasta el valor de veinte mil escudos; la misma cantidad de cristales, y espejos; coral trabajado de varios modos, doce mil escudos; papel, cobre, fuentes, y vasos, diez mil. Toda la carga puede subir de este modo à sesenta y dos mil escudos, y se hará juicio de su ganancia por las mercaderias que llevan en retorno. Ordinariamente son tres mil quintales de datiles, que venden en su País à dos escudos cada uno; mil, y doscientos quintales de sèn, de que fàcan quince escudos por cada quintal; quince mil escudos en plumas de Abestruz. Ochocientos, ò mil Escavos, y mil marcos de oro. Solo el Artículo del oro sube à cien mil escudos; y contando los Escavos à cinquenta por cada uno, son otros quarenta mil; con que los cinco Articulos componen ciento y setenta y nueve mil escudos, de que rebaxados los sesenta, y dos mil del valor de las mercaderias, quedan ciento y diez y siete mil escudos de ganancia en el espacio de cinco meses. Los Franceses podrian adquirir este lucro con mas facilidad, y por consiguiente aun con mas ventaja.

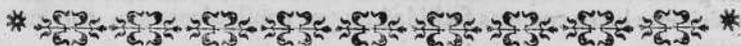
Aunque es cierto que el Reyno de Tombuto produce mucho oro, se lleva tambien alli de Gago, de Zanfara, y de otras muchas Regiones; lo que aumenta à las ventajas de la Villa de Tombuto, que yà es rica por si misma, la de ser el centro del Comercio para todas las partes de Africa. Su País se halla tambien con abundancia de todas las cosas necessarias à la vida; el maiz, arroz, y toda especie de granos se crian en èl con perfeccion, y los ganados son muchos, y muy comunes las frutas. Se hallan Palmas de todo genero; y en fin, el unico bien que le falta, es la sal, que siendo absolutamente necessaria, por el calor del Clima, està tan cara como escasa. Llevanla los Comerciantes Mandingos, que la compran de los Europeos; y de los Moros. El Autor siente, que un País tan hermoso sea tan poco conocido, y se persuade à que oy se lograría con mas facilidad su descubrimiento, porque teniendo la Compañía Francesa Establecimientos en el Reyno de Galàm, no sería dificultoso empeñar à los Comerciantes Mandingos à llevar consigo algun Agente Francés; pero era necesario elegir para esta empresa un hombre de ciencia, y experiencia, capaz de formar un Mapa del País, y de hacer en su tránsito el Plan de las Villas, y caminos. Tambien sería muy conveniente que se hallasse instruido, y versado en la Physica, Botanica, y Cirugia, que supiesse las Lenguas Arabiga, y Mandinga, y que se animara à

Año. 1699

correr los riesgos de tan grande empresa con las esperanzas proporcionadas à las dificultades del trabajo. Muy presto se conseguiria por este medio un perfecto conocimiento, no solo de Tombuto, sino tambien de todas las Regiones inferiores del Africa, de las quales no se han publicado hasta aora mas que Relaciones pueriles, y fabulosas.

Despues de un descubrimiento de esta importancia, seria facil à la Compañia dilatar su Comercio con sus propios Factores, con un numero suficiente de Negros armados para la seguridad de su Viage. Podria formar un Establecimiento mas arriba de las Cataratas de Govina, y mantener Baxeles propios para la navegacion del Niger hasta la parte opuesta à Tombuto, ahorrandose asi las tres partes de gastos, y de trabajo del viage por tierra. Este metodo la pondria en estado de comprar en su origen, à precio muy baxo, el Oro, Marfil, y Esclavos que compra aora de los Mandingos, à quienes privaria de las ganancias que facan de las mercaderias Francesas. A las demàs Naciones las excluiria del mismo Comercio, y cortaria el que hacen en el Rio de Gamba.

Estas eran las ideas de Bruè; y el bien fundado concepto que tenemos de sus talentos, y espíritu, hace juzgar que las havia executado, si la mudanza de los negocios de la Compañia no le huviesen obligado à abandonar su empresa.



CAPITULO VII.

*DIFERENCIAS ENTRE LOS FRANCESES,
é Ingleses sobre el Comercio del Rio de Gamba.*

NO es facil fijar el tiempo en que los Ingleses empezaron à establecerse en el Rio de Gamba, pues deberian ser ellos mismos quienes nos lo informassen, si las frequentes interrupciones de su Comercio, y las mutaciones de las diferentes Compañias que se formaron para esta empresa, no huviesen confundido un suceso que yà es muy obscuro. Hay tan poco que estrañar en que los Ingleses no tengan cosa cierta sobre el origen de sus Establecimientos en Africa, como en hallarlos con la misma ignorancia sobre otros puntos de su antiguo Comercio, y primeras navegaciones. Yà tenemos observada la razon, que es la ignorancia, y rusticidad de sus Comerciantes, que por entonces no tenian otra cosa mas recomendable que la codicia, y ganancia.

Es cierto que los Mercaderes de la primera Compañia de Dieppe, y de Roan conocieron, y frequentaron el Rio de Gamba mucho tiempo

po antes de los descubrimientos Portugueses. Como aquellos Comerciantes Normandos hallaron mas ventaja en el Comercio de Guinèa, que en el de Gamba, no cuidaron de sus primeros Establecimientos en este Rio, por formarlos con mas solidèz en *Mina, ò la Mina*, en el *Pequeño Dieppe, Grande, y Pequeño Paris*, y en otras partes de la Costa Meridional; y aun no se havia empezado el Comercio de los Esclavos, ni los Mercaderes Mandingos se havian acostumbrado à llevar àzia el Mar, el Oro, el Marfil, y las demàs riquezas, que sacan de los Reynos de Tombuto, de Galàm, y de Bambuk.

Los Portugueses que llegaron despues, ocuparon la Plaza que los Ingleses havian dexado, haciendo varios Establecimientos en la Costa, desde el Cabo-Blanco; y aun en lo interior del País; cuyo testimonio se halla en sus Fuertes, y Factorias, de que subsisten todavia las ruinas; y sin embargo de la decadencia de sus negocios, è intereses, han conservado algunos en Kachao, en Bintam, y Bissao, sin hablar de los del Rio Gamba, donde hacen por comision un grande Comercio, para los Franceses, Ingleses, y Holandeses, como puede verse en el Viage de Africa por Mr. Moore.

Succediendo los Ingleses à los Portugueses los echaron de muchos parages en que se hallaban en posesion, eligiendo para su principal Establecimiento, una Isla pequena en medio del Rio, entre Albreda, y Jiljay, à catorce leguas de su garganta. Allí construyeron un Fuerte, que havrian podido defender facilmente, si huvieran tenido en èl Cisternas, y Almacenes à prueba de bomba; pero expuesto por falta de estas dos ventajas, à las incursiones de los Franceses, y de los Piratas, fue tomado muchas veces, saqueado, y demolido, y los negocios de la Compañia quedaron en tan mal estado, que nunca huvieran podido restablecerse sin la asistencia del parlamento: este Establecimiento se llamaba *Jamesfort*, y el tiempo de su mayor desgracia, fue el año de 1695. en que fue tomado, y arrasado por el Conde de Genova.

Luego que llegó esta noticia à Francia, embiò la Compañia Francesa de Africa orden al Señor Bourguignon, su Director General en el Senegal, de que tomase posesion de las ruinas del Fuerte Ingles, estableciendo un Comercio arreglado en el Rio de Gamba. En el mes de Septiembre de 1696. executò la primera parte de esta comision; pero omitiendo la otra, no dexò à nadie en el Fuerte para que residiese en èl, bolviendo el Señor Bruè al Senegal en 20. de Agosto de 1697. en calidad de Director, se aplicò mas seriamente al progreso del Comercio en el Gamba; y en el mes de Septiembre del mismo año embiò à èl una Barca, que comerciò en dicho Rio hasta Guioches, è hizo los tratados necessarios con el Rey de Barra, y los demàs Principes del País. El año siguiente estableciò algunas Factorias en Albreda, y Jereja, sobre el Rio de Bintam, ò Vintain, donde puso un Factor con catorce Franceses. Muchas Chalupas Francesas

Añ. 1698 subieron bien adelante del Rio de Gamba, y renovaron el Comercio con las Naciones que habitan sus orillas.

Bien pudiera causar estrañeza, que los Franceses no eligiesen para su Establecimiento la misma Villa de Bintam, cuya situacion es mas favorable para el Comercio que la de Jereja; pero quando Mr. de Genova tomó à Jamesfort, havia quemado dos Chalupas Inglesas que se carenaban cerca de aquella Villa; y el Emperador de *Foigny*, ò *Fonia*, de quien es Bintam la Capital, se irritò de tal modo, que se mantuvo mucho tiempo sin permitir que se estableciesen en sus Estados. Otro disgusto tuvieron con el Rey de Barra, cuyas consecuencias atajaron sabiamente. Haviendo dado Bruè algunas ordenes rigorosas para impedir el contravando, se apoderò *la Mariana*, Navio de la Compañia Francesa, de un Baxèl Inglés, en que este Principe se hallaba interesado; pero el Factor le restituyó graciosamente cien Esclavos que se encontraron à bordo. La Conducta de este Oficial, que al principio se desaprobò por la Compañia, mereció despues de bien examinada, muchos elogios, porque juzgò que valia mas renunciar la corta ventaja de una presa, que dár pretexto à aquel Monarca para saquear la Factoria Francesa.

Añ. 1699 Hasta la paz de Riswick continuò la Compañia de Francia gozando del Comercio, y por ella se restituyó Jamesfort à la Compañia Real de Africa, que subsistia en Inglaterra. Esta embió por Governador à *Mr. Corker* à principios del año de 1699. Y queriendo el Parlamento de Inglaterra establecer este Fuerte sin algun gasto del Estado, dexò libre el Comercio en el Rio de Gamba, solo con la condicion de pagar al Director de la Compañia diez por ciento, al arribo de cada Navio, ó veinte por ciento à su buelta para Inglaterra. No puede representarse la multitud de Navios Ingleses que conduxo este permiso à Africa, y la confusion que puso en el Comercio. Procurando cada Capitan adelantarse à los otros, para lograr antes su carga, llegó à valer un Esclavo hasta quarenta barras. Los Comerciantes Mandingos, que no sacaban mas que quince, ò diez y siete de la Compañia de Francia, y de la de Inglaterra, en Barakonda, ò en Guioches, por otro nombre *Zoar*, acudieron à la boca del Rio con la esperanza de una ganancia que compensaba tan ventajosamente sus trabajos. De este modo los Agentes de las dos Compañias se vieron obligados à estàr ociosos, aguardando con paciencia el fin de este perjudicial Comercio. Desde el mes de Enero de 1699. hasta el de Junio, transportaron todos estos Negociantes particulares, tres mil y seiscentos Esclavos, y esparcieron en el País mas mercaderias, que las que necesitaba para muchos años.

Al fin conociò la Compañia Inglesa su imprudencia, y viò que le huviera sido mejor, no recibir nada del Parlamento para los reparos de Jamesfort, que haver aceptado un beneficio pernicioso, cuyo efecto manifestò era arruinar su propio comercio. Ella juzgò poder arruinar con este metodo el Comercio de los Franceses, y experi-

mènto en sí misma las mayores perdidas. No obstante, Mr. Corker havia establecido algunas Factorias en muchos parages donde nunca las havia tenido su Compañia. Ademàs de las de los margenes del Rio, y de Jereja, las tenia en *Jobal*, ò *Joal*, *Juali*, ò *Joala*, y en *Portodali*. Al Rey de Kayor, que hemos visto yà tantas veces con el titulo de *Damèl*, le embiò algunos de sus Factores con mercaderias, y orden de venderlas à este Principe codicioso, à precio muy inferior, y las acompaño de un regalo considerable. Estas liberalidades tuvieron tan poco suceso, que el *Damèl*, despues de llevar à los Factores Ingleses de Villa en Villa, como yà lo havia hecho en otra ocasion, los bolviò à embiar sin pagarlos, y agradecidos de haverse librado de sus manos. Mucho mas tenia hecho Corker, pues havia vendido las mercaderias de la Compañia al mismo precio inferior que las de los Navios de contravando: usò de la fuerza para cerrar la entrada del Rio à los Navios de la Compañia Francesa; detuvo algunos, è hizo fuego sobre otros, con pretexto de que iban sin Pasaporte. En una palabra, siempre, y en todas ocasiones declaró un odio formal à los Franceses.

Ultimamente reconociò su yerro, y disgustado de tantas imprudencias, escribió à la Compañia Real, que era mejor renunciar el diez por ciento, reparar el Fuerte à su costa, y vivir en buena armonia con la Compañia Francesa, que exponerse presto, ò tarde à la necesidad de abandonar el Comercio. Por otra parte propuso al Director Francès un ajuste, por el qual se debian arreglar los precios de las mercaderias, de concierto entre las dos Compañias, con medidas unanimes para atajar el Comercio de contravando, luego que se revocasse el Acto del año de 1695. por el Parlamento de Inglaterra. Con esta idèa embiò un Oficial à el Fuerte de San Luis, el dia diez de Noviembre de 1699. encargado de cumplimentar à Bruè, y de un Proyecto de Concordato, cuyos articulos se nos han conservado.

I. Que la Compañia Francesa conservaria en el Rio de Gamba el mismo Comercio que havia gozado antes de la Guerra, que era el derecho de mantener Factorias en Albreda, y Jereja, y que los Agentes vivirian como antes en buena inteligencia con los de la Compañia Real de Inglaterra.

II. Que habiendo tenido la Compañia Inglesa, antes de la Guerra, Factorias en Joal, y Portodali, continuaria en el goce de este Privilegio.

III. Que siendo la Barca Francesa del Señor *Desnos*, la unica presa hecha por los Ingleses, se restituiria à las ordenes del Señor Bruè; y que si se havian movido à esta violencia, fue unicamente porque el Señor *Desnos*, con pretexto de ir à *Guitar*, (ò *Cinhor* como se nombra en otra parte, siendo al parecer lo mismo que *Joar*) para cobrar algunas deudas, tuvo un Comercio ilícito, y amenazò con ultrage al General Ingles, con que destruiria su Fuerte.

IV. Que como todavia llegaba tanto numero de Navios de In-

47.1699 Inglaterra, parecia imposible establecer actualmente una tarifa para los Esclavos; pero que se arreglaria este Artículo luego que el General Inglés recibiese las ordenes de su Compañia.

V. Que no pudiendo la Compañia Real de Inglaterra molestar à los Comerciantes particulares, mientras se hallassen autorizados por el Añto del Parlameto, no debia el General Francès tomar à mal, que les concediese su focorro en las ocasiones que ocurrieran.

Bruè embiò con el mismo Oficial esta respuesta à los Ingleses.

I. Que era convenio de la Paz de Rinwick, el que se restituirian las Conquistas de una parte à otra, restableciendose todas las cosas, y quedando en el mismo estado que antes de la Guerra. Que en aquel tiempo se hallaba limitado el Comercio de la Compañia Inglesa à el Río de Gamba, quando el de los Franceses se estendia por Patentes, desde el Cabo Blanco hasta el Río de Sierra-Leona: Que la Compañia Francesa havia tenido siempre el mismo derecho que los Ingleses de comerciar en el Río de Gamba, como lo acreditaban las Factorias que havia mantenido constantemente en Albreda, y en Jereja: que seguramente no podia contextarse tener tantas como los Contravandistas Ingleses, y Portugueses: Que era interès mutuo de las dos Compañias unirse en un Comercio libre, y establecer una Tarifa para las mercaderias, à que se verian precisados los Negros à sujetar, no pudiendo pensar en adelante en sacar ventajas de la desunion de las dos Naciones para perturbar su Comercio.

II. Que siendo los limites de la Compañia Inglesa el Río de Gamba, no era razon que pretendiese establecerse en Joal, y Portodali, pues esto seria usurpar los derechos de la Compañia Francesa.

III. Que el Señor Bruè confiaba en la equidad del General Corker, que restituiria al Señor *Marchand*, Almacenero de la Compañia Francesa en Albreda, la Chalupa, y efectos apressados, segun el Inventario entregado: Que en quanto al Señor Desnos, havia hecho el Señor Bruè la justicia que se merecia el General Inglés, si la huviera pedido: Que el Señor Bruè havia llamado yà à Desnos para juzgar su conducta; pero que rogaba al General Inglés que evitasse en lo sucesivo todos los hechos violentos, que solo podian servir de romper la armonia, y amistad que procuraban mantener los Franceses.

IV. Que deseaba con ansia, que el General Inglés representara à la Compañia la necesidad de fijar, para el precio de los Esclavos, una Tarifa que fuesse comun à las dos Naciones, y que los Oficiales de las dos Compañias quedassen obligados à observarla con fidelidad.

V. Que con todo el respeto debido al Parlamento de Inglaterra, no ponía dificultad en decir, que havia sido injusta la libertad de Comercio que havia dado à los Comerciantes particulares, no solo con perjuicio de la Compañia Inglesa, sino es tambien de la de Francia, cuyos intereses no eran distintos en esta ocasion.

Bruè concluía exortando à Mr. Corker à que instasse à su Compañia à que usara de todo su credito para hacer suprimir el permiso del Comercio particular ; y le ofrecia empeñar à la fuya à que se uniera , para representar al Parlamento lo importante de esta su ptesion.

Añ. 1699

La inclinacion que tenia Bruè à fijar con la Compañia de Inglaterra una tarifa , ò precio arreglado para las mercaderias , sobre un pie de que las dos Naciones pudiesen sacar tanta satisfaccion como ventaja , le produjo la idèa de emprender un Viage al Rio de Gambia en *la Princesa* , Navio de treinta y dos Cañones ; y el diez de Febrero de 1700. entrò en el referido Rio. Su primer cuidado fue embiar à cumplimentar al General Corker ; pero sabiendo que havia ido à *Kaobau* , tomò este tiempo para visitar las Factorias de Albreda , de Jereja , y de Bissao. De passo apresò un Navio Holandès llamado *la Ana* , que comerciaba en aquella Costa ; y siendole preciso passar por delante de Jamesfort para ir con su presa à la Factoria de Albreda , saludò à los Ingleses con nueve Cañones , y les embiò uno de sus Oficiales para saber quando podria su General recibir su visita. Estos respondieron à su Artilleria con otros tantos tiros , y el día siguiente fue un Capitan de Navio , llamado *Joanes* , à cumplimentar de parte de el General Corker à Mr. Bruè , y assegurarle que luego que estuvièssè libre de su gota , passaria sin perdida de tiempo à visitarlo en Albreda.

Añ. 1700

No obstante se ajustò , que Joanes iria por Bruè à Albreda , quando Corker empezara à mejorarse ; y con efecto llegò tres dias despues con dos Barcas magnificas , al ruido de Trompetas , y Oboes. Siete Navios Ingleses , que se hallaban al ancora en el Rio , desplegaron sus vanderas al transito del General Francès , y lo saludaron con su Artilleria. Al salir , hallò al Theniente del Fuerte , y todos los Capitanes del Baxel juntos para recibirlo , y la Guarnicion sobre las armas. Aunque Corker no estava convalecido de su gota , salì ò recibirlo hasta la puerta ; y despues de los primeros cumplimientos , entraron los dos Generales en una grande sala , donde estava dispuesta la mesa del banquete à lo largo. Corker hizo poner à Bruè à la cabeza , tomando èl la derecha , y su Theniente la izquierda. Los Oficiales Franceses se pusieron à un lato , y los Ingleses al otro. Se sirviò mucha vianda , y diferentes generos de pasta , con vino , *Punch* , *Sangris* , y Aguardiente quemada en abundancia. Los brindis de los Reyes de Francia , è Inglaterra , de las Compañias Inglesa , y Francesa , y de los dos Generales , se hicieron con descargas de la Artilleria del Fuerte. En fin , durando la Funcion hasta las dos de la madrugada , fue llevado Bruè à Albreda , y saludado como à su arribo por todos los Baxeles Ingleses.

A los dos dias de esta visita recibì la de Corker , que havia creido sorprenderlo ; pero salieron vanas sus esperanzas ; pues los Ingleses quedaron admirados de la magnificencia con que se les tratò ;

y

Añ. 1700 y sin embargo de lo preocupados que están de sus propios usos, confessaron que nada podía igualar à la lucida galanteria de los Franceses. El Ceremonial fue el mismo que en Jamesfort. El General Inglés, y sus Oficiales se retiraron muy satisfechos, habiendo convenido con Bruè en verse à otro dia en el Navio Inglés del Capitán *Brown*, que estaba entre Albreda, y Jilfrey; pero el banquete, y recreo se hizo con tanto exceso, que fue preciso diferir esta Assablèa para el 19. de Abril, y arreglar que se haria en el Fuerte sin ceremonia alguna.

Bruè fue à el, y se abrió la conferencia en la comida. Corker se mostró dispuesto à seguir todas las idèas del General Francès; pero no siendo sus poderes bastante amplios para poder concluir nada sin consentimiento de los Capitanes que se hallaban al ancla en el Rio, fue preciso hacerlos convidar à la Junta, aunque era facil de proveer que no serian de su aprobacion las resoluciones que se tomarian, y que daban fin à su Comercio. Sin embargo, siendo llamados, les representò Bruè el grande perjuicio que causaban los Comerciantes particulares al Comercio de las dos Naciones, furtiendo à los Negros mercaderías mas baratas que al precio antiguo, lo que les havia dado motivo para subir à tanto exceso el de los Esclavos, y provisiones. Para remediar este desorden, y restablecer el Comercio sobre el piè antiguo, le pidió permiso para proponer quatro Articulos.

I. Que si en lo sucesivo se queria cortar el origen de todas disputas, era forzoso, por necesidad, señalar los parages donde las dos Companías tenian los derechos del Comercio, ya juntas, ò divididas; que con esta mira se necesitaba, que las Factorias de las dos Companías en Joal, y Portodali principiàran retirandose de estos dos parages; hasta que el fondo de los negocios se ajustasse entre los Superiores respectivos.

II. Que si persistian los Ingleses despues de este convenio, en hacer el Comercio por el lado de Joal, y de Portodali, tendrian los Franceses la misma libertad en el Rio de Gambra.

III. Que parecia conveniente à los intereses de ambas Companías, que el General Inglés hiciesse apresar, y confiscar los Navios Portugueses que fuesen à Comerciar en el Gambra.

IV. Que si no se arreglaba la Tarifa con prontitud, segun el quarto Articulo de la Memoria que havia embiado al General Inglés, se hallaba perdido el Comercio de Europa sin recurso; pues los Negros no cessaban de aumentar cada dia el precio de sus mercaderías, y disminuir el de las de Europa. Ponia por exemplo el haver subido à treinta, y quarenta barras el valor de cada Esclavo, quando la Companía nunca havia excedido de veinte, ò veinte y dos barras.

Presto conociò Bruè, que sus intenciones no se concordaban con los intereses del mayor numero de los asistentes à la Assablèa. Saliendo los Capitanes un instante con su General, bolvieron à entrar, y respondió Corker à Bruè en su nombre, que sin orden expresa de

la Compañía de Inglaterra, autorizada por el Parlamento, no podían *Añ. 1700* consentir en la Tarifa propuesta entre las dos Naciones.

Que no perturbarían á los Franceses en la posesión de su Comercio en Albreda, y Jereja; pero que nunca les concederian la libertad de subir mas arriba de el Río, pues que los Franceses se la havian quitado en el Senegal: Que en quanto á la Faluca del Señor Demos, que solo estaba embargada, se entregaria al Señor Brue quando quisiera pedirla: Que la proposicion de prohibir á los Ingleses el Comercio de Joal, y Portodali, pertenecia al Parlamento de Inglaterra, que sin duda tendria cuidado de arreglar este Artículo; y que la restitution del Navio de William Jane contribuiria á terminar todas las diferencias sobre este punto.

Asi se concluyó la conferencia, tomando unos, y otros la memoria de lo ocurrido, y los dos Generales se separaron con grandes demonstraciones de amistad, y politica.

Haviendo conocido Bruè que el General Inglés favorecia secretamente su opinion, se prometió que emplearia su credito con la Compañía Inglesa para lograr el exito de sus intenciones; pero Corker fue llamado al fin de Abril, y se nombró para sucederle al Señor Pinder. La Compañía de Inglaterra embió al mismo tiempo á Jamesfort una Compañía de Granaderos, con Artifices para reparar el Fuerte, que manifestaba aun las señales de la expedicion de Mr. de Genova. Bruè escribió al nuevo General, cumplimentandolo sobre su ascenso, como tambien al Señor Corker, dandole la enhorabuena de la felicidad que lograba de salir de un clima tan perjudicial á su salud, y de ir á gozar á su Patria las riquezas que havia adquirido en Africa. (Llegaban estas á trece mil, y quinientas libras esterlinas, ganadas en poco tiempo.) Recibiendo Pinder la carta del General Francés, le embió á su Theniente, con su Capellan, y el Capitan del Navio que la havia llevado, para cumplimentarlo. Juntaronse muchas veces, y buscando uno, y otro los verdaderos intereses de su Compañía, formaron en fin un Plan de Paz, y de Comercio, que emprendieron hacer aprobar en Paris, y en Londres. Al mismo tiempo comunicó Pinder al General Francés una Memoria presentada al Parlamento de Inglaterra, por la Compañía Real de Africa, diciendole que havia mucha apariencia de poder esperar que los buenos oficios de los Embaxadores de las dos Coronas en sus Cortes respectivas, produxessen muy presto una perfecta armonia.

Después de muchos esfuerzos, perdió Bruè la esperanza de lograr sus intentos: porque aunque los aprobaba el Governador Inglés, los Comerciantes particulares, cuyos intereses eran muy diversos de los de la Compañía, no cesaron de oponerse á ello; y por su credito, ó liberalidades alcanzaron del Governador de Inglaterra un Navio de Guerra de cinquenta cañones, para assegurar su Comercio.

Luego que este Navio llamado el *Rochester*, arribó al Río de

1700

Gambra , que fue en 12. de Marzo de 1701. el Capitan *Mayn* que lo mandaba , escribió à Bruè , que por diferentes queixas de los Vassallos de Inglaterra , que culpaban à los Franceses de turbarlos en su Comercio , y haver hecho apressar muchas Embarcaciones Inglesas contra los articulos expressos del Tratado de Risswick , lo havia embiado el Rey su Amo para proteger el Comercio Ingles sobre aquella Costa , y pedir la restitution de los Navios apressados , particularmente la del Bergantin el *San Jorge*. No llegando la respuesta del General Frances tan pronto como la esperaba Mayn , salio del Rio para ir à anclar delante de Gorèa , fuera de tiro de cañon ; y despachando uno de sus Oficiales à Bruè con pavellon blanco , le hizo preguntar si su Nacion estaba en paz , ò en guerra con los Ingleses. El Diputado declaró à los Franceses , que el Navio que havia anclado en su Rada era un Navio de Guerra Ingles de cinquenta cañones: que si el Fuerte le hacia el honor de saludarlo , correspondieran los Ingleses tiro por tiro ; pero que à lo menos pedian que el Fuerte disparasse dos cañones , para darles à conocer que no se estaba en guerra con ellos. Bruè respondió , que no era practica de los Fuertes Reales saludar los primeros : pero que si los Ingleses querian empezar , se les corresponderia con igualdad de tiros. No confiando el Oficial Ingles en hacer caer à Bruè en el lazo , le pidió respuesta à la carta del Capitan , la que le concedió al instante. Bruè le manifestaba que le havia embiado un Decreto del Consejo de Estado con fecha de 24. de Abril de 1700. en que hallaria todas las explicaciones que pedia , principalmente en quanto al Navio el *William-Jane* , que sin embargo de las representaciones del Lord Manchester , Embiado de Inglaterra à Paris , y aunque havia pagado diez por ciento à la Compania Inglesa , fue declarado por de buena presa. Que el Bergantin el *San Jorge* , que reclamaba Mayn , haviendo sido apressado , sin permiso , ni passaporte , se hallaba aun mas sujeto à confiscacion. Añadia , que toda su inclinacion , y deseo era vivir en buena inteligencia con los Ingleses , segun las ordenes del Rey su Amo , y las de su Compania , supuesto que estos no hiciesen nada por su parte para perturbarla. Despues de recibida esta Carta alzó Mayn ancoras , y se retiró de Gorèa.

Bien presto se vieron obligados los Oficiales de la Compania Inglesa à conocer , que las proposiciones de Bruè eran lo mas util que podia aceptar. Haviendose encendido la Guerra en Europa , no bastó todo el cuidado que pusieron en fortificar à Jamesfort para una buena defensa , para que fuesse tomado à principios del año de 1703. por el Señor de la Roque con solo un Navio ; y el año siguiente fue saqueado por Henrique Baton , Armador de la Martinica , que montaba un Bergantin llamado el *Fansarron* con 120. hombres. De este modo se minoró tanto el Comercio de la Compania Inglesa en aquella Costa , que se vió en precision de proponer à la Compania de Francia un Tratado de Neutralidad , cuyos articulos se firmaron en

Lon-

Londres el 8. de Junio de 1705. por los Agentes de los dos Partidos; y en substancia son los siguientes:

I. Que las dos Compañías ordenàran à sus Governadores, y Oficiales de todos sus Establecimientos de la Costa de Africa, desde Cabo Blanco hasta el Rio de *Sierra-Leona*, el vivir en buena inteligencia, y ayudarse reciprocamente contra los Negros, ò qualquiera que intentasse turbar su Comercio. II. Que la Compañía Inglesa se obliga à no permitir que alguno de sus Oficiales, Agentes, ò Comandantes de Navio ataque, ò moleste por Mar, ni por tierra, ningun Fuerte, Factoria, ni otro algun Establecimiento de la Compañía Francesa, desde Cabo Blanco, hasta el Rio de *Sierra-Leona*, ni alguna Barca, Baxel, ò Embarcacion de la misma Compañía, que comercie en los Rios, en la Costa. III. Que la Compañía Francesa del Senegal, ofrece los mismos tratamientos à la Compañía Inglesa entre el Cabo-Blanco, y los Rios de *Sierra-Leona*, ú de *Schenbaro* inclusive. IV. Que si algun Baxel de la una, ò de la otra Compañía fuese apresado por los Armadores, Pyratas, ò Navios de Guerra de la Nacion opuesta, no se mirarà esta violencia; (que ninguna de las Compañías puede prevenir) como infraccion del Tratado. V. Que las dos Compañías se empeñaràn con sus Cortes respectivas para que los Navios de Guerra de una, y otra Nacion no cometan hostilidades en los limites nombrados. VI. Que para la execucion de estos Articulos, se depositarà este Tratado en el Señor Andrés de la Porte en Leyden; obligandose à firmarlo de una parte, y otra, y ratificarlo luego que cesse la prohibicion de Comercio por ambas Cortes. VII. Que tambien se ofrece poner los medios por una, y otra parte con el Ministro de cada Nacion. VIII. Que las dos Compañías daràn orden à sus Governadores, Factores, y Agentes de entregar se fielmente los Desertores.

Mientras se mantuvo Brue en la Factoria de Albreda, ocurrieron dos aventuras notables. La primera causò honor à su continencia, por el ataque que recibió de una famosa Cortesana del País. Esta era muger de distincion, hija de un Rey, y viuda de un Portuguès. Durante su Marrisonio havia sido tan libre, y galante, como despues de viuda; y habiendo hecho impresion sus agrados en el Rey de Barra, tuvo con él algunos concertos muy ventajosos. El Autor alaba su buen talle, y hermosura. Era muy habil, y astuta, y hablaba con perfeccion las Lenguas Francesa, Inglesa, y Portuguesa. Tambien sabia escribir en estas tres Lenguas; y sus riquezas, la hermosura de su casa, y multitud de criados, realzaban mas el lustre de sus circunstancias personales. Llamabase la *Signora Belinguer*, y no havrà muger mas practica en el arte de agradar, ni que mejor conozca el de arruinar à sus amantes. Muchos fueron los Europeos que lo experimentaron à su costa; pero sin embargo de esto, obligaba el interes de la Compañía, à que los Factores conservàran su amistad con regalos.

No pudiendo Brue excusar el hacerle una visita, lo recibió en una grande sala, abierta por los tres costados, à la moda Portuguesa, y muy

Año 1700

muy bien adornada de tapices , y sillas de respaldo. No parece que el General tuviese animo de hacer muy larga la visita ; pero la Signora que pensaba en conquistarlo como à otros , lo detuvo à comer con las mas expresivas caricias. Sirvióse la comida con grande propiedad, cubiertas las mesas de una manteleria muy fina. El primer servicio fue de frutas del País , Cidras , Limones , Naranjas , Melones , y dos, ò tres generos de bananes, y de kurbatis. Luego se pusieron tres pollas con arroz, en que sobrefalia la pimienta, y dos pintadas sin huesos, y rellenas. El asado fue de pollas cebadas, carnero , y otras viandas, acompañadas de perniles, y lenguas, al modo de Europa. Los licores fueron vino excelente de Palma, y Punch. La Signora no bebió mas que agua en toda la comida; pero tomó un poco de Punch al concluir la , y trató à todos los convidados con quanto obsequio, y agrado fue posible. Bruè, ò su Edictor callan modestamente los esfuerzos que hizo para cautivarlo , contentandose con decir , que si perdió , y le salieron vanos sus deseos, y cuidado, no fue por haverlos omitido.

Su vestido era una camisa de hombre muy fina , con botones de oro en el cuello , y en las mangas. Llevaba por encima un justillo de raso à la Portuguesa , y por faya una de las hermosas estofas de Cabo-Verde, que se llama *Pagne-alle*. Su peynado era una especie de Turbante de musolina blanca, bordado de oro, que se elevaba un poco por la frente. Tenia un collar de granos de oro entremezclados de ambar , y coral , y ricas fortijas casi en todos los dedos. Este adorno contribuia bastante à que sobrefaliesse su natural disposicion , y hermosura. Bruè le hizo un grande regalo , y se tuvo por feliz de haverse librado de una muger tan perniciosa.

La segunda aventura fue con un Negro embustero , que se hacia tener por Profeta , pretendiendo ser inspirado del Cielo para descubrir los mas ocultos secretos. Se alababa de poderse hacer imposible, y de que su voz se oia à qualquier distancia , y sus Discipulos, y Partidarios arestiguaban la verdad de sus milagros, confirmando la con muchas relaciones fabulosas : de modo , que el Pueblo siempre credulo , y apasionado à novedades , caia con ansia , y ceguedad en la supersticion. Este charlatan decia ser embiado del Cielo para restablecer el Orden , y la Justicia , y tomaba el titulo de *Mcmayembuk*, esto es, gran Justiciero. Siempre iba acompañado de una multitud armada de sus Discipulos , y nadie se acercaba à el sin muestras extraordinarias de respeto, si hablaba se mantenian todos los asistentes en un profundo silencio , y era muy peligroso contradecirlo , ò poner duda en las verdades de su mision. En fin , el favor del Pueblo lo havia hecho tan temible , que si su prudencia , y conducta, huviesen correspondido à su insolencia, no havia tenido trabajo en subir à el Trono. Veianse por todas partes correr Tropas de Negros para ponerse baxo su proteccion ; porque aquellos , à quienes daba el titulo de sus hijos , se consideraban libres de la opresion del Rey, y sus Grandes. En su marcha se hacia preceder de un Tambor pe-

que-

queño , y si abría la boca para predicar, ò hablar , era con un tono de autoridad , que hacia temblar à el pueblo , y disponia à todos sus Partidarios à darle una obediencia ciega.

Passando Bruè un dia cerca de un Bosque , quedò admirado de ver un numeroso concurso; y llegando se à un grande arbol, que parecia ser donde todo aquel Populicho ponía su atencion , distinguiò unos vestidos colgados , que eran los del Impostor ; y los Negros creian , que estaba tambien allí ; aunque por las virtudes de sus fetretos se hacia invisible. Bruè , que estaba à cavallo , quiso acercarse mas para examinar mejor en què consistia el artificio ; pero todo el Pueblo procurò detenerlo con grandes gritos , amenazandolo con una muerte cierta si se atrebia à tocar los vestidos. Sus mismos *Lap-tors*, que lo veían sordo à los ruegos , y amenazas , soltaron el llanto como si huviessem ya perdido à su Amo. No obstante , llegó à el piè del arbol , y sacudiendo los vestidos con un baston , que llevaba en la mano , hizo ver à todo el concurso , que no havia en ellos cosa alguna extraordinaria. Sabiendo el Profeta este insulto, declaró , que havia perdonado al General Francès , por el afecto que le tenia , y porque le constaba , que llegaria à convertirse. Despues de este suceso tuvo Bruè deseos de verlo , y algunos regalos , que le embió , lo determinaron à ir à la Factoria , pero con grande acompañamiento. Su manto de corteza de arbol era tan largo , que arrastraba , sin embargo de que se cubría con èl la cabeza para ocultar la mitad de la cara , y aun llevaba las manos tapadas con sus mangas largas. Bruè le hizo varias preguntas por sus Interpretes ; pero à ninguna respondió , y de rato en rato se ponía à danzar al son de su Tambor. El color de su cutis era muy Negro , y parecia de treinta años.



C A P I T U L O . VIII.

VIAGE DEL SEÑOR BRUE DESDE ALBREDÁ, à Kachao.

LOS Franceses pronuncian *Kachau*. Los Portugueses escriben *chacheo*. Los Ingleses *Kachew*, y pronuncian *Kachion*.

En la mansion que hizo Bruè en la Factoria de Albreda , formò el designio de dexar los margenes del Rio , para ir por tierra à *Kachao*, menos con animo de satisfacer su curiosidad , que con la resolucion de establecer allí un nuevo Comercio , y examinar por si mismo , lo que podria prometerse del País , sin fiarse de los Oçiales subalternos , que siempre tienen mucho interès en ocultar à sus superiores parte de la verdad.

Saliò de *Albreda* sin mas acompañamiento , que dos Factoris , y su

Añ. 1698

Cirujano, y criados, y un corto numero de *Laptots*, para que se trasportasse su equipage, y algunas mercaderias, que queria regalar en el camino. Passando el Rio de Gambra, hizo una visita à el Governador Ingles de Jamesfort, que lo recibio con mucha urbanidad, y le dio por guia uno de sus Oficiales, muy practico en el conocimiento del Pais, y en las diferentes Lenguas de los Negros.

Desde *Jamesfort* entró en el Rio de *Bintain*, ò *Bintam*, que desemboca en el Gambra por la parte del Sud, una legua mas arriba del Fuerte Ingles. Los Europeos le han puesto el Rio de *Saint Grignon*, cuya entrada es facil, y el Canal profundo. Sus orillas descubren, sobre la derecha, algunas Colinas pobladas de grandes Bosques, y sobre la izquierda, unos llanos dilatadissimos, y prados, que se pierden de vista. La Villa del mismo nombre está sobre el margen derecha al piè de una Colina, y poblada de arboles, que defienden las casas del ardor del Sol. Bruè se aloxò en la Factoria Inglesa.

En esta Villa encontrò muchos Portugueses, que se han establecido en ella, y tienen mejor Iglesia, que en Gilfray. Sus Gefes se presentaron à el General Francés, vestidos de ceremonia, esto es, con capas largas negras, la espada à el lado, y el puñal en la cintura, y grandes Rosarios en la mano izquierda, que caian sobre el puño de las espadas, sombreros llanos como los de los *Quaxers*, y grandes vigotes. Despues de un cumplimiento muy grave, hicieron sus regalos, y ofertas de amistad. El *Alcade*, ò Jefe Negro de la Villa, fue tambien à cortejar à el General, quien lo despidio muy satisfecho con algunos fiascos de aguardiente. Por la tarde bolvió Bruè sus visitas, y tuvo por conveniente hacer una à la muger de un Capitan Ingles llamada *Agis*. Esta era una Mulata, que apenas tenia treinta años, grande, bien formada, y de figura agradable; pero no hermosa. Havia casado en primeras nupcias con un Portugès, que la dexò Viuda de muy pocos años, con un caudal considerable; por lo que su casa, y numero de criados correspondian à su fortuna. Bruè la encontrò sentada debaxo de un Portico, con tres criadas Negras, que hilaban Coton à su lado. Luego que viò el acompañamiento del General, mandò llevar un paño para cubrirse, y sus hiladoras se retiraron. Solo quedò una de sus hijas, y dos Esclavas Negras, que se mantuvieron en piè detrás de su silla; porque ella tomò una despues de haverlas hecho dàr à toda la Comitiva. Hablaba muy bien las Lenguas Portuguesa, è Inglesa; pero no sabia el Francés mas que para entenderlo.

Hechos los primeros cumplimientos, una de sus Esclavas, moza, y muy graciosa, pero vestida con poca modestia, presentò à el General alguna *Kola* en una fuente de estaño, que es una fruta muy estimada de los Portugueses. Su gusto es amargo, y pone los dientes, y la saliva amarillos. La misma Esclava le ofreció despues en un barro de Portugal agua fresca, que no le supo mejor despues de comer la

Nota, segun la opinion de los Portugueses. Madama Agis hizo ver, à el Governador dos cañones pequeños de cobre, que fueron de su primer marido, y Bruè le ofreció comprarlos. Convidolo à comer para el dia siguiente, y haviendola observado de un talento capaz, y sabido que se hallaba bien admitida en la Corte del Emperador de *Foigny*, ò *Fonia*, admitió con gusto su convite. El Capitan Agis se hallaba entonces en Barakonda, y bolviendo algunos meses despues, encontró parida à su muger de un Infante Negro, sospechoso de que seria del Alkade; con quien pretendia haver descubierto que tenia comercio amoroso: llegó à tanto su rabia, que quebrantò à el infante en un mortero, y lo echò despues à los perros. Aturdida su muger con esta crueldad, resolvió ocultarle por algun tiempo; pero al fin se reconciliaron, y bolvieron à vivir juntos.

Cerca de la noche diò Bruè un passeio al rededor de la Villa para observar los margenes del Rio, y la multitud de arroyuelos, que entran en èl. Vió una prodigiosa cantidad de Abejas, con lo que cesò su admiracion de que produzca el País tanta cera. Los Habitantes de esta Comarca se distinguen con el nombre de *Flups*, ò *Floups*, y tienen una Lengua, ò mas bien un Dialecto propio. Su Religion es sin objeto fixo, ò si tienen algunas divinidades, solo les dàn adoraciones arbitrarias. Los que habitan lo interior de las tierras son feroces, y muchas veces crueles para los demàs Negros, que passan por su País, à menos, que no vayan en compañía de algun Europeo. En *Bintam*, y en los parages inmediatos son mucho mas apacibles, aman los Estrangeros, y comercian de buena fé; pero así como no son capaces de engañar, tampoco quieren, que se abuse de su sencillez. Quatro dias passò Bruè en *Bintam* para echar los fundamentos de una Factoria, que adquirió presto su perfeccion, y solo se retardò à el principio, por la ausencia del Emperador, que havia ido à fcorrer à el Rey de *Komba* contra sus Vassallos rebeldes.

El General Francès salió de *Bintam* para *Jeraja*, y no siendo la distancia mas que de siete leguas, apenas eran las seis quando llegó; pero los crepusculos son tan cortos en aquellas Regiones Equinociales, que les sorprendió la noche de repente. Recibieron en esta Villa con grandes honores, el Alkade Negro, los Portugueses, y los Factores de las Factorias Inglesa, y Francesa. A otro dia fue al Palacio del Rey, que dista media legua de la Villa, y tuvo mucho trabajo en encontrar cavallos para su acompañamiento; porque no solo son raros en el País, sino muy pequeños, y malos. La mayor parte del Comercio se hace allí por agua.

Las Barracas del Rey son bastantes para formar una Aldèa pequeña. Bruè encontró à este Monarca en el umbral de su puerta, cuya estatura era pequeña, agradable su figura, los ojos vivos, buena boca, y los dientes muy blancos. No se diferenciaba su vestido de el de los Negros, excepto el llevar en la cabeza un sombrero à la Portuguesa, y tener en la mano una espada larga Española, en la que

Añ. 1700

que se mantenía. Despues de los primeros cumplimientos , llevó à el General Francès à su Sala , y se sentò con èl en sillas de madera. La conversacion durò hasta la hora de comer. El Rey hizo passar à sus huespedes à otra Sala donde yà se havian puesto los manjares , y sentandose con sus mugeres , dexò un Lugar entre la Reyna , y èl , que lo ocupò el General. Solo asistieron mugeres para servir la mesa , y la comida se reduxo à una grande pepitoria de gallinas , y algunos platos de Arròz , Kuskus , y Vizcocho , con vino de Palma en abundancia , haciendo Bruè llevar Aguardiente , Vino de Europa , y algunos dulces : durò el banquete hasta la noche , con grandes demonstraciones de una mutua satisfaccion. El General hizo varios regalos à el Rey , y la Reyna; pero los de el Rey le fueron de tanto gusto , que confesò no haver visto hasta entonces cosa mas magnifica. Era apasionado à las armas de fuego , y no le faltaba habilidad para manejarlas. Sus Vassallos son muy belicosos , y con buenos Oficiales podrian formar excelentes Tropas , como lo experimentaron los Ingleses mas de una vez. Pocos meses antes del arribo del General Bruè , con motivo de algunas quejas sobre los derechos , y regalos , embiaron una Chalupa bien armada hasta *Perceja*. El Rey , que havia puesto su gente en emboscada , detrás de unos arboles , en la orilla del Rio , recibìo à sus Enemigos con un fuego tan vivo , que en dos horas no se atrevieron à salir al puente ; y sin duda huviera abismado la Chalupa , si el refluxo de la marèa no huviesse llegado à tiempo de librar à los Ingleses del riesgo. Luego se conchuyó la paz con ventaja del Rey , que se hizo pagar muy bien la polvora , y balas , que havia gastado en defenderse. Además de los muchos Portugueses que viven en sus Estados , pagandole un tributo annual , se componen sus Vassallos de dos Naciones Negras , que son los *Bagnons* , y los *Fups*. Los primeros que tambien se llaman *Bannons* , ò *Baneays* , y aun como escribe Moore *Banyans* , habitan la orilla del Sud del Rio de Gembra , formando una Nacion culta , valiente , è industriosa. Sus mugeres estàn enteramente entregadas à la economia domestica , y al cuidado de su familia , con una aplicacion poco ordinaria en los Negros. Refierese , que para evitar la mormuracion , y las palabras ociosas , se llenan la boca de agua mientras trabajan. El Rey tiene su residencia al Nord de Kafamanfa à doce , ó trece leguas del Mar. Así èl como todos sus Vassallos son Idolatras , que adoran los bosques , y las selvas , porque estando estos sitios llenos de Ladrones , les temen mucho. Por tanto , son mas faciles de convertir , que los Mahometanos ; y à lo menos esta era la opinion de Don Juan Phelipe , Cavallero Español , establecido mucho tiempo havia en el País , y tan agradable à el Rey , que le diò este Principe una de sus hijas en casamiento , muy moza , y bien parecida.

Don Juan assegurò à el General , que havia convertido à su muger , y que el Rey su Suegro abrazò secretamente el Christianismo. Referia tambien , que el Cielo confirmò esta conversion con un mi-

la-

lagro. Un día, que el Rey cayó en un precipicio, por haver tropezado su cavallo, no hizo mas que pronunciar con confianza, Señor, Jesus, tened piedad de mi quando por la virtud de esta invocacion, se bolvió à hallar en el camino, con grande admiracion de los testigos de su caída, y sin saber èl mismo como havia sucedido esta maravilla. Don Juan tenia ofrecido à los Portugueses del País, costear con ellos los gastos de una Misión; pero reusaron entrar en tan piadoso pensamiento, y llegó à creer, que todos eran Judios disfrazados, que havia desterrado de Portugal el temor de la Inquisicion, y aunque llevan grandes Rosarios, dice el Autor, que no hay dudá en que viven con poca christiandad.

Para dár gracias à el General de sus regalos, mandò el Rey al Alkade de Jereja, que le proveyesse cavallos, y aun le prestò los suyos. Haviendose detenido seis dias, partiò Bruè, acompañado de diez y seis personas bien armadas, dos cavallos de mano, y cinco de bagage. El primer dia caminò diez leguas, arribando por la tarde à Paska, grande Aldèa de Negros Bagnons, cuyo Alkade lo recibì con mucha distincion. Se havian preparado por orden del Rey tres casas grandes para alojarlo con su acompañamiento, y forrage para sus cavallos. Encontrò un Buey, y un Carnero muertos para su cena, un quarto de Cavallo Marino, Aves, Pescado, Kuskus, y Miel; en fin mas de lo que se necesitaba para cinquenta personas. Además del agua excelente, y el vino de Palma, se le sirviò un licor, que se llama *Farob*, algo parecido à la cerbeza, y se hace con ciertas frutas, cuyos nombres se referiràn en el articulo de las producciones naturales del País. Estas se ponen en mas, ò menos cantidad, segun la fuerza, que quiere darse à el licor, y haciendolo hervir, se clarifica en grandes vasijas de tierra, donde la fermentacion le hace arrojar una especie de espuma, ò de hèz. Su olor, y gusto, es como el Pan de Gengibre, y Bruè lo encontrò mucho mas agradable, que el vino de Latanero, que usan los Sereres; pero embriaga facilmente.

En su marcha tuvo que admirar lo bien cultivado del País, no encontrando tierra alguna en descanso. Los hondos estaban divididos en canales pequeñas, y sembrados de arròz, y à lo largo de cada Canal havian levantado los habitantes con arte, unas margenes de tierra que detienen el agua. Los altos producian maiz, mijo, y guisantes de diferentes especies, particularmente unos Negros, que se llaman *Païs Negre*, y hacen una excelente sopa. Los melones de agua de esta Comarca son muy especiales, y hay algunos que pesan sesenta libras. Sus pepitas son de color de escarlata, y el jugo dulce, y fresco en extremo. La Vaca del País es excelente; pero el Carnero es tan gordo, que sabe al sebo. La volateria, y demás cosas necesarias à la vida, son muy abundantes.

Entre Jereja, y Paska encontrò Bruè una Caravana de Negros, y Negras, que lo esperaban para librarle con su proteccion del in-

Año: 1700

sulto de los Flups, que continuamente saquean à los passajeros. Sus Barracas están fortificadas con un cerco de estacas de siete, ò ocho pies de alto, que tiene en muchos parajes del circulo varias entradas. En su centro, están las Barracas, muy bien cubiertas con hojas de Palma, y la que se le diò à el General tenía veinte pies de ancho, y constaba de seis salas. El Dueño le dixo, que aquellas cercas le servian igualmente para defenderse de las fieras, y de sus enemigos; y diez hombres podian sostener en ellas un ataque contra ciento. Junto à uno de estos cercados encontró Bruè un *Guiriot*, ò Poeta, Musico del País, con un bonete en forma de cabeza de Buey, sembrado de ciertos granos amarillos, en que sobrefalian dos grandes cuernos, cuyo adorno es el de los recién circuncidados. Este Histrion se acercò à el General luego que lo reconoció por Gefe de la Tropa, y poniendosele de rodillas à tres passos de distancia, fixò la vista en èl. Levantandose despues del mismo modo, se retirò sin pronunciar una palabra.

Los murcielagos del País son tan grandes como nuestras palomas, con largas alas puntiagudas, que les sirven para asirse à los árboles, donde se mantienen, y forman juntos una especie de grandes pelotones. Los Negros comen su carne despues de defollada, porque creen, que el bello obscuro, ò plumilla de que tienen cubierta la piel, es un veneno. Este es el unico de todos los volatiles conocidos, à quien la naturaleza ha dado leche para criar sus hijos.

Observando Bruè en el camino algunas pyramides de tierra en muchos parajes, las tuvo à el principio por sepulcros; pero el Alkade que lo guiaba le assegurò, que eran alvergue de las hormigas, y se convenció de ello, rompiendo uno de estos terreros, cuyo exterior era macizo, y amafado como si lo huviesse hecho un Albañil. Las hormigas son blancas, del grueso de un grano de cebada, y muy agiles. Sus habitaciones no tienen mas que una entrada, que corresponde à el tercio de su altura, desde donde penetran en la tierra por una especie de escalera circular. Cerca de uno de estos terreros hizo echar Bruè un puñado de arròz, aunque no se veía ninguna hormiga fuera del agujero; pero en el mismo instante salió una legion, que conduxo este thesoro à su almacèn, sin dexar un grano, retirandose despues à su asilo. Esta especie de colmenas son tan fuertes, que no es facil abrirlas.

El Rey de Jereja mantiene en Paska, una Guarnicion de cien Mosqueteros Negros para tener en sumision à los Flups Montaraces, y cobrar el tributo à que están sujetos. La Villa, cuyo nombre significa en Lengua Negra *Arbol*, ò *Pavellon* del Rey, contiene trescientos habitantes, y sus fortificaciones consisten en seis ordenes de estacadas. Bruè pasó en ella un dia, y dos noches, para tener tiempo de embiar los cavallos que havia llevado de Jereja, y para solicitar otros. Este intermedio lo gastò en visitar el Canton, que hallò lleno de Negros, ocupados en la agricultura, y para ver las margenes del Rio,

que

que sin ser muy ancho, ni profundo conserva un grande numero de cocodrilos. Con mucho trabajo encontrò cavallos para èl, y para los Blancos de su Comitiva; y dos Canoas, gobernadas por Negros, sirvieron para transportar su Bagage; pero llegó la tarde del tercer día antes que pudiesse partir.

La noche siguiente se detuvo en la casa de un Español, à una legua de Paska, situada en el mismo Río: era acomodada, y defendida de quatro estacadas, que la mas interior estaba flanqueada de tierra, y montada con ocho cañones. Su dueño se llamaba *Don Juan Maldonado*, natural de la Isla de Cuba, y tan respetado de los Negros, que ninguno passaba sin irlo à cumplimentar. Siempre reconocia esta atencion con algun regalillo, aunque no fuesse mas que una hebra de hilo de color, que aprecian mucho estos Pueblos, adornando con èl los cuellos, y puños de las camisas. El terreno, à el rededor de su casa, era de hermosa perspectiva, y las tierras incultas, consistian en grandes Prados, entremezclados de pequeños Bosques de Palmas, y de *Polons*. Este es el arbol, que se llama *Queo* en America, cuya descripcion se dará despues. Aunque Don Juan no era casado, se aprovechaba de la costumbre del País, que permite tantas mugeres quantas se quieren. Bruè admirò la destreza de un Negro, que teniendo su Arco, y Flechas en una mano, gobernaba con la otra una Canoa; y si veia algun pescado era seguro su golpe, è inmediatamente retiraba la flecha con la presa. Entre los arboles, que hay en sus orillas, encontrò Bruè algunos paxaros del tamaño de los *Trushes*, cuya carne es muy gorda, y de buen gusto. Su canto consiste en repetir las dos sílabas *ba ha* tan distintamente como la voz humana.

Aldexar este agradable Canton caminò Bruè dos días por un País en que solo habitan los Flups. Estos son una especie de Negros, que se han establecido entre los Rios de Gambra, y de Cachao. Los que yà están dominados por el Rey de Jereja, y los Portugueses, son bastante cultos; pero los demás, que habitan las orillas del Río de Kafamanfa, forman una Nación Montaràz, y Barbara, à quien llaman los Portugueses *Bravos*, que entienden poco à los Estrangeros, como lo experimentaron los Ingleses, y Franceses. Tienen poco comercio con los Blancos, y aun con sus mismos Vecinos, con quienes siempre están en guerra. Los Negros de las demás Naciones, no se atreven à passar por el País de los Flups, si no encuentran la ocasion de los Viajeros Europeos, que tampoco lo hacen sin ir bien prevenidos contra qualquiera insulto. A esta pintura, que hace Bruè de un Pueblo tan feroz, puede añadirse lo que aseguran otros dos Escritores. El primero es un Viagero Anonimo, que publicò reflexiones curiosas sobre esta Costa al fin del Viage del Mayre en el año de 1682. Dice, que los Flups, à quienes llama *Flouppes*, poseen, hasta seis leguas de tierra adentro, todo el espacio, que hay desde la punta Sud de la embocadura del Gambra, hasta la Aldèa de Bulol en la entrada del Río de Santo Domingo. Añade, que los que habitan la garganta del

Añ. 1700

del Río de Zamenea , que es el mismo que el de Kafamanfa , son tan barbaros , que ninguna Nacion mantiene comercio con ellos. Cada uno tiene su divinidad particular , segun le fugiere su capricho. Unos adoran los cuernos de un Toro , otros una Bestia , ó un arbol , y sus sacrificios son con la misma extravagancia. En el vestir imitan à los Negros de Cabo-Verde , y à los habitantes del Gambra , esto es , que se ponen unicamente un pedazo de coron rayado , segun la costumbre del País , para ocultar su desnudèz por la cintura. No tienen establecida sucesion de Reyes , y el mas poderoso es el que toma la autoridad soberana. Cultivan muy bien las tierras para sembrar arroz , y Mijo , y sus riquezas son grandes rebaños de Bacas , y Cabras. Las Aldèas estàn bien pobladas , y solo distan un quarto de legua una de otra.

Los Flups , que habitan la Costa del Sud del Río , son de una crueldad extraordinaria. No dãn quartèl à los Blancos , que caen en sus manos , y aun se dice , que se los comen; cuya opinion tiene poco fundamento en Africa ; pero igualmente se hallan poseidos de ella , unos , y otros , creyendo ciertos Negros , que los Blancos son capaces de comerlos , como los Blancos temen ser comidos de los Negros. Esta Costa està mejor poblada , que la de Gambra , y no hay mas que dos leguas de una Aldèa à otra , y la mas inmediata al Mar solo dista un quarto de legua.

El segundo Escritor , cuyo testimonio hemos ofrecido , es un Viajero Inglés , que hablando de los Flups , habitantes naturales del Sud del Gambra , los representa como un Pueblo totalmente Montaráz , y enemigo mortal de los Mandingos. Dice , que su Comarca es de grande extension , y sus Villas muy fortificadas de estacas , flanqueadas de tierra. Aunque viven con independiencia , y sin Reyes , tienen tan establecida su union , que los Mandingos , aun siendo muchos , nunca han podido sujetarlos. Su caracter los hace tan capaces de olvidar los beneficios , como de no perdonar las injurias ; y añade el Autor , que embiando el Governador de Jamesfort el año de 1731. una Chalupa para el Comercio en Kachao , y teniendo la desgracia de chocar à veinte leguas en el Gambra , fue atacada por estos Enemigos de la humanidad. La Tripulacion , que consistia en cinco Blancos , y siete Esclavos , peleó con un valor extraordinario matando muchos Flups ; pero la Chalupa , y los defensores que quedaban , huvieran sido presa de estos Barbaros , si el refluxo de la marèa no los huviese facado de tal peligro. Quando llegaron à Jamesfort , regalò el Governador à cada uno un vestido nuevo en recompensa de su valor. Este passage confirma lo que yà hemos dicho por relacion de Bruè , si à caso no es este el mismo suceso con alguna alteracion en las circunstancias.

Atravesando este peligroso País , tuvieron los Franceses , que passar dos riachuelos , que entran en el de Paska. Detuvieronse dos noches en las Cabañas de algunos Bagnons , que se hallan mezclados

con

con los Flups. Como las mugeres del País no havian visto hasta entonces hombres Blancos, se juntaban en tropa à el rededor del General, admirando su color, vestido, y armas, y principalmente los cabellos que no podian creer fuesen naturales, porque eran muy largos. Al tercer dia arribò à Jamèz, ò Jam, ò Yam, como nombran otros, que està catorce leguas de Paska; y el Autor Anonimo, que yà hemos citado, lo pone à siete, ú ocho leguas de la embocadura del Rio Santo Domingo, y dice, que los Portugueses juntan alli mucha cera, que embian à Kachao en el Gamba. Con efecto, Jamèz es el parage del País, que produce mas cera, y todas las semanas se celebran dos mercados para el Comercio de este genero. Los Portugueses, que la compran sin preparar, la purifican, y trasportan à Kachao. Aqui es menos feròz la Nacion de los Flups, y forma una especie de Republica, gobernada por sus Ancianos. Sus tierras estàn bien cultivadas, y los Portugueses, que se han establecido en ellas, tienen casas de buen gusto; pero se ven perseguidos de ciertos mosquitos, ò calidad de moscas, que los Marineros Franceses llaman *Maringovins*. Desde aqui embiò Bruè sus cavallos, y tomò algunas Canoas para ir hasta Kachao.

Una legua mas abaxo de Jamèz, entrò en el Rio de Kafamanfa, dos leguas mas arriba de un Fuerte Portuguès, que està en la orilla derecha de dicho Rio, subiendolo à la parte del Sud. Las aguas del Kafamanfa entran en el Mar por el Nord del Rio Santo Domingo. Aunque es bastante ancho, y profundo para Baxeles grandes, tiene en su embocadura una Barra tan peligrosa, que no pueden entrar en ella mas que Canoas, Chalupas, y otras Embarcaciones pequeñas, que aun tampoco se hallan libres de riesgo. El País se divide en muchos rios, y torrentes, que salen de un grande lago, que se forma en la Estacion de las lluvias, y secandose despues, como tambien los torrentes, solo forma una laguna. Bruè pasó por el Fuerte Portuguès, que consiste en dos medios Bastiones al frente del Rio, y dos Bastiones por la parte de tierra, guarnecidos con algunos cañones. Una legua mas allá encontró la Aldèa de Bayto, donde los Portugueses tienen un Reducto, ò Almacèn, estacado con quince cañones pequeños, cuya Guarnicion es de quince hombres, comprehendidos dos Oficiales que lo mandan; pero es facil de conocer en la palidèz de su rostro, y en lo hinchado de su vientre, que la situacion de la Plaza es poco sana. El Comandante recibì à los Franceses con mucha urbanidad, instandoles à que se detuviesen; pero Bruè quiso mejor passar à una Aldèa de Negros Bagnons, situada en un arroyuelo, que passa por *Ghingbin*, y entra en el Rio de Kachao. No obstante se arrepintiò de no haver admitido la oferta del Oficial Portuguès, porque apenas anduvo quinientos passos, quando se hallò en unas lagunas muy humedas, y calado todo de una lluvia, que lo obligò à entrar en algunas Cavañas de Negros, donde pasó muy mala noche. El dia siguiente llegó à una Aldèa, en que reside el Rey de los Bag-

año. 1700

Bagnons, y aunque este Principe estaba ausente, dieron sus Oficiales à el General Francès todos los cavallos, y asnos, que necesitaba. Con este socorro llegó la misma tarde à *Ghinghin*, que solo dista cinco leguas de Bayto.

La Aldèa, ò Villa de *Ghinghin* està en el nacimiento de un arroyuelo, que sale del Rio de *Kafamanfa*, y entra en el de *Santo Domingo*, tres leguas mas arriba de *Kachao*, de donde solo dista *Ghinghin* cinco leguas. Este es un sitio bien poblado por mitad de *Bagnons*, y de *Portugueses*, que se han establecido en èl, y hacen cultivar sus plantaciones por los *Grometes Esclavos Negros*, que se ocupan en el comercio de la Cera. El País es divertido, y produce frutos en abundancia, y por todas partes se ven Abejas. Las Monas son tantas, que causan en èl mucho deforden; pero no se atreven à embesitir las Colmenas. Al Rio de *Ghinghin* lo divide en dos brazos una Isla larga, y estrecha, y debaxo de ella buelven à unirse para entrar en el *Kafamanfa*. Los Flups hacen muy peligroso el mayor de estos dos Canales. Un Capitan Francès, que entrò en èl, con una Chalupa bien armada, y veinte y cinco hombres para bolver à *Ghinghin* por esta ruta, descubrió una emboscada de cien Flups, que lo aguardaban al passo, y por mucha diligencia que puso en abanzar, no pudo evitar ser perseguido por estos Barbaros, unos à nado, y otros en Canoas. Atacaron la Chalupa con tanta furia, que los Franceses no pudieron verse libres, hasta haverlos muerto casi todos à fusilazos.

Estos dos brazos del Rio estàn poblados de una especie singular de Limoneros, cuya fruta es enteramente redonda, y el cutis tan delicado como el pergamino. Toda se compone de jugo, y no tiene pepita, ni simiente. Una legua mas abaxo del parage donde los dos brazos unidos entran en el Rio de *Santo Domingo*, se encuentra la Villa de *Kachao*.

Bruè consintió en hallar en *Ghinghin* una Pinaza, que havia embiado delante, y no teniendo noticia de ella, embió en una Canoa à uno de sus Factores con un Interprete para adquirirla. Estos encontraron un Navio Inglès, que acababa de arribar de Lisboa, cargado de Frutas, y de Vinos, cuyo Capitan embió al instante su Chalupa al General para sacarlo de inquietud. Con efecto, el gusto que tuvo de saber que su Pinaza se hallaba al ancla junto à *Kachao*, le hizo ir inmediatamente al Navio Inglès, donde fue recibido con toda la distincion debida à su caracter, y pasó en èl la noche. A otro dia se le manifestó un enjambre de Abejas, que se havia parado, y trabajaba à bordo.

El Capitan Inglès llevó à Bruè à *Kachao*, y encontraron la Pinaza Francesa, que esperaba las ordenes de su General: la tarde del mismo dia llegaron à la Villa, alojandose Bruè en la casa de Don Manuel *Perere*, Oficial Portuguès. El siguiente embió à cumplimentar al Governador con uno de sus Oficiales, y aquella tarde recibió su visi-

ta.

ta. Este Cavallero Portuguès, que se llamaba *Don Antonio de Barros*, era natural de Madera, y ofreció su casa al General, haciendole llevar muchos refrescos. Passando algunos dias en Kachao, entrò Bruè en la Pinaza, que con este animo havia embiado delante, y se bolvió directamente al Rio de Gamba.

Kachao es una Villa, y Colonia Portuguesa, situada en el margen Sud del Rio Santo Domingo, à veinte leguas de su embocadura. Es el principal Establecimiento de los Portugueses en este País, aunque los habitantes, que se distinguen con el nombre de *Negros Papels*, les tienen un odio mortal; por lo que han procurado fortificarse mucho por la parte de tierra con un Baluarte bien estacado, y buena Artilleria. La Villa consiste en dos calles largas, atravesadas de otras muchas. Está cercada de Lagunas, con algunos Cantones pequeños de tierra de labor, donde se recoje un poco maiz, y algun arroz; pero en tan corta cantidad, que no basta para el consumo de los habitantes; cuyo numero es, segun el Autor Anonimo, de trescientos. Como en sus cercanias no hay prados, ni pastos, son las Vacas, y Bueyes tan pocos, como caros, y solo hay algunas cabras, pero no cerdos, ni carneros.

Las casas de la Villa son de tierra, enlucidas por dentro, y fuera, y aunque muy grandes, no excede su altura de un estado. En la Estacion de las lluvias están cubiertas con hojas de laranero, pero en el tiempo seco, solo con un lienzo, que basta para defenderlos del Sol, y del rocío. El clima está sujeto à rocios muy abundantes, principalmente cerca de un Rio tan grande, y en un Canton tan pantanoso. Hay en la Villa una Iglesia Parroquial, y un Convento de Capuchinos. La Parroquia está servida por un Cura, y dos Sacerdotes, tan pobres, como ignorantes. En el año de 1700. no havia en el Convento de Capuchinos, mas que dos Religiosos, mantenidos por el Rey de Portugal, y sujetos al Obispo de Santiago.

La Guarnicion se compone de treinta hombres, al mando de un Capitan Mayor, con titulo de Governador, que tiene à sus ordenes à un Theniente, un Alferèz, y un Ayudante Mayor. Havia mucho tiempo, que ocupaba este puesto Don Antonio Barros. Acostumbra-se mudar la Guarnicion de tres en tres años, cuyo termino aguarda siempre con impaciencia, porque está tan mal pagada, que la mayor parte de los Soldados no escrupulizan robar de noche. Por Oficiales Civiles tiene el Rey de Portugal, en Kachao, un Intendente, que se llama *Sindiquante*, un Cobrador de los Derechos, un Notario, y algunos Diputados. El derecho de entrada para los Navios, es un diez por ciento.

La Villa está defendida al Ouest con un Fuerte triangular, que se llama *casaforte*. Uno de sus Bastiones mira al Rio; pero no teniendo mas que una Estacada sin foso, ni garças, ni aun camino cubierto, y desprovido tambien de municiones, es poco capaz de defensa. El Rio tiene mas de un quarto de legua de ancho delante de la Villa, y

Añ. 1700

es bastante profundo para recibir Embarcaciones del mayor tamaño, si los riesgos de la Barra no los detuvieran à su entrada. Las dos marenas están pobladas de arboles; pero los de la del Nord, que se llama *Malla formosa*, son los mas hermosos de toda el Africa, tanto por la excelencia de la madera, como por su grueso, y altura. De cada tronco puede hacerse una Canoa de una pieza capaz, del peso de cien toneladas, y de veinte y cinco, ò treinta hombres. La marèa sube treinta leguas mas arriba de *Kachao*. Llueve alli con tanta abundancia, que se le llama el *Orinal de Africa*, como Roan lo es de la Normandía, segun el Autor. Su situacion es al undecimo grado de latitud del Nord.

La indolencia de los Portugueses es extrema en *Kachao*, y aunque los viveres son muy caros, no quieren criar aves. Para sus menores necesidades, hasta la del agua, tienen precision de salir de sus Fortificaciones con una Guardia, sin lo qual se hallarian expuestos à los insultos de los Papels, sus enemigos mortales. No obstante, algunos de estos Barbaros se han familiarizado con ellos, y aun viven en la Villa, donde componen cerca de la quinta parte, lo que ha hecho dàr à su Quartel el nombre de *Villa Quinta*. Son Idolatras; pero en quanto à las costumbres han tomado muchas de los Portugueses, así como estos algunas de las suyas, principalmente los desordenes con mugeres, que ambas Naciones cometen con exceso. Solo comen carne una vez al dia en la comida, que llaman *zentar*. Su *rasiar*, ó cena es siempre parca; y aunque el Rio està lleno de *Legartos*, ú de *Alligators*, les provee pescado en abundancia. Todas sus comidas empiezan por las frutas, de que el Canton produce varios generos, sin cultivo, ni cuidado, como guabas, naranjas, limones, ignanas, batatas, kurbaris, &c.

Aunque de noche no se puede salir en *Kachao* sin algun riesgo, y hay cuidado de armarse, quando se necesita ir à la Villa à algun negocio urgente, se encuentra alli una especie de hombres, que lo tienen por oficio. El aparato de estos Aventureros nocturnos es bien singular: Llevan sobre sus vestidos un pedazo de cuero con una vanda, que cubre una coraza, ò una cota de malla. El cuero, que no passa mas que algunos dedos de su cintura, està lleno de agujeros, y en ellos llevan colgados algunos pares de pistolas de faltriqueira, y muchos puñales. El brazo izquierdo lo arman con un pequeño broquel, y por debaxo sale una larga espada, cuya bayna se abre de golpe con un muelle, para escuchar el trabajo, y el tiempo de sacarla. Quando salen sin designio, y solo à divertirse, se ponen, sobre todos estos arneses, una capa negra, que les llega hasta la pantorrilla; pero si se proponen alguna aventura, que es algun duelo à la Portuguesa, añaden à sus armas una carabina corta, cargada con 20. ò 30. postas, y quatro onzas de polvora, y una horquilla, en que la aseguran quando tiran. En fin, para acabar tan extraño adorno, se ponen en la nariz unos grandes anteojos, atados en las orejas. Llegan-

do al sitio de la execucion , planta el brabo su carabina , echa la capa sobre el brazo izquierdo , toma su espada con la derecha , y en esta postura aguarda animosamente à el hombre , que quiere matar , y que no piensa en defenderse. Luego que lo vè , dispara , diciendole ; que se guarde de èl ; y le fuera difícil errar el tiro , porque esta especie de arma esparce de tal modo las postas , que cubre con ellas la puerta mas grande. Si el desgraciado , que recibe el golpe , no muere inmediatamente , se acerca el homicida , exortandolo à que diga *Jesus Maria* , y lo acaba de matar con la espada , ò el puñal. Algunas veces sucede , que estos malvados assassinos encuentran quien les disputa la vida ; pero salen de su embarazo , protestando que se han engañado , y que en otra ocasion procurarán reconocer mejor à su enemigo. En fin , siempre es peligroso salir de noche en Kachao ; y añade el Autor , que casi lo mismo sucede en las demás Colonias Portuguesas. No obstante , el Governador hace salir con la obscuridad una Patrulla de Soldados , para contener los robos , y demás desordenes. Este cuidado pudiera ser de algun socorro al Público , si los mismos Guardas no fuesen ladrones , tanto mas temibles , quanto son muchos , y como privilegiados. En las casas hay tan poca seguridad como en las calles , porque siendo muy débiles , rompen con facilidad su entrada. Por esto se tienen siempre faroles encendidos , y perros de Europa , para que avisen con su ladrido , porque los del Pais casi no ladran. Tambien se ponen en centinela los Criados , con orden de tirar sobre qualquiera cosa que vean al rededor de la casa.

Hay pocas familias Portuguesas en Kachao , que merezcan verdaderamente este nombre , pues la mayor parte son mixtas , y aun tan negras , que apenas se distinguen de los negros naturales. Estos Portugueses son blancos , ò morenos , mulatos , ò negros , con mugeres legítimas , que guardan muy encerradas en sus casas. Las Blancas no salen nunca de dia , ni aun para ir à la Iglesia ; por lo que las personas distinguidas tienen Oratorios domesticos para sus actos de Religion ; pero las Damas de otro color , como negras , ò mulatas , tienen la libertad de salir tapadas , y los mantos que llevan , solo descubren de toda su figura un ojo , y los pies. Entre sus Maridos , son los zelos la señal de aprecio , y cariño ; y en las visitas que se hacen à los Portugueses , se tiene grande cuidado de no solicitar ver à sus Mugeres , ni aun preguntar por su salud , porque esto seria exponerse à algun duelo de los de la classe que hemos explicado , ò poner à una muger al riesgo del puñal , ò el veneno. Las Doncellas de los Papels , y las Esclavas salen libremente , sin mas vestido , que un pedazo de tela , largo de un pie , y de seis , ò siete pulgadas de ancho , para ocultar su principal desnudez , pero adornadas al mismo tiempo con brazaletes , pendientes , y vandas de granos de vidrio ; pero en casandose llevan el paño , ò *Pagne Alto*.

Los Portugueses de Kachao quisieran disfrutar todo el comercio ;

Año. 1700

pero como Portugal no les embia bastantes mercaderías para enriquecerse, tienen la prudencia de entrar en algun ajuste sobre este Artículo; y tratandolo con dísimulo, aseguran los Estrangeros ser bien recibidos; de modo, que aun los mismos Oficiales de la Villa se ofrecen facilmente à estos leves artificios, Por esto se encuentra siempre alli algun Navio Francès, Inglés, ò Holandès, que fingen tener falta de agua, ò necesidad de qualquiera otro focorro.



CAPITULO IX.

VIAGE DEL SEÑOR BRUE A LAS ISLAS
de Bissao, y de los Bissagos.

Introducción.

LOS Franceses reconocieron las ventajas del Comercio de Bissao, antes de establecerse en estas Islas; pues Lafond, que hizo el Viage de ellas en calidad de Factor, por los años de 1685. y 1686. havia sacado mil, y ochocientos Esclavos, y quatrocientos quintales de Cera. En los de 1686, y 1687. logró Borguignon seiscientos Esclavos en diez y ocho meses; y el mismo Lafond gastó solo tres meses en 1687. para comprar trescientos. Este Comercio decayó despues, hasta el arribo del Señor Bruè al Senegal, en el año de 1697, y aunque no encontró alguno de los Agentes de su Compañía, que huviesse estado en Bissao, por Mar, ò por Tierra, reconoció bien presto, que merecia esta Isla la atencion de un Director, y que en los años comunes podia furtir, en trueque de las mercaderías de Europa, quatrocientos Negros, quinientos quintales de Cera, y tres, ò quatrocientos quintales de Marfil. Su situacion es el origen de estas riquezas, porque se halla en el centro de otras muchas Islas muy pobladas, y cerca de muchos Rios navegables, que falen del Continente.

El primer intento de la Compañía Francesa, fue formar una Factoría en una Isleta, que se llama la Isla de Borbon, poco distante de la de Bissao; pero haviendola examinado con mas formalidad, la encontró Bruè muy pequeña, y se inclinó à la de *Bulan*, donde quiso establecer una Colonia. En 10. de Enero de 1699. embió à ella la *Leonor de Royá*, Navio de la Compañía, con las Corvetas, la *Mignane*, y la *Gelondrina*, con muchos Factores, un Capellán, un Ingeniero, y un Cirujano, y algunos Soldados con sus Oficiales. Estas tres Embarcaciones hicieron con felicidad su viage, y encontraron desierta la Isla; pero el Señor Cartaing, que dirigia el Proyecto, conoció à primera vista, que era muy grande para poderse defender con el corto numero de hombres, que tenia à sus ordenes. Al instante embió à proponer este reparo al General, quien le mandó, que formasse su

Ef.

Establecimiento en la misma Isla de Bissao, romando posesion en ella del Fuerte de los Portugueses, si se resolvian à abandonarlo, como se havia dicho. Introduccion.

Executando Cartaing parte de estas ordenes, navegò à Bissao, donde fue bien recibido del Rey, que le cediò algunas casas para poner sus mercaderias, y le permitiò entablar un Comercio ventajoso con los habitantes, pero algunos meses despues causò mucha admiracion verlo arribar à Gorèa. Le fue preciso abandonar su empresa, por la muerte de parte de su gente, y por las graves enfermedades que parecian los demás, à que se añadia el exceso del Governador Portuguès, pretendiendo cobrar un diez por ciento sobre las mercaderias Francesas. Mas ardiente Bruè con la necesidad de este Establecimiento, resolviò ir en persona à Bissao, pero tan bien acompañado, que no tuviese que temer à los Portugueses, ni à los Negros.

Havia buelto poco antes de Kachao, y de Albreda, y empleando hasta 21. de Febrero de 1701. en sus preparativos, se hizo à la vela con dos Navios de la Compañia: *La Princesa*, y *la Leonor de Koya*: Las dos Corvetas, *la Mignane*, y *la Golondrina*: *La Sirena*, Galeota de bombas: *El San Jorge Bergantia*; y *la Christina*, Barca de Provisiones. Esta pequeña Flota anclò à otro dia cerca de la punta de *Bignon*, y alzando ancoras por la tarde con la marèa, continuò su curso hasta el 28. Hallandose à vista de San Martin, Punta Ouest-Sud-Ouest de la Isla de Bissao, advirtiò la Leonor con una señal, que se descubria una Embarcacion. El Señor *la Rue*, que mandaba en la Princesa, emprendiò al instante darle caza, y con efecto la siguiò al Sud-Sud-Ouest àzia el Canal, que divide las Islas de Kazegut, y de Carache; pero fiandose en su Piloto, que discurria haver bastante fondo, se encallò suavemente en la arena, cuya desgracia havia sucedido tambien al Navio que perseguia. BRUÈ.
añ. 1701

Esto no impidiò, que el Capitan Francès amirra inmediatamente sus Chalupas; pero el otro se rindiò sin resistencia. Era una Embarcacion Dinamarquesa mandada por *Luis Batman*, Francès de Diepa, establecido en Santo Thomàs, una de las *Islas Virgenes*. Asegurada esta presa, y bolviendo la Princesa al Mar, fue toda la Flota à anclar en 4. de Marzo debaxo de la Punta de *Bernafel*, en la Isla de Bissao, seis leguas al Ovest del Fuerte Portuguès. Aquella misma noche divisiò Bruè algunas lumbres en el Mar, lo que le hizo creer, que havia en la Costa otras Embarcaciones de contravando. Con efecto descubriò al amanecer dos Navios al ancla, debaxo del viento de la Flota; y abanzando para observarlos, conociò en menos de una hora, que eran Holandeses. La Princesa enarbolò su pavellon, y dirigiendose al mas grande, disparò un cañonazo para intimarle que se rindiera; pero el Holandès se mantuvo firme, y diò muestras de defenderse. Cessando entonces la Rue de atenderlo, le disparò algunas descargas, que le quitaron el deseo de combatir. Al mismo tiempo, la Leonor daba caza

Año. 1701

à el otro, que se defendió valerosamente; pero desesperada la Tripulación Holandesa de poderse librar, se encallò voluntariamente huyendo en sus Chalupas. Los negros que havia à bordo aprovecharon esta ocasion de romper sus cadenas, y saqueando tambien parte de las mercaderias, ganaron la tierra saltando en el cieno. No pudieron las Barcas Francesas llegar à tiempo de impedir este desorden, y encontraron el Navio abandonado, y llena la Tilla de muchos desperdicios de las mercaderias. Viendo los Negros de la Isla un Navio en seco, se acercaron con sus arcos para atacar à los Franceses; pero la caída de algunos de sus compañeros, detuvo su ardor, y la Embarcacion se bolvió à las olas con la primera marèa. El mayor de estos dos Navios se llamaba la *Ana*, de veinte y dos cañones; y el otro el *Peter*, de diez y seis. Los dos Capitanes *Vandernotte*, y *Jacob Kenoque* havian muerto en la Costa de enfermedad.

Bruè fue à anclar con sus presas debaxo del Fuerte Portuguès de Bissao, y aunque la Flota Francesa arribò con sus pavellones desplegados, le hizo el Governador disparar un cañon con bala; lo que irritò tanto à la Rue, que à no haverlo contenido el General, huviera batido inmediatamente la Plaza con toda su artilleria; pero sossegandolo Bruè, embiò la *Mignone*, mandada por el Señor *Le Cerf*, con orden de entrar en una Cala inmediata al Fuerte, resuelto à no guardar ningun miramiento con los Portugueses, si proseguian tirando contra esta Corveta, ò contra la Flota. *Le Cerf* anclò tan cerca del Fuerte, que el Governador, llamado Don Rodrigo de Olivera de Alfonta, resolvió embiarle à preguntar quien era, y rogarle que fuese à la Ribera. *Le Cerf* salió, y se dexò llevar al Fuerte, donde fingiendo el Governador, que sabia que era Francès, le preguntò, si estaba à bordo *Cartaing*; y sin explicarse con claridad *Le Cerf*, respondió, que *Cartaing* se hallaria muy presto en la Isla. Entonces declaró el Portuguès con un tono soberbio, que si *Cartaing* entraba en Bissao se le haria salir al instante, y que los Franceses no debian esperar ser tolerados en la Isla, ni aun lograr la licencia de salir à ella. En este supuesto aconsejó al Capitan, que se retirara, y navegasse à donde sus intereses lo llamaban.

A la buelta de *Le Cerf*, y con la relacion de las bravatas Portuguesas, hizo Bruè entrar à *Cartaing* en una Barca bien armada, para que cumplimentara en su nombre à el Governador, y se quexara del cañonazo que havia hecho tirar, declarandole, que el General Francès del Senegal havia ido absolutamente con animo de establecerse en Bissao. Esta comision hizo à los Portugueses mas moderados, y Don Alfonso recibió à *Cartaing* con mucha politica, y disculpò el accidente de la bala. Sin embargo, continuò en su pretension de que los Franceses no podian ser recibidos en la Isla, porque se hallaba comprehendida en los limites de la Compañia Portuguesa en Africa, y tenia una prohibicion expressa del Rey su Amo, para permitir el establecimiento de qualquiera otra Nacion. Aquella misma tarde embiò

su

fu Alferez al General, con las mismas proposiciones, y muchas ofertas de amistad. Añ. 1701

Bruè respondió, que se admiraba de que habiendo residido tanto tiempo en el País, olvidasse que los Franceses havian comerciado en él antes que los Portugueses huviesen construido su Fuerte, y que debia aprender à distinguir la Compañia Francesa de los Contravandistas, pues se hallaba dicha Compañia con un derecho establecido por Patentes, para comerciar à lo largo de las Costas, desde el Cabo-Blanco, hasta Sierra-Leona, cuyo derecho excluia à todas las demàs Naciones, como podia conocerlo por las presas que acababa de hacer la Flota à su vista: que el mejor partido que podia elegir era, vivir bien con la Compañia, y hacer su Comercio sin poner obstaculo al de otro.

Siendo de temer, que emplearia todo su credito con el Emperador de Bissao, para impedir el establecimiento Francès, embió Bruè à la Rue, y Cartaing, à la Corte de este Principe, à pedirle una pronta Audiencia. Fueron recibidos con distinción, y ofreció el Emperador ir dentro de un dia, à dos à su Capital, y deliberar con su Consejo sobre el establecimiento que proponia el General.

El 9. de Marzo arribò este Principe muy de madrugada à una casa que tenia junto à la Rivera, y mandò avisarlo à la Flota Francesa. Bruè se preparò al instante para salir, y entrò en su Chalupa al ruido de toda la Artilleria de la Flota. Llegando à tierra, se ordenò su marcha con mucho aparato. Empezaba por dos Trompetas, y dos Oboes. Seguia un Capitan de Infanteria, llamado *Segonzat*, armado de Elponton al frente de veinte y cinco Soldados, con dos Sargentos, y dos Tambores. Despues marchaban los Factores de la Compañia, dos à dos, delante del General, quien llevaba à sus lados à los dos Capitanes principales de la Flota. Los demàs Oficiales iban detrás de él, seguidos de sus Criados de librèa, y de un Cuerpo de Marineros armados. Quando esta Tropa se puso en movimiento, hizo la Artilleria otra descarga, y abanzandose àzia un grande arbol, entre el Fuerte Portuguès, y el Convento de Franciscos, encontró allí Bruè à el Emperador de Bissao, sentado en una silla de respaldo. Este Principe llevaba un vestido de muer verde, y guarnecido de punta de plata, y los calzones eran de una hermosa tela de coton. Cubria la cabeza con un bonete de paño encarnado en forma de pilon de azucar, ribeteado por baxo con dos ordenes de cordel de cañamo, cuyo ribete es la señal de su poder absoluto sobre la libertad de sus Vassallos. A sus pies estaban sentadas 4. de sus mugeres, y los Señores de su Corte se mantenian en piè, formando un círculo à alguna distancia. Detrás de ellos havia tres Negros muy altos, que tocaban un instrumento, parecido à la Flauta travessera, y en frente del Emperador se veian algunas sillas.

Al acercarse Bruè, se levantò el Emperador para recibirle. Saludaronse apretandose muchas veces las manos, y à cada vez repetiò le

Añ. 1751

Emperador con semblante alegre, *seais bien venido*. Luego que se sentaron empezó Bruè su cumplimiento, que inmediatamente explicó el Interprete de la Compañía, puesto de rodillas entre el Emperador, y el General. Decía en substancia, que hallandose esparcida la grande reputacion de su Magestad, tanto en Europa, como en Africa, la Compañía que havia sabido al mismo tiempo su bondad con los Estrangeros, y el cuidado que ponía en hacer à su Pueblo rico, y floreciente, por los adelantamientos que daba à el Comercio, deseaba con ansia, y le pedía el permiso de establecer una Factoría en sus Estados, y fabricar los Almacenes necessarios para esta empreña, con la esperanza de que su Magestad le concederá, así su consentimiento, como su proteccion.

El Emperador respondió atentamente, que daba gracias à el General por su visita, y deseaba vivir en buena inteligencia con los Franceses; pero que en quanto à el Establecimiento no podía resolverse sin consultar antes à sus Dioses, en presencia del Governador Portuguès, à quien iba à hacer llamar. Bruè creyò, que esta respuesta estaba yà concertada, porque el Governador llegó inmediatamente acompañado de su Alférez, y de 6. Fusileros Negros. No obstante, aprovechò este corto intervalo, para representar à el Emperador las grandes ventajas que podría sacar de abrir el Comercio, principalmente con la Compañía Francesa. Al llegar el Governador, saludò à Bruè, è hizo una profunda reverencia al Emperador, quien lo recibió con un semblante familiar sin levantarse, y le rogò que se sentara.

Despues de un corto silencio, le dixo el Emperador con severidad: „ Me haveis asegurado, que el intento de los Franceses era „ fabricar aqui, no solo una Factoría, sino es tambien un Fuerte. „ ¿Acafo decis en esto la verdad, ò haveis intentado esta Fabula? No pudiendo el Governador probar lo que havia dicho, quedó suspenso por algun tiempo; y en fin respondió, que los Franceses no podian pensar en fabricar una Factoría, sin fortificarla de modo, que asegurasse la conservación de sus mercaderías: Que el Rey su Amo nunca lo permitiría; y que una empreña de esta naturaleza, era contraria à los Tratados de Portugal con su Magestad Imperial, y sus predecesores. Bruè habló entonces, para explicar con resolucion, que lo que pedía no era ningun favor reciente, sino la renovacion de una antigua alianza, que havia entre las dos Naciones: Que las injustas pretensiones de los Portugueses obligaron al Señor Cartaing à retirarse el año antecedente: Que la Compañía no pensaba en construir Fuerte alguno, ni aun Almacenes de piedra, porque siempre tendrían por bien aseguradas sus mercaderías, solo con la proteccion del Emperador: Que siendo este Principe dueño de su Isla, podía conceder los favores que tuviesse por conveniente, sin la necesidad de consultar à las Naciones estrangeras. Esta respuesta pareció muy del agrado del Emperador, quien levantandose, y mirando al Governador Portuguès con un semblante ayrado, le dixo, que se le ha-

hacia muy extraño, el que se pretendiese imponerle Leyes en su Reyno: Que ya haria conocer si era dueño; y que sabia como havia de tratar à los que pretendieran oponerse à sus voluntades. Tomando despues à Bruè por la mano, le rogò que lo siguiesse; y dirigiendose àzia el Mar con sus mugeres, y sus principales Ministros, precedido de sus tres Musicos de Flauta, se detuvo junto à un grande arbol, que los habitantes miran como à una especie de divinidad, porque en èl estàn las imagenes de sus Dioses. Todo el acompañamiento formò un círculo espacioso al rededor de este arbol, mientras el Emperador, y sus mugeres se acercaron à el tronco. Un Sacerdote de los Idolos, vestido con una ropa de muchos colores, de que colgaban algunas campanillas, ofreciò à el Principe una copa de calabaza llena de vino de Palma. El Monarca la recibió sobre la palma de la mano derecha, y sus mugeres alargaron tambien las suyas para mantenerla. Todos los Señores, que pudieron encontrar lugar, hicieron lo mismo; y los que no alcanzaban, sostenian el codo de los otros.

Dirigido entonces el Emperador à las Deidades, que havia en los nichos de el arbol, les repitiò la pretension del General Francès, pidiendoles con gravedad su dictamen. Bruè tenia poca desconfianza en la respuesta, porque ya havia procurado, que fuesse favorable con algunos regalos que hizo en secreto à el Sacerdote, à las mugeres del Emperador, y à sus principales Grandes.

Despues de rociar el Principe aquel arbol con parte del licor, y derramando lo que quedaba à su piè, diò orden de que se llevasse un Buey destinado para el Sacrificio. Tomando el Sacerdote la victima, y degollandola, recibió su sangre en la misma calabaza, que presentandola de nuevo à el Emperador, bolviò este à hacer sus asperges. Luego mojó uno de sus dedos en la sangre, y acercandose à el General, le tocò la mano, siendo este un mysterio sagrado, que encierra un juramento de perpetua alianza. Hechas todas estas formalidades, tomò à Bruè de la mano, y lo bolviò al primer sitio de la Audiencia. Sentaronse de nuevo, y cesando la musica, hubo algunos instantes de un profundo silencio. En fin el Emperador habló al General en estos términos: „ Seais muy bien venido. Ya teneis libertad „ de establecer aqui una Factoria, y Almacenes, en los parages que „ querais elegir. Desde ahora hago una alianza perpetua con vosotros, y vuestra Nacion. Reciboos baxo mi proteccion, y hasta que „ tengais fabricadas vuestras casas, os prestarè las mias. Luego que el Emperador acabò este discurso, sus mugeres, los Grandes, y todos los asistentes levantaron aclamaciones de alegria, à que correspondieron los Franceses con una descarga de su fusileria, y de todos los cañones de su Flota.

Levantandose Bruè inmediatamente, diò rendidas gracias à el Emperador, y mandò traer los regalos de la Compania. Estos eran hermosos calicos, aguardiente, y otros licores, coral, vidrios ustorios, telescopios, cristales, y muchos primorosos pares de pistolas, y una

47. 1700 espada guarnecida de plata, con el cinturón bordado. Las Mujeres del Emperador tuvieron también sus regalos, que consistían en algunos adornos de Europa. A toda la Asamblea se le hizo beber aguardiente, lo que produjo nuevas aclamaciones. Al retirarse el Emperador dió muchas veces la mano al General, y lo hizo acompañar hasta su Barca por los Músicos de flauta, y parte de sus Grandes. El Governador Portugués, que se apartó de la Asamblea, luego que supo la respuesta del Oráculo, salió à el encuentro à Bruè, y le hizo un cumplimiento muy seco sobre la ventaja, que acababa de lograr. Este le respondió, que lo mejor que podían hacer uno y otro, era vivir como amigos, hasta que sus Superiores de Europa terminassen sus diferencias. El Governador se obligó à ello con su palabra, y aun instó à los Oficiales Franceses à que admitieran una comida en el Fuerte. Bruè no tuvo dificultad en ello, y se le recibió con una descarga de trece cañones; pero sucedió por desgracia, que estando cargado uno con bala, quebró algunas piedras, que hirieron à el hijo del Rey, y à algunos Señores del País. Aunque esto ocurrió por simple efecto del acaso, los Negros formaron de ello delito à los Portugueses, atribuyendolo à venganza de lo que havia pasado, y levantando grandes gritos corrieron à las armas, empezando à juntarse los habitantes del Canton. Bruè embió à Cartaing para informar al Emperador de la verdad, y suplicarle, que contuviesse el desorden. Su ruego tuvo el efecto que se prometía; y despues del banquete fue llevado por el Governador al Convento de los Franciscos, donde se le trató con nuevas atenciones.

El Fuerte Portugués de Bissao es poco considerable, y se reduce à un quadrado de bastante extensión, solo con tres Bastiones; porque el quarto está imperfecto, sin fosos, ni camino cubierto, y sin estacadas. Las cortinas eran muy baxas, y mal conservadas, y la Artillería consistía en veinte piezas de Campaña; pero no havia en el Arsenal mas que veinte fusiles, además de los de la Guarnición, que era, ó debia ser de quinze *Grometes*, que son Negros alquilados, y los mismos, que se llaman *Laptots* en el Senegal, y el Gambia. El Governador, ú Theniente, y Alferéz, eran los unicos Blancos que havia, y tenían por Sargento un viejo criollo, Negro de Santiago.

Bruè no perdió un instante en empezar el edificio de la Factoría, y toda su gente se empleó en el trabajo. Sirvióse de los Negros para cortar la madera; pero en lugar de paja, y hoja, cubrió los techos con buena texa, que havia llevado por lastre. Hizo un grande Gavinete de ladrillo, con la precaucion de costrearlo de tierra esponjosa, y blanquearlo por defuera para prevenir todas las desconfianzas de los Negros.

La obra se adelantó con tanta diligencia, que en el espacio de un mes estuvo la Factoría, no solo en estado de recibir las mercaderías, y los Factores, sino de defenderse también en caso de ataque. Al rededor de la casa se hicieron algunas ventanas; tapadas con

con barro , y blanqueadas , y con pretexto de lograr agua para los trabajadores , y precaverse de los accidentes del fuego , se havia cercado la Factoria con un foso de seis pies de ancho , y otros tantos de profundidad, y dos ordenes de un cerco de zarzas , que defendian su arrimo. Mientras se trabajaba en las ventanas , diò Bruè con abundancia , aguardiente à los Negros que trabajaban , para borrar su atencion.

Despues de la feliz execucion de su Proyecto , fue à la casa de Campo del Emperador , que solo dista un quarto de legua del Fuerte Portuguès. El mucho numero de sus chozas , ò barracas le dàn la apariencia de una pequeña Aldèa. La primera puerta estava guardada por veinte y cinco , ò treinta Negros , armados de sables , arcos , y flechas , por donde se entra à un laberinto de bananeros , entremezclado de barracas muy curiosas , que son la habitacion de las mugeres , de los hijos , y de los Esclavos domesticos. En el centro hay una grande Plaza , y en medio de ella un naranjo de tan extraordinario tamaño , que la tapa toda con sus ramas. Bruè encontró à el Emperador sentado debaxo de este arbol , con doce de sus mugeres , è hijos. Estaba desnudo , y todo su adorno era un *Pague*; pero tenia puesta su diadema , ò bonete guarnecido de cuerda de cañamo. Mandando dàr al General , y à sus Oficiales sillas de madera como la suya , usò de la Lengua Portuguesa , que hablaba muy bien , y entendia Bruè perfectamente. Sus discursos fueron atentos , y diò vino de palma à la Comitiva , bebiendo à la salud del General , traxeronse pipas , y la conversacion durò tres horas.

§. II.

DESCRIPCION DE LA ISLA DE BISSAO , Y DE LOS USOS del País.

LA circunferencia de esta Isla es de treinta y cinco , ò quarenta leguas ; y su perspectiva , tanto mas agradable desde el Mar , quanto elevandose insensiblemente hasta el centro , se descubren muchas alturas , mas bien colinas , que montañas , entre las cuales se encuentran algunos valles , y manantiales de agua , bastantes para formar Rios , que vãn à desaguar en el Oceano , despues de haver fertilizado todas las partes de la Isla , con lo que se halla esta enteramente cultivada , alternando sus tierras con pequeños bosques de palmas , que sirven de abrigo , y resguardo del calor. Los naranjos son muchos , como las demàs especies de arboles , propios de aquel clima ; y apenas hay cabaña , ò barraca que no estè cercada de bananeros , y guaveros.

El terreno es tan rico , y tan fecundo , que las matas de arròz , y de maiz pudieran tenerse por arbustos. Con el maiz de ambas especies se halla otro genero de grano , que le parece mucho. Es blanco , y se

Añ. 1701 reduce con facilidad à harina , que mezclan los habitantes con manteca , y hacen una pasta, llamada *Fonda*. El maiz no les sirve como en el Senegal para hacer pan , ò Kuskus , y lo comen tostado ; aunque los mas curiosos hacen de èl algunas tortas llamadas *Batangos* , del grueso de un dedo , que cuecen en unas redelas de barro , como la casava en America. Esta especie de pasta excita el apetito , principalmente quando se come fresca con manteca. Preparan el arroz con manteca , ò con aves; y à Bruè le pareció muy gustoso haviendose lo hecho comer las mugeres del Rey.

Los bueyes , y vacas son muy grandes en la Isla de Bissao , y se venden bien caros; pero la leche , y el vino de palma se hallan con tal abundancia , que no pueden estar mas baratos , lo mismo que las bananas , las guavas , y las demás frutas. La Isla està tan poblada de bananeros , que parte de ella ha tomado su nombre. Los Portugueses han plantado maniòc , de que hacen tan buena harina como en el Brasil. No se observa que los Negros se apliquen à èl , al parecer porque su pereza les hace temer el trabajo de prepararlo. No obstante hay algunos que lo cultivan, pero no para hacer casava , ni harina, y lo comen tostado , con lo que lo purifican , y confumen su jugo, que se tiene por dañoso. Las batatas , y las ignamas son la mayor parte de su alimento, y tienen una grande porción de cabras gordas con las piernas cortas ; pero no hay carneros , ni cavallos, y aun se dice que estos mueren al instante que prueban la yerba de la Isla. Tampoco se hallan puercos, y los Portugueses, como los Negros, los desprecian igualmente, sin que se pueda sospechar, que à estos los contiene el escrúpulo de Religion , quando no son Judios , ni Mahometanos: pero què de berèmos juzgar de los primeros? Las vacas les sirven para montar en lugar de cavallos , y haciendoles un agujero en la nariz, entran por èl una cuerda, que usan como de freno , y aunque su passo no es velòz , tiene mucha conveniència , y suavidad.

Los habitantes viven en chozas dispersas; porque, à excepcion de dos Aldèas que se han formado al rededor de la Iglesia Parroquial, y del Convento de los Portugueses , no hay en la Isla cosa que tenga apariència de habitacion regular. El Convento , y su Iglesia manifiestan mucha pobreza; pero estàn con curiosidad. La Parroquia, que se halla entre el Fuerte , y el Convento , mira à el Mar , y no es de mejor fabrica que las casas de los Portugueses , que son de tierra blanqueada , y cubiertas de paja. Tiene 2. ò 3. Campanas pequeñas; pero tan poca renta , que no basta para mantener sus Ministros. Los Feligreses son ciento y cincuenta Negros , y quatrocientas mugeres, que se llaman Portuguesas , aunque son tan negras como cuervos. Bruè vió en Bissao una blanca , nacida de Padre , y Madre negros, y se casó con un Negro , de quien tuvo hijos tan negros como su Padre.

La Isla de Bissao està muy poblada , y lo seria mucho mas si no estuviera expuesta à las correrias de los Negros *Bisarras* , *Balantes* , y

Bissagos, que destruyen muchas veces sus Costas. Los *Biafaras* venden parte de sus prisioneros à los Blancos, y los demàs los sacrifican à su Deydad, llamada *china*.

Los habitantes de Bissao son *Papels*, cuya Nacion ocupa parte de las Islas, y Costas inmediatas, principalmente al Sud de Kachao. Es poco inclinada à los Portugueses, aunque ha tomado muchas de sus costumbres. Las mugeres de los *Papels* no llevan mas vestido, que un *Pagne* de coton, con algunos brazaletes de vidrio, ú de coral. Las Doncellas vãn enteramente desnudas; y si son de nacimiento distinguido, llevan regularmente señalado el cuerpo con flores, y otras figuras, lo que hace parecer su cutis como una pieza de raso floreado. Las Princesas, hijas del Emperador de Bissao, estaban llenas de estas señales, sin mas adorno que brazaletes de oro, y un pequeño pedazo de coton.

El vestido de los Señores se diferencia poco de el de la gente inferior, y consiste en una piel de cabra curtida, ú de cordero, pintada de encarnado, que se ponen entre las piernas, y los tapa por detrás, y por delante. En la mano llevan un sable desnudo, y dos grandes fortijas de hierro, que en lugar de piedra tienen una planchuela del mismo metal, y se sirven de ellas como de castañetas. La una la ponen en el dedo pulgar, y la otra en el de en medio, y sacudiendolas una con otra, expresan mil cosas, que no pueden entender los que ignoran aquel método. Los Negros de Bissao son excelentes Marineros, y se tienen por los mejores Remeros de toda la Costa. En lugar de remos usan de unas paletas de madera, que llaman *Pagales*; y el movimiento que hacen para servirse de ellas, produce una especie de musica con un abordon, que no carece de armonia. Su Lengua es propia de los *Papels*, así como tienen varios usos que les son particulares. El Comercio ha servido mucho para cultivarlos. Son Idolatras; pero tan confusas las ideãs de su Religion, que no es facil desentrañarlas. Su principal Idolo es una figura pequeña à quien llaman *china*, sin que puedan explicar su naturaleza, ni origen. Demàs de esto cada uno se fragua Deydades segun su capricho. Miran à ciertos arboles consagrados, si no como à Dioses, à lo menos como habitacion de algun Dios; y les sacrifican perros, gallos, y bueyes, que engordan, y lavan con mucho cuidado, antes de hacerlos servir de víctimas. Despues de degollados, rocian con su sangre las ramas, y piè del arbol. Luego los despedazan, repartiendolos entre el Emperador, los Grandes, y el Pueblo. Para la Deydad no quedan mas que los cuernos, que se cuelgan en el arbol, y dexan alli, hasta que se caen por sí mismos.

La Isla de Bissao parece que nunca ha sido turbada con Guerras Civiles, cuya prueba hace mucho honor à la humanidad de los habitantes, y sumision que tienen à su Principe. No obstante, siempre están en Guerra con sus vecinos, haciendoles, y recibiendo continuas correrias. Los *Biafaras*, los *Bissagos*, *Balantes*, y los *Nalus*, ó *Ana-*

Añ. 1701

llus, Naloux, ò Analloux, como los nombran otros, que los rodean por todas partes, son unas Naciones muy valientes, que pelean con el mayor furor. Como entre estos Barbaros no se conocen los Tratados de Paz, nunca hay entre ellos buena correspondencia, aun en los intermedios pacíficos. Los Europeos, en lugar de servirles de medianeros, hallan interés en fomentar sus disensiones, por que la Guerra aumenta el numero de los Esclavos; pero de ordinario las correrías de una, y otra parte no duran mas que cinco, ò seis dias.

Quando el Emperador resuelve hacer la Guerra à sus vecinos manda tocar el *Bombaton*, que es una especie de arma, con cuya señal se juntan en ciertos parages los Oficiales, y Soldados, donde encuentran la Flota Real, que de ordinario es de treinta Canoas. En cada una van veinte hombres, de que responde el Comandante. Rara vez manda el Emperador las Expediciones; pero antes de la empresa consulta à sus Dioses, sacrificandoles muchas víctimas, cuya carne se reparte entre él, los Sacerdotes, y la Armada. Como las Deydades de palo entran siempre en los intereses del Principe, nunca dexa de serle favorable la respuesta. Entonces se embarcan las Tropas con viva confianza, y arrojan su correría de tal modo, que llegan de noche al terreno enemigo, y desembarcan sin estrepito. Si encuentran alguna choza dispersa, y sin defensa, la cercan, y sorprehenden, apoderandose de los habitantes, y sus efectos, y se buelven à embarcar inmediatamente. Quando son las habitaciones capaces de defensa, no hacen el ataque tan rudo. Ponense en emboscada al lado de algun Rio, ò Fuente, y buscan la ocasion de prender furtivamente algun enemigo. Con la menor ventaja de esta naturaleza, se atribuyen la victoria, bolviendose como en triunfo. La mitad del botin corresponde al Emperador, y lo demàs à los que lo han hecho. Todos los Esclavos se venden à los Europeos, si no es que en el numero se halle algun Negro de primera classe, que ordinariamente se rescata por su familia, ò amigos, dando en su lugar otros dos Esclavos, ò cinco, ò seis bueyes. Los Soldados de la Expedicion hacen vanagloria de sus ventajas en todas las partes de la Isla, manifestando sus heridas, y haciendose seguir de sus prisioneros. No acostumbbran maltratarlos como en el Nord de la America, sino llenarlos de injurias, y obligarlos à que canten las alabanzas de sus vencedores. Esta es una especie de oyacion, que llaman *cavalarze*, cuyo nombre es tomado (al parecer) de los Portugueses. Pero si sucede al contrario, que les salga mal su empresa, corren mucho riesgo los prisioneros de ser sacrificados, principalmente si han perdido alguna persona rica, ò de familia distinguida. Los que perecen en estas ocasiones, reciben honores publicos con cantos, y danzas, al són del tambor. Las mugeres, que son las principales actrices de la pompa funebre, expresan su dolor de un modo que infunde compasion. Se arrancan los cabellos, y despedazan el cutis con unos gritos, que no pueden explicarse. Quando se hallan fatigadas de tan penoso exercicio, se les dà vino de palma en abundancia, y con este refresco buel-

buelven à empezar su scena , formando un nuevo manantial de lagrimas , hasta que se ha sepultado el cuerpo.

El Emperador de Bissao goza de una autoridad despotica , y ha encontrado un modo bien extraño , para enriquecerse à costa de sus Vassallos , sin que le cueste nada ; y se reduce à admitir la donacion que le hace qualquiera Negro de la casa de su vecino. Al instante toma possession de ella , y el propietario se halla en la necesidad de reficararla , ò fabricar otra. Es cierto , que el medio de vengarse es facil , haciendo lo mismo con aquel de quien se ha recibido este agravio ; pero el Emperador no puede perder nada en ello , antes logra ganar dos casas por una. Este poder arbitrario se estiende sobre todos los habitantes de la Isla. Un dia confió el Emperador de Bissao à la Guardia de los Portugueses un Esclavo , que se ahorcò , y por lo natural era èl quien debía perderlo ; pero mandò que se dexasse el cadaver en el mismo sitio , hasta que los Portugueses le dieran otro Esclavo. El disgusto de tener à la vista la hediondez de aquel cuerpo , les hizo obedecer. En otra ocasion se huyeron dos Esclavos que havia vendido , y fueron recobrados por sus Soldados. Parece que en justicia debian restituirse à su dueño ; pero el Emperador declaró que eran fuyos , pues se havian puesto en libertad , y los revendió sin escrupulo à otros Mercaderes. El Señor de la Fond, Agente de la Compañia Francesa , logró un Negro , que tocaba primorosamente un Instrumento del Pais , llamado *Balaso* ; y el Emperador , que oyò alabar la habilidad de este Esclavo , desèò comprarlo , y el Agente , por el interès de su Compañia , consintió en venderlo ; pero huyendose el Negro de la casa del Emperador , bolvió al Navio de la Fond , quien le preguntò con admiracion , por què havia abandonado à su Amo ? El Esclavo respondió , que se acostumbra en la Corte matar à los Musicos en la muerte del Príncipe , para que lo acompañaran , y alegraran en el otro Mundo ; y que como entre los Blancos no se estilaba esto , preferia su esclavitud à la del Emperador. No obstante fue reclamado por este dueño imperioso , que no temió desmentir su propio exemplo , ni el Agente Francès se atrevió à negarle el precio del Esclavo.

Las mugeres mas amadas de los Emperadores , y sus Esclavos mas familiares , pierden la vida quando muere alguno de ellos ; y se les dà sepultura junto à su Amo , para que le sirvan en el otro Mundo. Antiguamente enterraban tambien algunos Esclavos vivos , con el Monarca muerto ; pero parece que esta costumbre se ha quitado. Con el ultimo Rey no se enterrò mas que un Esclavo ; y el que reyna aora parece se halla dispuesto à destruir enteramente una ley tan barbara. Un Señor del Pais diò orden , al tiempo de morir , de que se enterrasen junto à èl tres Doncellas , que havia elegido para este terrible sacrificio ; pero el Emperador las vendió , y entregò el dinero à los herederos del muerto.

Hablando de la Guerra hemos nombrado el arma que sirve para
jun-

juntar la Milicia de los Negros, que en esta Isla se llama *Bombalero*. Esta es una especie de Trompa Marina, aunque sin cuerda, mucho mas gruesa, y al doble de alta, de una madera muy leve. Se le dà encima con un mazo de madera dura, y dicen que se oye su ruido à quatro leguas. El Emperador tiene muchos de estos instrumentos à lo largo de las Costas, y en lo interior de la Isla cada uno con su guardia; y quando el fuyo dà la señal, repiten los demàs los mismos golpes con el mismo tono, de modo, que en un instante se anuncian sus ordenes por el mètodo de comunicarlas. Si alguno reusa obedecer, se vende por esclavo; cuyo castigo politico tiene à todos en sujecion; y el Emperador, à quien es util la desobediencia, se queixa algunas veces de que sean sus Vassallos tan exactos en servirlo.

En lugar de la qualidad de Rey, le dan los mas Escritores la de Emperador, porque dividiendose la Isla en ocho, ò nueve Provincias, dicen que el titulo de los Governadores corresponde à el de Reyes; pero para confirmar este reparo, necesitabamos saber que titulos tienen con efecto en la Lengua del País, y lo que significan en las Lenguas de Europa.

§. III.

VIAGE A LA ISLA DE BULAM.

MIENTRAS se formaba la Factoria en Bissao, emprendiò Bruè visitar la Isla de Bulam, donde havia sido su primer desìgnio de establecer una Colonia. La magnitud de la Isla le hizo abandonar este Proyecto; pero le quedaban algunas impresiones ventajosas del País, y bastante esperanza de sacar de el mucha ventaja para los intereses de la Compañia. Con esta idèa tomò dos Barcas montadas por los Laptots de Gorèa, y algunos Papels que havian atravesado los Estrechos en sus Expediciones, con dos Pilotos Franceses que discurria dexar en Bissao despues de su partida, para examinar las Costas, y adelantar el Comercio.

Hizofè à la vela entre la Isla de los Hechiceros, y la de Borbòn, tirando al Sud para doblar la punta de la Isla Formosa. Las apariencias de èsta corresponden muy bien à su nombre, hallandose poblada de grandes arboles, excepto en las Costas que son baxas, y solo descubren arbolillos. El terreno parece llano, y fertil; pero le falta agua dulce, lo que al parecer la tiene desierta. Bruè se hallaba muy inclinado à salir à la rivera, para observar tan hermoso País; y algunas razones lo obligaron à diferirlo para otro tiempo. Solamente observò, que lo largo de la Isla es casi dos leguas, y una de ancho; y hay cinco desde la punta Sud-Est de Bissao, hasta la punta Nord-Est de la Isla Formosa.

Al doblar esta punta, se entra en el brazo de un grande Rio, que divide la Península de Biafaras de la Isla de Bulam. La entrada de este Canal puede tener una buena legua de ancho. Sus margenes son al-

tas, y el Mar bate en ellas con bastante violencia, à proporcion de la fuerza de las marèas. Como el designio del General era reconocer cuidadosamente todos estos passos, abanzaba con la fonda en la mano. Entre la punta Ouest de la Península de Biafaras, y la punta Est de la Isla Formosa, encontró desde dos, y tres, hasta siete brazas, siendo preciso seguir el medio del Canal para evitar los Bancos que lo estrechan mucho, hasta que se arriba à la punta Nord-Est de la Isla de Bulam.

Sondeando lo demàs con menos atencion, se encallaron las dos Barcas, una en frente de otra, y el refluxo que es muy ràpido en el Canal las dexò en seco tan prontamente, que no pudo tomarse otro partido, que el de hacer la guardia en ellas esperando à otra marèa. Es bien peligroso quedar expuestos à los Negros de Biafaras, porque su codicia de saquear, les hace observar con cuidado las Embarcaciones que se acercan à su Costa, y rara vez dexan de insultarlas. Ponense en estas ocasiones unas sandalias de corteza de arbol, de dos piès de largo, y siete, ù ocho pulgadas de ancho, con que caminan sin hundirse por encima del cieno, ù de la arena humeda, casi del mismo modo que lo executan los Salvages del Canadá sobre la nieve. Aunque las dos Barcas estaban bien armadas para poder temer à unos enemigos tan despreciables, se mantuvieron sus Tropas sobre las armas, hasta que bolvió la marèa.

Al doblar la punta Nord-Est de Bulam, se encuentra una Cala de una legua de ancho, y casi el mismo fondo, en cuyo centro hay siempre tres, ò quatro brazas de agua, y sus margenes estàn pobladas de arbolillos. En el mal tiempo es un retiro muy bueno para las Embarcaciones pequeñas, y desde esta Bahía, hasta la punta Sud-Est, seguro, y acomodado el anclage à lo largo de la Costa para los mayores Baxeles; pero es necesario conocer la naturaleza de las marèas. Brué experimentò esta necesidad, porque apenas ganò la punta Est, quando la misma marèa, que lo havia llevado, le bolvió contraria, y produjo el mismo efecto que el refluxo. No ruvo mas recurso que ganar al instante la rivera, y amarrar contra los arboles, imitando à una Canoa de Bissagos, que se hallaba en el mismo caso. En este parage pasó la noche, no pudiendo librarse aun con sus Tiendas de un violento huracàn, truenos, y lluvia, que lo molestaron mucho; además de lo irregular de los corrientes, que le hicieron temer ser arrebatado de sus ancoras, è irse à estrellar en la Costa. Fuera de esto era tanta la obscuridad, que no pudiendose distinguir à la luz de los faroles los objetos mas inmediatos, tampoco era posible aventurarse en el Mar. Con el dia siguiente se logró un tiempo mas favorable; y los Bissagos que passaron la noche en la rivera con mucho cuidado de su Canoa, se acercaron à las Barcas Francesas, despues de observarlas mucho tiempo. Brué los animò con señas de amistad, y les hizo hablar por sus Interpretes; y al fin llegaron tres à bordo, que se trataron con atencion, dandoles de beber, y haciendoles algunos regalillos, y ultimamente llegaron todos en numero de quince. Di-

Año. 1701

Diciendoles Bruè el intento que tenia de atravesar la Isla, y cazar en el camino, se ofrecieron gustosos à servirle de guias, y tomando siete, dexò los demàs en las Barcas, con pretexto de que asistieran à su gente; pero mas bien, para que le sirvieran de Rehenes mientras bolvia. Despues de haver doblado la punta Est de Bulam, descubriò un hermoso Rio, de una legua de ancho, y bastante profundidad para los mayores Baxeles. Allí fue donde reconociò la causa de aquella contrariedad que le havia sorprehendido en las marèas, y corrientes. El Canal, ò el Rio, que hay entre la Isla de Bulam, y la Península de Biafaras, hace parte del Rio llamado *Rio grande*, que se divide en dos brazos en la punta Sud-Est de Bulam. De esto procede, que entrando la marèa por dos bocas, las olas del Canal del Sud, que van impetuosamente al Est, obligan à las del Canal del Nord, que es mas estrecho que el otro, à bolver sobre si mismas, formando aquellos corrientes rapidos, è inciertos, que obligan à anclar para no perder con el refluxo, lo que se ha ganado en la marèa.

Desde la punta Nord-Est de Bulam, hasta el Sud-Est, se halla un excelente anclage, con doce, y veinte brazas de fondo muy bueno. La Costa es llana, y poblada de grandes arboles, y las tierras interiores cultivadas en muchos parages, que descubren una hermosa perspectiva, y quatro arroyuelos crecidos entran en la Bahia, que tiene dos leguas de ancho, formando un Puerto muy còmodo para todo genero de Baxeles.

En la Península de Biafaras, al lado opuesto del sitio donde anclaron las Barcas Francesas, se hallan tres manantiales de agua dulce, que se llaman las *tres Fuentes*, y dista el Rio de ellas una legua.

Dexando Bruè sus dos Barcas amarradas con la Canoa de los Bisfagos, saliò à la rivera acompañado de diez y ocho Blancos, de doce Laptots, y muchos Negros armados, à demàs de siete Bisfagos. Con el resto de la gente dexò un Oficial para guardar las dos Barcas, y estàr à la mira de la Canoa, y de los ocho hombres que quedaban en ella. Haviendo caminado seiscientos pasos, y salido de los Bosques, que cubren la Costa, encontrò un País muy divertido, que parecia haver sido habitado, y que aun lo culteyan todos los años trescientos, ò quatrocientos Bisfagos, que van à sembrar en èl su arròz, maiz, y legumbres, bolviendose à su Isla despues de la cosecha. El terreno se eleva insensiblemente hasta el piè de algunas Colinas, que sirven como de basa à otras montañas mas altas, pero no escarpadas, ni estèriles, antes si pobladas de grandes arboles, y sus costados capaces de cultivo. De los muchos Valles que las dividen, se ven salir algunos arroyuelos, que, segun relacion de los Bisfagos, nunca se secan en los mas fuertes calores.

El terreno es craso, rico, y profundo, así como puede juzgarse de la altura de los arboles que produce. Hallanse en èl palmas de todas especies, y encinas verdes, derechas unas, y otras torcidas, que parecen muy à propósito para Fabricas; como tambien perales de la
mis.

misma suerte que en las Islas de America. Las maderas son muy buenas para todo, teniendo algun cuidado de preservarlas de ciertos insectos que las maltratan. En la rivera hay una piedra parda, de buen grano, y todos los Rios tienen una arena muy limpia. El Mar arroja en las Costas una porcion tan grande de Ostras, y otras conchuelas, que se puede hacer mucha cal. La punta Sud de la Isla, es un prado natural con excelentes pastos, donde se ven rebaños de vacas, y de cavallos monteses. Estos son pequeños; pero los toros, y las vacas, grandes en extremo. Los ciervos, gamos, y bufalos son tambien muy abundantes, y aun se encuentran algunos Elefantes, que sin duda van del Continente.

La Isla de Bulam pertenecia antiguamente à los Biafaras; pero los Bissagos sus enemigos les hicieron una Guerra tan cruel, que llevándose muchos para Esclavos, obligaron à los demás à encerrarse en su País. No obstante, nunca han emprendido los vencedores ponerse en possession de esta conquista, y solo van cada año trescientos, ò quatrocientos por los meses de Febrero, Marzo, Abril, y Mayo, para hacer sus *lugans*, ò plantaciones; y el fin de la cosecha es la señal para retirarse à sus casas. Si en otros tiempos se encuentran algunos, como sucedió al arribo del General Francés, son Aventureros, que van à hacer correrias en las Costas de los Biafaras, ò Cazadores, que llegan para matar Elefantes. Estos animales son siempre para los Negros una rica presa, porque à demás de la utilidad que sacan de los Colmillos, se mantienen mucho tiempo con la carne, y esta destruccion es la que impide el que se multipliquen, como sucediera necesariamente en una Isla, donde no se hallan leones, ni otras fieras, que los maltraten.

En Bulam no faltan aves, yà de passo, ò naturales del País; y el Mar abunda en pescado. Las tortugas, y conchas de toda especie, son tantas, que el hombre mas perezoso puede vivir allí con poco trabajo. Bruè, y todo su acompañamiento, que solo llevaban vizecocho, vino, y aguardiente, no dexaron de comer muy bien todos los dias que gastaron en dar buelta à la Isla. Esta les pareció admirable en todas sus partes, y muy propia para el Establecimiento de una Colonia, que en poco tiempo llegaria à ser rica, y floreciente. El Comercio seria ventajoso con los Portugueses, y Negros de los Países inmediatos, no solo en mercaderias de Europa, sino es tambien en producciones del País, como azucar, rum, cocos, indigo, coton, *Roucou*, &c. que no prevalecerian menos, que en las Islas de America. Seria tanto mas facil establecer Ingenios de azucar, quanto las cañas se crian perfectamente en el Senegal, de donde podrian sacarse sin trabajo; y como la mayor parte de la Isla se halla yà desmontada, y abierta, se harian los plantios con facilidad. En ella se encontraràn à buen precio los Esclavos que son tan caros en America; y pudiera asegurarse la possession tranquila del País yà por un Tratado con los Bissagos, ò por la fuerza, castigandolos si emprendian oponerse à ello.

Añ. 1701

Brùè gastò quatro dias en dár buelta à la Isla , y aunque fatigado quando bolvió à sus Barcas , celebrò mucho un viage que lo confirmaba en la resolucion de establecer una Colonia en Bulam , semejante à la de la Isla de *las Vacas* en la costa de la Española. Segun su calculo , la Isla de Bulam tiene ocho , ù diez leguas de largo del Est al Ouest , cinco de ancho del Nord al Sud , y veinte y cinco , ù treinta de circunferencia.

Haviendo hecho sus observaciones por tierra , emprehendiò dár la buelta en sus Barcas para reconocer perfectamente las Bahias , las Rocas , los Puertos , y las profundidades , y partiò con algunas provisiones frescas , siguiendo la misma direccion que havia tomado al ir. La sonda , que nunca dexaba , no le pudo hacer encontrar passo entre la Isla Bulam , y la Isla Formosa ; pues es un Banco continuado , donde el menor viento pone el Mar en una grande agitacion ; y embió à él à los Bissagos en su Canoa con la precaucion de quedar se con quatro parà seguridad de dos Pilotos que les diò para acompañarlos. Aunque la marè se hallaba en su lleno , tocò la Canoa al fondo en muchos parages , y los Negros se vieron precisados à entrar en el agua para sacarla por entre las rocas sobre un Baxio de los mas temibles , y se uniò con las Barcas en la punta Ouest de Formosa , à donde havian ido por otro passo mas seguro. Las rocas siguen de una punta à otra formando un semicirculo hasta la del Nord-Ouest en la Isla de Bulam ; pero à la distancia de dos cables de estas rocas se encuentra el agua desde ocho hasta diez brazas.

Abanzando entre la Isla de Bulam , y la de los Bissagos , à que han puesto los Portugueses la Isla de *las Gallinas* , porque produce muchas aves , se encuentra un Canal de una legua de ancho , que parece una calle muy derecha , y tiene cinco leguas de largo al Sud-Est , con un fondo desde doce , hasta treinta y seis brazas. Entre los Bancos , y los Baxios que empiezan en la punta de la Isla de los Bissagos , y prosiguen hasta una Isla desierta que està al Est-Sud-Est de Kasnaback , se halla à lo largo de la Ribera à dos cables de distancia un fondo de guijarro menudo , con quatro , y cinco brazas.

Los Baxios de la Isla de Bulam empiezan à dos leguas de su punta Nord-Ouest , cuyo espacio forma la Rada de Ouest tan segura , y acomodada para el anclage como la del Est. Los Bancos buelven à descubrirse , y forman un angulo recto à dos leguas de la punta de la Isla por una línea , que torciendose , vâ à terminar en la punta Sud-Sud-Est. Entre esta punta de las rocas , y la de Tombali en el Continente , habitada por los Negros *Nalous* , ò *Anallus* , se descubre el brazo mayor de *Rio Grande* , que en todas sus partes tiene desde veinte hasta treinta brazas de agua. Brùè entrò en él por entre la punta de los Nalous , y la de Tres Fuentes , en cuyo parage tiene *Rio Grande* dos leguas de ancho ; y corriendo algunas leguas al Est , y al Ouest , dando una grande buelta al Sud , toma otra corriente al Nord-Est , hasta que se divide en dos brazos por la Isla de Bissague.

Todo el País de ambas margenes de este Rio està muy bien poblado, y Bruè oyò de noche los Tambores que tocaban en cada Quarèl; yà por simple entretenimiento, ò porque las dos Barcas fuesen sospechosas à los habitantes, y quisiesen dar à entender, que se hallaban prevenidos. Las orillas de Rio Grande manifiestan muchos arboles gruesos, que hicieron pensar à los Portugueses el ir allí à construir Navios. Uno que se llama *Misberi*, dà unas tablas excelentes, muy faciles de trabajar, y con la propiedad de no està sujetas à la carcoma, ú otros gusanos, no solo en aquella Costa donde los Baxeles padecen mucho de este peligro, sino es tambien en todas las demàs partes del Africa, de Europa, y America. La refina oleosa, de que està lleno este arbol, es tan amarga, que no se atribuye su virtud à otra causa. Su altura excede rara vez de veinte, ò veinte y dos piès; pero el tronco es de un grueso prodigioso.

En los margenes de los riachuelos, y en terrenos pantanosos se hallan ciertos arboles de mediana altura, parecidos en la madera, y hojas al Mahot de la America, cuya corteza sirve en lugar de estopa para calafetear los Navios. Los habitantes, à quienes falta muchas veces la pez, se suplen con aceyte de palma, mezclado con liga fuerte, hirbiendolo hasta la consistencia necesaria. Para los cables ha dado la naturaleza à el País ciertas cañas llamadas *Bumbus*, que se crian en los sitios pantanosos, y cortadas, se dexan ablandar, ò curar en el agua al modo del cañamo, y agramandolas, ù facudiendolas despues para separar lo mas grueso, se hilan, y hacen cuerdas. Lo que falta en el País, es madera à proposito para mastiles; porque el *Misberi* es muy corto, la Palma muy pesada, y todos los demàs arboles muy sujetos à abrirse; de modo, que les precisa valerse de la Palma; pero para corregir su pesadèz, no ponen perroquetes, y generalmente hacen los mastiles muy cortos. Es bien extraño, que produciendo la Isla muchos cocos, no se sirvan en ella de las cortezas para hacer cuerdas, como en las Indias Orientales.

Haviendo pasado la Isla de Biffague, de donde puede ser que hayan tomado el nombre los Biffagos, encontrò Bruè una legua mas adelante, à la derecha, un *Marigot*, ò riachuelo, y subiendo por èl como una legua, arribò cerca de *Ghinata*, grande Aldèa, habitada mucho tiempo antes por los Portugueses. Allí encontrò un Baxèl pequeño Ingles de Sierra-Leona, mandado por el Capitàn *Glick*, que se havia caído en aquel País con una rica Negra; además de una grande porción de dinero, le havia llevado la propiedad de una Isla de mucha extension en el Rio de Sierra-Leona, y mientras hacia cultivar su terreno à muchos Esclavos, mantenia èl un ventajoso Comercio en las Costas inmediatas. Su Baxèl era un Bergantin de cinquenta, ò sesenta toneladas, construido en Sierra-Leona; y al arribo de los Franceses, fue prontamente à rendir sus respetos al General. El Señor *Patricio Pareffe*, uno de los principales habitantes, acudiò tambien con diligencia à ofrecer los suyos, convidandolo con su casa, que aceptò. Este hon-

Año. 1701

rado Africano era hijo de un Padre Holandès , y una Mulata Portuguesa; y aunque blanco, tenia un circulo algo negro al rededor de los ojos, sacado, al parecer, de su madre; , y havia heredado la gravedad de Portugal, y la curiosidad de Holanda. Era rico, y su casa muy buena. Luego que Bruè llegó à ella, recibió la visita del Gefe de los Portugueses, y de todos los *Fidalgos* del vecindario, personas muy notables por lo largo de sus nombres, y titulos.

La Aldèa de Ghinala està sobre la orilla del Marigot, ò Rio de el mismo nombre, el que tambien dà al Reyno, que se llama al mismo tiempo Biafaras. Esta Region es considerable por el numero de Portugueses blancos, negros, morenos, y mulatos, que gozan en ella de mucha conveniencia, y están bien alojados. La antecámara, que llaman *Partico de sus Casas*, es divertida, y bien adornada, y ningun Estrangero passa de ella en un País, donde los zelos son un vicio general. Así las mugeres, como concubinas se hallan encerradas baxo una llave; y à excepcion de este punto, son en lo demás muy politicos, y agradables los Portugueses de Ghinala. Bruè se detuvo tres dias para bolver sus visitas, y tomar informes sobre el estado del Comercio.

Escortado de veinte hombres de su Comitiva, y de muchos Cavalleros Portugueses, que quisieron tener el honor de acompañarlo por espacio de una legua, partiò hasta la Corte de el Rey de Ghinala, ò de Biafaras; porque este Monarca es igualmente conocido con estos dos nombres. Yà lo encontró informado de su arribo, y preparado para recibirlo debaxo de un arbol que està enfrente de su cercado. Su vestido era un *Pagne* negro, que le llegaba à media pierna, con un manto del mismo color, sandalias negras, sin medias, y un grande sombrero negro en la cabeza; de modo, que à excepcion de los dientes, y ojos, toda su figura era negra.

Recibió con mucha atención el cumplimiento, y regalos del General Francès, dandole muchas veces la mano, y asegurandole que admitiria con gusto à los Franceses en sus Estados: que les concederia una particular proteccion, y que tendria mas complacencia en comerciar con ellos, que con qualquiera otra Nacion: que les daba permiso de establecerse en los parages que quisieran escoger, y de fabricar en ellos Almacenes, y cercas. En fin, manifestandole Bruè algun deseo de formar un Establecimiento en la Isla de Bùlâm, diciendole, que no ignoraba le pertenecia su Dominio, respondió, que nada podria serle mas agradable, que el ver desterrados de aquella Isla para siempre à los Bissagos: que de todas veras la regalaba à los Franceses; y que si no les bastaba aquel espacio de País, les añadiria con gusto otras tierras por el lado de Tres-Fuertes. Despues observò con curiosidad los regalos del General; y para asegurarle que estava satisfecho de ellos, mandò traer vino de palma, que le hizo beber, haviendolo hecho èl antes por su salud.

Se divirtió tanto con su conversacion, que manifestó algun disgusto de no poderlo detener algunos dias mas en su Corte, y le diò

una

una comida segun el gusto del País, en que la abundancia suplió à la delicadeza. No obstante, el arròz estava bien guisado; y las aves cocidas, que se sirvieron encima de èl, iban trinchadas con bastante curiosidad. Despues de la comida, visitò Bruè el Pueblo, y vió que era muy grande. El País de las cercanias le pareció muy delicioso, formando hermosas perspectivas los bananeros, y demàs arboles, de que estàn rodeadas las casás, y los fetos de cañas, y de zarzas. Esta Poblacion se halla situada en la margen de un Rio mediano, que desde el Est, va à entrar en el de Kurbali, y fecunda un terreno, yà rico, y fertil, y lo sería mucho mas si lo cultivàran otras manos. La Cera, los Esclavos, y el Marfil mantienen en èl un Comercio considerable. Los Elefantes son infinitos sin embargo de la persecucion de los Negros, que hacen mucho aprecio así de su carne, como de sus colmillos

Por la tarde bolvieron los Franceses à Ghinala, y descansaron lo que quedaba del dia. Y en el siguiente tuvo Bruè la curiosidad de navegar seis leguas en el Rio para visitar una Aldèa, adonde acuden varios Europeos para construir Baxeles por la excelencia de su madera, y encontró uno de cien toneladas, que aun no se havia botado al agua; pero le falta al País la que se necesita para mastiles.

La mayor parte de los Pueblos à lo largo del Rio, estàn habitados de Portugueses, mezclados algunas veces con Negros; pero se distinguen facilmente sus casás por su forma, y magnitud. Ademàs de la Cera, los Esclavos, y el Marfil, produce el País para el comercio grandes cueros que se secan, coton, algunas plumas de Abetruz, y gomas de diferentes especies. Tambien surte algun oro, que saca de las tierras inferiores, al Sud, y al Est; pero sin que sepamos de otro modo los parages.

Rio-Grande es navegable hasta ciento y cincuenta leguas de su garganta, à lo menos para las Barcas, y demàs Embarcaciones pequeñas. Bruè asegura, que si el establecimiento de Bulàm llegàra à formarse, haciendo de modo que no le faltàran mercaderias de Europa, se podría abrir un Comercio muy dilatado en todas aquellas Regiones. Los Portugueses de Bissão, y de los Rios de Fesves, de Nuñez, de Kurbali, de Rio Grande, &c. acudirian codiciosos à tomar las cosas que necesitassen, y llevarian à vender, ò à trocar sus propias riquezas.

§. IV.

VIAGE A KAZEGUT UNA DE LAS ISLAS DE LOS VISSAGOS.

HEchas todas las observaciones convenientes à sus idèas, bolvió Bruè à Bissão, donde encontró los edificios de la Factoria muy adelantados. No ocurriendo allí cosa que necesitara su presencia, bolvió à entrar al instante en su Barca para visitar algunas

Año. 1701

nas Islas de los Bissagos, que son trece, ò catorce; y las principales, y mas frequentadas se llaman Kasnabak, las Gallinas, Kazegut, Karache, Aranghera, Papagago, ò Isla de los Papagayos, Formosa, Babachoka, Bissague, y Warange. Hay otras menos conocidas, porque no son tan frequentadas; y cada una de todas estas Islas se halla gobernada por un Gefe, con autoridad soberana. Todos estos queñenos Monarcas estàn independientes uno de otro, y se hacen Guerra con mucha frecuencia; pero se unen para hacerla en el Continente à los Biafaras, sus antiguos enemigos, que han echado de la Isla de Bulàm. Sus Canoas son capaces de veinte y cinco, ò treinta hombres, con algunas provisiones, y sus armas, que son el arco, y la flecha.

Los Negros de estas Islas son grandes, y robustos, aunque sus alimentos ordinarios no exceden del pescado, las conchas, el acyete de palma, y datiles, queriendo mejor vender fu arroz, maiz, y legumbres à los Europeos, que conservarlos para su uso. Son Idolarras, y de grande crueldad con sus enemigos: cortan la cabeza à los que matan en la Guerra, y llevan esta presa para defollarla, haciendo secar el pellejo del craneo, con su cabello, para adornar sus casas con este trophèo. Al menor disgusto se enfurecen tambien facilmente contra si mismos, ahogandose, ahogandose, ò arrojandose por qualquiera precipicio; pero sus Heroes, se valen del puñal. Son muy apasionados à el aguardiente; y si juzgan que lo trae un Navio, se disputan el honor de ser los primeros que arriban à el, sin que nada los contenga para adquirir este apetecido licor. Entoncez el mas debil queda sujeto al mas fuerte, olvidando en estas ocasiones las leyes de la naturaleza, de tal modo, que el Padre vende à sus hijos; y si estos pueden alcanzarla por fuerza, ò astucia, tratan del mismo modo à sus Padres, y Madres.

Formosa es la mas Oriental de todas sus Islas; pero està desierta. Las de las Gallinas, y de Kasnabak, que estàn al frente de los Bancos, y Baxios, que rodean esta cadena de la Isla, son igualmente fertiles, y pobladas, con agua dulce en abundancia. Las Costas estàn llenas de pescado, y conchas, y con alguna industria mas para cultivar sus tierras, lograrian los habitantes un Comercio considerable, porque el terreno es excelente en todas las Islas.

Kazegut es una de las mayores, y mas fertiles, y se halla comprehendida en un circulo de Bancos de arena, y de Baxios, excepto por las dos puntas del Nord-Est, y del Sud-Ouest, donde pueden anclar los Baxeles con seguridad. Desde la punta de Bernafel en la Isla de Bissao, hasta la punta Nord-Est de Kazegut, hay diez, ú doce leguas, y cinco solamente hasta la de San Martin. Saliendo de la punta de Bernafel, se ha de seguir de cerca la Isla de los Papagayos; sin lo qual las marèas, y corrientes apartan mucho à un Baxel, obligandolo à vogar mucho tiempo para recobrar lo que ha perdido. Los habitantes de Kazegut son los mas cultos de todos aquellos Isleños, cuya ventaja deben al comercio, sin embargo de que se

nécesitan algunas precauciones para tratar con ellos ; y Bruè, que se hallaba bien informado , los observò con vigilancia. Luego que amarò su corveta , enarbolò el pavellon , y mandò disparar un cañonazo. Inmediatamente se dexaron vér en la Ribera tres Biflagos , dando à entender por señas , que deseaban ir à bordo , y se les recibió en el Esquiife. Era uno de los grandes de la Isla , pariente muy cercano del Rey , con dos personas de su familia. Solo llevaba un pagne rodeado à la cintura, y sombrero en la cabeza. Sus cavellos tan untados con aceyte de palma , que parecían roxos. Saludò cortesmente à Bruè , quitandose el sombrero , y dandole la mano , le preguntò por el señor de la Fond , de quien havia sido amigo particular.

Mientras que el General trataba con este Señor Negro , dandole aguardiente, se viò una Canoa con cinco Isleños , que subiendo uno de ellos à bordo , se detuvo en la Tilla con un gallo en una mano , y en la otra un cuchillo , y se hincò de rodillas delante de Bruè , sin pronunciar una palabra. Así se mantuvo un minuto , y levantandose , se bolvió àzia el Est , y degollò el gallo. Puesto otra vez de rodillas , echò algunas gotas de sangre sobre el pie del General. Esta misma ceremonia fue à hacer al pie del arbol mayor , y de la bomba ; y bolviendose àzia el General , le regalò el gallo. Bruè le mandò dar un vaso de aguardiente , y le preguntò el motivo de aquella accion. Respondiòle , que los habitantes de su País miraban à los Blancos como à los Dioses del Mar ; que el mastil era una deidad, que daba movimiento à el Navìo ; y la bomba un milagro , pues hacia subir el agua , cuya propiedad natural es baxar.

Bruè despidiò al Señor Negro, haciendole un regalo ; y acercandose la noche, dilatò su salida para otro dia. El primer Isleño , que encontrò en la Ribera, fue este mismo Señor, que bolvia para llevarlo à su habitacion. Esta se hallaba à trescientos passos del Mar, fabricada al modo de los Portugueses , enlucida por à fuera, con un portico abierto , rodeado de grandes palmas , y adornado de fillas de madera , bastante curiosas. Despues de algunos instantes de conversacion , llevò el Negro à Bruè àzia un edificio, que estaba cinquenta passos de la casa , y que los Franceses reconocieron con mucha admiracion ser una Capilla , ò Hermita , con su Altar , y bancos , y tambien una campana de treinta libras, colgada cerca de la puerta en un grande arbol. El Señor Negro la hizo tocar , y dixo à Bruè , que amando mucho à los Christianos , aunque èl no lo era, havia mandado hacer aquella Hermita para el uso de los que llegàran à su Isla ; y que si huviera algun Sacerdote , que quisièsse vivír allí con èl , se obligaba à que no le faltasse nada.

Despues fueron juntos à la Casa , ò Palacio del Rey , que solo distaba una milla ; y este Principe manifestò mucho gusto con la visita del General. Era un venerable viejo de setenta años , con la barba rizada , y casi blanca ; la boca, y ojos agradables, y presencia ma-

Añ. 1701. gestuosa. Su vestido era solo un pague, y un sombrero, que se quitò para saludar à Bruè, y dándole la mano, repitiendo muchas veces, que fuera bien venido, le ofreció la libertad de establecerse en su Isla. Bruè le regalò algunas curiosidades de Europa, y dos barriles de aguardiente. Su casa no era tan commoda como la de su padre; pero no le faltaban sillas, ni mesas. Detuvo à el General à comer, y los platos fueron aves cocidas con arroz, caza, carnero, y vaca. El vino de palma era excelente, y la aguardiente del General se sirvió con profusion. Despues propuso el Rey fumar, instando à Bruè à que tomara su pipa, cuyo cañon tenia cinco pies de largo, y ella era tan grande, que cogia un quarteron de tabaco, y estaba adornada con diversos anillos, y otros juguetes de hoja de lata. El Rey regalò à el General dos gallos, lo que se tiene en Kazegut por la mayor muestra de distincion; porque este animal està consagrado particularmente à las deydades de la Isla.

Lo largo de Kazegut es tres veces mas, que lo ancho, de un terreno rico, y bien cultivado, que produce en abundancia lataneros, palmas, naranjos, maiz, arroz, calabazas, garbanzos, y otras especies de legumbres. Bruè viò cerca de Palacio 40. ò 50. Negros armados de sables, que juzgò ser la Guardia del Rey Kazegut, Karache, Kosnabak, y las Gallinas, son las unicas Islas de los Bissagos, donde comercian los Estrangeros sin peligro; porque en todas las demàs se necesita una continua desconfianza, y no aventurarse temerariamente en la Ribera. Los Portugueses se han arrepentido muchas veces de haver sido poco cautos. Aun à bordo, esto es, en su propio Navio, no puede un Estrangero estàr bastante seguro, particularmente de noche, y debe echar el ancora, aun en los parages, donde no debe temer, que la marè dexè nunca el Navio en seco. Bruè dà algunos consejos muy utiles para la conducta, que se ha de tener despues con los Isleños. Haviendo enarbolado los colores, y tirado un cañonazo, dice, que se embie à la Ribera un Interprete, con muestras de las mercaderias, y una botella de aguardiente para el Rey, ò Gefe de la Isla. Esta diputacion encarga, que vaya en la Chalupa bien armada, y no se acerque à la Ribera mas que lo necesario para desembarcar el Interprete. Los Isleños los reciben, y conducen à su Rey, que muchas veces se halla en la orilla del Mar, entre la Tropa de sus Vassallos. Sus cumplimientos son muy enfadosos, y consisten en repetir muchas veces, *buen dia, seais bien venidos*. No obstante, se ajusta prontamente el precio de los Esclavos, del Marfil, y demàs mercaderias. La Chalupa buelve à llevar à el Interprete, que dà cuenta de su negociacion. Si los habitantes tienen Esclavos, ò otros bienes que vender, los llevan inmediatamente à bordo en sus Canoas; y entonces es quando se necesita doblar la Guardia, tener la Tripulacion sobre las armas, y aun apuntar la Artilleria, para obligar à los Negros à que entren uno despues de otro. Sin embargo del peligro, no hay año en que no se saquen de

estas Islas 300. ò 400. Esclavos , cuyo precio es desde 15. hasta 20. barras ; y este Comercio podia tener mucho aumento , si se manejara bien. Las mercaderías que convienen para estas Islas, son el ambar amarillo, los texidos de lana amarillos, y encarnados ; la aguardiente en abundancia , las campanillas, las armas de fuego , principalmente para la caza , las colgaduras de cama encarnadas, y amarillas, las telas de coton , ò pagnes, la baxilla de peltre , las fuentes de cobre , algunas telas de diferentes generos , y quantas de vidrio encarnadas , y negras.

El Rey de Kazegut havia tenido grandes motivos de quexa que ofreció olvidar en favor del General Bruè. En el año de 1687 , que havia ido à comerciar à estas Islas el Señor de la Fond , perdió algunas mercaderías por el saqueo de los habitantes. Mientras pensaba vengarse , arribò à la Costa un Navio de Guerra Francès , llamado el *Leon* , mandado por el Señor de Montisier. Convenidos los dos Capitanes en saquear la Isla , desembarcaron con este animo doscientos hombres , que no encontraron resistencia. Viendose sorprehendido en su casa el Rey , que se llamaba *Dukermeny* , y sin esperanza de poderse librar huyendo , resolvió pegarle fuego , y quemarse vivo. Los Negros se retiraron tan prontamente à las montañas, que de dos, ò tres mil habitantes , solo pudieron los Franceses coger diez, ò doce. El mal suceso de esta empreña hizo temer à la Fond, que se interrumpiria el Comercio para siempre con aquellos Pueblos , pero tuvo habilidad para persuadirlos à que no havia contribuido al saqueo, y que solo debian quejarse de los Corsarios.

Los habitantes de Kazegut , principalmente los que se distinguen por su classe , ò riquezas , se untan el cabello con aceyte de palma, lo que le hace parecer enteramente roxo. Las mugeres, y las doncellas no llevan al rededor de la cintura mas que una especie de franja recia compuesta de cañas , que les llega hasta las rodillas. En el tiempo frio se ponen otra que les cubre las espaldas , y baxa hasta la cintura. Algunos añaden otra sobre la cabeza, que cae hasta las espaldas, siendo este adorno el mas comico que puede verse. En los brazos , y en las piernas se ponen tambien brazaletes de cobre , y de estaño. Los dos sexos generalmente son de buena estatura , de facciones bastante regulares , y un color de azabache el mas brillante, sin la nariz chata, ni los labios muy recios. No les faltan talentos , ni viveza , y sería facil instruirlos en todas artes , si su indolencia no fuera un obstaculo insuperable; pero llevan la esclavitud con tal impaciencia , en especial fuera de su Patria , que es peligroso tener muchos à bordo. Después de haver comprado bastantes la Fond, tomò quantas precauciones pudo para sujetarlos , encadenandolos de dos en dos por los pies, y poniendo esposas à los mas vigorosos. No por esto dexaron de hallar modo de arrancar la estopa del Navio , y el agua penetrò con tal prontitud, que se havia ido à pique, si por felicidad no huviese encontrado el Capitàn una vela vieja, que sirvió para tapar el agujero.

Añ. 1701 El natural feròz, è indomito de estos Islènos, y su pereza obstinada, son unos vicios tan conocidos en America, que no se compran en ella sin grandes precauciones. Solo trabajan à fuerza de golpes, y se huyen con frecuencia, destruyendose algunas veces à si mismos.

§. V.

NEGOCIOS DE BISSAO.

QUANDO arribò el General de Kazegur, encontrò sus edificios casi concluidos, y aunque el foso necesitaba todavia algun trabajo, se hallaba enteramente plantada la cerca de zarzas. Dos, ò tres noches eran ya suficientes para perfeccionar la obra. Su primer cuidado fue presentarse al Emperador, que lo recibì con grandes muestras de amistad, y nuevas seguridades de proteccion. Las mugeres de este Príncipe, y los principales Señores de su Corte le hicieron infinitas ofertas, y en fin, así en esta ocasion, como en el año de 1723. quando bolvió al Senegal en calidad de Director, debieron persuadirle todas las apariencias, que el Emperador, y sus Pueblos entraban de buena fè en sus intereses.

Tambien tuvo por preciso hacer otra visita al Governador Portuguès, con quien vivia tan bien como se podia esperar de uno, y de otro en la oposicion de sus intereses. Sabiendo Don Rodrigo, que Bruè pensaba alojarse en su nueva Factoria, le instò à que tomara un quarto del Fuerte; à lo que se escusò por estar muy distante de sus Embarcaciones. El Governador le ofreciò el Convento de los Franciscos, que tampoco admitiò por la misma razon. En fin, tomò un Almacèn, cuya situacion le pareciò mas acomodada, y los Portugueses lo hicieron alajar inmediatamente para recibirlo en èl. Estando el Domingo siguiente en Misa con el Governador que lo havia convidado à ella, reparò en que una de las pinturas del Altar tenia las Armas de la Compañia Francesa, que son *planta sembrada de flores de lis de oro*, con dos Negros por su porte. Hizo que las viese el Governador, como una prueba de que su Nacion havia tenido Establecimientos en la Isla, antes que los Portugueses, ò à lo menos al mismo tiempo que ellos, pues aquella pintura parecia tan antigua como la Iglesia. Don Rodrigo respondiò, que no pretendia decidir aquella dificultad; pero protestò, que un Emperador de Bissao havia embiado à su hijo al Rey de Portugal, para reconocerlo en calidad de Soberano, obligandose por un Tratado exclusivo, à recibir los Portugueses en su Isla, y permitirles construir un Fuerte. Esta relacion le pareciò à Bruè tanto mas fabulosa, quanto el Governador no pudo citarle el tiempo de que hablaba, ni què Reyes, así de Portugal, como de Bissao, havian hecho el Tratado, ni aun la fecha de la fabrica del Fuerte; por lo qual no abandonò su Proyecto de establecer su Comercio, y arruinar el de los Portugueses.

tes: Es cierto, que en la Gaceta de Paris del mes de Noviembre de 1694. en el Artículo de Lisboa, con fecha de 26. de Octubre, se refiere, que havia arribado un Navio de Kachao con un Principe Negro, llamado *Batonto*, hijo de *Bacompoloco*, Emperador de la Isla de Bissao: que su Padre lo havia embiado à bautizar en la Corte de Portugal: para llevar de ella Misioneros: para pedir la proteccion del Rey; y para ofrecerle la libertad de fabricar un Fuerte en su Isla. La Gaceta de la misma Villa de 18. de Diciembre, dice en otro Artículo de Lisboa del 9. de Noviembre, que dicho Principe havia sido bautizado en la Capilla del Castillo por el Nuncio del Papa Contarini: que el Rey le sirvió de Padrino, poniéndole *Manuel*, y le regaló una joya de 800. doblones. No se puede dudar de este hecho; pero parece tan agéno, que se aprovechassen los Portugueses de las ofertas del Principe, que el *Mayre* en su Viage publicado el año de 1694. declara positivamente, que no tenían entonces Fuerte en la Isla de Bissao. Pero en qualquiera año que se huviera fabricado el que Bruè encontró en ella, no podia causar perjuicio al derecho de los Franceses, que se fundaba en un Tratado de Comercio mas antiguo.

La amistad de los dos Gefes se mantuvo exteriormente con visitas, regalos, y banquetes publicos; pero quando Bruè se hallò dispuesto para partir, recibió por un Oficial del Fuerte una protesta formal en nombre del Rey de Portugal contra el Establecimiento de los Franceses. En esta ocasion determinò, sin variar sus atenciones, responder con una contraprotesta, firmada à bordo de la *Ana* en la Rada de Bissao, en 16. de Abril de 1701. Sin embargo de esta especie de hostilidad, prosiguieron los dos Gefes visitandose como de ordinario, y convinieron en dexar la decision de esta diferencia à las dos Cortes. Luego que el Emperador de Bissao supo que Bruè resolvía partir, havéndole pedido ya su Audiencia de despedida, fue con toda su Corte à la nueva Factoria, y los Franceses salieron à recibirlo à alguna distancia, y lo saludaron con toda la Artilleria de la Flota. Hicieronle todos los honores, de que no podian rezelar ninguna consecuencia; y el Emperador preguntò cortesmente à Bruè, si estaba contento con su Establecimiento, y le ofreció la libertad de mudar lo, ó aumentarlo à su gusto. El General le dió gracias muy expresivas, manifestandole mucha confianza en su proteccion, y entre otras muchas cosas le regaló un gorro de terciopelo carmesí, bordado de oro, que se puso al instante en la cabeza este Principe.

Aquel dia iba vestido con bastante estraneza, pues sus calzones eran un pague muy largo, y sobre el cuerpo llevaba una capa, ó manto de paño recio informe, y debaxo de él no se veía chupa, jubon, ni camisa. Este manto que era largo, tenia por detrás una capucha que le llegaba à la mitad de las espaldas, y en la cabeza llevaba un sombrero negro muy grande, y alto, con una cinta encarnada, sin el ribete ordinario de cuerda de cañamo; y aunque estaba descalzo, no

Año. 1701

dexò de caminar un quarto de milla hasta la Factoria Francesa. Bien podria haver ido à cavallo, porque à excepcion de la marca que es muy baxa, los hay muy buenos en la Isla; pero no havia bastantes para todo su trèn.

Bruè fue à su Palacio de campo el 26. de Abril para despedirse, y se le pusieron sillas, como tambien à su acompañamiento, debaxo de un arbol muy cerca de la puerta del cercado. El Emperador fallò inmediatamente cubierto sobre su pague, con un manto de escarlata forrado en calico, y un gorro pardo en la cabeza. Bruè le repitiò las gracias por todos sus favores, y le presentò al Señor Cartaing que dexaba por Gefe de la Factoria, con otros seis Factores que debian quedar en la Isla, para los quales le pidiò su proteccion. Concediòsela con muchos deseos de un feliz viage, y de bolverlo à vèr. El mismo dia fueron à cumplimentarlo con este motivo algunos Cortesanos, y mugeres del Emperador, y le llevaron varias provisiones, entreteniendolo con danzas al sòn de los Tambores Imperiales. Los Portugueses por adular à estos Señores de la Isla les havian dado el nombre de *Fidalgos*, que significa Cavalleros, y los Franceses procuraban no reusarles este titulo quando los necesitaban, ò para assegurar su proteccion en la nueva Factoria. En fin aquel Principe, que trata con tanta altivèz à todas las demàs Naciones, usò con Bruè de muestras extraordinarias de consideracion.

Este General dexò con los Factores en la Factoria un Cirujano, dos Interpretes, y algunos Laptots. Diòles una Barca, un Bergantin, y una excelente Chalupa con Pilotos, y Marineros. Puso en la Factoria armas, municiones, y mercaderias para el Comercio, y provisiones de Europa. Al Señor Cartaing le diò todas las instrucciones, que podian servir para arreglar su conducta; pero particularmente le encargò, que reconociera con cuidado las Costas inmediatas; y que si los Portugueses abandonaban su Fuerte (como se aseguraba) que se pudiesse en possession de el, antes que los Negros lo destruyeran.

El 30. de Abril fue à el Fuerte para despedirse de el Governador, donde se le recibìo como siempre, al ruido de los Instrumentos Militares, y la Guarnicion sobre las armas. Don Rodrigo fallò hasta la puerta exterior, y despues de algunos cumplimientos, le presentò los siete Oficiales de la Compania, destinados para la Factoria, rogandole, que les concediera su amistad, hasta la decision de su diferencia. Don Rodrigo se la ofreciò, y quiso acompañarlo hasta el Puerto, saludandolo la Artilleria del Fuerte con nueve cañones al tiempo de su embarco. Como havia embiado delante sus dos Navios mayores para hacer la cargazon en el Senegal, y en Gorèa, partiò de Bissao con sus tres presas, y las Barcas pequeñas, muy satisfecho del buen suceso de su viage.

Sin embargo de las atenciones del Governador Portuguès, y de la palabra que havia dado de aguardar la decision de sus Amos en Eu-

ropa, no dexò de emplear secretamente todo genero de artificios para obligar à Bruè à pagar el diez por ciento, por el derecho que se atribuia sobre las mercaderias. El Governador Portuguès de Kachao escribiò à Gorèa, representando al General Francès, que este era el medio de vender mas mercaderias en quinze dias, que en un año. Tambien le ofreciò rebaxar algo de aquel derecho, y le hizo presente, que el Señor la Fond havia sacado unas ganancias considerables en la Isla de Bissao, porque no se detuvo en pagarlo. Añadia, que habiendole permitido el Rey su Amo comerciar con los Estrangeros, deseaba que los Franceses aprovechassen tan buena coyuntura, antes que lo ofreciera à los Comerciantes de Inglaterra, y de Holanda. Bruè respondiò, que no dexaria de comunicar estas proposiciones à su Compañia, aunque, segun su dictamen, las tenia por perjudiciales al Comercio de los Franceses, y contrarias à sus Privilegios: Que el exemplo de la Fond no era razon que les pudiesse hacer abandonar sus derechos, porque se havia manejado como Negociante particular, sin mas mira que su propio interès. Dentro de muy poco tiempo tuvo tal decadencia el Comercio de los Portugueses en Bissao, que no les permitiò mantener en adelante al Governador, y Guarnicion. El Almacenero fue llamado, y el Comandante de Kachao aconsejò al Rey de Portugal, que abandonàra, y demoliera el Fuerte. Bruè diò pronto aviso à su Compañia, quien lo escribiò al instante al Presidente Rovillè, Embaxador de Francia en Portugal. En el año de 1703. fue el mismo Bruè à Lisboa, y uniò sus instancias con las del Embaxador para alcanzar del Ministerio Portuguès, que vendiera el Fuerte à la Compañia Francesa; pero la Corte de Lisboa resolviò demolerlo, lo que se executò en el mes de Octubre de el mismo año.

El Convento pertenecia à la Orden de San Francisco; pero sucesivamente lo ocuparon los Observantes, Capuchinos, y Recoletos. La Parroquia se gobernaba por Sacerdotes Seculares, que iban de Santiago; y si llegaban à faltar, suplían sus funciones los referidos Religiosos. Estos no eran mas que tres mientras estuvo Bruè en Bissao; pero aunque su zelo fuesse muy ardiente, pensaban en retirarse, desengañados yà del campo esteril que tenían que cultivar. El mal exemplo de los Blancos, sus desordenes, y vicios son un obstaculo casi invencible para la conversion de los Negros. No obstante, un Isleño de alguna distincion se hizo bautizar; pero renunciando bien presto su nueva Religion, muriò sin la menor señal de penitencia. No por esto dexaron sus parientes de llevarlo à la Iglesia Portuguesa; pero los Recoletos, que hacian entonces el oficio de Curas, no quisieron enterrarlo à causa de su apostasia, y de su mala muerte; lo que moviò un tumulto, que no fue facil de apaciguar. Los amigos del muerto enterraron su cuerpo en la Iglesia, à pesar de la resistencia de los Recoletos, que suspendieron los Oficios Divinos, y miraron al Templo como profanado. Esta severidad, que los mismo Portugueses trataron

Año 1701

de excesiva, hicieron muy odiosos à los Sacerdotes en la Isla. Los Señores Negros los llenaron de oprobios, y huvieran tomado mayor vengança, à no haverse hallado baxo la proteccion del Rey de Portugal. En fin, teniendo el Vicario General de Kachao las consecuencias de este lucesco, embiò un Comissario Eclesiastico à Bissao, para terminar la diferencia. Despues de largas questiones, no hallò otro expediente, que el de sacar en secreto el cuerpo por la noche, y purificar la Iglesia con una nueva consagracion; pero esta idèa satisfizo tan poco à los Recoletos, que publicaron un Manifiesto para justificar su conducta. Acusaron de irreligion à todos los Christianos que tenian por Esclavos à otros Christianos, aunque Negros, y barbaros. Tuvieron por delito el vender Esclavos à los Ingleses, y Holandeses, porque no havia con ellos seguridad para el exercicio de la Religion. Se defenfrenaron abiertamente contra sus compatriotas, diciendoles, que por sus irregularidades detenian los progressos de la Fè Chatolica, y dibulgaron copias de esta memoria en España, y en Portugal. En fin, el exceso de su zelo fue causa para que así los Negros, como los Portugueses los desterràran de Bissao, obligandolos à embarcarse en un Navio de la Compañia Francesa, que navegaba à la Martinica. En esta Isla hicieron grandes esfuerzos para que los Negociantes Franceses aprobaran su conducta, y dictamen; pero el Governador les rogò, que guardàran su apologia para si mismos, y no hablasen de esta materia mientras se detuvieran entre los Franceses, y tuvieran ocasion de bolver à su Patria. En Bissao les sucedieron los Observantes.

§ VI.

VIAGE A GEVES, CON UNA DESCRIPCION HISTORICA, y GEOGRAPHICA de los Países, y de las Islas, hasta Sierra-Leona.

EL Rio de *Kasamanza*, ò *Kasamanfa* es un brazo del Gamba, cuyo nombre toma de un Señor del País; aunque parece que el mas verdadero es *Zomeneè*, ò *Sameni*, sacado de la Villa de *Sam*, ò *Fomez*, que està bien distante de sus margenes. A lo menos así lo nombra el Autor Anonimo, que està al fin del Mayre. Su corriente es muy larga, y rapida, y la toma entre los Rios de *San Juan*, y *Santo Domingo*, llamado este ultimo muchas veces Rio de *Kachao* por estàr esta Villa en sus orillas.

Los Portugueses tienen dos Fuertes pequeños en el Rio *Kasamanfa*, uno, y otro subiendo por la orilla derecha. El primero, que està diez y ocho, ò veinte leguas de su embocadura, se llama *Zinkin-woi*. El segundo, casi à la misma distancia del otro, es el mismo Fuerte de *Ghingbin*, cuya descripcion hemos visto yà en el Viage de *Kachao*. Estas dos Plazas no son propiamente mas que unos Almacenes, cercados de una Muralla, ò Tapias guarnecidas de faginas. Su principal fuerza consiste en la dificultad del acceso, por las lagunas, y

ar-

árboles de que están rodeadas, aunque bastarian para defenderlas las legiones de moscas, que pueden destruir un Exército. En esta triste mansion se hallan diez, ò doce Portugueses desterrados, con dos, ò tres cañones de Artilleria, para excluir à las demás Naciones de aquella Comarca. Los Portugueses facan anualmente de estos dos parages ciento, ò ciento y veinte quintales de cera amarilla en los meses de Abril, Mayo, y Junio. Quando no pueden venderla à las Embarcaciones Estrangeras que se acercan à la Costa, la llevan à *Sommers*, que es un Pueblo à la izquierda de su Rio, de donde passa à Jereja, y de allí à el Gamba. Algunas veces la conducen à Kachao; pero esto es quando no tienen esperanza de hallar otros medios, porque allí hay algunos derechos que pagar à el Governador de la Villa, y los que compran la cera, baxan tanto mas su precio, quanto no pueden de otro modo tener ganancia en revenderla.

A ciento y cinquenta leguas de su garganta forma el Rio de Kifamansa, torciendose un codo, que dà el nombre de *Babo*, à un grande Reyno inmediato. En el principio de nuestro Siglo se hallaba gobernado por un Rey Negro llamado *Criam Mansare*, que vivia con mas fausto que todos los demás Principes de la misma Costa. Su Corte era numerosa, y se hacia servir en una Baxilla de oro, al parecer, de que tenia hasta quatro mil marcos. Mantenian siempre seis, ò siete mil hombres bien armados con los quales sujetaba à sus vecinos, y los obligaba à pagarle un tributo. La policia se hallaba tan bien establecida en sus Estados, que los Negociantes ponian sin riesgo sus mercaderias en medio de un camino. A fuerza de leyes, y con rigor de castigos, havia corregido en sus Vassallos la inclinacion al robo, que es un vicio como natural en los Negros. Nunca estaban sus Esclavos encadenados, y luego que los marcaba el Comerciante, no havia que temer que se huyeran por la exactitud de la Guardia en las Fronteras, y rigorosa disciplina que havia en el Gobierno. Cada año hacia este Principe con los Portugueses un Comercio de seiscientos Esclavos à quince, ò diez y ocho barras cada uno, en diferentes especies de mercaderias, como armas de fuego, sables cortos con hermosas guarniciones, fillas de Francia, fillas de respaldo de terciopelo, y otros muebles, hinojo de la Isla de Rhè, agua de canela, rosolis, &c. Quando recibia la visita de algun Blanco, le hacia el costo desde que entraba en sus Estados, y sus Vassallos no podian pedir nada à un Estrangero sin exponerse à ser vendidos por Esclavos. Siempre estaba pronto à dàr audiencia, aunque es cierto, que para lograrla, se necesitaba regalarle el valor de tres Esclavos; pero siempre daba mas de lo que recibia. Estas atenciones duraban hasta que el Estrangero havia despachado sus mercaderias, y entonces si en su audiencia de despedida le pedia al Rey algun regalo para su muger, nunca dexaba este Principe de dàr un Esclavo, ò dos marcos de oro. En el año de 1705. murió, tan sentido de sus Pueblos, como de los Estrangeros.

La Isla de *Busí*, *Busi*, ò *Boyfisi*, està al Est de Bissao, y la divide

de

Año. 1701

de esta Villa un Canal ancho , y profundo , cuya entrada por la parte del Sud se ha hecho muy peligrosa , por dos Baxios que se han formado en su embocadura : y esto es todo lo que se ha podido descubrir de esta Isla , porque sus habitantes , que son Papels como los de Bissao , tienen un carácter tan feróz , y malvado , que no se puede fiar en su Comercio. No obstante , se facen de ellos algunos ganados , y datiles , que sirven para mantener los Esclavos después de facer el aceyte. Cinco barriles de estos dátiles no cuestan mas que dos barras en granos de vidrio. (Ya hemos explicado en otra parte , que la voz barra , es una valuacion immaginaria de mercaderias , que sirven de regla para el Comercio.) Sus bueyes corresponden à quatro , ò cinco barras. La Isla de Buisi tiene dos Puertos con anclage seguro , y acomodado. El del Nord se llama *Puerto Viejo* ; y el otro *Puerto Nuevo*. No basta toda precaucion para la sorpresa , y el fraude ; y la mas segura es no admitir mas que una Canoa , y hacer fuego sobre las demás si no se retiran habiendoselo advertido.

Al Nord de la Isla de Buisi , por el otro lado del Canal , ú del Río Geves , se halla un Canton de diez , ú doce leguas de largo , habitado de unos Negros , que se llaman *Balantes* , que no tienen correspondencia con sus Vecinos , ni permiten que los Estrangeros entren en su País. No tratan sus enlaces sino entre sí mismos , cuya ley no dispensan nunca en sus casamientos. La Religion es la Idolatria , y su Gobierno una especie de Republica que forma su Consejo de los mas ancianos. En su País no hacen Esclavos ; pero son perversos con exceso para sus vecinos ; y como frecuentemente buscan alguna presa , han sorprendido muchas Barcas de Portugal. En estas ocasiones no dan Quartel à los Blancos ; pero à los Negros los truecan por ganados , ò los venden à sus vecinos. Sus armas son el sable , la azagaya , y las flechas. En veinte y tres de Abril de 1700. tuvieron la osadía de atacar un Bergantin Francès de quatro cañones , y cercandolo con treinta y cinco Canoas , y quarenta hombres en cada una , pudieron los Franceses , à vista de esta Flota , aprovechar el tiempo de cubrirese con dos Parapetos de pieles de buey , que los defendieron de la primera nube de flechas. Los Negros intentaron muchas veces abordar el Bergantin ; pero el Capitan Francès se sirvió con tal acierto de su Artilleria , que romando muchas filas de Canoas con su metralla , destruyó grande parte de ellas. El combate durò no obstante mas de seis horas , no teniendo comparacion la furia de los Salvages. En fin , minorado su animo con el numero , manifestaron con gritos espantosos su mucha perdida , y consternacion.

Es opinion comun del País , que los Balantes tienen minas de oro en su terreno , y que este es el unico motivo para prohibir la entrada à los Estrangeros. Esta persuasion se funda sobre 2. ò 3. argumentos. El primero , que habiendoles comprado los Portugueses algunas aves en aquella Costa , han encontrado oro en casi todos los buches. Segundo , que estos Pueblos pagan en oro su tributo anual al Rey de

Kafamanfa , cuyo territorio està entre el Rio de este nombre, y el de Geves. Tercero que su oro es diferente de el de Galam, y de Tomba-
Añ. 1701
Aura , aunque los Mandingos no comercian con ellos.

Por lo que toca à la primera razon , aunque los Franceses no encontraron nunca oro en las aves de aquella comarca , porque al parecer las recibian de otro Canton , se hallaban los Portugueses tan persuadidos de la verdad del hecho , que juntandose en Bissao por el mes de Julio de 1695. partieron con trescientos Negros à la conquista del Toyson de Oro, y desembarcaron sin oposicion; pero siendo entonces la fuerza de la Estacion de las lluvias, se pusieron tan mohosas sus armas , y municiones , que no pudieron servirles. Los Balantes los atacaron , y rechazaron con mucha resolucion hasta sus Barcas, apoderandose de grande parte de su bagage , y de los Negros auxiliares.

Los Balantes son laboriosos, à lo menos tanto como se puede juzgar por aquella parte de Costa, que se descubre desde el Mar ; porque ningun Viagero ha podido penetrar bastante para dar su descripcion. Si hacen algun comercio con sus vecinos, solo consiste en arroz, maiz, legumbres , ganados , y aves, por cuya abundancia se hace juicio de la fertilidad del terreno.

El Rio Santo Domingo , llamado tambien *Rio de Kachao* , tiene su embocadura tres leguas al Sud de el de Kafamanfa, y es de dificil acceso. Haviendo doblado el Cabo Roxo, que està à onze grados, y treinta y seis minutos de latitud del Nord , es necesario anclar sobre catorce , ó quince brazas , à dos leguas de dicho Cabo , Nord, y Sud. Desde alli se embia la Chalupa para reconocer el estado presente del Rio, porque descubriendose en la menguante de la marèa algunas rocas , y baxios, se juzga mas facilmente el peligro. Para evitar los del Sud, que son los mas arriesgados, se debe passar muy cerca de los del Nord. Estos Bancos tienen cerca de tres leguas de largo, y no hay esperanza de poder bogar en ellos, porque el Canal solo tiene media legua de ancho. Haviendo dexado al Nord , y Sud un grande arbol, que se llama el *Arbol Coronado* , por la forma de sus ramas . se puede ir en derechura àzia el Rio , sin miedo de los baybenes de la marèa, que los que no conocen bien este sitio pueden tener por escollos , y les haria dar en riesgos evidentes por evitar los imaginarios.

Kachao , Colonia Portuguesa , cuya descripcion queda ya hecha, està sobre la orilla derecha del Rio , veinte leguas de su embocadura. Allí se hace anualmente un Comercio de doscientos, ò trescientos Escavos , à treinta barras por cada uno; de cien quintales de cera , à diez y seis barras el quintal; y de otros tantos de marfil, à diez y ocho barras.

Farim , es otro Mercado en la orilla derecha al Sud del Rio Santo Domingo. Esta Villa està cerca de quarenta y cinco leguas mas arriba de Kachao , y apenas tiene la mitad del mismo Comercio.

Bolviendo à la embocadura del Rio Santo Domingo , se encuen-

Año. 1701

trae entre su margen Sud, y el Canal de Geves, un Pueblo llamado *Bot*, donde hay excelente arroz en mucha abundancia, y se compra con ambar amarillo, cristales, hierro, sables, cobre, y estaño, fuentes, campanillas de diferentes tamaños, cuchillos, y otras mercaderías. Se nota con admiración en el Rio de Santo Domingo, que los *Caymanés*, ò Cocodrilos, que de ordinario son animales tan terribles, no hacen mal à nadie; y asegura el Autor, que los niños se divierten con ellos hasta montar en sus espaldas, y castigarlos sin que manifiesten la menor señal de sentimiento. Puede ser, que esta docilidad proceda del cuidado que tienen los habitantes en mantenerlos, y tratarlos bien. En todas las demás partes del Africa maltratan igualmente à los hombres, y animales; pero hay Negros tan atrevidos, que les embisten à puñaladas. Un Laptot del Fuerte San Luis, se divertía en esto los mas días, saliendo bien de sus combates; pero al fin recibió tantas heridas en uno, que sin el socorro de sus compañeros habría perecido entre los dientes del monstruo.

Un poco mas arriba de Bot, y por la misma parte del Rio de Geves al Nord de Bissao, està la Aldèa de *Bole*, donde los habitantes dan maiz, y bueyes por hierro, cobre, fuentes, cuentas de vidrio negro, cuchillos, y cristales. El barril de maiz, yà limpio, se vende à quatro barras, y el buey mas grande no excede de este precio. Estos Negros son Papels, y hacen un Comercio bien considerable. El Rio de Geves està al Nord Nord-Est de la Isla de Bissao. Sus habitantes son Biafaras, y Mandingos, Idòlatras los primeros, y los segundos Mahometanos. Los Portugueses tienen una Factoria en este Canton, con un Oficial, que llaman Sargento, y una Iglesia, servida por dos, ò tres Sacerdotes.

El Rio de Geves es rapido en extremo, y ademàs de la pendiente del Canal se atribuye la velocidad de su curso à la irregularidad de la marèa, que gastando seis horas en subir, baxa en tres, y algunas veces en menos, con tan furiosa violencia, que se elevan las olas como montes. Conviene echar el ancora de modo, que se estè siempre à nado, y que las Embarcaciones obedezcan à los movimientos de la marèa. Para ir desde Bissao à Geves, se gastan diez marèas, y las Barcas destinadas para este viage no han de ocupar mas que quatro pies de agua, ni han de partir sino despues del mes de Diciembre hasta el de Septiembre, que es quando se halla el Rio accesible; porque desde Octubre hasta Enero son las marèas tan fuertes, que la navegacion es muy peligrosa, principalmente quando no hay esperanza de focorro en las orillas.

La Villa, ò Aldèa de Geves contiene cerca de quatro mil almas, entre las que hay quatro, ò cinco familias de Blancos. Todas las demás son de Negros, ò Morenos, aunque se llaman Portugueses; pero sin mas fiadores que su palabra. Geves està fundada sobre una eminencia, y no tiene murallas, ni cerca. Las casas son de tierra, enlucidas por afuera, y cubiertas de paja; y la Iglesia Parroquial es muy buc-

buena, sirviendole de Cura un Sacerdote Mulato de Santiago. Antiguamente se hallaban bien cultivadas las cercanías de la Villa; pero ahora tienen abandonadas las tierras, y hacen los habitantes sus provisiones de las Aldéas inmediatas. En los años comunes se hace allí un Comercio de doscientos y cincuenta Esclavos, à treinta barras por cada uno; de ochenta. ò cien quintales de cera, à diez y seis barras el quintal; de otro tanto marfil, à diez y ocho barras; y de quatrocientos, ò quinientos *gùluzans*, ò pagnes comunes, que se dan por un par de cuerdas, ò por tres quartillos de aguardiente. Estos *guluzans* son absolutamente precisos para el Comercio de los Bisfagos, y de la mayor parte de los Negros, y vendiendose sobre el pié de tres libras cada uno, havria poca ganancia en esta venta, si la valuacion comun del Aguardiente no fuera à quarenta sueldos la media azumbre.

El mejor medio, y mas seguro para dilatar allí el Comercio, seria tener muchas Barcas pequeñas, esparcidas continuamente en los *Marigots*, ò *Riachuelos*, y en los demás parages donde acuden los Negros. Pudiera hacerse un Establecimiento muy ventajoso, con dos Factores, y algunos Grometas en la Aldéa de Malan Pagne, que está en frente de Geves. Este País lo habitan los *Biafaras*, cuyo soberano se llama *Tomba*. El que ocupaba entonces el Trono era un Príncipe de los mas afables de aquella Costa, inclinado à los Blancos, principalmente à los Franceses. La Compañía Francesa emplea en su Factorías, y para el servicio de sus Barcas, un crecido numero de Grometas, de que saca mucha ventaja. Los unos sirven de Interpretes; y à los que tienen mas talento, y habilidad se les encarga el Comercio interior de la Cera, el Marfil, el Oro, y los Esclavos: además de sus sueldos, se les conceden ciertas ganancias sobre las mercaderías, y de este modo asegura, que todo lo que compra sea de primera mano, con el lucro de ciento por ciento. Luego que estos Factores Negros han juntado con qué cargar una Barca, ò dos, les embia la Compañía otras mercaderías para que llenen sus Almacenes, y hace conducir las que yà han comprado.

Diez y siete leguas mas arriba de Malempagne se encuentra otra Aldéa, llamada *Mal Formosa*, que al parecer ha de ser Mata-Formosa, en la embocadura del Rio Santo Domingo, cuyo terreno produce los mejores arboles del mundo para la construcción de Navios, faciles de cortar, y de llevarlos à bordo; y el Gefe de la Aldéa daría la mitad de sus bosques por un barril de aguardiente.

Haviendo doblado el codo para entrar en la verdadera embocadura del Rio de Geves, que corre al Nord-Est, se descubre en la margen derecha una Aldéa, llamada *Gonfede*, habitada de *Biafaras* cultos, que hacen un Comercio considerable de Mijo, Arroz, Marfil, Ganados, y Esclavos. Mas al Sud del mismo codo, en un grande *Marigot*, que se llama Rio de *Dongol*, que mas bien es un brazo de Mar, ò una Bahía, que divide el Continente la Península de los *Biafaras*, se ve la Aldéa

A. 1701

de Golli, donde se compran Esclavos desde diez , hasta quince barras cada uno; Marfil à ocho , ò diez barras el quintal ; y Guluzans por tres quartillos de aguardiente; pero es con la condicion de que el Comercio sea solo con los Negros del Canton; porque si saben que hay alguna Relacion con los Portugueses establecidos en òl, suben el precio de los Esclavos hasta treinta barras ; y el de el quintal de Marfil à diez y ocho. Los Negros Biafaras de Golli son bastante dõciles , y se puede tratar con ellos seguramente en la Ribera; pero bueno es no perder de vista las mercaderias, porque la ocasion los obliga muchas veces à engañar.

La Aldèa de *Curbaly* dà su nombre al Río, que passa à lo largo de su recinto , y que corriendo desde el Est , vâ à entrar en el de Geves. Sus margenes son muy llanas por los dos lados, y cultivadas con mucho cuidado ; pero los habitantes se ven obligados à velar de noche, y dia para librar sus plantios de los Elefantes , y Cavallos Marinos. Este Río de *Kurbaly* conduce à un Pueblo donde reside algunas veces el Rey de Ghinala. Es muy comun ver en el Pais rebaños de quarenta , ò cincuenta Elefantes, y quando estàn echados en el cieno para refrescarse, no miran à los pasajeros, ni hay exemplar de que hayan ofendido à nadie, à menos que no se les haga fuego, ò los irriten con alguna herida , porque entonces son enemigos tan dañosos , que es muy difícil librarlos de ellos. Si ocurre espantarlos, de modo que tengan que retirarse , lo hacen con mucha lentitud mirando fixamente à los que los inquietan, y siguen su marcha dando dos , ò tres bramidos.

Subiendo el Río algunos Marineros Franceses en una Barca, vieron un Elefante tan atascado en el cieno , que consintieron en cogerlo facilmente; y no pudiendo acercarse bastante para matarlo, solo sirvieron las balas de mover su colera ; pero como tampoco podia ir àcia ellos , no hallò otro medio para vengarse que el de llenar su trompa de agua cenagosa , y dispararles una tan grande rociada, que estuvieron à pique de anegarse en su Barca. Vieronse precisados à retirar , y llegando presto la marea , pudo el Elefante salir à nado à la Ribera.

Los Cavallos Marinos son infinitos en todos estos Rios, como en el del Senegal , y de Gambia ; pero en ninguna parte causan tanto daño como los de entre Kafamansa , y de Sierra-Leona. Los plantios de arroz , y de maiz , que tienen los Negros en los Cantones pantanosos , estàn expuestos à destrozos continuos, si no se guardan de noche, y dia. No obstante, son mas timidos, y faciles de auyentar que los Elefantes, pues al menor ruido ganan el Río donde meten primero la cabeza, y levantandose despues sobre la superficie , sacuden las orejas , y echan dos , ò tres bramidos tan altos , que pueden oirse à una legua.

En las dos orillas del Río de *Kurbaly* hay establecidos muchos Portugueses , cuya ocupacion en todo el dia , es estarse sentados en unas

unas esteras à la entrada de sus casas, sin mas vestido que la camisa, y calzones, passando alli el tiempo en hablar, y fumar. Rara vez se passean, y nunca cazan, haviendo renunciado, al parecer, todo genero de exercicios. Despues de comer el Kola, beben agua, que se les hace mas gustosa con lo amargo de esta nuez. No dexan de hacer un Comercio considerable en el Río por medio de sus Grometas, cuyas Canoas se ven baxar, y subir continuamente, aunque la marèa es tan violenta, que se acerca con un ruido espantoso, y llega en un instante. Hallanse en el culebras, ò serpientes, de prodigioso tamaño, y se han visto algunas de veinte y cinco, y treinta piès de largo. Tambien se asegura, que son capaces de tragar se un Buey entero, à excepcion de los cuernos; pero como estas relaciones vienen de los Portugueses, son tanto mas sospechosas, quanto no ignoramos, que la naturaleza enseña à las Culebras, quando deboran algun animal à empezar por la cabeza; y assi, decir que no pueden tragar los cuernos de un buey, es dár lugar à que se infiera, que tampoco le dañan el cuerpo.

Mientras el viage que hizo Bruè à Geves, murió el Capitan *Manuel Alves*, Governador de esta Villa por el Rey de Portugal. Este era un Christiano Negro, Cavallero del Orden de Christo, y el hombre mas generoso del País: que es rara calidad entre los Negros, y en que sobrefalia tanto, que además del buen acogimiento que hacia à los Estrangeros, nadie salia de su casa sin recibir algun regalo de Oro, mas, ò menos considerable, segun la calidad de sus huéspedes. Quando llegó Bruè à la Villa, fue à dár el pesame à la Viuda, y à los hijos del muerto; y luego que estuvo en la puerta de la casa empezaron sus lamentos las lloronas alquiladas para esta ceremonia, como si el Governador huviera espirado aquel dia.

Los usos de los Portugueses, y de los Negros son casi unos mismos en la muerte de los cabezas de familia, y no es facil conocer qual de las dos Naciones toma los fuyos de la otra. Luego que muere la principal persona de una casa, se juntan todas las mugeres del vecindario, y no siendo bastantes se buscan otras alquiladas. Estas acompañan por algun tiempo à la muger, è hijos del difunto, haciendo sus llantos en cadencia, y sus lamentos funebres, acompañados de suspiros, y de lagrimas: son capaces de compadecer vivamente à los que no los tengan por zalamerías. Al fin de cada scena se sirve à las lloronas aguardiente, y vino de palma, que beben con tanto gusto, como si no huvieran hecho mas que reir toda su vida. Assi se alegran hasta que llegan otros concurrentes, empezando entonces de nuevo esta comedia.

Los hijos del Capitan Manuel estaban sentados en unas esteras, cubiertos de luto, con todos sus parientes al rededor. Luego que Bruè hizo su cumplimiento, se sentò à su lado, y por algunos instantes se mantuvieron todos en un silencio profundo. Sirviendose despues vino de palma, bebieron todos los habitantes algunos vasos de este licor,

Añ. 1701 y entorces se movió conversacion sobre las novedades, mientras que las lloronas, que estaban en un quarto inmediato con la Viuda, gritaban con toda su fuerza, bebiendo de rato en rato, y repitiendo las grandes acciones del muerto. Haviendo asistido Bruè una hora à esta triste ceremonia, se levantò, y lo acompañaron hasta la puerta los parientes; porque la costumbre obliga à los hijos à mantenerse sobre la estera, en la misma postura, que es medio tendidos, y apoyada la cabeza sobre el brazo.

Bruè fue convidado al funeral del Capitan, à que asistieron todos los Portugueses del Canton en capas largas, con sus espadas largas, y puñales. Delante de la casa del difunto se havian puesto ocho cañones pequeños, que se dispararon al tiempo de salir el entierro, y se profugió disparandolos successivamente de uno en uno, al passo que desfilaba la procesion. Despues del entierro se hizo otra descarga general, y bolviendo el acompañamiento à la casa, se repartió vino de palma, y todos se retiraron.

El Capitan Manuel havia dado siempre alojamiento en su casa à los Factores Franceses que iban à negociar à Geves; pero el estado de su familia no daba lugar à que el General esperasse esta atencion. Un Oficial Portuguès, llamado *Don Francisco Collea*, le rogò que lo aceptara en la suya, y admitiendo esta oferta, discurrió ferle debido hacer una visita à su huesped; pero quedò sorprehendido al acercarse à la casa, de oír unos gritos tan agudos, que si huviera distinguido mas de una voz, los havria tenido por alguna nueva ceremonia de entierro. Entrando en la casa encontró un hombre grande muy flaco en una mala cama, ò catre, que hacia una penitencia violenta por los pecados de su juventud. La muger, que era una Negra del País, muy bien parecida, y politica, havia dispuesto el quarto del General con la curiosidad posible, poniendo un catre, sillas, esteras, una mesa, leña, y agua, y criados para que le hiciesen la cena. Por fortuna havia llevado Bruè provisiones, y fabanas, porque havia discurrido no encontrar nada en la Villa, donde cuesta grandísimo trabajo hallar algun cabrito, ò gallina; pues los Portugueses establecidos tanto tiempo hace en un País tan fertil, y capaz de cultivo, dexan que les falten las cosas mas necesarias, y se tratan con mas miseria que los Negros.

Esta carestia general de provisiones los obliga à la templanza, y su alimento mas ordinario es la carne de Cavallos Marinos, que tiene la apariencia de la de Vaca, y el gusto de mal pescado. No gastan otro vino que el de palma, ni mas licores que el *Rum*; y aun este es tan fuerte, y de un olor tan desagradable, que en las Islas inmediatas solo usan de èl los Negros, y el pueblo inferior. La caza pudiera suplir la falta de aves, y de ganados, porque el País està lleno de Monas, Cabras monteses, Gamos, y otras especies. Hallanse tambien muchos Pajaros con grande abundancia, y diversidad; pero el trabajo de matarlos seria un exercicio penoso para gentes que presie-

ren

ren la ociosidad, y la inaccion à todos los deleytes.

Los *Flamingos* son tantos en el Canton, y tan respetados por los Mandingos de una Aldèa à media legua de Geves, que se encuentran à millares. Estos Pajaros son tan grandes como un Pabo con las piernas muy largas, y la pluma de color de fuego, entremezclada alguna negra; pero su carne tiene el gusto oleoso, y no es de buen paladar para los que no estàn acostumbrados à ella. Los habitantes de la misma Poblacion respetan tanto à estos animales, que no permiten que se les haga mal, y los dexan sossegados en los arboles que hay en medio de su Poblacion, sin que les incomoden sus graznidos, que suelen oirse à un quarto de legua. Haviendo muerto los Franceses algunos en este asilo, se vieron precisados à ocultarlos en la yerba, porque no vengàran los Negros en ellos la muerte de una bestia tan reverenciada.

En muchos parages de la Costa, principalmente en las cercanias de Geves, se halla un Pajaro de rio, de la especie de los Anades, ò Patos, y se le ha puesto *spatula*, por la semejanza que tiene su pico con este instrumento de la Cirugia. Su carne es mucho mejor que la de los Flamingos.

Rio Grande no està mas que diez, ò doce leguas al Sud del Rio de Geves, y en el intermedio se encuentran otros dos Rios pequeños, poco frequentados. El Comercio de los Esclavos es mas, ò menos rico en esta Comarca, segun las guerras de los habitantes, y sus diversos sucesos. Tambien se saca de ella Marfil, Cera, y Oro.

Subiendo el Rio Grande ochenta leguas mas arriba de su embocadura, se llega al País de los Nalus, ò Analoux, Negros, que tienen mucha pasiòn por el Comercio, cuyas riquezas son el Marfil, el Arroz, Maiz, y Esclavos.

A diez y seis leguas de Rio Grande, àzia el Sud, se halla el Rio de *Nuñez*, en cuyas margenes se hace un Comercio anual de trescientos quintales de Marfil, à ocho, ú diez barras el quintal; y de cien Esclavos, desde diez, hasta quinze barras por cada uno. El Arroz es muy excelente, y barato; y las Cañas de azucar, y el Indigo, se crian por naturaleza. Este Comercio se hace desde el mes de Marzo, hasta el de Agosto, para lograr à la buelta la ventaja de los vientos del Sud.

El País de las cercanias del Rio Nuñez produce una Sal, que los Portugueses estiman mucho, y la miran como un contraveneno, y deben à los Elefantes el descubrimiento de su virtud. Los Negros que vãn à cazar estos animales, les tiran algunas flechas envenenadas; y haviendolos muerto les cortan el pedazo donde tocò la flecha, y limpiando el cuerpo de sus tripas, guardian la carne para comerla. Algunos Cazadores, que havian herido un Elefante quedaron admirados de verlo andar, y comer sin sentirse de su herida. Buscando la causa de este prodigio, vieron que se acercaba à el Rio, y que tomaba en su trompa alguna cosa que

Año. 1701

comia con mucha ansia; y despues de irse, reconocieron que era una Sal blanca con el gusto del alumbre. Curandose del mismo modo otro Elefante que hirieron otra vez, y teniendo los Portugueses una desconfianza continua del veneno, hicieron varias experiencias de esta Sal, y la acreditaron por uno de los mas poderosos antidotos, que se han descubierto hasta aora; y aunque el veneno sea interior, ò exterior, es un remedio especifico una dragma de *Sal de Nuñez* desleida en agua caliente.

Entre los Rios de Nuñez, y de Sierra-Leona se encuentran otros cinco, cuyos nombres son *Ponghe*, *Tafali*, *Samos*, y *Casseres*. El Autor no nombra mas que quatro, y los Mapas seis, y en la descripcion de Sierra-Leona pone tambien el Autor diez. Los Pueblos que habitan sus margenes se llaman *los Zapez*, *los Foulis*, *los Kokolis*, y *los Natux*. Los Zapez se dividen en quatro Tribus, que se distinguen por otros tantos nombres; los Zapez *Errans*, los Zapez *Volumex*, los Zapez *Rapez*, y Zapez *safex*. Todas estas Naciones son Idolatras; pero reconocen un Ser Supremo, à quien no dan culto, porque se fían en su bondad. Envenenan con tal destreza sus flechas, que la menor herida causa la muerte en el espacio de media hora; pero no son menos habiles en el arte de los contravenenos. Su principal Comercio es el Marfil, y cierto fruto, llamado *Kolia*, de que usan mucho los Portugueses para dàr mejor gusto al agua, como ya se ha dicho.

Los Ingleses tienen un Fuerte pequeño en el Rio de Sierra-Leona, desde donde estíenden su Comercio en lo interior del País, hasta el de los Foulis al Est. De allí sacan algunos Esclavos, Marfil, y una buena porcion de Oro; pero no se sabe todavia de donde viene este metal, ni en què parte se recoge. Los Ingleses han abandonado ya este Fuerte, y el Rio de Sierra-Leona es el limite por la parte del Sud de la concesion de la Compañia del Senegal.

§. VII.

SUPLEMENTO AL VIAGE DE BISSAO, POR UN VIAGERO ANONIMO.

Introduccion.

LA Relacion siguiente se debe à las observaciones de un Francès, que hizo el Viage de esta parte del Africa, al mismo tiempo que el Mayre, quien lo viò en Gorea el año de 1682; y se publicó en el de 1696. al fin del Viage del Mayre à las Islas Canarias; pero parece que conteniendo algunas reflexiones curiosas sobre los Rios, y habitantes de las Costas que acabamos de representar, no puede darsele mejor lugar, que despues del Viage del Señor Bruè à Bissao.

ANONIMO.

El Reyno de los Barbesinos, donde son casi todos Mahometanos, y llega al País de los Jalofs, no tiene mas de seis, ò siete leguas de extension sobre la Costa; y empezando en la Aldèa de Jual, lo habitaran por aquella parte un corto numero de Mulatos, y Portugueses. Cerca del Cabo-Verde tiene en su dependencia otra Poblacion,

cion , llamada *Koringbe* , donde se hace el principal Comercio del País.

Am. 1599
ANONI-
MO.

Al Sud se encuentra , à las siete, ù ocho leguas , el Rio de *Binsalum* , ù de *Borsali* , à que llama el Autor *Besalime* , cuya embocadura es muy ancha; pero llena de Bancos de arena, que cierran la entrada à las Canoas, à las Chalupas, y à las Barcas pequeñas. Su Comercio es de poca importancia; y los Portugueses compran en èl Sal , y algunas provisiones de viveres.

En la misma Costa, dos leguas mas abaxo, està el Rio de Gambra, que tiene dos passos para los Baxeles, uno al Nord, y otro al Sud, y pueden entrar algunas Embarcaciones de quinientas Toneladas; pero antes conviene fondear el Canal , para librarfe de los Bancos. Al entrar en el Rio se encuentra al Nord el Reyno de Barra, cuyo Rey reside à un quarto de legua del Mar, y sus habitantes son Mandingos, y la mayor parte Mahometanos.

La Isla de los *Perros* que oy se llama *Isla Carlos* , donde se puede passar à piè enjuto en la baxa marèa , està en frente de esta Region. Habitabanla antes los Franceses, que se dexaron sorprehender, y despedazar por los Negros; y desde esta desgracia quedò sin habitantes, aunque sus ventajas son poco considerables para arraherlos. Los Negros *Fiups* , ò *Floupes* se hallan justamente à la entrada en la punta Sud. Seis leguas mas arriba del Rio se vè la Villa de Albreda, donde los Franceses tenian antes una Factoria , que han restablecido despues del Viage de este Autor. Los Ingleses tienen otra en *Jilfray* , que està una legua mas arriba sobre la misma orilla. Tambien tienen un Fuerte regular en la Isla , que no dista mas de medio quarto de legua de *Jilfray* , guarnecido con mas de cincuenta cañones; pero por falta de gente, ù de habilidad para manejarlos, se hallan casi sin uso. Se ven precisados à portear la leña, y agua del Continente , y disfrutan la mejor parte del Comercio de este Rio , que consiste en Esclavos Negros, en Cera , y en Marfil. Puede navegarse por espacio de doscientas leguas.

El Rio *Zamenè* , *Jam* , ò *Jameni* , que es el mismo que el *Kasamanfa* , se halla habitado por diversas especies de Negros. Los de su embocadura son de la raza de los *Flups* , Nacion montaràz en extremo , que ocupa toda la Costa hasta *Bulol* , en la entrada del Rio Santo Domingo; y esta Costa es mucho mas poblada que la del Gambra.

Siete, ù ocho leguas mas arriba, forma la marèa un arroyuelo, que vè à la Villa de *Jam* , donde tienen los Portugueses una grande porcion de Cera , que transportan à *Kachao*, y à las orillas del *Gambra*. Los Negros, llamados *Bagnons* , habitan los Países inmediatos, cuyo Rey reside de ordinario à diez , ù doce leguas del Mar.

La corriente del Rio Santo Domingo es del Est al Owest; pero haciendo varios rodeos por mas de doscientas leguas. En sus margenes hay tambien diversos habitantes , Negros , y Portugueses, que

AÑ. 1605
ANONI-
MO.

Están juntos en muchas Aldèas. Los Portugueses tienen un Fuerte en la embocadura por la parte del Nord, con quatro cañones, mandado por un Sargento, y quatro Soldados. Quatro leguas mas adelante en la misma orilla, cerca de la Aldèa de Bulol, se encuentra el pequeño Rio de Linghin, que solo corre ocho, ù diez leguas en lo interior de la tierra, y lo ocupan los Bagnons. Junto à el parage donde entra en el de Santo Domingo, tiene la Villa de *Quongain*, que sin duda es la misma que Guinguin, ò Ghinghin, habitada por muchos Portugueses, y Grometas, que juntan mucha Cera.

El Rio de Bujind entra por la misma parte, tres leguas mas arriba del parage hasta donde sube la marèa, y corre doce, ò quince leguas de las tierras. Sus margenes se hallan habitadas por la misma Nacion, que comercià tambien en la Cera; y esta es la ruta ordinaria desde *Sam* à Kachao.

A la entrada del Rio Santo Domingo por la parte del Sud, se ve un grande bosque, llamado *Mata-Formosa*, que comprehende una Poblacion habitada de Flups; pero menos barbaros que los de los demás Cantones. Hacefe con ellos el Comercio de Esclavos, y de provisiones, principalmente de Arroz, que produce su terreno en abundancia. Dos leguas mas adelante, subiendo el Rio, se encuentra un Riachuelo, que no es navegable, y divide el País de los Flups, del de los Papels.

Los Negros, llamados *Papels*, son Idolatras como los Flups, y los gobierna un Rey, que reside à cinco, ù seis leguas de este Rio. Quando muere alguna persona considerable, sacrifican Terneas, Cabritos, y Capones à sus Dioses, que son tambien Arboles, Cuernos de Toros, y otras substancias inanimadas. Tres, ò quatro leguas mas adelante del mismo Canton està la Villa de Kachao, Colonia Portuguesa. Aunque el Autor escribe siempre *Kochaux*, y *Gambia*, yà hemos notado el hierro de esta Orthografia. Esta Villa tiene tres Fuertes, que en el primero hay diez, ù doce cañones; y en los otros dos, à dos, y à tres; y la manda un Capitan Mayor à las ordenes del Governador General del Cabo-Verde. Todos los años se recluta su Guarnicion por treinta, ò quarenta Soldados Portugueses, que los mas han sido desterrados por sus delitos. El numero de los habitantes es de doscientos, ò trescientos hombres, sin comprehender sus Mugerès, y Concubinas. El Rey de Portugal mantiene en Kachao un Recibidor de los derechos, que son un diez por ciento de los Navios Marchantes que salen, y entran, con un Escribano, ò Secretario. La administracion de la Justicia pertenece al Governador, y hay en la Villa una Iglesia Parroquial, con su Cura, dependiente de un Visitador, por el Obispo Diocesano de Santiago. Los Capuchinos tienen un Convento en Kachao; pero rara vez se ven en él mas de tres, ò quatro Religiosos. Los habitantes de la Villa tienen Barcas pequeñas, con las quales comercian en los Rios de Nuñez, ó Nogne, de Pouque, de Sierra-Leona, y en las Islas de los Bissagos, de donde sacan mu-

mucha cera, y Esclavos, con una corta porcion de marfil.

AÑ 1795
ANON.
MO.

Los Portugueses tienen, un poco mas arriba en el mismo Rio, otra Villa, llamada *Farim*, à ciento, y cinquenta leguas de *Kachao*, pero menos poblada. (Ya queda mas arreglada esta distancia, pues aquí la yerra el Autor.) Sus Fortificaciones no son mas que una cerca de estacas; y los principales habitantes de *Kachao* tienen casas en *Farim*, donde sus Grometas compran telas de coton, y cera. La Villa se gobierna por un Capitan Mayor à las ordenes de el de *Kachao*. Los Negros que habitan las Comarcas inmediatas se llaman *Mandingos*, y todas las Aldéas entre *Kachao*, y *Farim* están pobladas de Grometas Portugueses, que se ocupan en juntar coton.

Dexando el Rio de Santo Domingo para ir àzia el Sud, se encuentran muchas Islas, que las tres primeras se llaman *tres Islas*, y están poseídas por Grometas Negros, que se han librado de la esclavitud de los Portugueses, y aunque los mas estaban bautizados, renunciaron el Christianismo. Estas Islas, que cultivan con cuidado, producen mucho coton, de que hacen sus vestidos. Tienen algunas Canoas en que van à comerciar con los Negros del Continente à una Aldéa, llamada *el Bot*; pero no permiten que lleguen à estas Islas las Canoas estrangeras.

En frente de ellas se descubre la de *Bufsi*, ò *Bufisi*, ocupada por los Papels, mandados por un Rey de poca autoridad. El Canal que divide estas Islas tiene tan poca profundidad, que apenas llega su agua hasta la rodilla, y tan peligroso es como el mismo el Comercio con los Isleños, porque son desconfiados, y embidiosos con exceso. Asegura el Autor, que conoció muchos Negociantes, Ingleses, y Holandeses, que perecieron por traycion de estos Barbaros. Logran provisiones abundantes, como Arroz, Mijo, Ganados, Aves, y Faysanes; pero de mediana calidad. La Isla de *Bufsi* tiene de circunferencia cerca de diez leguas, y dos Puertos; uno al Est, llamado *Puerto Viejo*; y otro al Sud-Est, que se llama *Puerto de las Piedras Blancas*, ò *Puerto Nuevo*, en frente de la Isla de *Kazegut*, y otras muchas Isletas desiertas. La de *Bissao* está dos leguas de *Bufsi*, y el Canal es tan conocido entre estas dos Islas, que passa por el sin riesgo una Embarcacion de trescientas Toneladas. *Bissao* tiene quarenta leguas de circuito, y los Papels, que la habitan son Idolatras, que sacrifican muchas veces à sus Dioses Terneras, Cabritos, y Capones. Entre sus muchos Puertos se llama el principal *Puerto de Bissao*, y pueden dar fondo en el sin incomodarse bastantes Navios de sesenta cañones. Los Portugueses tienen allí una Iglesia, y un Convento de Capuchinos, y se casan sin dificultad con las mugeres del País, y se han bautizado muchos mozos Papels.

La Isla tiene nueve Reyes, que los ocho reconocen la autoridad del nono, y no son propiamente mas que Gobernadores de Provincia. Quando muere alguno se matan mas de treinta personas, para que lo acompañen en el sepulcro, principalmente aquellas Donce-

1695
ANONI-
MO.

llas, y Esclavos que le han sido mas leales. Con él se entierra esta multitud de víctimas, encerrando en la misma sepultura su oro, y plata, el ambar gris, las telas, y lo mas precioso que tenia. Para ocupar el Trono no se presentan mas pretendientes, que los *Jeagres*, cuya dignidad puede compararse con la de los Duques, y Pares de Francia. Estos se juntan en círculo al redor del sepulcro del Rey muerto, que se compone de cañas, y de leña muy ligera. Una porcion de Negros la levanta, y arroja por el ayre, y el Jeagre sobre quien cae alcanza la Corona.

El Palacio del Emperador no dista del Puerto de Bissao mas que una legua. Este Monarca tiene sus Guardias, su Exército, y sus Mugerres siempre al redor. La Armada de Mar es de cincuenta Canoas, que en cada una cogen treinta hombres. La unica Armada de la Milicia es un Alfange, colgado del brazo. Los Isleños de Bissao se visten con una piel de Cabrito, que les cae por detrás, y pasando por entre las piernas, la prenden por delante para ocultar su desnudez. Sus Guerras son con los Biafaras, que habitan el Continente à la parte opuesta de su Isla, y todos los años se renuevan dos, ò tres veces.

Antiguamente havian fabricado los Portugueses un Fuerte en Bissao, guarnecido con ocho cañones, para impedir el Comercio de la Isla à los Estrangeros; pero los Negros no lo toleraron mucho tiempo. Estos han conservado siempre la libertad de su País, recibiendo en sus Puertos à los Estrangeros que van à comerciar, y concediendoles el permiso de tratar en la Isla con una entera seguridad; pero antes de que salgan à la Ribera, consulta su Rey à los Dioses con un sacrificio solemne.

En frente de Bissao hay una Isla, llamada de los *Hechiceros*, poblada de arboles, donde van todos los años los Negros à hacer sus grandes sacrificios. Los Navios están allí muy seguros al ancla.

El Rio de Geves corre cerca de setenta leguas en el Continente, serpenteando al Nord, y al Sud-Est. Todas las Poblaciones que tienen en sus margenes, à una legua del Mar, están habitadas por los Biafaras. En su entrada, sobre la orilla del Est, se encuentra la Aldèa de Gofede, donde se hallan con abundancia Terneras, y Aves. Tambien venden los Negros Marfil, y algunos Esclavos.

Cinco leguas mas arriba en dicho Rio se llega à la Villa de Geves; cuya mayor parte de habitantes son Portugueses, y Grometas; y se halla defendida con una cerca de estacas. Tiene su Iglesia, con su Cura, y por Comandante un Capitan que depende de el Governador de Kachao. Los Lugares inmediatos están poseidos por los Biafaras.

Los Portugueses tienen muchas Barcas en que comercian hasta Sierra-Leona. Tambien las embian al Rio Nuñez, ò Nogne, para sacar Marfil, è *Indigo* en hojas, que les sirve para teñir sus telas. Hacese un grande Comercio de *Kittens*, fruta, que por su forma y gusto se parece mucho à los marones de la India; y que sin duda es el *kola* de

de que hemos hablado muchas veces , de la que hay blanca , y encarnada. Su principal transporte es al País de los Biafaras , y de los Mandingos.

17. 1693
ANONIZ
MO.

Las Barcas no pueden passar del Rio de Geves; pero con las Canoas se penetra en muchos riachuelos que cortan el País. Enfrente de esta Costa se encuentran muchas Islas , particularmente la de Bulam que es muy rica en arboles , pero desierta ; y está en la embocadura de Rio Grande , cuyo circuito es de seis leguas. Las demás no merecen que se detengan los Viageros , ni que se hable de ellas.



CAPITULO X.

EMPRESSA PARA DESCUBRIR EL LAGO DE *Kayor en el año de 1714. con algunas observaciones sobre el Comercio de Goréa.*

EL Lago de Kayor , de Kayer , ò de Kaillor , no dista mas que cuenta leguas del Fuerte San Luis , que está en la embocadura del Senegal , y lo forman las inundaciones de este Rio , à cuya parte Nord se halla situado; pero quando las olas se retiran queda seco en la mayor parte de su extension , y los Moros , ò Negros , que habitan sus margenes , hacen en èl sus plantios de Mijo , y Arroz , que salen prodigiosamente en un terreno tan fecundado por las aguas del Rio. Los Franceses no havian conocido este Lago , ò à lo menos sus principales noticias procedian de los Moros , y de los Negros , que siempre son muy sospechosas. Por ellos se sabia , que el Lago de Kayor es muy grande , y que para navegarlo se necesitaba de la Brujula; y aunque esta circunstancia pareciera dudosa , no la havia , (à lo menos por acuerdo comun de muchos) en que es mas grande que el de Panier Fouli : que el Comercio se hacia en èl con mucha ventaja en otros tiempos ; y que los Países inmediatos están habitados por Moros , y Negros, Vassallos del Siratik.

BRUX.
Añ. 1714
Introduccion.

Como las mutaciones que hubo en la Compañia Francesa hicieron perder todas las idèas de este Comercio , emprendió renovarlas en el año de 1693. Chamboneau , Director en el Senegal , è hizo partir del Fuerte San Luis una Barca con un Factor , y algunas mercaderías. Los Franceses , encargados de esta comission , arribaron à el Lago , y entraron en èl no sin dificultad , pues tuvieron que atravesar un bosque de cañas , que hacian el passo casi imposible , y aun despues de haver vencido este obstaculo , se hallaron sorprendidos à vista de un cuerpo de Negros armados , que se presentó en la Costa cerca de una Aldèa , donde discurrían desembarcar. Bolvieronse sin haver sacado fruto de su viage , y las cosas que refirieron de èl par-

ha-

Añ. 1714 cieron tan terribles, que el Director no encontró quien se determinara à intentarlo de nuevo.

Hallandose Bruè con la calidad de Director en el año de 1697. entrò inmediatamente con mucho calor en las idèas de su predecesor; pero otros negocios le obligaron à suspenderlas hasta el año de 1699. En fin, haciendole despreciar su caracter todas las dificultades, embiò una Barca bien armada al mando de un Factor habil, con mercaderias convenientes, y algunos regalos para los Gefes Moros. Tuvo la precaucion de inclinar en sus intereses à muchos Morabitos, ò Sacerdotes, que le ofrecieron manifestar sus proposiciones de Comercio à los Gefes de muchas Naciones. La Barca llegó felizmente al Rio de Kayor, que es un Canal natural, por el que se comunican las aguas del Lago con el Rio del Senegal, y las del Senegal aumentan las del Lago con sus inundaciones. Su anchura es diez y seis, ò diez y ocho Toefas, y su profundidad doce, ò quince pies, y no difícil la navegacion hasta el Puerto de Grainè, ú de *Ingrin*, Pueblo distante del Lago cerca de ocho leguas, donde los Negros han establecido un Comercio de Mijo, de Garbanzos, y otras legumbres; pero un poco mas arriba de esta Poblacion, empezaron los Franceses à encontrar tan cerrado el Canal por lo espeso, y fuerza de las cañas que aun siendo el viento bien fuerte, y el agua muy bastante, quedó la Barca atascada. El Factor que iba acompañado de muchas Canoas de *Ingrin*, tomó una para ir à reconocer de mas cerca la calidad de aquel obstaculo, y abrirse passo; pero no encontrando mas facilidad para penetrar, y levantandose las cañas en muchos parages dos Toefas encima del agua, no hallò otro medio, que el de bolverse por donde havia ido.

BAVE.

Esta confirmacion de las primeras noticias hizo abandonar la empresa hasta el año de 1714. que Bruè resolvió hacerla por si mismo. Parece, que el mejor método hubiera sido poner fuego à las cañas en el tiempo seco, quemandolas hasta la superficie del agua, para desarraygarlas con mas facilidad; principalmente con el focorro de los Negros, que por su propio interès se aplicarian à este trabajo. Las tierras de los dos costados, pertenecen à un Gefe Negro, llamado *Riquet*, que tiene muchas Aldèas à lo largo de las orillas, y es Vassallo del Siratik. Su terreno es fertil, y los habitantes viven en él con abundancia. Haviendo sido aquel año mas larga la estacion de las lluvias, y mayores las aguas, que lo ordinario, discurrió Bruè encontrar los passos mas libres, ò à lo menos mas faciles de vencer las cañas; y con este pensamiento entrò en una Barca de veinte toneladas, mandada por *Gaudebon*, Oficial antiguo de la Compañia, que tenia conocimiento del Rio, y del Pais. Partiendo del Fuerte S. Luis el primero de Noviembre, llegaron aquella misma tarde à Bukfar, ò Buxar, que dista de él quince leguas. Esta habitacion es un compuesto de muchas Aldeas en un grande llano, que confina con las orillas del Senegal, donde inantienen los Negros muchos ganados, y passan una buena vida.

Se

Se observa , que desde Bukfar , hasta el Mar son los ganados pequeños : pero mayores al passo que se và subiendo el Rio. Se hallan infestados de ciertos pajaros , que poniendose sobre sus espaldas , les comerian la carne hasta los huesos , si no se tuviera cuidado de espantarlos. Sin detenerse Bruè en Bukfar , continuò subiendo con la ayuda de sus Laprots , hasta la Isla de las Palmas , y un poco mas arriba , por parte del Nord del Rio , es donde se encuentra el Marigot , ò el Canal de Kayor , que tiene quince leguas de largo del Nord al Sud , siendo su anchura de ocho Toefas en el parage donde se une con el Senegal. El dia 4. de Noviembre tenia quatro Toefas de profundidad , lo que hizo conocer al General , que el agua se havia disminuido mas de lo que discurría en la Estacion ; pero no por esto abandonò su empresa. Subiendo mas , reparò que el Canal se ensanchaba , y era mas profundo , y anclò cerca de la Aldèa de Grainè , ù de Ingrin , à tres leguas del Senegal , contra la orilla izquierda de el Canal.

Este Pueblo pertenece à *Riquet* , Señor Negro del Reyno de Hoval , pariente del Gran Brak , que aunque no reside allí , siempre mantiene algunas mugeres , y Esclavos para que lo acompañen quando và. Hallandose en èl al arribo del General , le regalò un Esclavo , y Bruè faliò sin dificultad para tirar con èl à algunas Pintadas : viò que el País era divertido , bien cultivado , y libre de aquellos moscones importunos , de que estàn llenos los Cantones hondos , y pantanosos. En las margenes del Canal , prometían una cosecha abundante del Arroz , y el Maiz. Tambien havia muchos Pompiones , que es el nombre que dàn los Negros à los Melones de agua , que los Españoles llaman *Pasteques*. Los Melones de Francia , y de España , encarnados , y verdes , se crían perfectamente , y juntando los Negros sus pepitas , hacen un plato , que estiman mucho , tostandolas en sartenes llenas de agugeros.

Bruè passò la noche en su Barca ; pero al dia siguiente le hizo Riquet otra visita , acompañado de una de sus mugeres , que le regalò un Bucy gordo. Esta Dama era de buena estatura , rostro agradable , y los dientes de una blancura prodigiosa. Bruè le preguntò el modo de conservarlos tan hermosos y le dixo que los flotaba con cierta madera , de que le diò algunos pedazos. Esta se llama *Ghelele* , y se cria à la orilla del agua , muy parecida à nuestra mimbre ; pero de un gusto muy amargo. La edad de Riquet parecia de setenta y cinco años , y gozaba de perfecta salud , siendo su presencia muy marcial , y robusta , y la vista muy viva. Su animo havia sobrefalido en las Guerras de los Negros con los Moros Mahometanos , en que havia vencido algunas veces las Tropas del Rey de Marruecos.

Alzando ancoras Bruè , fue quatro leguas mas adelante à una Poblacion , llamada *Queda* , en la orilla derecha del Canal , dependiente del Siratik , Emperador , ò Rey de los Foulis. El Canal , y el Lago de Kayor , dividen sus Estados de los de los Jalofs , y del Brak. Aquí

Año 1714

se estrecha mucho el Canal , y baxa el agua visiblemente. En frente del Pueblo se ha formado una Cala muy profunda , donde pudieran estar los grandes Navios todo el año; pero saliendo de ella, apenas se encuentra bastante agua para las Barcas mas pequeñas en los tiempos secos. El Gefe de la Villa fue à visitar à Bruè , y le hizo un regalo. Dixole , que si no acababa su viage en el espacio de quarenta y ocho horas , necesitaba desistir de el hasta la Estacion siguiente ; porque las aguas se retiraban con una prontitud de que no havia exemplo. Un Señor de Kayor , que fue à otro dia à cumplimentar al General, le refirió lo mismo, manifestandose muy affigido , de que el retiro de las aguas le quitaba la esperanza de recibirlo en su Pueblo ; y le assegurò , que si las Barcas Francesas fueran al fin del mes de Julio , ù de Agosto , encontrarian el passo mas libre , y harian un Comercio ventajoso en el País , donde los habitantes se alegrarian mucho de que se les escusara el trabajo de portear sus Mercaderias à Arguim, à Portendic , y à las Factorias del Senegal. Añadiò , que si el General queria detenerse dos, ò tres dias en Queda, se le furtiria bastante Maiz, y Arroz para cargar su Barca ; y admitiendo Bruè esta oferta , se le cumplió con legalidad.

El mismo dia recibió à bordo un Señor Moro , acompañado de otros dos , con una comitiva, que manifestaba su classe. Los tres Señores eran muy morenos, llevaban la cabeza descubierta, y los cabellos rizados por lo alto , y trenzados por detrás. La barba , y bigotes eran muy largos, y aunque iban vestidos como los Negros , eran sus Pagnes de una tela muy fina, y de un negro brillante. Sin ser muy gruesos , ni altos , tenían muy buena presencia , y compostura. El principal hizo un cumplimento al General , y le regalò dos Bueyes de extraordinaria gordura, pero tan feroces , que para que no hiciesen daño , fue preciso matarlos al instante. Los regalos de los otros dos Señores fueron algunos hermosos pagnes. Bruè le hizo tambien los suyos , y deteniendolos à comer con algunos Negros principales, les diò aguardiente en abundancia ; pero por un escrúpulo de Religion no bebieron los Moros sino es Meloja. Havian ido en Cavallos Barbos muy hermosos , que valuaban cada uno en quince Esclavos, que corresponden à ciento y veinte pesos.

A otro dia al salir el Sol llegaron mas de quinientos Mercaderes Negros , ò Moros con maiz , arroz, y habas en cascara, cargado todo en camellos , cavallos , y asnos. Los Gefes de Queda , y de Kayor arreglaron los precios del Mercado , y su medida es casi como el Minot de Paris. El Comercio se hizo à bordo con la precaucion de que no llegasse de una vez mas que un corto numero de Mercaderes para evitar la confusion. Era tanta su ansia de lograr algunas mercaderias de Europa , que muchos cayeron en el agua, y huviera sido capaz de espantar su ruido , à no haver sabido la causa. No obstante , se hizo todo sin desorden, y los Franceses compraron ochenta barriles de maiz de arroz, y de habas , marfil, plumas de avefruz , y algunas libras de

ambar gris ; pero no teniendo bastante buque para poner las mercaderias, tuvieron que despedir mas de quatrocientos Comerciantes. Año 1714

Mientras estuvieron en Queda, ocurrió un accidente que retardó algunas horas su partida. Uno de los principales Habitantes de la Villa murió de repente, y apenas se asomó su muger à la puerta para noticiar su perdida con un grito, se movió un tumulto espantoso en toda la Poblacion. No se oian por todas partes mas que gemidos : las mugeres corrian en tropa, y sin saber què era lo ocurrido, empezaron à arrancarse los cabellos, como si cada una huviesse perdido toda su familia. Sabiendo despues quien era el muerto, se precipitaron à su casa con unos halaridos, que no huvieran permitido percibir el mayor trueno. Passadas algunas horas, acudieron los Morabitos, ò Sacerdotes, y lavando muy bien el cuerpo lo pusieron en una cama, con sus mejores vestidos, y las armas al lado. Luego llegaba cada uno de por si, y hacia varias preguntas à el difunto, que no respondiendole à ellas, se retiraban con mucha gravedad, diciendo: *Muerto està.* Juntas todas las mugeres hacian desmesurados llantos, despues de haver consumido muchos bienes del difunto para comprar aguardiente, y bebersele en los intermedios, y en el folgar, que acostumbra hacer despues del entierro, porque siempre se celebra en estas ocasiones una fiesta.

La funcion, y acompañamiento iba precedido de los Guiriots, con sus Tambores, y seguian todos los habitantes con sus armas, y mucho silencio. Luego iba el cuerpo en brazos de dos hombres, rodeado de todos los Morabitos que se pudieron juntar. Las mugeres ceraban la marcha gritando, y despedazandose el rostro como furias. Quando el muerto se entierra en su propia casa, (cuyo privilegio goza solo el Principe, y los Señores) se hace la procesion al rededor del Pueblo. Al llegar al sitio destinado para la sepultura, se acerca un principal Morabito à el cuerpo, y le dice algunas palabras à el oido, mientras que quatro hombres tienen un paño de cotton con que lo ocultan de los asistentes.

En fin, los conductores lo echan en el hoyo, è inmediatamente lo cubren de tierra, y piedras, y los Morabitos cuelgan sus armas en lo alto de una estaca, que ponen à la cabeza de la sepultura, con dos cubos, uno lleno de kuskus, y otro de agua. Despues de estas formalidades, los quatro que tenian el paño le dexan caer, à cuya señal renuevan las mugeres sus llantos, hasta que el principal Morabito dà orden à los Guiriots, de que toquen la marcha para bolverse. En aquel mismo instante cessa el duelo, y no piensan mas que en alegrarse, como si nadie huviesse tenido la menor pérdida. En algunos parages se hace un foso al rededor de el sepulcro, y se cercan sus orillas con zarzas, sin lo qual sucede muchas veces, que las fieras desentierren el cuerpo. En otras partes dura la ceremonia funebre siete, ò ocho dias; y si es mozo el difunto, todos los Negros de la misma edad corren con el sable en la mano, como si buscáran à su

ANONIMO.

compañero , y hacen resonar el chafquido de sus armas quando se encuentran , con cuyo espectáculo se divirtió mucho Bruè.

Aunque la Barca era pequeña , tuvo bastante trabajo en bolver por el Canal de Kayor hasta el Senegal , pues las aguas se havian retirado con tal prontitud , que no lo huviera creído à no haverlo experimentado ; y con el disgusto de haver malogrado su empresa , solo pensò en bolverse directamente al Fuerte de San Luis.

§ II.

OBSERVACIONES SOBRE EL COMERCIO DE GOREA.

EL departamento , ò division de la Factoria de Gorèa comprehende el Comercio de los Reynos de Kayor , de Sin , y de Sàlum.

Yà hemos visto que el Reyno del Damèl , ú de Kayor dista bastante de el Lago de este nombre , y està cerca del Cabo Verde , y de Gorèa , en lugar de que el Lago se halla en el Zaira , ò el Desierto , habitado de los Moros, al Nord del Senegal. El Comercio del Reyno de Kayor produce todos los años dos , ò trecientos Esclavos , veinte mil cueros , y doscientos y cinquenta quintales de Marfil. En otros tiempos llegaban los cueros à ochenta mil ; pero las opresiones del Damèl han despoablado el Pais , y disminuido el numero de los ganados.

La Compañia Francesa tiene tres Tarifas para el departamento de Gorèa; una, que sirve de regla para con el Rey ; otra, el comercio con los Grandes del Pais; y la tercera, con el Pueblo. La principal que toca al Rey para el Comercio de los Esclavos , los que se examinan con mucho cuidado , y los menores defectos bastan para desecharlos , ò à lo menos para disminuir su precio: dos muchachos pasan por un hombre, ò tres por dos , segun su edad , y fuerzas ; y en el manejo de este articulo es en lo que consiste la habilidad de los Factores.

Las principales mercaderias para el trueque se distinguen por unos nombres que al parecer proceden de los Negros.

I. El gran Makaton. Esta es una caja de plata, quadrada, de tres pulgadas, y nueve lineas de alto , y otras tantas de ancho , una pulgada , y quatro lineas derecio , con su tapa de la misma hechura , y quatro anillos en los cantos para poner una cadena , ò un cordon de seda. Lo largo de la cadena es de ordinario quatro pies , y siete pulgadas , y con el Makaton pesa catorce onzas. Los Negros llevan este adorno en forma de vanda , y les sirve para guardar sus perfumes, sus sortijas , oro , y otras cosas preciosas. Los Damèls no se lo ponen, porque solo hacen este honor al Alcoràn, pero lo llevan junto à ellos uno de sus primeros Oficiales que siempre està pronto à darles lo que piden. Algunas veces no lleva el Makaton mas que mondadientes , ò solo sirve de muestra.

II. La Corneta de plata. Esta es con efecto una especie de corneta de nueve, ò diez pulgadas de diametro por lo mas ancho, y siete por lo mas estrecho. Con la cadena, que ordinariamente es de quatro pies de largo, pesa seis onzas, y quatorce granos. Los Negros se sirven de ella como del Makaton para guardar sus perfumes. Tambien son muy aficionados à los filvos de plata, como los que se llevan en los Navios, cuyo peso regular es dos onzas, y dos granos, y con la cadena larga de quatro pies y medio, pesan diez onzas. Las mugeres estiman mucho ciertas cadenillas llanas, que se ponen debaxo del tobillo, y les llaman cadenas de pie, y pesan dos onzas y media.

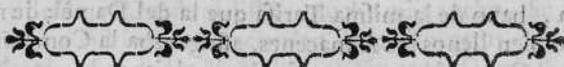
III. Las Mortaudes. Estos son unos granos de plata huecos, y de figura oval, que las mugeres mezclan en sus collares con granos de coral, y de ambar. Unos son llanos, y pesan desde quarenta à cinquenta granos. Otros, que estan gravados, y se llaman *Mortaudes de Godene*, pesan desde setenta, à ochenta granos. Algunas veces usan las mugeres de unos granos de plata como cascabeles, y se los atan à los pies para danzar con mas gracia, y pesan desde setenta, hasta setenta granos.

IV. Los *Bujis*, ò los *Kowris*. Estas son unas conchas pequeñas de las Islas Maldibias, que sirven de moneda menuda à lo largo de las Costas de Guineà, y desde el Rio del Senegal, hasta el de Sierra Leona.

V. Barras de hierro. Las que se llevan al Reyno de Kayor, han de ser llanas, y de nueve pies de largo, con dos pulgadas de ancho, y quatro lineas de grueso. Los Negros las dividen en doce longitudes, de siete pulgadas y media cada una, que les llaman *Pattes*, y cada longitud se subdivide en tres partes, llamadas *Dialots*. Un *Dialot* basta para hacer la Espada, el Puñal, ò la Hazada de un Negro.

VI. Esmaltes, y Vidrios de todas especies, colores, y figuras. De estos se vende una prodigiosa porcion en el Reyno de Kayor, y los Negros, hombres, mugeres, y niños, se hacen de ello collares, brazaletes, y otros adornos.

La Tarifa para los Esclavos con el Damèl, se ha arreglado del modo siguiente. El *Patacon*, ò real de à ocho, se ha valuado en veinte sueldos.



T A R I F A.

Esclavos.

Gran Makaton con su cadena.	001.	1.
Ambar amarillo.	003. libras.	1.
Balas de Fusil.	100.	1.
Coral encarnado.	009. oz.	1.
Cuchillos de Holanda.	240.	1.
Tambores.	002.	1.
Vandas de tafetan guarnecidas.	004.	1.
Paño escarlata.	004. varas.	1.
Aguardiente.	050. arambres.	1.
Barras de hierro.	030.	1.
Fusiles comunes.	004.	2.
Fusiles guarnecidos de laton.	002.	1.
Espicias.	004. libras.	1.
Iris de Florencia.	004. libras.	1.
Lana escarlata.	030. libras.	1.
Pistolas.	003. pares.	1.
Papel.	012. resmas.	1.
Estofas encarnadas, y amarillas.	030. varas.	1.
Fuentes pequeñas de cobre.	030.	1.
Quintin.	006. piezas.	1.
Calicos de cinco varas y media.	005. piezas.	1.
Granos de vidrio grandes, y pequeños de mil el		
Sartal.	005. fartaes.	1.

El Reyno de *Sin*, no tiene mas que dos Puertos para el Comercio en la Costa Occidental de Africa, que son *foal*, y *Fakyn*. El primero es el mas considerable, porque es mas seguro su anclage, y facil el desembarco. La Villa es grande, y poblada, y aunque los habitantes son rústicos, è insolentes, apeteçen el Comercio; y en acostumbrandose à sus modales, se pueden lograr con ellos muchas ventajas. Dos motivos determinaron à la Compañia Francesa establecer allí una Factoria. I. La certeza de lograr cerca de doscientos Esclavos, mas de tres mil Cueros, mil y doscientos, ò mil y quinientos quintales de Marfil, quatrocientos, ó quinientos quintales de Cera amarilla, baxo de la misma Tarifa que la del Damèl; de modo, que teniendo bien llenos los Almacenes, asseguraba la Compañia el goce de todo el Comercio, y por configuiente alejar todos los Navios de contravando.

II. La necesidad de contener al Damèl, y librarle de sus caprichos, de que yà tenían los Franceses muchas experiencias. Hallandose continuamente en Guerra el *Bur*, ò Rey de *Sin*, con el *Tin*, y el *Damèl*

mèl sus dos vecinos, son mucha ventaja de la Compañía las disensiones de estos Principes, porque teniendo bien guarnecidos, y provistos los Almacenes, se halla en estado de comprar todos los Prisioneros que se hacen unos à otros, enriqueciendose así con sus prisiones.

Además de las mercaderías que hemos nombrado, es capaz *Joal* de furtir à la Isla de Gorèa, y à los Navios que llegan à la Costa, de todas las provisiones que necesitan. Los Bueyes son muy abundantes, y la Caza comun, y à buen precio. Seiscientos Barriles de Maiz, cada uno de doscientas libras, se dan por una barra; y cinquenta, ò sesenta medidas de Arroz, de quatrocientas libras cada una, no cuestan mas que quatro barras, quando està limpio, y dos quando no lo està.

En *Fakju*, trece, ò catorce leguas al Sud de *Joal*, no se paga la sal que se transporta mas que à tres libras el Barril, esto es, el valor de esta cantidad en hierro, en *Bafis*, en cuchillos, y vidrios encarnados; de modo, que trescientas libras de sal, no llegan mas que à treinta, y seis francos. Este es otro de los medios que usa la Compañía para mortificar al *Damèl*, cuyas rentas consisten en las Salinas de *Biyurt*.

Dice el Autor, que no puede escusar el referir aqui el artificio de los Negros de una Aldèa inmediata à *Joal*. Publicaron en el Canton, que todos los cavallos que entraban en su poblacion morian de repente. Los Franceses, y los Ingleses se dexaron persuadir, de esta voz, principalmente despues que un Factor Francès, llamado *Moresau*, havia perdido su cavallo por un accidente, que le huviera causado la muerte en otro qualquier parage; pero en fin sirviò para confirmar la Relacion de los Negros, hasta que informandose *Bruè* de la verdad en el mismo Pueblo, descubriò que era una estratagemas de los habitantes, inventada para impedir, que el *Bursin* su Rey les hiciese frequentes visitas, porque nunca llegaba este Principe à sus habitaciones, sin llevarse todo lo que le agradaba. Passeando *Bruè* muchas veces el mismo Pueblo à cavallo, sin experimentar el menor accidente, tuvieron los Negros la malicia de publicar, que se havia precavido con la virtud de un *Grisgris* Francès. El *Bur*, que no podia lograr un *Grisgris* tan poderoso, no se atreviò yà à visitar la Aldèa; y sin duda huvieran envenenado los Negros sus cavallos, para librarse del peligroso honor de verlo; porque los Reyes Negros siempre marchan à cavallo.

Desde *Joal*, hasta el Rio de *Palmerin*, se cuentan siete leguas, que son casi toda la extension del Reyno de *Sin*, à lo largo de la Costa, y desde el Oeste, al Est es mucho mas ancho. Su terreno es fertil, y bien cultivado, à excepcion de las fronteras, que tienen desiertas las correrías de los Vassallos del *Tin*, y del *Damèl*. En este Pais se halla grande abundancia de Palmas, y Bananeros, con muchas frutas, y coton. Los Negros de *Joal* son altivos, y brutales, siendo el unico medio de sujetarlos, fortificarse bien en una *Factoria*, fabricada de piedra, porque no es bastante su destreza, y fuerzas para em-

pre-

Añ. 1714

prender un sitio ; pero para inspirarles mas terror , sería conveniente , que los Navios que comercian en aquella Costa anclassen alguna vez en su Puerto , tomassen en él su provision de agua , y leña , y que cargaran mas à menudo las mercaderias del País , que se quedan en los Almacenes.

El principal Comercio del Reyno de Salum , se hace en el Lugar de Kahone , ò Kohorne , cerca del sitio donde el Rio de Gamba forma el de Salum. Podriase establecer allí una buena Factoria , porque los Mercaderes Mandingos se detienen en él con el Oro , Marfil , y Esclavos , que han sacado de los Reynos de Tombuto , de Bambara Kana , y otras Regiones mas Orientales. Les sería de mucha satisfaccion encontrar en Kahone un Mercado , que les escufasse cinco , ò seis dias de camino , hasta las Factorias de Albreda , y de Jilfray , sin contar los derechos considerables , que están obligados à pagar al Rey de Barra. Es la mejor Estacion para el Comercio de Kahone , desde el mes de Noviembre , hasta el mes de Mayo , gobernando la ruta de modo que se llegue al principio de Enero , que es el tiempo en que llegan los Comerciantes Mandingos , que llevan to los los años setecientos , ò ochocientos Esclavos , una grande porcion de Marfil , y muchas veces quatrocientos marcos de Oro.

Los Ingleses establecidos en el Rio de Gamba , que atraviessan quanto les es posible el Comercio de los Franceses , llegan hasta Barakonda para encontrar à los Mandingos ; pero no teniendo las mas veces Factores , que emprendan este Viage , ni encontrandolos en el sitio señalado los Mercaderes Negros , les es preciso entonces baxar à Jilfray , donde los Ingleses tienen una Factoria en frente de Jamefort. De aquí procede , que los Franceses de la Factoria de Albreda participan de su Comercio , y tanto mas , quanto con la reputacion de tener mejores mercaderias , y ser mas atentos que sus competidores , los prefieren siempre los Mandingos à los Ingleses ; pero además de estas dos razones , dice el Autor , que quedan bien vengados con la muerte casi cierta de tres , ò quatro Agentes de la Factoria Inglesa , que por sus desordenes , y por la Estacion de las Lluvias , perecen todos los años. Ocupando despues estas Plazas otros nuevos Factores , que no están acostitrados al clima , ni al Comercio del País , nunca es muy temible el perjuicio que pueden causar à la Compañia Francesa.

Prosigue el Autor diciendo , que el mejor medio que pudiera tomar la Factoria de Gorèa para conservar su Comercio , y dilatarlo en lo interior de las tierras , sería: Primero , mantener los Fuertes , y la Guarnicion de Gorèa en un estado , que no le dexasse temer nada de los Enemigos de aquel Reyno en tiempo de Guerra , ni de los Pyratas , ú de los Negros , durante la paz: Segundo , tener siempre los Almacenes bien furtidos de mercaderias de Europa: Tercero , no estar nunca sin algunos Navios bien armados para alexar las Embarcaciones de contravando ; y en fin hallarse

en

siempre en terminos de contener à los Negros con el terror , y obligarlos à la observancia de los Tratados antiguos. Se necesitaba principalmente dár fomento à las disensiones , que siempre tienen algun cebo entre el Damèl , y el Tin , no permitiendo , si era posible, que las Coronas de estos dos Principes lleguen à recaer en uno solo. Conservando en equilibrio à estas dos Potencias , se verà siempre la Compañia Francesa en terminos de darles la ley , ò à lo menos de impedir , que impongan nuevos derechos à las mercaderias , subir el precio de las provisiones , ò quitar la libertad de tomar agua , y leña en sus Puertos.

T A R I F A

DE LOS TRUEQUES PARA LOS CUEROS,
y Esclavos en Rufisco , Portodali , y Joal,
con el Damèl , el Burfin , y sus
Vassallos.

Mercaderias de Europa.

Mercaderias del País.

Con los Oficiales de los dos Reyes. Con el Pueblo.

Granos en Perlas de plata lisa.	001.	002. cueros y med.	02. cueros.
Perlas de plata labradas.	001.	001. cuero y med.	02. cueros.
Silvos de plata con cadena.	001.	001. Esclavo.	01 Esclavo.
Makatons, y su cadena	001.	001. Esclavo.	01. Esclavo.
Corneras de plata, y su cadena	001.	001. Esclavo.	01. Esclavo.
Fuentes grandes de cobre	001.	006. cueros.	08. cueros.
Fuentes pequeñas.	001.	003. cueros.	04. cueros.
Fujis, ò Kwris	050.	001. cuero.	01. cuero.
Coral	001. onza.	018. cueros.	14. cueros.
Sombreros comunes.	001.	008. cueros.	12. cueros.
Camisas recias.	001.	008. cueros.	12. cueros.
Cuchillos de Flandes.	002.	001. cuero y med.	02. cueros.
Paño encarnado de Berry	001. vara.	020. cueros.	30. cueros.
			Aguar-

BRUE. *Mercaderias de Europa.*
Añ. 1714*Mercaderias del País.*
Con los Oficiales de los dos Reyes. Con el Pueblo.

Aguardiente	001. pinta.	001. cuero y med.	02. cueros.
Vandas de tafetan guarnecidas	001.	001. Esclavo.	01. Esclavo.
Barras de hierro de 9. pies	001.	008. cueros.	12. cueros.
Papel comun. . . .	002. manos.	001. cuero y med.	02. cueros.
Platos de peltre. . .	001.	003. cueros.	04. cueros.
Estofas encarna- das, amarillas, y azules	001. vara.	006. cueros.	08. cueros.
Cintas de color . .	001. vara.	006. cueros.	08. cueros.
Sabtes	001.	008. cueros.	12. cueros.
Lienzo	001.	006. cueros.	08. cueros.
Cuentas de vidrio.	100.	001. cuero.	02. cueros.
Pequeñas cuentas de vidrio encar- nado	010. fartas.	001. cuero y med.	02. cueros.
Cuentas encarna- das medianas . .	006. fartas.	001. cuero y med.	02. cueros.
Cuentas grandes encarnadas	003. fartas.	001. cuero y med.	02. cueros.



CAPITULO XI.

TERCER VIAGE DEL SEÑOR BRUE EN EL SENEGAL.

BRUE.
III. Via-
ge.
Añ. 1715

Bolviendo Bruè al Senegal en el año de 1714. en calidad de Director General del Comercio de Francia en Africa, resolvió penetrar en el Comercio de las Gomas, que era motivo de muchos fraudes, y artificios, de que se havian acusado à algunos Oficiales de la Compañia. El 4. de Marzo del año siguiente, le advirtió *Scham Schi*, Gefe de los Morabitos Moros, llamados *Serins*, que era tiempo de embiar sus Barcas para el Comercio, y partió el 7. con dos Barcas, y dos Canoas de Negros, acompañado de diez y ocho Blancos, y de otros tantos Laptots. En su ruta llegó al Puerto de *Maka*, residencia del pequeño Brak, que le embió un Buey, por el qual le regaló un Cinturón de escarlata, y cortejandolo despues à bordo con dos, ò tres de sus Grandes, prosiguió su Viage.

El 10. de Marzo ancló en *Serinfalli*. Entre esta Aldèa, y la de *Maka* es el País comodo, y consiste en vastos llanos, que en otra

otra parte serian los mejores prados del Mundo. Se hallaba en otros tiempos muy poblado de ganados, aunque aora se encuentran pocos; pero en lugar de ellos se ven grandes rebaños de corzos, y de Cabras Monteses, que arraviesan el Rio para pacer un sitio tan hermoso, sin embargo de que los Negros les hacen pagar bien caro este alimento; porque en la Estacion de la sequedad, que es en los meses de Marzo, y Abril, queman las yerbas, y echando las llamas a estos animales à las orillas, ò extrémitad de la Isla, hacen una grande carniceria, y usan de su carne que es excelente.

La fertilidad del terreno desde Serinfalli hasta Buklar hace acudir con los ganados à los Negros, que se llaman Sargamts, por cuyo permiso dan algunas muestras de reconocimiento al Gefe del Pais. En el mismo Canton se hacen las Canoas mayores, que emplean los Negros para ir à Maka, y à Biyurt, à donde van à cargar Sal, que truecan por su Marz con los Foulis. Aunque esta Region era antiguamente tan abundante en ganados negros, que salian todos los años veinte y cinco, ò treinta mil cueros, apenas puede proveer oy el tercio. Esta mutacion ha procedido de las Guerras que han tenido los Negros con los Moros, con ruina de los dos Partidos, siendo su origen bien notable, y digno de que hagamos aqui alguna digresion.

Los Moros que introduxeron el Mahometismo entre los Negros, fueron mucho tiempo el objeto de su veneracion, y la preocupacion, que observaron los Morabitos, ò Sacerdotes en su favor, les inspirò el intento de tomar sobre unos hombres tan simples la misma autoridad en el Gobierno civil, que la que havian logrado en la Religion, y empezaron à oponerse al poder absoluto que tenian los Reyes Negros con estos Pueblos, tratandolo de tyrania, y por otra parte representaron la libertad como el mayor de todos los bienes. Una doctrina de esta naturaleza fue muy apreciable para los Negros, que son entre los hombres los mas perezosos. La repugnancia que tienen al trabajo les hizo abrazar todas las proposiciones de los Sacerdotes, principalmente quando estos Impositores les ofrecieron, que si querian sacudir el yugo de sus Reyes, se criaria el Arroz, y el Mijo por si mismo, y para ellos, por la virtud de sus Grisgris.

La revolucion comenzò negandose à trabajar en los Lugans de sus Reyes. Los Principes del Pais, que se esforzaron à reducirlos à la sumision, llamaron à los Moros en su socorro. Entonces se pusieron los Morabitos à su frente. Llegaron à las manos muchas veces. El Brak, y el Damèl fue ron muertos en sangrienta Batalla, y sus Tropas enteramente derrotadas. El Burba Ghiolof, que havia abrazado su partida, quedó tambien vencido, y obligado à refugiarse en las Tierras del Rey de Galam, cuyo Vassallos, como los de Siratik, havian reusado escuchar las seducciones de los Morabitos. Haviendo dexado la muerte, ò fuga de estos tres Principes sus Estados à la discrecion de los Enemigos, se llevaron Esclavos los Moros de *Mareye* à la mayor parte de la juventud, mientras que los Morabitos, y sus

Añ. 1715 Partidarios saquearon el País, sin distincion entre sus Enemigos, y los que imploraron su asistencia. En todo este tiempo no se reconocia efecto alguno de las cosas prometidas, ni de las abundantes cosechas, que hicieron tomar las armas à tantos infelices. El hambre, que succedió à la Guerra, hizo perecer un numero increíble. El resto abrió en fin los ojos, y dexadas sus locas esperanzas, eligieron nuevos Principes de las mas antiguas familias del País, los que formando un Exercito de las reliquias de las tres Naciones, echaron à los Morabitos, que no hallando mas apoyo en el Rey de Marruecos, no tuvieron fuerzas para resistirlos. En esta larga Guerra fue donde Riquer, cuyo nombre hemos visto yà, se havia señalado por su conducta, y valor.

El País se ha restablecido insensiblemente, logrando la abundancia de ganados, con la prohibicion de matarlos, excepto en ciertas ocasiones; y como esta sabia ordenanza ha aumentado tanto su numero, se puede esperar, que los habitantes se pongan presto en parage de furtir la antigua cantidad de Cueros. El Señor, o Principe del Canton, à donde abordò Bruè, se llamaba *Kaye*, y era sobrino del Brak, en cuya Corte se hallaba actualmente. Sus Mugereres, y los Gefes de los Pueblos vecinos cortejaron, y regalaron al General Francès. En el mismo Canton havia otro Señor llamado el *Ker*, cuyo Territorio, que se llama *Pequeño Bukfar*, està enfrente del Gran *Bukfar*, en la orilla izquierda del Rio. Atribuiafe unas luces extraordinarias en la Medicina, sin embargo de no haver estudiado, y esta reputacion le atraia muchos enfermos, de quienes se hacia pagar con exceso sin escrupulo. Tendiendo Bruè à bordo la muger de un Gefe Negro de las cercanias del Fuerte de San Luis, que padecia una molesta enfermedad de muchos años, la entregò à Ker como ultimo recurso para su enfermedad, acompañando su suplica con un flasco de aguardiente, especifico tan agradable à los enfermos Negros, como al Medico; pero dando à entender, que la Muger del Gefe debió su salud à este remedio, no nos dice el Autor por qué havia reservado la experiencia para el Doctor Negro.

El terreno, desde Bukfar hasta el Rio de los Maringovinos, està perfectamente à nivel del Mar por espacio de tres leguas, lo que expone las Barcas à unos vientos capaces de transformarlas. En esta extension del País se halla muy de ordinario sobre la superficie de la tierra una materia blanca, y sólida, de un gusto muy acre, y amargo. Algunos lo havian tenido por salitre, fundando grandes esperanzas en esta opinion; pero Bruè juzgò, que no era mas que espuma de las olas, que arrojada por el viento, se condensa con el calor, y forma aquella costra salada. El Rio de los Maringovinos solo tiene quatro toesas de ancho, y es tan baxo, que no puede navegarse sino en tiempo de inundaciones; pero no impide su pequenez el que lleguen sus aguas hasta el mar. En el año de 1645, arribò à esta Costa una Embarcacion Española, y desembarcando algunos hombres, fabricaron un Fuerte,

don-

donde se mantuvieron hasta que se les acabaron sus provisiones, que entonces se resolvieron à entrar en servicio del Señor Collyer, Director de la Compañia Francesa en el Fuerte San Luis. Hizose juicio de que esta gente eran algunos reos transportados para reemplazar alguna Guarnicion Española en Africa; pero estuvieron acordados en ocultar con fidelidad sus nombres, y fortuna. Las cercanias del Rio de los Maringovinos forman un terreno pantanoso, que produce una especie de Maiz silvestre, llamado *Gernotta*, y vió Bruè cerca de doscientas mugeres, que se ocupaban en recogerlo.

El 14. de Marzo arribò à *Serimpate*, donde encontró una Barca de la Compañia, que habiendo hecho el viage de *Terrier Rouge* para el Comercio de las Gomas, tuvo algunas disensiones con los Oficiales del Siratif con motivo de los Derechos, y determinò bolverse; pero llevaba doscientos carneros, y ochenta bueyes. Cada carnero no le costò mas que seis, ò siete sueldos, y cada buey treinta y cinco, ò quarenta. Aquí logrò Bruè dos Avestruzes, que hallò con admiracion muy mansos, quando llegò al Fuerte de San Luis. Tambien se le regalaron doce huevos de estos animales, que guardò como buena provision para la Quaresma; porque de cada uno se puede hacer una tortilla para ocho hombres.

El dia siguiente, que era el 15. llegò al desierto, que es el mercado ordinario de las Gomas, donde las llevan los Moros de la Tribu de *Alad-al-Haji*. Desde allí despachò un Alkayde al Brak con un regalo de algunos flascos de Aguardiente, convidando à que fuera en persona à recibir los derechos establecidos. El Alkayde bolvió el 16. y dixo al General, que habiendose emborrachado el Principe su Amo luego que llegò el regalo, no estaria para ir en uno, ò dos dias; ademàs de que lo detenia el temor de los Moros, que habiendolos saqueado poco tiempo antes, buscaban los medios de vengarse de èl. En fin el Diputado diò à entender al General, que si queria obligar mucho al Brak necesitaba ir à anclar delante de su Poblacion para escusarle el trabajo, ò el riesgo de salir de ella.

Siendo tan arreglada esta demanda se hizo el General à la vela inmediatamente, y fue à anclar delante de *Ingherber*, ò *Garchat*, Pueblo, ò residencia del Rey, y anunció su arribo con tres cañonazos. Viendo al dia siguiente à este Principe en la Ribera con un acompañamiento de treinta Cavallos, le rogò que no llevase à bordo mas que cinco, ò seis de los suyos. El Brak consintió en ello, y no le acompañaron mas que *Mulo*, *Riquet*, *Kaxe*, y *Menbrus*, que eran quatro de sus Grandes, con sus *Guiriots*, ò *Musicos*, *Mantel* su Almirante, dos criados, y su Alkayde. Bruè lo recibió en una Tienda que hizo poner sobre la Tilla, y apretandose muchas veces la mano, pasado un corto rato de silencio, declaró el General que iba à pagar los derechos, y renovar el Tratado de Comercio, y de amistad, pero que tenia tres mercedes que pedirle: Primera, que el Comercio que se hacia en el Desierto se mudasse à *Serimpate*; porque esperando de un dia à otro los Navios

de Europa ; tendria mas facilidad de embiar la Barca de la Barra, que era la que lo havia llevado. (Esta es una Barca, que mantiene la Compañia para transportar las mercaderias desde los Baxeles al Fuerte San Luis.) Segundo, que se privasse su Magestad del gusto de beber mientras estuviera à bordo para evitar todos los desordenes que pudieran turbar su buena inteligencia. Tercero, que no pidieffe aquel año ningun regalo, porque solo havia en los Almacenes de la Compañia las mercaderias necesarias para el Comercio.

El Brak oyò pacificamente estas proposiciones, y se obligò sin trabajo à las dos ultimas; pero respondiò à la otra, que rogaba al General tuviese à bien abrir el Comercio del Desierto, porque esperando verse atacado por los Moros, discurria que los Franceses le darian socorro. Mulo, que parecia el mas considerable de sus Grandes, apoyò esta instancia con razones tan poderosas, que para obligar al Rey, ofreciò Bruè no solo hacer el Comercio en el Desierto, sino en el mismo Puerto de Igherber, si así lo queria, y asistirlo con todas las fuerzas de la Compañia. A esta oferta levantaron todos los Grandes un grito de alegria, y el mismo Brak manifestó mucho agradecimiento al General, y contentantose con que se abriera el Comercio en el Desierto le assegurò una perfecta amistad.

Los derechos se pagaron sin la menor disputa; pero olvidandose el Rey de la palabra que havia dado de no beber, pidiò tantas veces aguardiente, que le fue preciso à Bruè hacerla llevar, y aunque contra su costumbre, bebió este Principe con moderacion. Su edad parecia de quarenta y seis años, y era de buena estatura, y bastante grueso. En su vestido no llevaba cosa que lo distinguiera de sus Cortesanos; pero tenia noble presencia, y la voz muy agradable; y quando estaba con los sentidos libres, era uno de los mas racionales, y mejores hombres del Mundo. Llamabase *Fara Pinda*, del nombre de su Padre, y de su Madre, segun costumbre de los Príncipes Negros del País. Los derechos consistieron en Makatons de plata, en hierro, lienzo, fuentes, coral, ambar amarillo, collares de vidrio, aguardiente, y alguna plata en especies, todo del valor de cien escudos. El Brak regalò al General un Esclavo mozo, por el qual le diò Bruè ocho pesos. Deseando que à su partida le hiciesen salva de algunos cañones, se le concediò este gusto, con tanta mas satisfaccion, quanto quedaban contentos de su conducta; y toda su Corte, y Pueblo, que se havia juntado en la Ribera, manifestó su alegria con grandes aclamaciones.

El mismo dia recibió Bruè visita de las dos hermanas del Brak. El Rey su Padre, llamado *Fara Konba*, fuè muerto en la Guerra con los Moros. Una de las dos Princesas era muger de un Señor Negro, que se llamaba *Brieu*; y la otra no estaba casada. Una, y otra eran muy bien formadas, y graciosas, principalmente la mas moza, que con un color tan negro como el azabache, tenia una presencia viva, y agraciada. Iban acompañadas de dos Esclavas, y una Guiriota, •

Musica, que llevaban llenos los cabellos de Grisgris, en unas cajuelas de plata de diferentes figuras. Bruè recibió à estas dos Damas con el Sombrero en la mano, y las llevó à su Tienda, donde les dió vizcocho blanco, que lo mojaron en agua mezclada con miel. Después les hizo servir ciruelas de Provenza, y otras confituras, y à su ruego bebieron un vaso de Malvasia. Escusaronse al despedirse de no tener algun regalo que ofrecerle; pero le ofrecieron, que à su buelta del Desierto no dexarian de manifestarle su reconocimiento. Su vestido consistia en dos Pagnes negros, con rayas blancas, uno que les servia de guardapiès; y otro, que cubriendoles el cuerpo à modo de vanda, les caia por detrás con una larga cola. Este Pagne superior es una grande muestra de distincion, y se lleva de diferentes modos. Algunas mugeres se lo ponen como vanda, dexando descubiertos un brazo, y parte del pecho, y en los grandes calores se lo quitan enteramente, y quedan descubiertas hasta la cintura. Las dos Princesas tenian collares de coral entremezclados de granos de oro, con muchos clavillos de gyrosle, atados en manojillos, que les caian sobre el pecho. En cada brazo llevaban dos brazaletes, uno de oro, y otro de plata, con cadenas del mismo metal. Traian adornados los pies con pequeñas conchas, y cascabeles debaxo del tobillo, y aunque al llegar à bordo tenian unas chinelas de cordoban encarnado, como las de los antiguos Romanos, se las hicieron quitar para estàr mas à su gusto. Los cabellos caian por detrás en dos trenzas, en cuya extremidad se veian algunas pajuelas de oro, y de coral, y sobre la cabeza los llevaban juntos, y realzados con un bonetillo de cotton que los sostenia: sobre la frente estaban divididos como los de las Aldeanas de Francia; lo que no impedia que cayessen algunos bucles sobre las sienas, y à lo largo de las orejas; pero sin ocultar los pendientes, que eran dos anillos de oro. Las Princesas casadas llevan grandes pedazos de coral en lugar de anillos. Sus cejas eran muy negras, y las mantenian de este color flotandolas à menudo con un pedazo de plomo. Se les observaba una continua afectacion en mostrar las manos, principalmente las uñas que eran muy largas, y tendidas por su extremidad. Sus dientes eran muy blancos, y bien ordenados, y les dån aquel lustre de blancura con el palo de Ghelele, de que ya hemos hablado. Después de una larga conversacion, en que manifestaron mucho talento, cantando un tono del País, hicieron danzar à su Guiriora, que admirò à Bruè por su agilidad; pero le causaron poca satisfaccion sus mudanzas lascivas, è indecentes. A cada una de las Princesas regalò un Anteojo de larga vista, y al partir la saludò con toda su Artilleria.

El 18. recibió otra visita del Brak con una de sus mugeres, y tres hijas. Este Principe se sentò sin compostura en una caja, con la pierna tendida sobre las rodillas de su muger, que estaba sentada cerca de él. Una de sus hijas que se puso entre sus piernas, le tenia rodeado el muslo con un brazo, y las otras dos que se sentaron en el suelo junto

Año 1715

à su madre, hicieron muchos juguetes, y monerías para divertir al Rey. Dice el Autor, que sus posturas podrian haver servido de asunto, ò de modelo para una pintura muy ridicula. Mientras Bruè hablaba con el Rey, se le avisò el arribo de *Schamchi*, Gefe de los Moros, y saliendo prontamente à recibirlo en la Tilla para entrarlo en su Cámara, con sus dos hijos, y tres Morabitos, le hizo *Schamchi* un cumplimiento muy político; pero habiendo visto al Brak, escusò hablar de los Negocios à que iba. Era un hombre pequeño, bastante blanco en comparacion de los Negros, con una barba larga, parda, que al parecer tenía mas de setenta años. Llevaba un bonete, ò gorro, con un borde de musolina, y el vestido era un pagne de cotton al modo de los Negros; pero por encima llevaba una vanda de lana blanca con labores de seda encarnada. Su Comitiva tenía los mismos vestidos. El General le hizo algunos regalos; y sabiendo que iba para el Comercio de las Gomas, le señaló el día en que empezaria el Mercado en el Desierto.

El Desierto es un llano dilatado, y esteril, al Nord del Senegal, que termina à lo largo en unas Colinas pequeñas de arena encarnada, y està poblado de Zarcas no muy espesas, en cuyo paraje havia mucho tiempo que se celebraba el Comercio de las Gomas. Para librarle el General del ataque de los Moros, hizo rodear los Almacenes, que formò à lo largo del Río de un Foso de seis pies de ancho, y otros tantos de hondo, guarnecido de Zarcas. Fortificò la puerta con cuidado, y puso para guardarla dos Laptors bien armados, con un Interpreter, que examinàra, è introduxera à los que fuesen à ellos. Cerca de la puerta levantò un Baluarte con dos cañones pequeños. Las dos Barcas se pusieron contra la orilla, y la Artilleria se affestò àzia las obras del Fuerte. El Brak, el y *Schamchi*, que vieron todos estos preparativos, y no ignoraban la causa, aprobaron las precauciones del General, como el unico medio para escusar los desordenes que podian ocurrir en la Feria.

El primero de Abril tuvo *Schamchi* aviso de que se acercaban las Caravanas, y fue à advertir à Bruè, que era tiempo de arreglar los precios. Despues de algunas disputas sobre las medidas, sobre la calidad de los trueques, y sobre los gastos de la manutencion de los Moros, cediò el General en algunas cosas por bien de la paz, pero alcanzò en recompensa, que la medida que hasta entonces se havia compuesto de trescientas, y ochenta libras, sería de quinientas.

Los Franceses està obligados à mantener los Moros, que llevan las Gomas, cuyo empeño los expone à muchos gastos falsos; porque con pretexto de Comercio, llega una multitud de Moros, que solo buscan la ocasion de vivir algunos días à costa de otro, ò de satisfacer su inclinacion al robo; pero Bruè arreglò de tal modo este artículo que no quedò obligado à mantener mas que los que llevaran mercaderías, y con proporcion à las que porteaban. Este alimento se fixò à dos libras de Vaca, y otro tanto Kuskus para cada racion, y cierto

numero de raciones por cada quintal. Los comisionados que se nombraron para la distribucion, tuvieron orden de concluir la al instante que se entregaran las mercaderias, y de este modo se logro limpiar la Feria de ladrones, y gente ociosa.

El 14. de Abril se empezaron à medir las Gomas, cuya operacion se hizo sin desorden, porque no se recibieron los Mercaderes sino uno à uno. El General asistió à ella exactamente, è hizo velar con el mismo cuidado sobre todo lo que no podia preferenciar. Luego que se abrió el Comercio, llegaron cada dia nuevas Caravanas de diez, veinte, y treinta camellos, ù de carros tirados por bueyes, y guardados por los propietarios de las gomas, y por sus criados. Todos estos Moros tienen apariencia de salvages, sin mas vestido que algunas pieles de cabra al rededor de la cintura, y chinelas de cuero de vaca. Sus armas son picas largas, arcos, y flechas, con un largo cuchillo atado à la cintura. Las mugeres que van en los camellos, llevan camisas de coton blanco, y por encima un pedazo de tela rayada en forma de saya, ù de vanda. Parte de sus cabellos se ve realzada sobre la cabeza, y los demàs que atan por detrás, les cae hasta la cintura. Este vestido es modesto, y por peynado no llevan mas que un pedazo de lienzo entretexido. Las Doncellas se ponen una pieza de tela rayada al rededor de las espaldas, y mas abajo una saya de piel bastante corta, partida en muchas listas, que las tapa muy bien estando quietas, ò en tiempo apacible; pero con el menor ambiente quedan descubiertas. El color de estas Moriscas es de oliva, las facciones regulares, ojos grandes, negros, muy hermosos, y brillantes, la boca pequena, y los dientes de extraordinaria blancura; y aunque son muy vivas, se contienen mas que las mugeres de los Negros. Llevan su provision de manteca y leche en unos pellejos muy limpios, caxas de tabaco, y bolsas de diferentes formas, hechas de paja de arroz, ù de junco, y texidas con mucho arte.

No se necesitan centinelas para conocer el arribo de estas Caravanas, porque los Camellos dan unos gritos tan horribles, que las descubren al instante. Sus *Foulers*, que son los sacos en que llevan las Gomas, son pieles de Buey sin costura, porque los Moros no tienen otra cosa en que guardar sus mercaderias, ni en que conducir el agua. Como se havian puesto los medios para impedir que entrassen muchos de una vez en el recinto, era espectáculo divertido ver sus esfuerzos, y estratagemas para entrar uno antes que otro, porque esta Nacion es muy ardiente.

El primer dia de la Feria busco à Brué *Mahagni*, Interprete Moro de Schamchi, y le dixo que los Oficiales Franceses que havian manejado hasta entonces el Comercio, siempre se ajustaron con el para que tuviesse la ventaja de una octava de ganancia, que debia corresponder à su Amo, y que por su parte les havia agenciado el Comercio privado del Oro, y del Ambar Gris, que llevaban los Moros à la Feria. Justamente era esto lo que deseaba el General aclarar, y dixo

al Interprete con entereza, que si proseguia en esta injusta practica, le lo advertiria à su Amo. Pero este honrado Agente, sentido de haverse descubierto sin precaucion, ofreció ser mas fiel en adelante.

Al arribo del General se le presentó una Negra moza de agraciada presencia, que le ofreció varios servicios como estaba acostumbrada à hacerlos à los Franceses que havian ido antes que èl. Dixoles, que tenia cuidado de lavarles los pies, de peynarlos, y servirlos, en lo interior del Almacén, quando bolvian fatigados del trabajo. Bruè admirò la delicadeza de sus Factores, y recibió à la Negra para lavar su ropa; pero la dispensò de las demàs ofertas.

La presencia del General mantuvo el orden, y tranquilidad en todo el tiempo de la Feria. Las Gomas se midieron en un vaso cubico, que llaman los Moros *Quantor*. Al Brak le correspondia de cada quintal cierta porcion que ponian sus comissionados en un saco, y luego que juntaban el peso de un quintal, dexaban à los Agentes de la Compañia llevarse lo que les pertenecia. Un Oficial de Schamchi llevaba la cuenta de todos los quintales medidos, porque este Gefe Moro se atribuye el derecho de una octava de todas las Gomas que se venden à la Compañia, y siendo èl mismo quien arregla el precio de las Gomas, y el peso del quintal, siempre se halla modo de que recayga este derecho en los Comerciantes Moros con algunas recompensas, que son en beneficio de Schamchi, ù de sus Oficiales.

Como el Brak havia faqueado à los Moros, se hallaba en un temor continuo de su venganza, y una tarde le refirieron sus espías, que notaban entre ellos algunos movimientos extraordinarios, y que muchos llegaban con armas del Partido de Addi, Principe Moro, que tenia su campo alli cerca. Este aviso le sobresaltò de tal modo, que estaba resuelto à irse de Ingherbèl, quando con mejor consejo, determinò consultar sus temores con el General Francès, y pedirle socorro. Yà era media noche quando llegó su correo al Almacén, y despertando à Bruè precipitadamente, le afustò tambien esta noticia, y determinò apartarle al instante de la Ribera con sus dos Barcas, dexando dos Factores, y sus Laptots para guardar el Almacén; pero quando se disponia à partir le llegó otro expreso, diciendo, que el Principe Addi solo se acercaba à Ingherbèl para hacer una visita politica al Brak, habiendo tomado antes su permiso; que iba escoltado de veinte Fusileros, de quienes se podia temer alguna violencia; por lo que rogaba el Brak à Bruè, que le embiara algunos hombres bien armados para conservar su reputacion, y dar à entender à los Moros que tenia amigos. Bruè le embio doce Laptots, con tres Oficiales Negros; y entrando el Principe Addi en Ingherbèl afectò saludar al Brak con una descarga de su Mosqueteria, à que correspondieron con otra los trece Fusileros Negros que tenia el Brak en su servicio, y los quince Laptots del General. Haviendo tirado estos con bala, manifestaron los Moros algun disgusto con un cortejo de esta classe. No obstante los dos Principes tuvieron una larga, y secreta conferencia, que se concluyó con grandes

des demostraciones de su satisfaccion. Addi regalò al General un Buey gordo , y el Brak le diò un Esclavo Moro. Añ. 1711

El mismo dia visitò Addi al General, y durò la conversacion mucho tiempo. El Principe Moro hablaba Arabigo ; y Schamchi que lo acompañaba, repetia sus palabras en Lengua de los Negros al Interprete, quien las decia en Francès à Bruè. Addi alabò mucho à los Holandeses, que se hallaban entonces en possession de Arguim. Celebrò los derechos , y regalos que le hacian , que eran cien Fusiles, cien Pistolas , quatro Barriles de polvora , quatro de balas , y cien escudos por cada quintal de Goma , además de una grande porcion de vizcocho blanco, de miel, ciruelas, espejos, y otras mercerías. Bruè respondió, que los Holandeses havian cometido una injusticia , apoderandose de Arguim; y que las atenciones que tenian à los Principes Moros , cessarian luego que no necesitáran de su proteccion. Dettuvo al Principe à comer , y solo se le diò al principio agua , y miel por licor ; pero haviendo consentido en gustar el vino de Canarias, no se hizo rogar despues para beber todo genero de vinos Franceses. Addi era de mediana estatura; pero muy bien formado, y manifestaba mucha robustéz. Sus facciones eran bastante regulares , la nariz aquilina, hermosos dientes, barba larga, y los cabellos cortos. Llevaba descubierta la cabeza ; pero el cuerpo enteramente cubierto. Su vestido consistia en una camisa blanca, que sobrefalia de los calzones con una lista, ò cinturon de musolina, en que llevaba un cuchillo en forma de puñal. Encima tenia una casaca de estofa blanca , con un capuchòn que le caia por detrás. Despues de comer le regalò Bruè muchas cosas, que pareció le agradaron , y fumò, y tomò café. A su partida se le saludò con cinco cañones ; y havendolo recibido Bruè en su Barca, lo llevó hasta la Ribera, con la esperanza de ver su caballo ; pero quedó admirado de no encontrar mas que camellos para èl , y su Comitiva. Aunque los Moros tienen cavallos , usan poco de ellos , y los reservan particularmente para sus expediciones.

El Brak fue à dàr gracias al General del socorro que le havia embiado , y diò muestras muy vivas de su amistad , y buena fè. Llevòle muchos Esclavos mozos, pero no reusò admitir su pago. El mismo dia regalò al General un Moro, llamado *Bariqala*, una Aguila mansa , tan grande como un Pabo , sin que tuviesse otra circunstancia que la diferenciara de las Aguilas comunes; pero su familiaridad con los hombres llegaba hasta dexarse tomar de qualquiera, aunque nunca lo huviesse visto, y en pocos dias se acostumbro à seguir al General como un perro ; pero por desgracia la matò un Barril que se cayò en la Tilla.

El 10. de Abril tuvo el General una visita de la principal muger del Brak, acompañada de las Damas de su Corte. Todas iban en asnos con un acompañamiento de diez , ò doce mugeres à piè, y otros tantos hombres , entre ellos dos Gutriots. Bruè recibio à la Sultana à la entrada de su Barca , y la llevó à su Camara donde se sentò al instante sobre la cama con tres de sus principales Damas. Las demás se aco-

Añ. 1715

mojaron en lo primero que se ofreció à su vista , y la silla quedó para el General. Todas estas Señoras iban cubiertas de un hermoso pague negro, que puesto en la cabeza à modo de turbante , les llegaba hasta la cintura. Mas abaxo tenian otro, que caia hasta el suelo, y debaxo de él otro que le servia de guardapiés. Despues de los primeros cumplimientos se quitaron el pague superior, descubriendo la cabeza, cuyo peinado era como el de las Princesas de que ya hemos hablado. Poco tardaron en quitarse tambien el segundo pague, quedando casi desnudas. La Sultana no era de singular hermosura, pero sí de rostro agradable, cintura delgada, y un ayre de magestad , y afabilidad que la hacian muy apreciable. Sus dientes, y los de todas las Damas descubrian la mayor blancura. Regaló al General una caja de feligrana de oro trabajada à la Morisca, llena de especias, y de granos pequeños de oro.

Luego hizo llevar pipas para ella , y para todas las Damas. El cañon es una caña de diez y ocho, ò veinte pulgadas de largo, adornada con anillos de oro , de plata , coral , y ambar , y la pipa es de oro , ò de plata. Notando la Sultana que el General no fumaba, ofreció embiar las pipas si le molestaba el humo; pero luego que supo que no lo hacia mas que por manifestar su respeto , lo obligò à que tomara su propia pipa , haciendo que le llevarsen otra. La conversacion fue muy viva , y Bruè se viò bien fatigado para responder à las preguntas que se le hacian de todas partes por boca de su Interprete. Casi todas fueron sobre las Damas de Francia , de su hermosura , vestido , y galanteria , sobre la magnificencia de la Corte de Francia, y el modo de vivir las mugeres Francesas con sus maridos, y parece que les daba mucha embidia la felicidad de no tener mas que una. Sirviòsele el desayuno que fue agua con miel, confituras, vizcochos de Francia, aguardiente , y vino.

Sabiendo el General, que las mugeres del País nunca comen delante de los hombres , se retirò voluntariamente à la hora de comer, y se les tratò segun sus usos ; pero Bruè les embió algunos platos de su mesa, y muchos generos de pasta Francesa. La Sultana lo agradeciò tanto, que bebió à su salud , y lo embió à llamar para que bebiera à la suya. Inmediatamente passò à la Camara de las Damas, donde acabò de comer con ellas, y les hizo llevar café , y chocolate, que les pareció muy delicioso. A su partida les regalò espejos, coral, y clavos de Girofle , y collares de vidrio à las mugeres de su comitiva. Llevò à la Sultana à la Ribera , y ayudandola à subir en su asno, la hizo saludar con cinco cañones. Pocos dias dexaba passar sin embiarle algun regalo , y el Autor nombra *dos Pintadas*, macho , y hembra , tan mansas , que comian en su plato , y dexandolas libres para volar à la Ribera , bolvian à la Barca à comer , y cenar al toque de la campana. Como durante la Feria guardò Bruè los dias de Fiesta, los ayunos de la Iglesia , è hizo rezar por mañana , y tarde las Ave-Marias, lo tuvieron todos los Moros por un Morabito Francès. El Desierto està lleno de una especie de milanos, que los Negros llaman

Ekufs, animales tan voraces, que les arrebatában à los Marineros la comida, aun en los platos.

Siendo Bruè de poco règimen en sus acciones, adquiriò una colica violenta por haver dormido al ayre despues de muy fatigado; y sus Cirujanos emplearon inutilmente toda su habilidad para aliviarlo; pero un Moro, que havia ido à verlo, le aconsejó como un remedio ordinario à su Nacion, que hiciesse disolver goma en leche, y se la bebiera muy caliente, y haciendolo, quedò sano inmediatamente.

El 15. de Mayo llegò al Desierto un Morabito, diciendo, que bolvia de la Meca. Bruè conociò, que era un embustero en la Relacion que hacia del sepulcro, que havia visto suspenso en el ayre entre las manos de quatro Angeles, que se mudan de hora en hora para mantener esta carga preciosa. No obstante lo detuvo à comer. El Morabito se presentò luego al Pueblo para conducirlo à la oracion. Siguiòse despues un folgar, ò una danza, que durò toda la noche, mezclada con algunos cantares, sacados de los versiculos del Alcoràn en honra de este nuevo Santo. Regalòle el General algunos manos de papel, para hacer grisgrís, que es la principal renta de estos embusteros.

El 17. de Mayo se viò arribar una nueva Caravana, cuya aparioncia anunciaba mas bien ser de Viageros de alta distincion, que Tropa de Comerciantes. La precedia un gran numero de hombres armados, los unos montados en Camellos, y otros à Cavallo, con un Tambor, y dos Trompetas à su frente. Seguia esta Vanguardia una tropa de ocho, ù diez Camellos, que conducian sobre la espalda sillas cubiertas de paño azul. Seguiafe despues otro Camello, mucho mas grueso, trayendo tambien una gran silla abierta; pero tapada con un Quita-Sol, en la que estaban sentadas dos mugeres, la una en frente de la otra; y muchos hombres à piè, armados de escopetas, y sables, marchaban al rededor de este Camello. Diez, ù doce Cavallos bien montados, cerraban la marcha. Schamchi, noticioso de quien eran estas Señoras, fue prontamente à encontrarlas, haciendo decir al mismo tiempo à Bruè, que eran la Madre, y la Muger del Principe Addi, que venian à verlo.

El General puso al instante toda su gente sobre las armas, y determinò recibir à las Princesas en su Almacèn, porque las dos Barcas estaban tan cargadas, que no quedaba lugar en ellas. Uno de sus Oficiales las recibió en la puerta del Fuerte, con una salva de Mosquetaria, al son de los Oboes, y Tambores. Bruè salió algunos passos para encontrarlas, y entrandolas en la sala las puso en una alcoba adornada de hermosas alfombras, y coxines. No las acompañaron mas que dos, ò tres Damas, y un Guiriót, quedandose las demàs en una antefala, y toda la Comitiva aguardò en el patio, con mucha orden, y miramiento.

La Princesa, Madre de Siri Addi, havia sido hermosa muger; pero la gordura desfiguraba sus facciones. El vestido era un hermoso manto de tela negra de las Indias, que le llegaba hasta el suelo, con unas

Añ. 1715

mangas tan largas , que le cubrían las manos. Parte de su cabello se unia sobre la cabeza , y atado lo demás con una cinta , caía sobre las espaldas con un velo de musolina rayada , que ondeaba por encima. En cada oreja tenia un anillo de oro, cuyo diametro era por lo menos de medio pié. Su collar era de oro, y granos de ambar. La muger del Príncipe manifestaba diez y ocho años de edad, y aunque mas alta que de ordinario son las mugeres de su Nacion, era muy bien formada, de regulares facciones, ojos negros, bien rasgados, y muy vivos , la voz suave , y toda su presencia agradable. Tenia buenos colores ; pero siendo el natural olivado , le servian de muy poco. Tambien llevaba las uñas pintadas de encarnado , y las manos eran muy hermosas. Iba vestida como su Madre , solo con la diferencia , de que sus cabellos descubrian algunos granos de oro , de ambar , y de coral, y estaban dispuestos con mas arte. Los vestidos de las Damas de su Comitiva no eran menos modestos , muy diferentes de las Negras, que acostumbran dexar descubierta la mitad del cuerpo.

La Princesa Madre empezó à hablar con un cumplimiento muy politico ; y dixo al General , que la reputacion de su caracter le havia hecho dispensar en algo las leyes de la decencia para ir à vèr à un estrangero. Despues le regalò una caja de oro , y una cadena de feligrana , muy bien trabajadas , y la Princesa moza le hizo tambien su cumplimiento , y regalo. A una , y otra diò una respuesta elegante , y la conversacion se hizo divertida , manifestando las dos Damas mucho talento , y gracejo. Preguntando Bruè à la Princesa Viuda, si la Dama moza , que tenia consigo, era la Sultana, ò la primera Muger del Príncipe: Addi le respondió , que los Moros no tenian mas que una Muger legitima ; y que si la ley les permitia otras, las personas de distincion, y de conducta no las veian sino en secreto, y como à hurtadillas.

A la hora de comer preguntò el General à las dos Damas si querian comer segun su uso , ò si le harian el honor de aceptar una comida à la Francesa. Ellas lo dexaron à su eleccion, rogandoles solamente , que no huviesse en la sala otro hombre que el Interprete. Al instante se puso una mesa muy baxa , y Bruè se sentò como las Damas, cruzando las piernas sobre una almohada. Los criados Franceses llevaban los platos hasta la puerta, y las criadas de las Princesas los iban à tomar. El Interprete los ponía en la mesa , y servía en todo lo demás al rededor del General. Se havia puesto cuidado en preparar Kuskus , y algunos otros platos à la Morisca; pero las Damas tuvieron la complacencia de no tocar mas que à los manjares Franceses. Tambien imitaron con mucha gracia el uso que veian hacer al General de su tenedor , y demás instrumentos de mesa.

Mientras comieron hizo la Princesa Madre cantar algunos tonos à su Guiriota , que era una muchacha estremamente agraciada. Hizo le tocar un Instrumento , compuesto de una calabaza , cubierta de pergamino encarnado , con doce cuerdas , unas de plata , y otras de

aram-

arambre, cuyo sonido parecia al de el harpa. Las dos Damas se manifestaron admiradas del cortejo que les hizo el Genetal, y admitieron varias conficuras que les hizo llevar, y muchos pares de guantes perfumados, que eran para ellas un regalo, tanto mas apreciable, quanto nunca las havian visto. Bruè las llevó despues à su camella, y las hizo saludar à la partida, con una descarga general de Mosqueteria, y Artilleria.

El mismo día le llevó un Pescador un Cocodrilo nuevo vivo, de cinco pies de largo; pero no habiendo querido nadie encargarse de amansarlo, se resolvió romperle la cabeza, y à Bruè no le desagrado su carne.

El 9. de Mayo bolvió un Oficial Francès, que havia embiado à comerciar à *Therrier Rouje*, con ciento y cincuenta quintales de goma; pero sin marfil, ni oro, porque los Moros llevaron uno, y otro à Portendic, donde havian llegado algunos Navios Holandeses. Acercañdose el fin del comercio, y empezando à crecer las aguas del Senegal, embió Bruè sus Barcas cargadas al Fuerte San Luis. El veinte y quatro anclò delante de Inghervèl, donde visitando al Brak lo encontró en el portico de su Palacio, ocupado en sentenciar un pleyto muy singular. Un Morabito tratò con un Señor Negro darle un grisgris, ò encanto, que lo hiciesse invulnerable en la Guerra, y recibió por tan precioso favor un cavallo de rara hermosura; pero no impidiendo este maravilloso Amuleto, que muriese el Negro al principio del combate, sus herederos que sabian el ajuste pedian el cavallo al Morabito. Viendo el Brak llegar à Bruè, le preguntò su dictamen, y el General, que sabia la falta de virtud en el grisgris, no dudò, que el cavallo se debía restituir à los herederos, y su juicio sirvió de sentencia.

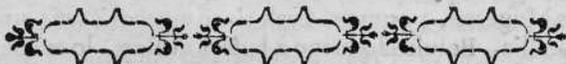
Despues de esta Audiencia fue llevado al alojamiento del Rey, que no se diferencia de los de sus Vassallos, sino es por el numero, y altura de los Edificios; y la fabrica, y muebles son casi los mismos. Lo que distingue unicamente el Palacio Real, es el estàr incluso en una grande cerca de cañas, à que hacen sombra muchos arboles, y à su rededor estàn los quartos del Rey, sus Almacenes, Cavallerizas, Perreras, y las habitaciones de sus Mujeres, y Oficiales. Cinco, ò seis Negros guardan la puerta de esta cerca, armados de fables, y dardos. Despues de una larga conferencia, en que se renovaron los Tratados de Comercio, y de amistad; y el *Yagarras*, uno de los principales Oficiales del Palacio llevó al General à la Audiencia de la Sultana, ú de la principal Reyna. Esta Princesa estava sentada en su cama en una sala esterada, donde havia hilando cinco, ò seis mugeres. Mandò sentar à Bruè à su lado, y quando se levantò para retirarse dexò tambien la Princesa su asiento, y lo acompañò hasta la puerta. Despues visitò successivamente à todas las demàs Mugeres, porque el Brak tiene muchas, cada una con su casa, y familia. Bolviendo luego à buscar al Rey, lo encontró en su

1715 patio, sentado al pié de un latanero viendo picar algunos cavallos, que se le llegaban à vender. Los Moros, que los montaban, no les faltaba arte, y manejo para conducirlos; pero aunque estos animales fuesen muy hermosos, no obstante eran blandos de boca, y creò Bruè consistir en sus bridas, que le parecieron muy mal hechas. Viò asimismo los perros del Brak; tenia este Principe diez y ocho, con grandes, y hermosas orejas, y de la especie de nuestros Lebreles; mas con dos propiedades raras en esta especie, la nariz, y los ojos excelentes. Manténialos con harina de maiz mezclada con leche; y quando mataban alguna pieza de caza les daba las entrañas.

A la hora de comer conduxeron al General à una sala donde le esperaba el Rey. Todas sus mugeres le embiaron cada una un plato de su cocina. Como havia traído aguardiente, y vino, estuvo el Brak del mejor humor del mundo, y con bastante moderacion para no embriagarse. Despidiose Bruè despues de las mugeres del Rey, de sus hermanas, y de sus hijas, las que no havia visto por la mañana, y de quienes no se apartò sin hacerles algunos regalillos, recibienolos tambien de todas estas Princesas. Finalmente, quando bolvió para despedirse del Brak, se hallò sorprendido al verlo à cavallo con toda su Corte resuelto à acompañar à sus huéspedes hasta el margen de el Rio. Esta atencion la acompañò con todo genero de cumplimientos. Hizo el Rey dàr muchos saltos, y corbetas à su cavallo haciendole correr algunas veces, y bolviendo de repente se acercaba al General vibrando su dardo con un ayre desembarazado, y gracioso; traxo algunos Esclavos, que le vendió, y recibió el precio al instante, y à su despedida le saludò Bruè con algunos cañonazos.

El dia siguiente se fixaron los derechos de Schamchi. Se le daba diez quintales de la octava que se atribuia sobre las Gomas; pero no faltò à erigir lo que havia tomado el año antecedente, è hizo un nuevo empeño del valor de treinta quintales de Goma, que debia sacarse de la octava del año siguiente. Este método lo puso en estado de continuar el Comercio, y lo interesò mucho para los adelantamientos de la Compañia.

Partió Bruè del Desierto en primero de Junio de 1715. con mas de setecientos quintales de Goma, sin comprehenderse lo que havia venido de terreno Rojo. Como havia hecho subir el quintal à setecientas libras, peso de Paris, encontró que su carga consistia en quatrocientas mil libras de Goma, además de los Esclavos, Marfil, plumas de Abestruz, el Oro, y Ambargris. Siendo los vientos contrarios se viò obligado à echar el ancora muchas veces, y esperar el refluxo de las maréas para bolver al Fuerte de San Luis, donde llegaron felizmente todas estas riquezas.



§. II.

OBSERVACIONES SOBRE LA GOMA DEL SENEGAL, Y SOBRE
su Comercio.

AUNQUE el País en las cercanias de Arguim, y de Portendic, sea muy malo, y la Costa muy peligrosa, no obstante los Franceses, Ingleses, Holandeses, y Portugueses se esfuerzan à venir aqui con grande folicitud para establecer su Comercio, por ser el parage unico en el Senegal, donde los Pueblos del Africa conducen las Gomas. Esta Mercaderia parece poco importante en la apariencia; pero dos razones principales la hacen un objeto considerable. Primera, se compra con bastante conveniencia en el País, y se vende muy cara fuera del Africa. Segunda, se emplea en una gran parte de las manufacturas de Europa, y sirve tambien para que circule el dinero, ocupando asimismo una multitud de personas.

No es muy extraño, que los mas ricos Mercaderes de Europa intenten llevar su comercio por la parte de Arguim, y de Portendic. No hay otro medio para impedir que caygan en manos de los Franceses todas las Gomas, por ser solos los dueños del Senegal, que quiere decir, de todos los otros Puertos donde esta mercaderia se conduce. Esta es la verdadera razon, que ha metido à los Holandeses en un gasto tan grande para establecer una Factoria en la Isla de Arguim, y despues à buscar un retiro en Portendic, quando los arrojaron de esta Isla. Por este medio han conseguido desde luego partir con los Franceses el Comercio de las Gomas. Despues lo han atrahido casi enteramente à su Factoria, pagando las Gomas à mucho precio, y haciendo los trueques con pérdida, para empeñar à los Moros à que se las lleven. Quando estos artificios no surtian efecto, empleaban al Principe Alifchandora, y otros Señores Negros para que robassen las Gomas, que los Moros conducian al Senegal. Lo que se ha visto, mas de una vez, no obstante los Tratados formales de este Gefe de Tribu, con la Compañia Francesa, que jamás ha faltado à pagarle los derechos, y acompañarlos de regalos.

La Goma se llama *Goma del Senegal*, ó *Goma Arabiga*, porque antes que los Franceses tuviessen Factorias en el Senegal, solo venia de la Arabia. Pero despues que el Comercio se abrió por este camino, se ha disminuido su precio de tal modo, que no se trae yà de la Arabia. Con todo, aun viene aora de Levante; y se cree tambien ser mejor que la del Senegal, por sola la razon de ser mas cara; pues en la realidad son las dos de la misma bondad. El artificio consiste en sacarla mas hermosa, esto es, la mas transparente, y la mas enjuta, y que està en grandes pedazos, que con astucia hacen passar por la verdadera Goma de Arabia.

Los Médicos intentan, que esta Goma es pectoral, anodina, y

Am. ILI refrigerante , que enfrasa los humores serofos, y les impide introducirse en la masa de la sangre para corromperla, que es excelente para la reuma , principalmente mezclada con azucar de cebada , segun el uso de Blois, donde se fabrica mucha : que es un especifico contra la disenteria , y las almorranas mas obstinadas. Se le atribuyen otros muchos efectos. Lo que es cierto , (como asegura el Autor) es, que un gran numero de Negros que la recogen , y los Moros que la conducen al mercado, no toman otro alimento, no haciendolo por necesidad de saltarles otra comida , sino es por solo su gusto que les parece muy delicioso , no empleando para esto mas que agua , que mezclan para ablandarla, y les dà fuerzas, y salud. Finalmente, por su simplicidad , y otras virtudes la consideran como una excelente dieta. Puede darsele si tiene algo de insipida el gusto que se quiere con una tintura , ò qualquier olor. Parece extraño , (añade el Autor) que los que la conducen de mas de trescientas millas de lo interior del País, quando llegan al mercado no les quede alguna provision de sobra; pero aun es mas admirable que no hayan tenido otra que su Goma, y que haya sido su unico alimento en un tan largo camino. Con todo , es un hecho que no puede negarse, de que son testigos todos los que han pasado en el Senegal algun tiempo. Bruè, que havia probado con frecuencia esta Goma la encontrò agradable. Los pedazos mas frescos (esto es) los que se han recogido ultimamente se abren en dos como un abarcoque maduro. Lo de adentro està tierno, y su gusto es muy semejante à esta fruta.

Hacese grande uso de la Goma del Senegal en muchas manufacturas , particularmente en las de lana , y seda , y los Tintureros se aprovechan tambien mucho de ella. Toda la habilidad de su eleccion consiste en escoger la mas seca , limpia , y transparente , porque lo grueso , ni la figura de los pedazos tienen diferencia que la distinguan.

El arbol que la produce , assi en Africa , como en Arabia, es una especie de *Acacia*, muy pequeño, y siempre verde, con muchas ramas, y puntas, y hojas largas, aunque estrechas, y asperas. Nace de èl una flor pequeña blanca, en forma de vaso , en que hay algunos filamentos de el mismo color , que rodean un pistillo , donde se halla la semilla. Este es al principio verde ; pero al madurar, toma un color à musco , y la semilla , ò grana de que està lleno, es dura , y algo blanca. Entre el Senegal , y el Fuerte de Arguim se hallan tres selvas con muchos de estos arboles. La primera se llama *Sabel* ; la segunda, que es la mayor , *Leviar* ; y la tercera *Afatak* , y todas estàn casi à la misma distancia , que es treinta leguas del Desierto , el qual tambien està otras treinta del Fuerte de San Luis, y las tres distan entre si diez leguas una de otra. De *Sabel* à *Marfa* , ò *Portendic* hay sesenta leguas , y ochenta hasta la Bahia de Arguim.

La recoleccion de la Goma se hace dos veces al año ; pero la mas considerable es la de el mes de Diciembre , en que se cree que està mas

mas limpia , y seca. La de el mes de Marzo es mas pegajosa con menos transparencia. La razon de esto es bien notoria, porque en el mes de Diciembre se recoge despues de las lluvias , quando el arbol està lleno de un licor que el ardor del Sol espesa , y perfecciona sin darle mucha dureza. Desde esta Estacion hasta el mes de Marzo, en que el calor es excesivo , y seca la corteza del Arbol, es necesario hacer en el algunas incisiones para sacarle dicho licor; porque no siendo la Goma mas que un zumo extravassado , que tranpira por los poros de la corteza , es preciso quando no sale por si mismo, herir el arbol para sacarlo. Barbot explica distintamente el modo de sacar la Goma. Dice , que en la estacion despojan los Moros à el arbol de su corteza con unos instrumentos pequeños de hierro , y que poco tiempo despues se endurece , y hace como vegigas la sustancia aquosa que havia debaxo. Añade, que los Arabes la conservan fresca de un año para otro , enterrandola ; pero de todo ello no cita otra autoridad.

Para su venta se mide en un vaso cubico, llamado *Quarter*, ò *Quinta*, del tamaño que se ajusta entre los Europeos , y los Moros. La medida de los Holandeses , quando se hallaban en possession de Arguim , contenia el peso de doscientas y veinte libras de Paris , y les correspondia à el valor de un peso fuerte de España en mercaderias. Los Contravandistas , que comerciaban en Portendic , y en la Bahia de Arguim , con permiso del Governador Holandès , tenían una medida de cerca de setecientas libras de Paris.

No será inútil añadir aqui los derechos , que pagaban à los Holandeses por las mercaderias , que daban en trueque en el Comercio de las Gomas , y los regalos que sacaba de ellos el Principe Alifchan ora por mil quintales, del peso que acabamos de explicar.

Derechos del Governador Holandès de Arguim , por su proteccion , y trueque de mil quintales , à medio peso por cada uno. Pesetas. 33000.

Precio de las Gomas en mercaderias. Pesetas.

Mil Piezas de paño de lana azul, llamado <i>Blaekaton</i> , de veinte y cinco anas de Holanda, à 17. <i>Guifdert</i> , ò 21. libras, y 5. sueldos cada Pieza.	21250.
Quinientas docenas de Espejos pequeños , à siete sueldos cada una.	00175.
Diez mil Candados , à cinco sueldos cada uno.	00500.
Dos mil Cuchillos de Flandes , à cinco sueldos cada uno.	00500.
Quinientas docenas de Peynes de madera, à seis sueldos la docena.	00150.
Total.	25575.

Año 1715

DERECHOS DEL PRINCIPE ALISCHANDORA, POR LA CARGA
de un Navio.

Este Principe ha erigido mucho tiempo dos mil y qua-

trocientos pesos en especies; pero podía tomar la mitad de esta suma en mercaderías; esto es, en trescientas Piezas de paño azul, y valuadas en mil y doscientos pesos, aunque su valor no sea en sustancia mas que de veinte y una libras y cinco sueldos por Pieza, lo que fube à nueve mil novecientos y setenta y cinco pesetas.

Los regalos, en diferentes generos de mercaderías, llegan à

Los sueldos del Interprete, por cien dias de servicio, à medio peso en cada uno, pagados la mitad en especies, y la otra mitad en paño azul.

Los gages de veinte Obreros Moros para cargar el Navio por otros tantos dias, à una quarta parte de peso en cada uno, pagados del mismo modo que los del Interprete.

Total. 14413.

Añadida esta ultima suma à la primera de 25575. pesetas, sin comprehender los demás gastos del Navio, hacen la de

Lo mas notable es, que los derechos del Principe Alischandora se estendian à todo genero de Navios, sin distincion de tamaños, por lo que los Holandeses, en lugar de emplear Embarcaciones de trescientas, ò quatrocientas toneladas, hubieran sacado mucha mas ventaja en no tenerlas sino es de mil, ò mil y doscientas.

En el año de 1715. arreglò Bruè, en nombre de la Compañia Francesa, una Tarifa de los pesos, muy diferente, así en el Desierto, como en Terrier Rouge en el Senegal. El Quintal de los Moros pesaba en estos parages quinientas libras de Paris.

Mercaderías.

Numero. Quintales
de Goma.

Plata en especies, ò pesos de Alemania à quarenta y ocho sueldos cada uno.	04.	01.
Perlas de plata lisa, à cinco sueldos y seis dineros.	24.	01.
Ambar amarillo.	06.	01.
Cadiz, ò Sarga negra, ò azul	08.	01.
Calderas de cobre, de doce libras de peso.	01.	01.

Cal-

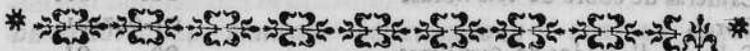
Calderas de cobre de seis libras.	02.	01.
Córal.	01.	01.
Collares, llamados de <i>cornalinas</i> .	06.	01.
Paño encarnado comun.	02.	01.
Paño azul.	02.	01.
Barras de hierro llanas de ocho à nueve pics.	02.	10.
Clavillos de Gyroffe.	80.	01.
Manos de papel de à veinte pliegos cada una	20.	10.
Pagnes de Coton del País.	05.	01.
Rebeches encarnados, ò azules.	03.	01.
Fuentes de cobre roxo.	04.	01.
Baftas azules.	12.	01.
Lienzo blanco.	12.	02.
Calico, ò Lienzo de las Indias.	05.	01.
Cuentas de Vidrio encarnado, de mediano tamaño.	40.	01.
Cuentas de Vidrio rayado.	18.	01.
Cuentas de Vidrio amarillo.	600.	01.
Cuentas amarillas macizas.	40.	01.
Cuentas pequeñas de diferentes colores.	24000.	01.

DIFERENCIA DEL PRECIO DE LAS MERCADERIAS EN FRANCIA, y en el Senegal.

En Francia. *En el Senegal.*

	Libras.	Sueldos.	Libras.	Sueldos.
Pesos de Alemania.	02.	08.	04.	
Perlas de plata lisas.	05.	10.	10.	06.
Ambar amarillo, la onza.	10.	02.	05.	
Sarga de Cadix, la ana.	01.	10.	04.	
Fuentes de cobre encarnado, la ana.	01.	04.	02.	04.
Coral, la libra.	45.	160.		
Paño encarnado, ò azul la ana.	12.	06.		
Barras llanas de hierro, la libra	03.			
Clavillos de Gyroffe.	08.	10.		
Papel, la refina.	02.			
Pagne, ò tela de Coton, la Pieza.	01.	10.	04.	
Rebeche, la ana.	10.	04.		
Telas diversas, la ana.	00.	18.	02.	

Año. 1755



CAPITULO XII.

*ESTADO DE LOS PAISES AL NORD
de el Senegal, de donde se saca la Goma.*

EL País al Nord del Senegal, que se llama *Zarra*, ò el *Desierto*, y que la mayor parte de nuestros Geographos han llamado el *Desierto de Berberia*, se halla habitado (segun dice Leon) por seis Naciones, ò Tribus de Moros: *los Saagas*, *los Sorvenzigas*, *los Euer-gas*, *los Lymphins*, *los Bardoas*, y *los Levatas*. Estos Pueblos están desde el Oceano àzia el Est, uno despues de otro, por el orden que los hemos nombrado; y así los *Sanagas*, *Zanajas*, ò *Zaneghas*, porque su nombre se halla escrito con diferencia, son los mas occidentales, alindan con el mar, y poseen el País donde se cria la *Goma*, y en que están comprehendidos *Arguin*, y *Portendic*. Aunque tienen el mismo origen que los Moros de *Berberia*, se distinguen de ellos por la diferencia de los Países que habitan del mismo modo que de los Arabes que van con frecuencia à comerciar con ellos. No obstante esto, los Escritores de Europa confunden de ordinario todos estos Pueblos, y particularmente *Labat* incurre en este error. España fue conquistada primero por los Arabes, à quienes la quitaron despues los Moros de *Fèz*, y de *Marruecos*; y no haciendo distincion nuestros Historiadores, y Geographos modernos de estas dos Conquistas, usan con frecuencia los nombres de Moros, y Arabes para demostrar indiferentemente las dos Naciones. Otros se han servido con la misma indiferencia del nombre de los Moros, para significar todos los Mahometanos. Por tanto, y para seguir el método de los Portugueses, y de las demás Naciones de Europa en las Indias Orientales, no hemos dado otro nombre en el primer Tomo de esta Coleccion à los Mahometanos del Asia. En fin, los mismos Arabes de *Berberia*, que son muchos, y no admiren mezcla alguna, no han dexado de confundirse con el nombre de Moros por la mayor parte de nuestros Autores, que parece no conocen otros Arabes que los de Arabia. Sin embargo, *Labat* merece alguna disculpa, quando asegura en su *Africa Occidental*, que la *Goma* se recoge por tres Tribus de Moros, ò de Arabes, porque con efecto se hallan establecidas algunas Tribus de Arabes en el País del Senegal; pero confiesa, que nunca ha sabido à qual de ellas pertenece el uno, ò el otro de estos nombres.

La primera de estas Familias, ò Tribus se llama en Arabe *Terarza*: era su Gefe *Alifchadora*, de quien se ha hecho ya mencion. Este Principe, hijo de *Addi*, no tenia otra morada que sus Poblaciones er-

ran-

rantes al Nord de la Selva de Sahel, àzia Arguim, y Portendic; por tanto conducian con gusto la Goma de su Selva à estos dos Puertos, por estàr los mas inmediatos; pero principalmente à Portendic donde tenia dos pobres Aldéas, compuestas de cerca de 400. personas, que tenian alli fixa su residencia.

El Gefe de la Tribu de *Aulad-al-haji* se llamaba *Chans*. Recoge esta Tribu la Goma de la Selva de Hebiar, y alguna vez la de Afatak, llevandola à los Franceses al Desierto del Senegal. La Tribu de *Ebragbema*, cuyo Gefe se llama *Barkar*, recoge la Goma de la Selva de Afatak, conduciendola tambien à la Compañia Francesa en un Puerto del Senegal nombrado *Terreno Roxo*, dependiente del Siratik, distante cincuenta leguas de la residencia del Bakar.

La Religion de los Moros es la Mahomerana, no obstante que no tienen Mezquitas, ni lugar fixo para su culto. Oran en las Tiendas, ò en qualquier lugar que se hallan al tiempo señalado para la Oracion, lavandose primero con agua, y faltando èsta, flotandose con tierra, ò arena. Los Gefes de las tres Tribus Arabes, los principales de cada una, y casi toda la de *Aulad-al-haji* son Marbut, su presençia grave, y modesta, y sus Discursos, y Oraciones, que casi siempre empiezan, y acaban con el nombre de Dios, y de su Propheta, haràn creer que son los mas escrupulosos observantes de una Ley, que no obstante las libertades que les permite, tiene practicas tristes, y mortificantes. Pero quando se les observa con cuidado, principalmente en los Negocios, y Comercio, no se encuentra en ellos mas que hypocresia, disimulacion, avaricia, supersticion, è ignorancia, sin algun principio de virtud Moral. Estos son los Farisèos del Mahometismo, y gyran la tierra, y los Mares para hacer procelitos, consiguiendolos sin fatiga entre los N. gros.

La menor esperanza, y utilidad empeña facilmente à los Arabes en largos Viages. Los que habitan el Canton de Arguim pocas veces reprehenden la peregrinacion de la Meca, por ser dilatarada, y peligrosa; pero como son apasionados al oro, y no lo produce la naturaleza en su País, hacen con gusto el viage de *Tombuto*, de *Gago*, y de *Galem*, de donde lo facan algunas veces con abundancia; aunque es cierto que van en caravana sin temor de la fatiga ni riesgos. Además del oro traen algunos colmillos de Elefante, de un tamaño, y blancura extraordinaria, cibeta, bezoar, y Esclavos, por lo que dan en trueque sal, paño, y varios instrumentos de hierro. Parece que todo lo que se encuentran en el camino les pertenece; y sean amigos, ò enemigos à todos los tratan como à verdaderos salteadores, muy parecidos à aquellos Baxeles que à un mismo tiempo hacen el Comercio, y la Guerra. Muchas veces se apoderan de los mismos Negros que trafican con ellos, y si no los guardan para su servicio, los venden à los Europeos, ò à los Moros de Fèz, ú de Marruecos.

Las tres Tribus de Moros que habitan entre el Cabo Blanco, y el Senegal no reconocen Soberanos. Cada Canton compone una peque-

Añ. 1715 ña Republica, gobernada por un Gefefe, que de ordinario es el mas rico, y mas considerado de la Tribu. Estos Gefes tienen entre si frequentes diffensiones; pero se apaciguan con la misma facilidad que se suscitan. Respetan con extremo à los Morabitos, mas bien por temor de sus grisgris, y encantos, que por efecto de Religión.

Entre estos Moros se hallan algunos Cavallos barbaros de extraordinaria hermosura, que conservan con mucho cuidado. Tambien mantienen muchos Camellos, Bueyes, Carneros, y Cabras; pero à excepcion de los dias de fiesta, y de las ocasiones en que festejan à sus amigos, nunca matan estos animales para comerlos. Comen Avestruces, Garzas, Cierbos, y aun los Monos, y Leones, que matan en la caza; pero muy rara vez, porque son malos tiradores. Los Bueyes, y Camellos les sirven para transportar su equipage quando la falta de forrage los obliga à mudar de Quantel, ò en los viages que hacen à Galam, y à Gago para el Comercio de los Esclavos, del Oro, y de los Pagnes.

Sus armas ordinarias son el sable, y el dardo. Tienen algunos mosquetes, y pistolas de saltriquera, que han comprado à los Hlandeses; pero bien presto quedan inutiles, porque el calor, y la humedad los cubre de mohò; y como no tienen Artifices capaces de limpiarlos, los abandonan, y buelven à tomar sus primeras armas. Si estuvieran mejor armados, y mas acostumbrados à la Guerra, serian tanto mas temibles para los Europeos, quanto son por naturaleza valientes, y hechos à la fatiga.

Los Moros, y los Arabes, en las cercanias de Arguin, y del Senegal, conservan inviolablemente los usos de sus antiguos, à excepcion de un corto numero, que tiene sus chozas debaxo de las murallas del Fuerte de Portendic, y àzia el Senegal. Todos campan à descubierto, cerca, ò lejos del Mar, ò del Rio, segun las estaciones, y urgencias del Comercio. Sus Tiendas, y chozas son generalmente de figura conica; las primeras se componen de una tela basta de pelo de Cabra, y de Camello, tan bien texida, que sin embargo de la violencia, y duracion de las lluvias, es muy rara la vez que se cala. Estas telas, ò lienzos son obra de sus mugeres, que hilan el pelo, y la lana, aprendiendo desde muy niñas este trabajo. Tambien tienen à su cargo todos los cuidados domesticos, hasta el de pensar los cavallos, hacer la provision de agua, y leña, amasar, y guisar. Sin embargo de estas sujeciones à que las reducen sus maridos, las estiman, y casi nunca las maltratan. Si acaso faltan à alguna cosa essencial, la echan de su casa, y los Padres, hermanos, ò demàs parientes de una muger culpada, la castigan al instante por el oprobio que ha causado à su familia. Demàs de esto, los maridos se honran con mantener à sus mugeres bien vestidas, sin reusarles nada para su adorno; y todo lo que ganan en el Comercio, ò por el trabajo lo aplican à este fin; por lo que no hay que esperar de ellos el oro que adquieren en sus viages, pues lo guardan para hacer brazaletes, y pendientes à sus

mugeres, ò para guarnecer el puño de sus cuchillos, y fables.

Las mugeres de los Moros nunca se ven sin un velo largo que les tapa el rostro, y las manos; y los Europeos no se hallan todavia con bastante familiaridad en su Nacion para lograr la libertad de verlas descubiertas. Los hombres, y los niños tienen generalmente una estatura, y fisonomia muy buenas, y aunque no muy altos, son sus facciones regulares. Su color obscuro procede de el calor del Sol, à que siempre están expuestos, y si tambien falta à sus mugeres la hermotura del color, se compensa esto con mucha ventaja por la prudencia, modestia, y fidelidad en los vinculos del Matrimonio. No conocen la galanteria, al parecer segun el Autor, porque no hallan ocasion de tenerla; pues no solo se hallan precisadas à no salir nunca solas, sino que es costumbre de los hombres bolver la cabeza quando encuentran una muger. Tambien se hacen mutuamente el buen oficio de zelar à las mugeres, è hijas uno de otro, y ninguno mas que el Marido tiene la libertad de entrar en la Tienda de las mugeres. Un Moro, que sea tan pobre, que no pueda tener mas que una Tienda, recibirá sus visitas, y despachará todos sus negocios en la puerta, antes que dexar entrar en ella sus parientes mas cercanos, porque este privilegio solo se concede à sus cavallos, ò mas bien à sus yeguas, que prefieren mucho à los machos de esta especie, porque además de la ventaja de facar de ellos potros, que les dan mucha ganancia, las tienen por mas dociles, mas vivas, y de mayor duracion que los machos. Echanse en sus Tiendas, mezcladas con sus mugeres, è hijas, y las dexan andar libremente con sus crías, ò à lo menos no las atan nunca por el cuello, y solo les ponen algun lazo en los piés. Se estienden por la tierra, donde sirven de almohada à los niños, sin causarles el menor mal, y se recrean en verse acariciar. Distinguen à los que las tratan mejor, y quando están sueltas se acercan à ellos, y los siguen. Los dueños guardan con cuidado su genealogia, y no las venden sin hacer valer las buenas qualidades de sus padres, de que manifiestan un estido exacto que aumenta mucho su precio. No son apreciables por su tamaño, ni gordura; pero con una marca mediana son bien proporcionadas. Los Moros no acostumbrañ herrarlas, y por la noche las mantienen con maíz, y yerva algo seca, y dandoles verde por la primavera, y no montandolas en un mes.

El vestido de los Arabes es muy simple, y solo las personas ricas, ò de un orden distinguido llevan camisas de lienzo. Sus calzones les llegan hasta el tobillo, y encima se ponen una grande casaca sin botones, atada con una venda que les rodea 3, ò 4. veces el cuerpo. Esta ropa, que llaman *Cassitan*, ò *Kastan*, es de un paño de lana, ò de farga, ò de cotton blanco, ò negro; pero rara vez de seda. Sus mangas son largas, y estrechas, y en la cintura llevan una bayna, con una grande bayoneta, y algunas veces dos. Como no tienen bolsillos, llevan todas las cosas en el pecho. Su bolsa va de ordinario colgada à la cintura, y es un saco pequeño de un tejido de seda, ò de cotton,

Año 1415 bastante para entrar en él la mano. Algunos lo llevan de un cuero muy suave, y fino, bordado curiosamente por sus mugeres.

Tambien llevan en la cintura un pañuelo de coton, mucho mas largo que ancho, que apenas les sirve mas que para enjugar las manos, y los mas bizarros llevan dos. Como los calzones les sirven de medias, llevan en los pies unas sandalias de cuero de España encarnado, que les llegan hasta encima del tobillo, y chancletas de la misma materia, y color. En la cabeza se ponen un gorro encarnado, guarnecido de coton blanco; y encima de todo este vestido, tienen otra especie de ropa sin mangas, de un hermoso paño de lana, que llaman *Haik*, guarnecida con una grande capucha, al modo de la de los Cartujos. Solo llevan sable en las ocasiones, que se han de servir de él, teniendolo entonces en la mano, ò poniendolo en su cintura, porque no usan los cinturones, ni viricues.

Montan à cavallo con botines de cordoban de España encarnado, con una maza de Guerra en el arzòn de la silla, y la lanza, ò dardo en la mano. Los pobres no llevan encima de sus calzones mas que un pedazo de tela, puesta en forma de cinto, y la mayor parte anda con la cabeza, y pies desnudos. Los que habitan cerca de los Negros, apenas visten de otro modo que estos barbaros.

Las mugeres tienen camisas, y calzones muy largos, y las mangas de la camisa son de mucha anchura; pero en lugar de *Haik* llevan una pieza de paño que les tapa de la cabeza à los pies. Sus pendientes son mas preciosos, y mayores à proporción de sus riquezas. Llevan fortijas en todos los dedos, brazaletes en las junturas del brazo, cadenas en el tobillo del piè, y otros adornos.

Un *adovar* es un numero de Tiendas, y chozas donde habitan los Moros, algunas veces por Tribus, y otras por familias. De ordinario las ponen en círculo una muy cerca de otra, dexando en el centro un sitio, donde sus ganados, y animales domesticos pasan la noche. Siempre tienen establecida una Centinela para librar la habitacion de los insultos del enemigo, ò de los ladrones, ò de las fieras. Al menor riesgo avisa la centinela, cuyo sobresalto se aumenta con el ladrido de los perros, poniendose toda la habitacion al instante en defensa. Estos *adovares* son movibles, y se transportan con facilidad, porque teniendo los Moros pocos muebles, y utensilios domesticos, cargan prontamente todo su equipage en sus bueyes, y camellos, y ponen à sus mugeres en unos cestos sobre las espaldas de estos animales. Esta vida errante no dexa de serles agradable, pues con ella adquieren nuevos vecinos, nuevas conveniencias, y nuevas perspectivas. Sus Tiendas son de pelo de Camello, armadas con estacas, y solo las atan con correas de cuero. En los tiempos secos acercan sus Campamentos à las margenes del Senegal para encontrar en ellas yerva, y la fresca del agua. En la Estacion de las lluvias se retiran àzia las Costas del Mar, donde los libra el viento de la importunidad de las moscas; y al fin de esta ultima Estacion es quando hacen sus plantios de mijo, y de maiz.

No tienen mas licor que el agua , y la leche. Su pan es de harina de mijo , no porque la naturaleza les reufe otros granos , pues el trigo , y la cebada se crían perfectamente en el País ; pero las mutaciones continuas de su morada les quitan el gusto de la agricultura. Algunas veces usan del arròz , y quando recogen la cebada , ò el trigo lo encierran , despues de haverlo hecho secar , en unos pozos profundos que hacen en la roca , ò en la tierra , cuya entrada no tiene mas anchura que la que se necesita para el passo de un hombre ; pero se ensanchan por grados à proporcion de su profundidad , que las mas veces es de treinta pies. Les llaman *Mataniors* , y su fondo , y costados estàn guarnecidos de paja. Los Moros echan en ellos su trigo hasta la boca , que tapan con leña , tablas , y paja ; y por encima forma una capa de tierra , en que siembran , ò plantan otros granos. El trigo se conserva mucho tiempo en estos graneros subterranços.

Los Moros tienen Molinos portatiles , de que usan con mucha industria , y para moler su grano lo limpian con mucho cuidado. Cuecen el pan debaxo de la ceniza , y acostumbra comerlo caliente. El arroz lo ponen à hervir lentamente en una poca de agua , y quando està medio cocido lo apartan del fuego , y tapandolo lo dexan como en digestion , con lo qual se hincha sin coagularse. No conociendo el uso de las cucharas se sirven de los dedos para tomarlo en partes pequeñas , que echan con destreza en la boca. Solo comen con la mano derecha , porque la otra se reserva para exercicios mas impropios , por lo que nunca se lavan la mano izquierda. Cortan sus viandas en pedazos pequeños antes de cocerlas para escusar el trabajo , y uso de los cuchillos en la mesa ; pero si disponen pollas , ò qualquiera otra ave con arroz , las hacen quartos , y no necesitan de cuchillo para despedirlas despues , porque tomando uno un quarto lo alarga al que tiene à su lado , y tirando este por su parte mientras el otro tira por la suya , se hace la division en un instante. Comen como al Levante , sentados en el suelo , y cruzadas las piernas al rededor de un circulo de cordoban encarnado , ò de una estera de palma , en que se ponen los alimentos en platos de madera , ò en fuentes de cobre , y sirven successivamente el pan , y la vianda , bebiendo siempre al fin de la comida , y no entre ella , quando se levantan de la mesa para lavarse. Las mugeres no comen con los hombres , y es uso ordinario comer dos veces al dia , por la mañana , y al anochecer. Las comidas son cortas , y muy silenciosas ; pero luego entra la conversacion , à lo menos entre personas distinguidas , quando empezian à fumar , à tomar el café , à beber vino , ò aguardiente , para lograr las diversiones que cada uno puede sacar de su classe , ò de sus riquezas. Aun los Morabitos no se niegan à estos deleytes , quando pueden disfrutarlos en secreto , y sin escandalo.

Los Moros de estas Comarcas no tienen Medicos , porque la salud , que es un bien comun de su Nacion , los libra de esta servidumbre. Si se hallan sujetos à algunas enfermedades , es à la Disenteria y

Añ. 1715 à la Pleuritis; pero se curan de ellas por sí mismos con el socorro de los simples. Barbot asegura claramente en su Descripción de Guineá, que no están expuestos à ninguna enfermedad, y que el ayre de Zarrá es tan bueno, que se llevan à él los enfermos como à el centro de la salud, y de la vida.

Son apasionados à sus hijos, y continuamente atentos à librarlos de toda especie de males. Sus mugeres están persuadidas como las de España, y de Portugal, à que ciertas gentes tienen los ojos malignos, y capaces de comunicar enfermedades con su mirada. No tienen mas remedio que los Grifgris, esto es, los Amuletos, compuestos de algunos versillos del Alcorán, que los Morabitos embuelven en caxas pequeñas, ò en bolsillos, que venden muy caros. Esta misma superstición se halla establecida entre los Arabes de Syria.

Los niños varones reciben la circuncisión à los trece, ò catorce años, casándose despues quando se hallan en estado de comprar una muger; y un padre que tiene muchas hijas se pone presto rico con los camellos, cavallos, buzies, y cabras, que recibe al casarlas. El amante ajusta el precio con la familia, y debe pagarlo antes que se le entregue la muger. Si quando ésta llega à su casa no la encuentra de su gusto, la puede volver à embiar; pero pierde todo lo que ha dado para alcanzarla.

Así que espita un mozo se affoma à la puerta de la Tienda su muger, ò algun pariente de la familia, y dà un horrible grito. A esta señal empiezan à gritar tambien con toda su fuerza quantas mugeres hay en el vecindario, de modo, que en un instante se esparce la noticia de esta muerte en el *adovar*. Todos los habitantes se juntan al redor de la Tienda, donde unos gritan, y otros cantan las alabanzas del difunto; y se creyera en las señales de un interès tan vivo, que generalmente son sus parientes, ò sus intimos amigos; pero esto es una simple formalidad, y à pesar de todos sus gestos no hay uno que no estè tan pronto à reir como à llorar.

Despues se lava el cuerpo, y lo visten, trasportandolo à algun sitio elevado, donde se hace un hoyo en que lo ponen con la cabeza algo levantada, y el rostro buelto al Est. Llenando el hoyo, echan encima muchas piedras para librarlo de las fieras.

Los Morabitos son casi los unicos, que saben leer Arabigo. En general, toda la nacion està embuelta en la ignorancia. Con todo, se encuentra un numero grande de particulares, que conocen muy bien el curso de las Estrellas, y hablan con conocimiento en esta materia. La costumbre que tienen de vivir à Cielo descubierto les dà mucha facilidad para las observaciones. Casi todos tienen la imaginacion muy viva, y una memoria excelente. Pero su Historia està tan llena de fabulas, que es difícil comprehender nada. Su principal talento es para el Comercio. No ignoran nada de lo que toca à sus intereses; son astutos, y embusteros, aunque Barbot los pinta mas generosos; sin pasión por las Artes no dexan por esto de estimar la

Musica, y la Poesia. El instrumento que mas les gusta, se parece à nuestras guitarras: componen versos, que no son despreciables en opinion de los que conocen el genio de las Lenguas Orientales, de que la suya descende.

Sus armas ordinarias son el dardo, de que se sirven con mucha destreza, el sable, y el puñal. Yà se ha dicho, que las armas de fuego que toman de los Holandeses no les sirven de mucho, porque ignoran el modo de limpiarlas. Se dàn sus Batallas à cavallo, y son excelentes ginetes, y su habilidad no se dexa conocer menos en las ventajas que facan de sus bueyes, y sus camellos.

Esta parte del Africa produce camellos, de un tamaño, y fuerzas extraordinarias, sin que les incomode un peso de mil y doscientas libras. Se acostumbra ponerlos de rodillas para cargarlos, y quando lo està bastante se levantan por si mismo, y no permiten con gusto que se les aumente la carga. Hay pocos animales tan faciles de mantener, porque el camello se contenta con ramas de arbol, zarzas, y juncos, que masca sin dificultad, y es capaz de mantenerse cargado treinta, ò quarenta dias, y de estarse ocho, ò diez sin comer, ni beber. Su comida ordinaria es el maiz, y la abena; y quando buelve de un viage largo, lo dexan sus amos libre en los llanos, donde siempre encuentra con que mantenerse. Si la yerva està fresca, no se le dà agua sino de tercer à tercer dia. Bebe mucho quando halla la ocasion; y lexos de querer el agua muy clara, la mueve con el piè para enturbiarla.

Este animal tiene el cuello muy largo à proporcion de su cabeza, que es muy pequeña. En su espalda sale una giba bastante gruesa, y debaxo del vientre una sustancia callosa, sobre que se mantiene quando dobla las piernas. Sus muslos, y cola son pequeños; pero las piernas largas, y firmes, y hendido el piè como el del buey. La naturaleza lo ha hecho tratable, y docil, muy util à las urgencias humanas, poco incommodo por su gasto, y vive mucho tiempo. Su natural lo inclina à la venganza; y si sus conductores lo maltratan sin razon, se vale de la primera ocasion para manifestarles su sentimiento con algunas patadas, que por fortuna son poco dañosas. Aman la musica, y el canto, y el modo para apresurar su marcha, es silvar, ò tocar algun instrumento. Se asegura, que las hembras se mantienen preñadas casi un año, y que solo se juntan con los machos de tres en tres años. Luego que nace un camello le atan los Moros los quatro pies debaxo del vientre, tapandolo con un paño, sobre cuyas esquinas ponen piedras muy pesadas, y de esta suerte lo acostumbran à recibir grandes cargas. Quando son viejos, ò poco à proposito para servir, se come su carne, y se dice que sin embargo de su dureza es muy sana, y sustanciosa. La leche de las camellas es uno de los principales alimentos de los Moros, quienes dàn à esta especie de animal el nombre de *Jimèls*. ò *Jam*.

Otra especie tienen, à que llaman *Bechets*; (ò mas bien *East*, ò *Bist*,

Añ. 1715 porque Bechets , significa una camella guarnecida con su cria) pero que es muy rara en Africa , y apenas se halla fuera del Asia. Esta es mas debil que la primera , aunque tiene dos gibas en la espalda.

La tercera especie se llama *Dromedarios* , à que dice Barbot , que nombra los Moros *Raguabils*, y *Elmaharis*, esta es aun mas endeble que la segunda, y de ordinario no sirve mas que para montar; pero en recompensa es muy veloz en la carrera , y además de que resiste mucho tiempo la sed; por lo que los Moros los estiman mucho. El movimiento de este animal es tan rapido , que es necesario ceñirse la cabeza, y la cintura para resistirlo.

Los Químicos atribuyen muchos efectos à las diversas partes del cuerpo de los camellos; pero su principal virtud es en la orina , que secandose , y sublimandose al Sol , produce la verdadera Sal Armonica , droga muy conocida , y muchas veces contrahecha por los Holandeses , y Venecianos. Quando esta Sal es legitima , tiene tanta fuerza , y acritud , que mezclada con agua fuerte, ò espíritu de nitro, disuelve el oro.

El Avestruz es el principal pajaro del mismo País , y tan comun , que se ven muchas veces grandes tropas en los desiertos que hay al Est de Cabo Blanco , del Golfo de Arguim , de el de Portendic , y en las orillas del Rio de *San Juan*. De ordinario tienen seis , ò ocho pies de alto de la cabeza à los pies; pero el cuerpo tiene poca proporcion con su tamaño , aunque es bastante grueso , y sin embargo de que tienen la parte posterior ancha , y llana. Parece , que solo se componen de pies , y cuello; y la mayor ventaja que reciben de su altura es ver à mucha distancia. Tienen la cabeza muy pequeña , y cubierta de una especie de bello , ò plumilla amarilla ; y la naturaleza siempre sabia en sus operaciones, parece que no ha debido dar mayor defensa à unas cabezas , que tienen poquíssimos sesos ; pues con efecto no hay cosa con que comparar su estupidez. Los ojos del Avestruz son muy grandes , con cejas largas , y tan movibles los parpados superiores , como los del hombre , con la vista firme. Su pico es corto , duro , y puntiagudo : la lengua pequeña , y muy aspera , y su cuello , que es tan largo como hemos dicho , cubierto de plumillas, ò mas bien de un pelo muy suave , y como plateado. Sus alas son muy cortas , y endebles para mantener en el ayre un cuerpo tan pesado ; pero le ayudan à correr con una velocidad prodigiosa , principalmente quando hace ayre ; porque entonces les sirve de velas , y nada iguala à su ligereza. Al contrario , si el viento le es opuesto , su cuerpo , y alas quedan inmóviles. Las plumas del cuerpo son suaves , parecidas à la lana , ò algodón; y las de los machos mas blancas , mas largas , y recias que las de las hembras , cuyo color es de ordinario pardo , ò de un moreno obscuro. Las de detrás , aunque de la misma especie que las de las alas , son mas cortas , y mas negras que las de las hembras. La cola siempre es blanca , à lo menos quando el Avestruz ha acabado de crecer , y los muslos muy parecidos à los del hombre , recios , y carnosos

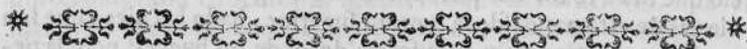
Los, cubiertos de un cutis duro, y grueso, arrugado, de un blanco fucio que tira à roxo. Las piernas son largas, gruesas, y fuertes, cubiertas de escamas desde la juntura superior, hasta los pies, que son tambien muy grandes, y de la forma de los de los bueyes; pero la pefuña, ò casco se distingue en articulos, y armada tambien de garras, les sirve para levantar lo que quieré tomar. Si alguno los persigue, toma piedras que arroja por detrás con mucha fuerza.

Las hembras multiplican prodigiosamente, y empollan sus huevos muchas veces al año, y siempre quinze, ú diez y seis en cada vez. No hacen el oficio de madres poniendese sobre los huevos, sino dexandolos expuestos al Sol, donde el calor los fecunda; y apenas salen los polluelos quando buscan su alimento. Eliano pretende, que los Avestruces ayudan con la vista à fecundar sus huevos, y que estos están llenos de gusanillos para alimentar los polluelos; pero sabemos lo poco que podemos fiar de los antiguos naturalistas. Los huevos son muy grandes, y se hallan algunos que pesan hasta once, ò mas libras, y bastan para mantener siete personas; y se asegura, que son de buen gusto, y muy sustanciosos. La cascara es blanca, lisa, y muy dura, aunque no muy gruesa, y de ella se hacen tazas, y otros adornos para el gavinete de los curiosos. Los Turcos, y los Persas los cuelgan en la bobeda de sus Mezquitas. La extremidad del ala de los Avestruces está armada con un hueso puntiagudo, de un dedo de largo.

Los Arabes estiman el Avestruz, no solo por su pluma, que es una mercaderia muy buscada, sino tambien por su carne, que aunque muy aspera, passa entre ellos por un plato delicado. Como tienen poca habilidad para tirar, y están mal proveídos de armas de fuego, ni tienen tampoco perros à proposito para la carrera, cazan los Avestruzes à cavallo, procurando seguirlos siempre contra el viento. Luego que conocen que empiezan à fatigarse, se echan sobre ellos à galope, y los rematan con flechas, y dardos; pero Janequin asegura, que los matan à palos temiendo manchar sus plumas con la sangre, y añade que se amanfan facilmente quando pequeños.

El Avestruz es de una voracidad singular, sin que reserve la yerba, trigo, los huesos de otros animales, ni aun las piedras, y el hierro; pero los cuerpos duros pasan por el fuyo con poca alteracion. De las muchas virtudes que atribuyen los Quimicos à este paxaro, no se conoce alguna bien veridica, que merezca un elogio sério, y su principal merito consiste en las plumas. Estas se usan en todos los Países de Europa para los sombreros, los doseles, las ceremonias funebres, y principalmente para los vestidos de teatro. En Turquia las gastan los Genizaros para adornar sus gorras, y solo se aprecian las que se han arrancado à el paxaro vivo; pero los Arabes juntan grandes porciones en que mezclan con indiferencia las buenas, y las malas. En la dificultad de distinguir las solo encuentran los Factores una regla, que es apretar el cañon, el qual debe producir un licor encarnado semejante à la sangre quando las plumas son de un Avestruz vivo; pero

Año 1715 quando no, están muy ligeras, secas, y expuestas à la polilla.



CAPITULO XIII.

*RELACION DEL DESCUBRIMIENTO DEL REYNO
de Bambuk, ò Bambouc, y de sus Minas de oro
en el año de 1716.*

*Introduc-
cion.
COMPAG-
NON.
Año 1716*

LAS riquezas del Reyno de Bambuk havia mucho tiempo que excitaban todo el ardor de las Compañias Francesas. No havian tenido èstas Director General que no huviesse encargado à sus Agentes que empleáran todos sus cuidados para descubrir un País de donde salia el oro, que recibian de los Vassallos del Siratik, sin que omitieran los medios de facilitar su entrada. Los negocios del Comercio Francès, que recibieron tanta alteracion por la mala conducta de la mayor parte de sus Oficiales, necesitaban de un socorro tan poderoso para restablecerse.

Este descubrimiento estava reservado à la Compañia de 1696. y Bruè fue el primer Director que adquiriò las luces necessarias para subir hasta el maniantal de los thesoros que traian los Negros al Senegal, y à las orillas del Gambia. Algunas veces havia visto hasta quatrocientos marcos de oro en poder de los Mandingos; y para penetrar este importante secreto, hizo el viage del Reyno de Galàm, y emprehendiò establecer en èl muchas Factorias. Su animo era llegar por grados al País, que merece justamente el nombre de *Tierra de Oro*: pues además de sus Rios, se hallan en èl muchos Cantones, que producen este precioso metal en abundancia.

Esta empreña no era facil, porque los Mandingos del Reyno de Galàm, y los Sarakolez, que son los habitantes naturales del País, comprehendian igualmente, que no les tenia cuenta introducir unos forasteros, cuyo primer cuidado seria aplicar à su favor un Comercio tan rico, y que acaso no se establecerian en el País, sino para echarlos de èl. Consentian gustosos el partir con los Franceses el Comercio de su propio terreno; pero no querian tenerlos por asociados en el de Bambuk, y de los demás Países del Est. En una palabra, llegando sus zelos hasta excluir los Vassallos del Siratik, sus vecinos, sus iguales en color, y sus hermanos en religion, era facil de ocurrir que admitirian mucho menos à los Europèos, en quien conoçian un genio atrevido, y humor ossado.

Por otra parte los Pueblos de Bambuk no ignoraban nada de las ventajas de su País. Desde mucho tiempo les havia hecho conoçer la experiencia, que los hombres de todo genero de Nacion, y de ca-

rac-

rafteres eran apasionados al precioso metal, que encerraba en sus entrañas, y los vivos deseos que tenian de hacerse dueños de él, si huviesfen hallado facilidad en las circunstancias. Por este motivo no recibian algun Estrangero baxo ningun pretexto que fuesse, à excepcion de un numero pequeño de Negociantes que les traian las comodidades que negó la naturaleza à su clima; de modo, que exceptuadas las ocasiones del Comercio, ninguna persona podia alabarfe de haver penetrado en el Reyno de Bambuk. Los que lo havian intentado pagaron bien cara su curiosidad, y no se conocen Viageros que hayan buuelto para referirlo.

Con todo, la Compañía Francesa, que no intentaba nada sin prudencia, no estaba dispuesta à arriesgar sus trabajos, y su dinero sin hallarse bien assegurada de que el oro, de que los Mandingos, y Sarakolez hacian tan rico trafico, venia realmente de Bambuk, y no de otra Region mas distante. Era preciso empezar descubriendo, no solamente los Lugares, sino es tambien la cantidad de metal que alli se hallaba, buscar el medio de formar establecimientos, hacerse dueño de él, si fuesse posible, à lo menos de lo necesario, para impedir que los thesoros del Pais no passassen à otras manos: Proyecto, cuya execucion no tenia menos dificultades que riesgos.

El primer designio, y el mas indispensable, era establecerse desde luego en el Reyno de Galam. Bruè lo tenia ideado desde el año de 1698. cerca de un Lugar llamado *Dramanet*, donde havia trazado un Plan de un Fuerte. Tenia la misma intencion en la Isla de *Kaygnu*, cerca de las Cataratas de Felu; esta duplicada empresa havia salido bien, particularmente la primera, si entonces huviesse tenido libertad para seguir sus idèas, y si huviesse tenido hombres, y los materiales necesarios; pero le faltaba el consentimiento de la Compañía, que no obstante lo bien prevenida que se hallaba por los informes que tuvo cuidado de embiar, manifestaba tanta lentitud en sus deliberaciones, que el refuerzo de hombres, y demás focorros que havia pedido, no llegaron al Senegal sino à mitad del año de 1700.

Los cuidados del Director se havian ceñido en este intervalo à cultivar el Comercio de Galam quanto le havia sido posible, con la pequeña cantidad de mercaderias que recibia de Francia. No havia cessado de embiar en la estacion las Barcas. Sus regalos, y ofrecimientos le havian atraído la amistad de los Principes del Pais, y estaba asegurado de su proteccion para los establecimientos que meditaba; y con el favor que havia adquirido en la Corte, creia haver hallado la ocasion de embiar uno de sus Factores à Bambuk, y averiguar finalmente la situacion, y las riquezas de este Pais.

Entre los Franceses que dexò en *Dramanet*, hacia mucho caso de la inteligencia, y habilidad de un Religioso Agustino, llamado *apolinario*, Cirujano de Profesion, lo que como tal havia servido à la Compañía antes de entrar en el Estado Religioso, y que havia buuelto des-

An. 7116

despues à su servicio. Como à las ventajas del espíritu unia unas costumbres muy arregladas, havia bastante apariencia de que la misma consideracion que le adquirió entre los Negros, serviria para abrirle un passo libre en su País, y le haria recibir sin desconfianza, y baxo la conducta de los Mandingos, que hacian justicia à su caracter. Aplicò por largo tiempo sus cuidados à este gran Proyecto: mas los Mandingos tuvieron habilidad para desvanecer todas sus ofertas. Viose obligado à reducir sus observaciones al Reyno de Galam, donde solo las pudo estender à una parte del de Kafon, cerca de quatro leguas por cima de la Catarata de Govina. Los Negros del País le reusaron totalmente la libertad de penetrar mas adelante, baxo del pretexto de las Guerras, que no les permitian, ni servirle de guias, ni concederle el passo.

Con todo fue mas dichoso por la parte del Rio de Falemé, que subió hasta la cadena de rocas, que està frente à frente de *Kaignura*. Arraxo à los intereses de la Compañia al Señor de esta Aldea, uniendolo con empeños tan fuertes, que han sacado los Franceses muchas ventajas de amistad. Havia dexado Bruè à Fray Apolinario un fortissimo de mercaderias para el Comercio, recomendandolo particularmente al Gefe de los Marbuts de Dramanet, que no omitió servirlo en quanto se le ofreció, y baxo de su proteccion consiguió Fray Apolinario poner su casa en Dramanet, y al vender sus mercaderias, logró muchas lucas sobre lo que mira à la situacion, y el Comercio del País; pero no executó nada mas en el discurso de un año, y uniendo todas sus noticias, formò una Memoria, con la fecha de 8. de Octubre de 1699, que tuvo cuidado de embiar à la Compañia. Recibió nuevas instrucciones, y diversas preguntas, à las que le instaban respondiesse; pero no siendo muy diestro en escribir, le pareció mas facil hacer el Viage de Francia, que satisfacer por cartas à las preguntas de la Compañia. Con esta resolucion arribò al Fuerte S. Luis el 16 de Septiembre de 1700. Dos meses despues se embarcò para la Europa con cartas del Director General, en que recomendaba su merito, y pedia à la Compañia se le empleasse con distincion en su servicio.

Havia abandonado Bruè la idèa del Fuerte, de que havia trazado el Plan en Dramanet, ò à lo menos, diferida su execucion hasta el arribo de los focorros de Francia, empezaba à desesperar de esta empresa despues de dos años de una inutil esperanza, quando en 1700. recibió por los Baxeles de la Compañia, lo que havia pedido con instancias continuas. Despachò prontamente un Factor à Dramanet; pero este Oficial tuvo la imprudencia de trocar el terreno que el General señaló. Baxo del pretexto de elegir uno mas commodo para cargar, y descargar las mercaderias, le edificò tan cerca del Rio, que en la primera inundacion se llevó el Fuerte la violencia de las olas con una considerable pérdida para la Compañia. Esta desgracia apesadumbro tanto mas al General, quanto descomponia todas sus medidas. Con todo procurò prontamente repararlo con nuevas ordenes.

Co-

Como la cantidad de las mercaderias crecia al passo que el Comercio adquiria mas extension , mandó tomar un lugar mas elevado , y dar tambien mas altura à los edificios , y poner desde luego à cubierto los bienes de la Compañia. La cerca se rodeò de un buen terraplèn, sobre el que se pusieron algunas piezas de Artilleria. Bruè se disponia para passar allà , y concluir un Fuerte regular ; mas contra su esperanza lo llamaron à Frància el 12. de Abril de 1702.

Segun los informes de los Mandingos , el Río de Falemè separa del Senegal , un poco mas abaxo de *Barakotta*, una Aldèa, donde los Ingleses de Gambra acuden frequentemente, sea por si mismos, ò por los Negros libres, y Portugueses , que les sirven de Mensageros , y Factores. Vienen à este Lugar por el Río de Gambra, que segun el Autor es un brazo del Senegal ; pero que no es navegable mas arriba de *Barakotta* , porque una cadena de rocas que lo atravieffa, forma allí una de las caidas de agua, que se llaman *Cataratas*. Los Conductores, y alguna vez tambien un Capitan Inglès, nombrado *Agis* , dexando las Barcas de *Barakotta*, venian con un trabajo increíble hasta *Kaygnura* , hallandose obligados à hacer à piè un camino tan arriesgado, como difícil , sin atreverse à tomar al Est de Falemè, porque los Negros son allí tan desconfiados, que no permiten à nadie la entrada de su Pais. Este Río de Falemè, despues de un curso , cuya longitud no està aun bien conocida, vâ à entrar en el Río del Senegal en *Dughiuma*, formando una grande Isla, llamada *Babadegu*, que comprehende las comarcas de *Bambuk*, de *Makanna*, de *Jaka*, y de *Gadda* , parte de los Reynos de *Galàm* , y de *Kasson* , con otros diversos Países al Est, de que los Europeos no tienen conocimiento. (Este Lugar tiene alguna dificultad, porque, segun el Autor, parece aqui que el Gambra se divide del Senegal mas abaxo de *Barakotta*: ¿Pero siendo esto, como es posible que el Falemè, que sale de este Río mas arriba de la misma Aldèa, pueda bolver à él , quando debe encontrar al Gambra que lo impide?) Hasta aora no se ha encontrado allí mas que una cadena de rocas cerca de *Kaygnura*; pero esto es bastante para impossibilitar su navegacion en todo otro tiempo que en el de las lluvias. Sus aguas son muy rapidas, con mucha menos profundidad , que las del Senegal, y sus inundaciones succeden en la misma Estacion. Aun en los parages donde es navegable, son de un acceso tan difícil por la altura de las orillas, que à un mismo tiempo son escarpadas, y estàn pobladas de arboles , y otros impedimentos, que no pueden passar à ellas hombres, ni animales para tirar las Barcas. Tampoco se puede ir facilmente à la vela , porque los arboles cortan continuamente el viento. Sin embargo se hallan en sus margenes muchas Poblaciones , que se comunican por diferentes caminos, y franquean con facilidad su entrada por tierra.

La partida del Director General, que le impidiò formar en *Kaygnura* el establecimiento que se havia propuesto, llegó à ser fatal para el *Drammet*. Los Morabitos Mandingos se arrepintieron al instante de ha-

Año. 1716

ver recibido à los Franceses , y con la ausencia del General juzgaron que no estaban obligados à observar el Tratado de la alianza que havian hecho con èl. Se ignora si esta mutacion procedió de la quiebra del Comercio, ú de los artificios de los Ingleses, que insinuaron à los Negros , que la Compañía Francesa no havia adelantado tanto sus descubrimientos, sino es para sujetarlos, y llegar hasta el manantial del oro. Estas reflexiones se hallaron apoyadas con una carta , que decían haver recibido de Salè , que decia , que los Franceses havian de unirse con los Moros de Marruecos para conquistar parte del Africa , reducir à esclavitud todos los Negros capaces de tomar las armas , y obligar los demàs à trabajar en las minas. Esto era bastante para sublevar contra ellos todo el País ; y así el Fuerte de Dramanèt , à que havian puesto *San Joseph* , se halló sitiado por una multitud de Negros, antes que el Comandante pudiesse desconfiar de ellos. Por desgracia acababa de derribar parte de su cerca , con animo de ensancharla ; y hallandose desmontada la Artilleria del Fuerte , se veia expuesta la guarnicion à las flechas envenenadas de los sitiadores , que no cessaban de tirar de dia , y de noche. Los Factores, y algunos Soldados , empleados por la Compañía, se defendieron muchos dias con un animo extraordinario , y mataron bastante gente al enemigo ; pero mas irritados estos Barbaros con la pérdida, estrecharon con vigor el sitio , usando de una habilidad , que de ordinario es fruto de la experiencia , abanzandose de noche à cubierto de sus faginas , y manifestando querer quemar el Fuerte. Es cierto, que sus esfuerzos tuvieron tan mal suceso, que no mataron un hombre à los sitiados ; pero la fatiga de tantos dias , y noches passadas con las armas en la mano ; y la falta de polvora, y viveres, obligaron en fin al Comandante à hacer algunas proposiciones de ajuste. Estas fueron tan mal recibidas, que perdiendo toda esperanza , resolvió aprovecharse de la curiosidad para entrar en una Barca que havia debaxo del Fuerte , con su gente , el resto de sus municiones , y las mejores mercaderías ; y pegando fuego à todo lo demàs que dexaba; se abandonò à la corriente del Rio el 23. de Diciembre de 1702. sin pensar mas que bolverse directamente al Fuerte San Luis.

Los Negros no perdieron de vista la Barca, y se obstinaron en seguirla à lo largo del Rio, con la esperanza de que faltandole el agua en medio dal Canal, se veria precisada en algun parage à hacerse à las orillas ; pero los Franceses quisieron mejor exponerse à qualquiera otro riesgo. Esto no impidió , quando encontraban algunos baxios, ò bancos de arena, que se viesen en la necesidad de llegar algunas veces à tiro de sus flechas, y solo se libraron de este embarazo llegando à los Estados del Siratik.

Despues de este sensible acontecimiento decayeron tanto los negocios de la Compañía , que se difirió el restablecimiento del Fuerte San Joseph hasta el año de 1710. quando el Señor Mustellèr , primer Director de la quinta Compañía , y decimonono despues de la

cou-

concesion del Senegal , llegó al Fuerte San Luis en el mes de Mayo. De allí partió el año siguiente , con animo de bolver à establecer la Factoria de Dramanet; pero la muerte lo detuvo en este Viage el 15. del mes de Agosto en Tuabo sobre el Senegal.

Tuvo por suceffor al Señor de Richebourg, Comandante de Gorèa , que no poseyò por mucho tiempo este oficio , pues queriendo passar la Barra del Senegal el 2. de Mayo de 1713. tuvo la desgracia de ahogarse con algunos Marineros ; pero no sucediò esto sino despues de haver establecido una Factoria , y edificado un Fuerte en el Reyno de Galàm , una legua por debaxo de Brankanet , en un Lugar llamado Mankanet. Su situacion es agradable , y el ayre muy puro. El anclage para las Barcas seguro , y comodo al piè de un montecillo , y defendido por la Artilleria , y Mosqueteria del Fuerte.

Buelto Bruè al Fuerte S. Luis, durante el mes de Abril de 1714. se aplicò mucho à poner el Comercio de Galàm en un estado floriente : hizo concluir el Fuerte Mankanet con el nombre antiguo de San Joseph ; y al mismo tiempo levantò uno en Kaygnura , que nombrò Fuerte de *San Pedro*. Unos principios tan favorables , parece le prometian muchos adelantamientos ; pero no viò conseguida sino una parte de sus esperanzas por la venta de sus mercaderias , que embiò à sus Factorias, sin algun medio de participar de riquezas mucho mas considerables, que no podia prometerse sino es pasando à buscarlas en su origen. Era necesario , como yà se ha dicho , haver adquirido un perfecto conocimiento del Pais, y de sus minas. Havia propuesto Bruè esta empresa à muchos de sus Factores , unièdo ofertas muy ventajosas à sus proposiciones. Algunos se obligaron con promessa formal ; pero todos juzgaron tener derecho de no cumplirla luego que supieron los riesgos de que estàn amenazados los Blancos à la entrada del Reyno de Bambuk , donde la embidia de los Negros hacia todo lo posible para alexar los estrangeros.

Un Factor llamado el Señor *Compagnon*, quien fue despues Arquitecto en Paris , es el unico que se atreviò à correr todos los riesgos de tan grande empresa ; cuya Relacion maravillosa , que por la autoridad solo de Labat se hacia poco verosimil , se halla apoyada yà sin contradiccion , ni razon de dudar por los Señores Premenil , y David , actuales Directores de la Compania de las Indias , encargados particularmente de los negocios del Senegal. Surtido *Compagnon* de todas las mercaderias que tuvo por convenientes para el Pais, y de regalos para los *Favims* , ò Gefes de los Pueblos , que podian favorecer su intento con su proteccion , tomò las medidas con tanta habilidad , que lograndolo con felicidad, fue el primer Europèo que penetrò en esta temible Comarca , y adquiriò bastante conocimiento de sus sitios para bolver à èl muchas veces. Compuso por sì mismo un Mapa , en que haviendo trazado las diferentes rutas , que siguiò en sus diversos viages , tuvo cuidado de corregirlas despues , y rectifi-

47.1716 ficar las situaciones, y las distancias de las Plazas sobre la Coleccion General de sus propias observaciones.

Su primer viage fue desde el Fuerte San Joseph, que está à 14. grados, y 34. minutos de latitud, en linea recta, hasta el de San Pedro en el Rio de Falemè. Hizo otro, siguiendo la orilla Est de este Rio, desde Onneka hasta Naya. En el tercero atravesò el País desde Babiakolam en el Senegal, hasta Nesteko, y Tamba Aura, parages que están en el centro de Bambuk, inmediatos à las minas mas ricas. Así en el espacio de año y medio, que viajò en este Reyno, lo visitò por tantas partes diferentes, que parece no dexò alguna que reconocer. Hizo grandes observaciones sobre todos los objetos que se le presentaron, con la exactitud à que le estimulaba su genio, tanto para satisfacer su curiosidad, como para corresponder à las esperanzas de la Compañia que lo empleaba.

Su sàbia conducta, y los regalos le adquirieron con facilidad la estimacion del Farim de Kaygnura, que lo tuvo menos por Agente de la Compañia, que por un Artifice curioso que procuraba instruirse. Hizole à su propio hijo que lo llevàra hasta *sambanura* en el Reyno de *Kontu*, donde causò mucha admiracion ver un Blanco; pero no fue menor la de ver la osadía de este Estrangero, que havrian recibido muy mal los Negros si no huviesse llevado por guia al hijo del Farim de Kaygnura. Todo era de temer en un Pueblo tan zeloso de su oro. Los mas apasionados propusieron quitarle la vida, y los mas moderados quisieron que se le hiciesse bolver, sin darle tiempo para observar el País.

Sin embargo, el Farim de la Villa, solicitado por el hijo de su amigo, y ganado sin duda por los regalos de Compagnon, hallò modo de persuadir à sus Vassallos, que sus sobrefaltos eran sin fundamento. Asegurò que este Blanco era un hombre honrado que iba à proponerles un Comercio ventajoso, y podia surtirlos de excelentes mercaderias à mejor precio que los Negociantes Moros, ò Negros, à quienes permitian la entrada en su País. Estas razones, apoyadas de algunos regalos, que se distribuyeron à proposito entre los principales habitantes, y sus mugeres, produxeron una mudanza maravillosa. La desconfianza pareció trocarse en afecto, y el Pueblo corrió en tropa para admirar las armas, y vestido del estrangero, reconociendolo por hombre de juicio, y de buenas qualidades. Acomodandose Compagnon à sus modales, se insinuò tan felizmente en su estimacion, que muy presto se viò con tantos amigos, quantos al principio havian sido enemigos, y perseguidores. Por todas partes se le decia: „Gracias damos al Cielo de haveros traído aqui, y deseamos que no os suceda mal alguno.“

Compagnon huviera celebrado su fortuna, à no haverse visto con otro obstaculo que vencer; pero debia esperar las mismas dificultades en cada Pueblo donde tenia que llegar. Es cierto, que no olvida el hacerle acompañar con toda la continuacion de sus viages

por

por algunos habitantes del País, que le parecieron muy afectos à sus intereses; pero las embidias, y riesgos renacian à cada instante. Vióse obligado à responder à mil preguntas enfadosas, y à padecer algunas observaciones violentas; y sin el conjunto de los regalos huviera desesperado muchas veces de poder penetrar mas adelante. En este País, como en los demàs del mundo, es el medio mas seguro para dàr fuerza, y peso à los argumentos. No obstante, encontró muchas Villas, donde unidos los regalos à las razones, fueron muy endebles para disipar el temor, y la desconfianza; y aunque los habitantes se manifestaban con animo de conservarles la vida, les reuñaban que llegasse al terreno de sus minas. En vano les ofrecia comprar alguna tierra al precio que quisieran ponerle, asegurandoles, afsi èl, como sus guias, que no tenia mas motivo que su curiosidad, y que su animo era hacer *Kassots*, ò pipas. Oidas sus razones le decian, que nunca les haria creer, que pudiesse viajar un hombre por un motivo tan ligero, y le instaban à que sin duda havia ido con alguna mala intencion, que podria ser la de robarles su oro, ò de conquistar su País despues de haverla reconocido, y la conclusion ordinaria era el despedirlo inmediatamente, ò matarlo para quitar à los Blancos el pensamiento de seguir su exemplo.

La firmeza de Compagnon servia muchas veces para librarlo de los mayores riesgos. Hallandose en *Tarako* embió una de sus guias à *Silabali*, para que se traxera *Ghinda*, ò *Tierra dorada*, y para combidar al Pueblo à que se vendieran sus *kassots*, que ofrecia pagar con liberalidad. El mensajero fue mal recibido, y no solo le despreciaron sus proposiciones, sino es que lo despidieron brutalmente con orden de decir al Farim de *Tarako*, que era preciso ser locos para dàr entrada en sus tierras à un Blanco, cuyo unico intento era robar el País despues de hechas sus observaciones. Esta respuesta se dió à Compagnon en presencia del Farim; pero sin alterarse replicò, que el Farim de *Silabali* era el mas loco, pues se asustaba del arribo de un Blanco à su País, y reuñaba vender algunos pedazos de una tierra, que tenia en mucha mas abundancia, de lo que nunca podia necesitar. Despues pagò al Negro con tanta bizarría, como si huviera logrado su comission.

Este humor generoso hizo tanto efecto en los habitantes del País, que fue el asunto de todas las conversaciones. Otro Negro ofreció à Compagnon irle à buscar tierra de noche; pero como la politica del Factor Francès le inclinaba siempre à ocultar sus idèas, recibió esta oferta con mucha indiferencia, contentandose con responder, que quando fuera mejor conocido no se pondria dificultad en venderle la tierra, y los *kassots*, ò pipas.

De este modo logró verse traer mas de lo que deseaba; y los Farims, y aun el Pueblo llegaron poco à poco à estimarlo tanto, que le bolvieron algunos regalos por los suyos, y le concedieron en fin, que eligiera por sí mismo la tierra que mas le gustasse, è hi-

47.1716 ciese quantos kassots, ò pipas quisiera. Bruè, que proseguia mandando en el Fuerte San Luis, embió à la Compania muchos de estos kassots con muestras de todas las minas en el Navio *la Victoria*, que salió del Senegal el 28. de 1716.

Las minas que se abrieron en el año de 1716., en los Mapas se señalan con muchas Cruces pequeñas. Estas son donde los Negros del País trabajan habitualmente, y la mayor parte producen el oro en tanta abundancia, que no es necesario cavar, y si solo escarvar la superficie del terreno. La tierra se echa en un vaso, y deshaciendola con agua, basta inclinarlo suavemente para que salgan las partes terreas, y queda en el suelo el oro en Polvo, y algunas veces en granos bastante gruesos. Compagnon hizo por sí mismo la experiencia de este método; pero observò, que deteniendose los Negros así en la estremidad de los ramos de una Mina, nunca llegan à las venas principales. Es cierto, que estos mismos ramos son muy ricos, y tan puro su oro, que no se encuentra en él mezcla alguna de marcasita, ni de otras sustancias minerales; no necesita fundirse, y del mismo modo que sale de la Mina puede trabajarse. Tampoco la tierra que lo produce necesita mucho trabajo; pues de ordinario es una especie de harcilla de diferentes colores, con mezcla de venas de arena ò guijarro; de modo, que diez hombres hacen en ella mas que ciento en las Minas mas ricas del Perú, y del Brasil.

Los Negros del País no tienen conocimiento de las diferencias de la tierra, ni la menor regla para distinguir la que produce el oro, de la que no lo produce. Saben en general, que su País contiene mucho, y que à proporcion que es el suelo mas seco, y estéril, produce mas oro. Escarban la tierra indiferentemente en todo genero de sitios; y quando por casualidad encuentran cierta porcion de metal, prosiguen trabajando en el mismo parage, hasta que lo ven disminuir, ò desaparecer enteramente; que entonces se muda à la otra parte. Estàn persuadidos, à que el oro es un sèr maligno, que gusta de atormentar à los que lo aman, y que por esta razon muda con frecuencia de domicilio. Por esto, quando despues de haver removido algunos puñados de tierra, no encuentran cosa que corresponda à sus esperanzas, se dicen uno à otro sin muestra de sentimiento: *Nà se ba ido*. Despues van à buscar mejor fortuna en otro sitio.

Si la Mina es muy rica, en que sin mucho trabajo quedan satisfechos del producto, se detienen en ella, y cavan hasta seis, siete, ú ocho pies de profundidad; pero sin passar mas adelante. No es porque temen que les falte el metal, pues antes bien declaran, que quanto mas penetran lo encuentran en mas abundancia; sino es porque ignoran el modo de hacer escalas, y no tienen bastante industria para sostener la tierra, ò impedir que se desmorone. Solamente acostumbra hacer algunas gradas para baxar; lo que ocupa mucho espacio, y no impide que se cayga la tierra, principalmente en la Estacion de las lluvias, que es de ordinario la de su trabajo, porque necesitan

agua

agua para separar el oro. Quando conocen que la tierra amenaza ruina, dexan el hoyo que han abierto para empezar otro, que abandonan del mismo modo quando ha llegado à la misma profundidad. Bien se conoce, que con tan poca industria no solo no sacan mas que una pequeña parte del oro que hay en la Mina, sino que tambien recogen imperfectamente el que han sacado; porque solo se detienen en las partes sensibles que quedan en el fondo del vaso, mientras que salen con el agua, y la tierra infinitas particulas, que harian en poco tiempo la fortuna de un Europeo.

Sin embargo los habitantes de esta rica Comarca no tienen libertad para abrir en todo tiempo la tierra, ni para buscar las Minas quando quieren, pues esta eleccion depende de sus Farims, ò de los Gefes de sus Poblaciones. Estos Señores hacen publicar en ciertas ocasiones, yà en favor del Público, yà para su interès particular, que la Mina se abrirà en tal día, y los que necesitan oro acuden al sitio señalado, y empiezan al trabajo. Unos cavan la tierra, otros la trasportan, algunos llevan agua, y otros lavan el mineral. El Farim, y los principales Negros guardan el oro yà limpio, y tienen cuidado de que los trabajadores no oculten alguna parte. Despues del trabajo se hace la division; esto es, que el Farim se queda con su porcion, que de ordinario es la mitad, à que añade por un antiguo derecho todos los granos que exceden de cierto tamaño. La obra dura todo el tiempo que tiene por conveniente, y en acabandose, nadie se atreve à llegar à las Minas. Estas interrupciones son la unica causa de que el oro no se trae regularmente en las mismas Estaciones; porque si los Negros tuvieran siempre la libertad de trabajar, cederia su perreza à la necesidad que tienen de las mercaderias de Europa, y seria el trabajo tan continuo como menesteroso el Comercio. Su País es tan seco, que no produce cosa de las necessarias para la vida. Los Mandingos, los Guineas, y otros Comerciantes, se aprovechan de sus urgencias para hacerles esperar mucho tiempo los menores socorros, con animo de que se los paguen mas caros; pero si los Europeos se establecieran entre ellos se les libraria de la tyrania de estos estrangeiros; y el conocimiento que se les diera de las mercaderias de Europa, sirviera à un mismo tiempo de hacerles consumir mas, y de darnos el oro con mas abundancia.

Con esta idèa debia empezarse à proveerles en sus fronteras todas quantas cosas necesitàran; porque se hallan con tan poca disposicion para salir de su País, como para recibir à los Estrangeros. Demàs de esto, si emprendieran atravesar el de los Sarakolez, para ir à los establecimientos de Francia en la orilla del Senegal, no dexarian estos Pueblos, que son pobres, codiciosos, perversos, y de mala fe de robar à los pasajeros que vieran cargados de oro con desprecio de todos los Tratados; y los Franceses se hallarian precisados à Guerras continuas para mantener su Comercio. El Autor concluye, que es interès de la Compañia Francesa establecer algunas

AN. 1717 Factorias bien fortificadas, en un Pais donde puede prometerse tantas riquezas.

Compagnon, y los que à su exemplo han emprehendido penetrar en el Reyno de Bambuk, para confirmar la alianza que havia empezado con los *Farims*, no ha podido encontrar subiendo el Rio de Falemè, desde su union con el Senegal, hasta la Aldèa de Naya, que es un espacio de carorce, ò quince leguas, mas que un Pueblo en que hayan descubierto algunas señales de Minas de oro. Este parage, que se llama *Furkarane*, es una habitacion arruinada, à dos leguas del Rio al Nord-Est, cerca de un Marigor, ò riachuelo, que entra en èl muy escaso de agua para recibir las Barcas; pero no estando mas que dos leguas del Rio, seria muy facil portear el mineral en Camellos, si se formàra alli un establecimiento. Ademàs de las apariencias de una Mina de oro, se han encontrado las de otra de plata de las mas ricas. Facilmente podria tomarse posesion de este parage que està abandonado, distante de toda habitacion, y solo una jornada del Fuerte San Joseph.

La segunda Mina de oro, cuyo descubrimiento se debe à Compagnon, està al Est del Rio de Falemè à 25. leguas de su union con el Senegal, cerca de cinco leguas en lo interior del terreno, entre las Aldèas de Sambanura, y Dallemulet. Este es un Canton alto, y arenoso, donde encuentran los Negros oro, lavando solamente la superficie de la tierra, que escarvan en qualquiera parte, sin tomarse el trabajo de cavarla.

Las cercanias de Segalla, Pueblo à 500. passos de la orilla derecha de Falemè subiendo este Rio, y à 50. de su embocadura, estàn llenas de venas del mismo color, y de la misma sustancia que las de las Minas de oro de *Ghinghi-Faranna*, ademàs de que los Negros recogen en ellas algun oro solo con lavar la tierra, el qual es de extraordinaria hermosura, y facil de trabajar. No hay duda, en que si estos terrenos metalicos se abrieran por manos habiles, producirian mucho mas de lo que los Negros pueden sacar.

Las Minas de Ghinghi-Faranna estàn cinco leguas mas adelante, y parece que este Canton se compone unicamente de oro. *El Farim de Tarako*, que es el Dueño, concediò à Compagnon licencia de tomar toda la tierra que quisiera; y cogiendo la primera que encontrò, la lavò en un vaso, y hallò en su fondo una grande porcion de oro puro, que hizo fundir muy facilmente. Otra prueba de la riqueza de esta tierra es, que todos los Marigots, ò arroyuelos que la riegan, y vãn à entrar en el Rio de Falemè llevan tanto oro entre su arena, que quando los Negros vecinos necesitan alguno, mientras las minas estàn paradas, vãn à sus orillas, y à las del Rio Falemè, toman la arena, y lavandola, sacan mucha porcion de oro. Este modo de juntarlo es permitido en todo tiempo; y si los Negros fueran menos perezosos bastaria para enriquecerlos.

Las montañas inmediatas à Ghinghi-Faranna se componen de un gui-

guijarro suave , que parece cubierto enteramente de pajucla de oro. Bruè embiò algunas muestras à la Compañia de Francia despues de haver hecho por si mismo algunas experiencias que le salieron bien. Sin el socorro de algun disolvente , hizo solo con el fuego algunas varretas de oro de excelente calidad. En el mismo sitio se hallan muchas marcasitas doradas , que exceden à las esperanzas. Dicese, que la Aldèa de *Nian Shanna* en el Rio *Sannon* cerca de *Turet Kandat*, es uno de los primeros parages donde los Pueblos de esta Region han descubierto el oro. La Mina es rica , y facil el trabajo ; pero el mineral necessita fundirse : lo que es obra que ignoran los Negros. Demàs de esto se halla mezclado con azufres de arsenico, que producen malos efectos en los que no saben precaverse. Como los Negros son idolatras de su salud, y tienen grande aversion al trabajo penible, han abandonado enteramente esta Mina, y es muy verosimil, que el Farim de este Canton cederia con gusto un terreno de que no hace uso alguno.

La mas rica de todas las Minas donde trabajan los Negros actualmente, està casi en el centro del Reyno de Bambuk, entre las Aldèas de *Tamba-Aura*, y *Mettoko*, 30. leguas del Rio de Falèmè al Est, y 40. del Fuerte S. Pedro en Kaygnure en el mismo Rio ; cuya abundancia es prodigiosa, y su oro muy puro. Aunque todo el Pais à 15 , ò 20. leguas està tan lleno de Minas , que no pudieran señalarse todas en el Mapa sin mucha confusion ; es cierto, que este Canton de Bambuk excede à todos los demàs en riqueza.

Estas Minas están cercadas de montes altos , pelados, y esteriles , y no teniendo los habitantes del Pais otras commodidades que las que adquieren con su oro, se ven precisados à trabajar en ellas con mas aplicacion que sus vecinos. La necesidad sirve de estímulo à su industria, y se hallan en este espacio algunos hoyos con diez pies de profundidad; lo que es maravilla para unos Pueblos que no tienen escalas, ni maquinas. Todos confiesan, que en la profundidad donde se detienen se halla el oro con mas abundancia que en la superficie. Quando encuentran alguna vena mezclada de guijarro, ò de alguna sustancia mas dura, saben yà por experiencia , que es preciso romper la marcasita para sacar el oro, y lavando los fragmentos , juntan de este modo el que se ofrece à su vista. No hay duda en que con mas industria sacarian mucho mas ; à que se añade , el que nunca han sido capaces de penetrar hasta las venas principales.

Todas estas tierras son harcillosas , y de diferentes colores , como blanco, de purpura, verde-mar, amarillo, de muchas nubes, azul, &c. Los Negros de este Canton la sacan mas que todos los otros para la Fabrica de los kassots, ò pipas. Por todas partes se ve brillar en la tierra , que usan arena de oro , y pajuclas de diversos tamaños, pero muy delgadas. Llaman à esta tierra *Ghingan*, que quiere decir tierra de oro, ò dorada; y aun despues de lavada , para hacer los kassots , se podia sacar de ella mucho oro.

añ. 1716

Muy cerca del Fuerte San Pedro en Kaygnure, se encuentra un arroyuelo, cuyo fondo, y margenes están llenos de conchuelas tinturadas, de marcasitas metálicas, cuyo color, y peso parece que indican algunas Minas inmediatas, que no sería muy difícil descubrir à tan corta distancia del Fuerte.

La Aldèa de Naya tiene dos Minas de oro. La que està mas cerca del Río se halla abandonada mucho tiempo hà por las inundaciones que padece, sin que piensen los Negros en vaciar los pozos; pero se ha descubierto otra sobre la derecha del Río, y mas distante, en que no hay que temer la inundacion de las aguas. El Pueblo de Naya es bien grande, y distando solo quatro leguas del Fuerte San Joseph, sería facil apoderarse de esta Mina, ò comprarla.

Veinte leguas mas arriba de Kaygnure, à la izquierda del Río de Falemè, se conoce una Mina de oro en el territorio de *Tomana Niankanel*, donde la pureza del metal solo cede à la abundancia. Aunque es de muy poco trabajo la han abandonado los Negros por la opinion supersticiosa de que solo las mugeres, ò los Blancos pueden trabajar en ella sin morir. Tampoco ellas se atreven à llegar, creyendose amenazadas del mismo riesgo que sus maridos. De esto concluye el Autor, que parece està reservada para los Blancos, à quienes solo el interès es capaz de hacer despreciar las supersticiones.

En diferentes parages se hallan señales manifiestas de Mina de oro, principalmente à 17. leguas de la union de los Rios de Falemè, y del Senegal. El Autor manifiesta aun mas exactamente el sitio, señalando la 36. *Raque de bois* à mano derecha. Aunque nombra con frecuencia estas *Raques*, no explica su uso; pero se cree, que son algunos postes, ò pilares puestos à trechos iguales, para indicar las distancias de los Lugares. La tierra de este Canton es seca, estéril, y cargada de un guijarro suave, dividida en muchas vetas de colores muy vivos, como la de Tamba-Aura, y de Mettoko. Aunque no se han descubierto otras Minas hasta el año de 1720, se debe presumir, que hay muchas mas en el mismo País, y están desconocidas por la ignorancia, y pereza de los Negros.

Ademàs del oro, y la plata de que es tan prodiga la naturaleza en la Comarca de Bambuk, se hallan en muchos parages muchas piedras azules, que se miran como señales ciertas de algunas Minas de cobre, de plata, de plomo, de hierro, y de estaño. Tambien se ha encontrado excelente piedra imàn, de que se han embiado muchos pedazos à Francia; pero no debe de ser muy ardiente el deseo de unos bienes de mediano valor, en un País donde se nos representa el oro tan comun.

En quanto al hierro, no solo se halla con abundancia, y de excelente calidad en las Comarcas de Bambuk, de Galam, de Kaygne, y de Dramanet, sino tambien en los demàs Países baxando el Senegal, principalmente en Joel, y Donghel, y en los Estados del Siratik, donde es tan comun, que los Negros hacen de èl cubos, y ollas,

ollas, sin mas socorro que el fuego, y el martillo; y así no lo com-
pran de los Franceses si no lo llevan trabajado.

El Reyno de Galam produce mucho cristal de roca, piedras tran-
parentes, y hermoso marmol. Tambien es muy rico en palos de tin-
tura de varias especies, que muchas harian sobrefalir los coloridos
de Europa.

La Compañia de Francia ha hecho traer del mismo País algunas
muestras de salitre, que solo tiene el costo del trabajo del transporte.
Este escusaria à la Europa el embarazo de traerlo de las Indias Orien-
tales de donde se saca mucho.

Brùè havia formado diferentes idèas para el establecimiento de
los Franceses en el Reyno de Bambuk, y reducidas à un systema solo
se entregò al dictamen de su Compañia. Al principio quiso que no se
escusara gasto alguno para conciliarle el afecto de los Farims, y para
lograr permiso de construir algunos Fuertes en su País. Proponia fa-
bricar dos en el Rio Falemè, y hacer otro movable de madera, para
transportarlo de Mina en Mina, segun los motivos que ocurrieran
para preferir unas à otras. El Director, los Oficiales, los Minadores,
los Soldados, y toda la gente necesaria para la empresa, huvieran te-
nido en el Fuerte movable un alojamiento siempre seguro, de donde
el temor de las armas de fuego havia alexado los Negros de Bambuk;
pero acarreado este Proyecto algunas dilaciones poco à proposito
para la impaciencia de su Nacion, formò otro, que presentó à la Com-
pañia en 25. de Septiembre de 1723. En el establecia, que mil y seis-
cientos hombres eran suficiente Exercito para conquistar el Reyno
de Bambuk; y que la manutencion de este Cuerpo de Tropas en qua-
tro años no llegaria mas que à dos millones de pesetas. Hacia la cuen-
ta de que quatro mil marcos de oro, à quinientas pesetas cada uno,
reembolsarian todo el gasto, y que las Minas producirian annualmen-
te mas de mil marcos; pero no hemos visto hasta aora que se haya
puesto en practica este systema.

No podemos dexar de dar aqui alguna idèa de la extension, y si-
tuacion de un Reyno, cuyas riquezas se nos han celebrado tanto. Por
el lado del Nord se estiende el Reyno de Bambuk en una parte de las
Regiones de Galam, y de Kasson. Al Owest tiene el Rio de Falemè,
y los Reynos de Kantu, y de Kombregudu: al Sud el de Mamkan-
na; y los Países al Owest de Mandingo. Sus limites orientales no es-
tàn aun bien conocidos, y solo sabemos que llegan à los Países de
de Gadda, y de Guinea, à donde los Viageros Europeos no han ad-
lantado bastante sus descubrimientos.

El País de Bambuk, como los de *Kantu*, y de *Kombregudu*, no
se gobierna por Rey, aunque tiene el nombre de Reyno. Puede ser que
antes tuviera Soberanos; pero aora no tienen los habitantes por Se-
ñores mas que los Gefes de los Pueblos, que se llaman *Farims*, àzia
el Rio de Falemè, con la adiccion del terreno, ò Pueblo de que son
dueños, como *Farim Torako*, *Farim Turbaranc*. En lo interior del País

Año. 1716

se llaman *Ennemani*, ò toman otros nombres. Aunque sus titulos son menos fastuosos que los de Emperador, ú de Rey, tienen la misma autoridad, y viven sus Vassallos con la misma sumission, à lo menos tanto tiempo, quanto observando los usos antiguos de la Aristocracia, no intentan innovacion; porque alli fuera peligroso aspirar al poder arbitrario; y el menor castigo con que se amenazara à los usurpadores, seria una vergonzosa deposicion, ò el saqueo de sus bienes.

Todos estos Farims, ò Gefes estan independientes uno de otro; pero su cargo los obliga à unirse para la defensa del País, quando se ve atacado en cuerpo, ò en sus miembros. Los habitantes se llaman *Malinkups*; y son muchos, como puede juzgarse de la multitud de Pueblos que hay al Est del Rio de Falemè. El *Sannon*, el *Guinanon*, la Mania, y otros Rios pequeños que entran en el de Falemè, y en el Senegal estan tambien llenos de habitaciones; pero el centro del País no es tan poblado, porque los parages donde no hay Rio, son secos, y esteriles, y no produce la tierra Mijo, Arroz, ni legumbres. Aun la paja falta en el para cubrir las casas, cuya esterilidad procede del calor excesivo del clima, no solo porque està entre el doce, y trece grados de latitud del Nord, sino es mucho mas, porque hallandose rodeado de altas montañas, no encuentra passo el ayre, y los vapores que se exalan continuamente, de un suelo tan lleno de metales, y minerales, se mantienen siempre encerrados en el. Por esto, la mansion en este Canton es muy enferma, y peligrosa para los Estrangeros, aunque los habitantes naturales no padecen incommodidad.

Como el Reyno de Bambuk produce algunos animales extraordinarios, y muchas plantas propias, es natural que los pongamos aqui sin confundirlos en el Artículo General de la Historia Natural.

Hallase una especie de Monos, de una blancura mucho mas brillante que los Conejos blancos de Europa. Tienen los ojos encarnados, y se amanfan facilmente quando nuevos; pero quando entran en edad, son tan malos como en los demàs Países. No ha sido posible hasta aora llevar ninguno vivo al Fuerte San Luis; porque además de su delicada constitucion, se disgustan quando salen de su País, y les hace su tristeza reusar todo genero de alimentos.

La Zorra blanca es otro animal particular en el País de Bambuk, tan enemigo de las aves, como el de Europa. Su color es blanco plateado, y los Negros comen la carne, vendiendo la piel à las Factorias Francesas.

Las Palomas de Bambuk son enteramente verdes, lo que las hace tener muchas veces por Papagayos. Se encuentra tambien en el mismo País, y en las Regiones vecinas, un animal extraordinario, llamado *Ghiamala*; se retira particularmente al Est de Bambuk, en los Cantones de Gadda, y de Jaka. Los que lo han visto quieren que sea la mitad mayor que el Elefante, pero no tan grueso. Se cree ser de la especie de los Camellos, à los quales se parecen mucho en la cabeza, y el cuello. Además tiene tambien dos gibas sobre la espalda

como un Dromedario. Las piernas son extraordinariamente largas, lo que tambien le hace parecer mas alto. Se mantiene, como el Camello, de zarzas, y así jamás está gordo. Pero los Nergos no comen menos su carne quando lo pueden coger. Este animal podria ser útil para llevar las mas grandes cargas, si los Negros fuesen capaces de amanfarlo. El País de Bambuk, teniendo pocas praderias, no se ven en él ganados, à excepcion de algunos Carneros, y Cabras, que van à vivir à los Lugares mas fecos. La Ghiamala es feròz en estremo; la naturaleza le ha dado siete cuernos pequeños, que llegando à su total grandeza, tienen cada uno cerca de dos pies; la pefuña es negra, y femejante à la del Buey; camina con ligereza, y se mantiene mucho tiempo. Los Negros estiman su carne por muy regalada.

Aunque el Mirlo blanco se tenga por una quimera, se halla no obstante de este color en el País de Bambuk, y de Galàm. Hallanse tambien manchados. El *Monteros*, ò ave del Paradiso, no es aquí rara, es del tamaño de un gallo ordinario, las plumas varias, sobre todo en las alas, con el pico corbo como el del Aguila, sus garras gruesas, y fuertes, y sobre la cabeza dos plumas largas de tres, ò quatro dedos, que uniendose en un punto con la femejanza de un cuerno, ha hecho creer sin fundamento que lo tenia.

Las partes arenosas del Reyno de Bambuk producen una especie de Aberjones muy singulares, la cascara es redonda, de cerca de dos dedos de diametro, el tallo rastrea, y se estiende à mucha distancia, y por lo comun tiene cinco, ò seis pies de largo, sus hojas femejantes al trebol. No tienen menos de seis dedos de largo, y salen dos à dos, à cinco, ò seis de distancia, y entre las dos hojas tienen las flores, pero estas son de diferentes formas. Las primeras tienen un caliz abierto, compuesto de cinco hojas azules, de quince à diez y seis lineas de largo, y casi del mismo ancho. Este caliz está sostenido por cinco hojas pequeñas muy dulces, y brillantes. El centro del caliz contiene cantidad de filamentos de seis lineas de largo, y de un amarillo encendido, ò color de naranja, pero no hay pistillo; las otras flores se parecen à las de nuestros aberjones. La mayor diferencia entre las unas, y las otras es, que las primeras no tienen ninguna cascara, y las otras la tienen dividida en pequeñas casillas, por un pellegillo encarnado. Cada casilla tiene un aberjon, de un tamaño de una bala de mosquete de diez y seis en libra. Son redondos, de un pardo marmoreado, duros, y dificiles de cocer si antes no se les echa en agua caliente por once, ò doce horas. Como se producen sin cultivo, los aprecian bastante los Negros, prefiriendolos à las mejores legumbres, que les costarian mas afan, y trabajo. Lo que es muy extraordinario en esta planta, es, que sus diferentes generos de flores estèn colocadas alternativamente por cada lado del tallo.

La *Abel-Mosh*, llamada por otro nombre *Grana Moscada*, ò *Ambreia*, se cria en abundancia, y sin cultivo en el País de Galàm. Los Negros

Año 1726

ño la usan , ni aun sus mugeres , que estiman mucho los olores , siendo apasionadas à los clavillos de gyrosle , hasta llevarlos en manogillos al rededor del cuello ; antes bien la desprecian , al parecer , porque es muy comun ; pues quando se coge con suavidad , despide un olor de azmizcle muy agradable . Es cierto , que este olor se disipa ; pero puede renovarle con la grana fresca . Los Mercaderes no deben desear que se establezca su uso entre los Negros , porque les seria inutil el clavillo , que compran muy caro .

Quando la Abel-Mosh se halla en un terreno pingue , y encuentra un arbol en que pueda enredarse , se eleva hasta seis , ò siete pies de altura ; pero si le falta este apoyo , se estiende por la tierra , y solo sube cerca de dos pies . Sus baynas son redondas , blancas , tiernas , y llenas de una especie de bello . Las hojas se crien de dos en dos , pero desiguales , y las de la parte superior son mucho mayores que las otras . Son dentelladas , y aunque la saladura no es muy profunda , forma unos angulos tan agudos , que parecen puas . Su color es un verde brillante por encima , y mas desmayado por debaxo . Dicese , que estas hojas hervidas en agua , y hechas cataplasma , son excelente remedio para los tumores , y los maduran en poco tiempo . Tambien son muy estimadas para las contusiones , y erisipelas . Del pie de la hoja salen las flores , que se componen de cinco hojas redondas , formando un grande caliz . Lo interior es de color de oro muy vivo , y lo exterior de color de purpura . Del fondo del caliz salen muchos filamentos , y en medio de ellos un pistillo blanco , que se convierte en una fruta pyramidal de cinco angulos . Al principio es de un verde baxo , despues obscuro , y casi negro en su madurez . Esta fruta contiene mucha simiente menuda , parda , llana por un lado , à modo de un riñon , con un olor de ambar muy agradable . Dicese , que esta semilla es muy caliente , y de apreciable uso en cierras enfermedades . Hallase entre nuestros Perfumadores , y aun se les culpa el que se valen de ella para contrahacer el azmizcle .

En las curiosidades del Pais de Bambuk recibì Bruè de los Comerciantes Mandingos muchas calabazas , llenas de cierta manteca , que sin ser tan blanca como la del carnero , tenia la misma consistencia , y se llama *Bataule* en el Pais . Los Negros que habitan mas abaxo en el rio , la nombran *Bambuk Tulu* , ò *Manteca de Bambuk* , porque la reciben de esta Comarca , lo que es un admirable regalo de la naturaleza . No obstante se asegura , que la mejor sale del Pais de *Ghiadra* , en los margenes del Senegal , trescientas leguas al Est de Galam . El arbol que produce el fruto de donde se saca esta manteca , es mediano , y las hojas pequeñas , asperas , y muchas . Si se aprietan entre los dedos , dan un jugo oleoso , y las incisiones que se hacen en el tronco del arbol producen el mismo licor , pero en menos cantidad . No se le conoce otra propiedad , porque los Moros , y Negros se aplican mas al comercio de su manteca , que al estudio del arbol que la produce . Sin embargo se sabe de ellos , que el fruto es redondo del

ta-

ramaño de una nuez , y cubierto de una cascara , con un hollejo delgado , seco , y lustroso , de un blanco encarnadino , firme como la bellota , azeytofo , y de un olor aromático . Su hueso es tan grande como una moscada , y muy duro ; pero la almendra que hay en él , tiene el gusto de la avellana . Los Negros son apasionados à esta fruta ; y despues de separar una parte , que es de la naturaleza del sebo , muelen lo demàs , y lo echan en agua caliente . De esto se forma una manteca , que sobrenada , y es lo que les sirve en lugar de grassa , ò tocino , con sus legumbres , y algunas veces sin mezcla alguna . Los Blancos que la comen con pan , ò en sus guisados , no le encuentran diferencia del tocino , à excepcion de una ligera acritud , que no es desagradable . Bruè se persuade , à que el uso de esta manteca es muy sano ; y los Negros la usan tambien con acierto para curar los reumarismos , la ceatíca , los dolores de nervios , y otras enfermedades de esta naturaleza , prefiriendola mucho al azeyte de Palma . Su método es flotar junto al fuego las partes enfermas , para que penetre en ellas la manteca todo quanto es posible ; y cubriendolas despues con papel de estraza muy suave , las tienen calientes debaxo de algun paño muy recio .

Añ. 1716



§. II.

PROSIGUEN LOS NEGOCIOS DE LA FACTORIA

Francesa en Mankanet.

AQUI debemos añadir à las tranfacciones del Señor Bruè lo que refiere de Mankanet , despues del restablecimiento del Fuerte en el año de 1718 , y lo que toca al proyecto que havia formado de fabricar un Fuerte en Kaygnu para cortar el Comercio de los Ingleses en el Río de la Gambra .

BRUÈ.

Añ. 1718

Luego que se restableció en Mankanet el Fuerte de San Joseph , recibió Bruè muchas quejas en el Fuerte San Luis , de los insultos continuos que recibían los Agentes de la Compañía , de un Gefe Negro , llamado *Budèl* , *Alhaye de Tonka Niama* . Este enemigo de los Franceses prohibia el Comercio , segun los impulsos de su capricho , con animo de que subieran tanto los derechos , como los de el Syarik , ú de obligar à los Agentes à úse del País . Bruè resolvió en 31. de Junio de 1718. embiar al Señor Carlos , Gobernador del Fuerte San Joseph , la orden de juntar todas las municiones necesarias para su defensa , y empezar entonces à castigar rigorosamente à Budèl , no solo con el saqueo , è incendio de su Pueblo , sino tambien prendiendolo , si podia , con sus mugeres , è hijos . Añadia à esta orden,

Añ. 1718

den, que si Tonka Niama, en lugar de corregir à su Alkayde, se po-
nia de su parte, y reusaba satisfacer à la Compañia, queria que Car-
los empeñasse à los *Bakarris*, ò principales Señores de Galam, à des-
tronar à su Rey, para elegir otro mas agradable à los Franceses. Es-
tas amenazas, que no se tuvieron secretas, consternaron tanto al
Rey, à su Alkayde, y à los *Bakarris*, que abandonando toda su fo-
bervia, se manifestaron mas atentos; pero esta era una mascara, con
que agradaban la ocasion de mostrar su sentimiento.

Añ. 1722

La paz durò hasta el año de 1722, que el Alcayde, y los *Bakarris*
de Mankanet, hostenidos de Tonka Niama, empezaron de nuevo sus
ultrages, y llegaron à tanto, que mataron un Factor bolviendo del
Mercado. El Governador de San Joseph, que se llamaba entonces
Charpentier, no se hallò en estado de pensar en la venganza, y de-
terminò esperar el arribo de las Barcas del Fuerte San Luis. Apenas
llegaron, quando juntò todas sus fuerzas; y dirigiendose àzia el Pue-
blo de Mankanet, aracò en campo raso à los Negros, que havian
tomado las armas, matò setenta, hiriò ciento y veinte, è hizo quatro-
cientos Esclavos. Luego quemò el Pueblo, despues de haverse lle-
vado todos los ganados.

Un castigo tan justo, y tan severo atemorizò todo el País, y obli-
gò à Tonka Niama, y à sus *Bakarris* à implorar la clemencia de los
vencedores. Valieronse por medianeros de los Morabitos de Drama-
net, y los principales Negociantes Negros, que havian conservado
la amistad de los Franceses. Charpentier se hizo rogar mucho tiem-
po, y en el intermedio mandò llevar sus Esclavos, y el botin al Fue-
rte San Luis. Despues se rindiò à las instancias de los Morabitos, y
desaprobando el Rey la conducta de sus *Bakarris*, reconocieron y
falta, y pidieron perdon à los Franceses, declarandose por Vassallos
de la Compañia de Francia. El Tratado se confirmò con las ceremo-
nias ordinarias con juramento de ambas partes; y hay mucha apa-
riencia, de que se proseguirà observando con fidelidad, como ha
sucedido hasta oy, principalmente despues que la Compañia se ha
hecho mas poderosa en aquellas regiones, y que su Comercio se au-
menta mas cada dia.

Poco tiempo despues de la pérdida del Fuerte de Dramanet, en
el año de 1702, quando Bruè fue llamado à Francia, hubo muchos
Factores, que quisieron hacer merito, escribiendo à la Compañia sus
dictámenes sobre los parajes mas à proposito para construir un nuevo
Fuerte; pero los mas no tuvieron otro fin, que su passion, è inte-
rès. La diferencia de las opiniones suspendiò mucho tiempo à la
Compañia. Algunos proponian fabricarlo en la embocadura del
Rio de Falemè, que huviera sido lo mas acertado, à ser posible su
execucion. Otros se inclinaron à Mankanet, sin considerar lo que
havia que temer de los Negros apandillados, y reboltosos. En fin,
muchos alabaron la Isla de Kaygnu, apoyando la opinion de Bruè,
que siempre havia tenido este sitio por muy commodo; suponiendo,
que

que siempre havia tenido este sitio por muy commodo ; suponiendo, que huviesse otro Fuerte cerca del Rio de Falemè, lo mismo que el de Dramanet , para sostener el establecimiento principal , y que el Comercio fuesse bastante para los gastos de estas dos Factorias, lo que no podia conocerse sino por una experiencia de muchos años.

Siendo consultado el hermano Apolinar como hombre de equidad , y experiencia , declaró , que no se podia elegir sitio mas favorable que el Cantòn de Dramanèt ; primero , porque las provisiones son en èl muy abundantes , cuyo objeto es tan importante para la commodidad de los Agentes de la Compañia , como para la conservacion de los Esclavos , hasta el arribo de las Barcas : segundo , porque siempre se podia allí contar con un Comercio ventajoso , y hallar todo el año motivo de comprar Esclavos , Marfil, y Oro , como no faltassen en la Factoria las Mercaderias , y siendo los Factores gente apacible , y atenta : tercero, Fray Apolinar representaba , que aunque era cierto que los Sarakolez de Kaygnu deseaban ver un establecimiento Francès en su País , era una Nacion maligna , y reboltosa , y sus Gefes muy ambiciosos , para poder , en caso de rompimiento, retirar de su poder las mercaderias; pero que como era cierto que se podia sacar ventaja del Comercio de Kaygnu , porque las Caravanas de Bambara-Kana se detenian allí , y gustarian los Comerciantes Negros de que se les excusara el trabajo de llevar su Marfil, y Oro hasta el Gabra , discurría , que mientras el Fuerte de Dramanet estuviessse en estado de sostener el que se queria construir en Kaygnu , era necesario no abandonar este ultimo parage , y embiar à èl algunas Barcas para el transito de las Caravanas. Añadia , que seria mas facil sostener un establecimiento en Dramanèt , que en Kaygnu , porque siempre hacia aqui mas raras las provisiones la pereza de los Sarakolèz ; de modo , que en todos casos era preciso tener un Fuerte en Dramanèt, aunque no fuesse mas que para furtir de provisiones al otro.

Demàs de esto , hacia conocer , que aun en los tiempos en que el Rio està muy baxo , hay siempre delante de Dramanèt un Canàl de media legua de ancho , con seis , ò siete pies de agua , lo que bastaba para las Barcas; pero que siendo demasiado ancho el Rio en Kaygnu , apenas havia agua para las Canoas. En fin , que si los Franceses querian introducir su Comercio en el País de Bambuk , les era indispensable tener dos , ò tres puestos fortificados en el Rio de Falemè , particularmente en Kaygnura ; lo que tambien establecia la necesidad de un Fuerte en Dramanèt para las provisiones. Kaygnura està en un sitio muy ventajoso , y depende de un Pueblo amigo de los Franceses. Solo dista 18. à 20. leguas de Dramanèt por tierra , y pocas mas por agua , que es lo que ha hecho tomar la resolucion de fabricar allí un Fuerte con el nombre de San Pedro , segun dexamos dicho.

Por todos estos motivos parece , que siempre se ha mirado el establecimiento en Kaygnu como un objeto muy importante para el Comercio de los Franceses en el Senegal , sobre lo que havia instado

Brùè à la Compañia desde su primer Viage al Reyno de Galàm, en el año de 1697. La Isla de Kaygnu, ò *Kaygneaux*, como lo ha corrompido Labat en su Lengua, esta situada en el Rio del Senegal, un poco mas abaxo de las Cataratas de Felu, y veinte leguas mas arriba de Mankanèr. No tiene de largo mas que cerca de una legua, y en las mayores inundaciones no cubre el agua mas que la punta Est. Los Paisés vecinos, habitados por los Negros, son bien cultivados, y furtén de muchas provisiones. Mas la principal ventaja es tener à la parte opuesta una Villa del mismo nombre, donde los Mandingos, y otros Comerciantes de Tombuto, Bambara-Kana, y de otras muchas partes al Est, y al Est-Sud-Est, nunca dexan de detenerse con los Esclavos, que traen de lo interior del Pais, para conducirlos al Rio de Gamba, donde los venden à los Ingleses. Puedese inferir de esto, de què utilidad seria poder intercepar estos mercaderes, y hacerles perder el deseo de ir mas adelante, furtiendolos alli de Mercaderias por su Oro, sus Esclavos, y Marfil. Se compondria esto facilmente con ellos, pues les escufaban cerca de doscientas leguas, que les quedan que caminar hasta los establecimientos Ingleses en el Rio de Gamba. Ademàs de un nuevo Mercado para la venta de sus mercaderias, asseguraba la Compañia encontrar todos los años una grande porcion de Oro, y desde mil y quinientos, hasta dos mil Esclavos. Es cierto, que los Ingleses han puesto el precio de los Esclavos tres, ò quatro veces mas alto de lo que era antiguamente, con animo de arruinar el Comercio de Francia; Pero què sucederia con el suyo en el Gamba, si se les cortàra su origen à distancia de doscientas leguas? Sin duda se verian obligados à abandonar todos los establecimientos que tienen en este Rio.

Convenimos en que este Comercio con los Mandingos no puede adquirir Esclavos sino de Bambara; pero es cierto, que estos Negros son los mejores del Africa para el trabajo, robustos, dociles, y fieles; y en fin, que no estàn sujetos como la mayor parte de los Negros de Guinèa, à desesperarse con la esclavitud, hasta querer librarfe de ella con la muerte, ò la fuga.

El Señor Courbe, que sucediò à Brùè en el año de 1702, siguiò el Plàn que le havia dexado, è hizo quanto pudo para empeñar à la Compañia à construir un Fuerte en Kaygnu; pero fue llamado antes de la execucion; y el Señor Musteller, que ocupò su empleo en 1710, escribiò tan vivamente contra este Proyecto, que logrò hacerlo abandonar. Bolviendo Brùè à ser Director General el año de 1714, entrò inmediatamente en todas sus antiguas idèas, y renovò sus esfuerzos para hacerlas aprobar sin poderlo conseguir. El año de 1727, escribiò un Memorial en el Fuerte San Luis, con fecha de 27. de Febrero, uniendo todas sus razones con mucha fuerza; pero tambien con poco suceso. En el discurso de esta eleccion se hallaràn las reflexiones de otros Viageros sobre el estado actual del Comercio de Francia en Africa.

T A B L A

DE LOS CAPITULOS , Y PARAGRAFOS
que se contienen en este Tomo Tercero.

LIBRO V.

*VIAGES EN DIFERENTES PARTES DEL AFRICA,
y en las Islas adyacentes.*

C APITULO I. Descripción de las Islas Canarias , y de la Isla Madera, por Thomás Nicols.	Pag. 1
§. I. Islas Canarias en General.	3
§. II. Isla Canaria.	8
§. III. Isla de Tenerife.	11
§. IV. Islas de Gomera , de Palma , de Hierro , de Lanzarote , y de Fuerte Ventura.	18
§. V. Tres Viages à lo alto del Pico de Tenerife , con algunas descripciones sobre el origen de los Guanchos , y sobre las Cavas de los muertos.	23
§. VI. Descripción de la Isla de Madera.	37
C AP. II. Viage de Luis de Cadamosto à lo largo de las Costas de Africa , hasta Rio Grande , en el año de 1455.	58
C AP. III. Segundo Viage de Luis de Cadamosto , en el año de 1456. y descubrimiento de las Islas de Cabo-Verde.	83
C AP. IV. Viage de Pedro de Cintra à Sierra-Leona, escrito por Cadamosto.	90
C AP. V. Viage de Jorge Roberts al Cabo-Verde, y à las Islas del mismo nombre en el año de 1721.	93
C AP. VI. Descripción de las Islas de Cabo-Verde.	126
§. I. Observaciones Generales sobre las Islas de Cabo-Verde.	128
§. II. Isla de Sal , y de Buena-Vista.	133
§. III. Isla de Mayo.	140
§. IV. Isla de Santiago.	146
§. V. Isla de San Felipe, ò de Fuego.	163
§. VI. Isla de San Juan , ò Braba.	167
§. VII. Isla de San Nicolás.	175
§. VIII. Islas de San Vicente , y San Anton.	181

LIBRO VI.

VIAGES A LO LARGO DE LA COSTA OCCIDENTAL DEL AFRICA desde Cabo-Blanco, hasta Sierra Leona, que contienen la Descripción de muchos Países , y de sus Habitantes.

CAP. I. Establecimiento de los Franceses entre Cabo-Blanco, y Sierra-Leona.

193

CAP.

CAP. II. Viage à Libia , particularmente al Reyno del Senegál , en el Río Niger.	222
CAP. III. Viage del Señor Andrés Bruè à lo largo de las Costas Occidentales de Africa.	232
§. I. Dissenfiones entre Bruè , y el Damèl , Rey de Kayor.	234
§. II. Viage por tierra, desde Rufisco , al Fuerte San Luis.	237
§. III. Camino de Rufisco à Biyurt, y del Fuerte Luis, à Kayor, segun Barbot.	247
§. IV. Revolucion del Reyno de Kayor en el año de 1695.	250
CAP. IV. Descripción del Río del Senegál, sacada de las Memorias de Mr. Bruè.	261
§. II. Investigaciones sobre el Niger. Examínase si los Ríos Senegál, y de Gambra son sus brazos.	272
CAP. V. Primer Viage del Señor Bruè en el Senegál año de 1697.	276
§. II. Observaciones sobre la Nacion de los Foulis , sobre su País, y sobre su gobierno.	290
CAP. VI. Segundo Viage del Señor Bruè por el Senegál, hasta el Reyno de Galàm , en 1698.	295
§. II. Observaciones sobre el Reyno de Galàm, y sobre los descubrimientos de los Franceses mas adelante , con algunas investigaciones sobre el País de Tombuto.	306
CAP. VII. Diferencias entre los Franceses, è Ingleses sobre el Comercio del Río de Gambra.	314
CAP. VIII. Viage del Señor Bruè desde Albreda à Kachao.	325
CAP. IX. Viage del Señor Bruè à las Islas de Bissao, y de los Bissagos.	338
§. II. Descripción de la Isla de Bissao , y de los usos del País.	345
§. III. Viage à la Isla de Bulàm.	350
§. IV. Viage à Kazegut , una de las Islas de los Bissagos.	357
§. V. Negocios de Bissao.	362
§. VI. Viage à Geves , con una Descripción Histórica, y Geographica de los Países , y de las Islas , hasta Sierra-Leona.	366
§. VII. Suplemento al Viage de Bissao , por un Viagero Anonimo.	376
CAP. X. Empresa para descubrir el Lago de Kayor en el año de 1714, con algunas observaciones sobre el Comercio de Gorea.	381
§. II. Observaciones sobre el Comercio de Gorea.	386
CAP. XI. Tercer Viage del Señor Bruè en el Senegál.	392
§. II. Observaciones sobre la Goma del Senegál, y sobre su Comercio.	407
CAP. XII. Estado de los Países al Nord del Senegál , de donde se trae la Goma.	412
CAP. XIII. Relacion del descubrimiento del Reyno de Bambuk , o Bambouc , y de sus Minas de Oro en 1716.	422
§. II. Continuacion de los negocios de la Factoria Francesa en Mankant.	439

F I N.

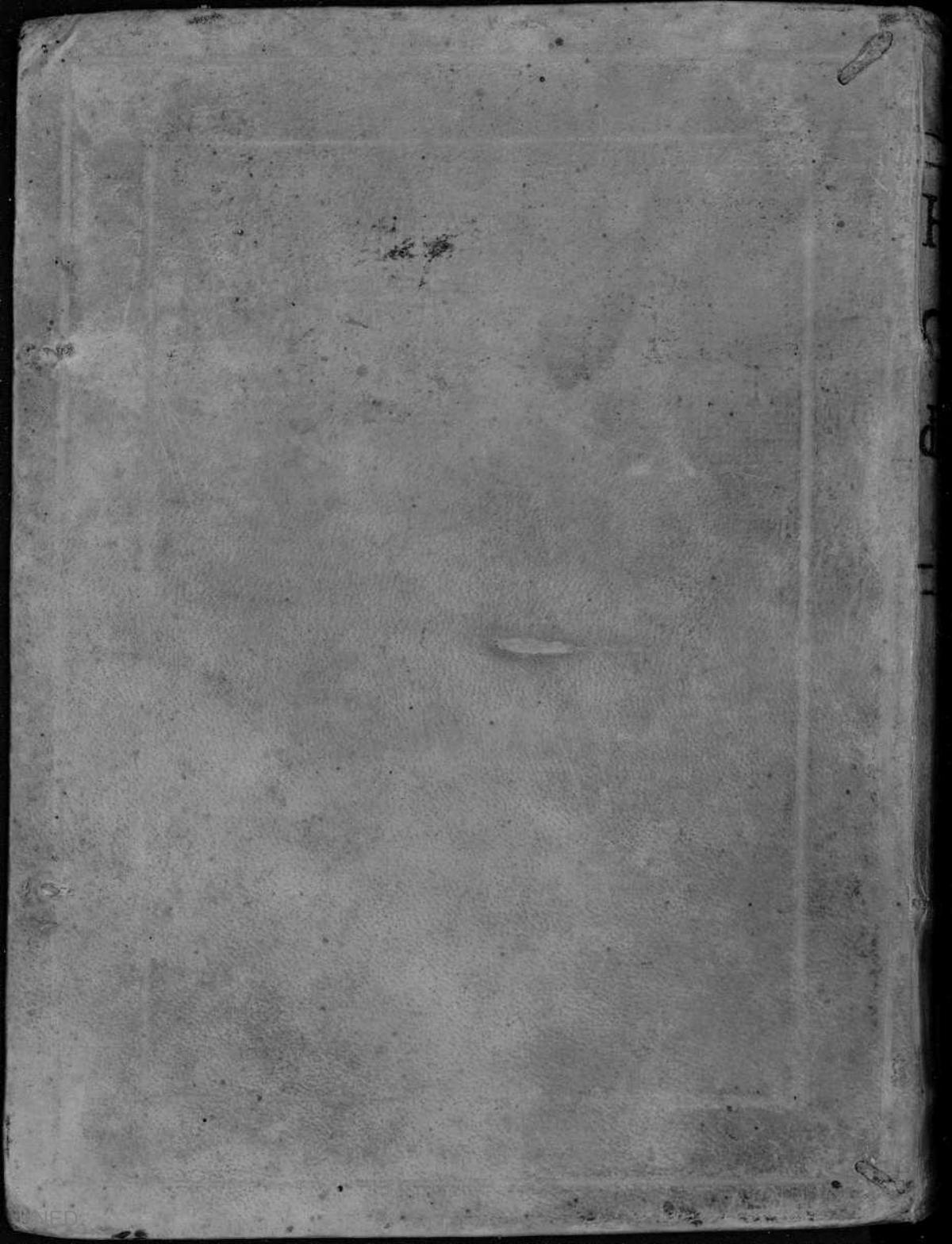


CAP. II. Viaje a Lisboa, particularmente al Reyno de Sangué, en el Rio Negro.	245
CAP. III. Viaje del Señor de S. Pedro de S. J. a la Isla de las Galias, desde el Rio Negro.	248
§. I. Descripción de la Isla de las Galias, y de las Galias.	248
§. II. Viaje de S. Pedro de S. J. a la Isla de las Galias, y de las Galias.	252
§. III. Descripción de la Isla de las Galias, y del Puerto de las Galias, que se llama S. Pedro.	253
§. IV. Descripción de la Isla de las Galias, en el año de 1751.	259
CAP. IV. Descripción del Rio de S. Pedro, desde de las márgenes de M. S. Pedro.	261
§. II. Descripción del Rio de S. Pedro, desde de las márgenes de M. S. Pedro, y de Gambia.	272
CAP. V. Primer Viaje del Señor de S. J. en el Senegal, en el año de 1751.	279
§. II. Observaciones sobre la Nación de los Podos, sobre su País, y sobre su gobierno.	290
CAP. VI. Segundo Viaje del Señor de S. J. por el Senegal, hasta el Rio de S. Pedro, en 1751.	295
§. II. Observaciones sobre el Reyno de S. Pedro, y sobre las deudas de los Franceses, sus señalamientos, con algunas observaciones sobre el País de S. Pedro.	305
CAP. VII. Diferencias entre los Franceses, é Ingleses sobre el Comercio del Rio de Gambia.	314
CAP. VIII. Viaje del Señor de S. J. desde Albarca a Kambou.	321
CAP. IX. Viaje del Señor de S. J. a las Islas de S. Pedro, y de las Galias.	328
§. II. Descripción de la Isla de S. Pedro, y de las Galias.	341
§. III. Viaje a la Isla de S. Pedro.	348
§. IV. Viaje a Kambou, una de las Islas de los Bisagos.	351
§. V. Negocios de S. Pedro.	356
§. VI. Viaje a Gambia, con una Descripción Histórica, y Geográfica de la Isla, y de las Galias, hasta Sierra-Leona.	358
§. VII. Tratamiento el Viaje de S. J. a Gambia, en el año de 1751.	368
CAP. X. Descripción de la Nación de los Gores, en el año de 1751, con algunas observaciones sobre el Comercio de Gambia.	371
§. II. Observaciones sobre el Comercio de Gores.	384
CAP. XI. Tercer Viaje del Señor de S. J. en el Senegal.	393
§. II. Observaciones sobre la Goma del Senegal, y sobre su Comercio.	407
CAP. XII. Estado de los Negros en el Nord del Senegal, de donde se trae la Goma.	412
CAP. XIII. Descripción del Estado del Reyno de Senegal, y de sus Misiones, en el año de 1751.	418
Continuacion de los negocios de la Factoría Francesa en Gambia.	422

FIN







123

HISTOR

Genera

dos Viag

.3.

F. A.

123